

Artículos de psicología y psicodiagnóstico

ARTÍCULOS DE PSICOLOGÍA

Análisis de entrevistas
Ciclos familiares y violencia familiar
Depresión anaclítica y hospitalismo
El primer amor adolescente
Introducción al DSM-IV
Identidad e identificación en psicología
La construcción social de la realidad según Berger y Luckmann
Representación y fantasía Enfoques cognitivo y psicoanalítico [Publicado en Knol](#)
Teoría de la comunicación humana
Una introducción a la psicología cognitiva
La psicopatía

ARTÍCULOS DE PSICODIAGNÓSTICO

Administración, puntuación e interpretación del MMPI-2
El Cuestionario HBDI de dominancias cerebrales
El inventario de personalidad NEO PI-R
El test de los colores de Lüscher
El test de relaciones objetales de Phillipson (TRO)
El test desiderativo
Puntuación y análisis del WISC-III
Tests proyectivos gráficos

LA FORMA DE CITAR LA PRESENTE BIBLIOGRAFÍA ES LA SIGUIENTE:

Cazau Pablo (año), Título del artículo. Buenos Aires: Biblioteca Redpsicología.

Actualizado Junio 2010. Más informes: pcazau@gmail.com

Análisis de entrevistas

Pablo Cazau

La entrevista es una herramienta de recolección de datos y un instrumento de medición omnipresente en la clínica psicológica. En la presente nota ilustramos algunos ejemplos en los cuales se consignará resumidamente el desarrollo de la entrevista y luego un análisis de la misma a partir de algún marco teórico. Se dan ejemplos de entrevistas a familias, adultos y niños, de entrevistas de admisión y de entrevistas diagnósticas. En todos los casos se ha preservado el secreto profesional cambiando algunos datos y circunstancias que podrían identificar al paciente.

1. Entrevistas a un niño de siete años y a sus padres

Entrevista con los padres

El Lic. T y la Lic. L nos presentaron un caso al que llamaremos "Guillermo". Se llevó a cabo en 1995, en una clínica privada, y fue observado mediante una cámara Gesell.

El paciente se llama Guillermo y tiene siete años. Está cursando el segundo año del colegio primario. Su familia está constituida por madre, padre, dos hijas mujeres de dos y cinco años, y Guillermo.

La primera entrevista es con los padres de Guillermo. Llegan a consulta derivados por una médica psiquiatra que se dedica a niños.

Guillermo nació en Tucumán y cuando él tenía dos años se mudaron a la ciudad de Córdoba.

La familia vivió allí, en el campo, durante varios años donde el padre tenía su actividad, y hace aproximadamente un año se trasladaron a la ciudad de Buenos Aires.

Al llegar vivieron en casa de la abuela materna, razón por la cual ahora, que viven en su propia casa, no están del todo instalados.

La madre cuenta que Guillermo (G) "se levanta con la cara que se la pateo", dice que generalmente está enojado, fastidioso y amargado. Le va mal en la escuela y en todo lo demás; destruye, antes jugaba. Es inmaduro e inocente. Cuando iba al colegio del pueblo le robaban los lápices.

Ellos no ven que G. "se manosee". G. dijo que "ojalá hubiera sido nena".

Desde bebé era infantil y creía en Papá Noel y lo "desvirgaron" en el colegio.

Aprendió que la mamá tiene los bebés, de dónde salen porque en el campo vio parir animales, a pesar de ello no le notan picardía.

El Lic. preguntó cómo vivió los embarazos de la madre con las hermanitas, a lo que respondieron que lo vio en animales, pero que no lo había relacionado con los embarazos de la mamá.

El Lic. volvió a intervenir preguntando porqué con todo esto de falta de picardía no se había hecho nada en la casa y qué pasó en el núcleo familiar, ante lo cual desviaron el tema y no contestaron.

La mamá se describió como miedosa con el campo, las máquinas, el arado, los caballos, el alambre de púas, herramientas con puntas, picoteo de gallinas, etc.

El padre incentiva al chico a que haga estos trabajos y al peligro para que aprenda. A porrazos aprendió a andar a caballo.

Estando en el campo sufrieron dos episodios de robos, y desde entonces la mamá quedó muy asustada y la familia en general quedó sensibilizada. Cuando se mudaron a Buenos Aires la mamá estuvo muy deprimida y vivía llorando.

El padre, por haber tenido padre militar, está acostumbrado a los cambios y aprendió a no aquerenciarse. Al estar en un lugar mucho tiempo se aburre, dice que por eso le gustan los cambios.

La mujer se deprimió por haber ido a parar al campo, ella tenía veinticuatro años y no quería ir, cuenta que es arquitecta. El ocaso del sol también la deprime. En cambio al padre le gustaba el campo, él es veterinario e ingeniero agrónomo.

Vuelven al tema de Guillermo diciendo que tiene problemas para el aprendizaje (en matemáticas), cuentan que si le sacás un juguete él llora, se rebela, es destructivo, que no quiere obligaciones, que cuando tiene que estudiar, llora. Todo el mundo le pega.

Empezaron a descubrir que engaña y miente. Ante esto la madre dice que se está "avivando" porque ahora roba él, antes le robaban. Todas estas conductas destructivas lo muestran más hombrecito. Ya no es tan inocente.

Después del estudio los padres no estaban muy convencidos de seguir el tratamiento porque después de las entrevistas el chico comenzó a estar mejor.

Entrevista al niño

El niño pasó solo.

TERAPEUTA: ¿Qué te pasa?

G contesta que sabe porqué viene.

GUILLERMO: Mis hermanas me molestan, no me dejan dormir. Yo las molesto los sábados porque después no tienen clases.

Yo siempre tengo sueño, en la segunda hora de clase tengo sueño. A la noche me despierto y tengo sueño. Duermo la siesta.

Dice que está molesto todo el día y que no se puede levantar a la mañana: "siempre tengo sueño".

T: La molestia no se va.

G: Si duermo, duermo un largo rato.

T: Algo pasa que te saca las ganas de jugar.

G: Sí, no presto, peleo, no quiero que me desordenen el cuarto y me culpen a mí. Después lo tengo que "desordenar" (lapsus) yo solo. Si entra el perro a mi cuarto durante el día lo saco.

T: Perro?

G: Duermo con él porque me siento solo y tengo miedo. Me mareo y miro por la ventana por si hay un desconocido, porque una vez con la imaginación vi un desconocido. Pienso que alguien con un cuchillo me viene a matar.

T: Te acordás algún sueño?

G: Sueño que voy caminando y se caen los pisos, que un ascensor me aplasta. Tuve pesadillas que me caía en un embudo.

Desde los tres y cuatro años viene soñando con caídas en agujeros y lo despiertan dándole insomnio porque le da miedo volverse a dormir por los sueños que tiene.

Análisis

Si adoptamos como marco de referencia teórico la concepción psicoanalítica de Melanie Klein, existen ciertos aspectos en la conducta de Guillermo que deberán llamarnos la atención, como por ejemplo su comportamiento general teñido de destructividad -motivo de la consulta-, su imposibilidad para jugar, sus dificultades para dormir y sus pesadillas.

Guillermo tiene actualmente siete años, y, si bien ya atravesó las posiciones esquizo-paranoide y depresiva del primer año de vida, estas parecen estar reactualizándose con gran intensidad como consecuencia de ciertas experiencias que ha vivido y que aún está viviendo.

Podría comenzarse el análisis con una de estas experiencias, muy importante, llamativa y sugerente: el nacimiento de sus dos hermanitas. Estas nacen entre los 2 y los 5 años de Guillermo, y precisamente

entre los 3 y los 4 años este comienza con una serie de dificultades para dormir y con pesadillas, que no le han abandonado hasta el día de la consulta.

Ambos acontecimientos, los nacimientos y las pesadillas, debemos ahora asociarlos, pero, ¿cuál es esta asociación que debemos hacer? Hay una expresión de Guillermo en la entrevista a solas con él que permite comenzar a aclararla: "Mis hermanas me molestan, no me dejan dormir". En esta frase, Guillermo asocia explícitamente a sus hermanas con sus pesadillas. A partir de aquí podemos inferir que el nacimiento de sus hermanas ha suscitado una intensa ansiedad en Guillermo, derivada del temor a perder el amor de su madre, que ahora parece dirigirse hacia los nuevos integrantes de la familia. "Ojalá hubiera sido nena", dice G. en un momento dado, expresando así su deseo de ocupar el lugar privilegiado del más querido.

Sabemos que frecuentemente la llegada de un hermanito genera algún cambio en el hermano mayor, pero no siempre produce, como en el caso de Guillermo, pesadillas reiteradas, imágenes de ser atacado, comportamientos agresivos, etc., por lo cual el sólo hecho del nacimiento de las hermanas no basta para explicar su conducta. Debemos pensar que este último acontecimiento actuó como precipitante de una situación que hasta entonces se había mantenido "potencial".

En este sentido, la hipótesis que podemos formular en un contexto kleiniano es la siguiente: el nacimiento de las hermanas ha reactualizado en Guillermo la primitiva imago de los padres acoplados sexualmente, una relación de la cual él está -en su fantasía- excluido del mismo modo que fue excluido con el nacimiento de las hermanas, reactualización que a su vez despertó intensas ansiedades y culpas provenientes de un Superyo sádico, que es particularmente cruel y destructivo en el caso de Guillermo. Cabe consignar que para M. Klein existiría, ya desde la fase oral, un superyó que se formaría por introyección de objetos buenos y malos y que el sadismo infantil, que por entonces se encuentra en su punto máximo, haría particularmente cruel.

El monto de crueldad y sadismo de este superyo es tan grande que producen en Guillermo ansiedades muy intensas, y por tanto, encuentra dificultades para atenuarlas y poder manejarlas adecuadamente. La acción de este superyo se ve por ejemplo claramente en sus 'imaginaciones' de individuos que lo van a atacar, por ejemplo con un cuchillo.

Asimismo, el alto monto de ansiedad impide al niño no sólo hablar de lo que le pasa -los contenidos del inconciente está aún demasiado a flor de piel- sino incluso le impide jugar, entendiendo este jugar como una forma de canalizar y resolver sus ansiedades a través de una simbolización de aquello que no puede expresar literalmente.

Cuando Guillermo encuentra que el camino del juego también se está vedado, las simbolizaciones aparecen expresadas en los sueños en los que, dada la gran fuerza de las ansiedades, también se muestran ineficaces para el control de las mismas: una y otra vez se despierta con pesadillas generadas por esas ansiedades paranoides que su yo aún en formación no puede controlar adecuadamente.

Los elementos oníricos que le producen esas ansiedades expresan las fantasías inconcientes de ingresar al cuerpo de la madre (habla por ejemplo de agujeros y de embudos como contenidos oníricos recurrentes) no solamente para realizar alucinatoriamente un deseo de fusión con el cuerpo de la madre, sino también -y aquí aparece la intervención del superyo sádico- para realizar su deseo de destruirla por dentro, lo que a su vez le genera una gran culpa por el daño hecho al objeto amado.

Cabe así ubicar el problema de Guillermo en el triángulo edípico: los nuevos hermanos reactualizan la rivalidad, es decir, la imago de los padres acoplados de donde él está excluido, lo que despierta a su vez fantasías de destrucción, detectables no sólo en sus sueños sino también en su conducta 'destructiva', como la califica la madre.

Creo que la conducta de Guillermo reconoce aún otras determinaciones, además de las indicadas. El relato de su madre oscila en mostrar dos facetas de su hijo: su inocencia y su maldad. Por un lado dice que Guillermo era ingenuo, sin picardía, inocente e inmaduro, y por el otro dice que luego fue cambiando y se hizo más rebelde y agresivo. Este nuevo comportamiento podemos adjudicarlo a una identificación con el padre para concitar la atención de su madre hacia él. El padre aparece descrito en efecto, en la primera entrevista como una persona que le gusta la actividad y la manipulación de objetos peligrosos como el arado, etc. Es la imagen del emprendedor, del que 'sale a luchar' por la vida, en contraste con la madre que tiene temor de todo.

Así, el niño al adoptar la conducta del padre por identificación con éste (incluso el padre lo incentiva al respecto), puede concitar la atención de su madre hacia él, que había sido derivada hacia las hermanas cuando estas nacieron.

Conclusiones.- Considerando el análisis realizado, podemos ahora pensar que la terapia debería estar orientada a que Guillermo pueda atenuar sus ansiedades psicóticas y su culpa moderando su Superyo sádico mediante una lectura más adecuada de la realidad. En particular, incitarlo a jugar para que pueda elaborar esas ansiedades y poco a poco comprender que los peligros que supuestamente lo acechan son un producto de sus fantasías inconcientes.

Al mismo tiempo esto le daría la posibilidad de integrar los aspectos buenos y malos en un objeto total y así tener la posibilidad de una resolución de su conflictiva edípica a través de la reparación. Entre los

datos recabados figura el hecho de que con la entrevista, el niño empezó a estar mejor, lo cual es en principio un buen indicador, y tal vez ello haya ocurrido porque por primera vez el niño tiene la oportunidad de hablar acerca de lo que le pasa.

Bibliografía consultada

Clase de Clínica de Niños y Adolescentes, UB, 30/5/95.

Klein M, Fundamentos psicológicos del análisis del niño (capítulo 1 de El psicoanálisis de niños. Buenos Aires: Paidós).

Klein M, La personificación en el juego de los niños, 1929.

Klein M, La técnica psicoanalítica del juego: su historia y su significado (capítulo 1 de Nuevas direcciones en psicoanálisis. Buenos Aires: Paidós).

2. Entrevista a los padres de un niño de cinco años

Entrevista

Se trata del caso de un niño de cinco años, atendido por el Lic. T, y que nos fue presentado a lo largo de dos sesiones a través de una Cámara Gesell.

En la primera sesión asistieron solamente el papá y la mamá. Refieren estos que el niño es retraído, tiene problemas en el Jardín, y que nació con la cabeza grande. Se le hicieron estudios neurológicos y fue también solicitada la intervención de una psicopedagoga, pero en todos estos exámenes "todo le daba bien". La madre refiere que el niño es muy lento, y que por ese motivo ella debía vestirlo siempre. Muy pegado a ella, el niño se muestra reacio a vincularse con el papá.

A la segunda sesión asisten la madre y su hijo. Cuando el terapeuta abre la puerta, el nene no quiere entrar al consultorio. La madre comienza a forzarlo para que entre, lo agarra de un brazo, le dice que hay juguetes, y que va a poder jugar con ellos. Ella no deja de insistirle pero el niño persiste en su actitud. Finalmente, lo toma de los dos brazos desde atrás y de esta forma finalmente lo hace entrar.

Durante la sesión, la madre habla todo el tiempo, mientras que el niño no pronunciaba palabra. Le había dicho a este que iban a ver al doctor para jugar. El terapeuta la interrumpe e insta al niño para que hable. El nene se enoja un poco y el terapeuta le dice a la madre que no le insista.

Finalmente, a instancias del Lic. T el niño comienza a hablar. Lo hace en voz muy baja, y habla de sus amigos del country y de las cosas a las que juegan. Dice que hay juegos tranquilos y otros que no son tranquilos. Aparece como un niño mas bien retraído, y su forma de hablar corresponde a la de un niño de menor edad. La madre, ansiosa, interrumpe a veces al niño, contesta antes que éste a las preguntas que se le formulan, y refiere que su hijo no jugaba.

Análisis

En primer lugar, nos conviene ubicarnos en la edad del niño: 5 años, que es un marco de referencia para hacer una articulación con la teoría. Así, por ejemplo, desde la concepción kleiniana, este niño por su edad ya atravesó las primeras vicisitudes de las posiciones paranoide y depresiva del primer año, pero, por ser precisamente posiciones y no etapas superadas, estas volverán una y otra vez durante la infancia, reactivadas por sus nuevas experiencias.

Asimismo, considerando la postura de Anna Freud, podemos pensar que este niño está llegando a la culminación de la etapa fálica, y más concretamente a la culminación del complejo de Edipo, y plantear entonces como hipótesis que se encuentra, por esta época, experimentando en toda su intensidad la conflictiva triangular con sus figuras parentales.

Así ubicados, podemos ahora intentar una comprensión desde la teoría de los datos aportados por ambas sesiones, primero desde M. Klein, y luego desde A. Freud.

Melanie Klein.- En la segunda de las sesiones, aparece una información aparentemente contradictoria: el niño dice que él juega, mientras la madre lo niega. Existen algunos elementos de juicio que nos permiten decidimos por la primera alternativa. M. Klein indica que los niños que no juegan tienen un trastorno grave, y da como ejemplo a los esquizofrénicos (Klein, "La personificación en el juego de los niños", página 193). Y no cabe pensar en este niño en un trastorno grave, especialmente si consideramos que ha pasado por una evaluación psicopedagógica exitosamente. Otra razón la vemos en el comportamiento general del niño en la sesión, donde finalmente puede conversar con el terapeuta, hablando precisamente de sus juegos. Y finalmente, una tercera razón es la siguiente: la madre, para hacer entrar al niño al consultorio, utiliza el argumento de los juguetes, lo que me hace suponer que el juego es un importante estímulo para el niño y que la madre lo ve jugar más a menudo de lo que ella manifiesta.

Resulta llamativo que el niño distinga juegos tranquilos y juegos no tranquilos. Esto debemos traducirlo, de acuerdo a Melanie Klein, como juegos que no generan y que generan gran ansiedad. Si un niño experimenta grandes ansiedades mientras juega, pienso que pueden ocurrir dos cosas: primero, el monto de ansiedad es tal alto que decide no jugar, y segundo, el monto no es lo suficientemente alto para ello,

pero sí para que pueda vehiculizar en el juego las fantasías inconcientes que han despertado sus ansiedades, y considero que este último es el caso de este niño.

Debemos entonces explorar estas fantasías, que nos darán la clave del conflicto del niño con sus padres y en particular con su madre, y de las defensas que ha montado contra la ansiedad generada. Desde ya, para ello debiéramos haberlo visto jugar e interpretar en consecuencia. A pesar de ello, podría adelantar alguna hipótesis sobre la conflictiva de este niño. El hecho de que hable de juegos "no tranquilos" debe hacernos pensar en ansiedades muy intensas, las que parecen estar relacionadas particularmente con la madre.

El niño aparece muy dependiente de la madre, y por el otro lado muy distante y retraído con respecto al padre. Esto último puede deberse a una hostilidad reprimida hacia él, que se ha convertido en un objeto malo, quedando el objeto bueno y protector ubicado en la figura materna. Se trataría de un mecanismo defensivo arcaico de la posición esquizo-paranoide, donde el niño disocia ambos objetos en sendos objetos parciales: ama al objeto bueno y odia al malo. Esto revela una cierta incapacidad para la lectura objetiva de la realidad, es decir, una incapacidad para poder reunir en un mismo objeto los aspectos buenos y malos por la intensidad de la culpa de dañar al objeto bueno. Esto le impide ver los aspectos malos de la madre y continuar su dependencia respecto de ella.

La terapia debería entonces estar orientada a que el niño pueda atenuar su culpa y poder integrar los aspectos buenos y malos en un objeto total, lo que se dará la oportunidad de poder hacer una reparación. Quiero aclarar que el aspecto bueno de la madre es la madre en tanto protectora y gratificadora, mientras que en el caso de este niño, sus aspectos malos que ha desplazado al padre es la presión que ella ejerce para impedirle crecer, frustrarlo en su independencia (la madre en efecto aparece como sobreprotectora y haciendo todo por su hijo: habla por él, lo viste por él, etc).

Anna Freud.- La imagen que obtenemos del niño a partir del relato de la madre y de su conducta en las sesiones es en general la de un niño pasivo, dependiente, inhibido. Significativamente, esta descripción contrasta con la actitud hostil y rebelde del niño cuando se resiste a entrar al consultorio y mantiene dentro de este una actitud de enojo.

Es posible interpretar estas conductas contradictorias desde el momento edípico que el niño está atravesando. Por empezar, el niño se mantiene 'pegado' a la madre, mientras que por otro lado advierte la rivalidad paterna (la madre dice que no se contacta con el padre). El terapeuta, figura masculina, puede estar aquí representando en la fantasía del niño al padre, o alguien a quien la madre desea, y de aquí su renuencia a entrar al consultorio y su enojo. El niño estaría reviviendo en la sesión los celos edípicos.

Normalmente, la presión que ejerce la angustia de castración debiera hacer que el niño se aleje de la madre, se identifique con el padre y se vuelva independiente como él. Pero aquí interviene, en este caso particular, un factor que Anna Freud llama "interferencia ambiental", que es la existencia de una madre que le impide a toda costa alejarse de ella, ser independiente, contrariando así el mandato de la prohibición paterna.

El nudo del conflicto de este niño parece ser entonces, el siguiente: "si me alejo de mi madre no sufro la angustia de castración pero la pierdo, y si permanezco pegado a ella porque ella así me lo exige entonces sufro la angustia de castración". Este conflicto parece entonces encontrar en el niño un síntoma transaccional: su retraimiento, ya que siendo retraído está al mismo tiempo manteniéndose unido a la madre, y al mismo tiempo lo suficientemente alejado o desinteresado de ella como para poder atenuar su angustia de castración.

Cabe encuadrar al niño entonces como una neurosis infantil que se ha convertido en motivo de tratamiento por causa de una interferencia ambiental: la excesiva sobreprotección materna que lo obliga a mantenerse dependiente de ella.

Conclusiones.- Con el análisis anterior es posible llegar a una conclusión provisoria e hipotética acerca de la situación del niño. Su problema está indudablemente centrado en su relación con la madre, y nace tal vez de un problema personal de esta última: ella, por algún motivo no aclarado, realiza su deseo de tener un hijo que siempre dependa de ella, y lo mejor para ello que hacer por él todo lo que el niño debiera hacer por sí solo: vestirse, lavarse, y hablar. La modificación del vínculo patológico deberá pasar, en consecuencia, no sólo por hacer comprender a la madre su actitud, sino también proporcionar al niño los medios para que pueda cumplir el Edipo sin la excesiva intromisión materna.

3. Entrevista a los padres de un niño de seis años

Entrevista

En la entrevista están reunidos los padres de Nacho con el terapeuta. El tema central de la entrevista es este niño, que en el momento de la entrevista tiene seis años.

MAMA: El martes operarán a Nacho del oído. Está un poco nervioso, si le decimos "no" a algo se pone a llorar. Contesta mal, y él no es de contestar mal.

Esto de la operación lo tiene preocupado. Yo le dije que si tiene miedo puede preguntar. Ahí empezó a preguntar sobre la operación. Nacho necesitaba permiso para poder preguntar. El preguntó y yo le expliqué. El cirujano nos explicó todo, por ejemplo que podíamos estar uno de los dos con él. Nacho está más inestable y temeroso.

PAPA: Tiene miedo, no le gusta. Cuando le hicieron los análisis por la parte alérgica hace dos meses fuimos juntos, y me preguntó si yo tenía miedo. Al gabinete entró solo, no quiso entrar conmigo. Esta vez, cuando le sacaron sangre para la operación no quiso entrar solo, y entré con él. Se mostró más como un nene que necesita que lo tengan. A la mamá le dijo que tenía miedo.

TERAPEUTA: Hay una postura casi forzada en él a no tener miedo?

MAMA: Antes de los tres años iba solo al baño, tiraba la cadena. El agua se la servía solo como algo natural. Era un nene muy omnipotente, pero ahora es más dependiente.

TERAPEUTA: Eso es bueno...

MAMA: Sí, antes no llamaba, no pedía...

TERAPEUTA: ¿Por qué no llama? Hay algo como de "yo me arreglo solo".

MAMA: Ahora cuando hace caca uno de los dos debe ir a verificar si está limpio. Antes no pedía verificar, ahora sí.

PAPA: En algunas cosas es independiente, en otras no. En el estudio, antes decía "yo no puedo, yo no sé", y yo le decía "vos podés". Ahora dice "yo no quiero". El año pasado no podía sentarse a hacer los deberes. era "yo no puedo", y a principios de este año es "yo no quiero".

TERAPEUTA: ¿Puede?

MAMA: Sí, puede. Hay un horario en la semana para los deberes, para todo. Los fines de semana no. Una intenta seguir un orden...

TERAPEUTA: Les recuerdo que antes le pegaba a los chicos, era "yo no quiero". Era desafiante y es desafiante. Yo lo vía acá esto.

PAPA: Pero a la vez es dulce y tierno cuando quiere, pero por otro lado es todo lo contrario.

MAMA Y PAPA: Es colaborador. Pone a la hermana con el inodoro para que haga pis. El otro día estaba ella sentada en el inodoro y Nacho en el bidet. El le hablaba y ella escuchaba.

MAMA: A veces me parece que está hablando alguien de 34 años.

TERAPEUTA: No hay que pasarse de rosca.

PAPA: Son momentos, tiene las actitudes de otros chicos, juega, se revuelca, anda en "roller". Mirándolo a simple vista es un pibe de su edad.

Pero a veces es un chico que parece un grande. Por ahí entra al colegio y no saluda a la directora, o al médico. Saludar, tiene que saludar, y decir gracias también.

TERAPEUTA: ¿Ustedes quisieran hacerle un curso de encarrilamiento?

PAPA: Ayer fuimos al médico, ponía caras, se reía, tocaba todo. Había otros chicos que eran tranquilos. En Jardín lo veía chiquitito, y hasta el año pasado, yo le decía "Nacho, portate bien, no pelees, si no te gusta que te hagan ciertas cosas, no las hagas". Yo quería que sea uno más, no que tenga peores o mejores notas, que preste atención a lo que da la maestra.

TERAPEUTA: ¿Nunca se le ocurrió decirle "¿Te portás bien o si no...?"

PAPA: Sí, le decía si no te portás bien estás castigado, pero él igual lo hacía. En una época le dábamos chirlos, lo sentábamos en la silla, y él se bajaba. No le pegamos más, pero ya no sabíamos que hacer, le decíamos de todo...

TERAPEUTA: Cuando empezamos la consulta el peor momento había pasado?

MAMA: El año pasado pidieron un diagnóstico psicopedagógico. En el colegio era salvaje, robaba. Cuando tiene problemas saca cosas del colegio. Nacho se angustia y dice que a él siempre le echan la culpa de todo.

PAPA: Desde los dos a los cinco años fue muy difícil. Van dos meses que está bien, pero no podés tapar los tres años que fue un terremoto. Espero que no vuelva a lo de antes.

TERAPEUTA: Está en un momento de la vida donde se olvida Yo le comenté la inseguridad para hacer dibujos. Mostraba una especie de inseguridad, porque todo el tiempo preguntaba "¿está bien el dibujo?".

MAMA: A la maestra también le pregunta.

TERAPEUTA: El "yo solo" se le acabó. Está haciendo una compensación. Ustedes también la están haciendo. Está compensando el rasgo primario de ser fuerte, y hoy puede balancearlo.

Mi opinión en este momento es de volver a vernos dentro de dos meses. Vamos a ver como sigue todo, y si hay algo en esos dos meses me llaman.

Todo lo que hablamos, Nacho me lo mostró de alguna manera. El tiene que aceptar una serie de normas acerca de qué se puede y qué no. Va a entrar desafiando, probando los límites. Es bueno que pueda ser menos macho de lo que es.

PAPA: ¿Porqué era así?

TERAPEUTA: Lo podemos investigar. En cuanto hayan tenido que ver ustedes lo podemos investigar.

PAPA: Le preguntamos sobre quien quería que lo acompañara al médico y dijo "mamá, yo que pasa es que papá siempre me acompaña". Pero no era eso, Nacho quería que lo acompañara ella.

TERAPEUTA: Es un momento distinto. Ustedes están distintos. Hay un camino que se está dando espontáneamente.

PAPA: No se como llevarlo, no sé si ser estricto, cumplir horarios...

TERAPEUTA: En ciertas cosas hay que ser estricto, en otras blando.

MAMA: Yo me acuerdo mi operación. Tengo 34 años, tengo que apoyarlo y no pensar en mi angustia.

TERAPEUTA: Un tema que no hemos hablado es que no tengo más referencias familiares de ustedes, hay cosas que no sé, porque este tema de hablar con ustedes y con el nene, tiene que ver con su historia (le dice a la mamá).

PAPA Y MAMA: Sí, el primer hijo es diferente, uno no tiene experiencia con él.

TERAPEUTA: Cualquier cosa me llaman...

MAMA: No sólo él está haciendo la compensación, cambiando, nosotros también. Ahora entiendo más.

PAPA: El año pasado tuvimos reuniones con el director, las maestras, la psicopedagoga, y este año no nos llamaron. La maestra se mostró interesada cuando le conté que íbamos a consultar un terapeuta, y me dijo que cualquier cosa que le informáramos.

Análisis

Al finalizar la entrevista, el terapeuta nos dijo que la propuesta hecha a los padres era la de esperar, hay una operación de Nacho por delante. Además, se pudo constatar un terreno de mayor disponibilidad de parte de los padres.

Es posible intentar hacer una comprensión del caso de Nacho, tomando como referencia los conceptos de Anna Freud y de Maud Mannoni, ambos dentro del psicoanálisis aunque desde enfoques diferentes.

Según la particular visión que nos ofrecen sus padres, Nacho es un niño que presenta dos aspectos contradictorios: por un lado es muy independiente, rebelde y hasta onnipotente, y por el otro se muestra dependiente y sumiso respecto de sus progenitores.

Ubicando el problema en la perspectiva de Anna Freud, debemos adjudicar el comportamiento de Nacho a una constelación de causas tanto internas como externas. En principio, las causas internas pueden estar referidas a una neurosis infantil, o a un trastorno del desarrollo.

La época en que el niño tuvo problemas de conducta y de rendimiento escolar (2-5 años) corresponde aproximadamente con las fases anal y fálica. Considero que estas fases han empujado o presionado con tal intensidad que el Yo aún inmaduro de Nacho no han podido manejarlas adecuadamente, razón por la cual estaríamos en presencia de un trastorno del desarrollo. Una prueba de ello puede ser que el niño ha cesado desde fines del año pasado con estos comportamientos, y justamente los trastornos del desarrollo presentan, como una de sus características, el hecho de ser potencialmente transitorios.

Podemos pensar que en el curso del trastorno, el Yo del niño ha madurado hasta llegar a un punto en el cual ha empezado a controlar estos empujes de fase. Uno de los aspectos de este proceso madurativo yóico es el progresivo reconocimiento de la realidad, lo que de alguna forma le permite advertir ciertas limitaciones en su conducta y se ha vuelto menos onnipotente. El impulso de fase de la fase anal se puede expresar como una conducta controladora, onnipotente, porque es en el erotismo anal donde el niño toma conciencia del dominio de su musculatura, y advierte que puede retener o expulsar las heces a voluntad.

Cuando el terapeuta sugiere a los padres que tal vez sea un buen indicador la menor independencia de Nacho, está refiriéndose a esa posibilidad madurativa del Yo, a ese darse cuenta que las restricciones que impone la realidad para el ejercicio de sus poderes. El análisis, señala Anna Freud, debe apuntar al fortalecimiento del Yo, lo cual no significa que el Yo sea más onnipotente, sino que adquiera el sentido de la realidad que le impone una limitación a sus sentimientos de onnipotencia. El terapeuta cumpliría aquí una función pedagógica porque ha de enseñar al Yo a controlar lo que libera, como por ejemplo sus pulsiones de dominio y agresivas.

Un acontecimiento precipitante de este proceso madurativo haya sido probablemente la inminencia de la operación. Es aquí donde intervienen las causas externas o "interferencias ambientales", como las describe Anna Freud, representadas en este caso por la inminencia de un desenlace traumático como lo es una intervención quirúrgica, donde el niño (y creo que cualquier persona) experimenta un sentimiento de finitud, de fragilidad y de dependencia.

Si Anna Freud pone el énfasis en la fortaleza yóica, la psicoanalista M. Mannoni destacará el papel que juega el deseo en la problemática del niño. Y en este sentido es importante el deseo de Nacho y el deseo de los padres, particularmente el materno. A través de ambos podremos penetrar en la fantasmática personal de Nacho y a partir de allí intentar comprender su conducta.

Los niños son sujetos del deseo de los padres antes, incluso, del nacimiento. Por ello destaca Mannoni que escuchar el discurso de los padres es previo a la escucha del discurso del hijo. En la entrevista tomada a los padres, en una orientación lacaniana como la presente, el terapeuta exploraría el deseo de

los padres, sus expectativas con respecto a lo que quisieran ver realizado en Nacho. Particularmente indagaría a la madre, ya que su historia es para esta orientación, condicionante del síntoma del chico.

¿Cuál es este deseo de los padres? Si entendemos al niño como el producto del deseo de sus padres, podría plantear aquí la hipótesis según la cual ellos han deseado un niño independiente.

Parece probar esta suposición, por un lado el hecho de que los padres no hayan consultado a un psicólogo durante los tres años que Nacho se mostró rebelde y poco inclinado a la obediencia, incluso a pesar de los llamados de atención de los docentes y de la psicopedagoga. Mientras Nacho fue rebelde, contestatario y onnipotente, sus padres no tuvieron motivos reales de preocupación, y probablemente hayan visto en la conducta de su hijo, en términos de Anna Freud, un síntoma sintónico con el ambiente, pero en términos más lacanianos, podría decirse que vieron en su conducta un síntoma sintónico con su propio deseo, si puede usarse esta expresión.

Por el otro lado, el hecho de que últimamente, al acentuarse en el niño comportamientos dependientes (tal vez como consecuencia de la operación a que será sometido) los padres hayan visto en esta dependencia algo no deseado, convirtiéndose en un motivo de preocupación que los movilizó hacia una consulta.

La conducta onnipotente de Nacho puede explicarse a partir de su deseo de ser el deseo de la madre, es decir, alguien independiente. Su posterior comportamiento dependiente puede entenderse en el contexto del complejo de Edipo: la prohibición paterna, bajo la amenaza de castración, viene a cortar el vínculo con la madre: deja de ser el deseo de la madre (se torna más dependiente). La amenaza de castración puede tener una equivalencia simbólica en la "amenaza" de una intervención quirúrgica, y actuar esta última como un factor desencadenante que terminará apartando a Nacho de su madre.

Conclusiones.- Gran parte del análisis realizado tuvo en cuenta tres acontecimientos que pueden tener un peso importante en la evolución del comportamiento de Nacho: a) su inminente operación, b) el brusco viraje de su comportamiento, a comienzos de año, y c) la relativa indiferencia de los padres cuando Nacho mostraba problemas de conducta en los años anteriores.

La operación tiene en la teoría de Anna Freud el valor de una interferencia ambiental, y en la concepción lacaniana el valor de una castración simbólica. En ambos casos, se trataría de una situación de crisis donde hasta ahora (el terapeuta pidió esperar, al final de la consulta) podemos pensar que le sirvió a Nacho para crecer, es decir fue una crisis que se produjo un efecto psicológicamente deseable.

Las conductas contradictorias de Nacho son la expresión de un trastorno del desarrollo en fase de superación, y al mismo tiempo la consolidación del pasaje de lo preedípico a lo edípico. Mientras ello ocurre, la indiferencia de los padres se convierte en preocupación al advertir el viraje de 180 grados en la conducta del hijo, explicable no sólo a partir de las ideas de Anna Freud y Mannoni, sino también, creo yo, a partir de la preocupación que genera en los padres en general los procesos de cambio en sus hijos, que los va haciendo tomar conciencia del paso del tiempo.

4. Entrevista de admisión a una madre y su hijo

Entrevista

Se presentan a la entrevista madre e hijo. La madre comienza acusando al hijo de meterse en la cama de sus hermanas. La mujer expresa su temor acerca de que alguien se meta en la casa, y en especial tiene miedo de que su marido se meta en la casa y le haga algo a los niños. Ella dice que es importante estar alerta por si algo sucede.

Dice que tiene miedo a lo que ella le puede hacer al marido si se acerca. La madre dice que no tiene problemas si los niños se quieren ir a vivir con el padre, pero que no quiere que tenga ningún contacto con los niños.

Maxi, el niño que asiste a la entrevista, ha estado internado en instituciones.

Aquí la terapeuta le pregunta a Maxi acerca de si sabe lo que le hacen a las mujeres, que los hace ser papá, y que entonces no le gustaría pasar por lo mismo que el padre.

Con respecto a qué piensa del padre, el niño refiere que los hermanos querían sacarlo pero a él le da lo mismo, porque no lo quiere y no le gustan las cosas que hizo.

Dice que los hermanos lo tratan a él de violador, que no se va a olvidar lo que le hizo a Carolina, que se arrepiente de lo que le hizo, y que su hermana lo perdonó, pero él no se puede perdonar.

La madre dice que lo que sucedió ya pasó porque ella quiere tener a todos sus hijos juntos, pero quiere que Maxi sea un hombre. Y para ella, ser hombre significa no robar, no violar a nadie, trabajar, construir una familia.

Análisis

Llama la atención, en primer lugar, que la madre refiera su temor a que su hijo se 'meta' en la cama con las hermanas e, inmediatamente después, refiera su temor a que su marido se 'meta' en la casa y dañe a los hijos.

Se podría pensar que la madre ha transferido a la relación con su hijo la relación que mantiene con su cónyuge, del que está separada, y que el hijo ha asumido este rol de violador y molestatador de los hijos que le han adjudicado.

Maxi, el niño, es el paciente identificado como tal, y sobre quien recae el motivo de consulta ya que fue internado por sus conductas violentas. Habría que indagar qué cambios hubieron en su comportamiento entre antes que los padres se separaran físicamente y después de ello, ya que nos podría dar una pista para ver de qué modo la madre modificó su relación con su hijo.

La madre descalifica al padre al proponer un modelo de hombre que no robe, no viole, etc. Los demás hijos asumen este modelo y entran en coalición con la madre contra ese hijo, Maxi, que se está comportando como un padre que no corresponde al modelo indicado.

Considero que la estrategia terapéutica debería incluir una terapia de pareja, a los fines de que puedan incrementarse las transacciones entre marido y mujer, que es donde reside el núcleo de la conflictiva familiar, ya que el hijo aparece como un emergente de esta situación.

La madre aparece en el centro ejecutivo de las relaciones familiares, prescribiendo cómo deben y cómo no deben ser las cosas. La interacción con su cónyuge mediante la terapia buscaría entonces distribuir más este poder ejecutivo permitiendo la intervención de un padre que es sistemáticamente excluido de la interacción familiar. Idealmente, el objetivo de la terapia consistiría en procurar una alianza de los padres en función de un problema que deben resolver en común: la crianza de sus hijos y, eventualmente, si ello resultara posible y deseable, la reconstrucción del vínculo marital.

5. Entrevista de admisión a una familia con dos hijas

Entrevista

El grupo familiar que se presenta a la primera entrevista se encuentra incompleto, ya que asisten solamente la madre y dos de sus hijas: Liliana de 16 años, y Melina de 13 años.

La madre se presenta vistiendo un conjunto de pantalón y saco de vestir en gama de negros, mientras que ambas hijas se presentan vistiendo pantalones de jean negro y azul, camperas y una mochila cada una.

La única que rompe en llanto ante cualquier circunstancia es la madre.

La habitación donde se va a llevar a cabo la entrevista se compone de tres sillas de plástico color blanco, y dos sillones de tela en tonos marrones donde se ubicarán los terapeutas. Esta habitación tiene una ventana que da a la calle y en la pared de enfrente a la misma se encuentra un espejo, detrás del cual hay una supervisora y un grupo de observadores (estudiantes pasantes de psicología).

Apenas entran en la habitación, las dos hijas se acomodan a los costados de la madre. En ese momento la madre comienza a hablar y expresa el problema de ella con sus hijas, señalando que ellas no lo quieren a Chiche, su pareja desde hace 11 meses, el cual es también divorciado y tiene dos hijas casadas de 24 y 25 años.

Luego, cuando una de las terapeutas le pide a una de las hijas que se presente, dice llamarse Liliana y tener 16 años. Dice que ella no es buena alumna sino que estudia solamente para noviembre, diciembre y mayo, ya que con estudiar en esos meses le sobra y le alcanza para aprobar el año.

Ella además expresa que le gusta salir a bailar con su grupo de amigas, le encanta ir al cine, escuchar música y sobre todo hablar por teléfono.

Posteriormente empieza a hablar Melina. Dice que tiene 13 años, y comenta que en la escuela le va bastante bien y que los fines de semana se va al country con su mamá y Chiche, y que allí se dedica a andar en bicicleta.

Terminado este primer momento de presentación, se les dice que están siendo observadas por un grupo de profesionales y que llevan a cabo este procedimiento, ya que más de dos ojos pueden ver mejor qué está ocurriendo en la familia. Ante esta explicación, muestran estar de acuerdo.

Motivo de consulta.- La madre es quien habla y dice que para ella la familia no es normal, que las agresiones están al día, lo que se ve en el modo de hablar que la familia usa y que por cosas que sucedieron, éstas les hicieron ver que tenían que recurrir al terapia familiar.

La madre expresa que pegando y agrediendo no se llega a nada. Dice que le pidió ayuda al padre pero que no le dio importancia. Para ella el problema del crecimiento de sus hijas le trajo dificultades en su relación, conjuntamente con el problema económico.

Análisis

La madre trae a la entrevista una serie de situaciones problemáticas, que pueden resumirse en cuatro puntos: agresión dentro de la familia, una queja acerca de que sus hijas no aceptan a su nueva pareja, y una manifestación de dificultades con las hijas debido al crecimiento de ellas, y un problema económico.

La madre no hace nada para hacer intervenir a sus hijas, y es la terapeuta quien debe invitarlas a hablar. Cuando ellas no hacen, no expresan problemas manifiestos limitándose a decir qué cosas hacen cotidianamente y qué les gusta. En un punto incluso, una de ellas dice que está los fines de semana con Chiche (la nueva pareja de la madre), lo que parece contradecirse con lo que la madre dijo, tal vez descalificando el comentario de ella acerca de que no aceptan a la nueva pareja.

Todas estas manifestaciones y comportamientos nos deben orientar para poder explorar las relaciones dentro de la familia, y si hay alianzas, coaliciones, subsistemas. Llama la atención la posición que ocuparon las tres en la entrevista: las hijas se situaron a ambos lados de la madre, lo cual nos permite conjeturar una posición ejecutiva fuerte de la madre en relación a sus hijas, lo que también se ve en el hecho de que ella es la única que se instituye en el portavoz del problema familiar, no existiendo una oposición manifiesta por parte de las hijas a lo que la madre dice, no tampoco apoyándola en sus afirmaciones. Debemos observar estos sucesos transaccionales porque resultan pertinentes para poder describir la estructura de esta familia.

En la misma no aparece la figura del paciente identificado, sino que es la misma familia la que se instituye como tal: dicen que ellos andan mal porque se agreden mutuamente. La terapia familiar estructural parte del supuesto de que existe una relación entre el paciente perturbado y las operaciones sistémicas de la familia como conjunto, pero aquí resulta difícil, tal vez por la insuficiencia de datos, encontrar este paciente designado como perturbado por la familia.

Debemos considerar las mutuas agresiones como una manera que tiene esta familia de poder compensar algún desequilibrio en forma homeostática y patológicamente. Se hace preciso redefinir este problema manifiesto, esta queja que presenta la madre situándolo en un conjunto de sucesos más amplio que interesa al sistema total de la familia.

Pero, ¿qué familia considerar? En principio y por los pocos datos que nos ofrece la observación, se trata de producir una transformación en la familia actual, es decir la que incluye a la nueva pareja de la madre, Chiche. Dentro de esta familia exploraremos las alianzas y coaliciones, pero llegados a esta instancia, vemos que hay una atomización de los miembros de la familia, si nos atenemos al síntoma de 'todos contra todos' (las mutuas agresiones). Debemos indagar la cualidad de estos vínculos agresivos: ¿son una queja? ¿son un pedido de ayuda?

Aparentemente los problemas surgieron luego de la formación de la nueva pareja de padres. Estos parecen haber constituido una alianza entre ellos, de la cual las hijas se pudieron haber sentido excluidas. Como hipótesis, se podría formular la siguiente: la familia intenta mantener el sistema de relaciones de la familia anterior, no se propone crecer y frena este crecimiento a través de conductas agresivas que en vez de cohesionar buscan desintegrar los vínculos que comenzaron a establecerse a partir de la nueva pareja.

La terapia tenderá entonces a modificar la perspectiva que se tiene dentro de la familia sobre el problema, como un primer paso para modificar las interacciones del sistema familiar y permitir su transformación.

6. Entrevista de admisión a una familia con una hija y un hijo

Entrevista

Se presenta una familia compuesta por cuatro miembros, que son:

<i>Daniel (Papá)</i>	<i>Gladys (Mamá)</i>	<i>Giselle (hija)</i>	<i>Mariano (hijo)</i>
34 años	32 años	11 años	10 años

La familia acude a la consulta por propia iniciativa, ya que Gladys es quien empieza a buscar ayuda para su hija. El motivo por el que consultan es un 'intento de suicidio' de Giselle.

Este 'intento de suicidio' se lo cuenta el abuelo a Gladys, diciendo que su hija se había querido suicidar con un arma del padre.

Dada la situación, madre e hija conversan sobre el problema y es Gladys quien busca ayuda.

En esta sesión aparece además una problemática más profunda, que es el maltrato físico y verbal que el padre ejerce sobre sus hijos y su esposa, porque se enoja por cosas cotidianas sin importancia, como por ejemplo 'no poner la soda en la heladera'. La hija cuenta que encontró al padre siéndole infiel a la madre. En consecuencia, la madre sollozando refiere que descubrió la infidelidad de su marido y que dada la agresión que él empleaba contra ella y sus hijos, se había puesto en su trato con él más formal, para evitar que los siguiera maltratando.

Durante una de las peleas, para cerrarle la boca a Gladys, Daniel le rompió la nariz.

Durante esta entrevista, el hijo de la pareja no habló nada, sólo se limitó a escuchar y observar lo que sucedía en la dinámica grupal.

Terminada la sesión, se decide que quienes realizarán el tratamiento serán la pareja de padres.

Análisis

Se le pudo observar en la sesión que se trata de una familia en riesgo, con hijos angustiados, y en donde había que redefinir el motivo de consulta, es decir, el 'intento de suicidio' de la hija, lo cual se apoya en los dichos del abuelo pero que no hay ningún otro elemento de juicio que pueda apuntalar esta presunción.

Conjeturalmente, o sea, sin suficientes elementos para apoyar la idea, podríamos suponer que el abuelo ha advertido la situación de violencia que reina en la familia y ha querido alertar a la misma de una manera dramática acerca de dicha situación a los padres, convirtiéndose en un portavoz.

Como estrategia terapéutica, se debería cambiar la triangulación padre / madre / hija y poner en el lugar de la hija a la terapeuta. La hija aparece claramente con la depositaria de la violencia conyugal. Es la que, con el 'síntoma' que le ha adjudicado su abuelo denuncia una situación de violencia que se materializa o concretiza, según las manifestaciones de la madre en la entrevista, en la violencia física y verbal del padre y en la infidelidad de éste.

Estamos en presencia de una familia: lo que observamos son interacciones manifiestas, pero la estructura familiar no constituye algo inmediatamente observable por parte del observador. Para indagar esta estructura debemos analizar el campo transaccional: qué coaliciones o qué alianzas se establecen entre los miembros más allá de lo manifiesto, y cómo intentan los miembros de la familia relacionarse con el terapeuta.

La madre busca ayuda, y tal vez busca establecer con la terapeuta una coalición que la proteja de la violencia de su cónyuge. La nueva triangulación terapéutica entre madre, padre y terapeuta busca romper esta coalición y formar una alianza terapéutica entre los tres, creando un espacio donde los padres tengan oportunidad de dialogar entre sí y producirse un esclarecimiento que promueva el cambio.

7. Entrevista de admisión a un hombre

Entrevista

Se trata de un hombre que aduce como motivo de consulta problemas en su trabajo y en su familia. Fue recibido por la Lic. Mercedes O., y el contacto se realizó a lo largo de dos entrevistas, faltando el consultante a la tercera.

En la primera entrevista manifiesta sentirse deprimido, desatento en su trabajo y con problemas de sueño. Refiere brevemente que tiene esposa y dos hijos, y luego comenta que fue atendido por un doctor hace unos diez años, allá en su tierra, Catamarca, y que en dicha ocasión empezó a sentirse mejor y "tuvo una reacción favorable". Le muestra a la terapeuta un papelito que tenía guardado desde entonces, supuestamente recibido de aquel doctor, que es rechazado por ella con manifiesto desagrado: lo toma y se lo devuelve sin leer.

En la segunda entrevista el consultante le expresa a la terapeuta su disconformidad, en relación con la actitud que en la primera entrevista ella asumió, cuando había tomado el papelito pero no lo leyó, desvalorizándolo. A su vez descalifica las intervenciones de la terapeuta y señala, en relación al dinero, que un Mercedes Benz no lo va a salvar, en alusión al nombre de la terapeuta, Mercedes.

Análisis

De los varios puntos de interés que pueden analizarse en estos dos encuentros entre la terapeuta y el consultante, consideraré aquel que gira en torno al "papelito" que trajo este último y que la terapeuta rechazó. Más concretamente, analizaré este 'papelito' como significativo, su modo de circulación en las entrevistas y, a propósito de ello, la función del terapeuta en relación a los materiales que trae el consultante.

Conviene que delimitemos en primer lugar sobre qué aspectos centraremos la atención. Si consideramos a un significativo en un sentido amplio, a saber, como todo aquello que remite a un significado, nos encontramos aquí al menos con cuatro de ellos:

- a) Lo que el papelito dice.
- b) El papelito en sí mismo.
- c) El acto de entregar el papelito.
- d) El acto de rechazar y desvalorizar el papelito.

En el primer caso se trata del texto escrito en el papel, y sobre el cual nadie habla: ni la terapeuta lo lee ni el consultante hace alusión a él en forma explícita. No podemos saber con seguridad si fue escrito por el 'doctor' que lo atendió, ni si fue escrito por el consultante, ni menos aún lo que concretamente dice ya que en ningún momento se hizo referencia a su contenido. Consiguientemente, prestaremos atención a los otros significantes.

En el caso del segundo signifiante, se trata del 'papelito' en sí mismo y que, a diferencia del anterior, es un signifiante no verbal por tratarse de un objeto material, no de una palabra. Es concebible pensar que tal papelito tiene un valor en sí mismo como objeto material porque el consultante muy bien podría haber concurrido a la entrevista sin él y, eventualmente, comunicar a la terapeuta en forma verbal su contenido. Es, además, importante como signifiante porque es importante para el paciente, lo que deducimos a partir del hecho de haberlo guardado nada menos de diez años, y por el hecho de haberlo llevado a la entrevista.

También consideraremos, por tanto, la conducta de llevar y entregar el papelito a la terapeuta. En este sentido podemos considerarlo en principio, con lo que Freud llamaba un acto sintomático (Freud, 1915) en cuanto no es egodistónico (el sujeto no lo siente como una conducta extraña en sí mismo) y no conlleva sufrimiento, aunque sin embargo posee una característica del síntoma: el acto de entregar el papelito no es algo intrascendente para el sujeto, sino algo muy importante para él.

En cualquier caso, se trata de un signifiante por cuanto dicha conducta es susceptible de una explicación psicodinámica, ya que partimos del supuesto psicoanalítico de una motivación inconciente en la conducta humana.

El concepto freudiano de posterioridad (*aprê-coup*) puede también ayudarnos para encarar un abordaje del comportamiento del paciente en relación al papelito que le entrega a la terapeuta.

Evidentemente, este papelito tiene una significación importante para el paciente y, según sus manifestaciones, alude a una situación pasada: guarda desde hace diez años este papelito y está vinculado con una cura que él consideraba exitosa, significado que el consultante mantuvo durante todo ese lapso, tal vez como prueba y garantía de su curación.

Sin embargo, tal cura no fue tal, ya que hoy vuelve a consultar, y por tal motivo la terapeuta debe ayudar al consultante para que pueda resignificar este acontecimiento pasado en el contexto de sus actuales experiencias. Así, "la modificación con posterioridad viene desencadenada por la aparición de acontecimientos y situaciones, o por una maduración orgánica, que permiten al sujeto alcanzar un nuevo tipo de significaciones y reelaborar sus experiencias anteriores" (Laplanche y Pontalis, 1981:280). Se trata así, de averiguar qué significado tiene 'hoy' este papelito en el marco de su experiencia de acceder a un servicio de consulta psicológica y a las experiencias que motivaron la misma.

El rechazo del papelito: acerca de la función del analista.- La relación terapéutica está pautada por un encuadre. De este encuadre forman parte ciertas reglas que ha de cumplir el paciente (siendo en este caso la regla fundamental de la asociación libre), y ciertas otras reglas que ha de cumplir el terapeuta: la neutralidad, la atención flotante, y la abstinencia. En relación con lo acontecido en las entrevistas en torno de la actitud de la terapeuta hacia el papelito, cabe considerar aquí las dos últimas reglas mencionadas.

a) La atención flotante: Así como el paciente debe asociar libremente lo que se le ocurra, así también el terapeuta debe mantener su atención flotante sin privilegiar a priori ningún material en especial que aquel le comunica. Señala Freud que "el médico debe estar en condiciones de interpretar todo lo que escucha, a fin de descubrir en ello todo lo que el inconciente oculta, sin que su propia censura venga a reemplazar la elección a la que ha renunciado" (Freud, 1912).

Podríamos considerar que la terapeuta podría haber violado esta regla al rechazar enfáticamente el papelito, ya que no ha suspendido las motivaciones que habitualmente dirigen su atención y se ha dejado llevar por preconceptos o prejuicios.

b) La abstinencia: La abstinencia implica una neutralidad por parte del analista respecto de lo transferencial, o sea, la conducción de la cura debe orientarse hacia una situación donde el paciente encuentre el mínimo de satisfacciones sustitutivas de sus síntomas. Esto no significa que el paciente deba renunciar a toda gratificación instintiva, sino mas bien que debe estar dispuesto a soportar una demora en la gratificación de sus deseos a fin de poder hablar de ellos durante el análisis.

Aquí deberíamos por lo menos examinar la posibilidad de que, al rechazar el papelito, la terapeuta haya intentado alguna maniobra táctica al servicio de una adecuada conducción de la cura. Por ejemplo, con esa actitud la terapeuta pudo haber intentado cumplir el principio particularmente importante en la cura, relativo a no satisfacer las demandas del paciente.

En efecto, pudo haber ocurrido que ella entendiese la conducta del consultante como una demanda de afecto y comprensión, por cuanto él le estaba entregando algo muy valioso, poniéndose así en la situación de un desvalido. Sin embargo, carecemos de suficientes elementos de juicio para poder confirmar esta suposición.

Otra posibilidad pudo haber sido la siguiente: la terapeuta rechazó el 'papelito' por tratarse de un material no verbal, y por lo tanto no susceptible de interpretación. Así, lo que se pide al paciente es que hable, no que actúe. Si actúa, el terapeuta debe instar al paciente a verbalizar lo que hace, y, en este caso, a asociar libremente sobre ese 'papelito' y sobre el acto de entregarlo. Sin embargo, si esta fue la intención original de la terapeuta, pronto quedó desvirtuada por el gran énfasis que puso en rechazarlo y por no haberle propuesto al consultante hablar acerca del papelito.

Podemos atribuir también la actitud de la terapeuta a un inadecuado manejo de la contratransferencia, entendiendo por esta el "conjunto de las reacciones inconcientes del analista frente a la persona del analizado y, especialmente, a la transferencia de éste" (Laplanche y Pontalis, 1981:84). La terapeuta tuvo conciencia de su actitud de rechazo, aunque no pudo dar cuenta de ella mediante alguna interpretación a través de la cual poder elaborar los conflictos suscitados en relación a la demanda del consultante.

Pienso que no tuvo un adecuado control de sus propios sentimientos contratransferenciales en razón de la inusual intensidad de estos últimos. Además, la terapeuta continuó con la entrevista prácticamente como si no hubiera pasado nada, lo que nos sugiere la posibilidad de una defensa como el aislamiento, ya que separó su comportamiento del curso de la entrevista y no continuó hablando con el consultante sobre el papelito.

Lo significativo para el terapeuta y para el paciente.- Evidentemente, el papelito constituía algo muy importante para el consultante, pero resultaba insignificante para la terapeuta. A partir de este hecho, podemos preguntarnos: ¿se puede operar terapéuticamente si lo que es significativo para el paciente no lo es para el analista?

Esta pregunta podría contestarse siguiendo dos líneas dentro del pensamiento freudiano:

1) En "Las interpretaciones de los sueños" (Freud, 1900), Sigmund Freud había observado en la clínica que los pacientes solían traer a las sesiones sus sueños como si fueran síntomas, o sea, como si fueran otra manifestación más del problema que los aquejaba. A partir de esta analogía formuló su hipótesis de los sueños como vía de acceso al inconciente.

Del mismo modo, en el caso del consultante, éste trajo a la sesión un 'papelito' la expresión de algún aspecto de su problema. Por ejemplo, el consultante podría haber querido expresar, con esa actitud, varias cosas, como por ejemplo: "cúreme como me curó aquel doctor: aquí tiene la receta".

Si la terapeuta hubiera categorizado este acto sintomático del paciente en el mismo nivel que un síntoma o un sueño, podría haber tenido la oportunidad de poder interpretarlo y, con ello, acceder a su dinamismo inconciente.

En base a esta misma línea de análisis, será posible el tratamiento si el papelito es importante tanto para la terapeuta como para el paciente, en un acuerdo tácito según el cual para ambos, el mismo está directa o indirectamente relacionado con el problema del consultante.

2) La interpretación puede ser concebida como la devolución, por parte del analista, del mensaje del paciente en forma invertida. Freud desarrolla esta idea sobre todo en "La Negación" (1925), señalando allí que cuando un paciente niega enfáticamente un sentimiento o una idea, ello no hace más que expresar una afirmación inconciente. Así, "yo no odio a mi padre" se traduce en forma invertida como "usted sí odia a su padre". Esta inversión tiene que ver con la oposición entre las fuerzas pulsionales y las defensivas, que son de sentido contrario.

En estos casos, lo que es significativo o importante para el paciente ("yo no odio a mi padre") no coincide con lo que es significativo para el terapeuta ("usted sí lo odia"). Lo significativo para el paciente suelen ser sus ideas y afectos concientes, mientras que para el analista son sus ideas o afectos inconcientes.

Llevando esta idea al caso analizado, pienso que la terapeuta debía haber considerado poco importante el papelito, pero no como expresión de sentimientos contratransferenciales contraproducentes, sino como vía de acceso, interpretación mediante, al significado latente del acto de entregar el papelito.

En otras palabras, es posible llevar adelante la conducción de la cura cuando el paciente considera significativo algo y el terapeuta no, siempre y cuando medie una interpretación que pueda tornar la situación del papelito significativa para ambos, o sea, cuando el paciente toma conciencia de su sentido latente.

Referencias bibliográficas

- Freud S (1900) La interpretación de los sueños. Obras Completas. Buenos Aires: Amorrortu, 1993.
Freud S (1912) Consejos al médico en el tratamiento psicoanalítico. Obras Completas. Buenos Aires: Amorrortu, 1993.
Freud S (1915) Conferencia 16: Psiquiatría y psicoanálisis. Obras Completas. Buenos Aires: Amorrortu, 1993.
Freud S (1925) La negación. Obras Completas. Buenos Aires: Amorrortu, 1993.
Laplanche J y Pontalis J (1981) Diccionario de Psicoanálisis. Barcelona: Labor.

8. Entrevista a una pareja

Entrevista

La sesión tuvo lugar en cámara Gesell, en el Centro Oro el miércoles 3 de mayo de 2000, de 13,30 a 14,30 hs.

Asistieron Liliana (la paciente), Mauricio (su marido) y FM (terapeuta).

Liliana y Mauricio son pacientes del Centro, tienen terapeutas mujeres por separado y ahora, antes de la operación de Liliana, ella pidió una sesión con FM posponiendo, por ello, la fecha de la intervención quirúrgica.

Liliana y Mauricio ingresan al recinto y se sientan al borde del sofá adoptando ambos una actitud tensa, defensiva. Parecen rígidos y nerviosos, y ella revela en su expresión un llanto contenido.

El terapeuta entra en la sala. Ellos lo ven por primera vez pues se atienden con otros terapeutas. La siguiente es una transcripción del diálogo mantenido, en el cual no participó el marido.

T: Cuenten un poco, en qué podemos ayudarlos?

L: Yo venía mal. Pero venía mal con problemas. Llegué destruida. No tenía voluntad, ganas de vivir. No tenía ganas de vivir ninguna situación vital.

T: A qué llamás "destruida"? No tenías ganas de vivir en general o en esta situación en particular?

L: Sí, porque antes era re-diferente. Tenía energía, disfrutaba de la casa.

Yo lo busqué. Por querer estar en todo, en vez de estar en mí. Me postergaba yo.

T: Por qué pensás que buscaste esta situación?

L: Porqué llegué a esto? Pienso en las demás personas por las que corrí y hoy no están.

Pero he recuperado otras cosas que antes no estaban y ahora están. Dolor siento. Mi dolor.

T: Probablemente hayas tenido que pasar por esto para encontrarte contigo.

L: Cuando era chica con mi papá era un roce constante y cuando me operé estuvo al lado mío.

Mi papá es muy callado y en ese sentido no lo tuvimos como padre y lo recuperaré con esto.

Entendí que tenía que aceptarlo como era.

A mi papá no lo aceptaba. Estaba enojada. Me entregaba a la gente, a amistades que no eran amistades. No vivía para mi familia, mis hijos, la gente que estaba en primer lugar. Mi cabeza iba y decía qué le pasa a aquel, al otro, y buscando soluciones. Tan sola no estaba porque me apoyaba en Alberto. Era muy importante para mí.

T: A vos siempre te importa dar, estar con los demás. Y vos? Acá está en juego tu vida.

L: Si yo estaba mal. Dolor con mis fracasos. Con brindar demasiado. Fracasada a nivel persona. Es demasiado duro para mí todo esto. No, no vivía mi vida.

T: Vos decía que "no quiero vivir más como estaba viviendo, y que todo esto se viene abajo". Pero para ello tuviste que pasar 13 operaciones para darte cuenta de que estabas olvidándote de ti misma. o primero es el amor a ti misma. Por qué llegaste a esto? Has recuperado algo importante: tu dolor es tuyo. Estando en la camilla solo podías apoyarte en ti misma.

Buscabas el dolor ajeno, no querías ver tu propio dolor. Evitaste el dolor que te causaba tu padre, y lo tapabas ocupándote del dolor de los demás.

L: Eso es una... vivir usando una careta. Hoy sí, (sacó la careta).

T: Si yo no vivo mi vida, si me pongo la careta, por qué vivo? No vivo!

L: Al principio me cuesta un poco. Se siente un alivio. Pero me siento con culpa. No habré lastimado al otro demasiado?

Siento que quiero hacer cosas por mí y que siempre hay una traba por la que no puedo avanzar.

Después me sentía culpable yo.

T: Debes hacer algo por ti, sin careta. Hacer las cosas por ti sin sentir culpa, y si con alguien debes sentir culpa es contigo misma. Buscabas afecto, y para ello te pusiste la careta. En un momento dado dejas la careta y... de pronto te encuentras sola, te estás ocupando de ti y no de los demás.

L: Quizás hacía eso para buscar afecto y después terminaba lastimada.

T: Tienes que entender que todo esto que te pasa tiene un sentido, algo quiere decir...

L: Estoy tratando de empezar a hacerlo. Un paso que doy y los demás no entienden. Yo quiero que los demás entiendan y me acompañen. No sé porqué me cuesta.

T: Ahora quieres caminar de otra manera.

L: Es poder haber parado, que lo mando a mi pierna.

T: Vas al quirófano sin careta, solo con las ganas de vivir de otra manera. La crisis es eso, es el reconocimiento de no saber y poder a partir de allí abrir tu vida.

Análisis

La primera impresión que produce este caso es un encuentro con dos Lilianas: una, onnipotente y narcisista, la que puede, bajo el disfraz del altruismo, ayudar a todo el mundo y ser admirada y amada por ello. La otra Liliana es vulnerable y frágil, es la Liliana que no fue amada por sus padres.

Liliana no puede aún encontrarse plenamente a ella misma a causa de su caracteropatía, que constantemente le reclama que debe ocuparse del sufrimiento de los demás. Se trata de un mecanismo de desplazamiento, que oculta un pensamiento inconciente: "No soy yo la que sufre sino los demás", lo que permite aliviar su dolor en forma defensiva.

Esta caracteropatía funciona entonces como una defensa, que en su momento le permitió soportar el abandono afectivo de sus padres. Tuvo que armar un falso self para sobrevivir.

En el falso self el Yo queda sometido a la realidad externa y asume una pseudoidentidad: el Yo de Liliana se ha identificado con un Yo "altruista", olvidado de sí mismo. Considero que esta preocupación por los demás no es un mecanismo de sublimación, porque no es la expresión de su self verdadero sino de un falso self, de una "careta".

Cuando Liliana manifiesta en la sesión que manda su problema a su pierna, podríamos pensar que está utilizando su propio cuerpo para que se haga cargo de sus conflictos: es como si dijera "no soy yo la que no puede avanzar sino mi pierna, que me impide caminar". Este utilizar la pierna como símbolo revela un rasgo de histeria de conversión, y, por tanto, de una caracteropatía histérica (tal como se la caracteriza en Abordaje teórico y clínico del adolescente, capítulo 17).

Otro elemento de juicio en favor de esta hipótesis es su actitud de ayudar y preocuparse siempre por los demás, lo cual debemos entenderlo como una forma de seducir al otro, de hacer que los otros la amen porque ella nunca fue amada. Las caracteropatías se definen justamente por la exageración de rasgos de carácter, y lo que aquí aparece es la exageración de un rasgo histérico como el indicado.

A partir de lo dicho, cómo podría encararse una solución para Liliana? Me parece pertinente recurrir aquí al concepto de crisis vital.

F. Mouján define la identidad como un sentir profundo sobre quién es uno (Crisis vital, capítulo 1), tratándose de un sentir engañoso en la medida en que se nos aparece como completo. Precisamente en el momento de la crisis vital aparece una identidad incompleta, aparece la falta, y nos des-identificamos de nuestra autoimagen anterior. Esto no ha conseguido lograr todavía Liliana, quien se mantiene aún identificada con la persona altruísta.

La crisis vital comienza cuando la estructura anterior de relaciones objetales ha perdido vigencia por motivos accidentales o evolutivos. Se pone en duda lo que se percibe, el yo deja de ver como antes y acepta entrar en confusión.

La crisis vital es un momento de confusión donde el yo pierde el control de los objetos y limita al máximo su sensopercepción: hay atención flotante, sin memoria y sin deseo (Crisis vital, capítulo 4).

El "no saber" de Liliana es el campo fértil donde puede crecer el contexto de creación.

El contexto de creación es un campo irracional, pero no por eso carente de lógica. En este "caos vital" todo el difuso, sin fronteras precisas, y, por lo tanto, "desbordante de significaciones, dado que las posibilidades son infinitas, es decir, indeterminadas" (La creación como cura, pág. 190).

Este contexto de creación es el que debería explotarse en el tratamiento psicoterapéutico para llevar a Liliana a una situación de crisis vital que le permita recuperar su propia vida, construir un proyecto vital que otorgue otro sentido a su existencia, otro sentido que no sea el de sufrir y preocuparse por los demás y relegando su propia persona a un segundo plano.

El caso de Liliana parecería corresponder a una situación en la cual nunca fue amada, muy diferente al caso donde fue alguna vez amada y luego perdió el amor.

Por ello no cabría encontrar en ella una estructura depresiva, resultante de una pérdida, sino otra estructura resultante de una carencia primaria, de una falta, que intentó compensar desarrollando una caracteropatía.

Esta caracteropatía implica una exageración del rasgo del altruísmo, del centrarse en el sufrimiento de los demás y de ayudarlos. Este síntoma, como todo síntoma, aparece multideterminado, es decir, a través de él la paciente busca resolver varias situaciones. Por ejemplo, en el caso de Liliana: a) "No soy yo la que sufre sino los demás", con lo cual desatiende su propio sufrimiento evitando el dolor, y b) "Si alivio a los demás ellos me querrán", con lo cual intenta compensar la falta de cariño que sufrió en su infancia en relación con padres desafectivizados.

La posibilidad de cura de Liliana pasaría, entonces, por comprender que debe enfrentar su propio dolor como suyo, y por comprender que quienes deben quererla a ella no son los demás sino ella misma. Ayudando a los demás, por otro lado, no garantiza que la vayan a querer: esta clase de actos heroicos y "desinteresados" hacia los demás suele despertar más admiración que amor.

Análisis del terapeuta FM.- Liliana no se ha sentido nunca querida por su padre, y creo que esto es extensivo a su madre. Ella nació en un ambiente desafectivizado.

Algo debió hacer para recibir afecto, para transformar el ambiente desafectivizado en afectivizado: hizo una caracteropatía. Se puso una careta, dedicó la vida a los demás, debido a su dolorosa y vacía existencia. Tapó su dolor con el amor a los demás.

Como intervenir en este caso? Empezamos tomando el desafío de Liliana acerca de que "no quiero vivir", pero no tomándolo en forma literal, es decir, no pensando en suicidio sino considerando su afirmación en

el contexto de la persona total: "No quiere vivir más de la forma en que lo hacía: quiere vivir de otra manera, dejando de ser la mujer orquesta que ayuda a todos y no se ayuda a sí misma".

Pensemos cuanto tuvo que golpearse para encontrarse con su vida hasta que se sacó la careta. Hay que seguir hasta su última defensa cuando la paciente dice "ya lo sé", rescatando el tema del "no saber".

Es importante vivir la experiencia como el NO SABER, negada por ella en parte, porque Liliana se encuentra con esta doble persona que es ella: la que sabe y la que no sabe acerca de sí. Es importante de ella haya tomado conciencia de la existencia de esta "otra" Liliana.

En este momento, tanto ella como su esposo usan caretas, y este último la sabotea inconcientemente.

Bibliografía consultada

Fernández Mouján O (1999) Crisis vital. Buenos Aires: Nueva Visión.

Fernández Mouján O (1974) Abordaje teórico y clínico del adolescente. Buenos Aires: Nueva Visión.

Fernández Mouján O (1974) La creación como cura. Buenos Aires: Paidós.

9. Entrevista diagnóstica a una mujer

El siguiente es un ejemplo de entrevista cuya finalidad es establecer un diagnóstico DSM-IV. Es altamente estructurada porque se busca determinada información muy específica –por ejemplo síntomas clínicos actuales y anamnesis– que sirva para encuadrarla en alguna categoría.

Paciente: Sra. M.M.

Sexo: Femenino

Edad: 45

M.M. manifiesta en la entrevista que desde hace dos y medio años se siente deprimida y a veces angustiada, sin saber a qué atribuirlo. El sentimiento de tristeza se acentuó a partir del momento en que su hija cumplía 15 años.

Antecedentes generales

Motivo de consulta	"No estoy haciendo nada, y al terminar el festejo del cumpleaños de 15 de mi hija sentí angustia, pero más que nada tristeza. Los chicos están grandes y quiero hacer algo".
Enfermedad actual	Ninguna
Antecedentes de la enfermedad actual	No hay enfermedad actual
Antecedentes familiares	Padre hipertenso, operado del corazón, y fallecido.
Antecedentes personales	Enfermedades y operaciones: Ninguna Escolaridad: Título de contadora Menarca: 12 años

Examen mental

Aspecto y conductas	Aspecto general: Normal. Se muestra bien dispuesta y no se observaron conductas bizarras. Expresión facial, mímica: Predominio de inexpresividad.
Lenguaje	Velocidad: Pausada. Cantidad: Normal Continuidad: Coherencia normal
Humor (Foria)	Prevalente en entrevista: Depresivo Variaciones: No Congruencia: Normal
Pensamiento Forma y contenido	Preocupaciones: Muestra preocupación por la inestabilidad laboral del esposo y por su propio estado de ánimo y el de él (tristeza). Síntomas obsesivos o compulsivos: No hay Delirio (Tipo): No hay Taquipsiquia: No hay
Marcha	Rápida
Percepción	Distorsión: No Ilusión: No Alucinación: No
Desrealización	No

Despersonalización	No
Función cognitiva	Inteligencia: No Orientación en tiempo, espacio y persona: Correcta orientación auto y alopsíquica Atención y concentración (escala del 7): 4 Memoria anterógrada y retrógrada: Normal
Hábitos de vida cotidiana HVC	Sueño: Normal. A veces se despierta antes de tiempo por la madrugada. Conductas alimenticias: Está haciendo una dieta para adelgazar. Aseo personal: Normal Responsabilidades cotidianas: Encuentra dificultades para atender a sus hijos y la casa, especialmente cuando está deprimida. Vida social: Normal. Se reúne con amigas.
Reacción frente a la entrevista y contacto con el profesional	Confianza, cooperación: Sí Hostilidad: No Reticencia: No Desesperanza: No

Hipótesis diagnóstica

a) Criterio DSM-IV

Cabe ubicar a M.M. dentro de la categoría principal de Trastorno del estado de ánimo, por cuanto manifiesta como motivo de consulta un estado de ánimo depresivo, intensificado desde el cumpleaños de su hija.

Dentro de esta categoría, la información obtenida permite plantear como hipótesis diagnóstica un Trastorno distímico:

Eje I: Trastorno distímico

Eje II: No se constata trastornos de la personalidad

Eje III: No se constata enfermedad médica

Se fundamenta el Trastorno distímico por cumplir con los criterios correspondientes a este trastorno:

- a) M.M. tiene un estado de ánimo crónicamente depresivo casi todo el día y la mayor parte de los días desde hace al menos 2 años.
- b) Manifiesta, mientras está deprimida, falta de energía y tiene dificultades para concentrarse en lo que hace y para tomar algunas decisiones.
- c) En ningún momento dejó de manifestar los puntos a y b durante más de dos meses consecutivos.
- d) Durante los primeros dos años no ha habido ningún episodio de Depresión Mayor.
- e) No ha habido episodio maníaco, mixto, hipomaníaco ni se cumplieron criterios para el trastorno ciclotímico.
- f) Los síntomas no están asociados a un trastorno psicótico.
- g) Los síntomas no son adjudicables a medicación u otras drogas o enfermedad médica.
- h) Su estado de ánimo depresivo le impide atender normalmente sus deberes de ama de casa y madre

b) Criterios según Manual de Psicopatología de Belloch

Tomando como referencia el cuadro de diagnóstico diferencial para el estado de ánimo depresivo (pág. 302), puede decirse que trastorno distímico de MM no está asociado con esquizofrenia ni otros trastornos psicóticos, ni con síndromes afectivos orgánicos ya que no se ha constatado enfermedad médica.

Tampoco se trata de un trastorno transitorio debido a un trastorno de ajuste ni a una reacción normal ante estresores. Podría haberse tratado de un trastorno de estos tipos si su estado de ánimo hubiese coincidido con la aparición de la menopausia (no es así porque por ha cesado la menstruación ni hubo cambios físicos relacionados con dicha situación), o hubiese coincidido con el cumpleaños de su hija (cumplir 15 años tiene un significado simbólico: la hija se hace mujer y por tanto la madre puede sentirse envejecida). Esto último no ocurrió porque su estado de ánimo es anterior a este acontecimiento, aunque se haya intensificado con él.

Descripción clínica y diagnóstico diferencial del caso

La Sra. M.M. se presenta a la entrevista bien dispuesta, pero a lo largo de la misma se pueden advertir algunos signos que expresan su estado de ánimo depresivo. Por ejemplo, tiende a permanecer inmóvil

mientras habla, es decir no tiene la movilidad normal que podemos esperar en una persona sin depresión. Se pueden observar también la inclinación de la cabeza hacia delante y hacia abajo, así como también las comisuras de los labios, dirigidas hacia abajo. Además, su expresión facial se mantenía gran parte del tiempo inexpresiva, salvo en los momentos en que se presentó y se despidió, donde esbozó una sonrisa.

Sólo excepcionalmente –una sola vez- manifestó un estado ansioso, en un momento en que MM se mostraba inquieta y algo intimidada cuando se le preguntó por las circunstancias de la enfermedad cardíaca de su padre.

Tanto en el estado de ánimo depresivo como en el estado de ansiedad, hubo congruencia con el contenido de su discurso. Por ejemplo, cuando refiere como se sintió luego del cumpleaños de su hija, se mostró deprimida.

Otro indicador de su estado depresivo fue también la intensidad de sus percepciones, que parecían disminuidas en el sentido de que a veces le costaba atender las preguntas de la entrevistadora: en dos ocasiones hubo que repetirle la pregunta.

En cuanto al pensamiento, MM manifiesta preocupación por la situación económica familiar, aunque esta idea no llega a ser obsesiva porque no llega a ser una idea persistente o recurrente, habiendo sido mencionada solo en una oportunidad. En general, sus pensamientos tienen un curso normal, aunque por momentos resultan algo lentos, escasos y poco variables.

La Sra MM está bien orientada auto y alopsíquicamente por cuanto puede reconocerse a sí misma (no se siente otra persona) y además tiene conciencia de donde está en tiempo y espacio, etc.

MM tiene también capacidad de introspección, ya que puede reconocer y opinar sobre sus propios estados mentales, porque puede reconocer su estado depresivo como algo que le molesta y le resulta anormal, y porque puede vincular ese estado depresivo con una situación plausible, como lo es el cumpleaños de su hija que ya se está “haciendo mujer”.

Su memoria parece funcionar normalmente: puede recordar hechos pasados y recientes con relativa facilidad. Un indicador de su estado depresivo radica en que tiende a recordar en su discurso las vivencias tristes más que cualquier otro tipo de recuerdo.

Manifiesta asimismo que a veces se despierta antes de tiempo. En esos casos le levanta y puede hacer una vida normal, sin sentirse somnolienta o cansada, hasta que vuelve a dormir a la noche siguiente. Esto indicaría que no hay trastorno del sueño, y tal vez pueda ser adjudicado al factor edad: a medida que se tienen más años se tiende a dormir menos.

Estas manifestaciones clínicas, más la información proporcionada por MM nos permiten establecer un diagnóstico diferencial, o sea, explicar porqué MM no puede ser diagnosticada con otro trastorno diferente al Trastorno distímico.

No se trata de un trastorno de estado de ánimo debido a enfermedad médica porque MM declara no tener enfermedades que podrían explicar su estado depresivo. Tampoco es un trastorno bipolar por no haberse constatado estados de ánimo eufóricos ni en la entrevista ni en la descripción que hace de su vida y sus vivencias, es decir, no se verifica un episodio maníaco.

Tampoco puede hablarse de un Trastorno Depresivo Mayor por cuanto no hubo un episodio depresivo mayor. Por ejemplo, apenas reúne tres de los nueve requisitos del criterio A para este tipo de episodio (DSM-IV, 1995, pág 333): estado de ánimo depresivo la mayor parte del día, disminución del interés y sentimientos de inutilidad. Para que sea un episodio depresivo mayor deben cumplirse al menos cinco requisitos. Sin embargo, como indica el DSM-IV (pág. 355) la diferencia entre trastorno distímico y trastorno depresivo mayor no siempre es fácil pues comparten ciertos rasgos difíciles de evaluar retrospectivamente.

MM no consumió ni consume, según sus declaraciones, medicamentos o drogas que pudiesen explicar su estado depresivo, por lo que cabe también descartar esta alternativa.

Finalmente, tampoco su estado de ánimo es adjudicable a un trastorno psicótico crónico: no se verificaron comportamientos bizarros, ni delirios ni tampoco MM refiere haber tenido alucinaciones, sentimientos de desrealización o despersonalización intensos o persistentes. Por su discurso, MM tiene el juicio de realidad conservado y es conciente de su propio problema.

Pablo Cazau. Licenciado en Psicología y Profesor de Enseñanza Media y Superior en Psicología (UBA).

Buenos Aires, Enero 2003.

Ciclos familiares y violencia familiar

Pablo Cazau

Cada ciclo familiar presenta sus propias características idiosincrásicas respecto de las manifestaciones de violencia. En la fase inicial, las situaciones de violencia pueden

vincularse con la tendencia a llevar a la nueva familia pautas de la familia de origen, lo que, junto a la situación de estrés propia del cambio, puede detonar una situación de violencia entre los cónyuges sobre la base de un desacuerdo en los patrones transaccionales a emplear. En la fase intermedia, los desacuerdos respecto de la educación de los hijos y la rebeldía de estos en la época adolescente, unido a las situaciones de celos y envidia entre hermanos, son fuentes potenciales de violencia, mientras que en la fase final, estas últimas estarán asociadas por la separación física de los hijos que forman nuevas familias y con la reactivación de viejos conflictos entre los padres, que habían quedado 'adormecidas' durante la fase intermedia.

1. Introducción

La violencia familiar es un fenómeno extendido en el conjunto de toda la sociedad, y que no habría sectores privilegiados inmunes a esta problemática. Indica Vander Zanden que "la familia es el lugar en el que más frecuentemente se dan hechos de violencia de todo tipo, incluidos los homicidios" (Vander Zanden J, 1989:366). El problema de la violencia familiar ingresa al temario de los organismos internacionales en el transcurso de la última década. La ONU, en su Asamblea General de noviembre de 1985, abordó el tema de la violencia en el hogar. Con ello, retomaba una Resolución del Consejo Económico y Social de la misma organización, encuadrando el punto debatido en sus actividades sobre la prevención de la criminalidad, por un lado, y en las del Decenio en favor de la mujer, cuya culminación fue la reunión de Nairobi en 1985, por otro. En el Octavo Congreso de las Naciones Unidas sobre Prevención del Delito y Tratamiento del Delincuente (La Habana, 1990), se retoman las Recomendaciones de 1985 y se encomienda al Departamento de Justicia de Canadá la confección de un manual para quienes trabajan en el campo de la violencia familiar.

A partir de los estudios estadísticos (Corsi J, 1999:9) se observa que un 50% de la población sufre o ha sufrido alguna forma de violencia familiar. Generalmente en las familias en las que aparece la violencia familiar existe una organización jerárquica fija o inamovible. Además, sus miembros interactúan rígidamente, no pueden recortar su propia identidad, debiendo ser y actuar como el sistema familiar se los impone.

Las personas sometidas a situaciones crónicas de violencia familiar presentan un debilitamiento de sus defensas físicas y psicológicas, lo que conduciría a un incremento de los problemas de salud. Muchos padecen de depresión y enfermedades psicosomáticas.

También estas personas muestran una disminución marcada en el rendimiento laboral (Minuchin, S; Fishman, H, 1997) En los niños y adolescentes tienen problemas de aprendizaje, trastornos de conducta y dificultades en sus vínculos interpersonales. Los niños que fueron víctimas de violencia o que se criaron dentro de este contexto tienden, por lo demás, a reproducirlos en sus futuras relaciones.

2. Violencia y violencia familiar

Cabe definir *violencia* como una acción y efecto de violentar, aplicar medios violentos a personas a vencer su resistencia. Puede ser ejercida de una persona sobre otras de un modo material o moral. El término alude al uso de la fuerza física, psicológica o sexual por parte de una persona sobre otra, para lograr que ésta última haga algo que no desea, con la consiguiente limitación de sus derechos.

La violencia, sea física o psicológica, puede estar dirigida hacia la destrucción o hacia la construcción, pudiendo entonces estar al servicio de las pulsiones de muerte o de vida. La violencia al servicio de la vida se manifiesta en ciertas actividades sublimatorias de la agresividad como la cirugía, los deportes o los torneos medievales y, en comportamientos más concretos, en el golpe amistoso, o en el acto de empujar violentamente a alguien para salvarle la vida. En estos dos últimos ejemplos puede existir también una intención hostil encubierta que pasa a un segundo plano. Por ejemplo, el hincha de fútbol que golpea amistosamente a otro por el triunfo de la selección nacional, pero al mismo tiempo aprovecha a pegarle a alguien de un equipo contrario del su mismo país. En el segundo caso, se puede aprovechar a golpear algo más violentamente a alguien para salvarle la vida, pero a quien además se odia.

Entendemos por *violencia familiar* todos aquellos comportamientos intrafamiliares donde alguno o algunos de sus miembros agreden a otro u otros en forma verbal, física y/o sexual, y donde dichos comportamientos se reiteran a lo largo del tiempo. Para establecer un diagnóstico de violencia familiar, la relación de abuso debe ser crónica o recurrente, e instalarse como una modalidad vincular habitual entre por lo menos dos miembros de la familia. Violencia familiar es, en suma, toda acción u omisión cometida en el seno de la familia por uno de sus miembros, que menoscaba la vida o la integridad física o psicológica, o incluso la libertad de otro de los miembros de la misma familia, lo que causa un serio daño al desarrollo de la personalidad.

La instalación de la problemática de la violencia como acaecer cotidiano en la vida de la gente común se resignifica como algo de ocurrencia ordinaria, se naturaliza y al hacerlo se invisibiliza. En contraposición

cuando ingresa en la esfera de la visibilidad, entonces sí se puede hablar de violencia porque es desnaturalizada, y ya no pertenece al orden normal de las cosas. Entonces, se la inscribe en la esfera de la desviación y de allí, se la traslada a los ámbitos donde hay consenso en que hay que hacer algo.

La violencia está entre nosotros y desde hace mucho tiempo, está inserta en nuestras instituciones, en nuestra historia, en nuestro contexto social-cultural...y en la cotidianeidad conyugal y familiar.

Podría decirse entonces que es probable que la violencia familiar sea un valor cultural con raíces profundas, que caracteriza la relación entre los más fuertes y los más débiles desde tiempos remotos en la sociedad occidental. Pero también es cierto que es un fenómeno que no estuvo presente en un buen número de culturas no occidentales. Por lo tanto, es poco probable que el ser humano tenga una predisposición genética hacia la violencia, como se suele hipotetizar.

El análisis histórico de este grave problema social revela, más bien, que se trata de un comportamiento aprendido que se transmite de una generación a otra a través de los canales habituales –la familia, el juego, el deporte, las instituciones educativas- y, últimamente, con el poderoso refuerzo de los medios masivos de comunicación.

Desde muy temprano, los niños aprenden que la violencia es una forma eficaz de “resolver” conflictos interpersonales, especialmente si la han padecido dentro del hogar, ya sea como víctimas o como testigos. La violencia se transforma lentamente en el modo habitual de expresar los distintos estados emocionales, tales como enojo, frustración o miedo.

Pero de ningún modo podemos reducir nuestra comprensión del problema a variables culturales o psicológicas. Una respuesta más abarcativa debe considerar variables de diversos órdenes: políticas, económicas, jurídicas, sociales, etc. Más allá de esta complejidad causal, está lo irrefutable: el fenómeno existe y representa un grave problema social.

El fenómeno de la violencia y el maltrato dentro del ámbito familiar no es un problema reciente. Los análisis históricos revelan que ha sido una característica de la vida familiar tolerada, aceptada desde tiempos remotos. Sin embargo, algunas décadas atrás, expresiones tales como “niños maltratados”, “mujeres golpeadas” o “abuso sexual” tal vez habrían sido comprendidas, pero no consideradas como sinónimo de graves problemas sociales. La mayoría de los trabajos de investigación realizados en los últimos veinte años nos demuestran que la violencia y el maltrato en la familia son fenómenos “normales” desde un punto de vista estadístico a cuya definición, como una formación cultural apoyada en valores, contribuyen mitos, creencias y estereotipos firmemente arraigados en la sociedad; funcionando muchas veces como obstáculos para la eficacia del trabajo asistencial o preventivo.

Sin embargo hasta no hace mucho tiempo, la violencia familiar era considerada como un fenómeno poco frecuente, catalogado como anormal y atribuido a personas con trastornos psicopatológicos.

Violencia familiar: tipos.- Podemos identificar tres grandes modalidades de ejercicio de la violencia familiar: maltrato físico, psíquico y sexual. En cualquiera de los tres casos, el maltrato puede estar dirigido a diferentes miembros de la familia, de donde también puede hablarse de maltrato conyugal (hacia el cónyuge) y maltrato filial (hacia los hijos).

1) Maltrato físico.- Se refiere a cualquier lesión infligida (hematomas, quemaduras, fracturas, lesiones de cabeza, envenenamientos), que no sea accidental y provoque un daño físico o una enfermedad. Puede ser el resultado de uno o dos incidentes aislados, o puede ser una situación crónica de abuso.

Otra modalidad es el abandono físico, que es un maltrato pasivo donde las necesidades físicas del niño como alimentación, abrigo, higiene y protección no son atendidas en forma temporaria o permanentemente por ningún miembro del grupo que convive con el niño.

2) Maltrato psíquico.- Generalmente se presenta bajo las formas de hostilidad verbal, como por ejemplo insultos, burlas, desprecio, críticas o amenazas de abandono. También aparece en la forma de constante bloqueo de las iniciativas de la víctima por parte de algún miembro de la familia.

Los padres muchas veces abusan emocionalmente de sus hijos invocando buenas intenciones, como por ejemplo cuando quieren que ellos sobresalgan en el colegio, en el deporte o en la vida social. Pero a partir de esas buenas intenciones pueden presionarlos o avergonzarlos al punto de crearles un sufrimiento emocional crónico. También, el abandono emocional puede instalarse pasivamente, cuando no se brinda al niño el afecto, el apoyo y la valoración que necesita para crecer psicológicamente sano. Se refiere a la falta de respuesta a las necesidades de contacto afectivo del niño, o una constante indiferencia hacia sus estados anímicos.

3) Maltrato sexual.- Se lo podría definir como el tipo de contacto sexual forzado por parte de un adulto o tutor hacia los niños de la familia, o de un cónyuge hacia el otro, con el fin de obtener excitación y/o gratificación sexual. En el primer caso se implica a niños -dependientes e inmaduros en cuanto a su desarrollo- en actividades sexuales que no comprenden plenamente y para los cuales son incapaces de dar su consentimiento. La intensidad del abuso puede variar desde la exhibición sexual a la violación. De todas las formas de abuso, el sexual es el más difícil de reconocer y aceptar. A partir de los estudios estadísticos, se observa que una de cada cuatro niñas y que uno de cada ocho niños serán sexualmente abusados antes de llegar a los 16 años. En más del 90% el abusador será masculino y en más del 80% de los casos el abusador será una persona conocida del niño. Los signos de abuso sexual en niños o

adolescentes son: llanto fácil sin ningún motivo, cambios bruscos en la conducta escolar, llegar temprano a la escuela y retirarse tarde, ausentismo escolar, conducta agresiva, depresión crónica, conocimientos y conductas sexuales inapropiadas para la edad, irritación, dolor o lesión en la zona genital, y temor al contacto físico.

Violencia familiar: modalidades.- Los principales fenómenos que conforman el espectro de la violencia familiar son:

Maltrato infantil	Violencia conyugal	Maltrato a ancianos
Formas Activas: Abuso Físico Abuso Emocional Abuso Sexual	Maltrato hacia la mujer: Abuso Físico Abuso Emocional Abuso Sexual Otras formas de abuso	Formas Activas: Maltrato Físico Maltrato Emocional Abuso Financiero
Formas Pasivas: Abandono Físico Abandono Emocional	Violencia cruzada	Formas Pasivas: Abandono Físico Abandono Emocional
Niños testigos de violencia	Maltrato hacia el hombre	

Violencia familiar: indicadores.- Algunos indicadores de violencia familiar son los siguientes:

Maltrato.- Es cualquier acción u omisión, no accidental que provoque un daño físico o psicológico a un hijo por parte de sus padres o cuidadores. Hay diferentes tipos de maltratos:

Maltrato físico.- Se refiere a cualquier lesión infligida (hematomas, quemaduras, fracturas, lesiones de cabeza, envenenamientos), que no es accidental que provoca un daño físico o enfermedad en un niño. Puede ser el resultado de uno o dos incidentes aislados, o puede ser una situación crónica de abuso.

Maltrato sexual.- Se refiere a cualquier implicación de niños y adolescentes, dependientes e inmaduros en cuanto a su desarrollo, en actividades sexuales que no comprenden plenamente y para los cuales son incapaces de dar un consentimiento informado. Se podría definir al abuso sexual como el tipo de contacto sexual por parte de un adulto o tutor, con el objetivo de lograr excitación y/o gratificación sexual. La intensidad del abuso puede variar de la exhibición sexual a la violación. De todas las formas de abuso, el abuso sexual es el más difícil de reconocer y aceptar.

Abuso emocional.- El abuso emocional generalmente se presenta bajo las formas de hostilidad verbal, como por ejemplo insultos, burlas, desprecio, críticas o amenazas de abandono. También aparece en la forma de constante bloqueo de las iniciativas infantiles por parte de algún miembro de la familia.

Abandono físico.- Es un maltrato pasivo y se presenta cuando las necesidades físicas del hijo como alimentación, abrigo, higiene y protección no son atendidas.

Deterioro del vínculo parental.- Otro indicador que resulta importante y revelador de violencia familiar es el deterioro de la relación de los padres.

3. Ciclos familiares y violencia familiar

El objetivo de la presente sección es la de exponer y analizar los diversos estudios que han abordado o explorado directa o indirectamente la relación existente entre los ciclos familiares y la violencia familiar. En particular, por ejemplo, qué tipos de violencia aparecen en las diversas etapas de los ciclos familiares según el modelo de Steinglass (1993) (aspecto cualitativo) y qué intensidades asumen esas formas de violencia (aspecto cuantitativo).

En particular, se trata de indagar qué tipo de violencia hay en cada ciclo (y qué intensidad), en lo referente a violencias física, psicológica, encubierta, manifiesta, sexual y no sexual, conyugal, parento-filial, fraternal, etc.

Fase inicial

En la fase inicial de desarrollo, los temas críticos son la necesidad de establecer una estructura y una identidad como sistema libre e independiente. Cada miembro trae de su familia de origen sus propias ideas acerca de cómo deberá armarse la familia nueva, y se intercambian opiniones al respecto. La lealtad hacia la anterior familia varía mucho de una persona a otra. Hay grandes oscilaciones sistémicas internas. Se distribuyen tareas, espacios, habitaciones, reglas de conducta sexual, reglas para comportarse con las amistades de afuera, reglas para las visitas, tanto de amigos como de los familiares de origen (padres de los cónyuges, etc.).

La distribución de espacios y la decoración provocan algunas 'batallas'. En general luchan entre sí para establecer límites: con los de afuera, pero también entre los mismos cónyuges y en relación a los hijos. Suelen aparecer conductas contradictorias, como por ejemplo quejarse de la visita de los padres, pero sin embargo reproducen en la cena el ritual de ellos.

Se podría sostener que en esta primera fase la familia intentará cohesionarse para afirmar su identidad, y por lo tanto gran parte de la violencia estará dirigida mas bien hacia fuera, especialmente hacia las respectivas familias de orígenes de los cónyuges en tanto estas intentan imponer –directamente o por medio de sus representantes intrafamiliares: los esposos- sus propias normas acerca de cómo debe ser una familia.

Refiere Minuchin que la familia debe responder a cambios externos e internos, y para ello debe poder transformarse de modo que adaptarse a la nueva situación sin perder la continuidad (permanencia) que proporciona un marco de referencia a sus miembros. Esta permanencia de las pautas transaccionales hace que haya cierta resistencia al cambio: toda desviación que va más allá del umbral de tolerancia induce mecanismos que restablecen el nivel habitual. En situaciones de desequilibrio, es habitual que los miembros consideren que los otros no están cumpliendo sus obligaciones, apareciendo entonces requerimientos de lealtad familiar y maniobras para inducir culpabilidad (Minuchin, 1987).

Aplicando esta idea, podría pensarse que los cónyuges pueden presentar cierta resistencia a abandonar los patrones transaccionales de sus familias de origen, lo que entraría en conflicto con la necesidad de establecer nuevos patrones que construyan la identidad de la nueva familia, lo cual puede generar discusiones entre ellos que pueden derivar hacia una situación violenta si avanza en la dirección de una escalada o feedback positivo (cada uno se aferra a su punto de vista irrestrictamente y aumenta su oposición a medida que aumenta la del otro).

En estos casos se han instalado límites rígidos (Minuchin, 1987) que implican comunicación difícil entre los miembros, cada uno vive en su microcosmos, y se ven perjudicadas las funciones de protección de la familia. Los miembros desligados pueden funcionar en forma autónoma, pero tienen un desproporcionado sentido de independencia careciendo de lealtad, pertenencia y capacidad de interdependencia, y no pueden requerir ayuda cuando la necesitan.

Lo normal equivale a la situación donde se constituye un subsistema conyugal donde los dos se unen para formar una familia, y como habilidades requiere complementariedad y acomodación mutua, apuntalándose mutuamente y cediendo algo de la individualidad de cada uno para conseguir pertenencia. Este subsistema puede servir de refugio ante el estrés externo y como espacio de aprendizaje, creación y crecimiento. El subsistema conyugal debe tener un espacio propio, y estar protegido de la interferencia de demandas de otros subsistemas, como el de los hijos, y, en el caso de esta primera fase del ciclo familiar, de los sistemas extrafamiliares. Lo ideal son los límites claros, que son flexibles sin llegar a ser difusos.

La familia sufre en estos momentos dos tipos de presión: internas, originada en la evolución de los miembros o subsistemas, y externas, originadas en requerimientos para acomodarse a las instituciones sociales significativas para ellos. Adaptarse a estos cambios exige una transformación constante de la posición de los miembros de la familia en sus mutuas relaciones, para que puedan crecer mientras el sistema familiar conserva continuidad. En este proceso de cambio y continuidad los problemas para acomodarse con inevitables, y en principio no deben ser considerados patológicos, sino procesos transicionales.

Como devienen en violencia los conflictos intergeneracionales con las familias de origen? Indica Fishman que "los isomorfismos, que saturan el sistema familiar, frecuentemente se transmiten a otros contextos, y se puede considerar al individuo como portador de esos modelos" (Fishman, 1998:163). Esto nos permite explicar porqué, cuando en una familia surgen conflictos, estos se convierten en violencia: las personas involucradas trasladan el mismo modelo de sus familias de origen a la situación actual, de manera tal que si en su familia de origen la forma de resolver las situaciones conflictivas eran a través de la violencia, este modelo se reproducirá en la familia actual.

Las situaciones de violencia familiar surgirán entonces en el seno de las dificultades de adaptación a nuevas situaciones cuando se incrementa la rigidez de las pautas transaccionales y los límites, evitando o resistiendo toda exploración de variantes.

Cuando un hombre y una mujer conforman una pareja se produce el encuentro de las historias individuales y su interpretación. Cada uno llega con un bagaje propio de valores y creencias acerca de los conceptos "pareja" y "familia". Poco a poco la pareja construye un paradigma propio, es decir, un conjunto de premisas compartidas que emplearán para dar cuenta del mundo y coordinar sus actividades, recortando así, su sentido de identidad familiar.

Es en estos momentos cuando se empieza a amenazar la construcción de la identidad de la familia. Sus miembros actúan de modo descoordinado, hay una distorsión de la comunicación, los valores y creencias son cuestionados. La familia empieza a funcionar con predominio de desorden y comienza a haber situaciones que exceden su límite de tolerancia.

Estas situaciones potenciales de violencia se explican, entonces, a partir de lo que expresa Andolfi, otro autor sistémico, cuando declara que los patrones interaccionales de las familias tienden a transferirse de generación en generación. Por ejemplo, si la mujer tiene una relación difícil con su madre, es probable que sus expectativas frente a ellos, al quedar sin respuesta, sean transferidas a su hija. Esta deberá entonces resolver la ambigüedad de la presencia simultánea de ambos niveles (relación con su madre / relación con la hija) (Andolfi E, 1989). Siguiendo este mismo criterio, puede ocurrir que un cónyuge trate

al otro con el mismo patrón de su familia de origen (es decir como su padre trataba a su madre), generándose entonces el conflicto inevitable.

¿Cuando el conflicto entre cónyuges deviene como violencia? Perrone y Nannini (1998:45) consideran que los disparadores de la violencia pueden ser entendidos como intentos de compensar desequilibrios en el transcurso de una interacción simétrica o complementaria. Señalan así que "el comportamiento de uno sirve para justificar el del otro", de manera tal que la violencia de dispara 'frente a' el ataque del otro, y viceversa, con lo que siempre queda sin resolver el problema de quién empezó primero.

Los conflictos, tanto simétricos como complementarios, devienen entonces en violencia cuando la escalada simétrica o complementaria sigue un curso que intenta restablecer un equilibrio siempre precario que engendra cada vez más violencia, autoalimentándose. Las interacciones entre los cónyuges son típicos ejemplos de esta situación, aunque también se encuentran en interacciones de tipo complementario en el caso de la relación entre padres e hijos.

La situación de violencia podría agravarse cuando los cónyuges traen desde sus familias de origen mitos muy potentes, como los mitos racistas (por ejemplo, cuando ambos cónyuges son de diferentes 'razas').

Indica Selvini Palazzoli que "el microgrupo social natural [prototípicamente la familia] estructura y estabiliza algunas de sus disfunciones sobre la base de mitos heredobiológicos, en todo similares a los mitos racistas. El mito heredobiológico sirve para la homeostasis del sistema familiar: y mientras sirve a todos para explicar o justificar las conductas propias o ajenas, oculta sus motivos" (Selvini Palazzoli Mara, 1971:81 y 84). Las familias de origen se han estabilizado gracias a esos mitos, e intentan transmitirlos a las familias nuevas que formarán los hijos, en este caso los cónyuges que están formando la nueva familia.

Sin embargo, estas situaciones potencialmente peligrosas se encuentran compensadas con la fuerte necesidad de formar una nueva familia con su propia identidad, sea porque reniegan de sus familias de origen, huyen de ellas o simplemente quieren experimentar la sensación de crecer emprendiendo la nueva aventura de formar una familia.

Señala Haley que el galanteo no es un proceso racional: los jóvenes se unen para huír del hogar, o simplemente porque están enamorados, etc. La sociedad juzga al individuo que galantea tempranamente o bien cuando a determinado edad aún no encontró compañero/a. A veces la ayuda terapéutica es para los adolescentes como una ceremonia de iniciación, donde pueden empezar a desprenderse de la familia y formar la suya propia. El riesgo es que pueden convertirlo en un marginado.

En suma: la ceremonia nupcial, que en los casos de casamiento formal marcaría el comienzo de esta fase de inicio, marca hitos que separan etapas de diferentes modos de relación mutua, y la ceremonia también modifica en forma impredecible el vínculo entre marido y mujer (Haley, 1985). Casarse es un acto de compromiso que implica una finalidad: tener hijos, vivir juntos, etc. En la nueva relación, no sólo deben ponerse de acuerdo sobre cómo se habrán de relacionar, sino también en cómo encararán los desacuerdos. Muchas de estas decisiones están influenciadas por lo que cada miembro aprendió de su familia de origen. A veces es imposible diferenciar si una decisión fue de la pareja o de sus padres. Por otro lado es contraproducente (desgasta la pareja) la intención de independizarse totalmente de la familia de origen.

Fase intermedia

En la fase intermedia de desarrollo, las familias normales presentan tres características fundamentales:

1) Compromiso con una cantidad finita de temas de organización centrales para la vida familiar. Luego de un proceso de negociaciones de la primera fase, a veces tortuosas, donde cada uno había dado su opinión, aparece ahora un compromiso con ciertas opciones que representan, en conjunto, el sentimiento emergente de orientación de la familia. La familia ha excluido las opciones alternativas, por atrayentes que hayan podido ser.

2) Compromiso con un grupo de reglas estables y coherentes respecto de las conductas y relaciones en el seno familiar, y donde coherencia no significa necesariamente rigidez. La familia puede decidir que la ejecución flexible de las funciones, en lo referente al trabajo. Crianza de hijos, responsabilidades en cuanto a las relaciones sociales y demás resulta preferible a la asignación de funciones estereotipadas e inflexibles: la familia ha hecho una elección.

3) Surgimiento de una serie de programas de conducta repetitivos, muy estructurados, para la organización de las rutinas familiares, para los eventos especiales (feriados, vacaciones, etc.) y estrategias para la solución de multitud de problemas de la vida diaria que siempre surgen. Estos programas de conducta proporcionan coherencia y estructura a la vida de familia, pero también cumplen otra función crítica: refuerzan y conservan, por medio de la ejecución repetitiva, los compromisos subyacentes y las reglas que la familia ha establecido como parte de su avance hacia la fase intermedia del desarrollo. Por ello, esas conductas cumplen también una función reguladora de la familia.

Si bien la fase intermedia varía mucho (a veces hay logros y aventuras nuevas, y otras una rutina y anulación de sueños atesorados), dicha fase se presenta solamente cuando hay un compromiso con un grupo finito de opciones elegidas. Por ejemplo, compromiso respecto de si tener o no hijos, rituales de

fiestas de fin de año, frecuencia y grado de formalidad o informalidad en los contactos con otras familias o grupos de amigos, etc.

Esta fase intermedia es generalmente la más prolongada. El ritmo general de cambio se hace más lento. Está dominada por fuerzas reguladoras más que por fuerzas de crecimiento, como ocurría en la primera fase. Por ello, en la fase intermedia se visualizan muchas conductas reguladoras: rutinas diarias, rituales de familia, estrategias típicas de solución de problemas a corto plazo, etc. Algunas veces todo ello llega a congelar las relaciones intrafamiliares. En otros casos se flexibilizan un poco más, lo cual da margen para la continuación de su crecimiento.

Durante la fase intermedia, la elaboración cotidiana de decisiones, las rutinas, los días festivos y las vacaciones dominaban la vida familiar. Los principales hitos de la organización familiar eran estimulados por microexpansiones producidas por el agregado de nuevos miembros, la mudanza a nuevos hogares, los cambios laborales y las rutinas vinculadas con nuevos puestos de trabajo. Tales microoscilaciones eran seguidas por periodos de re-estabilización, pasando la familia así a un nuevo plano organizativo. En la fase intermedia estos cambios a veces se sienten como tumultuosos, pero lo común es que se sientan estables y predecibles.

Hacia el final de la fase intermedia, surgen por lo general dos desafíos que sirven para quebrantar la habitual coherencia y estabilidad de dicha fase.

El primero es la confluencia de una gran cantidad de pérdidas, poco comunes, experimentadas por la familia. Entre estas pérdidas figuran no sólo situaciones críticas que puedan atravesar los miembros individualmente, como abuelos que fallecen, padres que se tornan frágiles, hijos que se van para formar otra familia, sino también cambios con el retiro o la disminución de la productividad laboral, etc.

El segundo desafío proviene de toda una serie de nuevas adquisiciones, nuevos miembros, nuevas ideas. Por ejemplo, los nuevos amigos de los hijos y traen consigo perspectivas y valores diferentes. Los miembros de la familia suelen aquí esforzarse intensamente para que estas nuevas ideas sean incorporadas a las costumbres, valores y prioridades del desarrollo familiar.

A medida que estas presiones crecen, ejercen una tensión cada vez mayor sobre las conductas reguladoras de la familia para conservar la estabilidad. El ambiente interior de la familia empieza a mostrar grietas, y los límites de la familia se corroen en los bordes. Frente a estas presiones en ascenso la familia tiende a replicar, casi siempre, con el refuerzo de las conductas existentes. Los terapeutas conductuales han llamado a esta situación "más de lo mismo".

Este estilo de respuesta, que es una especie de provocación de los miembros de la familia para conseguir que todos obedezcan y abandonen sus deseos de cambios, funciona a menudo con eficacia. En tales casos, la familia logra volver a estabilizarse en su antiguo plan de organización, con lo cual la fase intermedia del desarrollo avanza con rapidez. Pero dicho estilo de respuesta tiene un precio: cuanto más éxito obtiene la familia en lo relativo a neutralizar las presiones de desarrollo engendradas por aquellas pérdidas y agregados, más probable es que se instaure una rigidez en cuanto al desarrollo, que en la práctica congela la familia en el tiempo. Estas situaciones de rigidez implican una situación de violencia potencial, en la medida en que exige a sus miembros operar con patrones transaccionales rígidos y que no se 'pueden discutir'. Experiencias realizadas por Lewin indican que, por ejemplo, cuando en un grupo hay un liderazgo autoritario, sus miembros comienzan tarde o temprano a mostrar signos de hostilidad hacia el líder (Board, Robert De, 1980).

Si se considera que la fase intermedia comienza con el nacimiento de los hijos, esta circunstancia puede constituirse en detonante de situaciones de violencia.

Indica Haley (Haley, 1985) que una pareja puede haber tenido una convivencia armoniosa antes de tener los hijos, pero estos pueden plantear nuevos problemas y surgir desavenencias. La mujer y el marido suelen cambiar de conducta antes y después del parto.

La llegada del hijo puede poner de manifiesto la fragilidad del contrato matrimonial, aunque también revelar su fuerza. Ya no hay una diada sino un triángulo, donde surgirán nuevos tipos de celos. El hijo es también culpado del mal vínculo con el cónyuge, con lo cual evitan resolver antiguos problemas de relación donde el niño nada tiene que ver. Con este hijo aparecen alianzas, enfrentamientos, etc, y cada nacimiento modifica la índole de la situación haciendo surgir cuestiones tanto nuevas como viejas.

El placer de criar hijos se acompaña de la tensión por la preocupación por educarlos de manera distinta a como fueron educados los cónyuges. El periodo más común de crisis es cuando los niños comienzan con la escolaridad. El niño suele tener aquí desarreglos en la conducta, en parte por la misma organización familiar y en parte por estar cada vez más fuera de ella.

Las disputas intergeneracionales dentro de la familia se evidencian cuando el niño empieza a relacionarse en el mundo externo: aquí se derrumban las pautas familiares y pueden así generarse situaciones de violencia psicológica e incluso física, como cuando los padres abofetean a sus hijos porque estos trasgreden claramente las pautas transaccionales propias de la familia por influencia del sistema extrafamiliar, o suprasistema.

En muchas especies animales el tiempo de convivencia de padres e hijos es muy breve, pero el progenitor humano debe seguir siendo responsable de sus niños por mucho tiempo (Haley J, 1985), por lo que cabe suponer que las ocasiones de violencia serán reiteradas.

Conforme los niños van creciendo, surgirán nuevas situaciones potenciales de violencia familiar: los padres podrán discutir acerca de cómo educarlos, y los hijos entre sí experimentarán afectos de envidia y celos entre ellos respecto de los padres.

Pero, ¿por qué un conflicto entre hermanos puede devenir en violencia? Una razón podemos encontrarla si consideramos que si no se toman en cuenta "la diferencia, la singularidad y los deseos de cada persona, aparece la violencia, y ésta se vuelve el modo habitual de resolver los conflictos familiares" (Perrone y Nannini, 1998:27). Por ejemplo, un progenitor que invariablemente demuestra preferencia o predilección por un hermano, tratando al otro con indiferencia. En estos casos se desatará la situación de violencia por cuanto no son atendidas las necesidades de admiración o afecto del niño desplazado.

También deben considerarse las consecuencias de una educación demasiado rígida por parte de los padres, frente a la cual los hijos tarde o temprano reaccionarán. Ellen Wachtel, sostiene que "al observar con detenimiento el entorno y la historia familiares de los niños que manifiestan sentimientos de ira extremos, por lo común se comprueba que han tenido que soportar reales frustraciones y privaciones intensas, aunque también la gratificación excesiva es fuente de ira y sentimientos de privación, aunque esto parezca paradójico, debido a que el niño no tuvo que aprender a superar la frustración ya que los padres han prestado tanta atención a las necesidades y deseos de su hijo que éste responde ante cualquier cambio en la familia con ira extrema" (Wachtel, 1994:86).

Willok también describe su trabajo con niños sumamente agresivos, y señala, que "amenazas o desaires leves o imaginarios son tomados por peligros reales y graves. Al sentirse tan vulnerable, el niño cree necesario mantenerse siempre listo para apelar a operaciones de seguridad primitivas y agresivas, y defenderse así de tales ataques" (Wachtel, 1994:33). Algunos se entregan a conductas impulsivas y peligrosas con la esperanza inconsciente de que, al ver que corren peligro sus padres se preocuparán por su bienestar.

Los celos fraternales aparecen exacerbados cuando el otro hermanito es demasiado preferido, cuando cumple años, cuando se enferma o cuando es un recién nacido. En tales ocasiones, el hermano celoso instrumentará diversas defensas con el fin de combatir tan doloroso sentimiento, y, entre ellas, desarrollar un comportamiento violento hacia él.

Tal vez para salvaguardarse de algún ignoto sentimiento de culpa, los padres dicen que aman por igual a todos sus hijos. Sin embargo, aquella equidad no se traduce en ecuanimidad: sus estados de ánimo, sus actitudes, su libido nunca está repartida uniformemente sobre la prole, y es así que siempre habrá un preferido y otro que siente celos o envidia.

Los niños, en su calidad de destinatarios de las cargas libidinales de sus padres, son altamente sensibles a esta cuestión y cabe presumir que captan inmediatamente quién posee la libido parental y quién carece de ella (por tratarse para ellos de una cuestión de todo o nada), con lo cual los celos se constituyen en sentimientos que están y estarán siempre presentes.

En este sentido, el niño suele ser radical: exigen que todo el amor de los padres sea para él, y que no haya nada para los hermanos. Con el tiempo pueden a veces acomodarse a una idea más moderada: se conforman con que los padres lo amen especialmente a él, dejando que amen a los demás "un poco menos". Pero a lo nunca se acostumbran, niños o adultos, es a que el otro sea más amado que uno mismo.

Tal la fuente de los celos fraternos: la certidumbre de que el otro es más amado que uno mismo por los padres. Y por más que éstos se esfuercen por tratar a todos por igual, jamás convencerán la sagaz inteligencia infantil, que detecta las más pequeñas sutilezas y matices de discriminación en las actitudes y comportamientos paternos o maternos.

Los celos fraternos son, por tanto, inevitables y permanentes, y no hay ningún día donde no haya alguna exteriorización de tales afectos. Existen, sin embargo, al menos cuatro situaciones donde estos celos se exacerban, a veces hasta límites imprevisibles. Son cuatro ocasiones en las cuales, por uno u otro motivo, alguno de los hermanos resulta ser objeto de atención especial por parte de los padres. Estas cuatro situaciones son: el hermano preferido, el hermano recién nacido, el hermano enfermo y el hermano que cumple cumpleaños.

- a) Cuando un hermanito es ostensiblemente el preferido del padre o la madre: Siempre hay un hermano preferido. El problema surge cuando la distancia con los otros hermanos es bastante grande, y los padres no pueden evitar ser muy elocuentes en cuanto a su desigual manera de administrar el cariño. A diferencia de las tres situaciones que siguen, esta suele ser la que ocasiona un sufrimiento mayor, por el hecho de ser permanente.
- b) Cuando un hermanito es un recién nacido: La aparición de un nuevo rival en la familia, sea que aún esté en la panza de la madre, sea que ya haya nacido, es siempre motivo de una intensificación de los sentimientos de celos.
- c) Cuando un hermanito se enferma o tiene un accidente: Los hijos enfermos son objeto de atención especial por parte de los padres, ocasión en la que suelen observarse ostensibles manifestaciones de celos por parte de los otros hermanos.

- d) Cuando un hermanito cumple años: Los festejos y regalos crean un sórdido clima donde el hermano celoso puede también pedir un regalo para él y derivar la situación en violencia física.

Respecto de la rivalidad fraterna, indica Selvini Palazzoli que "la lucha oculta entre pseudoprivilegiados y seudodescuidados garantiza la perpetuación del juego. Por parte de los seudoprivilegiados, para mantener el presunto privilegio; de parte de los seudodescuidados, con el fin de obtener la presunta revancha. Todo esto escondido en una maraña de coaliciones encubiertas y negadas, difíciles de desentrañar" (Selvini Palazzoli M y otros, 1991:115).

El subsistema parental adviene cuando nace el primer hijo para cumplir las tareas de su socialización (Minuchin, 1987), pero sin renunciar al mutuo apoyo implicado en el subsistema conyugal. Debe poder adaptarse a nuevos factores de socialización extrafamiliares (escuela, etc), que pueden afectar su relación con sus padres y la de éstos entre sí (o sea las transacciones internas al subsistema conyugal).

Al principio, las funciones predominantes de este subsistema son alimenticias, y luego serán de control y orientación. En la adolescencia se generan conflictos por la autonomía de los hijos, y la mutua acomodación se torna difícil. La socialización del niño es difícil: los padres deben proteger y al mismo tiempo restringir, y los niños al mismo tiempo crecer y rechazar o atacar.

La psicopatología y los rasgos de carácter de los adolescentes están fuertemente influenciados por la estructura familiar (Fernández Mouján O, 1974:253). Una excesiva rigidez en las normas y valores del ambiente familiar y social pueden rigidizar precozmente los rasgos de carácter, convirtiéndolos en verdaderas caracteropatías (Fernández Mouján O, 1974:306-307).

El subsistema fraterno es el primer laboratorio donde los niños experimentan las relaciones de igual a igual: aquí aprenden, se apoyan, se aíslan y descargan sus culpas, así como también a negociar, competir y cooperar, y aliarse y enfrentarse. Cuando los hijos son muchos el subsistema fraterno puede a su vez subdividirse (hijos grandes, hijos pequeños). La importancia del subsistema fraterno se ve en el hijo único, que tiene un desarrollo muy precoz por su exclusivo contacto con adultos.

Bajo la influencia extrafamiliar aprenden formas alternativas de relación, que pueden incorporarlas al subsistema fraterno, y si la familia tiene modos de relación muy particulares, los límites de ésta con el mundo pueden rigidizarse, y el niño tendrá dificultades para integrarse con el sistema extrafamiliar. Por otro lado, el subsistema fraterno debe proteger a los niños de interferencias para poder ejercer su privacidad, sus propios intereses y su derecho a equivocarse.

Especialmente a lo largo de la fase intermedia del ciclo familiar, pueden suscitarse otras muchas situaciones de violencia derivadas de un situación de estrés. Al respecto, indica Minuchin (Minuchin, 1987), que el estrés sobre el sistema familiar puede originarse en cuatro fuentes:

- 1) Contacto estresante de un miembro con fuerzas extrafamiliares.- Una función de la familia es brindar apoyo a sus miembros, y si uno de estos se estresa, la familia debe acomodarse a la nueva situación, acomodación que puede tener lugar en un subsistema o difundirse por todo el sistema familiar. Un esposo tiene problemas de trabajo y discute con su mujer: el subsistema conyugal atenúa el estrés del marido, salvo que la discusión sea interminable, es decir, el estrés no ha sido resuelto. En otro ejemplo, los padres pueden tener problemas laborales, se critican mutuamente y luego desvían el conflicto hacia los hijos: esto aminora el peligro del subsistema conyugal pero afecta al hijo. La mujer puede aliarse con el hijo criticando a su marido, instaurándose un subsistema transgeneracional (madre-hijo) demasiado rígido contra el padre: se generó una pauta transaccional transgeneracional disfuncional. Otro ejemplo de estrés es un problema del niño en la escuela, en cuyo caso debe averiguarse primero si el problema tiene un origen extrafamiliar o intrafamiliar. El estrés de un miembro puede afectar a toda la familia, como cuando un padre se queda sin trabajo. La familia deberá cambiar para sobrevivir como tal: la madre empieza a trabajar, el padre hace las compras y la abuela cuida los chicos.
- 2) Contacto estresante de la familia en su conjunto con fuerzas extrafamiliares.- Como por ejemplo por una depresión económica o una mudanza, en cuyo caso debe adaptarse a los nuevos vecinos o la nueva cultura. Una familia puede ser normal pero tener dificultades de adaptación, en cuyo caso el terapeuta podrá enseñar a la familia la manera de manipular en beneficio propio la nueva situación. Un ejemplo puede constituir la crisis circunstancial del desempleo de alguno de los padres. Las crisis no ocurren en el vacío, sino que están enmarcadas en los sistemas sociales. Por ejemplo, el desempleo -producto del sistema económico-social- precipita una crisis en el padre, lo que a su vez repercute en el sistema familiar, lo que a su vez puede ocasionar una crisis en uno de sus miembros, llamado por la escuela sistémica paciente identificado. La dinámica entre la persona y su medio ambiente inmediato puede, así, dar pistas del inicio, la duración y la resolución de las crisis individuales. Desde ya, a su vez "la resolución de todas las crisis individuales tendrá un efecto considerable sobre la salud total de vecinos, comunidad y sociedad en general" (Slaikeu, 1995:3).
- 3) Estrés en los momentos transicionales de la familia.- Hay muchas fases en la evolución natural de una familia que requieren la negociación de nuevas reglas familiares: deben aparecer nuevos

subsistemas y trazarse nuevos límites, proceso que siempre implica conflictos, que ofrecen la oportunidad de crecer a la familia. Pueden producirse por cambios en la evolución de algún miembro o por cambio en la composición familiar (nacimientos, internaciones alejamientos, muertes, adopción, etc). Un ejemplo típico es el ingreso de algún hijo en la adolescencia, en cuyo caso el subsistema fraterno se divide en otros dos: el adolescente de un lado y el resto de los hermanos del otro. La madre puede impedir que el adolescente tenga autonomía pues ello implicaría cambiar su relación con su marido. Si el padre se incorpora apoyando al hijo, se formará una coalición transgeneracional disfuncional de padre-hijo contra madre.

- 4) Estrés referentes a problemas de idiosincrasia.- Areas determinadas de la familia pueden dar lugar a pautas transaccionales disfuncionales. Por ej, los problemas de adaptación de niños retardados o deformes, que pueden sufrir estrés por discriminación extra o intrafamiliar. También hay problemas idiosincrásicos transitorios como una operación de algún miembro de la familia, donde deben redistribuirse los roles familiares.

Durante la fase intermedia, el subsistema conyugal puede incluir dentro de sí situaciones de violencia. Algunas señales de crisis de pareja pueden ser útiles para poder detectarlas a tiempo y estar preparados para enfrentarlas. Entre ellas, podemos mencionar las siguientes (Kiester E, 1991):

- 1) Cuando en las parejas, ambos o uno de ellos empieza a desconfiar o a pensar mal del otro.
- 2) Cuando la pareja empieza a distanciarse y ya no dialogan como antes.
- 3) Empiezan a aparecer viejos o nuevos rencores y resentimientos, lo que puede manifestarse por ejemplo con discusiones y agresiones más continuadas.
- 4) Cabe pensar que también puede haber una situación de crisis inminente cuando ocurre algún acontecimiento importante, como una mudanza, el nacimiento o el casamiento de un hijo, la enfermedad o accidente de algún miembro de la familia, un ascenso laboral importante, un despido, un premio en la lotería, etc.

Resulta interesante destacar que muchas veces el andar mal en la pareja puede obedecer más a una creencia de los cónyuges o de un cónyuge, que a la realidad objetiva. Así, existe la posibilidad de que este tipo de creencias opere como una fuente de desavenencias. Por ejemplo, el problema "ando mal con mi pareja" puede obedecer a una creencia del tipo "soy incapaz de amar", derivada a su vez de una infancia donde la persona tenía un padre o una madre que no lo quería. Esta creencia de sentirse incapaz de amar hace que por ejemplo el cónyuge no demuestre afecto hacia el otro y comience a gestarse una desavenencia y una disconformidad que puede ir creciendo con el tiempo.

No es infrecuente entre los cónyuges la aparición de lo que algunos han denominado 'acoso moral'. El "mobbing" o "acoso moral", bautizado así por la psiquiatra Marie-France Hirigoyen, es un problema que... se trata, según la definición de Hirigoyen, de "procedimientos abusivos, palabras o sobreentendidos, gestos y miradas que, por su frecuencia y sistematización, afectan la integridad psíquica o física de una persona". El Acoso Moral es un ejercicio de intolerancia, de intransigencia, de discriminación, de envidia... El acoso moral es realizado por personas con características perversas que utilizan a quien toman por víctima, como un objeto destinado a satisfacer la propia necesidad de ejercicio del poder.

Refiere Mondelli que algunos de esos signos de alerta pueden ser: a) Ataques a las condiciones laborales y o de la relación vincular que los una (presiones y críticas injustas, hacer que cometa faltas o errores, desacreditación personal, profesional, darle objetivos y negarle los medios para conseguirlos, alentar lo mismo que impedirá realizar, etc....); b) Aislamiento y rechazo de la comunicación (hacerle el vacío, aislamiento físico, no se la deja hablar, no se la escucha, se hace como si no estuviera, se anima la relación con terceros dejando en evidencia el aislamiento al que somete a la víctima ...); c) Atentados a la dignidad (descalificaciones, críticas y injurias personales, burlas, gestos de menosprecio, se hacen correr falsos rumores, se dice que es una persona enferma mental, se atacan sus creencias, su origen, su físico...); d) Violencia verbal, física o sexual (amenazas físicas, empujones, portazos, gritos, invasión de su vida privada: llamadas telefónicas o en su casa, estropearle o revisarle sus pertenencias ...) (Mondelli M, 2001).

Por lo que respecta al agresor hay que tener en cuenta que el objetivo del mobbing es controlar y dominar al otro invadiendo su territorio psíquico. No se trata de reacciones temporales que implican una descarga de violencia a causa de malas condiciones de trabajo o una situación determinada de la vida cotidiana, sino de una firme voluntad de destrucción que persiste en el tiempo de manera invariable.

A medida que los hijos crecen aumenta su autonomía, mientras decrece el control parental. La adolescencia puede verse como un periodo crucial donde la autonomía del hijo deviene más importante que el control parental (Compernelle, 1987). En este punto la familia está preparada para iniciar la última fase de su ciclo vital.

Fase final

En la fase final de desarrollo, el enfoque de la familia va desplazándose de manera gradual desde el presente hacia el futuro.

La característica más significativa de la fase final es la creciente concentración de la familia en lo que los autores llaman "su lugar en la historia". En este punto de su ciclo vital, la familia tiene que ampliarse y multiplicarse, o bien encarar la posibilidad muy real de caer en el olvido. Una vez más, la preocupación por redefinir los límites familiares se convierte en una tarea prioritaria. Pero algo más imperioso aún es el renovado interés por la identidad de la familia.

Este problema también había sido importante durante la primera fase de desarrollo, pero entonces el hecho central había sido la necesidad de definir las maneras en que la familia recién formada era distinta de las familias de origen. Ahora, en esta última fase, el enfoque se concentra en lo común, antes que en las diferencias. La meta principal radica en entresacar todas las reglas y valores que conforman la identidad familiar, los aspectos más claramente representativos de la esencia de esa familia como grupo.

Este proceso es muy importante porque la tarea central de esta fase del desarrollo familiar es la preservación de su identidad. Si el sistema familiar pretende sobrevivir, ha de buscar reproducir en la siguiente generación una representación exacta de sí misma y sus valores. Después que la siguiente generación se haya separado, debe estar en condiciones de verse reflejada con claridad en esa nueva familia. Una buena metáfora en relación con este proceso es la noción de "legado de familia", una especie de cápsula del tiempo donde la familia coloca los elementos que, en forma lo más condensada posible, comunica a las generaciones futuras la esencia de la familia actual.

Este proceso abarca dos pasos sucesivos. En el primer paso, la familia tiene que definir o identificar lo que quiere transmitir. En el segundo, de alguna manera debe arreglárselas para transmitir ese paquete condensado de temas, valores y reglas a la generación siguiente. Por lo tanto el primer paso es la "clarificación y destilación" de los aspectos nucleares de la identidad familiar. El segundo es la 'transmisión' de esa versión condensada de su identidad a la siguiente generación.

El paso de la clarificación de la identidad exige que durante la última fase se vuelva explícito lo que en la vida familiar estaba implícito. Lo que antes no se decía, ahora se proclama visiblemente. Ahora se habla de conductas que antes se realizaban más o menos maquinalmente, y se las define en detalle antes de ponerlas en práctica. Por ejemplo, el ritual de un día festivo que en la fase intermedia se realizaba con los ojos cerrados, ahora debe hacerse en forma muy explícita. Los miembros de la familia hablan de los aspectos del ritual que es preciso conservar, porque de lo contrario 'no será una Navidad'. Además, todos los integrantes confiaban unos en otros para sintonizar 'la misma onda', y por tanto para saber exactamente qué debían hacer.

El proceso equivale a redactar un testamento porque el interés principal es conservar un legado, no referido solamente a bienes materiales sino también a instrucciones sobre importantes posesiones simbólicas vinculadas con el modo en que debería construirse la generación siguiente. De hecho, a medida que se van haciendo sucesivos testamentos, se va especificando cada vez más el legado. Del mismo modo, la herencia familiar es un proceso que puede durar años, y es posible que atravesase múltiples revisiones en este proceso de clarificación. Puede darse un intento inicial de redactar el testamento cuando el hijo mayor se va del hogar, pero los acontecimientos posteriores podrían convencer a la familia de que todavía no es el testamento definitivo. De modo que es preciso llevar a cabo nuevos trabajos para refinar y aclarar aún más los aspectos de la identidad familiar que integrarán el testamento final.

Refiere Haley que a medida que los padres envejecen los hijos van haciéndose cada vez más cargo de ellos. Todos estos cambios implican profundas modificaciones en la estructura familiar, y paralelamente el vínculo matrimonial es sometido a una constante revisión. Ese vínculo depende de problemas personales de cada uno pero también de cuestiones más amplias, con otras familias, o también del decaimiento físico de los cónyuges o de los vaivenes de la profesión del marido (el esposo que no cumplió lo que preveía puede sentirse un fracasado y deteriorarse el vínculo, etc). Los años medios quizá obliguen a una pareja a decidir si seguirán juntos o se separarán. Que hayan superado crisis anteriores no significa que la próxima también lo será. Resolver un problema conyugal suele ser más difícil en los años medios que en los primeros años de casados, pues allí las pautas no están en elaboración sino firmemente establecidas, lo que hace más difícil cambiarlas.

Lo que Haley denomina 'destete de los padres' ocurre cuando los hijos se van, lo cual genera casi siempre una crisis donde los padres elaboran nuevos modos de relación entre ellos. Cuando hay un solo padre el alejamiento de los hijos puede ser sinónimo de soledad, por lo que deberá buscar nuevos intereses.

En muchas culturas hay ceremonias de destete donde el niño pasa a ser un adulto y a partir de allí cambia la relación con los padres. A veces la turbulencia aparece cuando se va el hijo mayor, y otras cuando quien se va es el último hijo. Al irse todos los hijos, los padres pueden encontrarse con que no tienen nada que decirse ni compartir por cuanto su relación se había sustentado en los hijos.

La esquizofrenia es entendida a veces como un intento para que el hijo permanezca dentro de la familia por cuanto los padres no pueden soportar la separación. Cuando el terapeuta rotula como esquizofrénico al hijo está haciéndose cómplice de la situación. En el otro extremo, cuando la gente joven se aísla de sus padres, priva a ellos de los nietos y a sus hijos de los abuelos. Cada generación depende de la anterior,

esto es inevitable, pero la idea es poder pasar de una generación a otra sin que se produzca una disgregación de la estructura.

Además de todo lo anterior, la situación de separación de los hijos que buscan independizarse genera en sus padres un sentimiento de separación que puede contribuir como detonante de situaciones violentas. La ansiedad de la separación es la ansiedad por perder al ser amado o quedar separado de él. Para Bowlby (1989), esta ansiedad se produce no porque haya una situación de peligro o riesgo real, sino por estar aumentada la probabilidad de dicho riesgo. Por lo tanto, la ansiedad de separación no aparece algunas veces sino que es una disposición humana básica: por ello la ansiedad no surge solo cuando se abandona al niño, sino cuando se amenaza con abandonarlo (aumenta el riesgo). Tal amenaza produce también ira para disuadir al que quiere abandonar, ira que puede volverse disfuncional (por ejemplo que lleve a matarlo).

El retiro de la vida activa y la vejez es otro de los ítems que debe considerarse en la fase final del ciclo familiar. Jubilarse implica un periodo de armonía en la pareja, pero también puede generar problemas al encontrarse ambos frente a frente durante las 24 horas. Terapéuticamente se busca entablar una relación afectuosa. A veces un síntoma en uno de los cónyuges sirve como medio para unirlos, ya que entonces pueden tener una tarea en común: la curación.

Es importante para los ancianos sentirse útiles para sentirse integrados a la familia. Hay una tendencia a considerar a los ancianos como inútiles, y a veces se los recluye en un asilo. Pero del modo como los jóvenes cuidan a los viejos deviene el modelo de cómo se cuidará de ellos cuando a su vez envejezcan, por cuanto el ciclo familiar se renueva sin fin. La actitud de descuido de los hijos hacia los padres es también expresión de violencia.

4. Conclusiones

Conforme a lo explorado en la fase inicial del ciclo familiar la violencia se manifiesta fundamentalmente en el subsistema conyugal y también respecto a la familia de origen (extrafamiliar).

La violencia conyugal se relaciona con el hecho de que cada miembro trae de su familia de origen ideas, creencias y pautas transaccionales acerca de cómo formar una nueva familia. Cuando nos encontramos con una alta resistencia al cambio y a la transformación por parte de los miembros de la pareja respecto a las pautas transaccionales individuales, hay mayor probabilidad de que se generen potenciales situaciones de violencia conyugal. En este caso, cada nuevo miembro no cede algo de su individualidad para lograr una nueva pertenencia.

Cuando el subsistema conyugal no logra tener un espacio propio, de autonomía y complementariedad podría pensarse que aumentaría el riesgo de intromisión de las interferencias extrafamiliares, principalmente aquellas provenientes de la familia de origen. De ser así, entendemos que a mayor intromisión extrafamiliar se presentaría un aumento de potenciales situaciones de violencia por la nueva familia que pretende lograr su propia identidad y autonomía.

Del análisis bibliográfico también se desprende el hecho de que cuanto más potentes y rígidos sean los patrones transaccionales de las familias de origen, mayor probabilidad existe que la nueva familia, para lograr su independencia, deba recurrir a potenciales situaciones de violencia extrafamiliares. La calidad de estos patrones transaccionales funcionaría como un "agravante".

Respecto a lo explorado en la fase intermedia del ciclo familiar, aquí hallamos diversas manifestaciones de violencia dentro de las cuales cabe hacer mención de las conyugales, las fraternales y las parento-filiales. Hacia el inicio del ciclo pueden presentarse potenciales situaciones de violencia conyugal respecto a desacuerdos entorno a las pautas de crianza y educación a transmitir a los hijos. Podría pensarse que la violencia conyugal se ve desencadenada por las situaciones de crisis que presenta el subsistema parento-filial.

Por otro lado, frecuentemente las situaciones de violencia intrafamiliar potenciales suelen estar relacionadas con la necesidad de neutralizar las presiones de desarrollo (desafíos y pérdidas). Estas situaciones de violencia tienen como finalidad exigir a sus miembros a operar con patrones transaccionales rígidos, aboliendo, así, la diferenciación e individuación de los mismos en búsqueda de hacer prevalecer la identidad familiar. La violencia se presentaría bajo la forma parento-filial, acrecentándose cuando los progenitores detentan altos grados de autoritarismo. Puede suceder también que la prole para lograr incipientes grados de autonomía recurra también a potenciales situaciones de violencia.

En esta fase del ciclo familiar se presenta frecuentemente la violencia en el subsistema fraterno, relacionado con el hecho de que los celos entre hermanos se encuentran exacerbados. Podría pensarse que una de las causas es que la libido de los padres nunca esta repartida uniformemente sobre la prole. El hermano celoso instrumentará diversas defensas con el fin de erradicar el sufrimiento y entre ellas es posible que desarrolle comportamientos violentos.

Hacia el final de esta fase es posible que se desencadenen potenciales situaciones de violencia entre los cónyuges que permanecían adormecidas. Esto guarda relación con el hecho de que a medida que los hijos crecen y logran incipiente autonomía, el subsistema conyugal vuelve a prevalecer sobre el parental,

entonces los viejos conflictos que se mantuvieron en latencia debido a la prevalencia de las funciones parentales, vuelven a emerger.

Respecto a lo explorado en la fase final del ciclo familiar las manifestaciones preponderantes de violencia se presentarían en el subsistema conyugal y a nivel extrafamiliar.

En esta fase el interés suele estar centrado en preservar la identidad familiar, concentrándose en lo similar antes que en las diferencias.

Inferimos, entonces, que potenciales situaciones de violencia se generarían cuando la familia pretende "sobrevivir" a través de la transmisión generacional rígida de las pautas transaccionales a sus miembros. Estos, se verán ahogados e imposibilitados de asumir su propia autonomía e independencia y restringidos potencialmente en lograr conformar sus nuevas familias con identidad propia. En casos extremos, es probable que necesiten recurrir a manifestaciones violentas como medio para lograr el destete de los padres.

Es menester mencionar que la independencia de los hijos puede acarrear situaciones de violencia conyugal, previamente manifestadas hacia el final de la fase intermedia, pero desencadenadas en este momento fuertemente por la separación física de los mismos. Añadiéndose a este factor, existe otra fuente de violencia conyugal que se encuentra en el aumento de tiempo que pasan juntos debido a la creciente inactividad propia de la edad (senescencia).

Pablo Cazau. Lic. En Psicología y Prof. de Enseñanza Media y Superior en Psicología. Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, Julio 1999.

Referencias bibliográficas

- Andolfi E, (1989) Tiempo y mito en la psicoterapia familiar. Buenos Aires: Paidós.
- Andolfi M. y otros, (1990) "La interacción de los sistemas rígidos: modelo de intervención en la familia con paciente esquizofrénico" (incluido en Ackermans A. y otros, "La creación del sistema terapéutico", La Escuela de Terapia Familiar de Roma, Buenos Aires, Paidós.
- Bowlby J (1989) Una base segura, Buenos Aires: Paidós.
- Compernelle Theo (1987) Una adecuada autoridad compartida de los padres. Buenos Aires: Paidós.
- Corsi Jorge (comp) (1999) Violencia familiar. Una mirada interdisciplinaria sobre un grave problema social, Buenos Aires: Paidós.
- Fernández Mouján O (1974) Abordaje teórico y clínico del adolescente. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Fishman Ch (1998) La familia como fuga, incluido en Fishman Ch y Rosman BI (Comps), "El cambio familiar: desarrollo de modelos". Madrid: Gedisa, 1998.
- Haley Jay (1985), Terapia no convencional. Buenos Aires: Amorrortu.
- Kiester Edwin, (1991) Señales de alarma en el matrimonio. Madrid, Herder.
- Minuchin Salvador (1987) Familia y terapia familiar. Buenos Aires, Paidós.
- Minuchin, S; Fishman, H. Ch. (1997) Técnicas de terapia familiar. Barcelona. Paidós.
- Mondelli María Adela (2001) El Acoso Moral. Sutiles formas de maltrato en la familia, los grupos y la empresa. Gedisa.
- Octavo Congreso de las Naciones Unidas sobre Prevención del Delito y Tratamiento del Delincuente (1990), La Habana.
- Perrone R y Nannini M (1998) Violencia y abusos sexuales en la familia, Buenos Aires, Paidós Terapia Familiar.
- Selvini Palazzoli M y otros, (1991) Paradoja y contraparadoja. Barcelona: Paidós.
- Selvini Palazzoli Mara, (1971) El racismo en la familia, incluido en Selvini Mateo (1990) Crónica de una investigación. Barcelona: Paidós.
- Slaikue Karl, (1995) Intervención en crisis, México, Editorial El Manual Moderno.
- Steinglass P y otros (1993) La familia alcohólica, Barcelona, Gedisa, 2º edición.
- Vander Zanden J (1989) Manual de Psicología Social. Buenos Aires: Paidós.
- Wachtel, E. (1994). La Clínica del Niño con Problemas y su Familia. Buenos Aires: Amorrortu.

Depresión anaclítica y hospitalismo

Pablo Cazau

Las investigaciones de Spitz han demostrado las graves consecuencias que produce en los niños la privación afectiva durante el primer año de vida. Una de ellas: morir por falta de cariño.

1. Introducción

Ubiquemos previamente a la depresión anaclítica y al hospitalismo dentro del conjunto de las patologías de las relaciones de objeto, según la clasificación de René Spitz (esquema 1). Las patologías en las relaciones madre-hijo abarcan según este autor dos grupos importantes: las perturbaciones psicóticas provocadas por una actitud maternal incorrecta, y las enfermedades defectivas emocionales, provocadas

por una actitud maternal insuficiente. Insuficiente en cuanto al suministro de afecto, o suministro libidinal.

Esquema 1 – Clasificación etiológica de las enfermedades psicogénicas en la infancia según las actitudes maternas

Patología	Características	CAUSA (actitud de la madre)	EFEECTO (dolencia del infante)
Perturbaciones psicotóxicas	Un origen está en las relaciones madre-hijo incorrectas . Por lo tanto, es un factor etiológico cualitativo .	Franca repulsa primaria	Coma en el recién nacido (Ribble)
		Tolerancia excesiva angustiosa primaria	Cólico del tercer mes
		Hostilidad enmascarada de angustia	Eczema infantil
		Fluctuación entre el mimo y la hostilidad	Hipermovilidad (cabeceo)
		Oscilaciones cíclicas del humor materno	Juegos fecales
		Hostilidad compensando concientemente	Hipertimia agresiva (Bowlby)
Enfermedades defectivas emocionales	Un origen está en las relaciones madre-hijo insuficientes . Por lo tanto, es un factor etiológico cuantitativo .	Privación emocional parcial	Depresión anaclítica
		Privación emocional total	Hospitalismo

(Modificado de Spitz R, "El primer año de vida del niño", pág. 157).

En el esquema, las expresiones 'causa' y 'efecto' deben tomarse con cuidado. Spitz no dice que la actitud maternal sea la 'única causa', pues también deben considerarse factores etiológicos congénitos. Por ejemplo, el cólico del tercer mes aparece no solamente por una actitud maternal de tolerancia angustiosa, sino que debe existir también en el niño una hipertoncicidad congénita.

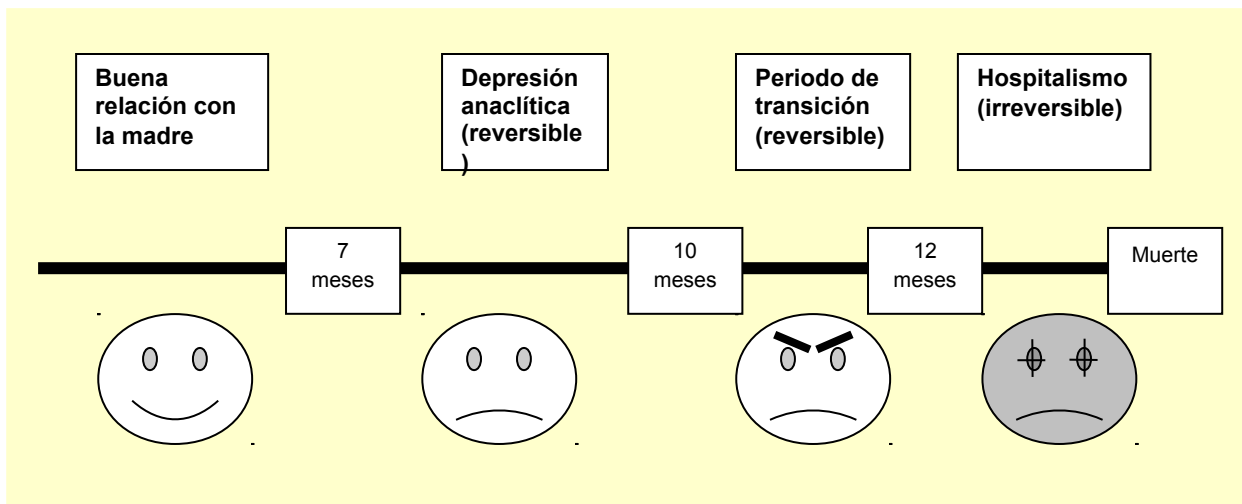
2. Enfermedades defectivas emocionales

Concentrémonos en el segundo grupo de patologías, que incluye la depresión anaclítica y el hospitalismo derivadas, respectivamente, de una privación afectiva parcial y total. Los adjetivos 'parcial' y 'total' hacen referencia al tiempo de privación afectiva transcurrido desde que el niño es separado de la madre. Así por ejemplo, y como pronto veremos, una privación total es una privación de más de cinco meses, y una privación parcial es una privación hasta ese lapso, aproximadamente.

En las patologías psicotóxicas, la personalidad individual de la madre es muy importante: su hostilidad o su ciclotimia, por dar un ejemplo. En cambio, en las enfermedades defectivas emocionales la personalidad maternal es algo secundario, porque precisamente y por lo general la madre no está presente físicamente, y el sustituto que se le proporciona al niño es inadecuado o casi inexistente. Podríamos decir que aquí la madre 'peca' por defecto: al no estar presente, no puede darle al niño el suficiente amor que necesita para su normal desarrollo, y de aquí el nombre de enfermedad 'defectiva'. Naturalmente no hablamos aquí de una madre que deliberadamente abandona a su hijo. Lo hace por razones ajenas a su control: la madre puede enfermarse, morirse, o el niño requerir una hospitalización por otros motivos, todas situaciones accidentales donde podrá verse privado del afecto y el cuidado maternal.

Los dos síndromes indicados (depresión anaclítica y hospitalismo) podemos entenderlos en realidad como dos etapas de un mismo proceso que se va dando en el tiempo. Así, al principio se instala una depresión anaclítica. Si la situación de privación afectiva persiste, luego de una fase de transición el cuadro desembocará en el hospitalismo. Ayudándonos visualmente con el esquema 2, podremos seguir este proceso a través de cuatro etapas, que son las siguientes:

Esquema 2 – Evolución de la enfermedad defectiva emocional



1) *Buena relación con la madre.*- Jamás puede instalarse una depresión anaclítica si antes el niño no tuvo buenas relaciones con su madre. Precisamente, 'depresión' significa pérdida de un objeto valorado, y 'anacítica' significa que ese objeto fue suministrador de alimento, de cuidados, etc., pero fundamentalmente afecto. Una condición necesaria para el desarrollo de la depresión anaclítica es que el infante, entonces, antes de la separación de la madre haya tenido buenas relaciones con ella.

2) *Depresión anaclítica.*- Spitz realizó una serie de observaciones, donde comprobó que cuando ciertos niños eran prácticamente privados de la madre entre el 6to. y el 8vo. mes de vida, y luego de haber tenido relaciones satisfactorias con ella, comenzaban a desarrollar un síndrome llamado depresión anaclítica (diferente a la depresión adulta, y de la depresión de la posición depresiva kleiniana).

La depresión anaclítica comienza cuando el niño deja de recibir afecto materno (en las observaciones de Spitz esto ocurrió entre el 6to y el 8vo. mes, pero cabe suponer que podría haber sucedido antes o después, pero siempre dentro del primer año de vida). A partir de allí irán apareciendo una serie de síntomas hasta alcanzar un punto álgido en el tercer mes a partir de aquella interrupción afectiva. Estos síntomas van apareciendo en el siguiente orden:

a) En el primer mes aparece lloriqueo, y el niño se aferra al observador que está junto a él y se vuelve exigente. b) En el segundo mes, el lloriqueo se transforma muchas veces en gemidos. Se inicia la pérdida de peso y se detiene el índice de desarrollo. c) En el tercer mes los niños se niegan al contacto. Yacen postrados en sus camitas casi todo el tiempo, lo cual es un índice patognomónico (es decir, un indicador que revela en forma inconfundible y típica que se ha instalado determinada patología, en este caso, la depresión anaclítica). Empieza el insomnio, continúa la pérdida de peso, hay tendencia a contraer enfermedades; el retraso motor se generaliza y por último se inicia la rigidez facial. Si en algún momento dentro de estos tres meses la madre vuelve, el niño se recupera y vuelve a mejorar, de manera que su depresión anaclítica es reversible. Si la madre sigue ausente, el niño ingresará entonces en un periodo de transición:

3) *Periodo de transición.*- Es un periodo de dos meses consecutivo a los tres meses que duró la depresión anaclítica, y es una suerte de continuación de ésta. Lo que se observa en este periodo es que se instala con firmeza la rigidez facial, el retraso motor crece y pasa a ser letargo, mientras que el índice de desarrollo empieza a decrecer. Afortunadamente, el retorno de la madre durante este periodo de transición permite la mejoría del niño, es decir, todavía el proceso depresivo es reversible (más allá de si deja o no cicatrices en años posteriores, lo que está por verse). Si, en cambio, persiste la ausencia del objeto amoroso, el niño ingresa en el cuadro llamado hospitalismo:

4) *Hospitalismo.*- Cuando la separación excede los cinco meses (tres de depresión anaclítica, más dos del periodo de transición), la sintomatología cambia radicalmente apareciendo el hospitalismo. El hospitalismo implica una privación total de afecto. De hecho, una adecuada caracterización de este síndrome podría ser la siguiente: si se priva a los infantes, durante el primer año, de todas las relaciones de objeto por periodos que duren más de cinco meses, darán muestras de síntomas cada vez más graves de un empeoramiento que parece ser, al menos en parte, irreversible. La naturaleza de la relación madre-hijo, si la hubo, anterior a la privación parece tener escasa influencia en el curso de la enfermedad.

Durante el hospitalismo, llamado así por haber sido observado en niños internados en instituciones y separados de la madre, los síntomas de la previa depresión anaclítica se acentúan, aumenta el retroceso del índice de desarrollo (que se detecta mediante tests especiales), aparecen movimientos espasmódicos o atípicos y, en algunos de los casos, se llegaba incluso al marasmo (adelgazamiento excesivo) y muerte.

Estas patologías vistas ponen de manifiesto la enorme importancia del establecimiento del objeto libidinal en el primer año de vida. Si el niño puede contar con este objeto firmemente establecido, podrá

descargar sobre él sus impulsos libidinales e incluso también los agresivos (etapa ambivalente de la segunda mitad del primer año). Y así, si al niño lo privan de ese objeto libidinal tan importante, no podrá descargar tampoco sus impulsos agresivos hacia afuera, hacia el objeto, con lo cual se vuelcan sobre sí mismo, que es el único objeto que les queda: un ejemplo típico es golpearse la cabeza contra el respaldo de la cama, arrancarse el cabello, etc.

Pablo Cazau. Licenciado en Psicología y Profesor de Enseñanza Media y Superior en Psicología (UBA).

Buenos Aires, Setiembre 1994.

Obra consultada: Spitz R., El primer año de vida del niño, Cap. 14 y 15. México, Fondo de Cultura Económica, 1979. El artículo que aquí presentamos puede considerárselo una síntesis de los principales conceptos del capítulo 14 de este libro de Spitz.

El primer amor adolescente

Pablo Cazau

Hay quienes tal vez no sepan si realmente se enamoraron o no, y para ellos especialmente vayan estas líneas donde se describen algunas características que permiten reconocer el primer amor adolescente.

"Verano del 42", un film estrenado en los '70 y basado en una experiencia real, narra con singular belleza y dramatismo las vicisitudes de la adolescencia y, en particular, "el primer amor". En la primera y en la última escena aparece simplemente un paisaje marítimo, y la voz en off del personaje central recordando y comentando, veinte años después, los sucesos narrados en el film, entendiendo aquí recordar en su original sentido etimológico de "volver a pasar por el corazón".

Todo transcurre en una isla del Pacífico durante 1942, cuando EEUU decide ingresar en la Segunda Guerra. Lejos de los avatares bélicos, existe allí un pueblo habitado por norteamericanos, y la narración gira en torno de las aventuras de un grupo de adolescentes en vacaciones, que promedian los quince años. Un poco tragicómicamente, el film describe cómo ellos reaccionan frente a toda esa sexualidad que intempestivamente irrumpe en sus vidas: espiar a una prostituta, dialogar acerca de la mejor 'técnica' para realizar una conquista y hacer el amor, y discutir interminablemente sobre las ventajas y desventajas del uso de los profilácticos en una época donde el terror no era el sida sino la sífilis.

Los personajes centrales son dos: por un lado Hermie, uno de los adolescentes, y por el otro lado una mujer quince años mayor a quien llamaré Jennifer, cuyo esposo es militar y está combatiendo muy lejos de aquellos lugares.

Un encuentro casual da comienzo la relación entre ambos. Al principio, tiene el acartonamiento y la formalidad que puede tener el vínculo de un adulto con un adolescente, cada cual con su propio mundo y con sus particulares preocupaciones. Hermie, no obstante, va quedando cada vez más impactado con esa mujer que le lleva "tantos años", sin saber muy bien porqué.

Una escena en particular ilustra adecuadamente qué le pasó a Hermie. Como resultado de una simple concertación formal mutua, aparentemente sin las connotaciones de una cita amorosa, Hermie llega una noche a la cabaña donde Jennifer vivía sola, al borde la playa. Nadie contesta a sus llamados, y decide entrar. En el living encuentra un tocadiscos aún funcionando a pesar de que la canción ya había terminado, y una carta dirigida a ella donde escuetamente se le comunicaba la muerte de su esposo en combate.

Jennifer aparece en el salón caminando despacio y, sin mediar palabras, pone nuevamente la canción y empiezan a bailar lento. Hay lágrimas sobre las mejillas de ambos. Aunque la escena no se ve, la cita termina con ellos dos haciendo el amor en el dormitorio. Al día siguiente Hermie concluía sus vacaciones y, sin tener la ocasión de despedirse de Jennifer, se va de la isla con sus padres y con el nefasto presagio de que no volverá a encontrarla nunca más.

En la última escena, con un fondo de atardecer en el mar, se escucha la voz en off del Hermie adulto quien, veinte años después, rememora aquel imborrable suceso:

"Y nada, desde aquel primer día en que la vi y nada de lo que me ha pasado a mí hasta ahora, ha sido tan alarmante y tan confuso. Pues ninguna persona conocida ha hecho más para hacerme sentir más seguro, más inseguro, más importante y más insignificante. La vida está hecha de pequeñas idas y venidas, y para algo que nos llevamos con nosotros, hay algo que dejamos atrás. En el verano del 42 atacamos cuatro veces la estación costera de guardia. Vimos cuatro películas y tuvimos nueve días de lluvia: Benji rompió su reloj; Osci dejó de tocar la armónica. Y de algún modo muy especial yo perdí a Hermie, para siempre".

Rescato este párrafo como un pequeño tesoro porque, más allá de las valiosas y legítimas caracterizaciones de la psicología académica, es la definición perfecta de la adolescencia.

La adolescencia es un programa cultural. En un ejemplo extremo, ciertas tribus reducen lo que nosotros llamamos la adolescencia a una trascendental pero efímera ceremonia donde el sujeto pasa de un día para otro de ser considerado niño a ser considerado directamente un adulto.

El enamoramiento de Hermie no fue tanto una consecuencia de su condición adolescente, sino que fue mas bien el enamoramiento lo que definió su adolescencia. Pero, ¿qué nos dice que hubo enamoramiento? Varios aspectos.

a) *El enamoramiento es algo inesperado.*- Por experiencia ajena sabemos que tarde o temprano nos recibiremos, nos casaremos, tendremos hijos, nos enfermaremos o nos moriremos. También sabemos que nos enamoraremos si ello forma parte de nuestro proyecto de vida. Se trata de acontecimientos posibles y esperables y, sin embargo, cuando finalmente ocurren puede suceder que nos sorprendan. Es el caso de quien se recibe y exclama "¡No puedo creerlo!". Puede llevarnos un cierto tiempo asimilar el hecho, con lo cual tal vez nos sintamos 'recibidos' algún tiempo después.

El encuentro de Hermie con Jennifer tiene por un lado las características de un acontecimiento objetivo: Hermie de vacaciones, Hermie libre, Hermie ávido de sensaciones espera encontrar una mujer. Sin embargo, hay una gran diferencia entre su encuentro con una prostituta y su encuentro con Jennifer. En el primer caso, el hecho no lo toma por sorpresa, de alguna forma entraba en sus planes, y mas bien lo divierte. No despierta más su atención o su euforia sexual que la novedad de ver como es una mujer desnuda. En el segundo caso, el hecho lo toma realmente por sorpresa, convirtiéndose en algo inesperado. Hermie no ha buscado a Jennifer como buscó a la prostituta: se la encontró inopinadamente y reaccionó con desconcierto al no poder comprender qué le estaba pasando con ella. El Hermie adulto recordará: "Y nada, desde aquel primer día en que la vi y nada de lo que me ha pasado a mí hasta ahora, ha sido tan alarmante y tan confuso". Esta afirmación nos obliga a pensar en una experiencia de impredecibilidad vivida por el personaje, y salvando las diferencias presenta una similitud con el recibimiento: Hermie esperaba encontrar una mujer así como alguien puede esperar recibirse, pero cuando Hermie finalmente la encuentra, reacciona igual que quien efectivamente se recibió, es decir, con un "¡No lo puedo creer!".

b) *El enamoramiento se produce a partir a un estímulo específico.*- ¿Quién no ha escuchado alguna vez expresiones del tipo "le vi las piernas y me enamoré" o "sus manos hicieron que me enamorara"? El estímulo específico suele ser, en efecto, nimio. "¡Pero si apenas la he mirado!", podría haber dicho Hermie.

Indudablemente, en la isla de Hermie había muchas otras mujeres que podían haber inducido tan peculiar reacción en él, pero no lo hicieron. El estímulo específico fue su encuentro con Jennifer. ¿Fue su cabello? ¿Sus ojos? ¿Su edad? ¿Su forma de caminar? No lo sé, y dudo que Hermie lo supiera, pero fue un rasgo o un conjunto de rasgos los que actuaron como estímulo específico.

En todo caso, y para utilizar una feliz expresión de Freud (1911), Hermie guardó la "distancia adecuada": ni demasiado diferente a su propia madre como para no interesarle, ni demasiado próxima a ella como para anunciar funestamente la prohibición del incesto.

La expresión "estímulo específico" puede sugerirnos la idea de una respuesta mecánica y automática, como puede serlo el reflejo rotuliano. Hay sin embargo, por lo menos una diferencia importante: mientras en el reflejo todos los individuos dan la misma respuesta (extender la pierna), en situaciones más complejas como el enamoramiento frente al mismo estímulo no todos los individuos reaccionarán de la misma manera. Osci y Benjie, los compañeros de Hermie, conocieron también a Jennifer pero no los conmovió.

c) *Ciertos factores predisponen al enamoramiento.*- El enamoramiento de Hermie se vio facilitado por ciertas circunstancias ambientales y por el hecho biológico de la maduración sexual. La circunstancia de estar de vacaciones, sin mayores obligaciones y con una libertad relativa para hacer lo que quiera, permitió a Hermie dirigir su atención hacia cuestiones interesantes, como lo son las mujeres. Es sabido que es en la época de vacaciones donde las personas en general experimentan mayor libertad para expresar sus impulsos o, en términos psicoanalíticos, donde las prohibiciones superyoicas se atenúan. La circunstancia de estar físicamente lejos de su hábitat natural acentúa en Hermie esta libertad, por cuanto la isla no era su lugar permanente.

En general, un clima o ambiente especial predispone al enamoramiento, aunque desde ya no lo determina: no se enamora al otro simplemente rociando incienso y cenando a la luz del candil.

El otro factor es la maduración orgánica del aparato genital que lo hace apto para la función reproductiva. La metamorfosis de la pubertad, indica Freud (1905), es precipitada entre otros, por estímulos somáticos que producen excitación sexual: acumulación de semen en las vesículas seminales, etc, y a los que también podríamos agregar modificaciones hormonales, especialmente relevantes en el adolescente. Freud remarca que la irrupción masiva de las excitaciones somáticas en la pubertad obligan al aparato psíquico a realizar un trabajo adicional. A mi modo de ver, este trabajo adicional consistirá en

instrumentar los medios para que esa inundación masiva encuentre una adecuada descarga, que permita aliviar su aspecto traumático.

d) *El enamoramiento supone una tragedia narcisista para el yo.*- El hombre enamorado ha perdido la cabeza. La mujer es más inteligente que el hombre salvo cuando está enamorada. El corazón tiene razones que la razón no entiende. En el enamoramiento asistimos a un despiadado ataque a la razón, principal baluarte del yo. "No hay nada mejor distribuido que la razón; todos creen tener una parte de ella", proclamaba Descartes.

En su relato, el Hermie adulto recuerda que "ninguna persona conocida ha hecho más para hacerme sentir más seguro, más inseguro, más importante y más insignificante". Sus sentimientos de inseguridad y de insignificancia expresan claramente esta herida narcisista, no solamente producto de un empobrecimiento libidinal del yo a expensas de la hipercatectización del objeto amado Jennifer (Freud, 1921), sino también producto de un ataque directo a la razón: Hermie no puede comprender racionalmente lo que le está sucediendo, no puede asimilarlo a su actual concepción del mundo, su razón está fallando y tal vez se esté volviendo "loco". Loco de amor, como se dice.

En oposición al "yo empecé de abajo" de los self-made-man americanos, aquí el sujeto proclama "yo empecé de arriba... y hube de resignar posiciones narcisistas enfrentado a la imposibilidad de explicar lo inexplicable": Hermie no puede dar cuenta de lo que le sucede, su yo es impotente para ofrecerle una respuesta plausible.

Pero ocurre que "nunca se desea ardientemente lo que sólo se desea por la razón" como decía La Rochefoucauld, y tal vez sea este ataque a su racionalidad el precio que ha de pagar por la sublime experiencia de enamorarse.

Sin embargo, el enamoramiento puede también ser la solución a un conflicto previo del yo, donde se encontraba sometido a dos grandes exigencias: por el Superyo que le decía "no debes...", y por el Ideal del Yo que le decía "debes...". Cuando tales mandatos adquieren el contenido de "no debes ser como tu padre, es decir, desear sexualmente a tu madre", y "debes ser como tu padre", el yo encuentra una solución transaccional: la elección de un objeto heterosexual exogámico, que es la experiencia decisiva del protagonista de la película. Solución que es transaccional porque el objeto es elegido a imagen y semejanza del modelo materno, pero al mismo tiempo no será la madre real.

Una consecuencia de la tragedia narcisista del yo es la considerable disminución de la autoestima. Cuando nos enamoramos nos sentimos absolutamente insignificantes y a merced del ser amado, y no valemos nada al lado de él. Según y conforme el principio de conservación de la energía, la libido que antes cargaba el yo ahora quedó transferida al objeto amado con el consiguiente empobrecimiento yoico.

e) *El enamoramiento supone un cambio importante.*- Hay quienes toman conciencia de la importancia de haberse enamorado ("me marcó", "esto fue un antes y después en mi vida"), y quienes apenas lo advierten si bien íntimamente reconocen que, aunque no saben bien qué, algo pasó. "Ya no soy el mismo que era antes de conocer a Jennifer" hubiese podido haber dicho Hermie, como resultado del cambio de significado de las representaciones yoicas, habitualmente muy estables (Freud, 1895).

Hermie hubo de cambiar su representación de madre, sustituyéndola por la de un objeto exogámico, lo que inevitablemente repercutió en otras representaciones ligadas establemente a ella como la de 'padre', quien perdió posiciones como entidad amenazante y las ganó como modelo de identificación. Cuanto más catectizada se encuentre la representación yoica amenazada y cuanto más relacionada esté -asociativamente- con el resto de las representaciones, más importante será la experiencia así acontecida.

El fallecimiento del esposo de Jennifer adquiere para Hermie el valor simbólico de la muerte del rival, y la consecuente posibilidad de sustraerse al influjo de la amenaza de castración. Probablemente esta circunstancia atenuó su angustia derivada de aquella amenaza y posibilitó la consumación de un incesto simbólico con Jennifer, representación de su madre. De manera que Hermie no pierde a Jennifer, sino a su madre como objeto erótico. Sus lágrimas mientras baila con ella expresan la pérdida de este objeto irrecuperable y son, también, tal vez muchas otras cosas: la manifestación del dolor por la pérdida de sus padres infantiles -simbolizada en la muerte del marido-, por la pérdida de su propia identidad infantil, y la expresión de una genuina empatía hacia Jennifer: Lamartine definía la lágrima como lo mejor que un hombre puede dar después de su propia sangre.

f) *Enamorarse supone una pérdida y una ganancia.*- El film termina con estas palabras en off: "...y de un modo muy especial, yo perdí a Hermie para siempre". El personaje alude aquí a la pérdida de su madre como objeto erótico y tierno a la vez, es decir, la expresión equivale a "Yo dejé de ser aquel que amaba tierna y eróticamente a mi madre". Hermie podría haber derivado la ternura hacia su madre y el erotismo hacia la prostituta, pero eligió mantener unidos ambos aspectos trasladándolos a Jennifer como una forma de mantener vivo el vínculo original con su madre: erótico por haber hecho el amor con ella, y tierno por las caricias, el cuidado y la atención que le dispensa, impensables en la relación con una prostituta, definida solamente por el vínculo erótico.

Con la pérdida sobreviene el duelo, es decir, la elaboración de la pérdida. El duelo de Hermie derivó hacia una resolución normal: la rememoración que puede hacer veinte años después no tiene las características de un discurso melancólico sino las de un discurso nostálgico: en lugar de ideaciones depresivas y autorreproches, vemos en él simplemente la activación de un recuerdo invaluable que tal vez le sirve para recapitular una importante pérdida en su vida. En todo caso, la expresión "...y de un modo muy especial yo perdí a Hermie, para siempre" sugiere una aceptación de la pérdida del objeto más que una identificación patológica con él.

Otro fragmento del discurso de Hermie es el siguiente: "la vida está hecha de pequeñas idas y venidas, y para algo que nos llevamos con nosotros, hay algo que dejamos atrás". Esto significa que enamorarse supone perder algo pero también ganar algo: una apertura hacia el objeto heterosexual exogámico, y hacia nuevas responsabilidades derivadas de la identificación con un modelo masculino ("me siento más hombre porque he elegido a una mujer"). El mundo empieza a ser para Hermie un lugar de realizaciones y autorrealizaciones, de nuevos desafíos y de nuevos proyectos de vida, pero también de nuevas obligaciones porque deberá ceder más espacio a la prueba de realidad, y porque deberá perpetuar el mandato de la prohibición y la exogamia a sus descendientes. Sin ser un artista, o tal vez precisamente por ello, el protagonista ha creado una nueva y personal configuración en sus representaciones yoicas, como consecuencia de una única e irrepetible interacción entre los términos de las series complementarias: la alta incidencia de los factores constitucional (maduración sexual) y experiencial infantil (las características del vínculo parental infantil), han determinado que el factor desencadenante haya sido tan nimio y sin embargo tan efectivo (para Hermie, solamente verla fue suficiente).

**Pablo Cazau. Lic en Psicología y Prof de Enseñanza Media y Superior en Psicología.
Buenos Aires, Marzo 2007.**

Bibliografía consultada

Freud S (1895) Proyecto de una psicología para neurólogos.

Freud S (1905) Tres ensayos sobre una teoría sexual. En Obras Completas, Tomo I, Madrid, Biblioteca Nueva, 1968.

Freud S (1911) Aportaciones a la psicología de la vida erótica. En Obras Completas, Tomo I, Madrid, Biblioteca Nueva, 1968.

Introducción al DSM-IV

Pablo Cazau

Presentación

- 1. Reseña histórica del DSM**
- 2. Características generales del DSM-IV**
- 3. Clasificación de trastornos simplificada**
- 4. Registros no axial y multiaxial. Ejemplos**
- 5. Ejemplos con casos clínicos de problemas de aprendizaje**
- 6. DSM-IV y psicoanálisis: algunas correspondencias**

Referencias bibliográficas

Presentación

El presente material trata acerca de la historia, características y modos de empleo del DSM-IV, la última versión de esta importante herramienta de diagnóstico e intercambio de información para profesionales e investigadores en el área de salud mental.

Si debes hacer un diagnóstico DSM-IV te sugerimos los siguientes pasos:

- a) Elige qué tipo de registro utilizarás (consultar capítulo 4 de esta Guía).
- b) Obtiene información sobre el paciente (entrevistas, tests, etc).
- c) Ubícalo en los ejes I y II seleccionando el trastorno adecuado en base al capítulo 3 de esta Guía. Este capítulo te procura una clasificación genérica, pero deberás especificar más el trastorno recurriendo al Manual DSM-IV o bien a un "Manualcito" más práctico, simplificado, llamado Breviario (2f).
- c) Luego ubícalo en los ejes III, IV y V siguiendo las especificaciones del capítulo 4 de esta Guía y de los ítems correspondientes a estos ejes que figuran en el Manual DSM-IV bajo el título "Evaluación multiaxial".

El presente material no hace referencia a la última revisión, DSM-IV-TR (Texto Revisado) publicada en 2002.

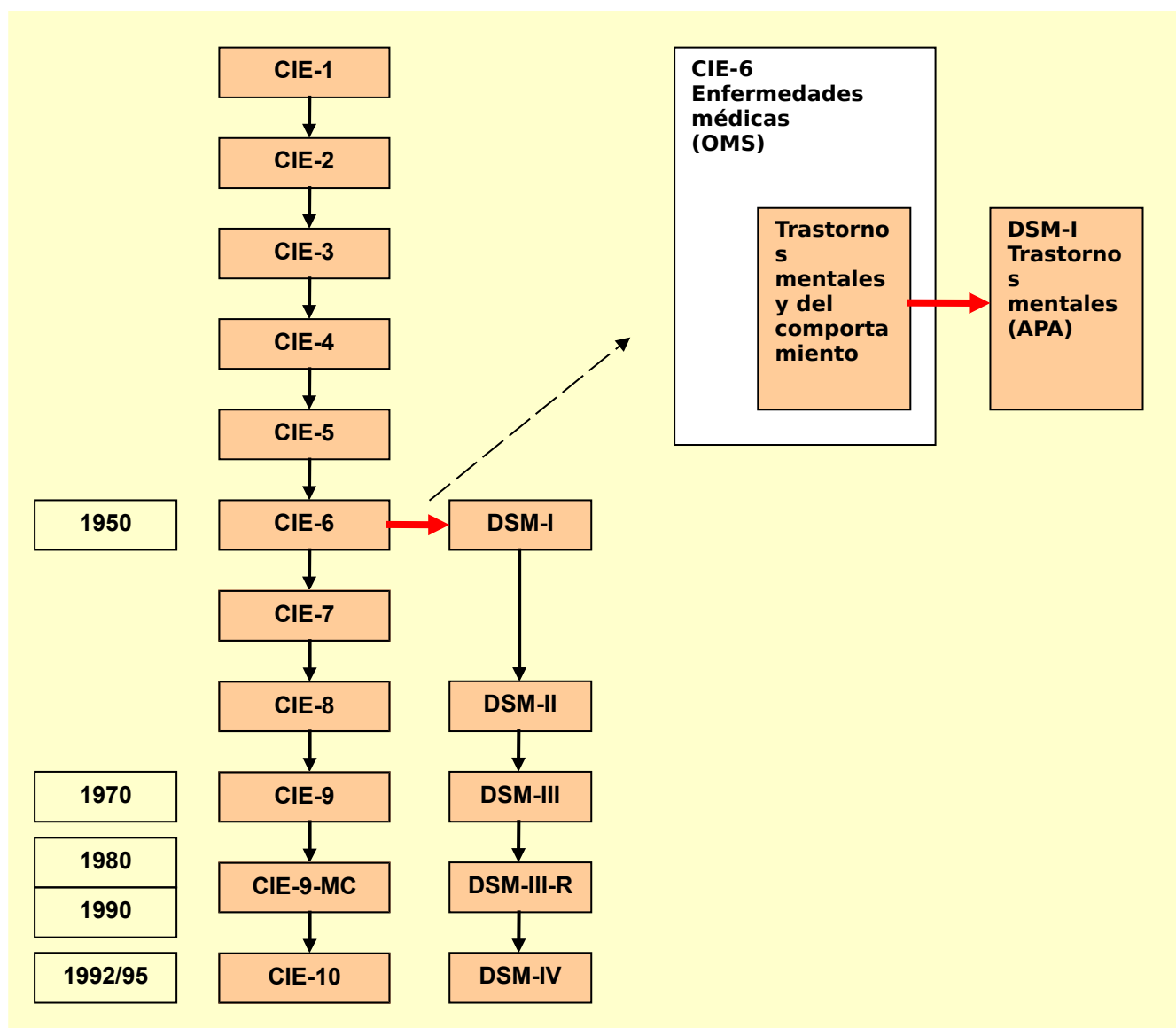
En esta segunda edición se ha revisado la ortografía, se han reorganizado algunos capítulos y se agregó información adicional a los capítulos 2 y 6.

Tercera Edición. Buenos Aires, Junio 2006.

1. Reseña histórica

La tarea de clasificar las enfermedades tiene una larga historia, que arranca al menos desde los griegos, y que no viene al caso recorrer aquí. Solamente comenzaremos desde los antecedentes más inmediatos y relevantes que han desembocado en la creación del DSM. En el censo de 1880 en EEUU se diferenciaron siete categorías de trastorno mental: manía, melancolía, monomanía, paresia, demencia, dipsomanía y epilepsia. Hoy en día, difícilmente alguien se atrevería a usar esta clasificación para diagnosticar un paciente. Las clasificaciones han venido, desde entonces, sucediéndose, ampliándose, perfeccionándose, hasta llegar a las CIE y DSM, que son creaciones del siglo XX.

En efecto, a poco que uno se pone a investigar en el Manual del DSM, advertirá que allí no se hace referencia solamente a la clasificación DSM, sino también a otra clasificación, designada con las siglas CIE. La historia del DSM está ligada indisolublemente a la historia de la CIE, más anterior en el tiempo. Examinemos este desarrollo histórico, guiándonos con el siguiente esquema.



La cuestión comienza cuando la OMS (Organización Mundial de la Salud) empieza a publicar una *Clasificación Internacional de Enfermedades* (CIE). A lo largo del tiempo fue publicando sucesivas ediciones (CIE-1, CIE-2, etc), y, cuando llega a la sexta edición (CIE-6), se inserta por primera vez un apartado destinado a trastornos mentales, donde se incluyeron 10 categorías de psicosis, 9 de psiconeurosis y 7 de trastornos del carácter, del comportamiento y de la inteligencia.

Esta sexta edición es muy importante porque a partir de ese apartado para trastornos mentales, un comité especial de la American Psychiatric Association desarrolló una variante que constituye la primera versión del DSM, y que se llamó DSM-I. Fue el primer manual oficial de los trastornos mentales con utilidad clínica (hasta entonces la utilidad era simplemente estadística: en otro apartado veremos las diferencias entre ambos usos).

A partir del DSM-I se publica luego el DSM-II con pocas variantes: en esta nueva versión se eliminó el término "reacción", originado en el punto de vista psicobiológico de Adolf Meyer según el cual, los trastornos mentales son 'reacciones' de la personalidad a factores biológicos, psicológicos y sociales.

La confección del DSM-III se realizó junto a la elaboración de la CIE-9, e introdujo importantes cambios metodológicos, de utilidad para clínicos e investigadores, tales como criterios diagnósticos explícitos, un sistema multiaxial y un enfoque descriptivo que intentaba ser neutral respecto de las etiologías. Dichas innovaciones no fueron incorporadas por el CIE-9, pues su propósito seguía siendo estadístico, no clínico. Esto produjo no pocos desencantos, y se modificó entonces el CIE-9 para adaptarlo al uso clínico, con lo cual nació el CIE-9-MC (Modificación Clínica).

Pero volvamos al DSM. El DSM-III tenía una serie de inconsistencias en la clasificación, y un número de casos donde los criterios diseñados no eran del todo claros, con lo cual se modificó el DSM-III y se publicó en 1987 (en EEUU) su versión revisada, el DSM-III-R, que estuvo vigente en nuestro país (Argentina) hasta principios del año 1995 ya que hasta entonces no disponíamos aquí de una traducción castellana del nuevo DSM-IV.

Refiere Averbach que, "a diferencia de otras ramas de la medicina, en psiquiatría siempre ha sido problemático ponerse de acuerdo en el sentido que les damos a los diagnósticos y a las palabras que usamos para nombrarlos. Recién en 1948, en la 6ª edición de la Clasificación Internacional de Enfermedades y Causas de Muerte (CIE 6) hecha por la OMS, se dispuso de una clasificación internacional de los Trastornos Mentales y del Comportamiento, clasificación que estaba muy lejos de conformar a todos los psiquiatras. En 1952, disconforme con los acuerdos alcanzados en la OMS, la Asociación Psiquiátrica Americana edita su propia clasificación: el Manual Diagnóstico y Estadístico: Trastornos Mentales (DSM-I). Aún hoy, y a pesar de los esfuerzos por homologar ambas clasificaciones, subsisten estos dos manuales, ya varias veces corregidos: el CIE 10 y el DSM-IVR (mientras se anuncia la próxima edición del DSM-V)".

La creación del DSM-IV, finalmente, se vio beneficiada por el importante aumento de la investigación en el diagnóstico generado por sus antecesores DSM-III y DSM-III-R. En particular, el DSM-IV tiene aún mayor utilidad clínica y mayor facilidad en su empleo porque se han simplificado y clarificado los tipos de criterios usados para clasificar, siempre y cuando hayan podido justificarse por los datos empíricos.

Cuando se confeccionó este DSM-IV se procuró establecer el mayor equilibrio posible con la tradición (representada por el DSM-III y DSM-III-R), con las pruebas suministradas por la revisión de la literatura, los análisis de los datos no publicados, los resultados de los estudios de campo que se hicieron en el ínterin, y por el consenso sobre cada tema. Además, se procuró que el DSM-IV fuese lo más compatible posible con la CIE-10, con vistas a unificar algún día en una sola las diversas clasificaciones existentes.

Así por ejemplo, el borrador de las versiones de los criterios diagnósticos para la investigación de la CIE-10, han sugerido una serie de criterios para los estudios de campo del DSM-IV. La gran cantidad de consultas mutuas entre los autores del DSM-IV y la CIE-10 ha sido muy útil para aumentar la congruencia y reducir las diferencias poco significativas entre los términos de ambos sistemas.

2. Características generales del DSM-IV

2a. El significado de las siglas DSM-IV

El título del texto que estamos comentando es "DSM-IV: Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales". Analicemos cada uno de los conceptos que allí aparecen, y que son: DSM-IV, manual, diagnóstico, estadístico y trastorno mental.

1) *DSM-IV*: Las siglas DSM-IV son una abreviatura de "Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders", y el agregado IV indica que es la cuarta revisión de esta clasificación. Salvo este último dato, hasta ahora las siglas DSM no nos dicen nada, porque son una repetición abreviada del resto del título del libro. Vamos entonces a él.

2) *Manual*: Este concepto tiene también su significado. Todo libro que se autotitule un manual tiene toda la intención de ser un texto que "siempre debe tenerse a mano", es decir, no se trata de una novela que uno leyó y después la sepulta en la biblioteca, sino que siempre está disponible y listo para ser consultado, como una especie de acompañante contrafóbico.

Si bien el libro fue hecho con esta idea, y de allí su título, uno también puede tomarlo como una curiosidad, guardarlo en la biblioteca y luego utilizar la clasificación que más se le antoje.

3) *Diagnóstico*: Una clasificación de trastornos mentales permite hacer diagnósticos, lo que a su vez puede servir a tres propósitos principales: clínico, de investigación, y estadístico. Los autores del DSM-IV

han priorizado el primero de estos objetivos, expresando para ello en forma concisa, clara y explícita los diferentes criterios diagnósticos. Describamos los tres propósitos indicados.

En clínica, un diagnóstico sirve para identificar la patología del paciente. Sobre esta base se podrá luego planificar un tratamiento. No obstante, debe tenerse presente que "para formular un adecuado plan terapéutico, el clínico necesita más información que la requerida para realizar el diagnóstico según los criterios del DSM-IV".

En el campo de la investigación, clasificar enfermedades equivale a formular hipótesis acerca de la naturaleza y características de las enfermedades mentales. El investigador somete a prueba esas hipótesis, de lo cual podrá resultar una ratificación, una rectificación o una refutación de las mismas, y, según ello, construir o no nuevas clasificaciones que a su vez orientarán nuevas investigaciones.

4) *Estadístico*: Otra de las utilidades del DSM es estadística: el hecho de que los diagnósticos estén codificados, recortados, identificados, facilita la recolección de datos y la recuperación y compilación de información estadística. Si puedo ubicar a cada persona de una población dentro de alguna categoría, puedo obtener datos sobre dicha población, como por ejemplo conocer la cantidad de depresivos o esquizofrénicos que hay, y en qué clases sociales o edades predominan. Esto a su vez tiene muchas utilidades, y, entre ellas, por ejemplo sugerir al investigador posibles factores causales de esas enfermedades y desarrollar indagaciones epidemiológicas. Las primeras clasificaciones de enfermedades fueron hechas con propósitos estadísticos, y sólo más tarde se adaptaron para su empleo clínico (por ejemplo, tal fue el caso de la modificación clínica del CIE-9).

5) *Trastorno mental*: No existe ninguna definición que especifique con exactitud los límites de este concepto tan abarcativo. Es más: obtendremos definiciones distintas según atendamos determinados aspectos del trastorno como por ejemplo su etiología, su grado de desviación estadística, su patrón sindrómico, la irracionalidad, la inflexibilidad, el malestar que produce, etc, etc. No obstante, y concientes de esta dificultad, los autores del DSM-IV han optado por la siguiente definición, tan útil como cualquier otra, y que aún mantienen desde el DSM-III: un trastorno mental es *"un síndrome o un patrón comportamental psicológico de significación clínica, que aparece asociado a un malestar (por ejemplo, dolor), a una discapacidad (por ejemplo, deterioro en una o más áreas de funcionamiento), o a un riesgo significativamente aumentado de morir o de sufrir dolor, discapacidad o pérdida de libertad"*.

Desde ya, hay situaciones que provocan sufrimiento o disconformidad, pero ello no implica que estemos en presencia de un trastorno mental. Por ejemplo, una persona a quien se le muere un ser querido o un individuo que es anarquista o fanático religioso no serán considerados sujetos con trastornos mentales, a no ser que su sintomatología exprese algún tipo de disfunción, psicológica o biológica.

Los autores del DSM-IV, por último, a pesar de mantener la denominación "trastorno mental" para aquello que clasifican, critican la expresión "mental" porque implica una distinción entre trastornos mentales y físicos, distinción derivada del anacronismo reduccionista mente-cuerpo. La división carece hoy de sentido porque "los conocimientos actuales indican que hay mucho de 'físico' en los trastornos 'mentales', y mucho de 'mental' en los trastornos 'físicos'".

La denominación que se utilizará en el DSM-IV para designar a los trastornos físicos es, concretamente, "enfermedad médica", que los autores definen convencionalmente como todo aquel trastorno categorizado en el CIE y que esté fuera de uno de sus capítulos, el de "trastornos mentales y del comportamiento".

Finalmente, aclaremos la diferencia entre "episodio" y "trastorno". Un episodio es un acontecimiento, algo que le sucede o sucedió al sujeto y que sirve para poder luego ubicarlo en alguna categoría de trastorno. Por ejemplo, *"el trastorno depresivo mayor se caracteriza por uno o más episodios depresivos mayores"*. Los trastornos tienen la categoría de enfermedad, son entidades independientes, y sólo ellos van codificados como tales: los episodios son solamente elementos de juicio que sirven, entre otros, para ubicar a un sujeto en un trastorno determinado.

2b. El DSM-IV como clasificación

El DSM-IV es, esencialmente, una herramienta para clasificar trastornos mentales. Uno siempre tiene algún pariente hipocondríaco que le revisa el Manual DSM-IV, y si lo hace para saber qué clase de persona es, este pariente se habrá equivocado: el DSM-IV no clasifica personas sino trastornos padecidos por las personas. Así por ejemplo, se evitan expresiones como "un esquizofrénico", empleando en su lugar "individuo con esquizofrenia".

Si DSM-IV es ante todo y fundamentalmente una clasificación, lo que ahora debemos preguntarnos es: ¿qué clasifica?, ¿es necesaria una clasificación como esta?, ¿qué tipo de clasificación es?, ¿cumple los criterios de una buena clasificación?, ¿porqué? Vamos por partes.

1) *¿Qué clasifica el DSM?* Ya hemos indicado que el DSM-IV clasifica trastornos mentales (no personas), así como la CIE clasifica enfermedades médicas y trastornos mentales simultáneamente. El DSM está entonces especializado en clasificar trastornos mentales.

2) *¿Es necesaria una clasificación?* Pepe, que trabaja como psicólogo en una institución asistencial, debe recibir a un paciente para hacerle un diagnóstico y eventualmente un tratamiento. Cuando termina su trabajo, la institución, o algún colega al cual es derivado, puede pedirle un diagnóstico. Para ello, Pepe debe contar con alguna clasificación de trastornos mentales. Esta clasificación puede ser personal: a Pepe se le ocurrió clasificar a sus pacientes en locos ligeros, locos moderados y locos profundos. También puede utilizar la nosografía psicoanalítica, pero el problema es que no todos sus colegas profesan ese credo: un conductista o un sistémico ya habrán olvidado qué quiso decir Freud con eso de 'neurosis narcisista'. Por lo demás, tengamos presente que un psicoanalista, por los propios supuestos teóricos que fundan el tratamiento analítico, no intentará primero un diagnóstico y luego un tratamiento, sino que el primero va construyéndose a medida que progresa el segundo. Es frecuente que quien comienza a analizarse no lo haga por un motivo específico y circunscripto, como impotencia o fobia, sino que 'de repente' a decidido analizarse no sabiendo muy bien porqué, simplemente sintiendo que "algo no andaba bien en mí", y tal vez siguiendo la recomendación de algún allegado.

Otro ejemplo: si usted es un psiquiatra o un psicólogo que vive en el medio del campo, sus pacientes le pagan con gallinas y no tiene contacto con otros profesionales, puede usar la clasificación que más le guste (por ejemplo: Don Zoilo tiene "mal de ojo"). Pero esto no es habitual: en la práctica siempre cabe la posibilidad de tener que contactarse con otros profesionales (sean colegas para hacer interconsulta, sean superiores para responder ante ellos). Parte de la información que se intercambia con los demás profesionales son diagnósticos: por ejemplo, "Dr. le mando a Fulanito que tiene una neurosis obsesiva". Si ambos profesionales utilizan la misma clasificación no hay problema, como dice Alf, pero si no es así deberán ponerse de acuerdo respecto a qué clasificación usa cada uno, o, lo que es lo mismo, que quiere decir 'neurosis obsesiva' para quien hizo ese diagnóstico, para asegurarse de que el otro entenderá lo mismo. Una alternativa, no la única, es que ambos profesionales utilicen como clasificación en común el DSM, que tiene la ventaja de estar construida con el auxilio de muchos profesionales y numerosos datos empíricos.

Conclusión, aunque no necesaria ni imprescindible, la clasificación DSM resulta bastante conveniente... y obligada en el caso de que nuestro superior nos de la consigna de diagnosticar en base al DSM-IV. Si Pepe trabaja con el DSM, ya no escribirá en su informe que su paciente es un loco moderado, sino que anotará, por ejemplo "F06.32 Trastorno del estado de ánimo debido a hipotiroidismo, con síntomas depresivos". Evidentemente, este último diagnóstico es mucho más preciso e informativo que la ambigua expresión 'loco moderado'. Y sabemos que allí donde hay ambigüedad, la comunicación se torna difícil, cuando no imposible. Además, un diagnóstico preciso facilita enormemente la tarea de planificar una psicoterapia.

"El objetivo del DSM es proporcionar descripciones claras de las diferentes categorías diagnósticas, con el fin de que los clínicos y los investigadores puedan diagnosticar, estudiar e intercambiar información y tratar los distintos trastornos mentales". En efecto, el diagnóstico tiene la gran utilidad de orientar al clínico en el plan terapéutico que implementará, así como en la evaluación del pronóstico de la enfermedad.

3) *¿Qué tipo de clasificación es el DSM?* En general, existen dos tipos de clasificación: la clasificación categorial y la clasificación dimensional, y cada una tiene sus ventajas y sus limitaciones. El DSM está construido como clasificación categorial, a pesar de algunas desventajas que esta última tiene. Pero distingamos brevemente los dos tipos.

Supongamos que queremos clasificar los colores. El primer tipo de clasificación que se nos suele ocurrir, por ser el tipo más utilizado en la vida cotidiana, es clasificar los colores en categorías: por ejemplo clasificarlos en las siete categorías del arco iris. Esto es una clasificación categorial porque divide todo el espectro de colores en casilleros o categorías claramente distinguibles entre sí: violeta, índigo, rojo, etc.

Este tipo de clasificación categorial anda muy bien para clasificar polígonos, por ejemplo: triángulos, cuadriláteros, pentágonos, etc., pero a poco que analicemos la cuestión, veremos que clasificar categorialmente los colores tiene sus problemas. Así como no hay algo intermedio entre un triángulo y un cuadrilátero, sí podemos encontrar algo intermedio entre el violeta y el rojo, con lo cual no sabremos en qué categoría o casillero ubicarlo. El sistema de clasificación categorial es, por lo tanto, más adecuado, "cuando todos los miembros de una clase son homogéneos, cuando existen límites claros entre las diversas clases y cuando éstas son mutuamente excluyentes".

Y con los colores no pasa esto: por ejemplo los miembros de la clase "azul" no son todos homogéneos porque hay diversos tipos de azul, incluso algunos indistinguibles del verde. Por ello, debemos recurrir a una clasificación dimensional, más útil cuando se deben clasificar fenómenos que, como los colores, se distribuyen de manera continua y no poseen límites definidos. El término 'dimensional' alude al hecho de no clasificamos las cosas en categorías sino en dimensiones numéricas: así sí resultará posible clasificar los colores asignándole a cada uno un número que se corresponda con su longitud de onda. Al variar estos números en una serie continua tan precisa como se quiera, siempre es posible ubicar algún color dudoso entre otros dos, creándose así automáticamente una nueva dimensión.

Traslademos ahora la explicación al DSM, y reemplacemos "color" por "trastorno mental". Durante la elaboración del DSM-IV surgió la discusión acerca de si debía optarse por una clasificación dimensional, o seguir como hasta entonces con la clasificación categorial, discusión justificada toda vez que ambos tipos de clasificación tenían sus ventajas y sus limitaciones. Finalmente se optó continuar con la clasificación categorial, pero se dejó establecida la posibilidad de introducir, en el futuro, la clasificación dimensional. Sinteticemos las ventajas y desventajas de cada tipo de clasificación en relación al fenómeno del trastorno mental.

- a) *Clasificación categorial*: Hemos dicho que un sistema categorial es siempre más adecuado cuando los miembros de una clase diagnóstica son homogéneos, cuando existen límites claros entre ellos y cuando se excluyen mutuamente. Sin embargo, este no es el caso de los trastornos mentales. En el DSM-IV no se asume que cada categoría de trastorno mental sea una unidad separada, con límites precisos que la diferencian de otros trastornos. Tampoco hay certeza de que todos los individuos con el mismo trastorno sean completamente iguales: por esta razón muchas veces se usan criterios politéticos, donde sólo se necesita presentar unos pocos síntomas de la lista general (por ejemplo el diagnóstico de trastorno límite de la personalidad requiere sólo 5 de los 9 rasgos definitorios). El reconocimiento explícito de estas perspectivas permite una mayor flexibilidad: por ejemplo, enfatiza la necesidad de recoger mayor información clínica adicional que vaya más allá del diagnóstico.
- b) *Clasificación dimensional*: Este sistema aumenta la fiabilidad y proporciona mayor información clínica, ya que define atributos o características que pueden pasar desapercibidos usando el sistema categorial. Por ejemplo, clasificando los trastornos como neurosis y psicosis, pasarán desapercibidos todos los casos intermedios entre ambas patologías. A pesar de estas ventajas, el sistema dimensional fue finalmente dejado de lado en el DSM-IV especialmente por dos razones: primero, las descripciones dimensionales numéricas resultan menos familiares y claras que los nombres de las categorías de los trastornos mentales (resulta más claro y familiar decir "neurosis" en lugar de "neurosis 7,54", por dar un ejemplo un poco grotesco).

Tengamos presente, primero, que el hecho de estar los trastornos mentales codificados mediante números en el DSM, esto no quiere decir que utilice una clasificación dimensional numérica: una cosa es utilizar un número para cuantificar un atributo de una enfermedad, como ocurre en la clasificación dimensional, y otra muy distinta usar un número como una simple etiqueta de identificación. Segundo, no existe aún acuerdo para la elección de las dimensiones óptimas que deben usarse para clasificar trastornos mentales.

4) *¿Cumple los criterios de una buena clasificación?* Las consideraciones anteriores ya deben habernos sugerido que no hay clasificaciones perfectas, y todas son básicamente el resultado de una convención: el hombre divide la realidad en partes en que esta no está dividida. Idealmente, toda clasificación debe reunir varios requisitos para ser eficaz. Citemos dos de ellos, especialmente importantes: a) las categorías deben ser mutuamente excluyentes: si las categorías se superponen, no sabremos donde incluir un paciente que está precisamente en el campo de superposición; b) las categorías deben ser exhaustivas, es decir, deben contemplar todas las posibilidades: si un sistema posee como únicas categorías "neurosis" y "psicosis" no es exhaustivo, porque no sabremos donde ubicar un "borderline". El DSM ha intentado cumplir con el requisito de exhaustividad incorporando categorías del tipo "trastorno no especificado", y otras de la misma índole cuando algún caso clínico no podía ser incluido en las categorías específicas. Los mismos autores del DSM-IV reconocen la imposibilidad de ser exhaustivos: "no puede existir clasificación alguna de los trastornos mentales con un número suficiente de categorías específicas que abarquen todos y cada uno de los casos clínicos".

2c. Precauciones en el uso del DSM-IV

Los autores del DSM-IV indican una serie de precauciones que deben tomarse al usar dicha clasificación con fines diagnósticos. Las hemos sistematizado en los siguientes puntos:

a) Las categorías y los criterios diagnósticos, así como las definiciones del texto, deben ser utilizados por personas con experiencia clínica; no es aconsejable que los profesionales con escasa información y experiencia clínica utilicen el manual.

No obstante ello, cualquier profesional puede encontrar útiles algunos apéndices como por ejemplo los árboles de decisión para el diagnóstico diferencial. Así, si una persona tiene delirios, alucinaciones, lenguaje o comportamiento desorganizado puede seguirse el árbol diagnóstico para ir determinando si se debe a un trastorno mental o a una enfermedad médica, y a qué tipo de trastorno mental obedece. Los árboles de decisión diagnóstica diferencial nos ayudan también a comprender la estructura jerárquica de la clasificación DSM-IV.

- b) Los criterios diagnósticos específicos deben servir solamente como una guía y usarse con juicio clínico, sin seguirse 'maniáticamente' como un libro de cocina. Por ejemplo, el juicio clínico puede justificar el diagnóstico de un individuo a pesar de que sus signos y síntomas no cumplan con todos los criterios diagnósticos (siempre que tales signos y síntomas persistan durante largo tiempo y no se consideren graves).
- c) La falta de familiarización con el Manual o su uso demasiado flexible o demasiado estricto resienten su utilidad como lenguaje habitual de comunicación entre profesionales.
- d) Establecer el diagnóstico por el DSM-IV no es suficiente. Para formular un adecuado plan terapéutico es preciso una evaluación más completa: el clínico habrá de necesitar más información sobre el presunto enfermo que la requerida para realizar el diagnóstico según los criterios del DSM-IV.
- e) La clasificación DSM-IV y sus criterios diagnósticos reflejan un consenso a partir de los conocimientos actuales en este campo, pero no incluyen todas las situaciones que pueden ser objeto de tratamiento o de investigación.
- f) Las consideraciones clínicas y científicas usadas para categorizar las alteraciones como trastornos mentales pueden ser irrelevantes a la hora de pronunciarse sobre temas legales, como responsabilidad individual, intencionalidad o competencia. Por ejemplo, para determinar si un individuo es o no responsable de su delito se requiere información adicional, más allá de la contenida en el DSM-IV.
- g) Debemos ser cautos cuando estamos evaluando a una persona de una cultura diferente a la nuestra, porque hay, por ejemplo, conductas patológicas que pueden ser normales en otro contexto. Así, ciertas prácticas religiosas o creencias (escuchar o ver a un familiar fallecido durante un duelo) pueden diagnosticarse como manifestaciones de un trastorno psicótico. Con el fin de aumentar la aplicabilidad del DSM-IV entre las diferentes culturas, se ha confeccionado un apartado específico sobre cultura, donde se incluye un glosario de síndromes relacionados con ésta y las directrices apropiadas para su comprensión.

2d. Índice del DSM-IV Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales, de la American Psychiatric Association (Ed. Masson, 1995).

CAPITULOS PRELIMINARES: Comité elaborador del DSM-IV - Agradecimientos - Introducción - Advertencia.

CAPITULOS CENTRALES: Uso del manual - Clasificación DSM-IV con los códigos CIE-10 - Evaluación multiaxial - Trastorno de inicio en la infancia, la niñez o la adolescencia - Delirium, demencia, trastornos amnésicos y otros trastornos cognoscitivos - Trastornos mentales debidos a enfermedad médica - Trastornos relacionados con sustancias - Esquizofrenia y otros trastornos psicóticos - Trastornos del estado de ánimo - Trastornos de ansiedad - Trastornos somatomorfos - Trastornos facticios - Trastornos disociativos - Trastornos sexuales y de la identidad sexual - Trastornos de la conducta alimentaria - Trastornos del sueño - Trastornos del control de los impulsos no clasificados en otros apartados - Trastornos adaptativos - Trastornos de la personalidad - Otros problemas que pueden ser objeto de atención clínica - Códigos adicionales.

APENDICES: Árboles de decisión para el diagnóstico diferencial - Criterios y ejes propuestos para estudios posteriores - Glosario de términos técnicos - Índice de modificaciones del DSM-IV - Índice alfabético de diagnósticos y códigos DSM-IV (CIE-10) - Índice numérico de diagnósticos y códigos DSM-IV (CIE-10) - Clasificación DSM-IV con códigos CIE-9-MC - Índice alfabético de diagnósticos y códigos DSM-IV (CIE-9-MC*) - Índice numérico de diagnósticos y códigos DSM-IV (CIE-9-MC*) - Guía para la formulación cultural y glosario de síndromes dependientes de la cultura - Colaboradores del DSM-IV.

2e. Significado de algunas siglas

CIE: En general, la CIE designa el sistema de codificación oficial utilizado en Estados Unidos, pero se lo utiliza también en otros países. El nombre completo de la CIE es "Clasificación estadística internacional de enfermedades y problemas de salud", es confeccionada por la OMS (Organización Mundial de la Salud) y su última revisión, la CIE-10, se publicó en 1992.

CIE-9-MC: Siglas de Clasificación Internacional de Enfermedades, Novena revisión, Modificación Clínica. Se utiliza en los EEUU, a diferencia del CIE-10, que se utiliza más en Europa.

DSM: Siglas de Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders.

DSM-III-R: Tercera edición revisada del DSM.

DSM-IV: Cuarta edición del DSM, aparecida en la Argentina en castellano a mediados de 1995.

2f. Otros textos alternativos sobre el DMS-IV (Masson Editores)

DSM-IV BREVIARIO DE CRITERIOS DIAGNOSTICOS American Psychiatric Association. Encuadernación en rústica o en espiral.

DSM-IV ATENCION PRIMARIA (DSM-IV-AP).

DSM-IV LIBRO DE CASOS (Spitzer).

DSM-IV ESTUDIO DE CASOS. GUIA CLINICA PARA EL DIAGNOSTICO DIFERENCIAL (Frances-Ross).
DSM-IV LA ENTREVISTA CLINICA UTILIZANDO EL DSM-IV E. Othmer y S.C. Othmer (Volumen I: Fundamentos. Volumen II: El paciente difícil).
DSM-IV MANUAL DE DIAGNOSTICO DIFERENCIAL (First)

2g. Recomendaciones a compradores del DSM-IV

- 1) Solicitar previamente al librero examinar el DSM-IV (Manual completo) y el DSM-IV (Breviario), este último más económico, para evaluar cuál será el más conveniente para el uso que intentará darle.
- 2) En el caso de elegir el Manual completo, conviene comprar su reimpresión, que no tiene la hoja suelta de Fe de Erratas que venía con la primera impresión. La manera de identificar la reimpresión es mirando al dorso de la página donde está el título. Allí debe decir: "Primera Edición 1995, *Reimpresión* 1995".

2h. Cuestionamientos del DSM-IV

El Sistema DSM ha sido cuestionado de diversas maneras. Solamente a modo de ejemplo, sintetizamos a continuación algunos puntos importantes al respecto destacados en un artículo de Juan Tesone y Santiago Kovadloff (2002):

- Nadie puede subestimar la utilidad que para los profesionales de la salud puede acarrear el hecho de encontrar un lenguaje común. Pero interesa preguntarse si los fines de dicho manual son inocentes o si su uso, cada día más difundido, no comporta un serio riesgo para la subjetividad y por ende para la salud mental de los pacientes.
- En lo atinente a la elección de una ideología o de una religión, el manual afirma que "ni el comportamiento desviado (por ejemplo, político, religioso o sexual) ni los conflictos entre el individuo y la sociedad son trastornos mentales". Sería legítimo preguntarse con qué criterios se categoriza como "desviado" un comportamiento político o religioso, que por otro lado no se considera "patológico", salvo "que la desviación o el síntoma sean manifestaciones de una disfunción". De igual modo, el manual de psiquiatría norteamericano declara haber hecho un importante esfuerzo para que "pueda usarse en poblaciones de distinto ámbito cultural, tanto dentro como fuera de Estados Unidos", es decir, recortando a los pacientes de su ámbito específico para limitarse a la verificación de los síntomas de comportamiento.
- En algunas corrientes biológicas de la psiquiatría contemporánea, que obran con menosprecio de la singularidad de todo lo atinente al ser humano y su funcionamiento psíquico, existe el riesgo de que el psiquismo pase a ser tan sólo un epifenómeno secundario del funcionamiento neuronal.
- La utilización del DSM IV como unidad de criterios, y su pretensión científicista, responden a una excesiva simplificación de la patología. Con eso se orientan los tratamientos, en particular el farmacológico, en función de los síntomas. El descubrimiento y empleo de psicofármacos que lograron modificar la conducta ha sido sin duda, a partir del año 1952, un avance mayor en el seguimiento y la evolución de pacientes gravemente perturbados. La neuropsicofarmacología ha hecho un aporte decisivo en el seguimiento de ciertos pacientes. Sin embargo, no escapa a ningún observador calificado que actualmente se están cometiendo excesos perjudiciales. La industria farmacéutica se empeña en orientar los procesos diagnósticos introduciendo una lógica terapéutica que somete a los psiquiatras a una presión constante. Se los incita a decapitar los síntomas rápidamente, como si ése fuera el fin terapéutico último y no la valoración de los síntomas como requisito previo fundamental para que la persona pueda sentirse protagonista de su tratamiento.
- El síntoma es el emergente de un trastorno biopsicosocial de la persona, que exige para su comprensión y tratamiento una visión integradora. El dolor psíquico se puede expresar como síntoma psicopatológico o somático. Incluso algunos trastornos de aprendizaje en la infancia pueden ser la manifestación de un malestar psíquico, de un pedido de ayuda por parte del niño. A partir de los años 1987-1990 se incluyó en el DSM IV un diagnóstico caracterizado como trastorno de déficit de la atención con hiperquinesia. Para él no faltan los que prescriben metilfenidato. Actualmente se estima que entre cinco y seis millones de niños en edad escolar reciben metilfenidato en Estados Unidos, un derivado anfetamínico cuya molécula produce efectos similares a la cocaína. No se conocen sus consecuencias a largo plazo en el cerebro en desarrollo ni los posibles efectos nocivos de la prescripción de derivados anfetamínicos en los niños.
- La extrema simplificación que, en nombre de la nomenclatura, preconiza el DSM IV no es inocente. Está fuertemente inducida por la industria farmacéutica. La lógica impuesta es: a igual nomenclatura igual patología; a igual síntoma igual producto farmacéutico. Su efecto influye en los criterios de las obras sociales, las prepagas y los sistemas de seguros, que establecen que los diagnósticos se hagan en función del DSM IV.

- El psiquiatra que se dejó impregnar por esta manera de concebir la psiquiatría se reduce a observar los síntomas a través de la lectura propuesta por el DSM IV. Esto le garantiza una evaluación de los hechos empíricos, pero se menosprecia la verdad intrapsíquica de la persona. Así, el paciente es compulsivamente inducido a hacer caso omiso de toda responsabilidad subjetiva por lo que le sucede. A lo sumo pueden ser tenidos en cuenta los antecedentes biosociales de la enfermedad, pero no hay una historización subjetiva. El aparente triunfo terapéutico consiste, entonces, en imponer un orden farmacológico allí donde los síntomas sólo son concebidos como expresión de un caos, sin ningún relieve metafórico fructífero.
- La gran excluida del sistema es la persona. Hay, pues, una claudicación de la subjetividad del psiquiatra, de la relación transferencial, y una neutralización del paciente como sujeto. La clínica termina, de este modo, respondiendo a una concepción que prescinde de la ética en su concepción de la eficacia. El objetivo es hacer del paciente un ser enteramente inventariado en una taxonomía. Ya no cuenta su irreemplazable singularidad.

El DSM-IV fue también cuestionado desde el mismo punto de vista por otros autores (Villagrán y otros, 2003), quienes afirman que “La psiquiatría de las últimas décadas se ha caracterizado por la importancia dada al diagnóstico nosológico y a la mejora de su fiabilidad y los criterios DSM e ICD en sus versiones más recientes constituyen el claro exponente de esta afirmación. Sin embargo, además de las evidentes ventajas de este esfuerzo clasificador, estos sistemas pueden haber minimizado el papel fundamental que posee el reconocimiento de los síntomas, olvidando que la descripción de signos y síntomas de la enfermedad mental es más una actividad de construcción activa que de pasivo reconocimiento e incluye, además de un componente perceptivo, uno teórico. Los sistemas al uso han intentado solventar la cuestión del reconocimiento de los síntomas mediante las definiciones operativas de éstos y la consideración de la psicopatología como un instrumento «transparente», no problemático, lo que ha perpetuado la errónea concepción de que los síntomas son entidades estables que contienen en sí mismos toda la información que se precisa para su reconocimiento. La práctica clínica nos demuestra que esto no es así. Los síntomas funcionan más como estímulos distorsionados cuyo reconocimiento último depende menos de sus características intrínsecas que del contexto en el que ocurren (otros síntomas, hipótesis diagnósticas, características del paciente, etc.). Por el contrario, estos sistemas diagnósticos basan su fiabilidad y validez en que el reconocimiento de los síntomas y de la enfermedad sean eventos cognitivos sucesivos e independientes que no se contaminen mutuamente. Según esto, el primer paso debe ser el reconocimiento de síntomas y tras esto su síntesis dentro de un diagnóstico. La validez y fiabilidad de la nosología actual, por tanto, están basadas en la coherencia y estabilidad del lenguaje que utilizamos para describir los síntomas, esto es, de la psicopatología”.

Finalmente y por su parte, autores como Vallejo Ruiloba (2006) han sostenido que “la clasificación de los trastornos afectivos ha sufrido numerosas y hasta radicales transformaciones a lo largo de la historia. Las bases de estos cambios han variado desde una consideración detallada de los síntomas hasta la de su etiología (genético-biológica, psicosocial, etc) pasando por su vinculación con otras condiciones mórbidas, número y severidad de los síntomas, duración, respuesta a tratamiento, etc. Las clasificaciones más recientes (DSMIV TR y CIE-10) se han alejado de las clásicas bases etiopatogénicas y, al alcanzar elevada fiabilidad, poseen sólo escasa validez y estabilidad diagnóstica. Se postula que una poco clara distinción entre Depresión Mayor (DM) y distimia genera confusión y refleja el error conceptual de prescindir de la melancolía (la clásica “depresión endógena”) como eje central en la clasificación de las depresiones unipolares. Se aboga por una vuelta a la clasificación de las depresiones unipolares en formas endógenas y no endógenas que, a pesar de algunos puntos polémicos, ofrece una base más sólida para la investigación y la comprensión de estos trastornos”.

3. Clasificación de trastornos simplificada

La siguiente es una clasificación DSM-IV simplificada sólo para que el lector tenga un panorama general de la misma, ya que muchos de los trastornos indicados incluyen a su vez trastornos más específicos, que deberán ser consultados en el Manual.

TRASTORNOS DE INICIO EN LA INFANCIA, LA NIÑEZ O LA ADOLESCENCIA	
Retraso mental	F70 Retraso mental leve F71 Retraso mental moderado F72 Retraso mental grave F73 Retraso mental profundo F79 Retraso mental de gravedad no especificada
Trastornos del aprendizaje	F81.0 Trastorno de la lectura F81.2 Trastorno del cálculo F81.8 Trastorno de la expresión escrita

	F81.9 Trastorno del aprendizaje no especificado
Trastorno de las habilidades motoras	F82 Trastorno del desarrollo de la coordinación
Trastornos de la comunicación	F80.1 Trastorno del lenguaje expresivo F80.2 Trastorno mixto del lenguaje receptivo-expresivo F80.0 Trastorno fonológico F98.5 Tartamudeo F80.9 Trastorno de la comunicación no especificado
Trastornos generalizados del desarrollo	F84.0 Trastorno autista F84.2 Trastorno de Rett F84.3 Trastorno desintegrativo infantil F84.5 Trastorno de Asperger F84.9 Trastorno generalizado del desarrollo no especificado
Trastornos por déficit de atención y comportamiento perturbador	F90.0 Trastorno por déficit de atención con hiperactividad. Tipo combinado F90.8 Trastorno por déficit de atención con hiperactividad. Tipo con predominio del déficit de atención F90.0 Trastorno por déficit de atención con hiperactividad. Tipo con predominio hiperactivo-impulsivo F90.9 Trastorno por déficit de atención con hiperactividad no especificado F91.8 Trastorno disocial F91.3 Trastorno negativista desafiante F91.9 Trastorno de comportamiento perturbador no especificado
Trastornos de la ingestión y de la conducta alimentaria de la infancia o de la niñez	F98.3 Pica F98.2 Trastorno de rumiación F98.2 Trastornos de la ingestión alimentaria de la infancia o de la niñez
Trastornos de tics	F95.2 Trastorno de la Tourette F95.1 Trastorno de tics motores o vocales crónicos F95.0 Trastorno de tics transitorios F95.9 Trastorno de tics no especificado
Trastornos de la eliminación	F98.1 Encopresis con estreñimiento e incontinencia por rebosamiento F98.1 Encopresis sin estreñimiento ni incontinencia por rebosamiento F98.0 Enuresis (no debida a una enfermedad médica)
Otros trastornos de la infancia, la niñez o la adolescencia	F93.0 Trastorno de ansiedad por separación F94.0 Mutismo selectivo F94.2 Trastorno reactivo de la vinculación de la infancia o la niñez F98.4 Trastorno de movimientos estereotipados F98.9 Trastorno de la infancia, la niñez o la adolescencia no especificado
DELIRIUM, DEMENCIA, TRASTORNOS AMNÉSICOS Y OTROS TRASTORNOS COGNOSCITIVOS	
Delirium	F05.0 Delirium debido a...(indicar enfermedad médica) F05.9 Delirium no especificado
Demencia	F00.0 Demencia tipo Alzheimer, de inicio temprano F00.1 Demencia tipo Alzheimer, de inicio tardío F01.8 Demencia vascular F02.4 Demencia debida a enfermedad por VIH F02.8 Demencia debida a traumatismo craneal F02.3 Demencia debida a enfermedad de Parkinson F02.2 Demencia debida a enfermedad de Huntington F02.0 Demencia debida a enfermedad de Pick F02.1 Demencia debida a enfermedad de Creutzfeldt-Jacob F02.8 Demencia debida a otra enfermedad médica no enumerada antes ---- Demencia persistente inducida por sustancias F02.8 Demencia debida a múltiples etiologías F03 Demencia no especificada
Trastornos amnésicos	F04 Trastorno amnésico debido a ... (indicar enfermedad médica) ---- Trastorno amnésico persistente inducido por sustancias R41.3 Trastorno amnésico no especificado
Otros trastornos cognoscitivos	F06.9 Trastorno cognoscitivo no especificado
TRASTORNOS MENTALES DEBIDOS A ENFERMEDAD MÉDICA, NO CLASIFICADOS EN OTROS	

APARTADOS	
-----	F06.1 Trastorno catatónico debido a ... (indicar enfermedad médica) F07.0 Cambio de personalidad debido a ...(indicar enfermedad médica) F09 Trastorno mental no especificado debido a... (indicar enfermedad médica)
TRASTORNOS RELACIONADOS CON SUSTANCIAS	
Trastornos relacionados con el alcohol	<i>Trastornos por consumo de alcohol:</i> F10.2 Dependencia del alcohol F10.1 Abuso de alcohol <i>Trastornos inducidos por alcohol:</i> F10.0 Intoxicación por alcohol F10.3 Abstinencia de alcohol F10.03 Delirium por intoxicación por alcohol F10.4 Delirium por abstinencia de alcohol F10.73 Demencia persistente inducida por alcohol F10.6 Trastornos amnésicos persistentes inducidos por alcohol F10.5 Trastorno psicótico inducido por alcohol F10.8 Trastorno del estado de ánimo inducido por alcohol F10.8 Trastorno de ansiedad inducido por alcohol F10.8 Trastorno sexual inducido por alcohol F10.8 Trastorno del sueño inducido por alcohol <i>F10.9 Trastorno relacionado con el alcohol no especificado</i>
Trastornos relacionados con alucinógenos	<i>Trastornos por consumo de alucinógenos:</i> F16.2 Dependencia de alucinógenos F16.1 Abuso de alucinógenos <i>Trastornos inducidos por alucinógenos:</i> F16.00 Intoxicación por alucinógenos F16.70 Trastorno perceptivo persistente por alucinógenos (Flashbacks) F16.03 Delirium por intoxicación con alucinógenos F16.8 Trastorno del estado de ánimo inducido por alucinógenos F16.8 Trastorno de ansiedad inducido por alucinógenos <i>F16.9 Trastorno relacionado con alucinógenos no especificado</i>
Trastornos relacionados con anfetaminas (o sustancias de acción similar)	<i>Trastornos por consumo de anfetamina:</i> F15.2x Dependencia de anfetamina F15.1 Abuso de anfetamina <i>Trastornos inducidos por anfetamina:</i> F15.00 Intoxicación por anfetamina F15.04 Intoxicación por anfetamina, con alteraciones perceptivas F15.3 Abstinencia de anfetamina F15.03 Delirium por intoxicación por anfetamina F15.xx Trastorno psicótico inducido por anfetamina F15.8 Trastorno del estado de ánimo inducido por anfetamina F15.8 Trastorno de ansiedad inducido por anfetamina F15.8 Trastorno sexual inducido por anfetamina F15.8 Trastorno del sueño inducido por anfetamina <i>F16.9 Trastorno relacionado con anfetamina no especificado</i>
Trastornos relacionados con cafeína	<i>Trastornos inducidos por cafeína:</i> F15.00 Intoxicación por cafeína F15.8 Trastorno de ansiedad inducido por cafeína F15.8 Trastorno del sueño inducido por cafeína <i>F15.9 Trastorno relacionado con cafeína no especificado</i>
Trastornos relacionados con cannabis	<i>Trastornos por consumo de cannabis:</i> F12.2x Dependencia de Cannabis F12.1 Abuso de Cannabis <i>Trastornos inducidos por cannabis:</i> F12.00 Intoxicación por Cannabis F12.04 Intoxicación por Cannabis, con alteraciones perceptivas F12.03 Delirium por intoxicación con Cannabis F12.xx Trastorno psicótico inducido por Cannabis F12.8 Trastorno de ansiedad inducido por Cannabis <i>F12.9 Trastorno relacionado con cannabis no especificado</i>

Trastornos relacionados con cocaína	<i>Trastornos por consumo de cocaína:</i> F14.2x Dependencia de cocaína F14.1 Abuso de cocaína <i>Trastornos inducidos por cocaína:</i> F14.00 Intoxicación por cocaína F14.04 Intoxicación por cocaína, con alteraciones perceptivas F14.3 Abstinencia de cocaína F14.03 Delirium por intoxicación por cocaína F14.xx Trastorno psicótico inducido por cocaína F14.8 Trastorno del estado de ánimo inducido por cocaína F14.8 Trastorno de ansiedad inducido por cocaína F14.8 Trastorno sexual inducido por cocaína F14.8 Trastorno del sueño inducido por cocaína <i>F14.9 Trastorno relacionado con cocaína no especificado</i>
Trastornos relacionados con fenciclidina (o sustancias de acción similar)	<i>Trastornos por consumo de fenciclidina:</i> F19.2x Dependencia de fenciclidina F19.1 Abuso de fenciclidina <i>Trastornos inducidos por fenciclidina:</i> F19.00 Intoxicación por fenciclidina F19.04 Intoxicación por fenciclidina, con alteraciones perceptivas F19.03 Delirium por intoxicación por fenciclidina F19.xx Trastorno psicótico inducido por fenciclidina F19.8 Trastorno del estado de ánimo inducido por fenciclidina F19.8 Trastorno de ansiedad inducido por fenciclidina <i>F19.9 Trastorno relacionado con fenciclidina no especificado</i>
Trastornos relacionados con inhalantes	<i>Trastornos por consumo de inhalantes:</i> F18.2x Dependencia de inhalantes F18.1 Abuso de inhalantes <i>Trastornos inducidos por inhalantes:</i> F18.00 Intoxicación por inhalantes F18.03 Delirium por intoxicación por inhalantes F18.73 Demencia persistente inducida por inhalantes F18.xx Trastorno psicótico inducido por inhalantes F18.8 Trastorno del estado de ánimo inducido por inhalantes F18.8 Trastorno de ansiedad inducido por inhalantes <i>F18.9 Trastorno relacionado con inhalantes no especificado</i>
Trastornos relacionados con nicotina	<i>Trastorno por consumo de nicotina:</i> F17.2x Dependencia de nicotina <i>Trastornos inducidos por nicotina</i> F17.3 Abstinencia de nicotina <i>F17.9 Trastorno relacionado con nicotina no especificado</i>
Trastornos relacionados con opiáceos	<i>Trastornos por consumo de opiáceos:</i> F11.2x Dependencia de opiáceos F11.1 Abuso de opiáceos <i>Trastornos inducidos por opiáceos:</i> F11.00 Intoxicación por opiáceos F11.04 Intoxicación por opiáceos, con alteraciones perceptivas F11.3 Abstinencia de opiáceos F11.03 Delirium por intoxicación por opiáceos F11.xx Trastorno psicótico inducido por opiáceos F11.8 Trastorno del estado de ánimo inducido por opiáceos F11.8 Trastorno sexual inducido por opiáceos F11.8 Trastorno del sueño inducido por opiáceos <i>F11.9 Trastorno relacionado con opiáceos no especificado</i>
Trastornos relacionados con sedantes, hipnóticos o ansiolíticos	<i>Trastornos por consumo de sedantes, hipnóticos o ansiolíticos:</i> F13.2x Dependencia de sedantes, hipnóticos o ansiolíticos F13.1 Abuso de sedantes, hipnóticos o ansiolíticos <i>Trastornos inducidos por sedantes, hipnóticos o ansiolíticos:</i> F13.00 Intoxicación por sedantes, hipnóticos o ansiolíticos F13.3 Abstinencia de sedantes, hipnóticos o ansiolíticos F13.03 Abstinencia de sedantes, hipnóticos o ansiolíticos F13.4 Delirium por abstinencia de sedantes, hipnóticos o ansiolíticos F13.73 Demencia persistente inducida por sedantes, hipnóticos o

	ansiolíticos F13.6 Trastorno amnésico persistente inducido por sedantes, hipnóticos o ansiolíticos F13.xx Trastorno psicótico inducido por sedantes, hipnóticos o ansiolíticos F13.8 Trastorno del estado de ánimo inducido por sedantes, hipnóticos o ansiolíticos F13.8 Trastorno de ansiedad inducido por sedantes, hipnóticos o ansiolíticos F13.8 Trastorno sexual inducido por sedantes, hipnóticos o ansiolíticos F13.8 Trastorno del sueño inducido por sedantes, hipnóticos o ansiolíticos <i>F13.9 Trastorno relacionado con sedantes, hipnóticos o ansiolíticos no especificado</i>
Trastorno relacionado con varias sustancias	F19.2x Dependencia de varias sustancias
Trastornos relacionados con otras sustancias (o desconocidas)	<i>Trastornos por consumo de otras sustancias (o desconocidas):</i> F19.2x Dependencia de otras sustancias (o desconocidas) F19.1 Abuso de otras sustancias (o desconocidas) <i>Trastornos inducidos por otras sustancias (o desconocidas):</i> F19.00 Intoxicación por otras sustancias (o desconocidas) F19.04 Intoxicación por otras sustancias (o desconocidas), con alteraciones perceptivas F19.3 Abstinencia de otras sustancias (o desconocidas) F19.03 Delirium inducido por otras sustancias (o desconocidas) F19.73 Demencia persistente inducida por otras sustancias (o desconocidas) F19.6 Trastorno amnésico persistente inducido por otras sustancias (o desconocidas) F19.xx Trastorno psicótico inducido por otras sustancias (o desconocidas) F19.8 Trastorno del estado de ánimo inducido por otras sustancias (o desconocidas) F19.8 Trastorno de ansiedad inducido por otras sustancias (o desconocidas) F19.8 Trastorno sexual inducido por otras sustancias (o desconocidas) F19.8 Trastorno del sueño inducido por otras sustancias (o desconocidas) <i>F19.9 Trastorno relacionado con otras sustancias (o desconocidas) no especificado</i>
ESQUIZOFRENIA Y OTROS TRASTORNOS PSICOTICOS	
-----	F20.0x Esquizofrenia tipo paranoide F20.1x Esquizofrenia tipo desorganizado F20.2x Esquizofrenia tipo catatónico F20.3x Esquizofrenia tipo indiferenciado F20.5x Esquizofrenia tipo residual F20.8 Trastorno esquizofreniforme F25 Trastorno esquizoafectivo F22 Trastorno delirante F23 Trastorno psicótico breve F24 Trastorno psicótico compartido (folie a deux) F06 Trastorno psicótico debido a (indicar enfermedad médica) F29 Trastorno psicótico no especificado
TRASTORNOS DEL ESTADO DE ANIMO	
Trastornos depresivos	F32 Trastorno depresivo mayor, episodio único F33 Trastorno depresivo mayor, recidivante F34.1 Trastorno distímico F32.9 Trastorno depresivo no especificado
Trastornos bipolares	F30.x Trastorno bipolar I, episodio maníaco único F31.0 Trastorno bipolar I, episodio más reciente hipomaníaco F31.x Trastorno bipolar I, episodio más reciente maníaco

	F31.6 Trastorno bipolar I, episodio más reciente mixto F31.x Trastorno bipolar I, episodio más reciente depresivo F31.9 Trastorno bipolar I, episodio más reciente no especificado F31.8 Trastorno bipolar II F34.0 Trastorno ciclotímico F31.9 Trastorno bipolar no especificado F06.xx Trastorno del estado de ánimo debido a (indicar enfermedad médica) F39 Trastorno de estado de ánimo no especificado
TRASTORNOS DE ANSIEDAD	
-----	F41.0 Trastorno de angustia sin agorafobia F40.01 Trastorno de angustia con agorafobia F40.00 Agorafobia sin historia de trastorno de angustia F40.2 Fobia específica F40.1 Fobia social F42.8 Trastorno obsesivo-compulsivo F43.1 Trastorno por estrés postraumático F43.0 Trastorno por estrés agudo F41.1 Trastorno de ansiedad generalizada F06.4 Trastorno de ansiedad debido a (indicar enfermedad médica) ----- Trastorno de ansiedad inducido por sustancias F41.9 Trastorno de ansiedad no especificado
TRASTORNOS SOMATOMORFOS	
-----	F45.0 Trastorno de somatización F45.1 Trastorno somatomorfo indiferenciado F44.x Trastorno de conversión F45.4 Trastorno por dolor F45.2 Hipocondría F45.2 Trastorno dismórfico corporal F45.9 Trastorno somatomorfo no especificado
TRASTORNOS FACTICIOS	
-----	F68.1 Trastorno ficticio F68.1 Trastorno facticio no especificado
TRASTORNOS DISOCIATIVOS	
-----	F44.0 Amnesia disociativa F44.1 Fuga disociativa F44.81 Trastorno de identidad disociativo F48.1 Trastorno de despersonalización F44.9 Trastorno disociativo no especificado
TRASTORNOS SEXUALES Y DE LA IDENTIDAD SEXUAL	
Trastornos sexuales	<i>Trastornos del deseo sexual</i> F52.0 Deseo sexual hipoactivo F52.10 Trastorno por aversión al sexo <i>Trastornos de la excitación sexual</i> F52.2 Trastornos de la excitación sexual en la mujer F52.2 Trastornos de la erección en el varón <i>Trastornos orgásmicos</i> F52.3 Trastorno orgásmico femenino F52.3 Trastorno orgásmico masculino F52.4 Eyaculación precoz <i>Trastornos sexuales por dolor</i> F52.6 Dispareunia (no debida a una enfermedad médica) F52.5 Vaginismo (no debido a una enfermedad médica) <i>Trastorno sexual debido a una enfermedad médica</i> N94.8 Deseo sexual hipoactivo en la mujer debido a... N50.8 Deseo sexual hipoactivo en el varón debido a... N48.4 Trastorno de la erección en el varón debido a... N94.1 Dispareunia femenina debido a... N50.8 Dispareunia masculina debida a... N94.8 Otros trastornos sexuales femeninos debidos a... N50.8 Otros trastornos sexuales masculinos debidos a... ----- Trastorno sexual inducido por sustancias F52.9 Trastorno sexual no especificado

Parafilias	F65.2 Exhibicionismo F65.0 Fetichismo F65.8 Frotteurismo F65.4 Pedofilia F65.5 Masoquismo sexual F65.5 Sadismo sexual F65.1 Fetichismo transvestista F65.3 Voyeurismo F65.9 Parafilia no especificada
Trastornos de la identidad sexual	F64.2 Trastorno de la identidad sexual en la niñez F64.0 Trastorno de la identidad sexual en la adolescencia o en la vida adulta F64.9 Trastorno de la identidad sexual no especificado F52.9 Trastorno sexual no especificado
TRASTORNOS DE LA CONDUCTA ALIMENTARIA	
-----	F50.0 Anorexia nerviosa F50.2 Bulimia nerviosa F50.9 Trastorno de la conducta alimentaria no especificado
TRASTORNOS DEL SUEÑO	
Trastornos primarios del sueño	<i>Disomnias</i> F51.0 Insomnio primario F51.1 Hipersomnia primaria G47.4 Narcolepsia G47.3 Trastorno del sueño relacionado con la respiración F51.3 Trastorno del ritmo circadiano F51.9 Disomnia no especificada <i>Parasomnias</i> F51.5 Pesadillas F51.4 Terrores nocturnos F51.3 Sonambulismo F51.8 Parasomnia no especificada
Trastornos del sueño relacionados con otro trastorno mental	F51.0 Insomnio relacionado con... (indicar trastorno del Eje I o del eje II) F51.1 Hipersomnia relacionada con... (indicar trastorno del Eje I o del eje II)
Otros trastornos del sueño	G47 Trastorno del sueño debido a... (indicar enfermedad médica) ----- Trastorno del sueño inducido por sustancias
TRASTORNOS DEL CONTROL DE LOS IMPULSOS NO CLASIFICADOS EN OTROS APARTADOS	
-----	F63.8 Trastorno explosivo intermitente F63.2 Cleptomanía F63.1 Piromanía F63.0 Juego patológico F63.3 Tricotilomanía F63.9 Trastorno del control de los impulsos no especificado
TRASTORNOS ADAPTATIVOS	
-----	F43.xx Trastorno adaptativo F43.20 Trastorno adaptativo con estado de ánimo depresivo F43.28 Trastorno adaptativo con ansiedad F43.22 Trastorno adaptativo Mixto con ansiedad y estado de ánimo depresivo F43.24 Trastorno adaptativo con trastorno de comportamiento F43.25 Trastorno adaptativo con alteración mixta de las emociones y el comportamiento F43.9 Trastorno adaptativo no especificado
TRASTORNOS DE LA PERSONALIDAD	
-----	F60.0 Trastorno paranoide de la personalidad F60.1 Trastorno esquizoide de la personalidad F21 Trastorno esquizotípico de la personalidad F60.2 Trastorno antisocial de la personalidad F60.31 Trastorno límite de la personalidad F60.4 Trastorno histriónico de la personalidad F60.8 Trastorno narcisista de la personalidad F60.6 Trastorno de la personalidad por evitación

	F60.7 Trastorno de la personalidad por dependencia F60.5 Trastorno obsesivo-compulsivo de la personalidad F60.9 Trastorno de la personalidad no especificado
OTROS PROBLEMAS QUE PUEDEN SER OBJETO DE ATENCION CLINICA	
Factores psicológicos que afectan el estado físico	F54 Factores psicológicos que afectan el estado físico (especificar el factor psicológico) <i>Elegir según la naturaleza de los factores:</i> Trastorno mental que afecta a una enfermedad médica Síntomas psicológicos que afectan a una enfermedad médica Rasgos de personalidad o estilo de afrontamiento que afectan a una enfermedad médica Comportamientos desadaptativos que afectan a una enfermedad médica Respuesta fisiológica relacionada con el estrés que afecta a una enfermedad médica Otros factores psicológicos o no especificados que afectan a una enfermedad médica
Trastornos motores inducidos por medicamentos	G21.1 Parkinsonismo inducido por neurolépticos G21.0 Síndrome neuroléptico maligno G24.0 Disonía aguda inducida por neurolépticos G21.1 Acatisia aguda inducida por neurolépticos G24.0 Discinesia tardía inducida por neurolépticos G25.1 Temblor postural inducido por medicamentos G25.9 Trastorno motor inducido por medicamentos no especificado
Trastornos inducidos por otros medicamentos	T88.7 Efectos adversos de los medicamentos no especificados
Problemas de relación	Z63.7 Problema de relación asociado a un trastorno mental o a una enfermedad médica Z63.8 Problemas paterno-filiales Z63.0 Problemas conyugales F93.3 Problemas de relación entre hermanos Z63.9 Problema de relación no especificado
Problemas relacionados con el abuso o la negligencia	T74.1 Abuso físico del niño T74.2 Abuso sexual del niño T74.0 Negligencia de la infancia T74.1 Abuso físico del adulto T74.2 Abuso sexual del adulto
Problemas adicionales que pueden ser objeto de atención clínica	Z91.1 Incumplimiento terapéutico Z76.5 Simulación Z72.8 Comportamiento antisocial del adulto Z72.8 Comportamiento antisocial en la niñez o adolescencia R41.8 Capacidad intelectual límite R41.8 Deterioro cognoscitivo relacionado con la edad Z63.4 Duelo Z55.8 Problema académico Z56.7 Problema laboral F93.8 Problema de identidad Z71.8 Problema religioso o espiritual Z60.3 Problema de aculturación Z60.0 Problema biográfico
CODIGOS ADICIONALES	
-----	F99 Trastorno mental no especificado (no psicótico) Z03.2 Sin diagnóstico o estado en el Eje I R69 Diagnóstico o estado aplazado en el Eje I Z03.2 Sin diagnóstico en el Eje II R46.8 Diagnóstico aplazado en el Eje II

4. Registros no axial y multiaxial. Ejemplos

No es objetivo de este informe abrumar al lector con indicaciones pormenorizadas del uso del Manual, sino sólo suministrar un pantallazo que le permita hacerse una idea global de su manejo. Quien quiera consultar información adicional, puede remitirse al capítulo "Uso del Manual", en la edición 1995 del DSM-IV.

Los autores del DSM-IV describen básicamente dos formas de utilizar el Manual con fines diagnósticos: la evaluación multiaxial y la evaluación mediante un formato no axial.

a) Evaluación multiaxial

Si nuestra evaluación se centrara solamente en el motivo de la consulta, habría muchas cosas que podrían pasarnos desapercibidas, como ciertos trastornos mentales, enfermedades médicas, problemas psicosociales y ambientales y el nivel de la actividad general del sujeto, todos elementos que pueden ayudar al clínico en el plan terapéutico y en la predicción de sus resultados.

Para cubrir todos estos aspectos, incluido el motivo de consulta, está el sistema de evaluación multiaxial, que como su nombre lo dice cubre varios ejes, que son los siguientes:

EJE I	TRASTORNOS CLINICOS OTROS PROBLEMAS QUE PUEDEN SER OBJETO DE ATENCION CLINICA
EJE II	TRASTORNOS DE LA PERSONALIDAD RETRASO MENTAL
EJE III	ENFERMEDADES MEDICAS
EJE IV	PROBLEMAS PSICOSOCIALES Y AMBIENTALES
EJE V	EVALUACION DE LA ACTIVIDAD GLOBAL

Seguidamente, vamos a ir viendo sintéticamente cómo debemos llenar cada uno de estos cinco 'casilleros'.

EJE I: TRASTORNOS CLINICOS Y OTROS PROBLEMAS QUE PUEDEN SER OBJETO DE ATENCION CLINICA.- Generalmente, vamos a ubicar en este eje I el diagnóstico principal o el motivo de la consulta, y por eso lo colocamos en primer lugar. Si una persona cuenta con diagnósticos tanto en el eje I como en el eje II, se supondrá que el diagnóstico principal o el motivo de la consulta figura en el eje I, salvo que el diagnóstico del eje II vaya acompañado con la indicación "diagnóstico principal" o "motivo de la consulta", entre paréntesis.

Ahora bien, ¿de dónde elegimos el diagnóstico para este eje I? Lo seleccionamos de la clasificación DSM-IV de trastornos mentales. En el esquema 1 figura esta clasificación en forma resumida, y podremos elegir cualquier categoría con excepción de los trastornos de la personalidad y el retraso mental, que corresponden al eje II. Todas las categorías menos estas dos se denominan genéricamente "trastornos clínicos", o bien "otros problemas que pueden ser objeto de atención clínica". Cuando un sujeto sufre más de un trastorno en el eje I, deben registrarse todos ellos, pero poniendo en primer lugar lo que el clínico juzga como diagnóstico principal o motivo de la consulta. En el esquema 2 el lector puede apreciar algunos ejemplos. En caso de tener que aplazar un diagnóstico del eje I hasta recoger alguna información adicional, esto deberá consignarse con un código especial, que es R69.

EJE II: TRASTORNOS DE LA PERSONALIDAD Y RETRASO MENTAL.- Los trastornos del eje I suelen ser floridos, llamativos y evidentes: una depresión, un problema de pareja, etc. Cuando prestamos atención directa a estos trastornos, pueden pasar desapercibidas otras anomalías más escondidas, que entonces serán consignadas en el eje II. Por eso en este eje van los trastornos de la personalidad y el retraso mental, y los vamos a seleccionar en la clasificación DSM-IV. Por ejemplo, dentro de trastornos de la personalidad podremos especificar "trastorno paranoide de la personalidad". Es frecuente que en el eje II vayan más de un diagnóstico, en cuyo caso deben indicarse todos ellos. El eje II también puede usarse para consignar mecanismos de defensa y características desadaptativas de la personalidad, que no cumplen con los requisitos mínimos para constituir un trastorno de la personalidad. Y una última aclaración: el hecho que en el eje II aparezca un trastorno distinto que en el eje I no significa necesariamente que su patogenia o su forma de tratamiento sean distintos. Por ejemplo, lo diagnosticado en el eje I puede ser la expresión sintomática de un trastorno de la personalidad consignado en el eje II.

EJE III: ENFERMEDADES MÉDICAS.- Aquí incluiremos toda enfermedad médica que puede ser relevante para la comprensión o el abordaje del trastorno mental del individuo. Para ello, buscaremos una clasificación que no sea de trastornos mentales sino de enfermedades médicas, como el CIE (Clasificación Internacional de Enfermedades). De esta clasificación, no tomaremos en cuenta el capítulo referente a trastornos mentales, desde ya, porque para esto están los ejes I y II y la clasificación DSM-IV.

El hecho de que incluyamos una enfermedad médica ello no significa necesariamente que tenga o no tenga relación con el trastorno mental, y se consigna para una evaluación más minuciosa y para facilitar la comunicación entre los diferentes profesionales que atienden o atendieron al paciente.

Entre la enfermedad médica y el trastorno mental puede haber dos tipos de relación: a) El trastorno mental es consecuencia directa y evidente de una enfermedad médica, en cuyo caso en el eje I debe diagnosticarse que el trastorno mental es debido a tal o cual enfermedad médica (ver el ejemplo 3 del esquema 2). b) La relación entre trastorno mental y enfermedad médica no está suficientemente

probada, en cuyo caso el trastorno mental se codificará en el eje I, como siempre, pero la enfermedad médica sólo aparecerá en el eje III.

EJE IV: PROBLEMAS PSICOSOCIALES Y AMBIENTALES.- Consignaremos aquí los problemas psicosociales y ambientales que puedan afectar el diagnóstico, el tratamiento o el pronóstico de los trastornos mentales indicado en los ejes I y II. Se consignarán estresantes negativos (por ejemplo la muerte de algún familiar, un despido, un encarcelamiento), mientras que los estresantes positivos, como un ascenso en el trabajo o sacarse la lotería, sólo se indicará si trae algún problema, como por ejemplo una dificultad para adaptarse a una nueva situación. En general, en este eje IV se consignan los problemas psicosociales y ambientales que han aparecido durante el año anterior a la actual evaluación. Si el problema psicosocial o ambiental es tan importante que se constituyó en el objetivo terapéutico, se hará constar también en el eje I, con un código derivado del apartado "Otros problemas que pueden ser objeto de atención clínica". En el DSM-IV se sugiere una clasificación orientativa de los problemas psicosociales y ambientales, que es la siguiente: Problemas relativos al grupo primario de apoyo, al ambiente social, a la enseñanza, problemas laborales, de vivienda, económicos, de acceso a los servicios de asistencia sanitaria, problemas relativos a la interacción con el sistema legal o el crimen, y finalmente otros problemas psicosociales y ambientales (como por ejemplo un terremoto).

EJE V: EVALUACION DE LA ACTIVIDAD GLOBAL.- Aquí se incluye la opinión del clínico respecto del nivel general de actividad del sujeto, lo que permite planear el tratamiento y predecir su evolución. Para hacer esta evaluación pueden utilizarse varias escalas, pero mencionemos sólo una de ellas: la Escala de Evaluación de la Actividad Global (EEAG). Según esta escala, al sujeto vamos a ponerle en el eje V un número entre 100 y 0. Para que el lector tenga una idea, un número entre 91 y 100 es óptimo, porque implica "actividad satisfactoria en una amplia gama de actividades, nunca parece superado por los problemas de su vida, es valorado por los demás a causa de sus abundantes cualidades positivas. Sin Síntomas". En cambio, en el otro extremo entre 10 y 1 vamos a encontrar "Peligro persistente de lesionar gravemente a otros o a sí mismo (por ejemplo, violencia recurrente), o incapacidad persistente para mantener la higiene personal mínima o acto suicida grave con expectativa manifiesta de muerte". El número 0 se reserva para cuando hay información inadecuada y no ponemos ubicar al individuo en ningún punto entre 100 y 1.

Entre estos dos últimos valores, hay toda una gama de situaciones intermedias, que aparecen consignadas en el Manual DSM-IV.

b) Evaluación no axial

En algunos centros o situaciones puede ocurrir que los clínicos prefieran no usar el sistema multiaxial. Los que no quieran usar dicho formato pueden simplemente enumerar los diagnósticos apropiados, pero siguiendo la norma general de registrar todos los trastornos mentales coexistentes, las enfermedades médicas y otros factores en cuanto sean relevantes a los fines de la asistencia y tratamiento del sujeto. El diagnóstico principal o el motivo de consulta han de citarse en primer lugar.

c) Ejemplos de como registrar el diagnóstico en los ejes

En el siguiente esquema el lector podrá encontrar cuatro ejemplos con el diagnóstico multiaxial y con el correspondiente diagnóstico no axial, a efectos de poder compararlos.

Ejemplo 1

Registro multiaxial

EJE I	F32.2 Trastorno depresivo mayor, episodio único, grave, sin síntomas psicóticos [296.23]
	F10.1 Abuso de alcohol [305.00]
EJE II	F60.7 Trastorno de la personalidad por dependencia [301.6]
	Frecuente uso de la negación
EJE III	Ninguno
EJE IV	Amenaza de pérdida de empleo
EJE V	EEAG= 35 (actual)

Registro no axial

F32.2	Trastorno depresivo mayor, episodio único, grave, sin síntomas psicóticos [296.23]
F10.1	Abuso de alcohol [305.00]

F60.7 Trastorno de la personalidad por dependencia [301.6]
Frecuente uso de la negación

Ejemplo 2

Registro multiaxial

EJE I	F34.1 Trastorno distímico [300.4] F81.0 Trastorno de la lectura [315.00]
EJE II	Z03.2 Ningún diagnóstico [V71.09]
EJE III	H66.9 Otitis media, recurrente [382.9]
EJE IV	Víctima de abandono infantil
EJE V	EEAG= 53 (actual)

Registro no axial

F34.1 Trastorno distímico [300.4]
F81.0 Trastorno de la lectura [315.00]
H66.9 Otitis media, recurrente [382.9]

Ejemplo 3

Registro multiaxial

EJE I	F06.32 Trastorno del estado de ánimo debido a hipotiroidismo, con síntomas depresivos [293.83]
EJE II	Z03.2 No hay diagnóstico, características de personalidad histriónica [V71.09]
EJE III	E03.9 Hipotiroidismo [244.9] H40.2 Glaucoma crónico [365.23]
EJE IV	Ninguno
EJE V	EEAG= 45 (en el ingreso) EEAG= 65 (en el alta)

Registro no axial

F06.32 Trastorno del estado de ánimo debido a hipotiroidismo, con síntomas depresivos [293.83]
E03.9 Hipotiroidismo [244.9]
H40.2 Glaucoma crónico [365.23]
Características de personalidad histriónica

Ejemplo 4

Registro multiaxial

EJE I	Z63.0 Problema de relación con la pareja [V61.1]
EJE II	Z03.2 No hay diagnóstico [V71.09]
EJE III	Ninguno
EJE IV	Desempleado
EJE V	EEAG= 83 (mayor nivel durante el año anterior)

Registro no axial

Z63.0 Problema de relación con la pareja [V61.1]

NOTA SOBRE LOS CODIGOS USADOS: En cada trastorno o enfermedad médica figuran dos códigos. El primero es el utilizado en la CIE-10 (Clasificación Internacional de Enfermedades, versión décima, de la Organización Mundial de la Salud), y el segundo, que figura entre corchetes, corresponde a la CIE-9-MC (la misma clasificación anterior pero en su versión anterior y, más concretamente, su Modificación Clínica).

5. Ejemplos con casos clínicos de problemas de aprendizaje

Los casos presentados se refieren a escolares que presuntamente tienen problemas de aprendizaje. En cada caso se presenta el caso clínico, luego se indica el registro multiaxial, y finalmente se hacen algunos comentarios adicionales.

CASO CLINICO NUMERO 1

Marina tiene 9 años, cursa 4º grado en una escuela pública de la provincia de Buenos Aires, y es derivada por la obra social al Servicio de Psicopedagogía del Hospital H. Se le administraron los test de Rorschach, Bender y Wisc, los que no indicaron presencia de trastornos de la personalidad ni retraso mental. Su inteligencia es acorde a su edad.

Padece una otitis crónica que la obliga a seguir un tratamiento en una institución que queda lejos de su hogar, lo que hace que, según su madre, deba faltar a la escuela en forma seguida. El tratamiento fue interrumpido varias veces porque no podían llegar por problemas de transporte. Marina vive con sus padres y una hermana mayor en Adrogué, y son de condición humilde. Viven en un barrio donde presuntamente habitan delincuentes, que mantienen amenazados a los demás habitantes, toda gente trabajadora.

Su padre está actualmente desempleado y goza de un subsidio muy exiguo, y la madre ayuda al sostén del hogar trabajando como empleada doméstica.

Marina es muy tímida y, según cuenta la madre, le cuesta mucho relacionarse con los demás alumnos. Marina dice sentirse inferior a ellos, y que esto le produce a veces angustia. El motivo por el cual consulta la madre es el "cuaderno desastroso" de su hija y su dificultad para hacer las tareas de la escuela en el hogar. Advertida por la maestra acerca de que iba a repetir de grado, la madre pidió ayuda a la obra social y la derivaron a una psicopedagoga de un servicio hospitalario.

Los cuadernos de Marina revelaron errores de ortografía, y serias fallas en la organización gramatical de las oraciones. Los escritos al dictado revelan letra poco clara, y no respeto a los renglones. Se queja y sufre porque no puede hacer un cuaderno 'limpio' como el de sus compañeros, de idéntica edad, escolaridad e inteligencia, según la maestra. Algunos de sus compañeritos la 'cargan' y tienden a segregarla del grupo, lo que la hace sufrir aún más.

Desde hace tres meses se encuentra bajo tratamiento psicopedagógico, y la niña, aunque aún no ha logrado mejorar significativamente su cuaderno, se lleva mejor con sus compañeras y hasta se ha hecho muy amiga de una de ellas. El problema de Marina había comenzado a comienzos de año, y, según cuenta su madre, cuando a su padre lo echaron del empleo porque cerró la empresa donde trabajaba como oficial albañil.

DIAGNOSTICO MULTIAXIAL DEL CASO CLINICO NUMERO 1

Eje I: Trastorno de la expresión escrita

Eje II: Sin diagnóstico

Eje III: Otitis crónica

Eje IV: Conflictos con compañeros de clase. Conflictos con vecinos. Ayuda socioeconómica insuficiente. Falta de transporte hasta los servicios asistenciales.

Eje V: 55 (año anterior). 62 (actual).

CASO CLINICO NUMERO 2

Rocío tiene 10 años y 3 meses. Cuenta su madre que cursó la primaria hasta el año pasado en la escuela de su pueblo natal, y que ahora que se mudaron empezó quinto grado en una escuela municipal de Buenos Aires. Rocío tiene otros dos hermanos varones menores que ella, que concurren a la misma escuela.

A los treinta días de haber empezado las clases, fue derivada al servicio de psicopedagogía del distrito, informando la maestra que la niña habla y lee mal: "se come las s finales, usa una letra por otra", etc. La madre refiere que Rocío siempre fue así, y con su esposo pensaban que ya se le iba a pasar cuando creciera más, porque lo mismo le había sucedido a otra niña que habían conocido.

La maestra señala que esta dificultad de Rocío para hablar hace que también lea mal, aunque escribe relativamente bien y comprende gran parte de lo que lee. Su dificultad para hablar la hace sentir mal en la escuela por no poder hacerse entender con sus compañeras, y algunas veces su madre la sorprendió llorando en silencio. Fue revisada por un neurólogo hace dos años y está perfectamente normal.

En el servicio de psicopedagogía se le hizo un test de inteligencia, dando como resultado un CI = 62, y se consideró que su problema de habla no podía ser adjudicado a este bajo CI. Este CI permite explicar sus dificultades para la comprensión de problemas de aritmética y de historias.

Rocío es una niña físicamente sana, y su madre cuenta que la mudanza parece haberle molestado bastante porque no va a la escuela con el mismo gusto que antes y ahora siempre sus antiguas

compañeras. Sin embargo, se hizo muy amiga de una vecinita que vive en la otra cuadra, y a quien va a visitar todas las tardes.

DIAGNOSTICO MULTIAXIAL DEL CASO CLINICO NUMERO 2

Eje I: Trastorno fonológico
Eje II: Retraso mental
Eje III: Sin diagnóstico
Eje IV: Cambio de hogar
Eje V: 60 (actual)

CASO CLINICO NUMERO 3

Nicolás abandonó la escuela hace dos años, tiene actualmente 12 años y vive con su madre y sus hermanos. La madre trabaja todo el día y no tiene tiempo de acompañar a su hijo a la escuela. Sus problemas de conducta comenzaron aproximadamente en la época en que sus padres se separan de hecho, hace un año y medio, acontecimiento que obligó a la madre a trabajar aún más y a desatender a sus hijos. Su madre lo ha mandado junto a su tío materno para que lo ayudara en su tarea y para aprender con él el oficio de zapatero. Sin embargo, Nicolás no concurre siempre con su tío, y se queda en la calle con una barrita.

La familia de Nicolás pertenece al nivel de clase media baja, y vive en un barrio humilde del conurbano, aunque no se trata de una "villa". Los padres de los otros niños le han dicho varias veces que Nicolás se pelea muy a menudo y "matonea" a algunos chicos, a algunos de los cuales incluso les ha pegado con una piedra. También, lo han visto en varias ocasiones rompiendo el cristal de los automóviles para hurtar cualquier objeto que veía adentro. Esto ha provocado diversos entredichos con los vecinos, y la madre dice que ya no sabe más que hacer y que por eso lo llevó al hospital, derivándose al servicio de pediatría, desde donde lo derivaron a una psicóloga.

La madre refieren que el niño nunca tuvo problemas médicos, y cuenta que la maestra le había dicho que, aunque poseía una buena inteligencia, Nicolás tenía, además de mala conducta, serias dificultades para sumar cifras de dos dígitos, y que cuando leía en voz alta reemplazaba unas letras por otras y no pronunciaba otras, llegando por momentos a ser ininteligible su discurso. Por estos motivos corría un serio riesgo de repetir de grado, aunque su deserción escolar nada tuvo que ver con estas dificultades.

DIAGNOSTICO MULTIAXIAL DEL CASO CLINICO NUMERO 3

Eje I: Trastorno disocial
Eje II: Sin diagnóstico
Eje III: Sin diagnóstico
Eje IV: Perturbación familiar por separación
Eje V: 48

CASO CLINICO NUMERO 4

Consulta en noviembre de 1984, a los 2 años y 9 meses, derivado por psicóloga por falta de desarrollo del lenguaje, conducta hiperactiva y agresiva. Según relatan los padres, Gustavo comenzó con tales síntomas a partir del año y medio, coincidiendo con el nacimiento de una prima y el embarazo de la madre; aceptan que era un bebé hiperactivo.

Padre con secuela de poliomielitis. Nacido de embarazo y parto normales, neonato normal. Caminó a los 16 meses y aún no controlaba esfínteres y sólo balbuceaba algunos monosílabos o sonidos ininteligibles. Examen neurológico normal, RX cráneo normal, fondo de ojo normal. EEG normal. Potenciales evocados auditivos normales. Había sido medicado por neurólogo con CMZ que le produjo efecto paradójico.

Por su conducta, falta de lenguaje y dificultades lúdicas, la impresión de la psicóloga era la de un niño psicótico; sin embargo, durante nuestra consulta el niño se comportó más como una DCM. Dada la sospecha de la profesional derivante, no se instituyó medicación.

A los 3 años y 2 meses controla esfínteres y desarrolla un lenguaje gestual. La sugerencia de apoyo foniátrico es postergada por la psicoterapeuta de cabecera. Comienza jardín de 3 años, donde según informe docente, se produce una correcta integración. Las deficiencias permanecen en el lenguaje y se hace evidente en el examen neurológico la torpeza motriz, mientras la hiperactividad disminuye levemente.

En 1986 comienza con fonoaudióloga quien considera el retraso de lenguaje como simple, con buen pronóstico; sin embargo, en ese año, se hacen evidentes sus dificultades en el jardín, con severos problemas de atención y motricidad. Pensando en un DCM, es medicado con Deanol.

En 1987, cursa nuevamente en grupo de 4 años, su grafismo y lenguaje van mejorando. Aunque este último pase al diagnóstico fonoaudiológico de retardo simple, impresiona como un déficit de programación fonológica de tipo cortical. Sigue en psicoterapia y se sugiere apoyo psicopedagógico.

En 1988 comienza preescolar; en abril, a raíz de un comentario de la madre, se hace evidente lo que hasta el momento era un secreto celosamente custodiado: la existencia de otros retardos en la familia. Se solicita un estudio genético que informa la fragilidad del cromosoma X. Observando el árbol genealógico de la familia, se advierte lo aleatorio de la distribución del retardo, con afectaciones mentales variables, todos varones. En este caso la transmisión parece originarse vía abuelo materno, lo que indica la confusa forma de aparición de este síndrome.

Este árbol está inconcluso, ya que se procura efectuar los estudios genéticos a los familiares directos e indirectos a fin de terminar de develar este secreto tan celoso y injustificadamente guardado.

El niño sigue mejorando lentamente en su hiperactividad, atención, motricidad y lenguaje. Efectúa psicoterapia, fonoaudiología y psicopedagogía. Es promovido a 1° grado, buscándose en estos momentos la escuela adecuada para él.

DIAGNOSTICO MULTIAXIAL DEL CASO CLINICO NUMERO 4

Eje I: Trastorno por déficit de atención con hiperactividad.

Trastorno fonológico (no es debido a retardo mental pues luego progresa)

Eje II: Retardo mental.

Eje III: Ninguno.

Eje IV: Sin datos.

Eje V: EEAG=0

COMENTARIOS DEL CASO CLINICO NUMERO 4.- Tallis presenta este cuadro como retardo mental. "La variabilidad de la presentación del cuadro puede ilustrarse en la historia de Gustavo con síntomas iniciales de afectación del lenguaje, y conductas psicóticas, para aparecer luego como una DCM (Disfunción Cerebral Mínima), con conductas hiperkinéticas y nivel mental discretamente afectado.

Fuente: Tallis J. y Soprano A., "Neuropediatría, neuropsicología y aprendizaje", Nueva Visión, Bs. As., 1991.

CASO CLINICO NUMERO 5

Luis es un niño sin antecedentes personales significativos, cuyo padre es un epiléptico que presenta crisis tónico-clónicas generalizadas y de ausencias. Tanto la tía paterna como el abuelo, son epilépticos tipo G. Mal.

Consulta en agosto de 1983, a los 9 años, por un estado de ausencia por el cual es internado en nuestro servicio. Su enfermedad comenzó a los dos años de vida, y sus ataques nunca fueron totalmente suprimidos. Recibió Etosuximida y Clonazepam. Cercano a la consulta le habían indicado Fenobarbital (FB), lo que aparentemente había precipitado la crisis de status. Se suspende el FB y se deja con Etosuximida y Acido valproico (AV) cediendo el estado de ausencia.

Se mantiene esta medicación y sus crisis van en disminución de cuatro a cinco accesos diarios hasta su total desaparición al cabo de 8 meses de tratamiento. Los EEG muestran descargas típicas de punta-onda durante la hiperventilación hasta un año después de la desaparición de las crisis clínicas, aunque no pueden descartarse pequeñas ausencias no detectadas por padres y docentes. Los dosajes de Etosuximida y AV se encuentran en rangos terapéuticos.

En el periodo de desaparición de las crisis, cursando 4° grado, un informe docente indica elementos de compromiso de aprendizaje y emocionales: "aprendizaje regular, a veces casi deficiente con bajo rendimiento. Es un niño muy distraído que lo perjudica considerablemente. Relación cordial con sus compañeros, muy tímido, llora cuando se le señalan sus errores".

La normalización del EEG, lograda en 5° grado, coincide con un mejoramiento de su rendimiento escolar; en este momento se suspende el AV.

En 6° y 7° grado no hay crisis y hay buen aprendizaje.

En 1987 comienza escuela industrial con 3 años sin crisis clínicas y 2 de EEG normales. Luego de un buen comienzo, en junio se produce un deterioro del rendimiento que coincide con la separación de los padres y la reaparición de las descargas de punta-onda típicas durante la hiperventilación, sin aparentes manifestaciones clínicas. Repite el año.

En marzo de 1988, con la reconstitución de la pareja, vuelven a la consulta, se reemplaza la Etosuximida por el AV. El último control se realiza en agosto de 1988, no presentaba ausencias, el rendimiento escolar era satisfactorio y el EEG sólo mostraba ondas lentas durante la hiperventilación.

DIAGNOSTICO MULTIAXIAL DEL CASO CLINICO NUMERO 5

Eje I: Sin datos.

Eje II: Ninguno.

Eje III: Epilepsia.(Petit Mal)

Eje IV: Perturbación familiar por separación.

Eje V: EEAG=0.

COMENTARIOS DEL CASO CLINICO NUMERO 5.- Tallis presenta este cuadro como epilepsia. "La discusión se plantea no en cuanto a la presencia de trastornos atencionales durante las crisis de ausencia, sino de la persistencia de los mismos fuera de ellas, ya sea por descargas de punta-onda sub-clínicas o por inhibiciones secundarias de procesos relacionados con la atención.

La historia clínica muestra lo intrincado de esta discusión.

No existen dudas de que mientras este niño tenía crisis frecuentes o status de ausencia, sus dificultades de aprendizaje eran correlacionables con una alteración atencional producto de su enfermedad: esto es señalado por la docente, aunque su informe también indica la presencia de una constitución emocional alterada. No está claro si la caída posterior en su rendimiento es por ausencias no detectadas, por las crisis eléctricas o por los trastornos emocionales, producto de la ruptura de la pareja parental, aunque tampoco podemos descartar que esta alteración emocional precipite la reagudización del EEG.

Iguals interrogantes nos plantea la recuperación de su aprendizaje: ¿es la medicación, el mejoramiento del EEG o la reconstitución de la pareja?, y ¿cuál es la influencia de ésta última en la mejoría de la enfermedad?

Como vemos en esta historia, y en otras, es necesario un enfoque global del niño y su entorno antes de adjudicar los problemas a aspectos específicos de la enfermedad. Por otro lado, nuestra casuística nos muestra que la mayoría de los pacientes con Petit Mal bien controlados tienen un aprendizaje satisfactorio".

Fuente: Tallis J. y Soprano A., "Neuropediatría, neuropsicología y aprendizaje", Nueva Visión, Bs. As., 1991.

CASO CLINICO NUMERO 6

José Manuel es un niño de once años y nueve meses que viene a la consulta porque lleva dos cursos de retraso. Empezó la escolaridad a los cinco años en un colegio bilingüe donde tuvo dificultades para aprender a leer. A los siete años era un estudiante sólo muy corriente. Entonces padeció un cuadro coreico que le mantuvo en cama tres meses y que evolucionó en forma crónica. Los movimientos coreicos, según los padres, evolucionaron en forma de tics crónicos, de los que existen muchos antecedentes familiares.

En la actualidad el niño tiene el máximo problema con las matemáticas y está acomplejado. Sus aficiones son pintar, dibujar, leer cosas de historia, la mineralogía, etc. Sus conocimientos humanistas contrastan con su dificultad para las matemáticas. De carácter, es un niño adaptado al ambiente familiar, quizás un poco agresivo. Tiene pocos amigos para su edad, "pues se retira antes que buscarlos", y se siente más a gusto con las personas mayores.

Es hijo único. Se crió muy sano hasta el corea. Siempre ha sido torpe para las actividades psicomotrices; en la actualidad aún invierte palabras y sílabas. Es, como el padre, zurdo. Los padres son ambos pintores y, como artistas, le han dado una educación liberal. El padre se identifica con el hijo porque, además de zurdo, se considera lento en aprender las cosas; para las matemáticas fue un verdadero desastre. "Luego he aprendido en siete días lo que no he aprendido en siete años". José Manuel es muy aficionado al dibujo y la pintura, donde muestra resultados brillantes.

A la exploración psicológica encontramos un niño colaborador. Su expresión verbal es poco fluida; carece de ritmo y habla como a golpes. Hace múltiples tics que se acentúan cuando tratamos temas conflictivos o tiene que realizar tareas que requieren concentración. Respecto de sus fracasos escolares, acentúan sus dificultades en matemáticas y su mala relación con los profesores, de todo lo cual se siente muy culpabilizado. Lo que menos le gusta son las matemáticas y el lenguaje. Narra sueños de contenido francamente persecutorio. Su comportamiento es muy inestable.

Sus dibujos resultan equilibrados y de una gran calidad artística. En sus proyecciones destaca una relación castrante con la figura materna y dificultades identificatorias con la paterna.

En el WISC obtiene un cociente intelectual total de 115, con 101 en el verbal y 124 en el manipulativo. Se aprecia una dificultad para expresarse en el terreno verbal. Sus puntuaciones inferiores son la "comprensión", "aritmética", y "claves", existiendo grandes discrepancias de hasta 13 puntos entre los diversos subtests.

En las pruebas psiconeurológicas, el Bender estima una maduración visomotora, aún lenta, adecuada a su edad. Las pruebas de lateralidad de Galifret-Granjon, aún dentro de los límites del ambidextrismo, estiman un predominio zurdo de ojo y mano, y un predominio diestro de pie. En la prueba de orientación espacial de Piaget-Head encuentra dificultades de reconocimiento de la posición que entre sí guardan los objetos en el espacio, invirtiendo la posición izquierda-derecha. Las pruebas de ritmo de Mira-Stamback no muestran alteraciones.

El Rorschach aprecia una actitud intratensiva, racionalizante, oposicionista y conflictos psicológicos con las figuras parentales. Todo ello unido a un yo fuerte con una buena capacidad de adaptación.

DIAGNOSTICO MULTIAXIAL DEL CASO CLINICO NUMERO 6

Eje I: Trastorno de la lectura, del cálculo y de la expresión escrita.

Eje II: Ninguno.

Eje III: Corea.

Eje IV: Sin información.

Eje V: EEAG=60.

COMENTARIOS DEL CASO CLINICO NUMERO 6.- Comenta Monedero: "Aquí podemos ver un niño con dificultades en el colegio prácticamente desde su ingreso a la escolaridad. El papel jugado por el corea es difícil de delimitar, aunque seguramente es secundario. Existen dificultades en el área del lenguaje, de la coordinación motriz -inestabilidad y tics-, de la lateralidad y un fracaso, además de en aritmética, en claves, que estaría relacionado con la memoria visual inmediata y la rapidez motriz.

Existen también problemáticas emocionales que, acentuando todas esas disfunciones, parecen provocar un rechazo de la escolaridad. El niño trata de huir del mundo escolar, que tanto valora lo verbal, para refugiarse en el mundo de su casa, en el que impera lo figurativo. No hay que olvidar la incidencia familiar de ciertos síntomas".

Fuente: Monedero C., "Psicopatología evolutiva", Labor Universitaria, Barcelona, 1982.

CASO CLINICO NUMERO 7

Macarena tiene siete años y diez meses y viene a la consulta por rendimiento escolar insuficiente. Los padres la describen como una niña normal, quizás algo infantil para su edad. Presenta una enuresis nocturna primaria, y, de tiempo en tiempo, tics.

Nació de un embarazo de 8 meses y pesó 2500 g. Las pautas psicomotrices se desarrollaron con normalidad. Cuando tenía tres años nació la hermana que le sigue: reaccionó con celos, envidia y actitudes agresivas.

En el colegio dicen que tiene algunos signos de dislexia. Va peor en inglés, aunque antes era en lo que iba mejor, y en redacción. Si los padres la obligan a fijarse lo hace mejor. De todas formas, su retraso escolar parece que es en casi todo. Es una niña muy sobreprotegida y egocéntrica que le ha costado mucho adaptarse a la escolaridad. Los padres acentúan que la niña muestra una gran inteligencia para la vida, lo que contrasta con su torpe escolaridad. La madre es una personalidad inestable que ha estado en tratamiento antidepresivo y vive con mucha angustia la anorexia de otro de sus hijos.

A la exploración psicológica encontramos una niña sintónica y activa, que se muestra adecuada a la situación, si bien algo infantil para su edad. El lenguaje está correctamente desarrollado y la lectura es correcta para su edad. La escritura muestra signos disgráficos como inversiones direccionales y cambios fonéticos. Su coordinación motriz es correcta, pero se desorganiza cuando escribe más rápidamente. Los tics que tiene en la nariz los explica diciendo que lo hace porque le pica la nariz y por no rascarse.

Sus dibujos resultan bien estructurados y proporcionados para su edad, no apreciándose, en sus proyecciones, elementos conflictivos. En las pruebas proyectivas -Duss, Tres Deseos y CAT-H- proyecta su rivalidad fraterna, la vivencia de pérdida o de vacío interior y las ansias de compensación.

El WISC estima un cociente intelectual total de 108, con un 109 en la escala verbal y un 104 en la manipulativa. Sus puntuaciones más altas son en "semejanzas", de las que pueden deducirse una capacidad de razonamiento lógico-abstracto de un nivel de diez años, y las más bajas en "figuras incompletas", que la sitúan en un nivel de seis años, lo que podría estar apuntando hacia la existencia de un problema perceptivo, de concentración y atención.

En las pruebas psiconeurológicas se estima un ambidextrismo y una lateralidad cruzada ojo-mano -Galifret-Granjon-. Su orientación derecha-izquierda -Piaget-Head- está ligeramente por debajo de su edad. Su rapidez motriz es superior a los límites medios de su edad y las pruebas de ritmo -Mira-Stamback- muestran irregularidades en cuanto a excesiva rapidez y brusquedad. El Bender la sitúa en el límite inferior del intervalo medio de su edad, correspondiendo a una maduración visomotora de seis años y seis meses.

En el Rorschach aparece un nivel intelectual medio y algunos conflictos en relación a la figura materna.

DIAGNOSTICO MULTIAXIAL DEL CASO CLINICO NUMERO 7

Eje I: Trastornos en la escritura

Eje II: Ninguno

EjeIII: Enuresis nocturna primaria

Eje IV: Niña sobreprotegida en el ambiente familiar

Eje V: EEAG=0

COMENTARIOS DEL CASO CLINICO NUMERO 7.- Comenta Monedero: "El caso de Macarena parece adecuarse al diagnóstico de disgrafía. Sus cocientes intelectuales verbal y manipulativo son análogos, pero existen discrepancias entre los subtests que nos orientan a dificultades perceptivas. Las pruebas psiconeurológicas también señalan una inmadurez. Existen también dificultades de control psicomotriz, como muestran sus tics. Lo mismo que en el caso anterior, existe toda una conflictiva que coadyuva en el establecimiento del cuadro".

Fuente: Monedero C., "Psicopatología evolutiva", Labor Universitaria, Barcelona, 1982.

CASO CLINICO NUMERO 8

Federico tiene diez años y cuatro meses y viene a la consulta por alteraciones del lenguaje y rendimiento escolar insuficiente. Desarrolló el lenguaje con mucho retraso. Hacia los cinco años empezó a tener dificultades para romper a hablar. A seis años ya leía bien, pero siempre ha sido muy torpe para la escritura y el dibujo. Las cosas manuales se le dan muy mal y se pone muy contento cuando obtiene algún resultado de este terreno.

Los padres lo describen como un niño independiente, irascible y, en general, bien adaptado al ambiente familiar y escolar. Parece que sufrió anoxia de parto. Tuvo enuresis diurna hasta los cinco años y nocturna hasta los siete. Estuvo en tratamiento de reeducación de la dislexia.

En el colegio saca mejores notas en matemáticas y peores en ciencias naturales y lenguaje.

A la exploración psicológica encontramos un niño que se muestra simpático, sonriente y colaborador. En el lenguaje presenta detenciones tónico-clónicas, que interrumpen el curso del mismo; en ocasiones las detenciones son tan intensas que tenemos dificultad para comprender lo que dice. Se trata de un tartamudeo. Su expresión verbal es, sin embargo, correcta desde el punto de vista fonético y gramatical. En la escritura se observa una falta de coordinación, restos de un cuadro disgráfico. Su nivel de lectura es adecuado a su edad. No manifiesta temáticas psicológicas conflictivas, a no ser las que le crean sus dificultades de lenguaje.

Los dibujos que realiza son muy infantiles para su edad y poco coordinados. En la familia de Corman se aprecian rasgos de tipo obsesivo y perfeccionista. Los que se relacionan mejor, según sus proyecciones, son el padre y el hijo. Proyecta, asimismo, temores en relación a la figura materna, la cual, en otro dibujo, pone sin brazos.

Los conflictos con la figura materna parecen confirmarse también en las fábulas de Duss y el CAT-H. Vivencia a su madre como no prestándole el apoyo emocional que reclama, lo que da lugar a vivencias agresivas y autodestructivas.

En el WISC presenta un cociente intelectual de 82, con una puntuación en el verbal de 88 y en el manipulativo de 79. En un análisis interpruebas se aprecian diferencias significativas, oscilando sus niveles de realización entre los 6 y los 14 años. Su mejor puntuación es en "aritmética" y las peores, ya por debajo de la media, en "información", "vocabulario", "historietas" y "rompecabezas". En esta última prueba, que mide memoria de formas, orientación y estructuración espaciales, sus rendimientos se corresponden con los seis años. Sus dificultades de lenguaje le colocan en una situación conflictiva ante las pruebas verbales, apreciándose signos de inseguridad, ansiedad y negativismo. Su lentitud y torpeza psicomotriz a la hora de organizar las pruebas en un tiempo limitado influyen sin duda negativamente en los resultados de la escala manipulativa. La Escala General de Raven lo situó en el percentil 50.

En las pruebas psiconeurológicas encontramos una maduración visomotriz adecuada a su edad -Bender-; una orientación derecha-izquierda -Piaget-Head- correspondiente a un nivel de nueve años, consecuencia de una deficiente lateralización del esquema corporal que no llega a ser compensada intelectualmente; en las pruebas de lateralidad -Galifret-Granjon- se aprecia un ambidextrismo ojo-mano y un predominio diestro en miembros inferiores con una gran torpeza; sus movimientos, dentro de la categoría de los ambidextros, se corresponden con los 7 años; en las pruebas de ritmo -Mira-Stamback- se estima un nivel correspondiente a los 7 años.

Las pruebas psicomotrices -Pic-Vayer- ofrecen un nivel de 8 años en coordinación manual, siendo más precisa la realización con la mano izquierda que con la derecha. La coordinación dinámica general se sitúa, igualmente, en un nivel de 8 años. En control postural y equilibración puede alcanzar un nivel de 9 años; sin embargo, realiza con dificultad el nivel de 8 años, ya que este nivel requiere el mantenerse en la punta de los pies.

El Rorschach muestra una inhibición neurótica del pensamiento y tendencia a evadirse en fantasías. Su tipo vivencial es coartado y su adaptación al medio está muy reducida. Existen también rasgos de tipo depresivo, inseguridad y angustia.

DIAGNOSTICO MULTIAIXIAL DEL CASO CLINICO NUMERO 8

Eje I: Tartamudeo

Eje II: Ninguno

Eje III: Ninguno

Eje IV: Sin información

Eje V: EEAG=0

COMENTARIOS DEL CASO CLINICO NUMERO 8.- Comenta Monedero: "Federico presenta una rica sintomatología. Encontramos alteraciones en el área verbal -tartamudeo- y psicomotrices lo suficientemente importantes como para justificar sus dificultades escolares. El cociente intelectual estimado por el WISC no responde a sus verdaderas posibilidades intelectuales, pues tanto sus dificultades verbales como manipulativas aumentan mucho su tiempo de realización; de ahí que en otra prueba como el Raven, en que está limitada la incidencia de estos factores, su puntuación sea media.

El tartamudeo, como en este caso, suele coincidir con una mala lateralización, organización espacial y deficiente sentido del ritmo. Sus mejores rendimientos en matemáticas se reflejan claramente en las pruebas. Las bajas puntuaciones en "información" y "vocabulario" responden, sin duda, tanto a sus dificultades verbales como a las vivencias conflictivas implicadas en todo proceso de comunicación. Las bajas puntuaciones en "historietas" y "rompecabezas", además de su deficiente comprensión de situaciones sociales, ponen en evidencia su imperfecta organización espacial. Tanto las pruebas psiconeurológicas como las psicomotrices reflejan llamativamente las alteraciones de organización espacial, psicomotriz y del ritmo, que justifican el cuadro disgráfico y la torpeza motriz que siempre mostró.

El cuadro, como totalidad, podría ser diagnosticado de disfunción cerebral mínima, pues aunque no conocemos la existencia de ningún insulto cerebral cierto, existen antecedentes compatibles con él y, sobre todo, la sintomatología encontrada es la propia de un niño con daño cerebral.

También existe toda una conflictiva emocional, no sabemos si condicionante de algunos aspectos del cuadro o sólo resultante de él, que hace disminuir aún más los rendimientos del niño".

Fuente: Monedero C., "Psicopatología evolutiva", Labor Universitaria, Barcelona, 1982.

CASO CLINICO NUMERO 9

Fernando es un niño que tiene siete años y diez meses, que viene a la consulta por trastornos de conducta y rendimiento escolar insuficiente. Los padres lo describen como una personalidad inestable, egocéntrica e inadaptada. Desde siempre ha manifestado cierto retraso intelectual, aunque, al mismo tiempo, sorprende por sus observaciones agudas o impropias de su edad. Con los otros niños se relaciona mal porque no acepta sus normas de juego. Con las personas mayores es afectuoso y siempre ha mostrado predilección por el padre.

El embarazo y el parto fueron normales. Hacia los siete meses empezó con un cuadro grave de bronquitis que tardó un año en curar. Hasta los tres años, en que le operaron de anginas, sólo comía leche y galletas. Aunque a los 9 meses se mantenía en pie, no anduvo hasta los 16 meses, porque, según dicen los padres, tenía miedo a los golpes que se daba. Las primeras palabras aparecieron a los dos años pero sólo hasta los cuatro no dijo frases completas. No ha aprobado el primero de EGB.

La madre se considera una personalidad normal aunque, como tiene cinco hijos, pierde frecuentemente la paciencia. El padre es una personalidad muy autocontrolada, que se angustia mucho por los problemas que le plantean los hijos.

A la exploración psicológica encontramos un niño inestable, que habla espontáneamente y pretende llevar él la iniciativa. Su sintonía emocional, aunque cambiante, es buena y con rasgos hipomaniacos. Se deprime y angustia fácilmente cuando encuentra dificultades para realizar una tarea. Se aprecia una perseveración en los temas que trata y su comportamiento general, aún con rasgos de oportuna agudeza, no puede ser calificado de inteligente. El lenguaje está correctamente desarrollado y la lectura es adecuada a su edad. En la escritura se aprecian múltiples signos disgráficos, como inversiones, unión de palabras, combinación de mayúsculas y minúsculas, y, en general, una gran falta de coordinación y uniformidad. En los dibujos se aprecia también una pobre coordinación y desproporción. Valorado como prueba de inteligencia, estima una edad mental de cinco años y nueve meses.

En las Fábulas de Duss proyecta sus deseos de ser atendido, la dificultad de elaborar la rivalidad fraterna y las ansias de compensar sus sentimientos de abandono, los cuales se hacen más evidentes en el CAT-H. En el WISC obtiene un cociente intelectual total de 81, con un 90 en el verbal y un 75 en el manipulativo. Su bajo rendimiento en las pruebas manipulativas parece deberse a una escasa coordinación visomotriz y una inadecuada organización perceptiva. En "cubos" y "claves" sus puntuaciones se corresponden aproximadamente con los cinco años. En "información" y "vocabulario" obtiene puntuaciones propias de su edad.

En las pruebas psiconeurológicas se aprecian diversas alteraciones. En el Bender obtiene una puntuación correspondiente a la maduración visomotriz de un niño de 5 años y medio. Existen signos de impulsividad y ansiedad, así como indicadores de una posible lesión cerebral. En las pruebas de lateralidad de Galifret-Granjon muestra un índice de predominio manual dentro de los límites de la zurdera, con un predominio ocular diestro, poseyendo, por lo tanto, una lateralidad cruzada. A nivel de los miembros inferiores el predominio es diestro. En la batería de orientación derecha-izquierda de Piaget-Head obtiene una puntuación propia de los 6 años sin discrepancias dentro de las diversas subpruebas.

El registro electroencefalográfico fue normal.

En el Rorschach se encuentra un tipo de personalidad con un bajo nivel de estructuración y control, que impide un mejor contacto con el mundo exterior, con predominio de mecanismos hipomaniacos y factores de inestabilidad.

DIAGNOSTICO MULTIAXIAL DEL CASO CLINICO NUMERO 9

Eje I: Disgrafía

Eje II: Ninguno

Eje III: Posible lesión cerebral

Eje IV: Conflictos con sus compañeros.

Eje V: EEAG=0

COMENTARIOS DEL CASO CLINICO NUMERO 9.- Comenta Monedero: "Este caso cabe dentro del diagnóstico de disfunción cerebral mínima, y muestra un desarrollo deficiente del lenguaje y las funciones psicomotrices. En la actualidad los resultados son más bajos en las áreas manipulativas y psiconeurológicas, lo que se traduce en una dificultad para la escritura y el dibujo. La relativamente alta puntuación de los tests verbales hace que los padres acentúen su "agudeza" en este terreno. Su déficit verbal parece haber sido compensado en gran parte, y tanto su expresión lingüística como su capacidad de lectura no parecen aparentemente alteradas.

Las alteraciones de conducta de este niño hacen que el medio escolar rechace aún más su integración".

Fuente: Monedero C., "Psicopatología evolutiva", Labor Universitaria, Barcelona, 1982.

CASO CLINICO NUMERO 10

Daniel está próximo a cumplir 17 años cuando llega a la consulta debido a que ha repetido cuarto año y no tiene buen rendimiento en los estudios. Se fue en seis materias a diciembre y en dos a marzo. En diciembre aprueba solamente una, con lo cual acumula siete para marzo. Desaprueba las dos primeras, y no rinde las restantes porque ya repetía el año.

Respecto de su historia escolar, durante la primaria fue un alumno regular. En 4º, 5º y 6º se llevó materias a marzo, especialmente de Lengua. En primero, segundo y tercer año de la secundaria se fue en muchas materias, y siempre tuvo que rendir previas.

Daniel refiere que las materias que más le gustan son las que "no hay que estudiar", como matemáticas, física o química, porque las entiende en la clase. No le gustan en cambio historia, lengua, literatura, instrucción cívica, etc., en las que tiene mayores dificultades.

Sus padres se separaron hace unos tres años. Con el padre se fueron a vivir sus dos hermanos mayores que estudian y trabajan (una mujer de 24 años y un varón de 22). Daniel se fue a vivir con su madre a la casa de la abuela materna. Debido a que Daniel no se llevaba bien con su abuela, la madre decidió alquilar un departamento, donde viven ella y Daniel desde hace dos años y medio.

La madre es hija única y tiene instrucción universitaria; el padre tiene secundaria. Ambos tienen actualmente pareja, aunque la madre no convive con la suya.

Las pruebas de diagnóstico operatorio revelan que Daniel alcanzó el pensamiento formal, aunque presenta problemas para fundamentar verbalmente las respuestas por dificultades en el lenguaje (vocabulario pobre, problemas de sintaxis, errores en la conjugación verbal, etc.). El Weschler dio como resultados un CI = 111 (96 en la escala verbal y 119 en la escala de ejecución).

Datos significativos de su historia.- La madre queda embarazada de su hijo Daniel cuando atravesaba una situación económica difícil y debía atender a su padre con cáncer, quien se muere a los cinco meses de embarazo. En el contexto de estas dificultades nace Daniel, siendo muy bien recibido.

El niño no fue buscado pero sí fue aceptado y no hubo en ningún momento dudas en tenerlo o no. El parto fue normal, aunque la madre refiere que nació "medio morado" pero salió rápido de la situación gracias a la oportuna intervención médica.

Daniel fue siempre alérgico. A la edad de un año y medio tuvo neumonía, y desde entonces presenta dificultades respiratorias (broncoespasmos y fatiga).

Cuando ingresa en el jardín de infantes no tiene dificultades en adaptarse, siendo muy querido por ser muy sociable.

Según le dijeron a la madre, estaba un poco inmaduro para ingresar a primer grado, pese a lo cual lo hicieron comenzar. Precisamente en primer grado aparecen dificultades, y es derivado para un diagnóstico psicopedagógico. No repitió pero "pasó raspando". Los estudios neurológicos no revelaron nada aunque, según la madre, le hablaron de cierto grado de inmadurez. Le recomendaron un tratamiento pero lo dejó porque a los 2 o 3 meses se produjeron mejorías.

Siguió bien hasta cuarto grado, en que comienza a tener que rendir exámenes. Siempre tuvo una maestra particular. Le costó aprender a leer y sus dificultades aparecieron siempre en el área de Lengua.

Nunca tuvo problemas de integración social en la escuela, era muy charlatán aunque, según la maestra, algo distraído y renuente a hacer las tareas.

DIAGNOSTICO MULTIAXIAL DEL CASO CLINICO NUMERO 10

Eje I: Trastorno de cálculo

Eje II: Ningún diagnóstico

Eje III: Ningún diagnóstico

Eje IV: Nuevo matrimonio de uno de los padres. Abuso físico

Eje V: EEAG = 65.

6. DSM-IV y psicoanálisis: algunas correspondencias

Actualmente, el sistema clasificatorio DSM ya prácticamente no utiliza más terminología psicoanalítica para categorizar trastornos mentales. No obstante ello, es posible establecer *algunas* correspondencias que pueden ser identificadas entre ambas nosografías, y que se sintetizan en el siguiente esquema. Debe tenerse presente que estas correspondencias son sólo aproximadas, y se establecen sobre la base de significativas analogías entre las sintomatologías descriptas por Freud y por el DSM-IV.

PSICOANALISIS		DSM-IV	
Trastorno genérico	Trastorno específico	Trastorno genérico	Trastorno específico
Neurosis actual	Hipocondría (1)	Trastornos somatomorfos	Hipocondría
Neurosis de transferencia	Histeria de conversión	Trastornos somatomorfos	Trastorno de conversión (2)
Neurosis de transferencia	Histeria de angustia (fobia)	Trastornos de ansiedad (6)	Fobia específica (3)
Neurosis de transferencia	Neurosis obsesivo-compulsiva	Trastornos de ansiedad	Trastorno obsesivo-compulsivo (4)
Neurosis narcisista	Melancolía	Trastornos del estado de ánimo	Trastornos bipolares (5)
Psicosis	Esquizofrenia	Esquizofrenia y otros trastornos psicóticos	Esquizofrenia
Psicosis	Paranoia	Esquizofrenia y otros trastornos psicóticos	Trastorno delirante
Perversión	Perversión	Trastornos sexuales y de la identidad sexual	Parafilias

(1) Freud no mantuvo siempre el criterio de incluir la hipocondría dentro de las neurosis actuales.

(2) El DSM-IV señala que "el término *conversión* deriva de la hipótesis de que el síntoma somático represente la resolución simbólica de un conflicto psicológico inconciente, que disminuye la ansiedad y sirve para mantener el conflicto fuera de la conciencia ('ganancia primaria'). Asimismo, la persona puede obtener del síntoma de conversión una 'ganancia secundaria' (se obtienen beneficios externos o se evitan responsabilidades u obligaciones peligrosas). A pesar de que los criterios para el diagnóstico de trastorno de conversión no implican necesariamente que los síntomas sean debidos a tales hipótesis, requieren que los factores psicológicos estén asociados al inicio o a la exacerbación del trastorno" (páginas 465-466).

(3) Hemos correspondido las neurosis fóbicas de Freud con la fobia específica porque el creador del psicoanálisis estudió particularmente fobias a 'determinados' objetos, tales como caballos, etc. Cabe la posibilidad de relacionarlas también con las fobias sociales descriptas con el DSM-IV.

(4) Los rasgos de carácter descriptos por Freud en "El carácter y el erotismo anal" deben ser relacionados mas bien con otra categoría del DSM-IV, el trastorno obsesivo-compulsivo de la personalidad. Además, el DSM-IV refiere que "aunque algunos estudios sugieren una asociación con el trastorno obsesivo-compulsivo incluido dentro de los Trastornos de ansiedad, parece que la mayoría de las personas con un trastorno obsesivo-compulsivo no tienen un patrón de comportamiento que cumpla los criterios para el trastorno obsesivo-compulsivo de la personalidad" (pág. 687).

(5) La correspondencia entre la melancolía y los trastornos bipolares se justifica a partir de que en "Duelo y melancolía", Freud describe para la melancolía una fase depresiva y una fase maníaca. La melancolía y los trastornos bipolares fueron descriptos también por la psiquiatría clásica con términos tales como 'psicosis maníaco-depresiva', 'locura circular', etc.

(6) Refieren Kaplan y Sadock (1992) que los trastornos de ansiedad son los que han sufrido más cambios en sus criterios diagnósticos desde la tercera edición de Diagnostic and Statistical Manual of Mental

Disorders (DMS-III), debido a los vertiginosos avances en el conocimiento de la biología de la ansiedad. Durante los últimos 15 años, la psiquiatría americana ha asistido al cambio experimentado en la conceptualización de los trastornos de ansiedad, desde las primeras formulaciones psicodinámicas sobre la neurosis. El resultado es que la palabra "neurosis" se ha eliminado de la nomenclatura oficial, y las divisiones entre los diferentes trastornos de ansiedad se han llevado a cabo en base a la validez y fiabilidad de los criterios clínicos.

Referencias bibliográficas

APA (1995) *DSM-IV*. Barcelona: Masson Editores.

Averbach Provisor M (2001) *Los "Bordes", Esos Pacientes Difíciles*. Madrid. Disponible en

<http://usuarios.discapnet.es/border/tlpstart.htm>

Kaplan H y Sadock B (1992) *Compendio de psiquiatría*. México: Salvat.

Tesone J y Kovadloff S, *Cuando la psiquiatría se aleja del hombre*. Buenos Aires, Diario La Nación, 2002.

Vallejo Ruiloba J, Valoración Crítica de la Clasificación Americana de los Trastornos Afectivos. APAL. 2006 DIC

Villagrán J, Luque R y Berrios G, (2003) *La psicopatología descriptiva como sistema de captura de información*. Monografías de Psiquiatría. 2003 Feb;(1).

Identidad e identificación en psicología

Pablo Cazau

Es a partir del interjuego de diferenciaciones y comparaciones progresivas como se irá poblando el mundo de objetos y estructurándose el pensamiento, lo que permitirá al sujeto pensarse a él mismo cuando construye el objeto "yo", y pensar la realidad cuando construye los objetos externos a él. Desde aquí, entonces, es posible comenzar a comprender la formación de la identidad y los procesos de identificación en general. El psicoanálisis ha definido una identificación primaria, una identificación al rasgo y las identificaciones recíprocas. El yo en los albores del tercer milenio.

1. Sobre los objetos y sus relaciones

"La desigualdad es el origen de todos los movimientos locales", había dicho Leonardo da Vinci. Parafraseándolo, podemos también decir que las diferencias son el origen del pensamiento. Pensamos gracias a que podemos diferenciar una cosa de otra, e incluso más, el mismo acto de pensar, en tanto acto representativo, supone la diferenciación entre la cosa representada y el elemento representante.

Para satisfacción de Aristóteles, vivimos en un mundo de objetos: aquí veo una mesa, allá una banana y más allá un edificio y una estrella. Hasta nosotros mismos nos percibimos como un objeto más dentro del mundo, y percibimos también como entidades separadas a las otras personas.

Ahora bien, mentalmente podemos establecer entre los diversos objetos que pueblan el universo distintos tipos de relaciones. Al menos teóricamente, cuando comparamos dos o más objetos pueden ocurrir tres cosas diferentes: a) los objetos son exactamente iguales; b) los objetos son totalmente diferentes; y c) los objetos comparados presentan semejanzas y diferencias. Examinemos cada una de estas posibilidades.

a) Los objetos comparados son exactamente iguales.- A poco que reflexionemos sobre esta primera posibilidad, deberemos descartarla porque, si dos objetos son exactamente iguales, entonces se trata del mismo objeto. Ni siquiera dos gemelos univitelinos son exactamente iguales: el hecho de ocupar espacios distintos ya los diferencia. La historia de la filosofía ha establecido ya el supuesto de la imposibilidad de la existencia de dos cosas exactamente iguales, por ejemplo con el Principio de los Indiscernibles de Leibniz. Veamos ahora qué pasa con nuestra segunda posibilidad.

b) Los objetos comparados son totalmente diferentes.- Esta es otra opción que debemos descartar, aún cuando comparemos objetos tan diferentes como una manzana, una galaxia y una piedra. Dichos objetos no son total y radicalmente diferentes porque comparten al menos una característica en común: "son", es decir, son entes, objetos. Desde ya, estamos aquí en un nivel muy alto de abstracción, que es el territorio propio de los filósofos.

Es fácil discernir que tienen en común un triángulo y un cuadrilátero. Son polígonos. Sin embargo no es tan fácil discernir qué tienen en común un polígono y el aire. Por más diferentes que sean los objetos entre sí siempre encontraremos algo en común: ambos son objetos en el sentido filosófico del término, es decir, "son". Esta y otras características tan genéricas de los entes son estudiadas por una rama de la filosofía, que es la metafísica.

c) Hemos concluido la imposibilidad de que dos objetos sean exactamente iguales, o que sean totalmente diferentes. Debemos admitir, entonces, la tercera y única posibilidad restante: si los objetos no son exactamente iguales tienen diferencias, y si no son totalmente distintos es porque presentan semejanzas. Por lo tanto, *concluimos que todos los objetos presentan siempre entre sí semejanzas y diferencias*.

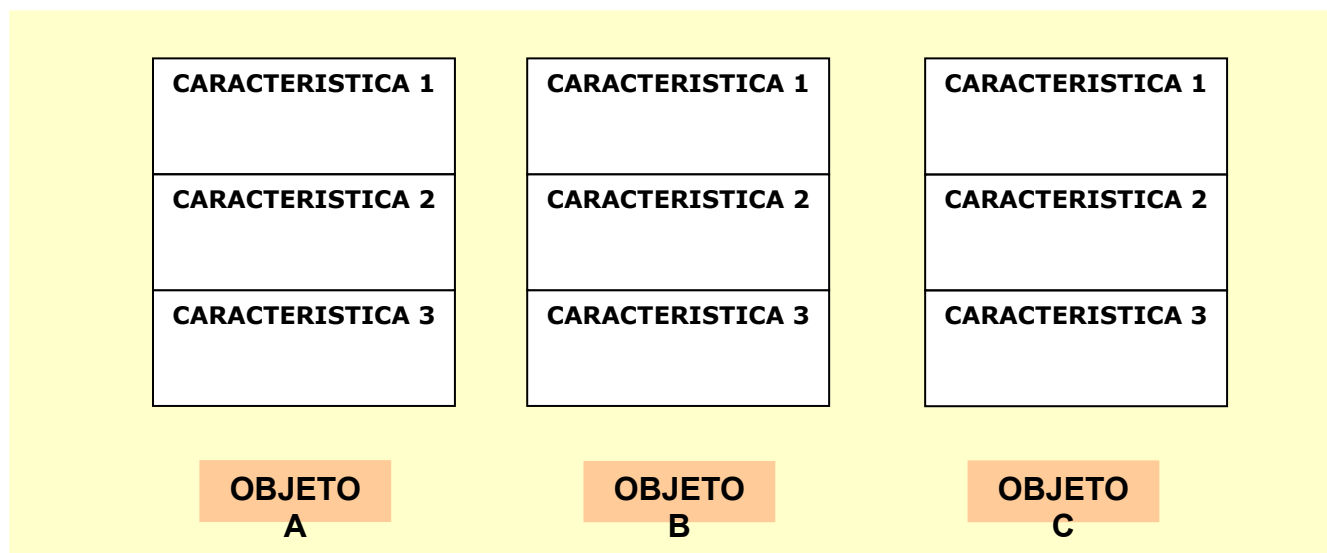
2. Sobre los objetos y sus características

Decir que todos los objetos presentan semejanzas y diferencias equivale a decir que hemos 'diferenciado' varias partes dentro de cada objeto: una parte es semejante a otro objeto, y otra parte es distinta a otro objeto. Por ejemplo: dentro del objeto bola de billar hemos diferenciado por lo menos dos cosas: el sabor, que es distinto al del objeto manzana, y la forma que es igual al de una pompa de jabón.

Cada una de estas partes en que hemos diferenciado al objeto se llama 'característica', o también propiedad o atributo. Y es así que cuando decimos que un objeto es igual o distinto a otro lo hacemos siempre en relación a una característica, no al objeto en su totalidad. Por ejemplo, un cerebro y un corazón son iguales en el sentido que son órganos (una propiedad), pero son distintos en su función (otra propiedad).

En el esquema 1 podemos visualizar la doble diferenciación que hace el pensamiento adulto y normal: por un lado diferencia objetos entre sí (objeto A, objeto B, objeto C), y por el otro lado hay una diferenciación 'interna' dentro de cada objeto (característica 1, característica 2, característica 3), siendo estas características lo que nos permite decir que dos objetos son en un sentido iguales, pero en otro distintos. Todo esto que estamos diciendo parece un pavada -y lo es-, pero es la base de la teoría de la medición, a su vez base, nada menos, que del conocimiento científico. Podemos hacer movernos en la vida cotidiana y podemos investigar científicamente porque hemos podido diferenciar el mundo en objetos, y en los objetos discernir o diferenciar características.

Esquema 1



Este proceso de diferenciación está indisolublemente unido al proceso correlativo de la comparación. El mundo está constituido por objetos que hemos comparado y diferenciado entre sí. La comparación y la diferenciación son procesos simultáneos y dialécticamente coimplicados: para comparar necesitamos que haya al menos dos objetos diferenciados, y para diferenciar dos objetos necesitamos haberlos comparado. No por nada la medición se define antes que nada como un acto de comparación, y no por nada la medición implica establecer una semejanza y una diferencia: cuando decimos que A tiene más inteligencia que B estamos trazando una diferencia entre A y B, pero también marcando una semejanza, porque estamos comparando una característica en común, que es en este caso la inteligencia. A nadie se le ocurriría comparar la inteligencia de A con la altura de B. Comparar, por tanto, significa establecer una relación entre dos o más objetos o situaciones con el fin de discernir sus semejanzas y sus diferencias.

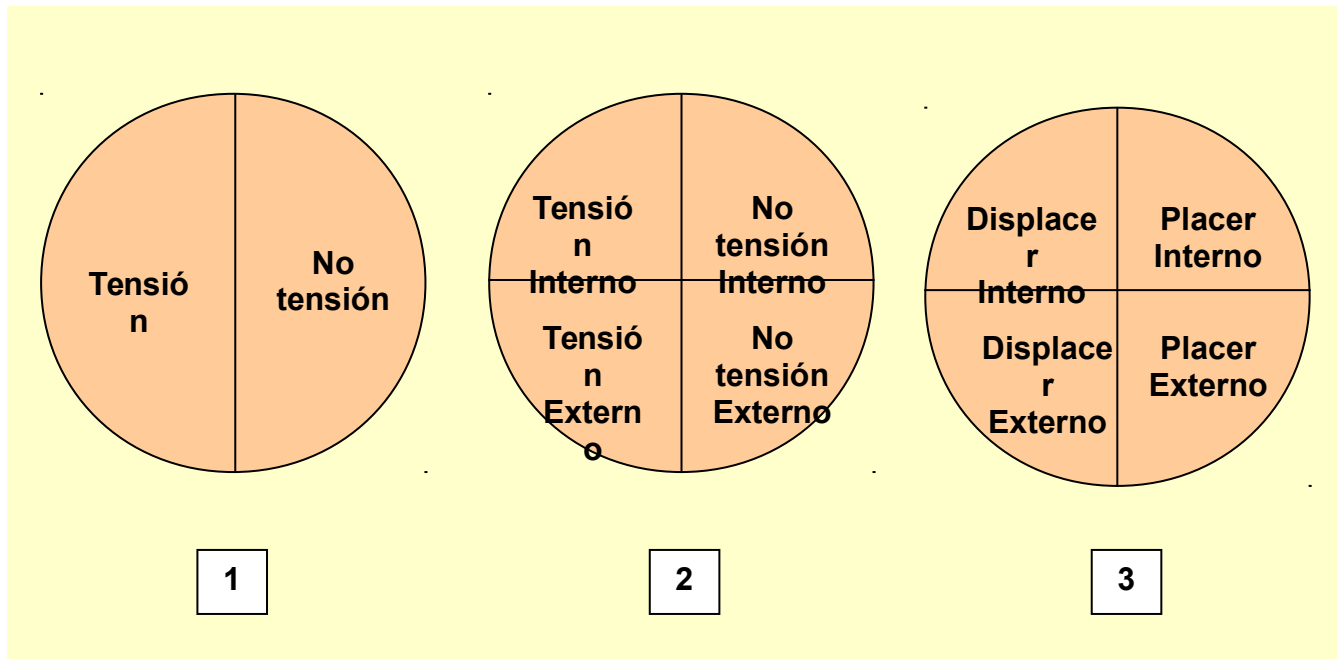
En este punto, nuestra exposición puede seguir dos caminos: introducirnos en la teoría de la medición, o indagar en los orígenes psicológicos de este modelo de pensamiento. En esta nota seguiremos este segundo camino.

3. Sobre los objetos y sus orígenes

Toda nuestra descripción anterior corresponde al modo de funcionamiento del psiquismo adulto y normal. Pero, ¿esto siempre ha funcionado del mismo modo desde el mismo momento del nacimiento? ¿Nace el bebé en un mundo donde ya diferencia objetos, o nace en un mundo totalmente indiferenciado? ¿Cómo comienza el proceso de la diferenciación y la comparación? En lo que sigue, tomaremos como marco de referencia de nuestro análisis las diversas teorías psicológicas ya clásicas sobre estas cuestiones, teorías que consideran precisamente la categoría 'objeto' como fundamental, sea que se trate de un objeto senso-motor o de un objeto libidinal.

Dentro del psicoanálisis se admite, en general, que el mundo del recién nacido es un mundo ya diferenciado, si bien muy groseramente. Desde un punto de vista pulsional, la diferenciación se establece entre experiencias de tensión y de no tensión, que corresponden a la pulsión sin descargar y a la pulsión descargada, respectivamente. Como vemos, no hay a este nivel discriminación de objetos sino de experiencias subjetivas. En cambio el punto de vista objetual, sostenido sobre todo por la escuela inglesa, pone el énfasis en una diferenciación arcaica de objetos, que serán en un comienzo objetos malos y objetos buenos. Pero sigamos el razonamiento pulsional. Supongamos que el mundo experiencial del bebé puede ser representado gráficamente con un círculo. Cuando el bebé nace, este círculo aparece dividido o diferenciado por una línea vertical en dos sectores: experiencias de tensión y experiencias no tensión o indiferencia (primer gráfico del esquema 2).

Esquema 2



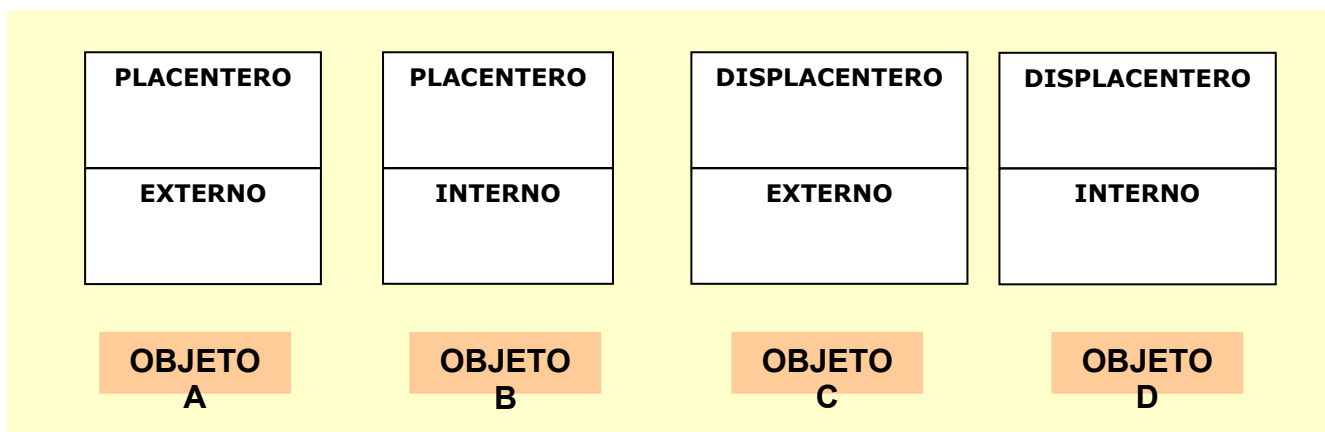
La siguiente diferenciación corresponde a una línea horizontal que divide exterior ambiental de interior corporal (segundo gráfico del esquema 2). Quedan así discriminados cuatro cuadrantes: 1) tensión en el exterior; 2) tensión en el interior; 3) no tensión en el exterior; 4) no tensión en el interior.

En un siguiente paso, esquemáticamente, el principio del nirvana deja paso al principio del placer y lo que era tensión se asimila con displacer, mientras que lo que era no tensión se asimila con placer (tercer gráfico del esquema 2). Estos cuatro cuadrantes serán espacios virtuales donde el bebé ubicará los objetos. Por ejemplo, el pecho que gratifica y alimenta será ubicado en el sector externo y placentero. Cuando este pecho es internalizado es desplazado hacia el sector interno y placentero, y así sucesivamente se van 'ocupando' los diferentes cuadrantes mediante un juego de introyecciones y proyecciones.

Resulta interesante constatar como algunos filósofos han tenido estas mismas intuiciones. Max Scheler tiene un libro, "El formalismo" (traducido al castellano como "Ética"), donde expone su ética material de los valores. El establece una jerarquía de valores desde los más básicos e inferiores hasta los más excelsos o superiores. Entre los más inferiores ubica los valores de lo agradable y lo desagradable, que se corresponden con la original distinción del bebé entre lo placentero y lo displacentero. Luego vendrán otros valores como lo lindo o lo feo (valores estéticos), lo justo o lo injusto (valores jurídicos), etc. También vemos en Scheler un punto de coincidencia con el planteo kleiniano, cuando afirma que todo preferir se basa en última instancia en el amor y en el odio, que ya hemos expuesto como características diferenciadoras de objetos que un nivel muy primitivo.

Volviendo a la psicología, como vemos el pensamiento infantil empieza ya desde muy temprano a tomar su forma: discrimina objetos, y discrimina características dentro de cada objeto (esquema 3).

Esquema 3



A medida que crecemos, el mundo percibido se diferencia cada vez más en cantidad y en calidad. Van apareciendo nuevos objetos y nuevas características: los objetos ya no son simplemente externos o internos, o buenos o malos: son además chupables y agarrables (Piaget), familiares o no familiares (Spitz), blancos, azules, grandes, endebles, delgados, astutos, nostálgicos, etc, etc. Llegamos a la adolescencia y empezamos a discriminar objetos light y no light, objetos anticuados y objetos de onda, y así sucesivamente.

Este proceso de diferenciación continúa hasta que el mundo del adulto resulta ser un mundo altamente diferenciado, hasta lo más sutil. El bebé de Spitz, por ejemplo, luego de diferenciar extraños de no extraños, dentro de los primeros a su vez discriminará madre, padre, hermanos, etc. Y del mismo modo, el bebé de Piaget discriminará dentro de los objetos agarrables los que son blancos y los que no lo son, con lo cual podrá empezar a hacer clasificaciones, etc. El mismo Kurt Lewin explica la evolución del campo vital a partir de un parámetro de progresiva diferenciación de zonas delimitadas por fronteras.

Resulta interesante destacar que esta progresiva diferenciación del mundo es correlativa de una progresiva diferenciación del lenguaje, si consideramos que el niño va asociando objetos con palabras: si hay más objetos diferenciados, habrá más palabras y el vocabulario se tornará progresivamente más rico. Posteriormente, el niño incorporará al lenguaje el uso de términos relacionales (como las conjunciones o los verbos) para referirse a ciertas relaciones entre los objetos, con lo cual quedará habilitado para la construcción de frases y oraciones.

El resultado de este proceso ontogenético culmina, como dijimos, en un mundo altamente diferenciado como lo es el del adulto, quien posee al mismo tiempo y por las razones apuntadas, también un lenguaje altamente diversificado.

4. Sobre los objetos y sus importancias

El mundo que va construyendo el infante empieza entonces a poblarse de objetos, tanto no humanos como humanos. Autores como Piaget atenderán mas bien a los no humanos (chupetes, fichitas de colores, etc) y secundariamente a los humanos, cuando habla del desarrollo socio-afectivo del infante y el adolescente. Al revés, Freud atenderá primariamente a los objetos humanos, y secundariamente a los objetos inanimados, considerando a estos especialmente como símbolos (un sombrero es fálico, el mar es un refugio uterino, etc).

Pero aquí, además de la importancia que le dan los teóricos interesa también la importancia que a los diferentes objetos le asigna el sujeto mismo. Es indudable que, a los efectos del desarrollo de la personalidad, los objetos humanos adquieren una importancia especial: el objeto materno, el objeto paterno, etc. Y de todos ellos, uno resultará ser el más importante de todos: el propio yo, que, como todo objeto, irá también sufriendo diferenciaciones progresivas como consecuencia de sucesivas identificaciones introyectivas con otros objetos, e irá también sufriendo comparaciones con esos otros objetos generándose los sentimientos de celos, envidia, etc., o las ideas de mayor, menor, azul o rojo.

En síntesis: es del interjuego de diferenciaciones y comparaciones progresivas como se irá estructurando el pensamiento, lo que permitirá al sujeto pensarse a él mismo cuando construye el objeto "yo", y pensar la realidad cuando construye los objetos externos a él.

Desde aquí, entonces, es posible comenzar a comprender la formación de la identidad y los procesos de identificación en general.

5. La identidad en general

Diversas teorías psicológicas han abordado el problema de la identidad y el proceso de identificación. Desde el psicoanálisis, la identificación es un proceso por el cual un sujeto se transforma total o

parcialmente en otro por asimilación de algún aspecto de éste último. Freud distinguió básicamente tres tipos de identificación: la identificación primaria, la identificación al rasgo y la identificación recíproca.

En general, y sea cual fuese la escuela psicológica considerada, hay una coincidencia en cuanto a que ningún hombre es exactamente igual al otro (y por ello hay una casuística clínica), y en cuanto a que, por el otro lado, todos los hombres tienen algo en común (y por ello hay teorías en psicología, esto es, generalizaciones).

¿Qué quiere decir exactamente identificar? Sería bueno que cuando leamos en algún texto este verbo, averigüésemos en primer lugar si identificar significa recortar, o significa reconocer. En efecto, recortar significa trazar límites, delimitar un determinado percepto que por alguna razón privilegiamos sobre el resto, como cuando el sargento del ejército nos dice que identifiquemos el blanco para después dispararle. El recorte se realiza a nivel de percepción, y por ello lo utiliza mucho la psicología de la Gestalt, cuando por ejemplo dice que recortamos la figura del fondo. Con esto está queriendo decir que podemos delimitar ambas cosas: esto es la figura y aquello es el fondo, hay un límite que podemos distinguir nítidamente. A veces es fácil hacer un recorte, como cuando vemos a una persona y podemos distinguirla del resto de las cosas que en ese momento también estamos captando. O también cuando, frente a la misma persona, atendemos exclusivamente a la tonalidad de su voz, o a los gestos de sus manos, etc. Pero el recorte puede hacerse difícil cuando nos piden identificar a un camaleón en la selva. ¿Dónde está? ¿Qué localización tiene? ¿Dónde empieza el camaleón y donde termina? Esto era lo que exigía por ejemplo Descartes cuando hablaba de lo claro y lo distinto: el recorte apunta a lo distinto, a delimitar lo que es de lo que no es.

Si recortar es algo que realizamos a nivel de percepción, reconocer es algo que hacemos a nivel de memoria. Es lo que ocurre cuando el sargento de la policía nos pide que identifiquemos al asesino. Reconocer significa básicamente comparar lo que ahora estamos viendo con una huella mnémica, con un recuerdo: si ambos coinciden el reconocimiento fue exitoso, y si no, no hemos podido reconocer, identificar en este segundo sentido.

Por supuesto, podemos suponer que el recorte es una operación previa al reconocimiento, ya que nadie puede reconocer algo si antes no lo ha distinguido o separado del resto de las cosas. Comparemos el recortar y el reconocer en relación al problema de la identidad psicológica. Esta identidad supone como mínimo dos ideas: unidad y continuidad. Esto significa que adquirimos nuestra propia identidad a nivel espacial, cuando podemos percibir nítidamente el límite entre mi cuerpo y el resto de las cosas, y cuando podemos percibir que no hay divisiones dentro del cuerpo mismo (para estas cosas el espejo es una gran ayuda, nos dirían autores como Wallon y Lacan). Esto es lo que se llama unidad, que es básica y originalmente unidad corporal. Somos 'únicos' porque ni estamos fusionados con el entorno ni estamos fragmentados internamente. Luego también seremos 'únicos' porque nos consideramos maravillosos, o, como diría el psicoanálisis, porque aquel percepto recortado, aquella imagen unificada de nuestro propio cuerpo será cargada con libido narcisista. Si la unidad implica recorte e implica espacialidad, la continuidad implicará reconocimiento e implicará temporalidad. Nuestra identidad no se basa entonces solamente en que nos captamos como únicos y distintos al resto, sino en que somos capaces de reconocernos como siendo siempre la misma persona aunque pase el tiempo. Cuando veo una foto mía de cuando tenía 3 años digo: "Este soy yo"; cuando veo un dibujo de un anciano jugando a la bolita con los nietos digo "Este seré yo". Se dice entonces que una persona adquiere identidad cuando es capaz de reconocerse como el mismo en diferentes instantes de tiempo (identidad como reconocimiento), y cuando es capaz de delimitarse del resto de las cosas y sin fragmentación interna (identidad como recorte). Una prueba de que el reconocimiento se funda en el recorte es el hecho de que a veces cambia nuestro recorte (nuestra imagen, sea porque hemos engordado, porque hemos crecido) y sufrimos entonces una crisis de identidad que dificulta nuestro propio reconocimiento (ya que si cambié, se hace menos fácil comparar lo que soy hoy con lo que fui ayer). Si seguimos mirando la figura 3 encontraremos más cosas. El verbo que corresponde al concepto de identidad es identificar, y gramaticalmente este verbo puede ser entendido como mínimo en cuatro sentidos: como 'identificar' (verbo transitivo en voz activa), como 'ser identificado' (verbo transitivo en voz pasiva), como 'identificarse' (verbo reflexivo), o como 'identificarse mutuamente' (verbo recíproco).

Verbos transitivos son aquellos cuya acción recae o puede recaer directamente en una persona o cosa. La 'voz' es el accidente que indica si la acción expresada por el verbo la ejecuta o la recibe el sujeto (voz activa y voz pasiva, respectivamente). Verbos reflexivos son aquellos cuya acción recae en la misma persona o cosa que la produce, y verbos recíprocos son los que denotan cambio mutuo (o intercambio) de acción entre dos o más seres o cosas. Es posible analizar las implicancias psicológicas del concepto de identidad no sobre bases gramaticales sino sobre bases lógicas, por ejemplo a partir de dos de las propiedades formales de las relaciones binarias: la reflexividad y la transitividad, pero esto está fuera de los propósitos del presente artículo.

Estas cuatro maneras de hacer funcionar el verbo corresponden con otras tantas operaciones psicológicas, y cada una puede ser entendida a su vez como una acción de recorte o como una acción de reconocimiento. En el esquema adjunto aparecen algunos ejemplos de estas operaciones psicológicas, pero antes de comentarlas brevemente, notemos que las formas 2 y 4 (ser identificado-identificarse

mutuamente) implican un vínculo inter-personal, o sea una relación persona-persona. En efecto, un objeto no puede a mí identificarme, y sólo puede hacerlo otra persona. Para lo que aquí nos interesa no tiene sentido decir 'la mesa me identificó', y sí lo tiene decir 'el almacenero me identificó'. No consideraremos los casos 'el perro me identificó', 'la computadora me identificó por la palabra clave', o 'la estufa me identificó' como en los delirios paranoicos.

Esquema – Ejemplos de procesos de identificación

	Operación	Recorte (percepción)	Reconocimiento (Memoria)
1	Identificación (identifico)	-Signo-Gestalt de Spitz (3° mes) -Percepción- Identidad de percepción (Freud)	-Rostro materno de Spitz (8° mes) -Identidad de pensamiento (Freud)
2	Ser identificado (me identifican)	-Mi madre me sigue con su mirada	-Mi madre me reconoce como el mismo en el tiempo
3	Identificarse (me identifico)	-Me identifico con la imagen especular (6-18 meses) en Lacan	-De adulto me identifico con la imagen de una foto mía
4	Identificarse mutuamente (nos identificamos)	-Tenemos los mismos signos visibles	-Compartimos el mismo ideal del yo

Con el mismo criterio, allí donde hay identificación mutua es porque hay dos personas que ejecutan esas operaciones una sobre la otra. En cambio en los casos 1 y 3 (identificar-identificarse) uno puede identificar personas o cosas, o identificarse tanto con otra persona, con uno mismo e incluso con objetos inanimados o con animales (pensemos por ejemplo en el test desiderativo). Hasta nos identificamos con creencias o teorías (como cuando uno dice soy protestante o soy conductista). Tomemos ahora el primer caso, que corresponde al verbo transitivo en voz activa. Al respecto podemos dar un ejemplo de Spitz y otro de Freud.

Hacia el tercer mes, identificar significa para Spitz recortar, privilegiar un determinado percepto, llamado signo-gestalt y que esencialmente es un rostro visto de frente y en movimiento, y centrado en los ojos y su entorno. En cambio hacia el octavo mes identificar significa reconocer un rostro como extraño o como familiar. Aquí interviene la memoria, pues el bebé reconoce el rostro familiar precisamente por haberlo visto antes, por haberlo comparado con una huella mnémica, y reconoce el rostro extraño porque no se corresponde con esa huella. El ejemplo freudiano apunta a la distinción que éste hace en "La interpretación de los sueños" entre identidad de percepción e identidad de pensamiento. Intentemos simplificar la explicación imaginándonos tres etapas en la vida de una persona: percepción, identidad de percepción, e identidad de pensamiento: a) percepción: estoy adentro del útero de mi madre o estoy mamando su pecho, y estoy percibiendo una experiencia de satisfacción, aquí y ahora); b) identidad de percepción: mi madre dio a luz, o se fue a la cocina o llegó el destete y quiero reeditar esa primera experiencia de satisfacción, con lo cual por ejemplo me pongo a alucinar el pecho, es decir, busco reeditar la primera experiencia con la misma intensidad que la primera vez o, en otras palabras, intento que la primera percepción y la 'percepción' actual sea la misma (identidad de percepción); c) identidad de pensamiento: por más que alucino el pecho, este pecho alucinado no me calma el hambre, y por lo tanto no me sirve. Debo buscar experiencias de satisfacción sustitutivas pero que, al mismo tiempo, me permitan sobrevivir según y conforme el principio de realidad. En otras palabras hago todo un rodeo obligado donde aplazo la experiencia satisfactoria, a través del pensamiento. Pensemos que el principio lógico básico del pensamiento es el principio de identidad, que de alguna manera viene a expresar nuestro deseo de que dos cosas (percepción original intrauterina y percepción posterior que intenta reeditarla) pueden ser realmente iguales. En la primera etapa, cuando percibimos aquí y ahora la primera experiencia de satisfacción estamos recortando, delimitando un percepto privilegiado. En la última etapa estamos ya haciendo más un reconocimiento (lo que ahora pienso es comparable con lo que percibí la primera vez). La segunda etapa es una etapa de transición entre una y otra: tiene algo de recorte porque al alucinar estamos realmente creyendo percibir, pero tiene algo de reconocimiento porque al pensar nos damos cuenta que se trata de una sustitución de la primera experiencia, y no es lo mismo 'conocer' (recortar) que 're-conocer' o conocer de nuevo o bajo otra forma. Tengo un amigo que hace poco lo llamó una ex-novia de la adolescencia. Hacía como 25 años que no se veían, y quedaron en encontrarse. ¿Qué buscaban? Indudablemente reeditar la experiencia de satisfacción de allá lejos y hace tiempo en la adolescencia, pero no a nivel de alucinación sino de ilusión ('hagamos de cuenta que volvemos a ser adolescentes y vivimos lo mismo') es decir, se trata de una 'alucinación' atenuada por el principio de realidad. Si esta ilusión aumentara peligrosamente su intensidad se transformaría en alucinación, y si su intensidad decreciera quedaría transformada en un simple recuerdo a nivel pensamiento. Pasemos ahora a la voz pasiva del verbo transitivo. Mi madre me identifica como recorte, como percepto privilegiado cuando me mira, y me identifica como reconocimiento cuando me identifica como el mismo de ayer, de

anteayer, etc. (por ejemplo cuando hoy me da un premio porque ayer me porté bien) o como el mismo de mañana (por ejemplo cuando me dice que guardará esta camisa para mí cuando me case).

Respecto del verbo reflexivo 'identificarse', Lacan nos habla de un identificarse como recortarse cuando en la fase del espejo recortamos algo que miramos en el espejo y decidimos que eso recortado somos nosotros mismos: no sólo hemos recortado el percepto sino que nos identificamos con él: no sólo he identificado sino también 'me' he identificado.

Una vez que me identifiqué con esa imagen especular que ví, ahora puedo reconocerla a pesar del transcurso del tiempo. Aquí digo que me identifico con mi foto de hace varios años atrás, o que me identifico con una imagen de mí como persona triunfadora en el futuro (imágenes que pueden evocarse por ejemplo mediante la meditación dinámica del método Silva de Control Mental, por dar un ejemplo quizá medio tonto).

La identificación como proceso reflexivo fue también abordada por S. Freud, cuando este dijo que podíamos identificarnos con alguien parecido o igual a nosotros en el presente (como cuando nos identificamos con un colega, un compañero de estudios, una persona de la misma edad, una del mismo nombre o que tiene las mismas manías o preocupaciones), con alguien que tiene algo que yo no tengo pero que quisiera tener en el futuro (el niño que se identifica con su padre porque tiene a la madre, el alumno que se identifica con su maestro porque tiene más conocimientos o más poder), con alguien que tiene algo que alguna vez tuvimos en el pasado (el maestro que se identifica con el alumno, ya que él alguna vez fue también alumno), y con alguien que alguna formó parte de nuestro propio cuerpo, también en el pasado (el padre que se identifica con el hijo, siempre que no sea adoptivo o hijastro).

Nos queda por último la forma recíproca que no es otra cosa que dos identificaciones mutuas en el sentido reflexivo. Un ejemplo típico aparece en "Psicología de las masas y análisis del yo" cuando Freud habla de la identificación recíproca que ocurre entre los miembros de una masa como la iglesia o el ejército. Al identificarse, los miembros están reconociéndose porque comparten el mismo Ideal del Yo, es decir se identifican con alguien que tiene lo mismo que ellos tienen. Este reconocimiento es posible porque previamente se han identificado como recorte, a nivel perceptual, porque ven que el otro tiene el mismo uniforme, o la misma forma de hablar, etc. En efecto, el uniforme sirve precisamente para identificar a este nivel de recorte. Para terminar esta primera parte, hagamos una regresión a nuestra infancia: cuando recortamos una figurita estamos identificándola como recorte, y cuando la pegamos en el álbum de nuestra vida estamos identificándola como reconocimiento, lo que entre otras cosas significa que la estamos integrando como experiencia propia, reconociéndola como nuestra.

6. El concepto de identificación en psicoanálisis

Si tuviéramos que describir el proceso de identificación en dos palabras, podríamos decir que 'identificarse es ser como el otro'. El adolescente quiere ser como su ídolo musical, y se viste con sus mismas ropas; el niño quiere ser como su padre e intenta manejar el coche como él. Son todos ejemplos donde una persona, llamémosla A, busca ser como otra persona, llamémosla B, y lo consigue. Se trata de ejemplos de identificación.

Sin embargo, como bien nos indica Nasio (1993), este concepto de identificación corresponde mas bien al sentido común, o a la psicología social no psicoanalítica. El concepto freudiano de identificación, que es el que nos interesará aquí, es bastante diferente y representa, según palabras del autor mencionado, una auténtica "subversión freudiana del esquema tradicional".

Según Laplanche y Pontalis, la identificación es el "proceso psicológico mediante el cual un sujeto asimila un aspecto, una propiedad, un atributo de otro y se transforma, total o parcialmente, sobre el modelo de éste. La personalidad se constituye y se diferencia mediante una serie de identificaciones" (Laplanche y Pontalis, 1981:188).

La identificación según Freud no se da entre dos personas, sino entre dos instancias inconcientes. Ya no se trata, como indica Nasio, de una relación inter-subjetiva (entre dos personas diferentes de carne y hueso), sino de una relación intrapsíquica, que acontece dentro del ámbito de lo inconciente, en el seno mismo del aparato psíquico. La identificación es, por lo tanto, un proceso intrapsíquico y además, inconciente.

Esas instancias psíquicas, donde por identificación una de ellas se transformará en la otra, son concretamente representaciones inconcientes. La primera de estas representaciones, llamémosla A, es el yo, y es aquella que sufrirá la transformación sobre la base del modelo de la otra representación psíquica, un objeto, llamémosla B.

En este punto nos permitiremos disentir con Nasio. Es posible indicar que la instancia que se transforma es el yo en el caso específico de la identificación al rasgo, pero tal aserto se vuelve problemático en el caso de la identificación primaria, donde la instancia que sufre la transformación no es el yo sino el sujeto. Véase más adelante la explicación sobre identificación primaria.

Ilustremos el proceso con un ejemplo que nos suministra Nasio.

Ante un joven que tiene repentinamente un desmayo histérico, el psicoanalista podrá reconocer la manifestación de una identificación inconciente entre el yo del joven y la representación inconciente de su padre muerto. Al desmayarse, inconcientemente quiere ser como ese padre (como esa representación del padre) o al menos transformarse en algún aspecto a su imagen y semejanza. Si bien el desmayo puede ser deliberado o conciente, el proceso de identificación es inconciente en cuanto el joven no sabe conscientemente que está identificándose con su padre muerto.

Notemos la diferencia con el sentido habitual de identificación donde el ejemplo sería el de un joven que empieza a imitar a su padre hablando o gesticulando como él, en forma deliberada. Aquí el joven se transforma de alguna manera en su padre pero en su padre de carne y hueso, y no necesariamente en la representación que tiene de su padre. Además, el proceso es conciente y deliberado.

En suma, la identificación queda definida, desde Freud, como el "proceso inconciente realizado por el yo cuando éste se transforma en un aspecto del objeto" (Nasio, 1993), entendiendo 'yo' y 'objeto' como representaciones inconcientes.

Con respecto al 'objeto', Nasio (1993) nos indica que el "término objeto nombra en realidad una representación inconciente 'previa' a la existencia del otro, una representación que ya está ahí y contra la cual vendrá a apoyarse luego la realidad exterior de la persona del otro o de uno cualquiera de sus atributos vivientes. Para hablar con todo rigor, en el inconciente no hay representaciones 'del' otro, sino tan sólo representaciones inconcientes, impersonales por decirlo de alguna manera, a la espera de un otro exterior que venga a adecuarse a ellas".

El ejemplo del desmayo histérico corresponde a uno de los tipos o categorías de identificación descriptos por Freud, a saber, la identificación al rasgo, que es el tipo de identificación fácilmente detectable en la clínica.

Nasio describe varias categorías freudianas de identificación. En lo que sigue, nos apartaremos de su clasificación -y sin desmerecer a este autor, que también permanece fiel al pensamiento freudiano-, nos embarcaremos en otra que describe con mayor fidelidad las categorías establecidas por Freud en "Psicología de las masas y análisis del yo" (1921).

En ese artículo se mencionan tres tipos de identificación: 1) La identificación como forma primitiva de enlace afectivo a un objeto, 2) la identificación como proceso que sustituye regresivamente a un enlace libidinal con un objeto, y 3) la identificación como proceso mutuo o recíproco entre dos personas en virtud de algún lazo en común, y entre las cuales no existe un enlace libidinal previo.

Esquema 1 – Tres tipos de identificación

IDENTIFICACION PRIMARIA	IDENTIFICACION AL RASGO	IDENTIFICACION RECÍPROCA
Primaria	Secundaria	Secundaria
Filogenética	Ontogenética	Ontogenética
Total	Parcial	Parcial
Primer lazo afectivo a un objeto	Sustituye a una elección erótica de objeto previa.	No supone una elección erótica de objeto previa.
Determina el SER	Determina el TENER	Determina el COMPARTIR
Objeto: Padre primordial	Objeto: figura parental	Objeto: el semejante
Inobservable	Observable	Observable
	Ejemplos: Histeria Melancolía	Ejemplos: Ejército Iglesia

Estos tres tipos de identificación han recibido diferentes nombres. Aquí los designaremos, siguiendo una cierta tradición ya establecida, como identificación primaria, identificación al rasgo, e identificación recíproca, respectivamente.

7. Identificación primaria

De acuerdo a la definición propuesta por Laplanche y Pontalis, la identificación primaria es el "modo primitivo de constitución del sujeto sobre el modelo del otro, que no es secundario a una relación previamente establecida en la cual el objeto se presentaría desde un principio como independiente. La identificación primaria está en íntima correlación con la relación llamada incorporación oral" (Laplanche y Pontalis, 1981:189).

Intentaremos explicar este proceso a partir de una serie de características que lo definen.

1) *Es primaria.*- Esto significa que es previa a cualquier otro tipo de identificación, que serán llamadas entonces identificaciones secundarias, como puede serlo una identificación al rasgo. La identificación primaria no es algo que pueda ser observado clínicamente. A nuestro entender, Freud formula esta idea urgido por la misma necesidad teórica que lo obligó a postular una represión primaria, o, incluso, salvando las distancias, que obligó a Aristóteles a postular un Primer Motor Inmóvil. Aclaremos esto.

Aristóteles pensaba que si un objeto se mueve es porque es movido por otro. Este, a su vez, necesita otro objeto que lo mueva, y así sucesivamente. Sin embargo, esta serie hacia atrás no puede continuar indefinidamente, ya que Aristóteles no solamente tenía horror al vacío sino también un horror al infinito. Postuló, entonces, un Primer Motor Inmóvil, es decir, un objeto que no es movido por ningún otro, pero que moverá a todos los otros móviles.

Una cosa similar ocurre con la identificación primaria. Como veremos más adelante, la identificación al rasgo presupone una elección erótica de objeto previa. Ahora bien, ¿en función de qué hacemos esta elección de objeto? Si un progenitor fue elegido como objeto erótico, es porque al sujeto ese objeto erótico de alguna forma le 'resuena', es porque en el sujeto preexiste algún modelo, algún ideal en función del cual elige, ideal que entonces debió haberse constituido antes, y de aquí la necesidad teórica de postular una identificación previa, primaria, que sirva como punto de referencia para todas las identificaciones posteriores.

En otras palabras: así como un objeto A se mueve porque es movido por B, y B se mueve porque es movido por C, llamado Primer Motor Inmóvil, así también una determinada identificación A se produce en base a una identificación previa B, y esta a su vez en base a una identificación previa C, llamada identificación primaria. Como vemos Freud, al igual que Aristóteles, rechazaba la idea de una regresión al infinito.

Por lo tanto, al decir que la identificación es primaria estamos diciendo que es la condición para cualquier otra identificación, que será secundaria. Por ello antecede al complejo de Edipo y a sus identificaciones características, que son secundarias.

2) *Es filogenética*.- Cuando decimos que este tipo de identificación es primaria, o sea, cuando decimos que es cronológicamente la primera de todas las identificaciones, esto puede querer decir dos cosas: o que es la primera que acontece apenas el bebé nace, o bien que es la primera en ocurrir en un tiempo mítico, en los albores de la humanidad. En otras palabras, que es la primera en el orden ontogenético, o que es la primera en el orden filogenético. En un caso, la identificación es con la madre, y en el segundo, con el Padre primordial. Ambas versiones, que implican una identificación basada en el mecanismo biológico de la incorporación oral, son sostenidas dentro de la teoría psicoanalítica en forma independiente (véase Laplanche y Pontalis, 1981:189).

De ambas, convendrá considerar como identificación primaria a la filogenética, y ello por una razón: es cronológicamente anterior a la identificación con la madre en el orden ontogenético. En todo caso, quedaría por resolver el problema de si ésta última no es más que una reedición de la primera, con lo cual pasaría a ser -aunque también se trataría de una identificación total-, una identificación secundaria.

Incidentalmente, a modo de hipótesis podría pensarse que ambos tipos de identificación pueden suministrarnos una explicación psicoanalítica de la original constitución bisexual del ser humano, habida cuenta de que una identificación es con una figura masculina, y la otra con una figura femenina. Decimos explicación 'psicoanalítica' porque utiliza el concepto de identificación del psicoanálisis, y porque existe también otro tipo de explicación, la biológica, relacionada con la existencia, durante el desarrollo embrionario, de ciertas estructuras que en determinado momento del desarrollo del embrión evolucionarán, por ejemplo, hacia la formación de pene o hacia la formación del clitoris.

Concentrémonos, entonces, en la identificación primaria en el sentido filogenético. Refiere Nasio que esta primera identificación es esencialmente mítica, y "es un alegoría fundamental de la forma en la cual se transmitiría de generación en generación, más allá de los límites de los hombres, la fuerza de la vida, la libido inmortal. El objeto total de esta identificación primaria es el Padre mítico de la horda primitiva, a quien los hijos devorarán hasta llegar a ser, cada uno de ellos, un padre. Los hijos incorporan por la boca, y con el placer oral de comer, el cuerpo despedazado del Padre, o para ser más exactos, un pedazo que contiene íntegramente la fuerza paterna. De esta manera, el yo ocupa por entero el lugar paterno puesto que asimila libidinalmente (placer oral) un fragmento corporal de la plena potencia libidinal del Padre" (Nasio, 1993).

Este Padre primordial, una vez incorporado, formaría la primera representación que instituye el inconsciente filogenético, y que luego como tal se transmitirá de generación en generación y, en cada individuo en particular, actuaría como polo de atracción para nuevas representaciones, y por tanto para las nuevas y sucesivas identificaciones.

Aclaremos que se trata de una identificación con el padre de la 'prehistoria personal' del niño, como también lo llama Freud, y no con su padre concreto y singular, que sería el padre de su 'historia personal'.

3) *Es total*.- La identificación primaria es total en dos sentidos: 'todo' el sujeto queda identificado con 'todo' el objeto llamado Padre primordial. Literalmente, el sujeto se convierte o se transforma totalmente en el objeto, vale decir, el sujeto pasa a SER el objeto transformándose así en SER humano, en miembro de la especie humana en tanto incorpora la totalidad de los rasgos de otra figura humana.

La instancia que se transforma en la identificación primaria no es el yo. Antes de haber un yo hay un sujeto humano, y antes de un sujeto humano hay un sujeto. La identificación primaria constituye al sujeto como sujeto humano, como miembro de su especie, y por ello es una operación fundante y

estructurante del sujeto humano. La constitución de un yo a partir de este sujeto humano vendrá luego mediante la llamada identificación narcisista, que es diferente a la identificación primaria, aunque por momentos se confunden en "Introducción al narcisismo".

4) *Es el primer lazo afectivo con un objeto.*- Es un lazo de amor pero no tiene carácter erótico o sexual. El sujeto no se identifica con el Padre primordial solamente en tanto hombre, es decir en tanto ser dotado de un sexo o género definido, sino en tanto ser humano.

8. Identificación al rasgo

1) *Es secundaria.*- Como veremos algo más adelante, la identificación al rasgo es secundaria no sólo porque ocurre temporalmente después que la primaria, sino porque ésta es una condición necesaria para la segunda.

2) *Es ontogenética.*- Las identificaciones al rasgo ocurren a partir del nacimiento y durante toda la vida de cada individuo en particular, y por ello, se tornan clínicamente observables. Por ejemplo, nos identificamos con un gesto del abuelo, con una forma de toser del tío, con una forma de pensar del maestro, etc., transformándonos parcialmente sobre la base de esos modelos de identificación. Todas estas identificaciones van constituyendo nuestro yo, es decir, construyendo nuestra identidad.

La identidad es el producto de sucesivas identificaciones y éstas, a su vez, por definición, se basan en representaciones inconcientes. Por lo tanto, por carácter transitivo, la identidad puede reducirse a un sistema de representaciones inconcientes, es decir de 'recuerdos'. Si me sacaran un brazo o una pierna, seguiría siendo yo, pero si me sacan los recuerdos, ya no. La literatura de ciencia-ficción suele jugar con esta idea cuando plantea el caso de la persona a quien le extrajeron de su cerebro todos sus recuerdos y los transfirieron, por algún ignoto procedimiento, a otro cerebro y otro cuerpo virgen: la nueva persona tiene otro cuerpo pero no tiene otro yo, porque sus recuerdos siguen siendo los mismos.

El rasgo o atributo incorporado, una vez que nos hemos identificado con él, ya no es más 'del otro' sino que es experimentado como 'mío', tanto más cuanto este proceso de identificación es inconciente.

3) *Es parcial.*- Un gesto, una forma de toser, una forma de pensar no son la persona total: son apenas rasgos o atributos de ella. Esto significa que cuando nos identificamos con estos rasgos no pasamos a SER esa persona en su totalidad, sino a TENER algún rasgo o propiedad de ella, con lo cual la identificación al rasgo carece de la masividad de la identificación primaria.

Nasio (1993) clasifica las identificaciones parciales según el aspecto tomado del objeto: un rasgo distintivo, una imagen global (caso melancolía), una imagen local (caso histeria), o una emoción (otro caso de histeria).

4) *Sustituye a una previa elección erótica de objeto.*- Imaginemos dos personas que se aman mucho, pero que deben separarse irremediablemente porque uno emprende un viaje sin retorno. El 'abandonado' no se resigna a esa pérdida y busca compensar la misma quedándose con algo del objeto perdido, por ejemplo, con una cadenita, una foto, u otro objeto de su pertenencia. La separación por el viaje equivale a la separación entre la madre y el niño impuesta por la prohibición incestuosa y la represión consecutiva, mientras que el objeto guardado es el equivalente del rasgo de identificación.

En efecto, parece ser que la única forma en que el ser humano resigna investiduras objetales es erigiendo en su propio Yo características, atributos, rasgos o propiedades del objeto abandonado, siendo esta identificación al rasgo una suerte de resarcimiento frente a la obligación de abandonar las intensas investiduras objetales depositadas en las figuras parentales.

Así, la función primordial de la identificación al rasgo resulta ser la de desexualizar el vínculo, es decir, quitarle carga erótica al objeto, sustituyendo dicho vínculo por la identificación al rasgo, por la incorporación de un rasgo de la persona perdida. Es como si el niño pensara: "puesto que he perdido a mi madre, guardaré dentro mío algo de ella, identificándose con alguno de sus rasgos". Esto también explica por qué a veces se dice que la identificación que sustituye un vínculo erótico es regresiva: de alguna forma, es una manera de volver a estar unido al objeto perdido.

La identificación al rasgo es un fenómeno universal, en el sentido que ocurre en todos los seres humanos, pero, es también singular en el sentido de que ocurre de manera sui generis en cada persona: A se identificará con una forma de reír, B con una forma de pelar papas, C con una forma de caminar, etc., aún cuando se trate de tres hermanos en relación con un mismo padre.

Aunque los ejemplos más típicos que da Freud son los que aparecen en la histeria, la identificación al rasgo es un proceso que integra también ineludiblemente el normal desarrollo de la personalidad, contribuyendo con la construcción de la identidad yoica, y posibilitando la formación del Ideal del Yo (por identificación con valores) y del Superyo (por identificación con prohibiciones). Incluso la identificación al rasgo forma parte de la constitución de rasgos de carácter. Y aún algo más: a la condición femenina sólo puede advenirse vía identificación, puesto que en el inconciente no hay representación de la feminidad, habiendo sólo la representación falo-castrado.

Dentro de la patología, podemos citar dos ejemplos de identificación al rasgo: la melancolía y la histeria.

Respecto de la melancolía, Nasio cita el ejemplo del niño que, tras haber perdido a un gato que amaba mucho, al poco tiempo su cuerpo comenzó a adoptar un andar felino, lamiendo, maullando y desplazándose como un gato. Señala Nasio: "esta es una forma de identificación, muy importante clínicamente, que se observa con frecuencia en diversos síndromes melancólicos: el yo reproduce con fidelidad los perfiles y los movimientos de aquel que lo abandonó, y se esta manera se convierte en el igual de su imagen total" (Nasio, 1993). Aclaremos que no se trata de una identificación masiva, total, por cuanto el melancólico sigue manteniendo rasgos propios de su personalidad previa. "La sombra del objeto cayó sobre el yo", decía Freud en relación a la melancolía, a lo que agregamos... "pero no lo tapó por completo".

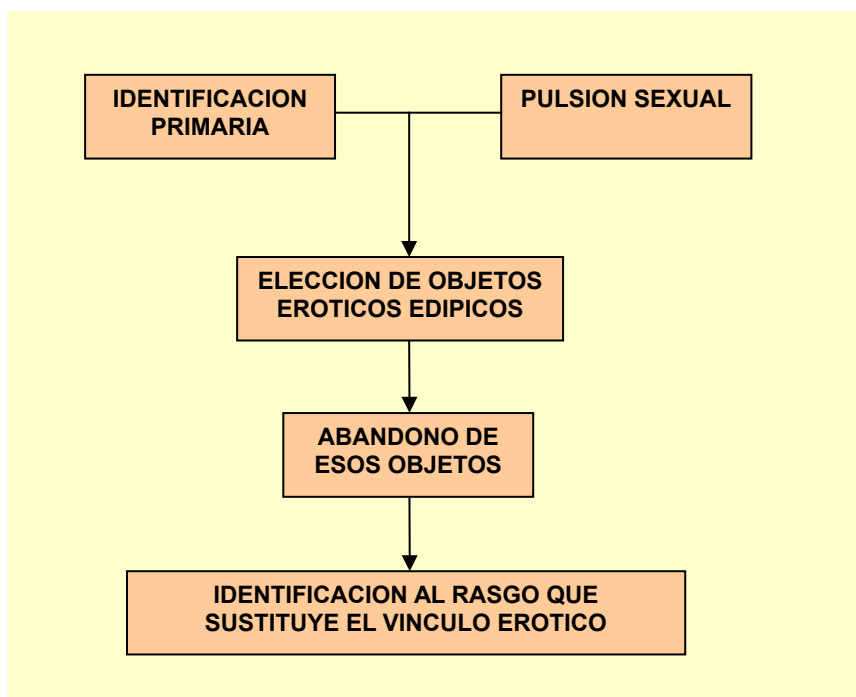
En cuanto a la histeria, un ejemplo típico es el caso Dora, quien, al sentir que perdió al padre, lejos de resignarse a ello intenta regresivamente mantenerlo o recuperarlo identificándose con algún rasgo de él, como por ejemplo con el hecho de que su padre desea a la Sra. K, lo que permite explicar el intenso amor de Dora hacia una mujer. Vemos así como la identificación forma parte del mecanismo de formación del síntoma histérico, junto con la represión y la regresión.

9. Identificación primaria e identificación al rasgo

La relación de precedencia que existe entre ambos tipos de identificación no es solamente cronológica o temporal (la primera ocurre antes en el tiempo que la segunda), sino también lógica (la primera es condición necesaria para la segunda).

Partimos del esquema 2, que nos muestra cómo la identificación al rasgo es consecutiva a una identificación primaria: 1) Las dos condiciones previas a las elecciones de objeto edípicas son: la identificación primaria al Padre primordial, y la carga erótica a la madre. Como señala Freud (1921), ambos elementos se unifican en el Edipo. En efecto, la pulsión sexual por sí sola no elige objetos. Si elige determinados objetos es por algo: una identificación primaria debe guiar y condicionar dicha elección. Ciertos objetos, desde este Ideal, están marcados para ser elegidos. 2) La prohibición del incesto obliga al sujeto a abandonar el vínculo con los objetos cargados sexualmente, sustituyéndolo con una identificación al rasgo. Aquí, la función importante de este tipo de identificación es la desexualización: quita la carga erótica del objeto incorporando un rasgo e él, para no perderlo.

Esquema 2 – Relación entre identificación primaria e identificación al rasgo



10. Identificación recíproca

Su nombre deriva del hecho de que exige como mínimo dos personas que se identifican mutuamente a partir de un rasgo en común, cosa que no sucedía en la identificación primaria o en la identificación al rasgo posterior a un vínculo erótico. Entre sus características, indicamos:

1) *Es secundaria.*- La identificación recíproca requiere una previa identificación primaria. En efecto, la primera exige la existencia de un Ideal del Yo, y éste, a su vez, sólo se constituye a partir de una

identificación al rasgo (con valores o ideales para alcanzar), donde tales valores e ideales son rasgos cuya elección estuvo guiada por un modelo Ideal previo incorporado filogenéticamente por identificación primaria.

2) *Es ontogenética*. - La identificación recíproca ocurre durante la vida del individuo, y por ello también es observable. No se trata de los llamados comúnmente fenómenos de imitación, como por ejemplo en una masa como el Ejército o la Iglesia donde todos sus miembros se imitan entre sí, si por tales fenómenos entendemos un proceso que ocurre por 'contagio' psíquico. La imitación no es identificación: la imitación es posible porque hay una identificación recíproca previa. El proceso de identificación es en sí mismo inobservable, que se manifiesta a través de un comportamiento observable comúnmente llamado imitación, irreducible al contagio.

3) *Es parcial*. - Los miembros de una masa se identifican recíprocamente entre sí por compartir una característica, un aspecto en común, a saber, el mismo Ideal del Yo, encarnado por el líder. Si la identificación fuera total, ambos miembros serían exactamente iguales entre sí como dos clones, y ello no ocurre de esta forma. La identificación recíproca no determina entonces el SER, porque no es total, como tampoco determina el TENER, porque el Ideal del Yo no es un rasgo que se toma del otro, sino que ya se poseía previamente. Como ambos miembros se identifican por una característica en común, podríamos decir que lo que determina esta identificación es un COMPARTIR.

4) *No sustituye a una previa elección erótica de objeto*. - Las identificaciones recíprocas se efectúan con nuevas personas diferentes a los objetos eróticos originales, como por ejemplo entre las chicas de un pensionado o entre los miembros del Ejército o la Iglesia, por citar ejemplos de Freud. A diferencia de la identificación al rasgo anteriormente descrita, la identificación recíproca no sustituye un lazo erótico previo (las chicas o los miembros de la masa no estaban previamente enamorados). En suma, en ausencia de toda catexia libidinal previa, dos o más personas se identifican entre sí por poseer algún rasgo en común.

11. Identificación y aprendizaje

La progresiva capacidad del psiquismo para pensar, diferenciar y comparar objetos y llevar a cabo operaciones de identificación supone un proceso de aprendizaje, incluidas las ansiedades ligadas a éste. Jaitin (1993) describe el proceso de reconocimiento del objeto desde las relaciones de semejanza y diferencia, y de las ansiedades implicadas en dicho proceso de aprendizaje.

El primer paso del aprendizaje consiste en reconocer un objeto en base a semejanzas, lo que permite identificarnos con él. Por ejemplo imitar la conducta del objeto papá: al asemejarme a él, me identifico.

Al mismo tiempo, este sujeto también es identificado, reconocido por el otro.

El niño se puede identificar con el papá sabiendo que no lo es (hay diferenciación con el objeto), o puede confundirse con él, pero tarde o temprano deberá ver diferencias. De advertir semejanzas se evoluciona luego hacia advertir diferencias con el objeto. Diferencia significa carencia de semejanza, carencia de algo que se tuvo. Por tanto surge una necesidad, un deseo de tener lo faltante, y así se reconoce la diferencia: el otro tiene lo que yo no tengo. Poco a poco, así, el objeto exterior va siendo incorporado como objeto interno, con sus semejanzas y diferencias: tal es el proceso del aprendizaje.

Las semejanzas y diferencias permiten tomar conciencia de la propia identidad: cuando el sujeto se percibe a sí mismo como semejante y diferente de otros, constituye también a los otros como semejantes y diferentes. El origen del proceso es una falta (de leche, de sueño, de conocimientos), lo que crea una necesidad para satisfacer, buscando en el otro (madre, maestra) aquello que el sujeto no tiene, o sea aquello diferente, para incorporarlo y ser semejante al objeto.

Tomando como referencia el pensamiento kleiniano y pichoniano, Jaitin señala que este proceso implica por un lado temor a perder lo ya adquirido, y por el otro temor a lo nuevo todavía no adquirido que resulta amenazador. Estos sentimientos de ataque y pérdida (ansiedades básicas) producen un trastorno en la identidad, frente al cual el sujeto se defiende mediante una "resistencia al cambio".

Frente al miedo a la pérdida, el sujeto acortará distancias con el objeto estableciendo semejanzas (frente a un paciente mental el médico dice "Esto también me pasa a mí"), y frente al miedo al ataque se alejará del objeto estableciendo diferencias ("Esto le pasa solamente a ellos, los locos").

Es así que, según Jaitin, todo aprendizaje, como proceso de cambio, promueve trastornos en la identidad, en el quién soy, que revelan ansiedades básicas: miedo a la pérdida y al ataque. Esto lleva a establecer distintos niveles en la distancia con el objeto de conocimiento: la indiscriminación (donde el objeto y el sujeto no se diferencian), el dilema (donde se capta del objeto sólo una parte, según la visión peculiar del sujeto, y éste cree que esa parte es el todo: hay máxima separación o disociación entre sujeto y objeto), y finalmente el problema (se reconoce la parcialidad del conocimiento y se busca resolverlo, impulsándose así el mayor y mejor conocimiento).

Aprender significa convertir lo diferente en semejante, y el problema del aprendizaje se produce en tanto ese semejante no es reconocido como diferente. Al aprender nos conectamos afectivamente con el objeto de conocimiento, y por ello tendemos a indiscriminarnos de él, a ver solo las semejanzas. Esto en un

grupo se complica porque además del objeto de conocimiento hay que conectarse afectivamente con el grupo de estudio.

En la etapa del dilema, en el caso del grupo cada miembro se aproxima parcialmente al todo del objeto de conocimiento desde su óptica particular, creándose en el seno del grupo polarizaciones, desacuerdos. En la tercera etapa, la del problema, se pueden confrontar estos puntos de vista distintos y de allí surgirá una nueva comprensión. Esta comprensión se logra en los grupos de niños cuando pueden pasar del juego al lenguaje verbal.

12. El yo en los albores del tercer milenio

Los tiempos actuales van dejando atrás las visiones románticas y modernas del yo, y van proponiendo un yo saturado por la gran diversidad de relaciones sociales fomentadas por la tecnología (el yo saturado de Gergen), un yo capaz de configurar esa diversidad en un ensamblaje gestáltico (el yo configurador de Toffler), y un yo que puede ser reducido a un enorme paquete de información programable (el yo informático de la biología genética y la psicología cognitiva).

En psicología, el concepto de 'yo' ha sido desarrollado especialmente por las corrientes psicoanalíticas, y es así que hay un yo según Sigmund Freud, un yo según Jacques Lacan o un yo según Melanie Klein. Más ampliamente, también se ha propuesto el 'sí-mismo' (self) dentro de escuelas norteamericanas de diferentes marcos teóricos.

A partir de la década del '50 se han perfilado nuevas perspectivas acerca del yo, o, en un sentido más amplio, acerca de la identidad, y que mantienen hoy en día, en los albores del siglo XXI, toda su vigencia. Se trata de enfoques antropológicos o sociológicos, como el *yo saturado* y el *yo configurador*, y de enfoques biogenéticos y cognitivos, como el que puede denominarse *yo informático*, aun cuando estos últimos no utilizan de manera explícita y sistemática dicho término. En todas estas perspectivas recientes, el yo pierde su especificidad psicoanalítica y se convierte en un resultado, deseado o temido, de investigaciones y producciones tecnológicas.

El yo saturado de Gergen.- Kenneth Gergen (1992) desarrolla su idea de un yo saturado comparándola con concepciones anteriores en el tiempo, y que son de alguna manera sus antecedentes: el yo romántico y el yo modernista.

Visiones romántica y modernista del yo.- Plantea este autor que cada cultura concibe de modo diferente al yo. En ciertas tribus, por ejemplo, cada individuo es un ser anónimo, un simple representante de una categoría social donde su individualidad queda prácticamente anulada. Algo de ello ocurrió también antes del siglo XVIII, donde las personas tendían a concebirse a sí mismas como especímenes de categorías más generales, como miembros de una clase social, de una religión, etc. Más que seres individuales, podría decirse que eran 'partículas' que componían un todo, de manera tal que antes que cualquier otra cosa una persona era un siervo, o un protestante, etc.

El romanticismo del siglo XIX ofreció, según Gergen, una diferente visión del yo, que aún hoy subsiste. Esta concepción atribuía a cada individuo pasión, alma, creatividad y moral, comprometido hasta la médula en relaciones fieles y procurando alcanzar objetivos vitales. El yo estaba guiado, para los románticos, por sentimientos éticos, solidaridad, instintos maternos y aún un cierto grado de placer. Se trata de una perspectiva que pone el acento en lo que no se ve, en ciertas fuerzas morales profundas que anidarían en nuestro ser, confiriendo a la vida y a las relaciones humanas un valor excelso y sublime.

Esta visión romántica, sin embargo, se ha deteriorado bastante en el siglo XX y fue en parte reemplazada por una concepción modernista de la personalidad, opuesta a la anterior, según la cual los elementos claves del funcionamiento humano son la razón y la observación. Las personas no se guían ya por ideales sublimes sino por una razón más bien práctica, es decir, son agentes racionales que, tras examinar objetivamente los hechos, toman las decisiones correspondientes y actúan con los demás suponiendo que son a su vez también gente lógica y práctica. Esta perspectiva impregnará, según Gergen, las ciencias, las instituciones del gobierno y las actividades empresariales.

Los modernistas creían que los hombres podían descubrir la esencia del universo y de la condición humana. Mientras despuntaba la metáfora de la máquina y las ciencias sociales desarrollaban y robustecían la perspectiva modernista, se aseguraba que el individuo era reconocible por observación, era previsible y capaz de ser instruido. Una vez que hubiera adquirido conocimientos era ya un ser autosuficiente capaz de dirigir autónomamente sus acciones. Claro está, los modernistas sospecharon del modelo romántico porque hablaba de lo inobservable, de la intimidad del hombre, de la creatividad y la pasión, y estas eran cosas de las cuales no podía darse cuenta en forma científica y previsible.

Para Gergen, ambas concepciones opuestas son el telón de fondo en cuyo marco deberá evaluarse el posmodernismo, tendencia que tiende a anular la validez de las realidades romántica y modernista. Y es precisamente a partir de aquí donde surge la idea de un yo saturado.

La saturación social.- Gergen habla que un fenómeno que él llama 'saturación social' de las tecnologías del siglo XX y que dieron lugar a una conciencia posmoderna. La idea central de Gergen es que este proceso de saturación social está produciendo un cambio profundo en nuestro modo de comprender el yo, desmoronando las ideas romántica y modernista del yo.

Hoy en día el hombre va perdiendo cada vez más su individualidad, por obra de las tecnologías de saturación social, que va fundiéndolo cada vez más con el entorno social, es decir el yo va siendo colonizado por lo social. Las personas están cada vez más colmadas e invadidas por la cantidad, la variedad y la intensidad de las relaciones sociales, y ello debido a la influencia de las tecnologías de saturación social, cuya intervención en la vida cotidiana puede describirse en dos fases (Gergen, 1992): tecnología de bajo nivel y tecnología de alto nivel. Ambas hicieron aumentar notablemente los vínculos sociales.

Las tecnologías de bajo nivel son siete: el ferrocarril, el correo, el automóvil, el teléfono, la radio, el cine y el libro impreso. Estas tecnologías fueron las que iniciaron el proceso de saturación, pero en las dos últimas décadas estos procesos de saturación se han intensificado mucho más, debido a la intervención de las tecnologías de alto nivel, que son: el transporte aéreo, la televisión, y el video, y las comunicaciones electrónicas (fax, computadoras, etc.). Hace apenas un siglo las relaciones sociales se circunscribían a un espacio físico inmediato: la vecindad, etc. pero hoy es posible relacionarse en cualquier momento con cualquier persona en cualquier parte del mundo, con lo cual se han multiplicado enormemente las relaciones sociales. Esto impuso nuevas formas de vida y pautas de relación, pasándose de la relación cara a cara al vínculo electrónico. Por ejemplo, el hogar familiar ya no es más un nido estructurado en base a relaciones entre sus miembros, sino un lugar de paso, donde cada uno mantiene relaciones con el exterior, con amigos, en los clubes, etc.

Frente a tanta información recibida en poco tiempo, frente a tantos nuevos vínculos que establecidos con las demás personas, empieza a esfumarse el sentido de un yo relativamente coherente y unitario tan como era concebido por el romanticismo y el modernismo.

El yo ha sido saturado por el entorno social, lo que ha generado una *multifrenia* (Gergen, 1992) es decir, un síndrome donde se detecta una nueva constelación de sentimientos o sensaciones, una nueva pauta de conciencia de sí. Se han ampliado el tiempo y el espacio: podemos vincularnos fácilmente con el pasado (por ejemplo, grabaciones de video) y extendernos más fácilmente en el espacio (hablando por larga distancia).

Esta multiplicidad de relaciones trae consigo una transformación en la capacidad social del individuo tanto para 'saber acerca de' como para 'saber como'. El sentido relativamente coherente y unitario que tenía del yo la cultura tradicional, cede paso a múltiples posibilidades antagónicas, surgiendo así el estado multifrénico. El individuo arrastra el peso de un fardo cada vez más pesado de imperativos, dudas sobre sí mismo e irracionalidades.

El yo configurador de Toffler.- Toffler desarrolla los conceptos de *shock del futuro* (Toffler, 1991) y de *yo configurador* (Toffler, 1993), mostrando de en alguna forma el primero lleva a la constitución del segundo.

El shock del futuro.- En la época medieval y hasta comienzos del siglo XIX, una persona podía comunicarse directamente y rápidamente con otro que fuese su vecino, pero si quería enterarse de lo que pasaba en otro país u otro continente, debía pasar mucho tiempo hasta que llegase la información: no había teléfonos y había que desplazarse a caballo o caminando. Hoy, cualquiera puede comunicarse con cualquiera en cualquier parte del mundo y de una manera prácticamente instantánea.

Pero, ¿cuáles son las consecuencias psicológicas de este monstruoso desarrollo de los medios de comunicación? Alvin Toffler (1991) suministra algunas pistas alarmantes.

Lo que este autor llama el shock del futuro es la respuesta a un estímulo excesivo, y se produce cuando el individuo se ve obligado a actuar por encima de su nivel de adaptación. El enorme despliegue de los medios de comunicación genera una inundación masiva de excitaciones que no pueden asimilarse ni fácil ni inmediatamente.

Toffler cita tres ejemplos de estas situaciones de sobreestimulación: la guerra, las catástrofes y el shock cultural. Evidentemente existen grandes diferencias entre un soldado en combate, la víctima de un tornado o una inundación, y el viajero que, sin la debida preparación, se sumerge repentinamente en una cultura extraña. En los tres casos, sin embargo, la excesiva cantidad de estímulos, los rápidos cambios y las grandes novedades no pueden asimilarse y aparece un fracaso en la adaptación a la nueva situación.

En los tres casos se encuentran, primero, las mismas pruebas de desorientación o distorsión de la realidad; segundo, los mismos síntomas de fatiga, angustia, tensión o extrema irritabilidad; y tercero, en todos los casos parece existir un punto de no retorno donde triunfan la apatía y la retirada emocional.

Habida cuenta de que Internet y otros medios masivos de comunicación, como la televisión, exponen al hombre a una estimulación excesiva, ¿podrá convertirse este "efecto Internet" en un cuarto e igualmente sobrecogedor ejemplo? En él, no hay una amenaza directa a la integridad física como en las guerras y las catástrofes, pero sí una amenaza al psiquismo como en el caso del shock cultural. Tal vez aún no haya

comenzado a producir sus verdaderos efectos de desadaptación en el hombre; sin embargo, se puede comparar al individuo que hoy empieza a navegar por el mar de información de Internet con el soldado que marcha a la guerra. ¿Qué sucederá cuando entre "en combate"? se pregunta Toffler.

Ahondando en las características de esta sobreestimulación, Toffler refiere que los estímulos excesivos se distribuyen en tres niveles diferentes: sensorial (bombardeo de los sentidos), cognoscitivo (sobrecarga de información), y decisorio (tensión para decidir). Mucha estimulación sensorial determina un incremento grande de información y, con ello, aumentan las posibilidades -y las incertidumbres- para elegir, con lo cual disminuyen las posibilidades de decidir en forma efectiva y racional.

Si, como en la época actual, aumenta mucho en poco tiempo la cantidad de información recibida, esto implica un cambio, y frente a un cambio se intenta una adaptación. El problema reside en que, dada la gran cantidad de estimulación, se produce el efecto inverso: un desajuste adaptativo que Toffler llega a comparar con la sintomatología esquizofrénica, por dar un ejemplo. Si se le presentan a una persona normal una serie de figuras geométricas y se le pide que las clasifique, lo hará según algún rasgo como la forma, el color, el tamaño. En cambio un esquizofrénico tiende a establecer categorías más arbitrarias y personalizadas, como por ejemplo "todos son soldados" o "me hacen sentir triste".

El esquizofrénico hace asociaciones incorrectas (por ejemplo asocia "triángulo" con "soldado" y no con "figura"). Si ahora aumentamos mucho la velocidad con que los sujetos deben asociar (superestimulación), los sujetos normales empezarán a comportarse en forma parecida al esquizofrénico, haciendo asociaciones extrañas. Toffler dirá que el bombardeo sensorial, la sobrecarga de información y la tensión de decidir, al combinarse entre sí, producen varias formas corrientes de desadaptación individual. Y así, el hombre sobrestimulado buscará montar defensas contra tales estimulaciones, entre las cuales Toffler cita la negación de la realidad, la especialización, la reversión y la supersimplificación.

a) Negación de la realidad: el cariz traumático que representa el cambio puede llevar a negar la realidad del mismo, como podemos ver en la expresión de incredulidad del protagonista de una catástrofe. Formas de negación las vemos en expresiones como "no hay nada nuevo bajo el sol", "la juventud fue siempre rebelde", "cuanto más cambian las cosas más son ellas mismas", etc.

b) Especialización: En lugar de bloquear el ingreso de la nueva información, el especialista se esfuerza en mantenerse a la altura del cambio... pero solo en un ámbito muy restringido. Es el caso del médico que está al tanto de las últimas novedades de su especialidad, pero que nada quiere saber de otros cambios como los económicos o los sociales. Desde ya, juega así a una sola carta que puede ser perdedora, como cuando descubre que de la noche a la mañana su especialidad ha caído en desuso.

c) Reversión: Es la insistencia en volver regresivamente a rutinas de adaptación anteriormente eficaces, pero que hoy ya no lo son. Implica un aferrarse a decisiones ya programadas, y a invocar más o menos veladamente las glorias del pasado: cuanto más amenaza el cambio, más el sujeto se aferra a los viejos esquemas, repitiéndolos estereotipadamente.

d) Supersimplificación: Implica buscar una única fórmula que explica la totalidad de los cambios que se ciernen amenazadoramente sobre la persona quien, por ejemplo, atribuirá todas las turbulencias y novedades al comunismo, o a las ideas de Marcuse o de Krisnamurti. Esta búsqueda de una solución unitaria a nivel intelectual tiene su paralelismo también en la acción: la drogadicción es, por ejemplo, una forma en que tiene la juventud para simplificar su existencia, es decir, todos los demás problemas y cambios pasarán momentáneamente a ser insignificantes.

La negación, la especialización, la reversión y la supersimplificación son técnicas clásicas de lucha contra la sobrecarga, y todas ellas eluden peligrosamente la rica complejidad de los cambios en lo real. Los científicos de la información reconocen que estas técnicas pueden ser útiles en situaciones de sobrecarga. Sin embargo, como indica Toffler, a menos que el individuo tenga un claro concepto de la realidad importante y de los valores que deben ser priorizados, su recurso a aquellas técnicas sólo servirá para aumentar sus dificultades de adaptación.

La confusión y la incertidumbre originadas por la transitoriedad de los estímulos sensoriales, la novedad implicada en la sobrecarga de información y la diversidad de opciones a elegir, pueden explicar, en suma, la profunda apatía de desocializa a millones de seres humanos, jóvenes y viejos. Si se acelera ciegamente el ritmo del cambio, el nivel de la novedad y la extensión de la opción, serán condenados innumerables millones de seres humanos al "shock" del futuro.

El yo configurador.- Otro aspecto de este shock del futuro es la desmasificación de los medios de comunicación. Toffler propone al respecto comparar la década del '60 con la actual del '90. Hace treinta años, había unos pocos canales de televisión, mientras que hoy en día hay muchos más, incluyendo todos los canales de cable. Ello sin hablar de la extraordinaria proliferación de radios barriales. En una palabra, si antes los medios de comunicación eran de "algunos a muchos", hoy es al revés: es de "muchos a algunos". Esto es lo que Toffler llama la 'desmasificación de los medios de comunicación' (Toffler, 1993): muchas personas ofrecen su información a poca gente. Esto también ocurre en Internet, donde cada usuario ofrece a los demás su "home page", es decir, tiene la oportunidad de proyectar electrónicamente su imagen en el mundo. Los medios de comunicación han dejado así de estar en manos de unos pocos y

se han vuelto interactivos, permitiendo que cada persona haga y envíe imágenes en lugar de simplemente recibirlas, como antes.

Para decirlo en los términos de Toffler: antes se incitaba a las personas a compararse con un número relativamente pequeño de modelos y a valorar su estilo de vida en relación a unas pocas posibilidades. Hoy, con la desmasificación de los medios asistimos a una deslumbrante diversidad de modelos y estilos de vida con los que poder compararse. Dice Toffler: "en vez de dárseles una selección de identidades coherentes entre las que elegir, se nos exige que ensamblamos nosotros una: un "yo" configurador o modular. Esto explica por qué millones de personas están buscando desesperadamente una identidad" (Toffler, 1993).

La consecuencia directa de este proceso es una acentuación de la individualidad, es decir, las personas van progresivamente haciéndose más diferentes unas de otras, y ello por dos motivos: primero, porque al recibir una gran diversidad de modelos de identificación, tenderán a configurar un yo único pero con muchas piezas pueden armarse muchos cuadros distintos y diferentes entre sí. Segundo, porque al tener cada persona la oportunidad de proyectar su imagen al mundo, pretenderá mostrar aquello que la diferencia y que la identifica.

El yo informático.- En un sentido amplio, el yo puede ser entendido como un enorme paquete de información. La identidad es al principio una molécula de ADN, pero luego finalmente se transforma en un complejo sistema de proteínas cerebrales que encierran todo aquello que hemos aprendido y construido sobre el mundo y nosotros mismos.

Sin embargo, este yo informático no es meramente un paquete de información sino también un verdadero programador que permite procesar la información. A continuación se examinan estas dos caras del yo informático: el yo como información y el yo como programa que la procesa.

El yo como información.- Desde cierto punto de vista (Cazau, 1998), la identidad no es otra cosa que un paquete de información. Si a un hombre le quitan un brazo, ¿dónde queda el hombre? Nadie dudaría en afirmar que el hombre no quedó en el brazo sino en el cuerpo. De la misma forma, si al hombre le quitan su cerebro, el hombre quedará en el cerebro y no en el cuerpo. Si, finalmente, al cerebro le quitaran toda la información y sus recuerdos fueran transferidos a un CD, el hombre quedaría reducido a un disco, con lo cual habría que rever aquella clásica definición de persona que ofrece el artículo 51 del Código Civil Argentino, que tipifica a la persona física como toda aquella entidad que tiene apariencia humana. Decir que nuestro hombre quedó convertido en un CD, equivale a decir que el soporte de la identidad y el ser es informático, o, si se quiere, que en última instancia se trata de un gigantesco paquete de información. Como se puede advertir, el hombre de nuestra historia imaginaria quedó escindido en dos mitades: un cuerpo de carne y hueso que puede disfrutar una buena comida, pero que no puede registrar esto como recuerdo, y un disquete que puede recordar haber comido, pero que no puede repetir la experiencia, con lo cual resultan ser, en definitiva, tan importantes el cuerpo del hombre como su sistema de información, constituido en este caso por el cerebro y su extensión evolutiva: la tecnología informática.

Las computadoras son, efectivamente, una extensión humana. La evolución biológica y la evolución tecnológica no son esencialmente diferentes: así como el desarrollo evolutivo del castor implicó la aparición de tecnologías para construir diques, así también el desarrollo evolutivo del hombre está implicando el desarrollo de nuevas tecnologías, incluyendo el invento tal vez más importante del siglo que ya termina: esa especie de prótesis cerebral llamada computadora, un invento que el hombre desarrolló a su imagen y semejanza, creando luego la psicología cognitiva, a la inversa, un modelo de hombre a imagen y semejanza de la computadora.

La tecnología informática ha resuelto de manera brillante el problema del acceso a la información, del mismo modo que lo habían hecho, a su manera, los enciclopedistas del siglo XVIII. Inclusive nos orientó acerca de cómo organizarla y procesarla, como lo demuestran los procesadores de textos y las bases de datos, pero nada nos dijo acerca de qué hacer con la información, cómo interpretarla y cómo juzgar su importancia. Estamos casi como el mono que encuentra un palo, intuye su valor pero aún no sabe cómo utilizarlo. Se torna preciso, entonces, distinguir entre información, conocimiento y sabiduría. La información es una herramienta que nos permite adquirir un poder llamado conocimiento. En cambio la sabiduría implicará reconocer que ese poder tiene un límite, y que puede volverse contra el hombre mismo. Pero la sabiduría implica también saber hasta dónde se puede y hasta dónde se debe emplear ese poder para que tal cosa no ocurra: Einstein no pudo controlar su creación, cuando se disculpó públicamente a propósito de la bomba atómica, como tampoco pudo, en la ficción, el Dr. Frankenstein controlar a su criatura. Para que la información pueda convertirse en sabiduría, debe ser procesada, y ello se consigue mediante un programa.

El yo como programador.- Los seres humanos, como cualquier sistema vivo, están ya programados desde la misma fecundación, pero tienen también la opción de introducir cambios en ese programa. Una comparación con los programas de computación utilizando el lenguaje Basic nos permitirá comprender esta afirmación.

Un programa es una serie de instrucciones para hacer algo. Cuando a usted alguien le dice "Si ves a Fulano decíle que me pague, y vení a avisarme dónde lo viste", le está dando una serie de instrucciones para que cumpla, o sea lo está programando, le está asignando un programa. De la misma manera, cuando la naturaleza puso en sus genes una determinada secuencia de nucleótidos, le dio una serie de instrucciones a su organismo para que haga tal o cual cosa. Por ejemplo, para que sus ojos sean marrones, o para que cuando cumpla cincuenta años tenga una hepatitis. La naturaleza, así, a través de un determinado código genético le dio a usted un programa para cumplir a lo largo de su vida.

Entonces, ¿no somos libres de hacer lo que querramos? Hasta cierto punto, el programa recibido puede ser cambiado, y estos cambios pueden ser inducidos por nosotros mismos, incluso conciente y deliberadamente. La conclusión es que en parte estamos determinados porque hay cosas del programa que no pueden cambiarse, y en parte somos libres porque dentro de aquel esquema podemos hacer variaciones, que a su vez podrán perjudicarnos o beneficiarnos.

Vayamos a los ejemplos, que podremos entender siguiendo el esquema 1. En la columna de la izquierda figuran instrucciones en lenguaje Basic, y en la columna derecha las correspondientes y aproximadas instrucciones biológicas y psicológicas que rigen nuestra cotidiana existencia. Cada programa es un conjunto de instrucciones, instrucciones que aparecen numeradas para cumplirlas en un determinado orden (1, 2, etc).

Esquema 1

	Programa artificial (computadora)	Programa natural (ser humano)
1	1- If A=16 then 2 2- Print "X"	1- Si cumpla 16 años entonces dejaré de crecer en altura 2- Tengo 16 años, por tanto no seguiré creciendo en altura
2	1- If A=80 then 2 2- end:new New	1- Cuando cumpla 80 años se enfermaré y moriré 2- Tengo 80 años. Me he muerto y mi programa también Asesinado
3	1,2,3,etc Run	1,2,3,etc Nacimiento
4	1- Input A 2- If B then 3 3- Print "A"	1- Me dijeron que los hombres no deben llorar 2- Si estoy triste entonces pasar a la instrucción 3 3- No debo llorar
5	1,2,3,etc List	1,2,3,etc Autoconocimiento
6	1- Print "A" 2- Goto 1	1- Fumo un cigarrillo 2- Volver a la instrucción 1

En el ejemplo 1, usamos la indicación IF...THEN..., que significa SI...ENTONCES... En el programa artificial (de computadora) estamos programando a la máquina para que, SI encuentra el número 16, ENTONCES debe cumplir la instrucción 2, que consiste en hacer aparecer en la pantalla (PRINT) la letra X.

En el programa genético de Juan encontramos algo similar: SI cumple 16 años entonces dejará de crecer en alto. De ahí en más deberá remitirse a la instrucción 2 donde dice que deberá dejar de crecer en altura porque cumplió 16 años.

Esto es inexorable, salvo que Juan fallezca por accidente antes de cumplir 16 años. Por ejemplo, si se le cae un meteorito en la cabeza, se morirán él y su programa. Sería lo mismo que si su sobrinito viene y le quema el disquete donde tiene grabado el programa artificial. Ya no hay más programa, pero si se lo acuerda puede volver a rehacerlo, cosa que no sucede con los programas biológicos, salvo que ocurra el milagro de la resurrección, o bien que un ingeniero genético recupere el programa y sea capaz de fabricar de nuevo a Juan. En la película "Jurassic Park", de Steven Spielberg, un grupo de científicos consiguió recuperar el programa casi intacto de los antiguos dinosaurios extinguidos, y fue así que pudieron ponerlos a funcionar de nuevo.

Pero los accidentes no son la única causal de muerte. También están la muerte natural (por enfermedad), el suicidio y el asesinato. Y para ello, nada mejor que utilizar las indicaciones END y NEW, del lenguaje Basic, como podemos apreciar en el ejemplo 2. La primera instrucción dice que cuando aparezca el número 80, entonces debe cumplirse la instrucción 2, es decir END (terminó la ejecución del programa) y NEW (el programa se borra y es irrecuperable). De la misma forma, su programa biológico puede traer la instrucción de que cuando usted cumpla 80 años se enfermará y morirá (o se suicidará), con lo cual al cumplirse esa edad, usted se muere (no puede seguir ejecutando su programa de vida) y encima desaparece también el programa.

El asesinato es distinto. Aquí viene alguien de afuera y lo mata: es como si afuera del programa BASIC, el programador instruyese en forma directa a la computadora para hacer desaparecer el programa (indicación NEW no incluida en el programa).

Un caso especial estaría representado por el Sida, porque tiene algo de enfermedad y algo de accidente, cuando no algo de suicidio o asesinato. El virus del Sida entró por ejemplo accidentalmente al organismo, del mismo modo que entran los virus informáticos dentro de su computadora destruyendo sus programas. Además, los virus como el del Sida o cualquier otra enfermedad como la gripe son organismos vivos (en cuanto tienen la capacidad de reproducirse), y como tales tienen también su vida programada. Del mismo modo, el virus informático es también un pequeño programa inventado por individuos inescrupulosos, cuya misión principal es matar. Los virus informáticos no son organismos sino mini-programas que pueden entrar por ejemplo a través de disquetes o de enlaces telefónicos.

Si la muerte puede representarse con las indicaciones END y NEW, también podemos representar el nacimiento con la indicación RUN, que significa 'hacer correr' o ejecutar el programa. Una vez que usted como programador hizo el programa (ejemplo 3), agrega al final la expresión RUN, con lo cual el programa empieza automáticamente a ejecutarse. La ejecución del programa genético no es otra cosa que el vivir, y comienza con el nacimiento (estrictamente hablando el programa comienza a correr nueve meses antes, en la fecundación).

Entramos ahora en la parte más interesante del asunto, que es la posibilidad de introducir información y cambios en el programa, como vemos en el ejemplo 4.

Cuando nacemos, ya traemos al mundo cierta información, contenida en nuestro código genético: al nacer por ejemplo sabemos reaccionar frente a ciertos estímulos sin haberlos aprendido. Del mismo modo, cuando el programador crea su programa ya incluye información dentro de él, por ejemplo en forma de DATA (datos).

Pero fuera de esta información innata, los programas humanos (y casi todos los programas informáticos) son capaces de admitir nueva información, y procesarla. Programas informáticos típicos de reciben y procesan información son los que fundan los procesadores de texto o las bases de datos, donde usted -no ya como programador sino como simple usuario de la máquina- introduce información y la pantalla se la devuelve procesada.

Nuestro programa biológico está también siempre listo para recibir información, especialmente en nuestra infancia, que es donde más necesitamos aprender. Especialmente importantes son nuevas creencias que adquirimos como por ejemplo 'los hombres no deben llorar' (ejemplo 4). Otras creencias son por ejemplo 'hay que comer con la boca cerrada', 'debo casarme a los 23 años como mi padre', 'no debo desear sexualmente a mi mamá', 'el alcohol no hace daño', 'siempre tendré alguien en quien confiar', "Lacan es genial y Watson es un bobo", etc. Es obvio que estas creencias determinarán luego nuestra conducta. Por ejemplo, si yo creo que hay que comer con la boca cerrada, es probable que mi conducta sea precisamente esta.

Tanto la información innata como la información adquirida pueden a su vez cambiarse. La información innata, el código genético, puede cambiar mediante un fenómeno de mutación, ocasionado por radiactividad u otros factores físicos o químicos, y puede también cambiarse artificialmente mediante la ingeniería genética, que es capaz de hacer que nazcan tomates más grandes o vacas más sabrosas y, potencialmente al menos, capaz de hacer que nazcan hombres más inteligentes, o más agresivos, etc. En un programa informático, estos cambios equivaldrían a modificar los DATA e incluso a sacar algunas instrucciones y poner otras (por ejemplo sacar la línea número 3, o agregar la línea 4, etc).

Pero estos cambios en lo genético están hoy por hoy fuera de nuestra vida cotidiana. Mucho más accesibles son los cambios que podemos producir en la información adquirida, por ejemplo modificando nuestras creencias que nos perjudican y reemplazándolas por otras creencias que nos beneficiarán. Acá no estamos cambiando el programa sino la información introducida en él, proceso -mal- llamado 'reprogramación'. En otras palabras, no estamos cambiando la botella sino solo el vino, sacando el vino malo y poniendo otro mejor que aumentará nuestra calidad de vida. Algunos procedimientos de 'reprogramación' son el método Silva de control mental, la programación neurolingüística y la hipnosis. Por supuesto, que al cambiar la información, las creencias, adquirimos nuevas pautas de conducta, y es a este nivel donde los cambios se hacen ostensibles o manifiestos.

Desde ya que si uno quiere cambiar sus propias creencias debe conocerlas, o sea debe ser capaz de autoexaminarse o autoconocerse: algo así como hurgar en el programa mismo. En el lenguaje Basic, la indicación LIST puesta al final del programa o fuera de él cumple esta función. Pulsando LIST, en la pantalla aparecerá todo el programa, del mismo modo que si intentamos autoconocernos empezará a desfilarse ante nuestros ojos la forma cómo estamos programados (ejemplo 5). De la misma forma podríamos acceder directamente a nuestro programa, pero es algo que ya está fuera de nuestro alcance: sería contar con un mapa genético de nuestro ADN con todas sus correspondientes secuencias de bases nitrogenadas, que suman millones y millones y que hoy día ni aún los ingenieros genéticos más periscopos lograron interpretar. El llamado Proyecto Genoma permitirá, supuestamente en pocos años, descifrar este mapa de genes.

Una última comparación (ejemplo 6) nos mostrará uno de los aspectos más dramáticos del programa humano: las reiteraciones o repeticiones en la conducta, o, en lenguaje informático, los bucles que aparecen a través de la indicación GOTO (en inglés, 'ir a'). Tome el lector una tarjeta un blanco y escriba 'Leer al dorso'. Luego, en el lado opuesto de la misma tarjeta vuelva a escribir 'Lea al dorso'. Si usted le

entrega esta tarjeta a alguien con la consigna de obedecer estrictamente esas instrucciones, la persona se pasará la vida ininterrumpidamente dando vuelta la tarjeta hacia uno y otro lado. Esto es un ejemplo de reiteración, y nuestros programas biológicos, tanto como los informáticos, suelen contener esas reiteraciones que hacen que aparezcan en nuestra vida comportamientos fotocopiados. En el ejemplo informático (ejemplo 6) la indicación 1 ordena a la computadora escribir 'A' en la pantalla, y la indicación 2 ordena volver a la indicación 1 (GOTO significa en inglés GO TO, o sea 'ir a'), con lo cual la computadora se pasa la vida escribiendo 'A' sobre la pantalla.

Del mismo modo, viendo el programa humano en el mismo ejemplo 6 nos podemos pasar la vida fumando si nos atenemos a las indicaciones en él prescriptas. Otros ejemplos de comportamientos de este tipo son los síntomas neuróticos, repetitivos por excelencia pues vuelven a aparecer una y otra vez, las comunicaciones circulares donde las personas se pasan años diciéndose lo mismo, como cuando uno habla con el almacenero de la esquina y siempre se da el mismo diálogo (¡qué tiempo loco!, eh?), o los fenómenos descritos por el psicoanálisis como compulsiones a la repetición, como el caso de la persona que emprende un proyecto, fracasa siempre y siempre vuelve a empezar, para fracasar de nuevo, y así sucesivamente.

Por supuesto que no todas las rutinas de este tipo son improductivas: hay muchas que son necesarias para poder organizar nuestra vida con un mínimo gasto energético: levantarse todas las mañanas y asearse, aspirar y expirar aire, etc, reiteraciones que se realizan parcial o totalmente en forma automática porque... imagínese si cada vez que tuviéramos que aspirar o expirar aire tuviésemos que pensar en hacerlo: no nos quedaría tiempo ni lugar para estudiar, trabajar, escuchar lo que se dice el otro, responder, etc. En una palabra: sin estas rutinas no se podría vivir.

En resumen: si existen tantas semejanzas entre los programas artificiales y los biológicos no es por azar, sino porque el hombre fabrica programas informáticos a imagen y semejanza de su propio programa, ya que su interés es que la computadora sea, como el automóvil, una especie de prolongación de sí mismo capaz de hacer cosas que él normalmente no puede llevar a cabo.

Conclusiones.- Si Toffler destaca el aspecto activo del yo de la posmodernidad, es decir, el yo como capaz de configurar o ensamblar la gran cantidad de imágenes que se le proponen, Gergen destacará su aspecto pasivo refiriéndose a un yo saturado y colonizado por aquella diversidad de imágenes y modelos. La idea de un yo informático contempla ambos puntos de vista: el yo configurador de Toffler es el yo programador de la información, mientras que el yo saturado de Gergen es el yo en tanto paquete de información que alcanzó un alto grado de saturación.

Toffler intenta mostrar que en la era posmoderna el hombre se torna más individualista, mientras que Gergen, plantea que el hombre va perdiendo cada vez más su individualidad por obra de las tecnologías de saturación social. No hay contradicción entre ambos puntos de vista, porque en rigor, son dos fases de un mismo proceso: en la medida en que el yo se satura de nuevas y variadas experiencias siente que se desestructura, que se desintegra y que pierde así su identidad, su individualidad, pero, en una segunda fase, este mismo yo saturado da paso al yo configurador de Toffler, que intenta poner un orden gestáltico en aquella confusión.

Los yoes romántico y moderno sí eran individualistas, aunque cada cual a su manera: habían logrado consolidar una identidad, bien basada en la pasión o bien en la razón. El yo posmoderno aún está buscando esta identidad, persiguiendo una individualidad pero al mismo tiempo criticando y renegando del individualismo romántico y moderno. El yo de la posmodernidad se opone a estos intentos dogmáticos por definir la esencia humana proponiendo el libre juego del ser, es decir, no dando definiciones a priori de lo que es el hombre sino dejando que este se desarrolle libremente, pudiendo así encontrar todas sus potencialidades y posibilidades de crecer. Los discursos totalizadores como el romántico y el modernista oprimen, no admiten el disenso, eliminan las formas alternativas de relaciones sociales y de modelos de identificación. Y en esto habremos de ver, según Gergen, uno de los aspectos positivos de la posmodernidad.

**Pablo Cazau. Licenciado en Psicología y Profesor de Enseñanza Media y Superior en Psicología (UBA).
Buenos Aires, Octubre 2006.**

Referencias bibliográficas

- Cazau Pablo, Psicología e informática. Simposio sobre "La quinta columna: las bases de la evolución tecnológica y el futuro de la computación". Buenos Aires, Universidad Argentina John Kennedy, 2 de noviembre de 1998.
Freud S (1921) Psicología de las masas y análisis del yo. En Obras Completas, Volumen 18. Buenos Aires: Amorrortu, 1993.
Gergen Kenneth (1992) El yo saturado. Dilemas de identidad en el mundo contemporáneo. Buenos Aires: Paidós.
Jaitin (1993) Clínica grupal en niños.
Laplanche J y Pontalis J (1981) Diccionario de psicoanálisis. Barcelona: Labor, 2º edición.
Nasio Juan (1993) Enseñanza de siete conceptos cruciales del psicoanálisis. Barcelona: Gedisa. Capítulo 5.
Toffler Alvin (1991) El shock del futuro. Barcelona: P&J Editores. Capítulo 16.

La construcción social de la realidad según Berger y Luckmann

Pablo Cazau

En la presente nota se resumen los principales conceptos de Berger y Luckmann tan como aparecen en el libro "La construcción social de la realidad". Según los autores, el proceso de construcción de la realidad abarca dos etapas principales: la sociedad como realidad objetiva (capítulo 2) y la sociedad como realidad subjetiva (capítulo 3).

EL PROBLEMA DE LA SOCIOLOGÍA DEL CONOCIMIENTO

Las dos tesis fundamentales de la sociología del conocimiento son, para estos autores:

La realidad se construye socialmente.

La sociología del conocimiento debe analizar los procesos por los cuales esto se produce.

Conceptos importantes son realidad (entendida como una cualidad propia de los fenómenos que reconocemos como independientes de nuestra voluntad) y conocimiento (que definimos como la certidumbre de que los fenómenos son reales y que tienen ciertas características).

Realidad y conocimiento son términos relativos, porque lo que es real para un tibetano puede no serlo para un americano, o también, el conocimiento que tiene un criminal es distinto al que tiene un criminalista. La sociología del conocimiento estudia estas diferencias, pero también los procesos por los cuales cualquier conocimiento llega a ser considerado socialmente como realidad. En otras palabras, la sociología del conocimiento se ocupa de la construcción social de la realidad.

La expresión 'sociología del conocimiento' la acuña Max Scheler dentro de un contexto filosófico, no aún sociológico. En cualquier caso y de modo general, la sociología del conocimiento se ocupa de la relación entre el pensamiento humano y el contexto social donde se origina.

Los antecedentes inmediatos de la sociología del conocimiento son tres corrientes alemanas: la marxista, la nietzscheana y la historicista.

La sociología del conocimiento derivó de Marx su idea básica: la conciencia del hombre está determinada por su ser social. También tomó de este autor el concepto de 'ideología' (ideas que sirven como armas para intereses sociales), y la de 'falsa conciencia' (pensamiento alejado del verdadero ser social del que piensa). También utilizó las ideas marxistas de 'infraestructura' (actividad humana) y 'superestructura' (mundo producido por esa actividad).

El anti-idealismo de Nietzsche introdujo perspectivas adicionales en cuanto al pensamiento humano como instrumento de lucha por la supervivencia y el poder. Hizo su propia teoría de la falsa conciencia analizando el significado social del engaño y el autoengaño, y de la ilusión como condición necesaria para la vida. En general, la sociología del conocimiento fue para Nietzsche una aplicación del 'arte de la desconfianza'.

El historicismo, por su parte, destacó la relatividad e historicidad inevitable del pensamiento humano, dado en la ideas de 'determinación situacional' y 'asiento de la vida', lo que fue fácilmente relacionable con el énfasis sobre la situación social del pensamiento. Este enfoque estimuló el método histórico en la sociología del conocimiento.

Para Scheler (alemán), investigar en sociología del conocimiento tiene sentido como medio para despejar los obstáculos del relativismo, a fin de proseguir su verdadera tarea filosófica, pues para él la filosofía debía trascender la relatividad de los puntos de vista históricos y sociales.

Para este pensador, la sociología del conocimiento es un método negativo: los 'factores reales' regulan las condiciones en que ciertos 'factores ideales' pueden aparecer en la historia, pero no afectan a éstos últimos: la sociedad determina la presencia pero no la naturaleza de las ideas. En este contexto, Scheler analizó en detalle cómo el conocimiento humano es ordenado por la sociedad, la cual le proporciona una 'concepción relativo-natural del mundo' para pensar.

En Mannheim (inglés) la sociología del conocimiento tuvo alcances más vastos. Para él, la sociedad llega a determinar el contenido de las ideas, salvo en las matemáticas y en parte en las ciencias naturales. Mannheim distinguió entre los conceptos particular, total y general de ideología, o sea, respectivamente, una parte del pensamiento del adversario, la totalidad del pensamiento del adversario (falsa conciencia de Marx), y la ideología de uno mismo. Con esto último llega más lejos que Marx y alcanza el nivel de la sociología del conocimiento mediante la idea de que no hay pensamiento humano que esté inmune a las influencias ideologizantes del contexto social.

En oposición al relativismo, Mannheim habló de 'relacionismo' según el cual el conocimiento sólo puede darse desde una posición determinada, resolviendo el problema del marxismo desde un historicismo. La tarea de la sociología del conocimiento pasa a ser aclarar el objeto del pensamiento desde las diferentes

perspectivas que de él se dan. Mannheim dio también importancia al pensamiento 'utópico', que produce una imagen distorsionada de la realidad social, y al pensamiento libre de ataduras sociales.

Según Lieber, la concepción de Scheler es una concepción moderada dentro de la sociología del conocimiento, mientras que la de Mannheim es radical.

En Norteamérica, Merton fue el sociólogo más importante dedicado a la sociología del conocimiento. Sus conceptos sobre las funciones manifiestas y latentes se aplican al pensamiento, estableciendo la distinción entre las funciones conscientes o buscadas de las ideas, y sus funciones no buscadas o inconscientes.

Por su parte Parsons estudió el papel de las ideas, aunque ni este ni Merton han superado a Mannheim. Geiger, por otro lado, buscó integrar un enfoque neopositivista en la sociología del conocimiento, planteando la ideología como un pensamiento socialmente distorsionado que puede corregirse mediante el pensamiento científico. Sólo Stark llega más lejos que Mannheim, para el que la sociología del conocimiento no consiste en desenmascarar distorsiones, sino en estudiar sistemáticamente las condiciones del conocimiento en cuanto tal: propone una sociología de la verdad, no del error.

La sociología del conocimiento forma parte de la sociología y las cuestiones hasta aquí planteadas forman parte de la metodología de las ciencias sociales: alimenta con problemas esa investigación metodológica. La sociología del conocimiento debe ocuparse de todo lo que se considere 'conocimiento' en la sociedad, y, por lo tanto, debe ocuparse de la construcción social de la realidad. La sociedad tiene facticidad objetiva, y está construida por una actividad que expresa un significado subjetivo. La cuestión central será entonces averiguar cómo es posible que los significados subjetivos se vuelvan facticidades objetivas.

LOS FUNDAMENTOS DEL CONOCIMIENTO EN LA VIDA COTIDIANA

1. La realidad de la vida cotidiana

Nos interesará analizar cómo el conocimiento orienta la conducta en la vida cotidiana. La vida cotidiana se presenta como una realidad interpretada por los hombres y que para ellos tiene el significado subjetivo de un mundo coherente. Es un mundo que nace en sus pensamientos y acciones, y que está sustentado como real por éstos. Pero, cómo se construye este mundo intersubjetivo del sentido común?

Para describir la realidad de la vida cotidiana usamos el método fenomenológico, que simplemente describe, sin presuponer causas. Lo que hace es dirigirse intencionalmente hacia un objeto para conocerlo, sea que se trate de algo exterior o de algo interior o mental. La conciencia puede además distinguir diferentes niveles de realidad, como un sueño y algo real.

Entre las muchas realidades, una es la realidad por excelencia: la de la vida cotidiana, con toda su imperiosa presencia del aquí y ahora. Esta se capta como ordenada por una rutina, y como existente desde antes de ingresar a ella. La gente considera la realidad cotidiana como 'su' mundo, importando menos el resto de las realidades. La realidad de la vida cotidiana se presenta también como un mundo intersubjetivo, pues no podemos existir en ella sin interactuar con los demás.

La continuidad de la vida cotidiana es interrumpida cuando surge un problema, momento en el cual se busca integrarlo dentro de lo no problemático. El sentido común, en efecto, piensa que cuando varios cuchichean (situación problemática) en realidad están discutiendo sobre una cuestión técnica y no sobre mí (situación no problemática).

Otras realidades que no son cotidianas son los juegos, las experiencias religiosas o estéticas, etc., y ellas desvían la atención de la realidad de la vida cotidiana, aunque esta siempre retiene su preeminencia: nuestro lenguaje, aún usado en otras realidades, sigue tomando como referencia la vida cotidiana, puede 'traducir' lo no cotidiano a lo cotidiano.

El mundo cotidiano se estructura en el espacio y en el tiempo. La realidad de la vida cotidiana impone sus tiempos, que pueden ser distintos a los tiempos interiores de cada uno: por ejemplo, hay que esperar para conseguir algo. El tiempo de la vida cotidiana es percibido como limitado y continuo, y a él deben adecuarse los proyectos de vida. Saber de mi muerte hace que el tiempo cotidiano sea limitado. La estructura temporal de la vida cotidiana impone secuencias preestablecidas en la agenda del día y sobre nuestra biografía en conjunto.

2. Interacción social en la vida cotidiana

Tenemos dos tipos de experiencias de los demás en la vida cotidiana: la interacción cara a cara y los esquemas tipificadores.

La interacción cara a cara es el prototipo de las demás, es aquella donde el otro se me aparece como real y tangible, y donde comparto con él un aquí y ahora que se impone. Nos dirigimos hacia el otro pre-reflexivamente, espontáneamente, en el sentido que no es una actitud reflexiva como cuando dirigimos la conciencia hacia nosotros mismos.

Las relaciones cara a cara son muy flexibles: no es fácil imponer pautas rígidas de interacción al otro, precisamente porque es una interacción próxima, no remota como puede ser relacionarse con otro con la fantasía o a través de la distancia.

Por otra parte, aún en la situación cara a cara yo aprehendo al otro por medio de esquemas tipificadores, o sea, lo ubico en una categoría como hombre, como blanco, como tipo jovial, como cliente, como molesto, etc., tipificaciones que afectan continuamente mi relación con esa persona. Desde ya, se trata de esquemas recíprocos, porque el otro también me tipifica a mí. La mayoría de mis encuentros con los otros en la vida cotidiana son típicos en este doble sentido, pues ambos interactuamos según como uno tipifica al otro. Incluso ante un extraño tiendo a tipificarlo, a buscar indicios para ubicarlo en alguna categoría.

También podemos tipificar en interacciones que no son cara a cara, como por ejemplo con alguien que nunca vimos pero de quien hemos oído hablar, o de alguien con quien nos encontremos por primera vez (anonimato). La realidad social de la vida cotidiana es aprehendida en un continuum de tipificaciones que se vuelven progresivamente anónimas medida que se alejan del aquí y ahora de la situación cara a cara. En un extremo están aquellos con quienes interactúo a menudo cara a cara, y en el otro extremo del continuum interactúo con abstracciones muy anónimas. La estructura social es la suma de todas estas interacciones, estructura que es un elemento esencial de la realidad de la vida cotidiana.

3. El lenguaje y el conocimiento en la vida cotidiana

En la situación cara a cara, las muecas que hace el otro me pueden estar indicando agresividad, pero cuando desaparece la situación cara a cara, la agresividad puede quedar objetivada por ejemplo en un cuchillo clavado en la pared de mi casa. El arma es aquí no sólo un producto humano sino una objetivación de la subjetividad humana, y la realidad de la vida cotidiana es posible únicamente por estas objetivaciones: estamos rodeados de objetos que proclaman las intenciones subjetivas de nuestros semejantes.

Un caso especial de objetivación son los signos: ellos tienen intención explícita de servir originariamente como indicios de significados subjetivos. Los signos pueden ser gestos, objetos, etc., pero hay signos, como las palabras, que son los más importantes, las cuales se podrán separar del aquí y ahora inmediato de los estados subjetivos en tanto puedan convertirse en sistemas de signos objetivamente accesibles. El lenguaje se origina en la situación cara a cara pero puede separarse de ella fácilmente, como cuando grito en la oscuridad o hablo por teléfono.

El lenguaje puede hacer presentes muchas experiencias y significados en un aquí y ahora, puede actualizarse todo un mundo con él, tanto espacial como temporalmente. También es capaz de trascender por completo la realidad de la vida cotidiana, como por ejemplo interpretar un sueño integrándolo lingüísticamente dentro del orden de la vida cotidiana. El lenguaje construye, en general, enormes sistemas de representación simbólica, como por ejemplo el arte, la ciencia, la religión y la filosofía. Un símbolo es un tema significativo capaz de cruzar de una esfera de realidad a otra.

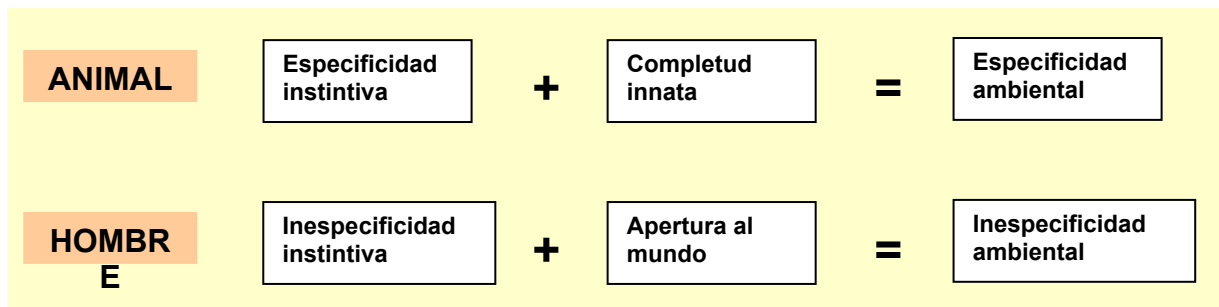
El lenguaje constituye campos semánticos o zonas de significado lingüísticamente circunscriptos, acoplándose a ello la gramática, la sintaxis y el vocabulario. Aunque el lenguaje puede referirse a otras realidades, se arraiga en la realidad del sentido común de la vida cotidiana. Como sistema de signos, posee el lenguaje la cualidad de la objetividad: se me presenta como una facticidad externa a mí y su efecto sobre mí es coercitivo, pues me obliga a sus pautas: no puedo usar la sintaxis del alemán si hablo inglés.

Por otro lado, el lenguaje tiene una expansividad tan flexible que me permite objetivar una gran variedad de experiencias de mi vida. También tipifica experiencias en categorías significativas para mí y mis semejantes. Además, gracias a él puede transmitir experiencias a nuevas generaciones o difundirlas por toda la sociedad. Hay un cúmulo social de conocimiento que me proporciona esquemas tipificadores en mi vida cotidiana, presentando a esta como un mundo coherente e integrado, y diferenciado de otras realidades más difusas. El conocimiento también se halla distribuido socialmente (por ejemplo las charlas de mujeres no me atañen como hombre), o sea, esta distribución arranca del hecho de que yo no sé cosas que los demás sí saben, y viceversa.

LA SOCIEDAD COMO REALIDAD OBJETIVA

1. Institucionalización

Organismo y actividad.- Los autores comienzan marcando las diferencias que existen entre el animal y el hombre.



La inespecificidad instintiva y la apertura al mundo se llaman 'constantes antropológicas'

- *Especificidad instintiva*: La especificidad del estímulo y la respuesta instintiva obligan al animal a buscar determinados elementos del ambiente natural (el pájaro necesita ramas, la vaca pasto, etc.), los cuales se encuentran solo en ciertos ambientes, no en todos.
- *Compleitud innata*: Los instintos son rígidos, innatos y preformados. Si hipotéticamente pudiesen seguir formándose después del nacimiento, el animal tendría la oportunidad de ir amoldándose al ambiente en que nace y no habría necesidad de tanta *especificidad ambiental*.
- *Inespecificidad instintiva*: En el hombre los impulsos instintivos son muy inespecíficos y carentes de dirección definida, lo que permite al organismo un amplio campo de actividades y lo hace adaptable a muchos ambientes diferentes.
- *Apertura al mundo*: Muchos desarrollos importantes, en la criatura humana, se producen luego del nacimiento, lo que aumenta sus posibilidades de adaptarse a un amplio espectro de ambientes naturales (*inespecificidad ambiental*).

Las diferencias entre el animal y el hombre se acentúan notablemente frente al hecho de que el hombre no nace sólo en un ambiente natural sino además en un ambiente social. Este último está constituido por los demás hombres: dos personas en interacción y sus reglas de convivencia (orden social) ya constituyen un ambiente social.

La supervivencia de la criatura humana depende del ambiente natural y del social, y también de su plasticidad para adaptarse a dichos ambientes (constantes antropológicas). Por ejemplo, la amplia gama de manifestaciones de su instinto sexual se debe más a determinantes culturales o sociales que a su constitución biológica como organismo.

El yo humano es resultado del desarrollo del organismo y del entorno cultural o social: las pautas sociales influyen en sus actitudes, emociones, etc. En su relación con el cuerpo biológico, el hombre se siente como que 'es' un cuerpo, y también como que 'tiene' un cuerpo. Entonces el hombre se construye a sí mismo sobre la base de determinantes socio-culturales; el hombre tiene la condición de tal siempre que haya un entorno social. Si no, es un animal.

A diferencia del animal, el organismo humano no tiene los medios biológicos necesarios para dar estabilidad a su conducta. Entonces, de dónde deriva esa estabilidad, orden y dirección del comportamiento que evidentemente existen en él? Respuestas: 1) todo desarrollo individual viene precedido por un orden social, y 2) la apertura al mundo, intrínseca a su constitución biológica es también además transformada por el orden social en la relativa 'clausura al mundo'. Esta clausura no significa reducir al hombre a la condición de animal, pero sirve para proporcionar dirección y estabilidad a su conducta.

Otra forma de hacer la pregunta anterior es: de qué manera surge el orden social? Como respuesta general, cabe decir que el orden social es un producto humano: el hombre lo produce permanentemente en el curso de su continua externalización. El orden social no deriva de su condición biológica ni del ambiente natural, aunque estos puedan incidir. No responde a leyes naturales sino humanas.

El hombre se va externalizando a través de actividades, las que compensan su inestabilidad biológica original. El hombre mismo debe especializar y dirigir sus impulsos. Aunque ningún orden social puede derivar de datos biológicos, la necesidad del orden social en cuanto surge del equipo biológico con que el hombre nace.

A fin de comprender las causas de la aparición, subsistencia y transmisión de un orden social, debemos emprender un análisis que dará por resultado una teoría de la institucionalización.

Orígenes de la institucionalización.- Toda actividad humana tiende hacia la **habituación** debido a una necesidad de economizar esfuerzos: la habituación tiene, en efecto, la ventaja de restringir las opciones ofrecidas por la plasticidad instintiva.

La habituación provee el rumbo y la especialización de la actividad que falta en el equipo biológico del hombre, aliviando las tensiones resultantes de los impulsos no dirigidos. Esto además crea una reserva de energía para la deliberación y la innovación.

La habituación es una condición necesaria para la **institucionalización**. Esta última consiste en una tipificación recíproca de acciones habitualizadas por tipos de actores (o sea los actores están también tipificados). La institucionalización establece que ciertas acciones son realizadas por ciertos actores.

De esta manera se van construyendo las instituciones. Las instituciones implican dos caracteres: historicidad (no se crean en un instante), y control (del comportamiento humano por caminos preestablecidos históricamente). Estas dos características se dan en las instituciones y también en las sociedades, que son conglomerados de instituciones.

Los autores hipotetizan mediante un ejemplo como la habituación conduce a la **tipificación recíproca** y ésta a la institucionalización. A y B son dos personas que provienen de culturas diferentes y se encuentran en una isla desierta. Cada uno de ellos empieza a observar los hábitos del otro (forma de cocinar, etc.). A atribuirá motivos a los actos de B y viendo que se repiten, tipificará esos motivos como recurrentes. Piensa: "Ajá, va vuelve a empezar". A y B empiezan a asumir roles: A se apropiará interiormente de los 'roles' reiterados de B y los tomará como modelo para desempeñar los suyos propios... Es decir, se ponen de acuerdo: surge una colección de acciones tipificadas recíprocamente que cada uno habitualizará en 'roles', algunos de los cuales se realizará asiladamente y otros en conjunto. Esta tipificación recíproca no llega aún a ser una institución pues son solamente dos personas, y con dos personas no puede haber una tipificación (o tipología de los actantes).

Qué ventajas tiene esta tipificación recíproca? a) cada uno podrá prever las acciones del otro; b) la interacción entre ambos se volverá previsible (el 'ya vuelve a empezar' se transforma en 'ya volvemos a empezar'), lo cual ahorra tensiones innecesarias; y c) se puede dividir el trabajo quedando energía para hacer innovaciones, las cuales llevarán a nuevas habituaciones ampliándose el trasfondo común a ambos. Al aparecer un tercero C (un hijo, por ejemplo) hay un cambio cualitativo, pues se perfecciona el proceso de institucionalización: los modos de interactuar de A y B pasan a ser instituciones históricas, y al adquirir historicidad adquieren también objetividad (vienen de 'afuera'). El 'ya volvemos a empezar' se transforma así en 'así se hacen las cosas'.

Sólo hay 'orden social' cuando hay objetividad, o sea con la primera generación, justificándose así el título de este capítulo: 'la sociedad como realidad objetiva'.

Al principio el niño no puede distinguir entre la objetividad de los fenómenos naturales y la objetividad de las formaciones sociales. Además, no aprehende esta realidad social por introspección: debe salir a conocerla. Luego de todo esto, sobreviene la tercera etapa, la internalización, cuando el sujeto hace suyas las normas y valores objetivados (tema tratado en el capítulo 3).

Al concluir este proceso, ahora la institución requiere **legitimación**, o sea, modos cómo poder 'explicarse' o justificarse. En el ejemplo anterior, A y B pueden dar sentido o significado a la institución por rememoración (pues ellos la crearon) pero el hijo C recibe la institución como una tradición, no como biografía. Debe entonces reemplazar ese significado perdido por otro: tal es el proceso de legitimación. Estas nuevas explicaciones deben ser amplias y coherentes para ser creíbles o plausibles. La legitimación está íntimamente vinculada con los tres procesos citados anteriormente. Por ejemplo, el padre dice al hijo "así se hacen las cosas" (objetivación). El hijo pregunta porqué?, y el padre responde con alguna explicación (legitimación). Frente a esto el hijo tiene dos alternativas: acepta la explicación del padre (internalización), o las cuestiona produciendo nuevas normas (externalización).

El tema de la legitimación será tratado en otro capítulo. Volviendo a lo anterior, con la historización y la objetivación surge la necesidad de controles sociales, pues una institución incorporada por tradición es más violable que la original: es más probable que uno se desvíe de programas fijados por otros que de los propios. El control social implica sanciones, siempre que el comportamiento no se encauce espontáneamente bajo la directiva de la tradición.

No hay ninguna razón a priori para suponer que estos procesos sean 'lógicos' o funcionales. La lógica no reside en las instituciones y sus funcionalidades externas (roles y acciones), sino en la manera como estas son tratadas cuando se reflexiona sobre ellas. La conciencia reflexiva subordina la lógica al orden institucional, y la herramienta para ello es el lenguaje, instrumento básico de la legitimación. El lenguaje permite compartir un universo subjetivamente significativo sobre cómo está organizada la sociedad.

El conocimiento primario del orden institucional es pre-teórico: es la suma de lo que 'todos saben' sobre el mundo social, o sea máximas, moralejas, mitos, proverbios, leyendas y valores, que es preciso integrar en un orden coherente. Este conocimiento es la fuente de la motivación del comportamiento, o sea sobre él se construyen roles y acciones. Este conocimiento 'programa' son los canales donde la externalización produce un mundo objetivo, o sea que además de ser una aprehensión social objetiva (objetivación), es una producción continua de esa realidad (externalización). La **externalización** es un proceso por el cual la sociedad se vuelve un producto humano.

Sinteticemos hasta ahora las etapas del proceso de la construcción social de la realidad (o momentos dialécticos de la realidad social):

ETAPAS	PROCESOS	CAPITULOS
--------	----------	-----------

<i>Externalización:</i> la sociedad es un producto humano.	<i>Habitación:</i> A dice "Ya vuelvo a empezar" <i>Tipificación recíproca:</i> A y B dicen "Ya volvemos a empezar"	La sociedad como realidad objetiva (capítulo 2)
<i>Objetivación:</i> la sociedad es una realidad objetiva.	<i>Institucionalización:</i> A y B dicen a C "Así se hacen las cosas" <i>Legitimación:</i> A y B dicen a C "Así se hacen las cosas porque...". La legitimación es una objetivación de segundo orden.	
<i>Internalización:</i> el hombre es un producto social.	<i>Socialización:</i> C dice "así debo hacer las cosas". Hay una socialización primaria y otra secundaria.	La sociedad como realidad subjetiva (capítulo 3)

Sedimentación y tradición.- La conciencia sólo puede retener una pequeña parte de la totalidad de las experiencias humanas, la cual se sedimenta como recuerdo. Sin esta sedimentación el individuo no podría hallar sentido a su biografía.

Hay también una sedimentación intersubjetiva cuando varios individuos comparten una biografía en común, pero esa sedimentación es social cuando se objetivó en un sistema de signos (el lenguaje), el cual separa las experiencias del contexto originario y torna posible su transmisión. La objetivación de la experiencia en el lenguaje permite su incorporación a un cuerpo más vasto de tradición por vía de la instrucción moral, las alegorías religiosas, etc., lo que se puede transmitir de generación en generación. El lenguaje se convierte así en el depositario de muchas sedimentaciones colectivas, y el origen real de estas perdió importancia. Esto conduce a un proceso educativo, pues los significados institucionales deben grabarse poderosa e indeleblemente en la conciencia del individuo a fuerza de repetición y de ayudas mnemotécnicas (tales como figuras, etc.).

Roles.- Los roles se definen a partir de las acciones que uno puede realizar. Las instituciones se encarnan en la experiencia individual por medio de los roles, los que, objetivados lingüísticamente, son un ingrediente esencial del mundo objetivamente accesible para cualquier sociedad. Al desempeñar roles, los individuos participan en un mundo social, y al internalizarlos ese mismo mundo cobra realidad para ellos subjetivamente.

Los roles ya se forman cuando hay tipificación recíproca, pero cuando empieza a haber un control sobre lo que hace cada uno, el rol se institucionaliza. Los roles representan el orden el orden institucional, aunque éste también puede representarse mediante el lenguaje u objetos físicos. La justicia se representa con una balanza pero también con el rol de juez. Hay roles generales, comunes a todos, y roles específicos derivados de la necesidad de dividir el trabajo. La diversidad de roles implica que hay una distribución social del conocimiento.

Alcance y modos de la institucionalización.- En toda sociedad hay acciones institucionalizadas y no institucionalizadas, en mayor o menor medida. Formalmente, el alcance de la institucionalización depende de si las estructuras de relevancia son compartidas o no por toda la sociedad. Si son compartidas, habrá institucionalización. Imaginariamente, una sociedad totalmente institucionalizada posee todos los problemas comunes a todos y también sus respectivas soluciones. También imaginariamente una sociedad casi nada institucionalizada tendrá sólo un problema en común a compartir. Entre ambos extremos encontramos varios de tipos de sociedades. Cuando la institucionalización no es total se forman sub-universos dentro de la sociedad. Un rol tendrá sentido en uno de ellos pero no lo tendrá en otro. También, cada sub-universo tendrá su propia visión del mundo y sus propios intereses. La diversidad de sub-universos, obviamente, dificulta la legitimación de la sociedad en general y de cada sub-universo en particular. Por ejemplo, cómo explicar que haya una aristocracia terrateniente en medio de un capitalismo industrial?

El orden institucional se objetiva mediante el proceso de **reificación** (res = cosa), o sea aprehender el orden como si fuera algo no humano, producto de leyes cósmicas o divinas. La reificación oculta el origen humano del orden social. Esta reificación empezamos a advertirla ya en la objetivación (el orden viene de "afuera"). Al igual que las instituciones, también los roles pueden reificarse, lo que ocurre cuando el sector de la autoconciencia que se ha objetivado en el rol se aprehende como un destino inevitable, y por tanto el sujeto no tiene responsabilidad alguna. La reificación, por otro lado, ocurre tanto a nivel pre-teórico (mitos, etc.) como teórico (planteos intelectuales sobre lo social).

2. Legitimación

Orígenes de los universos simbólicos.- La legitimación es una objetivación de segundo orden: mediante nuevos significados busca que las objetivaciones de 'primer orden' lleguen a ser objetivamente

disponibles y subjetivamente plausibles. La legitimación busca integrar significados institucionales dispares, y se hace necesaria cuando las objetivaciones deben transmitirse a una nueva generación. La legitimación no implica sólo valores sino también un conocimiento: implica un aspecto normativo y otro cognoscitivo.

Podemos distinguir **cuatro niveles de legitimación**.

- 1) La legitimación incipiente aparece tan pronto como se transmite un sistema de objetivaciones lingüísticas de la experiencia humana (transmitir un vocabulario de parentesco legitima ipso facto una estructura de parentesco).
- 2) Propositiones teóricas en forma rudimentaria: son esquemas explicativos pragmáticos relativos a acciones concretas, como proverbios, máximas morales, normas de acción transmisibles a través de cuentos, etc.
- 3) Teorías explícitas que legitiman mediante un conocimiento altamente diferenciado y especializado. Pasamos aquí de un enunciado pragmático a la teoría pura, transmitida sólo por los especialistas.
- 4) Universos simbólicos: cuerpos de tradición teórica que integran zonas de diferentes significados y abarcan el orden institucional en su totalidad simbólica. Se refieren a realidades no cotidianas y es el nivel más amplio de legitimación. El universo simbólico provee el marco de referencia: toda la sociedad histórica y la biografía individual se ven como hechos que ocurren dentro de ese universo, el cual es tan amplio que dentro de él cobran también sentido las experiencias más solitarias, aún cuando ese universo haya surgido del nivel social.

El **universo simbólico** tiene un carácter nómico u ordenador: aporta el orden para la aprehensión subjetiva de la experiencia biográfica y también del orden institucional. Por ejemplo determina el significado de un sueño, es decir integra también realidades marginales. Las acciones más banales de la vida cotidiana adquieren sentido divino o religioso, por ejemplo, si son legitimadas desde un universo simbólico.

El universo simbólico también legitima las fases de la vida marcando como ha de ser la niñez, la adolescencia, la adultez, etc., lo cual suministra seguridad pues uno sabe que pasó bien las etapas y tiene una idea de lo que le espera en las próximas.

El US (universo simbólico) también legitima la identidad subjetiva, tan endeble debido a las relaciones inestables con el resto de las cosas y a las situaciones marginales como sueños y fantasías. El universo 'me da seguridad respecto a quien soy yo'.

También los US permiten legitimar la muerte, lo que sirve para capacitar al individuo para seguir viviendo en sociedad después de la muerte de otros significantes y anticipar su propia muerte con un terror lo suficientemente mitigado como para que el sujeto siga con su rutina cotidiana. La legitimación apacigua.

Todos los aspectos anteriores legitiman aspectos individuales, pero también legitiman órdenes institucionales marcando los límites de cuando una interacción social es atinente y cuando no. También integra todos los procesos institucionales aislados dándoles coherencia, e integra las distintas edades de la historia.

Mecanismos conceptuales para el mantenimiento de los universos simbólicos.- El universo simbólico es teórico: se origina en la reflexión subjetiva que, con la objetivación social, establece vínculos significativos y explícitos entre las diferentes instituciones. Pero que sea teórico no significa que no se pueda vivir en él y sostenerse ingenuamente.

Mientras que el US legitima el orden institucional en su más alto nivel de generalidad, la teorización acerca del US puede ser descripta como una legitimación de segundo grado. En cualquier caso debe haber un aparato conceptual sofisticado para mantener los US.

Se legitima el US cuando este empieza a ser un 'problema', y en qué grado lo es, pues ocurre siempre que hay un grupo herético que cuestiona el US en vigencia planteando otro alternativo. Aquí se torna necesario legitimar también la represión de estos grupos heréticos, legitimación que pasará a integrar el US 'oficial' ya existente. Refutar un US alternativo requiere un aparato conceptual muy sofisticado, como por ejemplo una mitología, una teología, la filosofía y la ciencia, siendo el primero el más arcaico. La mitología es una concepción de la realidad que plantea la continua penetración del mundo por fuerzas sagradas. La teología es una mitología más elaborada que se esfuerza por eliminar incoherencias y mantener el universo mitológico teóricamente integrado. La teología, como la filosofía o la ciencia, concepciones estas últimas secularizadas, des-divinizadas) es propia de una élite.

Hay dos formas de aplicar los mecanismos conceptuales para el mantenimiento de los US: la terapia y la aniquilación. La terapia aplica el aparato legitimador a los casos individuales que se aparten o estén por apartarse de la regla para mantenerlos dentro del US defendido. La aniquilación, a su vez, utiliza un engranaje similar para liquidar conceptualmente todo lo que esté 'fuera' de dicho universo: es una especie de legitimación negativa pues niega toda realidad que no encaje con el universo correspondiente. Esto se realiza en dos pasos: 1) a los fenómenos de desviación se les atribuye un status ontológico

negativo, con fines terapéuticos o sin ellos; 2) la aniquilación implica el intento más ambicioso de explicar todas las definiciones desviadas de la realidad según conceptos que pertenecen al universo propio. La meta es incorporar lo desviado y después aniquilarlo.

Organización social para el mantenimiento de los universos simbólicos.- Si bien los universos simbólicos cambian según la forma de la actividad humana, pues ésta es quien define aquellos, existen organizaciones sociales para mantener dichos US en un momento determinado de la historia.

Son organizaciones sociales especializadas, integradas por 'expertos' que pueden dedicarse íntegramente a su actividad sostenidos económicamente por los demás. Podemos imaginar una primera etapa donde no hay rivalidad entre los expertos. En este contexto se crea una teoría pura y, como segunda consecuencia, se fortalece la tradición y su legitimación, aumentando la tendencia inherente de la institucionalización hacia la inercia. Una segunda etapa implica un conflicto entre los expertos y los profesionales, cuando éstos últimos empiezan a cuestionar a los expertos. También pueden surgir rivalidades entre camarillas de expertos, y en todos estos casos se empieza a cuestionar el orden legitimado y la forma de legitimar esa legitimación. Para defender un determinado orden y cuestionar al otro se recurre también a su valor pragmático o de aplicabilidad social. Cuando una definición particular de la realidad llega a estar anexada a un interés de poder concreto, puede llamársela **ideología**. Lo que distingue una ideología de otra no es tanto el universo simbólico que sostienen sino la forma de aplicar el mismo universo simbólico según determinados intereses creados.

Un tipo de experto es el '*intelectual*', cuyo conocimiento no es en general requerido por la sociedad: sería un experto marginal, pero al igual que el experto oficial tiene un plan para la sociedad y para legitimarla. Una de las opciones del intelectual, para lograr esto, es la revolución. En suma, las instituciones y los US se legitiman por medio de individuos vivientes con ubicación e intereses sociales concretos.

LA SOCIEDAD COMO REALIDAD SUBJETIVA

Internalización de la realidad.- Esta internalización se produce a través de la socialización primaria y la socialización secundaria, existiendo también mecanismos para el mantenimiento y la transformación de la realidad subjetiva.

a) Socialización primaria.- Entendemos la sociedad en términos de un continuo proceso dialéctico compuesto por tres momentos: externalización, objetivación e internalización, siempre presentes.

El hombre se constituye como miembro de la sociedad cuando se produce la **internalización**, y ésta se define como la aprehensión o interpretación inmediata de un acontecimiento objetivo en cuanto expresa significado, o sea, en cuanto es manifestación de los procesos subjetivos de un otro que, en consecuencia, se vuelven subjetivamente significativos para mí. O sea, internalizar es interpretar la realidad objetiva como subjetivamente significativa.

El proceso ontogenético por el cual se produce la internalización se llama **socialización**, que se define como "la inducción amplia y coherente de un individuo en el mundo objetivo de una sociedad o en un sector de él". Comprende dos etapas: la socialización primaria (niñez) y la socialización secundaria (adolescencia en adelante, o sea es cualquier proceso posterior que induce al individuo ya socializado a nuevos sectores del mundo objetivo de su sociedad).

La socialización primaria es la básica, y procura el molde para la secundaria. El ser nace en un mundo de significantes, dentro del cual hará una selección según su idiosincrasia individual y según el lugar ocupado dentro de la estructura social (clase social donde nació).

La socialización primaria no es sólo aprendizaje cognoscitivo de significantes: debe haber una adhesión emocional a ellos. Gracias a ello se identifica con los otros significantes adquiriendo identidad. Este proceso es dialéctico: resulta de la interacción de su auto-identificación y la identificación que hacen los otros. *Identidad* se define como ubicación objetiva en un mundo determinado y sólo puede asumírsela subjetivamente junto con ese mundo.

Los roles son al principio específicos (mamá está enojada conmigo 'ahora'), pero luego se generalizan (mamá se enoja conmigo cada vez que derramo la sopa). Luego se extienden a otras personas y situaciones conformándose un '*otro generalizado*', siendo esto decisivo para la socialización pues es así como el niño internaliza la sociedad. Gracias al lenguaje lo externo se internaliza, estableciéndose una relación simétrica entre lo objetivo y lo subjetivo (lo que es real por fuera se corresponde con lo que es real por dentro). Esta simetría no es total, pues siempre hay más realidad objetiva disponible.

En la socialización primaria no hay mucha libertad para elegir significantes: el niño debe aceptar ciertas reglas de juego, y entonces lo que internaliza es lo que para él es el único mundo posible.

La socialización primaria comporta ciertas secuencias de aprendizaje socialmente definidas: a la edad A el niño aprende X, a la edad B debe aprender Y, etc. Esto depende de cada clase social y cultura.

La socialización primaria culmina cuando el concepto de '*otro generalizado*' se ha establecido en la conciencia del individuo. Cuando quedó internalizada la sociedad, la identidad y la realidad. Esta socialización continuará en la socialización secundaria.

b) Socialización secundaria.- Si todo terminara en la socialización primaria, todas las personas tendrían un acopio de conocimientos muy sencillo y además igual para todos. Pero esto no es lo que vemos en la sociedad: en ella encontramos tareas complejas –no sencillas- y especializadas –no iguales-. Precisamente la socialización secundaria se hace necesaria para ello, para la distribución social del conocimiento y para la división del trabajo (la primera determina la segunda).

En general, socialización secundaria es la internalización de sub-mundos institucionales o basados en instituciones. Más específicamente, es la adquisición de 'roles', estando estos directa o indirectamente arraigados en la división de trabajo. Se requieren también lenguajes específicos.

En la socialización secundaria el sujeto se identifica con el sub-mundo institucional en el cual se incorpora: esto es lo internalizado en la socialización secundaria. Dado que hay diferencias entre ésta y la primaria, deberá lograrse una coherencia entre el mundo de base internalizado en la socialización primaria y los sub-mundos internalizados en la socialización secundaria.

Podemos ver cinco *diferencias* entre ambos tipos de socialización: 1) en la socialización secundaria hay una menor dependencia de factores biológicos en el aprendizaje; 2) en la socialización secundaria no hay tanta carga emocional en la identificación como en la socialización primaria; 3) en la socialización secundaria se internaliza un sub-mundo en particular, pero en la socialización primaria se internaliza 'el' mundo; 4) en la socialización secundaria los roles se basan en el anonimato, o sea, se pueden separar fácilmente de los individuos que los desempeñan; 5) en la socialización secundaria se capta el mundo social como artificial, no como el mundo natural.

c) Mantenimiento y transformación de la realidad subjetiva.- Así como se justifica o defiende la realidad social objetivada mediante la legitimación, también hay mecanismos para defender la realidad social subjetiva o internalizada. Estos mecanismos son básicamente dos: los mecanismos de mantenimiento de rutina (mantienen la realidad internalizada en la vida cotidiana), y los de mantenimiento de crisis (mantienen la realidad internalizada en los momentos de crisis). En el primer caso es la misma rutina lo que actúa como mecanismo de mantenimiento.

El elemento básico de todo mantenimiento es el 'diálogo', que permite reconstruir continuamente la realidad subjetiva. Básicamente en las situaciones de crisis se usan los mismos métodos de diálogo, sólo que aquí las confirmaciones deben ser más explícitas e intensivas.

La realidad subjetiva nunca puede *transformarse* totalmente. Con todo, hay ejemplos de transformaciones que, comparativamente, parecen totales, y donde el individuo 'permuta mundos'. A dichos procesos los llamaremos **alternaciones**. Allí se trata de hacer una re-socialización: es un proceso similar a la socialización primaria porque hay que significar todo de nuevo con una alta carga afectiva, pero difiere de ella en que no surge ex-nihilo (de la nada).

Para que pueda producirse una alternación debe existir una estructura de plausibilidad eficaz (una base social que sirva como 'laboratorio' de transformación). El ejemplo histórico de alternación es la conversión religiosa, donde es la iglesia el lugar donde la conversión puede mantenerse eficazmente como plausible. Obviamente si este nuevo sub-mundo debe a su vez mantenerse por el diálogo, comportará una reorganización del aparato conversacional. Lo que deberá legitimarse no es sólo el nuevo mundo internalizado, sino la transformación misma y el rechazo al mundo anterior.

Procedimientos similares se usan en alternaciones más drásticas pero más temporarias, como el servicio militar o la internación hospitalaria. Aquí no hay una re-socialización total, se mantiene una coherencia con la realidad e identidad previas, pues el sujeto supone que volverá a la vida anterior. En la re-socialización el pasado se reinterpreta conforme a la realidad presente, con tendencia a retroectar al pasado elementos que en ese entonces no estaban subjetivamente disponibles. En la socialización secundaria se tiende a interpretar el pasado de modo que sea coherente y continuo con el presente.

Internalización y estructura social.- La socialización ocurre siempre en el contexto de una estructura social específica. Así, el análisis micro-sociológico de los fenómenos de internalización debe tener como trasfondo una comprensión macro-sociológica de sus aspectos estructurales.

El éxito de la socialización influye-en y tiene su condición-en la estructura social. Por *socialización exitosa* entendemos una alta simetría entre la realidad objetiva y la subjetiva. Socialización totalmente exitosa no la hay, sino grados. El máximo éxito quizá esté en sociedades que tienen una división del trabajo muy sencilla y una mínima distribución del conocimiento. La identidad está bien definida: representa totalmente la realidad objetiva donde ella está, aunque ello no implica que la persona sea feliz con su identidad.

Al revés, una *socialización deficiente* implica que la socialización primaria del niño puede disminuirse por alguna deformación física que implique un estigma social, o una debilidad mental profunda: sobre esta base se institucionalizan las anti-identidades y la anti-realidad, o sea se congregan los individuos segregados o marginados en grupos socialmente durables (por ejemplo leprosos). En esa nueva sociedad se distribuye el conocimiento en forma compleja.

La socialización deficiente también puede resultar de la mediatización de mundos agudamente discrepantes realizada por otros significantes durante la socialización primaria (un niño criado al mismo tiempo por los padres y por un ayo que le suministra otra visión del mundo).

Otra situación que lleva a la socialización deficiente aparece cuando hay discrepancias entre la socialización primaria y la secundaria. La identidad subjetivamente elegida se convierte en fantástica, el individuo la objetiva dentro de su conciencia como su 'yo real', y sueña con imposibles. Otra posible consecuencia de dicha discrepancia es la alternación, acompañada de grandes crisis afectivas.

Teorías de la identidad.- Identidad y sociedad interactúan dialécticamente: una influye sobre la otra y viceversa manteniéndola, modificándola, reformándola. No hay identidades colectivas: la estructura social engendra 'tipos' de identidad, reconocibles en casos individuales. Por ejemplo ser norteamericano, ser francés, etc.

La identidad surge de la dialéctica entre individuo y sociedad. Las teorías sobre la identidad siempre están insertas en una interpretación más general de la realidad, dentro de un amplio marco de referencia teórico, y hasta dentro de una cosmología. La identidad como posesión demoníaca implica una teoría mitológica del cosmos, por ejemplo. Por ello en sociología cuando se habla de 'realidad' debemos preguntarnos a qué realidad nos referimos.

Cuando las teorías psicológicas son muy complejas, aparecen especialistas. Mediante estos últimos las teorías vuelven a introducirse en la vida cotidiana aportando los esquemas interpretativos para tratar los casos problemáticos. Así, las teorías psicológicas sirven para legitimar los métodos de mantenimiento y reparación de la identidad. Decimos que la teoría psicológica es adecuada cuando se corresponde con la idiosincrasia de las personas de determinada condición (una teoría demoníaca no se adecua a la clase media de determinado país o ciudad). En tanto las teorías resulten adecuadas, tendrán capacidad de verificación empírica, pero no en el sentido científico sino en el cotidiano. Otra forma de decir que las teorías psicológicas son adecuadas es diciendo que reflejan la realidad psicológica que pretenden explicar. Las teorías, así, pueden 'realizar' realidades sociales, tienen efecto socializador.

El problema de porqué en la historia una psicología tiene que reemplazar a otra se debe a que la identidad aparece como un problema, lo que a su vez puede surgir de la dialéctica entre la realidad psicológica y la estructura social.

Organismo e identidad.- En la socialización, la animalidad del hombre se transforma, pero no queda abolida. El estómago sigue quejándose al construir el mundo, pero ese mundo a su vez puede hacer que se queje más, menos, o en forma distinta. Hay una dialéctica entre naturaleza y sociedad en la cual ambos se limitan mutuamente (una sociedad no puede hacer parir hijos a varones), pero se transforman mutuamente (la sociedad actúa como ejemplo en la sexualidad y la nutrición, y el organismo puede a su vez actuar sobre la socialización, sobre todo en la primaria donde los efectos madurativos son importantes).

**Pablo Cazau. Lic. en Psicología y Prof. de Enseñanza Superior en Psicología (UBA).
Buenos Aires, Mayo 1991.**

Referencias bibliográficas

Berger P y Luckmann T (1986), La construcción social de la realidad. Buenos Aires: Amorrortu.

Representación y fantasía

Pablo Cazau

En este artículo describiremos el concepto de representación en psicología general, deteniéndonos luego en los puntos de vista cognitivo y psicoanalítico. En la segunda y última parte se describirán algunos caracteres estructurales de un tipo especial de representación: la fantasía.

I. LA REPRESENTACIÓN

La idea de representación aparece en diversas teorías psicológicas. Hay un concepto de representación usado por la psicología cognitiva, otro en psicología genética, y otro más en psicoanálisis. Aquí examinaremos esta idea en un sentido muy genérico -aplicable en principio a cualquiera de los enfoques mencionados- para luego detenernos brevemente en los puntos de vista cognitivo y psicoanalítico.

1. ¿Qué es representación?

La expresión 'representación' adquiere su sentido a partir de otras dos: 're' y 'presentación'. Pero, ¿qué quiere decir presentación? La palabra presentación está emparentada etimológicamente con presencia. Por ejemplo, cuando yo digo "les voy a presentar a Fulano" o "les voy a presentar esta mesa", es porque Fulano o la mesa están presentes, y quiero que esta presencia sea advertida por mis interlocutores. No tendría ningún sentido decir "les presento a Fulano", y Fulano está ausente.

Ahora bien: ¿qué pasaría si yo quiero presentar aquí a mi hija, pero ella está ausente? No podría 'presentarla', pero lo que sí podría hacer es 'representarla'. Representarla por ejemplo mediante una foto y diciendo 'esta es mi hija', o mediante una semblanza biográfica y diciendo 'esta es mi hija', o incluso podría representarla señalándome el saco descosido y diciendo "esta es mi hija". Una foto, una palabra, un objeto o algo escrito por ella están, entonces, representando algo que está ausente.

Nuestra primera conclusión será entonces, la siguiente: mientras la presentación hace referencia a una presencia, la representación hace referencia a una ausencia. Se presenta lo que está presente, mientras que se re-presenta lo que está ausente. Los 36 millones de argentinos no podemos estar todos presentes en la legislatura, entonces aparecen los senadores y los diputados 'representándonos', es decir, presentándose en ausencia de los habitantes de la nación. El Preámbulo de nuestra Constitución comienza precisamente diciendo "Nos, los representantes del pueblo...", haciendo referencia a que el pueblo está físicamente ausente, pero está representado por otras personas que sí están presentes. Otro tanto podemos decir de los embajadores: ellos nos representan en otro país, porque en ese país no estamos todos presentes. Sin embargo nuestro tema no es la política sino la psicología, y hacia ella encaminaremos la exposición.

A partir de lo dicho hasta aquí, y en la medida en que lo que se representa es algo ausente, podemos discernir dos elementos: el objeto ausente por un lado, y aquello que lo representa por el otro. Por ejemplo, mi hija es el objeto ausente, y su foto es aquello que la representa. Al primer elemento lo llamamos 'lo representado' y al segundo elemento lo llamamos 'el representante'. Lo representado es lo ausente, y el representante es lo presente.

El elemento representante -una foto, una palabra- suele también designárselo 'representación', que es la expresión que utilizaremos en esta nota salvo indicación en contrario. En efecto, como toda palabra que termina en 'ción', representación puede designar tanto la acción de representar como el efecto de dicha acción. Así, por ejemplo la representación puede aludir a la acción o proceso mediante el cual representamos un objeto ausente mediante otro objeto presente (una persona mediante una foto), o puede aludir al resultado o efecto de dicha acción, es decir, la foto (la foto es la representación de la persona). En el primer caso se usa representación como acción, y en el segundo caso como efecto.

En adelante, entonces, cuando hablemos de representación nos referiremos a este último sentido, con lo cual ya podemos adelantar una definición preliminar del término: representación es todo aquello que sustituye o representa a un objeto que está ausente. Una palabra representa a una persona cuando la nombramos estando ausente, y lo mismo podemos decir de una imagen o un concepto. Esto nos lleva a la cuestión de los diferentes tipos de representación que podemos encontrar.

2. Tipos de representación

Vamos a considerar diferentes criterios para clasificar las representaciones: según el lugar, según la vía sensorial y según el nivel de abstracción considerado.

1) Según el lugar.- En la habitación donde estamos no hay un avión: es un objeto ausente. Para hacerlo presente debo representarlo de alguna forma, y para ello puedo utilizar, por ejemplo, dos tipos distintos de representación: puedo traer una foto o una hélice, o bien puedo generar una imagen mental del avión (cierro los ojos y me imagino el avión). En el primer caso se trata de una representación externa, porque la foto o la hélice son objetos que están en el ambiente, 'fuera' de mi mente; y en el segundo caso, se trata de una representación interna o intrapsíquica, porque la imagen del avión es mental, está 'dentro de mi cabeza'.

A la psicología, y especialmente a la psicología cognitiva y al psicoanálisis, le interesarán preferentemente las representaciones internas. Cuando Freud hablaba de representaciones se refería a representaciones intrapsíquicas, y lo mismo hace por ejemplo Pichon Riviére cuando define las representaciones internas de los miembros de un grupo como un organizador grupal. Las dos clasificaciones siguientes están dentro de esta categoría de representaciones internas, a las que entonces nos referiremos simplemente como representaciones.

2) Según la vía sensorial.- De acuerdo a la vía sensorial que permite su constitución, la representación puede ser visual, auditiva, táctil, olfativa o gustativa. Un sonido o una música ausente pueden ser evocados mediante una representación auditiva, por ejemplo. Conviene decir 'auditiva' y no 'acústica' por el mismo motivo que debemos decir 'visual' y no 'luminosa'. Acústica y luminosa son conceptos de la física, y acá clasificamos las representaciones por el órgano sensorial, no por el tipo de energía captada y transmitida por dicho órgano.

Las representaciones auditivas pueden a su vez ser verbales o no verbales: no es lo mismo representar el sonido de una palabra que representar un ruido.

3) Según el nivel de abstracción.- Las tres primeras columnas del esquema 1 nos ayudarán a clasificar las representaciones según sus diversos grados de abstracción.

Esquema 1 – Representaciones según el nivel de abstracción

	NIVEL	ELEMENTO	SISTEMAS DE ELEMENTOS
Presentaciones	Realidad	Cosa	Cosas relacionadas entre sí
Representaciones	Pensamiento	Imagen	Imágenes relacionadas (sueños, fantasías)
		Concepto	Conceptos relacionados (proposiciones, inferencias)
	Lenguaje	Palabra	Palabras relacionadas (enunciados, razonamientos, oraciones, etc.)

Un primer nivel de 'abstracción' es la realidad misma, donde la abstracción es nula: los objetos, las cosas de la realidad no tienen nada de abstractas: simplemente se nos presentan (son presentaciones, no representaciones).

Sin embargo, en cuanto nos proponemos representar las cosas reales mediante una imagen mental, comienza la abstracción, porque la imagen no es igual al objeto: al imaginar algo estamos abstrayendo (separando, aislando, recortando) algunas características del objeto que por uno u otro motivo nos interesan más, o estamos quitando otras que no nos interesan, lo cual es también abstraer. El avión que hemos imaginado siempre será distinto al avión que hemos visto, y con mayor razón aún si se trata de un avión que hemos creado en nuestra imaginación. Cuando Sartre hace una descripción fenomenológica de la imagen destaca esta característica (véase Sartre, 1966). Hasta aquí, entonces, lo representado es el objeto, mientras que su representación es la imagen.

Ahora demos un paso más, e intentemos a su vez representar imágenes mediante un concepto. La abstracción es aún mayor, por cuanto el concepto hace un nuevo recorte, a saber, todas aquellas cualidades comunes -esenciales- a todas las imágenes del mismo tipo. El concepto de caballo es más abstracto que la imagen de caballo, a punto tal que ni siquiera podemos imaginarlo: sólo podemos 'pensarlo'. Desde ya, tomamos aquí pensamiento en sentido estricto, porque en sentido amplio la actividad pensante engloba tanto la generación de imágenes como la de ideas o conceptos.

Abstrayendo un poco más, podemos finalmente representar el concepto mediante una palabra. Tan abstracta es la palabra que cualquier palabra puede designar al mismo concepto en diferentes idiomas. Desde ya, podemos seguir abstrayendo y representar la palabra mediante una A o una B, tal cual lo hace la notación de la lógica formal.

A lo largo de varias y sucesivas abstracciones, hemos llegado desde la cosa a la palabra, y hemos llegado a un punto en que la palabra ya casi nada tiene que ver con la cosa. Como dijo el filósofo, "la palabra ha matado la cosa".

Destaquemos, por último, dos cosas: a) Hay una relatividad de lo representado y de la representación. No se trata de términos absolutos, porque por ejemplo una imagen es la 'representación' de la cosa, pero al mismo tiempo es 'lo representado' con respecto al concepto. b) Tanto la imagen mental como el concepto pueden ser ambos representados por palabras. Cuando nos cuentan una historia fantástica, las palabras tienden a evocar en nosotros imágenes, y cuando nos explican un planteo teórico tendemos a evocar conceptos.

3. Sistemas representacionales

Las representaciones mentales no están aisladas. Parte de la actividad psíquica consiste en relacionar representaciones entre sí, con lo cual se constituyen sistemas o complejos representacionales. Ejemplos de complejos de representaciones son las fantasías, los sueños, el yo, los recuerdos, los razonamientos, los chistes, etc.

Una fantasía es un sistema de imágenes, una inferencia es un sistema de conceptos, un razonamiento es un sistema de palabras, etc.

Algunos autores diferencian, en efecto, la inferencia del razonamiento señalando que la inferencia implica relaciones entre conceptos y el razonamiento relaciones entre palabras. Con el mismo criterio, también distinguen proposiciones de enunciados, con lo cual se puede entonces decir que el enunciado es la representación de una proposición (o que la proposición es el significado de un enunciado), o también que el razonamiento es la representación de una inferencia (o que la inferencia es el significado de un razonamiento).

Así como una representación puede 'representar' algo de la realidad, así también un complejo de representaciones podrá representar un sistema de relaciones en la realidad misma. Por ejemplo, la representación mental en imágenes del sistema solar representa la realidad de los planetas girando

alrededor del sol. Desde ya, también pueden construirse representaciones de cosas que no están relacionadas en la realidad, como ocurre en la creatividad. Cuando el señor Biro imaginó la birome, relacionó una lapicera con una bolilla, cosas que aún no estaban relacionadas en la realidad.

Pero, ¿en base a qué criterios la mente relaciona sus representaciones para formar complejos representacionales? Sin pretender una sistematización completa de estos criterios, mencionemos dos de ellos: las relaciones asociativas y las relaciones lógicas.

Por relaciones asociativas nos referimos a las clásicas relaciones descriptas por la filosofía empirista desde Aristóteles en adelante y luego por la psicología asociacionista: las relaciones de semejanza, las relaciones de contigüidad espacial o temporal, las relaciones de causalidad, etc.

Por ejemplo, las representaciones de un pájaro, un avión y una nube pueden formar un complejo de representaciones en virtud de relaciones de semejanza, porque todos esos elementos vuelan. De la misma forma, un pizarrón, un pupitre y una tiza pueden formar un sistema de representaciones porque todos esos elementos hay sido percibidos muchas veces compartiendo el mismo espacio perceptual (contigüidad espacial). Las historias, cuentos y fantasías, en cambio, son complejos de representaciones donde los elementos están vinculados por relaciones cronológicas (contigüidad temporal).

Las representaciones pueden estar también vinculadas por relaciones lógicas. En estos casos ya no se trata de imágenes mentales sino de conceptos: la idea de ser vivo y la idea de hombre pueden formar un complejo representacional donde esas ideas están relacionadas con un vínculo lógico de inclusión (todos los hombres son seres vivos); de la misma manera, este complejo representacional puede formar un sistema de representaciones más amplio si lo relacionamos con 'Juan es hombre' y con 'Juan es un ser vivo', con lo cual el sistema representacional resultante será una inferencia.

4. Representación en psicología cognitiva

El concepto de representación es básico en la psicología cognitiva, a punto tal que su estudio llega a ser considerado por diversos autores como su problemática central (Gardner, 1987) (Pozo, 1989).

Así, Gardner señala que el científico que estudia la cognición considera que ésta debe ser descrita en función de símbolos, esquemas, imágenes, ideas y otras formas de representación mental (Gardner, 1987). Diferentes autores han dado distintas denominaciones a las representaciones mentales (Hernández Rojas, 1998:121): esquemas, marcos, guiones, planes, mapas cognitivos, categorías, estrategias o modelos mentales. Notemos que algunas de estas expresiones, como por ejemplo guión y modelo mental, hacen referencia en rigor a complejos representacionales.

En suma, "los teóricos cognitivos se esmeran en producir trabajo científico dirigido a describir y explicar la naturaleza de las representaciones mentales, así como a determinar el papel que desempeñan éstas en la producción y el desarrollo de las acciones y conductas humanas" (Hernández Rojas, 1998:121).

En efecto, la psicología cognitiva ha enfatizado siempre la influencia que ejercen las representaciones mentales sobre la conducta. Por ejemplo, los pensamientos erróneos o irracionales afectan negativamente el estado emocional de las personas, acarreándoles consecuencias tales como problemas afectivos y conductas disfuncionales (Chazenbalk, 1998:14-15).

5. Representación en psicoanálisis

Al igual que la psicología cognitiva, también el psicoanálisis destaca la importancia de las representaciones mentales como factores que inciden en la conducta. Por ejemplo, el sujeto puede intentar -conciente o inconcientemente- realizar sus fantasías en la realidad, afectando entonces su comportamiento.

Sin embargo, el psicoanálisis ha enfocado la cuestión desde otro punto de vista. A nuestro entender, gran parte de su originalidad ha sido considerar que:

a) las representaciones estaban cargadas de afecto, y que podían sobrecargarse, descargarse, contracargarse, etc. (o si se quiere, sobrecatectizarse, descatectizarse, contracatectizarse, o sobreinvertirse, desinvertirse, contrainvertirse, etc.).

Tomemos por ejemplo las representaciones olfativas. Hay personas a quienes les gusta más ciertos olores que otros: el olor a jazmín, el olor a asado, o el olor a pasto mojado. Son representaciones que tienen una alta carga afectiva. Tal vez el olor a asado antes no me gustaba y ahora sí: la representación correspondiente ha sido en este caso catectizada o cargada de afecto. También puede dejar de gustarme ese olor (descatectización) o gustarme cada día más (sobrecatectización).

Ejemplos de representaciones más clásicas dentro del psicoanálisis son la imago del pecho y el yo, aunque se trata, en realidad, de complejos o sistemas de representaciones.

El complejo de representaciones del pecho representa el acto de mamar, y está constituido por varias representaciones relacionadas entre sí por contigüidad: una representación táctil, otra gustativa, otra olfativa, otra visual, otra motriz, etc. y que fueron relacionadas porque el niño experimentó todas esas

sensaciones juntas (contigüidad) en el acto de mamar. Se trata, en este caso, de una representación altamente cargada de afecto.

El complejo de representaciones llamada Yo representa al sujeto y, más concretamente, es la representación que el sujeto tiene de sí mismo. Es un complejo altamente catectizado y tiene una alta estabilidad, en el sentido de que no resulta fácil ni que se agregue una nueva representación ni se desprenda otra del complejo. Si todos los días cambiaran las representaciones yoicas, no habría una identidad estable, y, cuando se incorpora una nueva, se dice que el sujeto se ha identificado, ha incorporado algo nuevo a su yo.

Las relaciones que se establecen entre las representaciones del complejo yoico son múltiples: hay relaciones de contigüidad espacial para mantener una imagen corporal unitaria, hay relaciones de contigüidad temporal para mantener la identidad a lo largo del tiempo, hay relaciones lógicas para mantener una autoimagen coherente, no contradictoria, etc.

b) Las cargas de afecto de las representaciones decidirán el destino de esas representaciones, como por ejemplo el hecho de pasar del sistema inconciente al sistema preconciente-conciente (represión), o viceversa (el retorno de lo reprimido), etc., con lo cual las representaciones pueden ser inconcientes (las representaciones - cosa, que son imágenes) o preconcientes (representaciones - palabra, que son expresiones lingüísticas).

Por ejemplo, de las representaciones reprimidas inconcientes se puede separar la carga de afecto y ser desplazada a otras representaciones (el placer sexual desplazado de la madre a otra mujer, por ejemplo), o ser evacuada a ciertas zonas del cuerpo que también funcionan como representaciones (histeria de conversión) o a objetos externos (objetos fóbigenos).

c) Al estar cargadas de afecto, las representaciones pueden tornar significativos los objetos y acontecimientos del mundo exterior, debido a estos tienen un alto potencial de evocación de dicha representación. Ello hace que nuestras elecciones objetales o nuestros intereses vocacionales o de otro tipo no ocurran al azar, sino que se hacen en función de ciertos indicios presentes en los objetos elegidos capaces de evocar representaciones reprimidas.

¿Qué significa esto? Imaginemos por un momento un bebé 'sin inconciente' es decir, un bebé que no ha reprimido ninguna representación. Freud fue oscilante respecto de esta cuestión: algunas veces consideró que ya nacíamos con representaciones (nacemos con un inconciente), y otras que no (el inconciente se constituye a partir de una primera represión de representaciones originarias) (véase por ejemplo Bleichmar S, 1995). En un momento dado percibe a su madre y, por razones que no vienen ahora al caso, constituye una representación de ella. Esta primera representación se reprime y queda constituido el inconciente.

Tenemos hasta ahora dos elementos: lo representado (la madre real de carne y hueso) y la representación o sistema de representaciones de esa madre. Lo representado forma parte de la realidad externa, y la representación forma parte de la realidad interna del bebé.

Andando el tiempo, el bebé se hace grande, entra en la primaria y conoce algunas compañeritas de grado. De todas ellas, le interesa especialmente Romina, pero esta elección no se debe al azar, aún cuando la haya preferido a su hermana melliza Marina. Lo que aquí se formula es que Romina tenía 'algo' asociado con la representación reprimida 'mamá'. Este nuevo objeto externo, la niña llamada Romina, se constituye ahora como la representación externa de una representación interna preexistente, y, como tal, motivo fuerte de interés para el niño.

Así entonces, lo que hace que uno elija una determinada pareja, una determinada profesión, una determinada actividad o un determinado amigo es algún indicio, algún rasgo, algo que evoca una representación reprimida. Ese 'algo' puede ser la forma de mirar, el color de las mejillas, un brillo en la nariz (como llegó Freud a decir una vez), la manera de hablar, la inteligencia, un gesto, o la forma de caminar, en suma, cualquier cosa que opere como evocador de la representación reprimida. Esto explica por qué a veces se elige a la fea y no a la linda, a la pobre y no a la millonaria, y, en general, el por qué de muchas de nuestras elecciones 'irracionales'.

II. LA FANTASÍA

Un ejemplo importante de representación es la fantasía. En lo que sigue intentaremos una descripción estructural de la fantasía como experiencia psíquica, útil como punto de referencia para su comprensión desde diversos marcos teóricos. Se examinan, entre otros ítems, la clasificación de las fantasías, el acto de fantasear, la situación fantaseada y el sujeto fantaseante en relación con sus deseos y con el juicio de realidad.

Esta descripción, sin pretensiones de seguir ninguna orientación teórica en particular, aunque incluye consideraciones psicoanalíticas, ha surgido en parte de la introspección y en parte de la escucha de relatos que hicieron otras personas sobre sus propias fantasías, y su finalidad es la de proveer un significado genérico del término 'fantasía', e informar acerca de algunas de sus características de modo que puedan servir como fuente de inspiración para construir hipótesis explicativas en diversos contextos teóricos.

1. Una definición convencional de fantasía

Comenzaremos definiendo fantasía como la representación visual creativa de una o varias acciones relacionadas con uno o más sujetos, o, si se quiere, la creación de una o varias acciones ejecutadas o padecidas por uno o más sujetos en forma de imagen visual.

Así entonces, una fantasía es una representación, es visual, es creativa, es una acción representada, y hay un sujeto o más ligados a dicha acción. Veamos estos cinco elementos en el siguiente ejemplo simple, que es la descripción de una fantasía realizada por una persona: "Ayer me encontré con una persona que me comunicó que comenzaría a trabajar en su empresa a partir de lunes. Cuando me despedí de ella, empecé a imaginar que entraba a la empresa y que mis nuevos compañeros me recibían amable pero fríamente".

En primer lugar, la fantasía es una representación, es decir, presenta una escena real ausente. Esta persona no entró realmente a la empresa y percibió cómo lo recibían sus compañeros, sino que se 'representó' esa situación mediante la imaginación. Cuando percibimos algo hablamos de presentación [a los sentidos], pero cuando imaginamos algo nos lo estamos re-presentando mediante una imagen, en este caso, mental. En segundo lugar la fantasía es visual. Las imágenes mentales, en un sentido amplio, pueden ser acústicas, táctiles, visuales, cenestésicas, etc., pero cuando hablamos de fantasía, nos referimos predominantemente a imágenes visuales. En nuestro ejemplo, el sujeto se imaginó una escena visual donde él se veía entrando a la empresa y siendo recibido por sus nuevos compañeros. Difícilmente podamos representarnos semejante escena imaginando sonidos.

Aunque la programación neurolingüística parte de la base que ciertas personas tienen propensión a utilizar representaciones acústicas y otras representaciones visuales para la comprensión de conceptos y la significación del mundo en general. En todo caso, una investigación que permitiese comparar cómo son las fantasías en unos y otros podría aclarar más la cuestión del carácter visual del contenido de las fantasías.

En tercer lugar la fantasía es el producto de un acto de creación. No estamos hablando aquí de la creación artística, puesto que cualquier persona puede fantasear y, al hacerlo, está creando en un sentido amplio, es decir, está imaginando una escena que jamás ocurrió: no es lo mismo fantasear que recordar. En nuestro ejemplo, el sujeto jamás entró en la empresa y fue recibido amable pero fríamente por sus compañeros: él creó esa escena. Por la misma razón, tampoco son fantasías los denominados flash backs donde la mente evoca intempestivamente una situación traumática tal como ocurrió.

En un sentido piagetiano, la fantasía es asimiladora: modifica la realidad, no es meramente reproductora, como cuando me acuerdo qué hice ayer. Las imágenes mentales reproductoras descritas por Piaget (Piaget e Inhelder, 1978), por ejemplo, no son fantasías porque evocan o reproducen espectáculos alguna vez vistos antes, y la fantasía, según nuestra definición convencional, es un acto de creación, no de copia.

En cuarto lugar una fantasía es la representación de un acción. No debemos aquí confundir la acción fantaseada con la acción de fantasear, ya que nos estamos refiriendo solamente a la primera. En los relatos verbales acerca de fantasías, las acciones aparecen representadas por verbos, y así, en nuestro ejemplo, aparecen descritas dos acciones: la acción de entrar a la empresa, y la acción de recibir al nuevo empleado amable pero fríamente. El sujeto que fantasea ejecuta activamente la primera acción y recibe pasivamente la segunda, pero siempre se trata de acciones realizadas por algún personaje de la fantasía.

En quinto y último lugar, las acciones aparecen siempre en relación con un sujeto que las ejecuta o que las recibe. En nuestro ejemplo, el sujeto que fantasea ejecuta la acción de entrar, y otros protagonistas de la fantasía, los empleados, ejecutan la acción de recibir.

Las imágenes mentales anticipatorias de transformación descritas por Piaget (Piaget e Inhelder, 1978), como por ejemplo imaginarse un globo que va achatándose cada vez más, no pueden ser incluidas dentro de lo que aquí estamos llamando fantasías, si por tales imágenes de transformación entendemos aquellas imágenes que incluyen una acción y el objeto sobre el cual la acción recae (el globo), pero no incluyen un sujeto que ejecuta la acción, es decir, el actor (por ejemplo, un niño). En cambio, habremos de considerarlo fantasía si lo que el niño se imagina es a sí mismo achatando un globo.

2. Algunas clasificaciones de la fantasía

Las fantasías pueden ser clasificadas de acuerdo con diferentes criterios. En lo que sigue damos ejemplos de clasificaciones, algunas de los cuales reconocen su origen en el psicoanálisis.

1) Las fantasías pueden ser espontáneas o inducidas. Llamamos fantasías inducidas a aquellas que son sugeridas u ordenadas por otra persona en el marco de cierta actividad pautada, como puede serlo un curso de control mental, que incluye generación de escenas mentales 'positivas', o como también puede serlo un tratamiento psicoterapéutico que utilice por ejemplo la técnica del sueño despierto, donde al

paciente se lo invita a producir imágenes visuales donde él mismo aparezca como protagonista realizando acciones.

Cuando las fantasías son producidas fuera de estos contextos y por la propia iniciativa del fantaseante, hablamos de fantasías espontáneas. No debe entenderse fantasía espontánea, entonces, como aquella que se produce sin motivo aparente y/o sin la intervención de la voluntad del fantaseante.

2) Las fantasías pueden ser diurnas y oníricas. Unas se producen en estado de vigilia, y otras mientras el sujeto duerme, por lo que las fantasías de este último tipo equivalen a los sueños. Debido a que durante la vigilia el proceso secundario ejerce un mayor control sobre el proceso primario, las fantasías diurnas suelen ser más claras y estar más organizadas. Tanto los ensueños diurnos como los sueños constituyen fantasías concientes, ya que lo que distingue la vigilia del soñar no es esa cualidad: de hecho, cuando uno está soñando está plenamente conciente de ello. De cualquier manera, en la presente nota nos centraremos preferentemente en las fantasías diurnas, ya que no frecuente designar fantasías a los sueños. Un excelente tratado sobre fantasías oníricas es La interpretación de los sueños, de S. Freud.

3) Freud clasifica las fantasías de acuerdo al tipo de patología donde aparecen, y así, las fantasías pueden ser delirantes, perversas y psiconeuróticas. En el mismo artículo donde trata esta cuestión (Freud S (1908), incluye dentro de las psiconeuróticas las fantasías histéricas, que a su vez son divididas en cuatro grandes tipos según su relación con el sistema percepción - conciencia: concientes, preconcientes, inconcientes reprimidas e inconcientes primordiales. Según Laplanche, la fantasía "se presenta bajo distintas modalidades: fantasías concientes o sueños diurnos, fantasías inconcientes que descubre el análisis como estructuras subyacentes a un contenido manifiesto, y fantasías originarias" (Laplanche y Pontalis J, 1981:138).

Las fantasías preconcientes son las que pueden hacerse fácilmente concientes mediante un acto de voluntad del sujeto fantaseante, no así las fantasías inconcientes reprimidas. Estas últimas, en todo caso, pueden intentar un retorno a través de un síntoma. Por ejemplo (Freud S (1908) un ataque de llanto como síntoma histérico es la expresión de una fantasía de ser abandonada por otro.

Las fantasías inconcientes reprimidas fueron alguna vez concientes y luego sucumbieron a la represión, mientras que las fantasías inconcientes originarias nunca fueron concientes. Según Laplanche, las fantasías originarias son "estructuras fantaseadas típicas (vida intrauterina, escena originaria, castración, seducción) que el psicoanálisis reconoce como organizadoras de la vida de la fantasía, cualesquiera que sean las experiencias personales de los individuos; según Freud, la universalidad de estas fantasías se explica por el hecho de que constituirían un patrimonio transmitido filogenéticamente" (Laplanche y Pontalis, 1981:143).

Para Susan Isaacs (1965), las fantasías inconcientes [en general] ejercen una influencia continua durante toda la vida, tanto en la persona normal como en la neurótica, estando la diferencia en el carácter específico de las fantasías dominantes, en el deseo o la ansiedad asociado a ellas y a su interrelación mutua y con la realidad externa.

4) Continuando con el marco psicoanalítico, puede resultar interesante la clasificación que se desprende de algunas consideraciones de Ezriel y Sutherland (1994) Estos autores habían hablado de tres tipos de relaciones objetales: las relaciones evitadas, temidas y requeridas (el esquema de los tres tipos de relaciones objetales de Ezriel y Sutherland constituye una de las bases teóricas que utilizó Phillipson para la interpretación del Test de Relaciones Objetales), y que yo prefiero llamar, respectivamente, relaciones deseadas, temidas y defensivas.

De acuerdo a esto, podemos hacer corresponder a esas relaciones objetales tres tipos de fantasía: aquella donde el sujeto deseante realiza imaginariamente un deseo (por ejemplo fantaseo con hacer el amor con Juana), aquella donde el sujeto deseante imagina algún castigo por la realización del acto deseado (por ejemplo me asalta la imagen del padre de Juana persiguiéndome con un revólver), y aquella donde se intenta una realización sustitutiva del deseo por la intervención de mecanismos defensivos (fantaseo con que estoy en la oficina con Juana e intercambiamos miradas furtivas sin que nadie se entere).

Una fantasía puede incluir dos o tres de estos aspectos en sucesivas secuencias. Por ejemplo, la escena temida puede entorpecer el desarrollo de una escena deseada, como el caso del sujeto que fantasea que hace el amor con su amante, y de repente irrumpe en su fantasía el marido.

5) Propongamos un último criterio relacionado con el alcance que pueden tener las fantasías, según el cual las fantasías pueden ser, como los teléfonos, privadas o de uso personal, semipúblicas o públicas.

Las fantasías privadas son de uso exclusivamente personal, y como tales son consideradas por el sujeto fantaseante, en mayor o menor grado, como parte de su intimidad, y hasta puede tener vergüenza de contarlas, inclusive a su terapeuta. Las fantasías eróticas suelen ser de este tipo, y no damos ejemplos porque el lector tendrá muchos, que no querrá seguramente compartir con nosotros.

Las fantasías semipúblicas son aquellas que comparten dos o más personas que se conocen entre sí. Originalmente son privadas, pero luego, al advertir los fantaseantes que son semejantes a las fantasías de otros, deciden compartirlas a través del juego, del diálogo o de un proyecto en común. Ejemplos: a) las fantasías que comparte una pareja cuando dialogan acerca de cómo se verían en compañía de sus hijos y en una nueva casa, las cosas que harían juntos, etc.; b) conozco dos niños de 9 años, ambos

fanáticos de Dragon Ball Z que disfrutaban reuniéndose y dialogando sobre lo que hicieron o dejaron de hacer esos personajes, durante todo el día, agregándoles muchas veces detalles que salieron de su propia imaginación. Uno de ellos es mi hijo y por eso se saca malas notas en la escuela; c) un tercer ejemplo son las fantasías que comparten los integrantes de un grupo. De la cuestión se ocuparon autores como Anzieu, cuando habló de resonancia fantasmática, y Ezriel y Sutherland, que elaboraron la idea de tensión común grupal, entendida como el denominador común de las fantasías inconcientes dominantes de los miembros de un grupo (Ezriel y Sutherland, 1994).

Las fantasías públicas también comienzan siendo privadas, pero su autor las transforma y modela para que puedan ser disfrutadas por cualquier persona. Tales son las fantasías de un novelista, de un dramaturgo o de un director de cine, que dan forma a sus fantasías a través de sus producciones, pasando a ser, así, de dominio público. Desde ya hay quienes que se dedican a fabricar y vender fantasías (y no son precisamente alhajas o joyas); de hecho, casi toda la industria del entretenimiento se ocupa básicamente de ello, incluyendo las fantasías eróticas plasmadas en las películas condicionadas.

Algunas clasificaciones de las fantasías

Delirantes Perversas Neuróticas	Deseadas Temidas Defensivas	Privadas Semipúblicas Públicas
Espontáneas Inducidas	Diurnas Oníricas (sueños)	Concientes Preconcientes Inconcientes reprimidas Inconcientes primordiales

3. Los componentes básicos de la fantasía

Sus componentes básicos son tres: la escena o situación fantaseada -o fantasía propiamente dicha-, el acto de fantasear y el sujeto fantaseante.

a) *La escena fantaseada*.- Es el contenido temático de la fantasía (erótico, platónico, agresivo, etc.). Este producto puede abarcar una amplia gama que va desde la representación de una sola acción, hasta un conjunto de acciones coordinadas entre sí de tal forma que constituyen una trama, una historia (un guión imaginario, según la expresión de Laplanche) con un comienzo, un desarrollo y un desenlace. El contenido de la fantasía incluye acciones y también ciertos personajes que las ejecutan. En términos cognitivos, las fantasías se almacenan en la memoria y pueden ser evocadas y reconocidas. En términos psicoanalíticos, ello ocurre cuando las fantasías, de concientes se hacen preconcientes, y luego de preconcientes vuelven a hacerse concientes.

b) *El acto de fantasear*.- El acto psíquico de producir una fantasía tiene lugar un sinnúmero de veces en el día: una discusión puede generar una fantasía temida, una mirada una fantasía erótica, etc. Las personas en general suelen tener conciencia de su actividad fantaseadora, aludiendo a ella con expresiones como 'ratonearse', 'hacerse el bocho', etc., pero son los escritores quienes suelen tener mayor conciencia de sus factores desencadenantes. Mme. de Stäel sabía que no podía escribir sus historias si no tenía sobre la mesa una rosa fresca, Hoffman un clavel, Chateaubriand si no tenía los pies descalzos apoyados en el suelo, y Schiller si sus pies descalzos no estaban... sobre una barra de hielo.

Desde el punto de vista de las series complementarias, la emergencia de fantasías está determinada no sólo por estos factores desencadenantes, sino también por factores constitucionales (protfantasías o fantasías originarias) y disposicionales (fantasías infantiles).

c) *El sujeto fantaseante*.- Es el sujeto que produce una fantasía y, respecto de ella, aunque siempre es el autor, por momentos puede ser un mero espectador de la escena fantaseada, y otras veces su protagonista explícito.

En una fantasía donde se imagina que están haciendo el amor dos vecinos suyos, el sujeto fantaseante no es protagonista, aunque puede comenzar a serlo si, en su fantasía, decide ingresar a la casa y se arma una pelea, o pasa a sustituir a uno de los amantes, o bien se arma un trío amoroso. Hasta entonces, había sido solamente un espectador de la escena. Una tercera posibilidad es la de espectador -protagonista: que consiste en imaginarse a uno mismo haciendo algo desde afuera de la escena, que es distinto a estar ubicado en la posición de uno de los protagonistas desde adentro de la escena y totalmente involucrado en ella. Esto significa que la mirada del fantaseante puede estar puesta en diferentes lugares en relación a la escena: puede estar más lejos, más cerca, puede estar puesta arriba de la escena, debajo, o en el mismo lugar del protagonista con el cual se identificó.

Por último, señalemos que en tanto protagonista, el sujeto puede intervenir en las acciones como activo (fantasías donde el sujeto seduce a alguien), como pasivo (fantasías donde el sujeto es seducido por alguien, o, como en la protfantasía descrita por Freud en "Pegan a un niño", donde el sujeto es lastimado por otro que representa a su padre), o como activo y pasivo al mismo tiempo (fantasías de suicidio).

4. Fantasía, deseo y realidad

Dos de los tres componentes básicos de la fantasía examinados, el contenido de la fantasía y el sujeto deseante, son los que aparecen más directamente relacionados con la interesante cuestión de las conexiones de la fantasía con los deseos y con la realidad objetiva.

a) *Fantasía y realidad objetiva.*- Por definición, la fantasía es el resultado de un acto de creación de una realidad psíquica o subjetiva, que no se corresponde en ese momento con la realidad objetiva.

Mientras el sujeto está fantaseando, ha suspendido momentáneamente el juicio de realidad, es decir, vive la fantasía como algo que realmente está ocurriendo, 'confundiendo' una realidad subjetiva con una realidad objetiva: si cree que lo fantaseado no es real, no está fantaseando. Lo que interesa, en todo caso, son las posibles actitudes que puede adoptar el sujeto fantaseante luego de haber fantaseado, frente al grado de verosimilitud de su fantasía, y estas actitudes pueden ser tres:

1) El sujeto sigue creyendo que su fantasía es absolutamente real. Tal lo que ocurre con las fantasías delirantes, de las cuales Freud dio varios ejemplos, como el caso de la psicosis alucinatoria crónica de una mujer que cree que su fantasía de que es correspondida en su amor por un hombre es real (Freud, 1894).

En lo concerniente a fantasías inconcientes de seducción, Freud había observado en ciertos pacientes que se conducían como si ciertos sucesos de su infancia hubiesen ocurrido realmente, cuando en rigor habían sido solamente fantaseados, planteo que lo llevó finalmente a proponer el concepto de 'realidad psíquica' en el contexto de la causación de las neurosis.

2) El sujeto puede reconocer fácilmente que se trata de fantasías, y que no son cosas que hayan pasado o estén realmente pasando. Hasta puede llegar a pensar que alguna vez ocurrirán, pero con ello no queda afectado su juicio de realidad sobre la fantasía. Esta situación la encontramos en la normalidad y en las neurosis.

3) El sujeto por momentos reconoce la falsedad de la fantasía, y por momentos está convencido de que realmente ocurrió. La clínica pone de manifiesto dos situaciones muy diferentes donde ocurre esta tercera posibilidad.

En primer lugar está la alucinación de origen tóxico o medicamentoso, donde el sujeto por un lado la considera falsa, pero por el otro no puede dejar de pensar que fue algo real, es decir, no puede desprenderse fácilmente de la sensación de realidad. Por momentos reconoce su falsedad, pero en otros momentos está convencido de su verdad. No habiendo una base de personalidad psicótica, la situación no afectará demasiado a esta persona más allá de el haber padecido circunstancialmente alucinaciones.

En segundo lugar encontramos ejemplos de lo que algunos autores llaman 'fantasías dominantes', y que hemos tenido oportunidad de observar en un paciente neurótico (aunque podrían también estar presentes en personas no declaradas clínicamente neuróticas).

El paciente en cuestión había adoptado esta actitud vacilante frente a la realidad de ciertas y determinadas fantasías concientes o preconcientes que tenían un alto monto de placer o gratificación. El paciente relataba una fantasía acerca de haber estado muy lúcido en un momento de su vida, pero que no estaba seguro si ello había sido real o solamente lo había fantaseado (afectación parcial del juicio de realidad).

Cabe atribuir esta actitud vacilante al hecho de que en las fantasías dominantes aparece muy intensificado un deseo: se trata de un deseo muy ardiente y muy ferviente que exige ser realizado, y el ejemplo ilustra acerca de cómo la intensificación de un deseo puede afectar el juicio de realidad. Esta afectación del juicio de realidad de una fantasía puede verse no solamente en los casos donde la persona cree que ocurrió algo cuando en rigor no ocurrió, sino también, al revés, en aquellos casos en que la persona no cree que haya ocurrido algo que en verdad ocurrió (como por ejemplo sacarse la grande, recibirse, o realizar un sueño de esos que aparecen en el programa televisivo Sorpresa y Media).

Pensamos que el juicio de realidad puede quedar también parcialmente afectado en aquellos casos donde, más allá de la intensidad del deseo, la persona encuentra una situación real objetiva muy similar a la de alguna de sus fantasías, sean estas concientes o inconcientes, situación real que activará o actualizará su deseo. Concretamente, me refiero a aquellos casos en los que una persona percibe una escena o una situación que, por asemejarse a una fantasía, puede parecerle familiar (frecuentemente sin saber por qué por tratarse de una fantasía inconciente). Es el caso del sujeto que dice que "es la primera vez que conozco a esta persona, y sin embargo me parece que hace mucho tiempo que la conozco". Es posible que esta persona tan 'familiar' haya sido el protagonista de alguna fantasía dominante.

Con lo dicho, el lector puede advertir la íntima conexión existente entre fantasía, realidad y deseo, resumible en el enunciado: "el juicio sobre la realidad de las fantasías puede quedar afectado total o parcialmente por el deseo". Quedan, sin embargo, hacer otras consideraciones sobre la relación entre fantasía y deseo.

b) *Fantasía y deseo.*- El psicoanálisis ha insistido lo suficiente en la íntima vinculación entre fantasías y deseos. La misma clasificación de las fantasías en deseadas, temidas y defensivas, de base psicoanalítica, tiene como eje al deseo, puesto que las fantasías temidas escenifican qué peligros acarrearía la

realización del deseo, mientras que las fantasías defensivas escenifican de qué manera puede realizarse el deseo en forma transaccional o sustitutiva para evitar aquel peligro.

Para el psicoanálisis, el deseo es mencionado incluso dentro de la misma definición de fantasía, como algo esencial a ella. Así, Laplanche refiere que una fantasía es "un guión imaginario en el que se halla presente el sujeto y que representa, en forma más o menos deformada por los procesos defensivos, la realización de un deseo y, en último término, de un deseo inconciente" (Laplanche y Pontalis, 1981:143). Asimismo para Susan Isaacs, las fantasías son los representantes mentales de los instintos, tanto libidinales como agresivos (no hay impulso instintivo que no sea vivido como fantasía inconciente), y pueden referirse tanto a realizaciones de deseos como a defensas contra dichas realizaciones (Isaacs S, 1965).

El psicoanálisis hace también referencia a dos funciones de la fantasía, una de las cuales es la realización de un deseo, y la otra dar una explicación a un enigma. En este último caso, por ejemplo, la fantasía originaria de la vida intrauterina viene a aclarar el misterio de dónde estábamos antes de nacer, la fantasía originaria de la castración aclara el enigma de las diferencias sexuales, es decir, del porqué hay dos sexos y no uno u ocho como en los paramecios, mientras que la fantasía de la escena primaria arroja luz sobre cómo hemos sido concebidos.

La historia de las fantasías de una persona reflejan las vicisitudes de su propia historia, y ello en dos sentidos diferentes: tanto cuando los deseos se cumplen sólo en la fantasía, como cuando buscan llevarse a la realidad:

a) Hay gente que se conforma solamente con fantasear, con realizar su deseo sólo en la fantasía, pero no en la realidad. Son los deseos que no se convirtieron en proyectos, deseos abandonados o deseos concluidos y cerrados a su realización efectiva que han quedado agotados en una fantasía. Ciertas formas verbales son en cierta forma asimilables a esta alternativa: el pretérito perfecto del indicativo (yo he deseado), el pretérito pluscuamperfecto del mismo modo verbal (yo había deseado) o el correspondiente pretérito indefinido (yo deseé).

b) Otras personas, en cambio, se proponen hacer realidad sus fantasías, funcionando entonces éstas como profecías autocumplidoras. Así como dijimos que una discusión puede ser el factor desencadenante generador de una fantasía temida, también una fantasía temida puede generar una discusión.

Pablo Cazau. Licenciado en Psicología y Profesor de Enseñanza Media y Superior en Psicología (UBA).

Buenos Aires, Enero 2000.

Referencias bibliográficas

- Bleichmar S (1995) Aportes psicoanalíticos para la comprensión de la problemática cognitiva. Incluido en Schlemenson S (comp), Cuando el aprendizaje es un problema. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Chazenbalk L (1998) Introducción a la teoría y técnica cognitiva. Artículo incluido en Chazenbalk L (comp), Psicología cognitiva. Enfoque teórico-práctico. Buenos Aires: Ediciones Culturales Universitarias Argentinas.
- Ezriel H y Sutherland R (1994) Notas sobre la terapia psicoanalítica de grupos. Buenos Aires: Tekné.
- Freud S (1894) Las neuropsicosis de defensa.
- Freud S (1908) Las fantasías histéricas y su relación con la bisexualidad.
- Gardner H (1987) La nueva ciencia de la mente: historia de la psicología cognitiva. Barcelona: Paidós.
- Hernández Rojas Gerardo (1998) Paradigmas en psicología de la educación. México: Paidós, página 121.
- Isaacs Susan (1965) Naturaleza y función de la fantasía. En Klein M, Obras Completas, Tomo III, Capítulo III. Buenos Aires: Paidós-Hormé.
- Laplanche J y Pontalis J (1981) Diccionario de Psicoanálisis. Barcelona: Labor, 3º edición.
- Piaget J e Inhelder B (1978) Psicología del niño. Madrid: Morata, 8º edición.
- Pozo J (1989) Teorías cognitivas del aprendizaje. Madrid: Morata.
- Sartre J (1966) Lo imaginario. Buenos Aires: Losada.

Teoría de la comunicación humana

Pablo Cazau

INDICE

Presentación

Marco de referencia (resumen del capítulo 1)

Los axiomas de la comunicación

humana

(artículo que explica el

capítulo 2)

La comunicación patológica (artículo que explica el capítulo 3)

La organización de la interacción humana (resumen del capítulo 4)

explica el capítulo 6)
Redundancias pragmáticas (artículo que explica el capítulo 1, punto 4)
Paradojas en psicoterapia (artículo que explica el capítulo 7)

Paradojas pragmáticas (artículo que

comunicación
Epílogo)

Existencialismo y teoría de la
(artículo que explica el

Este módulo se refiere a la teoría de la comunicación humana de la Escuela de Palo Alto (California), y explica y resume el texto Watzlawick P, Beavin J y Jackson S (1981), *Teoría de la comunicación humana. Interacciones, patologías y paradojas*. Barcelona: Herder. 2º edición. Los autores, miembros del equipo que trabajó con Gregory Bateson, estudian aquí la pragmática de la comunicación interpersonal, ilustrando sus características básicas y sus perturbaciones.

Se entenderá por comunicación el proceso de intercambio de información que tiene lugar a través de la emisión y la recepción del lenguaje verbal y no verbal. En el caso del lenguaje verbal puede asumir las siguientes modalidades (Watzlawick se ha centrado en el lenguaje oral):

	Emisión	Recepción
Lenguaje oral	HABLAR	ESCUCHAR
Lenguaje escrito	ESCRIBIR	LEER

El lenguaje permite la comunicación entre las personas, y puede utilizarse con diversos fines: para cohesionar, para sojuzgar, para controlar, para organizar, para pacificar, para legitimar (por ejemplo los refranes o las leyes), etc. El lenguaje también permite que el conocimiento, la experiencia y, en general, el bagaje cultural de las sociedades se transmita de generación en generación, con lo cual aquellas pueden mantener su identidad a lo largo del tiempo.

MARCO DE REFERENCIA

El presente material es un resumen del capítulo 1 de Watzlawick P, Beavin J y Jackson S (1981), *Teoría de la comunicación humana. Interacciones, patologías y paradojas*. Barcelona: Herder. 2º edición.

1. Introducción

Un fenómeno permanece inexplicable en tanto la observación no es lo suficientemente amplia como para incluir el contexto en que dicho fenómeno tiene lugar. Si vemos a una persona saltando como un pato esto es inexplicable, a menos que conozcamos el contexto, por ejemplo niños riendo alrededor de él.

Esto se aplica también al estudio de la conducta humana, normal o patológica: estudiar una conducta aislada del contexto es hacer un estudio deductivo de la mente, cuando lo correcto es ver también el contexto, o sea las relaciones observables con las demás personas. El vehículo de estas relaciones observables es la comunicación.

La comunicación a su vez puede estudiarse desde tres puntos de vista: *sintáctico* (como se comunican, cual es la secuencia u orden de los mensajes), *semántica* (qué significados comparten acerca de lo que dicen), y *pragmático* (como influye la comunicación en sus conductas concretas). En este libro se estudia especialmente este último aspecto. Particularmente, interesará saber cómo influye la conducta de una persona sobre la otra cuando ambos se comunican (relación emisor/receptor).

Este estudio está emparentado con la matemática, pues esta estudia relaciones entre entidades más que la naturaleza de ellas. El enfoque comunicacional de la conducta justamente estudia no personas aisladas sino las manifestaciones observables de la 'relación' entre ellas.

2. Noción de función y relación

En la historia de la matemática al principio sólo había números (por ejemplo 1, 2, 3). En el siglo 16 se introdujeron por primera vez letras (a, b, c) las que representaban variables, no números determinados, y a su vez la relación entre variables se llamó función.

Un ejemplo de función es la ecuación $x = 4y$, donde x e y son variables relacionadas entre sí. Función es un concepto matemático equivalente al de relación en psicología. Un aspecto de la conducta (memoria, atención, etc) no puede ser visto aisladamente sino en relación a otras cosas, en un contexto interpersonal. El enfoque comunicacional no estudia personas sino relaciones entre personas. Por ejemplo la percepción es un fenómeno relacional, no aislado. No es una 'cosa', no debe cosificarse.

3. Información y retroalimentación

El psicoanálisis dejó de lado la cosificación de la psicología tradicional al postular a la conducta como resultado de una interacción hipotética de fuerzas intrapsíquicas que obedecen a las leyes de la energía. No dio tanta importancia, sin embargo, a la interacción con las demás personas, o interacciones externas, observables.

El psicoanálisis falla porque se basa en el concepto de energía y no toma en cuenta el concepto de información. Si pateamos una piedra se transmite energía del pie a la piedra, esta se desplaza y queda inmóvil. Pero si pateamos un perro este reaccionará: no le transmitimos simplemente energía sino que además recibimos energía de él, proveniente de su metabolismo. Esto que se agrega es información, información acerca de cierto efecto producido.

Además, el psicoanálisis parte del supuesto determinista: tales causas producen tales efectos. Frente al determinismo se opone la teleología, que ve propósitos o fines en la conducta. Con la cibernética se vio que ambas ideas, determinismo y teleología, pueden incluirse en otra más amplia que es la de retroalimentación. Esta idea dice que a produce b, b produce c (hasta aquí causalidad lineal), pero ocurre que c puede a su vez causar a (esto ya es circular, no determinismo lineal estricto, y con ello el sistema funciona en forma totalmente distinta).

La retroalimentación puede ser positiva o negativa, siendo ésta última la que más se verá porque es la que lleva al sistema hacia la homeostasis o hacia un mantener constantes y estables las relaciones. La retroalimentación positiva lleva, al revés, al cambio, a la pérdida de equilibrio. Los sistemas interpersonales incluyen los dos tipos, son circuitos de retroalimentación porque las conductas de unas personas influyen sobre las otras, y viceversa, y pueden tender al equilibrio o al desequilibrio.

4. Redundancia

El homeóstato de Ashby es un aparato que demuestra que ningún subsistema puede alcanzar el equilibrio aislado de los demás, ya que consta de cuatro subsistemas que se influyen recíprocamente. Alcanza su estabilidad mediante una búsqueda al azar de la mejor combinación que le permita una adecuada configuración interna. Tal equilibrio puede alcanzarlo en segundos o en horas, pero un organismo vivo debe hacerlo mucho más velozmente para poder adaptarse y sobrevivir. Además, el ser vivo tiene otra diferencia con el aparato de Ashby: para cada nueva adaptación considera las adaptaciones anteriores, y no tiene que empezar cada vez desde cero.

Se llama proceso estocástico a estas nuevas combinaciones que van repitiéndose cada vez más por ser las más adaptativas. Según la teoría de la información, los procesos estocásticos muestran una propiedad: la redundancia o constricción. Una conclusión que se extrajo del estudio de esta redundancia es que todos nosotros tenemos un amplio conocimiento sobre la legitimidad y probabilidad estadística inherentes tanto a la sintaxis como a la semántica de las comunicaciones humanas, aún sin percatarnos de ello. Sabemos armar palabras y sus significados sin haber aprendido sintaxis o teoría semántica.

Pero también hay redundancia a nivel pragmático, básicamente similar a la redundancia sintáctica o semántica, pues también contamos con un amplio conocimiento que nos permite evaluar, modificar y predecir la conducta, ya que podemos entender que la persona A actúa sobre B, ésta a su vez sobre A, y sobre ambas formas influye también el contexto.

Sin embargo, es en esta área pragmática donde menos conciencia tenemos de las reglas de la comunicación o la interacción entre personas. A pesar de estar permanentemente comunicándonos, somos casi por completo incapaces de comunicarnos acerca de la comunicación. Del mismo modo que un observador que no sabe ajedrez, al ver una partida puede ir sacando conclusiones sobre las reglas de juego en base a ciertas redundancias (repeticiones) que ve, así también al estudiar a las personas que se comunican podemos también detectar redundancias para conocer las reglas de la comunicación. O sea, se pueden identificar configuraciones complejas de redundancias, más allá de los agregados especulativos que pueda hacer el observador sobre el juego que observa (inventando mitologías acerca del ajedrez, etc).

5. Metacomunicación y concepto de cálculo

Estudiar la redundancia en el ajedrez o en la comunicación tiene mucha semejanza con hacer un 'cálculo', pues calcular es combinar símbolos para obtener un resultado congruente. Pero una cosa es usar los símbolos para calcular, y otra distinta estudiar el cálculo mismo, que es objeto de la metamatemática. Siguiendo con esta analogía, también hay una metacomunicación, que significa comunicarse acerca de la comunicación misma. La diferencia está en que se usan dos lenguajes distintos para matemática y metamatemática, pero uno solo tanto para comunicarnos como para metacomunicarnos.

Recapitulando hasta aquí: buscamos redundancias pragmáticas, o sea configuraciones de interacción similares a la idea de función, y podemos luego anticipar qué ocurrirá o cómo se pueden evitar errores. Es un modo de hacer cálculos. Una conducta aislada, más que algo carente de significado es algo formalmente indeterminable: para comprenderla no debemos buscar explicaciones hipotéticas del tipo

complejo de Edipo o tormenta de granizo, sino vincularla con otras conductas de otras personas, o sea estudiar la interacción misma y las reglas que la gobiernan. Es un modo de enfocar las cosas que no invalida la realidad de lo intrapsíquico, de las teorías genéticas, metabólicas o de otro tipo.

6. Conclusiones

- 1) *Caja negra*: concepción sostenida por el autor según la cual la mente debe estudiarse en relación con su entorno, con las demás mentes (comunicación) más que plantear hipótesis imposibles de verificar acerca de su funcionamiento interno o intrapsíquico. Así, un síntoma es una forma de entrada a un sistema familiar y no la expresión de conflictos intrapsíquicos.
- 2) *Conciencia e inconciencia*: no importa tanto si el intercambio de información entre dos mentes es consciente o inconsciente, sino que importa más como la consideran los comunicantes: si deliberada y consciente o accidental e inconsciente.
- 3) *Presente versus pasado*: si bien la conducta depende de la experiencia previa, lo que A dice a B sobre su pasado está siempre ligado a la relación actual entre A y B, y también determinado por ella.
- 4) *Efecto versus causa*: interesa más el efecto de la conducta sobre los demás que sus causas. Los síntomas pueden ser indagados en su génesis y fracasar la psicoterapia, salvo que se los entienda como una regla de juego interaccional entre dos personas más que como resultado de un hipotético enfrentamiento de fuerzas intrapsíquicas. En el síntoma interesa más el para qué que el porqué.
- 5) *Circularidad de las pautas de comunicación*: en la interacción comunicacional hay una causalidad circular: a produce b, y b produce a. Sin embargo, los comunicantes rara vez se percatan de esta circularidad, y creen que sólo están reaccionando a la conducta del otro sin advertir que con su propia conducta influyen a la vez en el otro.
- 6) *Relatividad de lo normal o lo anormal*: cordura y alienación no son conceptos estáticos ni atributos fijos de individuos. Normalidad o anormalidad dependen de la situación interpersonal de la persona y de la perspectiva subjetiva del observador, y por tanto puede variar de un instante a otro. No es lo mismo entender la esquizofrenia como una enfermedad incurable y progresiva de una mente individual, que verla como la única reacción posible frente a un contexto comunicacional absurdo e insostenible.

LOS AXIOMAS DE LA COMUNICACIÓN HUMANA

En 1967 se publica en EEUU la obra que aquí conocemos como "Teoría de la comunicación humana", de Watzlawick y otros autores. Ella sintetizaba los resultados de 10 años de investigaciones en Palo Alto, California, sobre la pragmática de la comunicación humana, e intentaba retratar algunos de sus rasgos esenciales mediante ciertos 'axiomas exploratorios' que gozaron -y gozan- de una gran difusión en nuestro medio.

En este artículo se explica el capítulo 2 de Watzlawick P, Beavin J y Jackson S (1981), *Teoría de la comunicación humana. Interacciones, patologías y paradojas*. Barcelona: Herder. 2ª edición.

Axioma 1

"No es posible no comunicarse".

Arranquemos con el primer axioma, que dice lisa y llanamente que es imposible no comunicarse. Si usted permanece silencioso sin hacer ni decir nada, también se está comunicando. ¿Qué dice su silencio? Por ejemplo que lo dejen tranquilo, que no quiere hablar con nadie. Se dice a veces que el esquizofrénico es alguien que no puede comunicarse, que se mantiene inmóvil y retraído, pero esta actitud está comunicando un mensaje: por ejemplo que los odia a todos, o que no quiere ser molestado. Terrible dilema el del esquizofrénico, que busca no comunicarse pero que inevitablemente lo está haciendo.

¿Y qué pasa si estamos solos en el desierto y empezamos a comunicarnos con nosotros mismos? Indudablemente esto es comunicación: una comunicación interna, intrapersonal, pero comunicación al fin. Otro caso: ¿Qué pasa cuando generamos y recibimos imágenes mientras estamos soñando? ¿También esto es comunicación? Si considero que el sueño tiene algún mensaje sí, y es también comunicación intrapersonal.

Los ejemplos del desierto y el sueño son importantes porque muestran casos de comunicación intrapersonal, precisamente los casos en los cuales la teoría de Watzlawick 'no' se aplica.

El interés de esta concepción está puesto solamente en la comunicación interpersonal, y esto es uno de los motivos por los cuales se habla de una 'pragmática' de la comunicación. Debemos tener presente la base conductista de esta postura, según la cual el psicólogo debe basarse en lo observable: podemos ver si hay o no comunicación entre dos personas, pero el asunto se complica cuando la 'comunicación' es con nosotros mismos, cuando ingresamos en el inobservable territorio de los sueños y los íntimos pensamientos de las personas.

Axioma 2

"Toda comunicación tiene un aspecto de contenido y un aspecto relacional tales que el segundo clasifica al primero y es, por ende, una metacomunicación".

El segundo axioma nos viene a decir en primer lugar, que una comunicación no sólo transmite información (aspecto de contenido) sino que también impone conductas (aspecto relacional). O dicho más técnicamente, toda comunicación tiene respectivamente, un aspecto referencial y otro conativo.

Una mujer le dice a otra: ¿Son tuyas esas perlas? Mientras eso pregunta, la mujer puede poner varias caras: puede hacer la pregunta mientras sonríe amistosamente, o mientras pone una cara despectiva, o también puede poner una cara reconcentrada como si estuviera haciendo un inventario aduanero, etc. Todo esto significa que la pregunta, el mensaje, tiene un aspecto informativo (la mujer quiere saber si las perlas son de ella o no) pero al mismo tiempo está definiendo una relación con la otra: una relación amistosa si sonríe con ingenuidad e interés, una relación de competitividad si la expresión es despectiva, una relación impersonal si pone cara de inventario, etc.

Los mensajes "¿por favor, me cerrás la puerta?" y "Cierre la puerta de una vez por todas" contienen prácticamente la misma información en cuanto al contenido del mensaje, pero evidentemente definen relaciones muy distintas: una de amistad, y la otra de 'yo arriba-vos abajo'.

En segundo lugar, este axioma nos dirá también que el aspecto relacional clasifica al aspecto de contenido o, lo que es lo mismo, lo relacional es 'metacomunicación' mientras que lo informativo es simplemente 'comunicación'. Aclaremos antes que quiere decir 'metacomunicación'.

Cuando decimos algo a alguien estamos comunicándonos, pero cuando decimos algo acerca 'de lo que estamos diciendo', nos estamos metacomunicando, o sea hablando sobre nuestra propia comunicación. Cuando yo digo 'cierre la puerta' estoy comunicando algo, pero también estoy diciendo, especialmente si pongo cara seria, que ese mensaje es una orden. La metacomunicación es esto último, es algo que digo acerca del 'cierre la puerta', o sea una orden.

Precisamente el aspecto de contenido es comunicación a secas, mientras que el aspecto relacional ya es metacomunicación, aunque en sentido amplio ambos niveles son comunicación. Cuando la persona dice "cierre la puerta" está diciendo dos cosas: que cierre la puerta (contenido), y además que eso es una orden (aspecto relacional). Este último aspecto clasifica al primero como orden (aunque también podría haberlo clasificado como ruego, como sugerencia, etc).

Axioma 3

"La naturaleza de una relación depende de la puntuación de las secuencias de comunicación entre los comunicantes".

Encaremos ahora el tercer axioma, que afirma que la comunicación consiste en una serie de mensajes intercambiados mutuamente y que se influyen entre sí, afirmándose además que este rasgo permite ver qué tipo de relación se da entre dos personas, ya que una cosa es si la serie es finita, o si es infinita. Hay parejas que, efectivamente, pueden estar diciéndose lo mismo durante años y no poder salir de allí, porque continuamente están repitiendo el mismo intercambio de mensajes.

Veamos el ejemplo típico de Watzlawick: la mujer regaña al marido y éste, como consecuencia, se retrae. La mujer vuelve a regañarlo porque está retraído, y el marido vuelve a retraerse porque lo regañan. Esto puede seguir indefinidamente, y por ello hablamos de una serie que puede extenderse al infinito. Ambos están encerrados en un diálogo reiterativo: "te regaño porque te retraes", dice la mujer, y "me retraigo porque me regañas", contesta el hombre. La cuestión de quién empezó primero carece de importancia: Watzlawick quiere destacar la secuencia misma, alternada y cerrada sobre sí misma. En esta monótona interacción no hay un verdadero diálogo que permita esclarecer qué sucede realmente entre ellos: se trata de una interacción infinita distorsionadora de la realidad.

La psicoterapia, precisamente, busca romper esa cadena infinita tratando de que marido y mujer empiecen a 'metacomunicarse', es decir que empiecen a hablar acerca de sus mismas idas y venidas verbales tan aburridas como estériles. Metacomunicarse significaría por ejemplo que uno de ellos dijese de repente al otro: "siempre estamos diciéndonos lo mismo. Paremos un poco y veamos qué nos está sucediendo".

Una cuestión similar son los diálogos típicos de navidad y año nuevo, donde las familias suelen verse una vez por año. A todos los pasó quedar encerrados en diálogos improductivos como este: "Hola, tanto tiempo, ¿los chicos bien?", "Sí, bárbaro, y los tuyos?", "Los míos bien, ¿y los tuyos?", "También", y así sucesivamente., hasta que llega un momento en que deben separarse ("¿me disculpás que voy al baño?") porque advierten que pueden seguir diciéndose lo mismo toda la noche. Por ahí hasta también repitan siempre "Pero ¡qué crecitos que están tus nenes!", aunque no hayan notado ninguna diferencia con el año anterior, o hasta los vean cada vez más torpes y atrasados.

Por supuesto que al final de la fiesta deben despedirse, y entonces repetirán como todos los años y con una helada sonrisa: "espero que los chicos sigan bien".

Estas interacciones circulares no ocurren solamente en la vida cotidiana, sino también al nivel de diálogos entre naciones: Nación A: "Creo que los de B pueden estar preparándose para atacar. Vamos a fabricar más armas, por las dudas" Nación B: "¡Vaya!, Los de A están fabricando más armas, y quizá estén preparándose para un ataque. Fabriquemos más armas". Nación A: "¡Teníamos razón! Los de B están aumentando su armamento. Aumentémoslo nosotros también", y así sucesivamente, hasta llegar a una extraña situación donde reina la paz pero hay toneladas de armamentos listos para ser disparados. También aquí un oportuno intercambio metacomunicacional puede hacer que los armamentos se reduzcan mucho, porque advierten que son el producto de un irracional intercambio de mensajes.

Watzlawick traza una analogía entre esta serie infinita de intercambios y las series alternadas infinitas estudiadas en la matemática por Bolzano, pero a pesar de ciertas similitudes, la solución que da Bolzano no sirve para resolver las interacciones humanas patológicas.

Axioma 4

"Los seres humanos se comunican tanto digital como analógicamente. El lenguaje digital cuenta con una sintaxis lógica sumamente compleja y poderosa pero carece de una semántica adecuada en el campo de la relación, mientras que el lenguaje analógico posee la semántica pero no una sintaxis adecuada para la definición inequívoca de la naturaleza de las relaciones".

El cuarto axioma sostiene que los seres humanos se comunican recurriendo a dos lenguajes distintos: el lenguaje 'digital' y el lenguaje 'analógico'. Las computadoras, por lo general, o son digitales o son analógicas, pero el hombre es la única criatura que utiliza ambos lenguajes cuando se comunica con sus semejantes. Veamos cinco diferencias entre ellos.

a) En una primera aproximación, comunicación digital es comunicación verbal, y comunicación analógica es comunicación no verbal. No es lo mismo usar palabras (lenguaje digital) que cualquier otra cosa que no lo sea, como imágenes, fotos, dibujos, gestos, muecas, etc. (lenguaje analógico). Si quiero representar una casa en lenguaje digital pronuncio o escribo la palabra 'casa', y si quiero representarla analógicamente dibujo una casa o hago gestos tipo 'dígalos con mímica' para dar a entender que hablo de una casa.

b) Evolutivamente, el lenguaje analógico es más arcaico que el digital. El hombre muy primitivo se comunicaba más por gestos y dibujos que por palabras. Y lo mismo el niño, para hablar de una evolución ontogenética.

c) En una aproximación más fina, la gran diferencia que hay entre ambos lenguajes radica en que mientras en el lenguaje digital no hay semejanza o analogía entre la palabra y el objeto, en el lenguaje analógico (como su mismo nombre lo dice), sí hay una analogía entre la imagen y el objeto.

Efectivamente, la palabra 'casa' no se parece a la casa de la realidad. Es arbitraria a tal punto que también podríamos haberla llamado 'sfxcdvbe'. En cambio una imagen de la casa debe parecerse al objeto en cuestión, debe haber una analogía total o parcial entre ambas cosas.

En una comunicación cara a cara, o sea donde ambos interlocutores se están viendo, siempre la comunicación tiene el componente digital y el analógico: digital porque hablan, y analógico porque gesticulan, o ponen tal 'cara', o adoptan determinada postura.. Tales muecas y gestos también transmiten información, al igual que las palabras. Si pongo cara de aburrido estoy comunicando información: "no me interesa lo que usted está diciendo".

d) Una cuarta diferencia tiene que ver con los conceptos de 'contenido' y 'relación' a que nos referíamos en el segundo axioma, y es la siguiente: el lenguaje digital es más apto para comunicar contenido, mientras que el lenguaje analógico es mejor para definir relaciones entre los comunicantes.

Imagínese usted un médico que le dice a su paciente "sáquese el saco, por favor", mientras agita impacientemente la mano. Aquí hay lenguaje digital porque hay palabras ("sáquese el saco, por favor"), pero también hay lenguaje analógico porque está agitando la mano. El contenido, la información propiamente dicha está en las palabras, en lo digital, pero con su gesto de impaciencia el médico está marcando una relación de autoridad donde uno manda y otro obedece. Este aspecto relacional fue definido mediante el lenguaje analógico.

e) Si el lenguaje digital informa mejor sobre el contenido y el analógico sobre la relación, es porque entre ambos lenguajes hay ciertas diferencias estructurales, que consideramos a continuación.

Todos sabemos que un gesto puede decir más que cien palabras. Esta es una ventaja del lenguaje analógico: comunica un sentido rápidamente sin tener que enmarañarnos con palabras, y con mayor razón si ese sentido apunta a definir una relación entre dos personas. Un gesto de desprecio dice mucho más que un discurso verbal a la hora de comunicarle al otro que uno es mejor que él. Esto es lo que afirma este cuarto axioma cuando dice que el lenguaje analógico tiene una 'semántica' más adecuada para definir relaciones ('semántica' quiere decir significado, sentido).

Sin embargo, el lenguaje analógico tiene sus desventajas cuando se trata de comunicar contenidos o información vinculada con cualquier cosa que no sea la relación interpersonal. ¿Intentó usted alguna vez explicarle los principios metapsicológicos o la teoría de la relatividad a alguien mediante gestos o muecas? El lenguaje digital se presta mucho mejor para esto, porque tiene una 'sintaxis' poderosa. Esto significa que la posibilidad de poder articular de mil formas distintas las palabras y las letras, hace que puedan transmitirse significados muy sutiles o muy abstractos. Con el lenguaje analógico no podríamos representar ideas tales como 'sí...entonces...', 'y', 'o', etc. Y todavía más: la complejidad de las articulaciones sintácticas ('sintaxis' significa relación entre unidades lingüísticas, sean letras o palabras) permite que seamos más exactos, más precisos e inequívocos: lo que es sí es sí, lo que es no es no. En cambio el lenguaje analógico tiene el problema de la ambigüedad: una sonrisa puede indicar tanto simpatía como desprecio, una lágrima puede mostrar tanto alegría como pena, un puño cerrado agresión como control de la agresión, etc., o sea un mismo gesto o imagen puede expresar ideas completamente opuestas. Sin embargo digitalmente, la palabra 'alegría' significa inequívocamente alegría.

Resumamos esta quinta diferencia: el lenguaje digital tiene una buena sintaxis para comunicar contenidos, y el lenguaje analógico una buena semántica para definir relaciones. Cuando las personas se comunican entre sí, en su necesidad de integrar ambos lenguajes deben traducir constantemente lo digital a lo analógico, y viceversa, operación en la cual se pierde mucha información, cuestión esta que Watzlawick tratará en otros capítulos.

Axioma 5

"Todos los intercambios comunicacionales son simétricos o complementarios, según estén basados en la igualdad o en la diferencia".

Veamos por último el quinto axioma, o axioma de la interacción simétrica y complementaria. Este se funda sobre el concepto de 'cismogénesis', de G. Bateson, un antropólogo que empezó sus indagaciones en la década del '30 y cuyo pensamiento inspiró toda la escuela de Palo Alto. La cismogénesis es un proceso que muestra cómo van cambiando las conductas de las personas a medida que van interactuando cada vez más: si dos personas empezaron una mandando y la otra obedeciendo, a medida que pasa el tiempo si siguen haciendo lo mismo la primera va a mandar todavía más hasta ser un cruel tirano, y la segunda también va sometándose cada vez más. Análogamente, si todo empezó con que ambos se burlaban uno del otro en igualdad de condiciones, dichas burlas aumentarán en intensidad cada vez más y más si ambos siguen haciendo lo mismo y nadie hace nada por cortar enérgicamente este crecimiento natural del vínculo original.

De esto rescatamos lo siguiente: cuando dos personas se comunican pueden establecerse entre ellas dos tipos de relación: simétrica, si está basada en la igualdad, o complementaria si se basa en la diferencia. La relación de amistad es simétrica (yo soy tu amigo y vos sos mi amigo, o sea ambos tenemos la misma relación respecto del otro); pero en cambio la relación jefe-empleado es complementaria (yo soy tu jefe pero vos no sos mi jefe; ambos nos complementamos: uno mandando, otro obedeciendo). En la relación complementaria hay entonces dos posiciones distintas: una es superior, otra es inferior, o uno es bueno y el otro malo, uno fuerte y otro débil, etc.

LA COMUNICACIÓN PATOLÓGICA

Watzlawick y su equipo de Palo Alto establecieron cinco axiomas tentativos de la comunicación humana normal. Los mismos investigadores han estudiado, además, de qué maneras y con qué consecuencias pueden verse distorsionados estos principios, dando así lugar a menudo, a diversas psicopatologías individuales.

En este artículo se explica el capítulo 3 de Watzlawick P, Beavin J y Jackson S (1981), *Teoría de la comunicación humana. Interacciones, patologías y paradojas*. Barcelona: Herder. 2º edición.

1. Primer axioma: imposibilidad de no comunicar

El primer axioma sostiene que es imposible no comunicarse. Este principio empieza a funcionar patológicamente cuando, al revés, es posible no comunicarse. Ello ocurre cuando una persona da la impresión de 'querer' comunicarse pero no quiere aceptar el compromiso inherente a toda comunicación. Es el caso, por ejemplo, de los pasajeros A y B que deben viajar juntos en el mismo asiento de un avión, y donde B quiere comunicarse a toda costa con A, pero A no quiere saber nada. De una u otra forma A evitará engancharse en la comunicación con el otro, y para ello dispone de varios procedimientos:

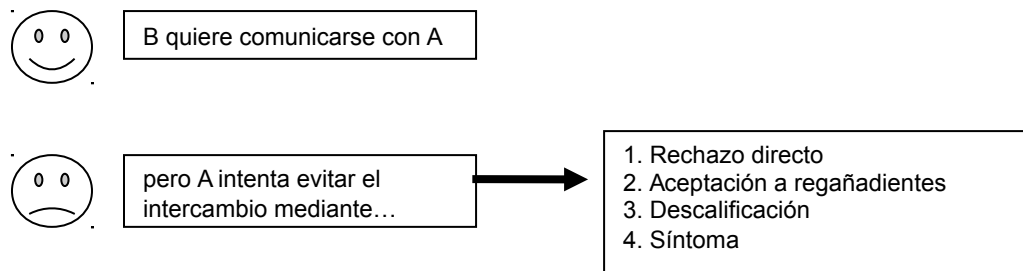
1) *Rechazo directo*: En forma más o menos descortés, A le dice a B que no tiene interés en hablar con él. Como esto está socialmente mal visto, es probable que intente otros caminos, como los siguientes.

2) *Aceptación*: A termina por ceder a regañadientes, y cuanto más diga, más enganchado o comprometido quedará en la interacción comunicacional con B. Es lo que se llama un 'lavado de cerebro'.
 3) *Descalificación*: A empieza a descalificar la comunicación, por ejemplo mediante autocontradicciones, incongruencias, oraciones incompletas, malentendidos, lenguaje oscuro, interpretaciones literales de la metáfora o metaforización de expresiones literales, etc. Se trata de trucos donde no se dice nada diciendo 'algo', y que se suelen usar cuando uno está forzado a comunicarse con otro, pero no quiere hacerlo.

Watzlawick da el ejemplo de la esquizofrénica que le dice a su psiquiatra algo que puede querer decir muchas cosas, incluso incompatibles entre sí, con lo cual consigue su propósito de no comunicarse al no decir nada diciendo algo. Lo ambiguo de su mensaje hace posible negar cualquier aspecto del mismo, como por ejemplo cuando se le pregunta "¿qué quiso decir con eso?" la paciente responde "¡Oh! ¡No es lo que yo quería decir!... En estas condiciones, la comunicación se torna virtualmente imposible.

4) *Síntoma*: A puede finalmente evitar comunicarse fingiendo somnolencia, dolor de cabeza, sordera, borrachera, ignorancia del idioma o cualquier otra deficiencia que le 'impida' comunicarse. Es decir, recurre a un síntoma, el cual pasa a ser el culpable de la no comunicación: es como si A dijera "Yo quiero comunicarme, pero me duele mucho la cabeza. Es algo que está más allá de mi control". El engaño resulta perfecto cuando el mismo A se cree su propio síntoma. La teoría de la comunicación concibe un síntoma como un mensaje no verbal: no soy yo quien quiere hacer esto o lo otro, sino mi sordera, mi borrachera, mi mala vista, el alcohol, etc.

Patologías en el axioma 1



2. Segundo axioma: contenido y relación

El segundo axioma dice: "Toda comunicación tiene un aspecto de contenido y un aspecto relacional tales que el segundo clasifica al primero y es, por ende, una metacomunicación".

Los trastornos que pueden surgir en los aspectos de contenido y relación, aparecen en algunas de las posibles variaciones que podemos encontrar en el nexo entre contenido y relación, y que esquemáticamente pasamos a describir:

1) *En el mejor de los casos, los participantes concuerdan en el contenido y en la definición de la relación*. Por ejemplo, el caso de una pareja que se mantienen solidarios mutuamente (acuerdo en la definición de la relación) y al mismo tiempo opinan lo mismo sobre determinados temas (acuerdo en los contenidos).

2) *Están en desacuerdo en los contenidos, pero ello no perturba su relación*. El caso de una pareja que se mantiene unida y en mutuo apoyo, relación que no está obstaculizada por el hecho de pensar de diferente manera sobre ciertos temas. Tal vez es la forma más madura de manejar el desacuerdo en los contenidos (Watzlawick, 1981:111).

3) *Están de acuerdo en los contenidos, pero no en el nivel relacional*. Por ejemplo el matrimonio que se pone de acuerdo para mantenerse unido y poder enfrentar así algún problema del hijo (enfermedad, etc), es decir, están de acuerdo con que hay que atenderlo entre los dos, pero la estabilidad de la relación es muy débil. De hecho, esto se ve cuando desaparece el motivo de unión (mejora el hijo) y el matrimonio entra en crisis, lo que a menudo hace que reaparezca la patología del hijo. Así, los hijos pueden ser la justificación y la excusa para el mantenimiento de un matrimonio (Watzlawick, 1981:163). Otro ejemplo es cuando dos naciones (EEUU y URSS en 1945) se vieron forzadas a combatir a un enemigo en común (Alemania y Japón), pero una vez desaparecido el peligro representado por estas naciones, sus relaciones entraron en crisis, tal como ocurrió.

4) *Confusión entre contenido y relación*. Se da cuando: a) se intenta resolver un problema relacional en el nivel de contenido. Es el caso del marido y la mujer que se peleaban continuamente para ver quien tenía razón con respecto a cualquier contenido trivial, con el cual en el fondo estaban ambos de acuerdo.

Cierto día ella le manifestó con mucha claridad un caso donde el marido estaba equivocado, a lo cual él contestó: "Bueno, tal vez tengas razón, pero estás equivocada porque 'estás discutiendo conmigo'". Con esto, el marido pudo manifestar por sí solo la diferencia entre los niveles de contenido y relacional. Como se ve, un paso importante para liberarse de la confusión entre ambos niveles es empezar a hablar acerca de lo que están diciendo, es decir, empezar a metacomunicarse. b) A la inversa, también hay confusión entre contenido y relación cuando se intenta resolver un problema de contenido en el nivel de relación. Tal el caso del reproche básico: "Si me amaras, no me contradecirías". Otro ejemplo es el siguiente: dos estudiantes de física tienen opiniones distintas sobre el uranio. Esta disparidad de opiniones crea dos problemas: por un lado un problema de contenido, que se resuelve yendo a los libros a ver quien tenía razón, pero por el otro genera un problema de relación, donde uno tiene razón y el otro está equivocado (o bien uno aparece como 'superior' y el otro como 'inferior'). Para resolver este segundo problema ya no deben seguir hablando de átomos (que sería el intento por resolver un problema de relación en el nivel de contenido, confundiendo ambos niveles), sino que deben comenzar a hablar de sí mismos y de su relación personal mutua.

Efectivamente, si los que discuten son dos físicos. pueden saber perfectamente quien tiene razón o no en cuanto al contenido, con lo cual su discusión terminará trasladándose a su relación mutua, lo cual implica que uno de ellos, P, empiece hablar de sí mismo y el otro, O, responda a esta definición de su self de una u otra forma. Así, cuando P advierte que en el nivel de contenido es el otro quien tenía razón, empieza con su autodefinición: "Sé que piensas que soy un completo idiota, pero debo confesarte que yo en la escuela...etc". Frente a esta autodefinición, O puede dar tres respuestas posibles:

1) Confirmación: O acepta la autodefinición de P. En general, el hecho de que los hombres puedan confirmarse (como son o como pueden llegar a ser) por los demás hombres, es un factor muy importante de estabilidad mental. El intercambio comunicacional entre personas no se reduce al estrecho fin de la supervivencia, sino que va más allá. Es lo que los existencialistas llaman 'encuentro', donde las personas pueden confirmarse unas a otras. Parecería entonces que, más allá del mero intercambio de información, el hombre tiene que comunicarse con los demás a los fines de su autopercepción y percatación.

2) Rechazo: El sujeto O decide rechazar la definición que P propone de sí mismo. Esto no necesariamente niega la realidad de la imagen que P tiene de sí mismo. Incluso algunas formas de rechazo son constructivas, como cuando el psiquiatra no acepta la definición que da un paciente de sí mismo en la situación transferencial, y donde este intenta imponer su propio 'juego relacional' al psiquiatra.

3) Desconfirmación: De gran importancia en psicopatología, la desconfirmación ya no se refiere a la verdad o falsedad de la autodefinición que da P (como ocurría en la confirmación y el rechazo), sino mas bien a la negación de la realidad de P como fuente de tal definición. Si el rechazo implica decirle "Tú estás equivocado", la desconfirmación será decir "Tú no existes". Si una persona pasa de este modo, totalmente desapercibida para sus congéneres, la situación la llevaría a una pérdida de la 'mismidad', es decir, a un estado de 'alienación'. Situaciones como estas aparecen en las familias con paciente esquizofrénico, donde este último ha sido sometido al proceso de desconfirmación, a veces en forma sutil pero persistente.

En suma, frente al mensaje de P "Así es como yo me veo", el otro O puede responder una de tres cosas: "Acepto tu autodefinición", "Estás equivocado" o "Tú no existes" (estas tres alternativas son virtualmente idénticas a la aceptación, rechazo y descalificación de que hablábamos en el primer axioma).

Las tres respuestas posibles de O tienen un denominador común: "Así es como yo te veo", con lo cual los mensajes que se intercambian son, más genéricamente: "Así me veo yo", "Así es como te veo", "Así es como yo veo que me ves", "Así es como yo veo que vos ves que yo te veo", etc., aunque en la práctica no se llega a niveles tan altos de abstracción como el que indica el último de estos mensajes.

Estos intercambios comunicacionales, que se tornan cada vez más complejos, tienen consecuencias pragmáticas muy específicas (o sea consecuencias sobre la conducta de las personas involucradas), y han sido estudiadas especialmente por Laing en situaciones patológicas. Es, en efecto, fácil encontrar casos donde no coinciden la definición que una persona tiene de sí misma con la definición que dan de ella los demás, o bien con su opinión acerca de lo que supuestamente creen los demás de él, no coincidencia que afecta notablemente la relación entre ambos. Por ejemplo: un hombre se autodefine como alguien que no quiere ser usado como felpudo, pero cree que su esposa piensa que él es egoísta. A su vez, la mujer puede sentir que él cree que ella cree que él es egoísta, cuando solo quiere que sea un poco menos reservado. Hay, como vemos, una especie de 'impenetrabilidad' donde cada uno no puede penetrar en la opinión del otro, donde cada uno atribuye al otro características que tal vez no tiene, y sobre esa base se monta una relación interpersonal que puede alienar a cualquiera de los participantes. Otro ejemplo en una familia esquizofrénica: los padres atribuyen a la hija el estar siempre feliz, cuando la autoatribución de la paciente es ser una persona a menudo deprimida y atemorizada.

5) Situación donde una persona se ve obligada a dudar de sus propias percepciones en el nivel de contenido, a fin de no poner en peligro una relación vital con otra persona. Esto lleva a pautas de comunicación paradójica.

6) Por último, el otro extremo del caso 1, es decir, en el peor de los casos, encontramos que los participantes están en desacuerdo con respecto a los contenidos, y también en nivel de relación.

3. Tercer axioma: puntuación de la secuencia de hechos

Este axioma dice que " la naturaleza de una relación depende de la puntuación de las secuencias de comunicación entre los comunicantes".

Las discrepancias surgidas en los intercambios de mensajes entre personas pueden llevar a impasses interaccionales y, eventualmente, a acusaciones mutuas de maldad o de locura. Veamos algunos ejemplos.

a) La persona P escribe una carta a O proponiéndole un negocio. La persona O responde aceptando, pero su carta no llega a destino. Entonces P piensa que no tiene interés y no le escribe más. Mientras tanto O se siente ofendido porque no ha recibido respuesta de P. Esta disputa silenciosa puede durar eternamente, y la única salida es que comiencen a metacomunicarse, es decir, a preguntarse qué sucedió con sus comunicaciones, con lo cual por ejemplo concluirán que una de las cartas no llegó a destino: un hecho fortuito exterior interfirió en la congruencia de las puntuaciones (o secuencias de mensajes).

Puede también ocurrir que la interferencia no sea externa a ellos: todas las cartas llegaron bien, pero uno de ellos interpretó de otra manera lo que el otro le decía, con lo cual vuelve a generarse un malentendido. La solución, nuevamente, pasa por metacomunicarse, por ejemplo cuando uno de ellos diga: "¿Qué fue lo que interpretaste cuando yo te dije tal cosa?".

b) En un intercambio de mensajes pueden surgir acusaciones mutuas sin fundamento. Es el caso donde uno acusa al otro de haber iniciado un intercambio peligroso: la nación A se arma porque piensa que la otra B se está armando. Frente a esto la nación B se arma porque ve que la nación A se empieza a armar, y así sucesivamente. Se trata de una especie de profecía autocumplidora, donde cada uno se comporta provocando en los demás una reacción para la cual esa conducta sería una reacción apropiada. En otro ejemplo, una persona puede partir de la premisa "Nadie me quiere", con lo cual se comportará en forma desconfiada, a la defensiva o con agresividad, ante lo cual es probable que los otros reaccionen con desagrado, con lo cual a su vez la primera persona confirma que no la quieren.

Estas mutuas acusaciones, ostensibles en el caso de la carrera armamentista entre naciones, derivan de la suposición que "el otro tiene la culpa", es decir, que la conducta del otro es la 'causa' y la respuesta de uno mismo es sólo el 'efecto'. Sin embargo, no advierten que como las interacciones son circulares, no tiene sentido afirmar que una conducta es la causa y la otra el efecto, siendo que ambas son al mismo tiempo las dos cosas.

4. Cuarto axioma: comunicación digital y analógica

El cuarto axioma tentativo dice que "los seres humanos se comunican tanto digital como analógicamente. El lenguaje digital cuenta con una sintaxis lógica sumamente compleja y poderosa pero carece de una semántica adecuada en el campo de la relación, mientras que el lenguaje analógico posee la semántica pero no una sintaxis adecuada para la definición inequívoca de la naturaleza de las relaciones".

El aspecto patológico de esta cuestión pasa, en general, por errores de "traducción" entre el material analógico y el digital. En este sentido, se dan dos casos posibles: errores al traducir lo analógico a lo digital, y, a la inversa, errores de traducción de lo digital a lo analógico.

Examinemos cada uno por separado.

1) *Error al traducir lo analógico a lo digital.*- Los mensajes analógicos (una imagen, un gesto) se prestan a interpretaciones digitales muy distintas y a menudo incompatibles, interpretaciones que se hacen en base a la particular visión de la relación que la persona tiene con el otro.

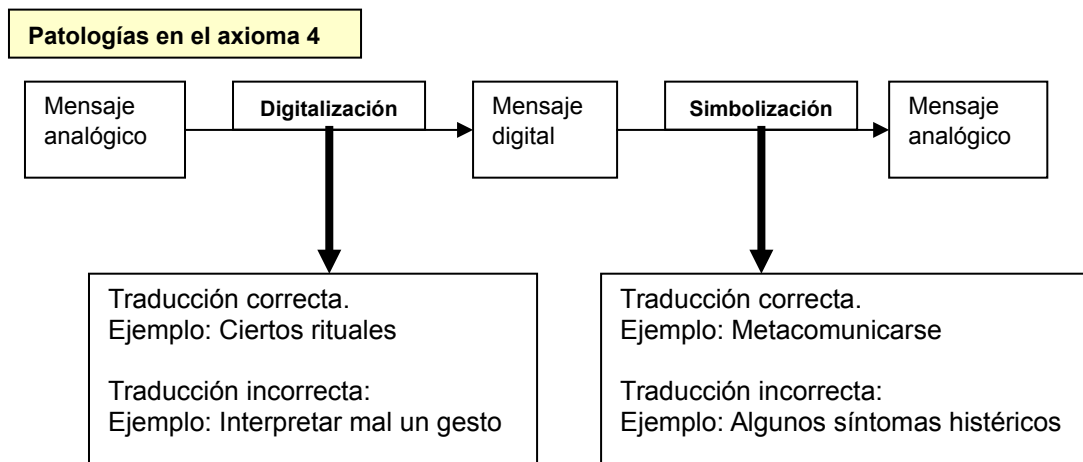
Un regalo (mensaje analógico) puede ser entendido como el otro como una muestra de afecto, como un soborno, como una restitución, etc., o sea tiene diferentes traducciones digitales. La psicoterapia se ocupa sin duda de hacer que el paciente digitalice correctamente su material analógico, haciéndolo menos angustiante y más adecuado. Bateson ha sugerido que los errores de traducción parten a veces de suponer que el material analógico es siempre afirmativo, cuando en realidad puede ser también interrogativo. Por ejemplo un gesto amenazador es frecuentemente interpretado en forma afirmativa ("te voy a matar"), cuando también puede querer implicar una simple pregunta o propuesta. Todos los mensajes analógicos invocan propuestas a nivel relacional acerca de cómo serán en lo futuro las relaciones entre los comunicantes. Un gesto puede proponer amor, pelea, etc., pero como es el otro quien interpreta dichos mensajes, pueden surgir malentendidos, que llevarán a conflictos relacionales.

Otro obstáculo para realizar las traducciones correctas es que, si a nivel digital se puede expresar la alternación (o sea la idea de "uno u otro pero no ambos"), a nivel analógico es muy difícil expresar esa

idea. Lo mismo ocurre con la negación: a nivel digital es fácil expresarla (por ejemplo diciendo "no te atacaré"), pero a nivel analógico es muy difícil hacerlo (por ejemplo decir con gestos "no te atacaré"). Bateson ha observado que en los animales, y esto es extensivo al ser humano, el único modo de comunicar con gestos una negación es primero, hacer el gesto de "te atacaré", y a continuación no realizar la acción correspondiente, o sea, no atacar. Es el caso del delfín que aprieta con los dientes suavemente la mano de una persona (mensaje simbólico de "te morderé") pero a continuación no muerde. Si el ser humano se sometía a ello, el delfín parecía aceptarlo como un mensaje de confianza total, y entonces luego le ofrecía su vientre (parte más vulnerable) a la mano del hombre, como manifestando así su confianza en las intenciones amistosas del hombre. Desde ya, este procedimiento está plagado de posibles interpretaciones erróneas. No se le ocurra al lector levantar la mano en dirección a un perro desconocido para acariciarlo, pues este lo interpretará como un ataque. El ejemplo del hombre y el delfín muestra que la interacción descrita es un ritual entre ambos: cada vez que uno hace una cosa el otro responde haciendo otra específica. Watzlawick sugiere que el ritual es el proceso intermedio entre la comunicación analógica y la digital: son interacciones repetitivas o rutinarias que aseguran la traducción correcta de lo analógico a lo digital. Se ve también en el masoquismo sexual, donde el ritual es que uno pegue como diciéndole "te destruiré", pero luego no lo destruye, deteniéndose antes de esta aniquilación.

2) *Error al traducir lo digital a lo analógico.*- Vimos como un mensaje analógico puede traducirse a lenguaje digital (proceso llamado digitalización). Sin embargo, cuando el mensaje quedó digitalizado, puede volver a traducirse al modo analógico (proceso llamado simbolización).

¿Cuándo ocurre esto último? Cuando hay una pérdida parcial de la capacidad de metacomunicarse digitalmente. Dos ejemplos: 1) Cuando la tensión entre dos países es muy grande se rompen las relaciones diplomáticas (no pueden metacomunicarse hablando), y los mensajes empiezan a expresarse analógicamente como movilización de tropas. Es una traducción errónea en la medida en que no implica una metacomunicación, única salida del conflicto y la tensión. 2) Cuando una relación amenaza con abarcar áreas social o moralmente prohibidas como por ejemplo el incesto, la digitalización (o sea hablar sobre la relación) ya no es posible y se hace una traducción al lenguaje analógico, apareciendo el síntoma histérico (como por ejemplo una jaqueca). La 'jaqueca' verbal, dicen Bateson y Jackson, fue inventada como excusa convencional para no realizar alguna tarea que pueda volverse subjetivamente real y adquirir dimensiones dolorosas. Nuevamente, se trata de una traducción errónea en tanto esquivo el problema, en vez de intentar resolverlo mediante una metacomunicación.



5. Quinto axioma: interacción simétrica y complementaria

Según el quinto y último axioma, "todos los intercambios comunicacionales son simétricos o complementarios, según que estén basados en la igualdad o en la diferencia".

Las relaciones simétricas (ambos iguales, como dos amigos) o las complementarias (ambos diferentes y mutuamente complementarios, como madre-hijo, jefe-empleado, sadista-masoquista, etc) no son en sí mismas ni buenas ni malas. Ambas deben existir normalmente en cualquier relación, en diferentes momentos o en diferentes contextos. De hecho, cada patrón puede estabilizar al otro, a modo de compensación homeostática, cosa que es lo que se busca precisamente en la terapia. Por lo tanto, caben tres posibilidades: 1) mantenerse en una relación simétrica; 2) mantenerse en una relación complementaria; y 3) alternar flexiblemente los intercambios simétricos y complementarios. Las

patologías potenciales en la interacción simétrica y complementaria tienen relación con los dos primeros casos.

1) En una relación simétrica existe siempre el riesgo de la competencia. Cuando la interacción simétrica pierde estabilidad, puede darse una "escapada", generándose luchas y disputas, sea entre personas o entre naciones, e incluso llegar a la separación. Por competencia, uno quiere empezar a ser más que el otro, este reacciona igual y todo desemboca en la lucha abierta. En una relación simétrica sana, cada uno puede aceptar al otro como es y confirmar ambos en forma realista y recíproca sus respectivos self, sobre la base de un respeto mutuo. Cuando esta relación se derrumba, la confirmación cede su lugar al rechazo (más que a la desconfirmación): un contendiente no le dice al otro "tú no existes", sino "no eres lo que crees ser, pues yo soy más".

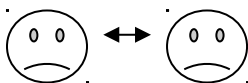
2) En las relaciones complementarias puede darse también una mutua confirmación sana y positiva. Pero si se tornan patológicas, es más frecuente observar desconfirmaciones mutuas, más que mutuos rechazos: se comprueban aquí, en efecto, con frecuencia quejas sobre sentimientos cada vez más atemorizantes de extrañamiento y despersonalización, y sentimientos de frustración y desesperanza, como ocurre en ciertas relaciones maritales descritas por Laing y otros autores. Cada uno de ellos quiere que el otro lo reconozca como dice ser, pero el otro niega ese ser del otro, no lo reconoce como tal transformándolo en un simple complemento de sí mismo. Consecuencia: ambos terminan frustrados y despersonalizados.

3) Una alternancia o cambio entre vínculos simétricos y complementarios parece ser una solución sana. Tal el caso del vínculo entre madre e hijo que, al principio, es complementaria, pero luego debe pasar a una interacción simétrica: el hijo no puede seguir dependiendo complementariamente de la madre, y pasarán a tratarse de igual a igual. En otras palabras, si al principio el hijo no podía vivir sin su madre, después debe poder separarse de ella, con lo cual el vínculo deja de tener la complementariedad que tenía al comienzo.

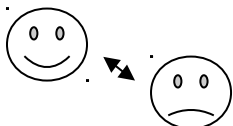
Otro ejemplo citado por Watzlawick es el de una pareja donde los intercambios son simétricos, pero durante una entrevista en algunos tramos de la conversación pasaron a una interacción complementaria (donde alguno estaba en relación de superioridad con el otro). Sin embargo, estas incursiones en la complementariedad no hicieron que entraran en competencia ni entablaran lucha alguna, logrando mantener así una relación cálida y de mutuo apoyo. En efecto, si alguno empieza a mostrar su superioridad con el otro y éste último le responde simétricamente, o sea demostrando a su vez su superioridad, llegarían a una disputa grande, cosa que es evitada cuando el último cede y se pone momentáneamente en posición inferior, para retornar luego ambos a la relación simétrica.

El hecho de que los patrones de simetría y complementariedad pueden estabilizarse mutuamente tiene mucha importancia en la terapia, donde se procura generar un cambio introduciendo durante el tratamiento la simetría en la complementariedad, o viceversa. El proceso es difícil, ya que implica cambiar patrones rígidamente establecidos.

Patologías en el axioma 6



EN RELACIONES SIMÉTRICAS:
Escaladas simétricas (agresiones mutuas por rivalidad)



EN RELACIONES COMPLEMENTARIAS:
Complementariedad rígida (relaciones sado-masoquistas, folie a deux, etc)

LA ORGANIZACIÓN DE LA INTERACCIÓN HUMANA

El concepto de 'sistema' es fundamental en la teoría de la comunicación humana en la línea de pensamiento de Palo Alto. Describiremos aquí el pensamiento de Paul Watzlawick al respecto, quien extiende la teoría de la comunicación al nivel organizativo o estructural, basándose en un modelo de las relaciones humanas como sistema interaccional. Concretamente, describirá algunas propiedades de los sistemas en general, y examinará luego su aplicación a los sistemas familiares.

En esta nota se resume el capítulo 4 de Watzlawick P, Beavin J y Jackson S (1981), *Teoría de la comunicación humana. Interacciones, patologías y paradojas*. Barcelona: Herder. 2º edición.

1. La interacción como sistema

La interacción es un sistema, llamado sistema interaccional. Pero antes analicemos qué es un sistema. En la definición de sistema entran en juego tres cosas: objetos, atributos y relaciones, y decimos que un sistema es "un conjunto de objetos, así como de relaciones entre los objetos y entre sus atributos".

Los objetos pueden ser por ejemplo átomos o células, pero en el contexto de Watzlawick serán por ejemplo seres humanos individuales, grupos, naciones, etc, e incluso también animales, si admitimos que estos también pueden comunicarse entre sí.

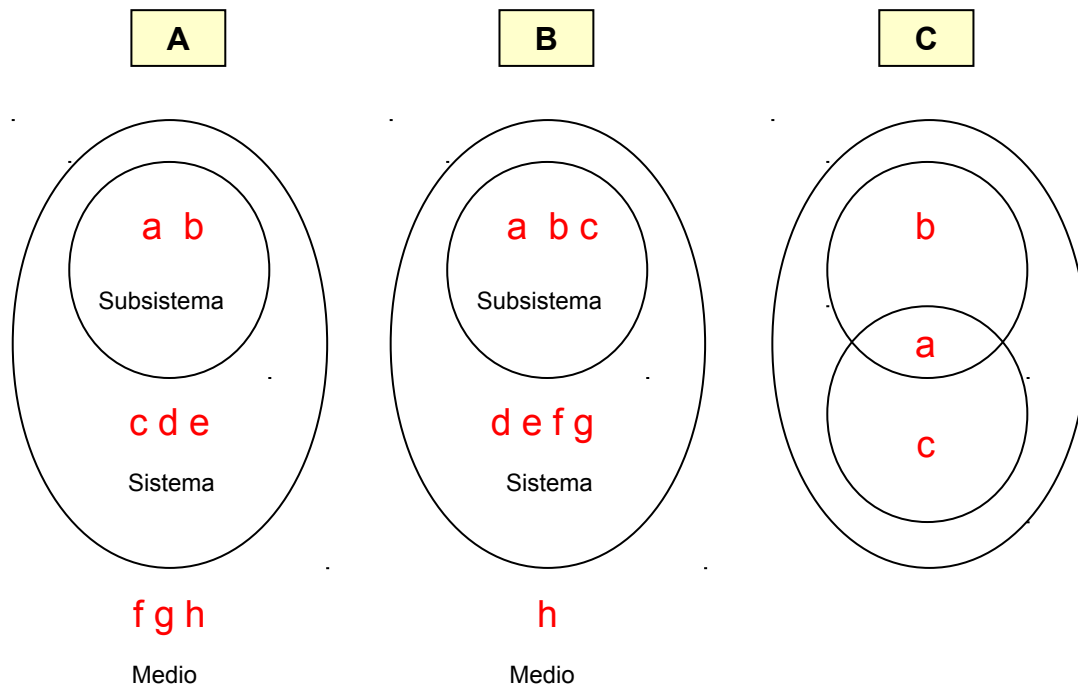
Los atributos son las propiedades de los objetos. Por ejemplo, los individuos tienen muchas propiedades, como la inteligencia, el peso, el tamaño de la nariz, la fortaleza física, etc. Sin embargo, la propiedad que en este contexto consideraremos relevante es la conducta comunicacional: veremos a los objetos como personas que se comunican con otras personas (o grupos o naciones que se comunican con otros grupos o naciones, etc).

Las relaciones son los vínculos establecidos entre los individuos, cuya naturaleza se define cuando se comunican entre sí. Esto significa que no interesa tanto el contenido de la comunicación, sino más bien su aspecto relacional o conativo. Por ejemplo: "es importante soltar el embrague en forma suave y gradual", y "suelta el embrague y arruinarás la transmisión enseguida" son dos mensajes que tienen aproximadamente el mismo contenido, pero definen relaciones inter-personales muy distintas. Mediante el segundo mensaje uno considera al otro un torpe, y mediante el primero lo considera un ser racional y capaz de comprensión. Al mismo tiempo, el mensaje enviado será respondido por la otra persona, quien a su vez definirá nuevamente su relación con la primera. Por ejemplo, frente al segundo mensaje podrá responder "no me hables así porque yo puedo entender las cosas" (relación de enfrentamiento), o "perdón" (relación de sumisión). Se ha producido una interacción, es decir, una serie de mensajes intercambiados entre ambos individuos.

De estas definiciones de sistema y de interacción podemos entonces ahora pasar a una definición de sistema interaccional: es un conjunto de dos o más comunicantes en el proceso, o en el nivel, de definir la naturaleza de su relación. O también, más claramente, es un conjunto de dos a más individuos que definen sus relaciones mutuas mediante un intercambio de mensajes. Como pronto veremos, una familia es un sistema interaccional, porque entre sus miembros se intercambian mensajes que definen sus mutuas relaciones.

Medio ambiente y sub-sistemas.- ¿Dónde empieza y dónde termina un sistema? Hay que entender que 'sistema' es un concepto relativo, y la determinación de sus límites depende bastante de cada investigador. En la figura 1-A, se ha determinado que el sistema contiene los elementos a-b-c-d-e, pero en la figura 1-B hemos agregado los elementos f-g. En cualquiera de ambos casos, vemos que un sistema se compone a su vez de sub-sistemas, y a su vez está incluido en un sistema más amplio llamado 'medio'.

Figura 1: Medio, sistema y subsistema



Por ejemplo familia y terapeuta son dos sub-sistemas que conforman el sistema terapéutico, y este a su vez está inmerso en el sistema macrosocial (medio). Es posible hablar entonces de una jerarquía de sistemas donde unos se incluyen en otros más amplios, y donde cada uno tiene una autonomía relativa. 'Autonomía relativa' significa que cualquier sistema sufre o puede sufrir la influencia de los otros sistemas y a su vez influye a estos. Tal es una forma de definir los sistemas abiertos, los que, más precisamente, quedan definidos como aquellos que intercambian materiales, energías o información con su medio. A los efectos de la teoría de la comunicación humana, nos interesan los sistemas abiertos, no los cerrados.

La definición de medio transcrita (ver recuadro) es bastante ambigua o demasiado genérica pues, según lo admiten sus mismos autores, no aclara cuándo un objeto pertenece al medio y cuándo al sistema pues, si un objeto reacciona con el sistema en la forma descripta, ¿no debería considerarse parte del sistema? Esta definición tiene sin embargo el mérito a mostrarnos la posibilidad de la subdivisión arbitraria de la realidad en sistemas jerárquicos, tal como lo hemos expuesto antes.

Otra consideración más: un objeto puede formar parte de varios sub-sistemas. Por ejemplo en la figura 1-C: el objeto a (padre) forma un sub-sistema con la madre b, y forma otro sub-sistema con el hijo c.

Por último, debemos destacar la importancia de la variable tiempo para el estudio de los sistemas interaccionales: un lapso de tiempo está siempre implícito en un sistema, ya que todo sistema implica interacción entre sus elementos, y por tanto esto requiere una secuencia temporal: un antes, un durante y un después.

2. Propiedades de los sistemas abiertos

Es posible definir algunas propiedades formales macroscópicas de los sistemas abiertos, en tanto sistemas interaccionales. Son propiedades formales porque se cumplen independientemente de los contenidos o temáticas involucradas, y son propiedades macroscópicas porque pueden ser observadas 'a simple vista' en sus efectos. Estas propiedades son: la totalidad, la retroalimentación y la equifinalidad.

1) *Totalidad*.- Un sistema se comporta como un todo inseparable y coherente, lo cual significa que cualquier cambio en una de sus partes, provoca un cambio en las demás y en el sistema total. Es decir, aunque sólo una parte se vea afectada, el sistema reaccionará como un todo, en forma conjunta.

Desde ya que hay grados y grados de totalidad. Los sistemas siempre se caracterizan por un cierto grado de totalidad, ubicado en algún punto intermedio entre la totalidad máxima y el simple montón (o

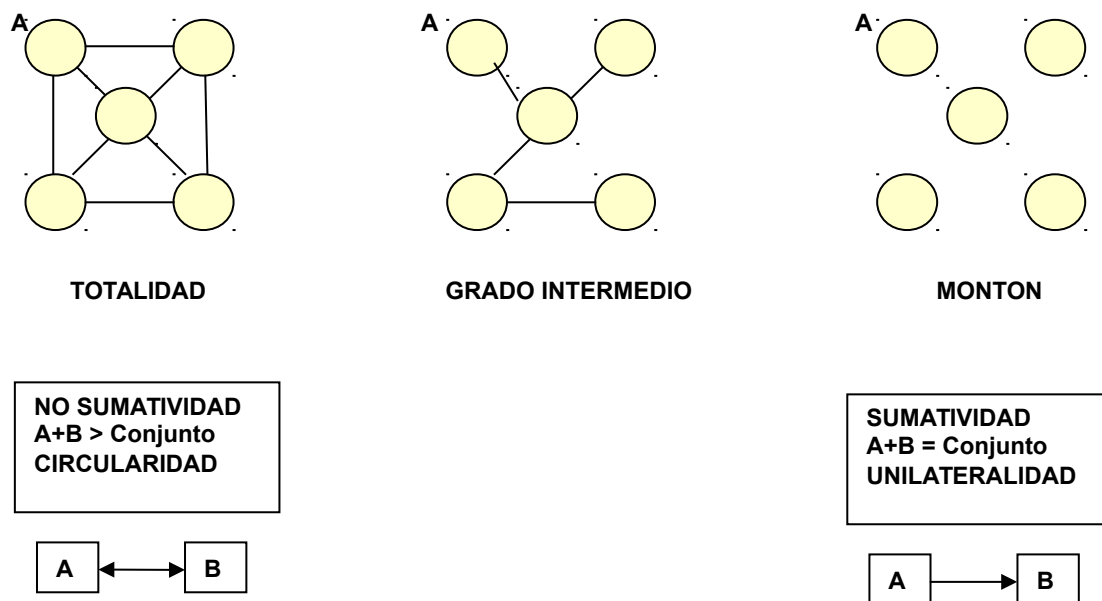
ausencia de totalidad). Como vemos en la figura 2, un cambio en el elemento A, en el montón ese cambio no afectará a las otras partes o al conjunto, vale decir, dichas partes son independientes entre sí y el conjunto no es más complejo que la simple suma de sus elementos.

En el otro extremo, un cambio en el elemento A provocará cambios en los demás y en el conjunto (totalidad), mientras que en algún grado intermedio entre la totalidad y el montón, un cambio en el elemento A producirá sólo algunos cambios, es decir afectará algunos otros elementos, pero no a todos. La diferencia entre montón y totalidad puede examinarse con mayor detalle a partir de dos puntos de vista: el carácter sumatorio de las partes (sumatividad/no sumatividad) y el modelo causal empleado en cada caso (unilateralidad/circularidad).

El principio de totalidad afirma que un sistema es más que suma de sus partes (no sumatividad). El hecho de que dos o más elementos se interrelacionen, produce una nueva cualidad emergente, diferente a las cualidades de cada elemento o a la simple suma de ambas. Por ejemplo, si cambia la relación entre los átomos de una molécula, puede obtenerse una sustancia con distintas propiedades. En el ámbito de la psicología, la idea de 'gestalt' es un ejemplo típico. Del mismo modo si consideramos un grupo humano, y atendemos solamente a las propiedades individuales de cada miembro (motivaciones, valores, etc.), el grupo es reducible a un montón sumatorio que puede dividirse en unidades individuales. Pero si consideramos otras propiedades, por ejemplo su aptitud para comunicarse con los demás (es decir si tomamos en cuenta el primer axioma: 'es imposible no comunicarse'), entonces se deduce que las secuencias de comunicación serían recíprocamente inseparables, y obtenemos un sistema donde hay interacciones no-sumativas.

El principio de totalidad implica también que la relación entre las partes es circular, no unilateral. La relación unilateral implica que el elemento A afecta a B, pero no viceversa. La relación circular implica que ambos elementos se influyen mutuamente, y esto apunta a otra propiedad de los sistemas abiertos: la retroalimentación.

Figura 2: Gradiente de totalidad



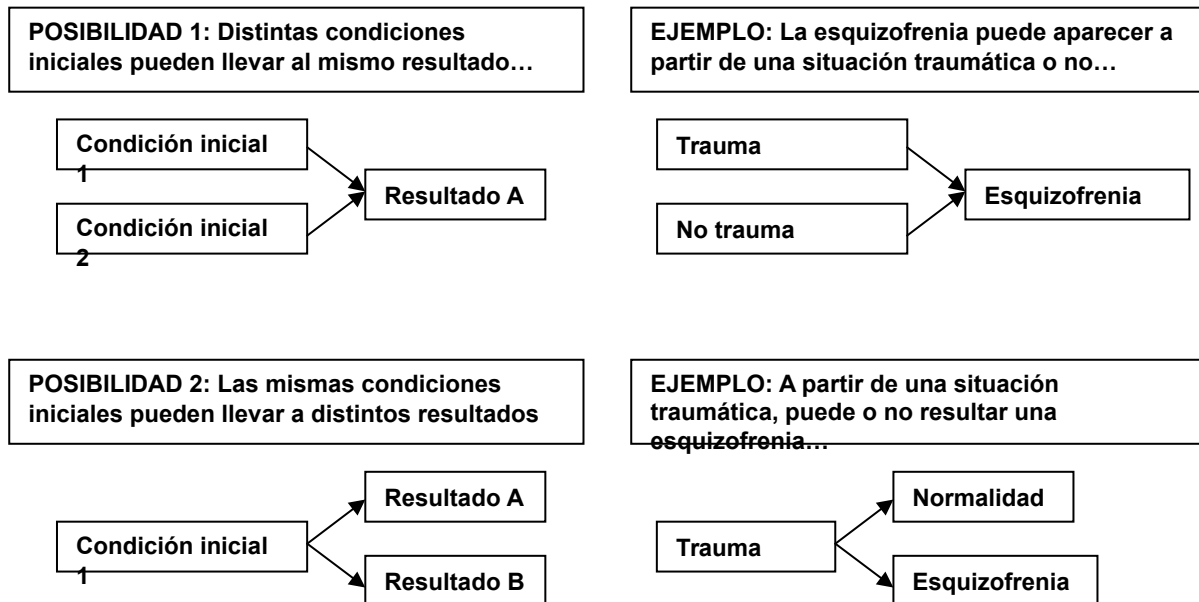
2) *Retroalimentación.*- La retroalimentación y la circularidad constituyen el modelo causal adecuado para una teoría de los sistemas interaccionales.

3) *Equifinalidad.*- Este principio sostiene que los resultados (o estados a los cuales llega el sistema luego de cierto tiempo) no están determinados tanto por las condiciones iniciales como por la naturaleza del proceso o los parámetros del sistema. Es decir, la conducta equifinal de los sistemas abiertos está basada en su independencia respecto de las condiciones iniciales. Este principio lo comprenderemos con mayor sencillez especificando dos de sus corolarios (o consecuencias): a) a partir de condiciones iniciales distintas podemos llegar al mismo resultado, y b) a partir de una misma condición inicial podemos llegar a distintos resultados (figura 3).

Por ejemplo: a) Se constataron casos de personas esquizofrénicas (resultado) en las que se encontraron factores traumáticos desencadenantes, y también en las no se encontraron tales factores (condiciones

iniciales diferentes); b) Se constataron casos de personas con traumas (condición inicial), algunas de las cuales evolucionaron normalmente y otras padecieron esquizofrenia (distintos resultados).

Figura 3: Equifinalidad



3. Sistemas interaccionales estables

Cuando consideramos un sistema interaccional donde interactúan personas, este sistema puede ser: a) un conjunto de personas que se encuentran casualmente por primera vez, donde se conocen poco y nada entre sí, y b) un conjunto de personas que lleva ya tiempo formado y donde todos se conocen y tienen ciertas reglas de interacción establecidas. En este último caso hablamos de 'relaciones estables', entendiendo por tales relaciones no sólo las que son importantes para los miembros sino también duraderas y, de alguna forma, predecibles. Todos saben, por ejemplo, cómo reaccionará el otro si uno le dice tal o cual cosa, y qué reglas de comunicación están constantemente cumpliéndose. Ejemplos: las relaciones amistosas, laborales, maritales y familiares. En estos casos las interacciones se realizan en el contexto de una red consolidada naturalmente a través del tiempo, y al sistema así constituido lo llamamos un 'sistema de estado constante' o un 'sistema interaccional estable', que Hall y Fagen definen diciendo que un sistema es estable con respecto a alguna de sus variables, si éstas tienden a permanecer dentro de límites definidos (Watzlawick y otros, 1981:125).

Cuando nos enfrentamos con un sistema interaccional estable, podemos ahora preguntarnos dos cosas: sobre el 'porqué' de esta estabilidad, y sobre el 'cómo' de la misma.

En cuanto al porqué existe una tendencia a continuar una relación estable, aún cuando sea patológica, podemos buscar razones en las motivaciones de las personas involucradas, en el hecho de que ese puede ser su modo peculiar de satisfacer necesidades, en factores culturales o sociales, etc., pero en este punto a Watzlawick le interesará más un enfoque descriptivo de la cuestión (y no explicativo, que apunta al porqué), es decir, se preguntará el cómo se establecen estas relaciones como estables manteniéndose constantes y perpetuándose a lo largo del tiempo.

La respuesta al cómo lo encontramos en un factor limitador de la comunicación, que puede definirse del siguiente modo: "En una interacción comunicacional, todo intercambio de mensajes disminuye el número de movimientos siguientes posibles" (Watzlawick y otros, 1981:127-128).

Ejemplo: A y B son dos pasajeros que no se conocen entre sí, y les toca sentarse uno junto al otro en el avión. B buscará hablar con él, pero A no quiere saber nada. El pasajero A tiene entonces varias opciones, como por ejemplo rechazar la conversación o aceptarla a regañadientes por buena educación. Debe elegir uno u otro modo y opta por lo segundo: ha hecho una primera elección: decide conversar, aunque no tiene muchas ganas de hacerlo. Este primer intercambio de mensajes donde uno habla y el otro acepta conversar, 'limitará' el número de intercambios siguientes posibles: A se ve restringido a contestar sí o sí de aquí en más cualquier cosa que le pregunte el otro.

Supongamos que en el siguiente intercambio de mensajes, B le hace alguna pregunta íntima a A. Este tiene nuevamente dos opciones: o contesta o no contesta. Si contesta a la pregunta, el número de intercambios de mensajes siguientes quedará aún más restringido: habrá caído en la trampa y el curso de la conversación tomará un rumbo mucho más determinado y 'limitado'.

En los sistemas interaccionales estables, como la familia, la gran cantidad de mensajes que se intercambian a lo largo del tiempo hace que finalmente se establezcan las secuencias comunicacionales y queden cada vez más restringidas, es decir, el sistema se habrá vuelto estable. Las variables, por ejemplo los temas de conversación, pero especialmente la definición de las relaciones, permanecerán dentro de límites cada vez más definidos.

En efecto, con cada nuevo intercambio de mensajes, la relación entre los comunicantes se vuelve cada vez más precisa, más definida, más 'limitada': por ejemplo se torna cada vez más simétrica (como en el caso de dos amigos que ahondan su vínculo), cada vez más complementaria (como el caso de un vínculo donde crece el poder del dominador sobre el dominado), etc. Si el proceso no se estabiliza en alguna de estas u otras dimensiones de la relación, ésta se disuelve por el enorme gasto implicado en tener que redefinir desde cero la relación en cada nuevo intercambio de mensajes. Jackson, por ejemplo, indica que las parejas recurren al principio de su relación (noviazgo) a conductas muy variadas y diversas, pero al cabo de cierto tiempo alcanzan un grado considerable de economía en términos de qué temas pueden discutirse, y de qué manera hacerlo. Jackson ha llamado 'regla' de la relación a esta estabilización de su definición, e implica una alta redundancia (repetición) en el nivel relacional, incluso aunque se discutan una amplia variedad de temas distintos.

4. La familia como sistema

Si la familia es un sistema abierto estable, entonces deben poder aplicárseles ciertos principios o propiedades inherentes a ese tipo de sistemas: 1) totalidad, 2) no-sumatividad, 3) retroalimentación y homeostasis, y 4) calibración y funciones escalonadas. Examinémoslos.

1) *Totalidad*: Cualquier cambio, favorable o no, en el miembro de la familia identificado como paciente, influirá por lo común sobre los demás miembros, afectando su salud psíquica, social e incluso física. Ejemplo: una pareja había establecido su relación sobre la base del analfabetismo del marido, por lo que la mujer debía encargarse de administrar el hogar, acompañar al marido porque no sabía leer, etc. El terapeuta propuso alterar esa relación sugiriendo que el marido aprendiese a leer y escribir (cambio en uno de los miembros), pero esto produjo un efecto indeseable: la mujer pidió el divorcio, una situación que por otra parte, ella había buscado. Vemos entonces como un cambio en el marido (aprendió a leer y escribir) influyó sobre la mujer (pidió el divorcio) y sobre la relación (se divorciaron).

2) *No-sumatividad*: El análisis de una familia no es lo mismo que la suma de los análisis de sus miembros individuales, pues se establecen ciertos patrones interaccionales que trascienden lo individual. Muchas 'cualidades individuales', sobre todo los síntomas, suelen ser características del sistema, no del individuo.

Así por ejemplo si un hombre y una mujer son ambos fóbicos individualmente, al empezar a funcionar como pareja y si aplicamos la sumatividad, deberíamos tener dos miembros fóbicos, pero sin embargo, en un ejemplo citado por Watzlawick, sólo la mujer revela fobias, y el marido no (no sumatividad), ya que éste último aprovecha la fobia de su esposa para no estar él mismo en situaciones ansiógenas (por ejemplo el marido puede pensar: "me viene bien que mi esposa tenga terror a los ascensores. Esto me evita a mí sentir ansiedad frente a los lugares altos").

3) *Retroalimentación y homeostasis*: Como sistema interaccional estable que es, la familia tiende a perpetuar los modos de relación entre sus miembros. Pero, ¿qué pasa si desde afuera el sistema familiar es influenciado para cambiar esos modos de relación, como sucedería cuando el terapeuta empieza a curar al esquizofrénico de la familia? Cuando esto sucede, la familia manifiesta una serie de conductas (depresiones, episodios psicosomáticos, etc) que tienden a hacer recuperar al sistema el equilibrio perdido. Este proceso fue denominado por Jackson 'homeostasis familiar' (Watzlawick y otros, 1981:130).

Así, las familias de los pacientes esquizofrénicos, que no pueden aceptar las manifestaciones de madurez crecientes en el hijo paciente, buscan contrarrestar estas 'desviaciones' tildándolas de enfermas o nocivas, con el objeto de mantener el equilibrio anterior.

El anterior es un ejemplo de retroalimentación negativa porque busca minimizar los cambios manteniendo a toda costa la homeostasis. La retroalimentación negativa está muy acentuada en familias con paciente esquizofrénico, pero en las familias normales hay también una cuota de ese tipo de retroalimentación, a los efectos de poder permanecer unidas a fin de soportar las tensiones impuestas desde el medio o desde algún miembro.

Hay, sin embargo, también una tendencia opuesta, dada por el mecanismo de la retroalimentación positiva, mediante la cual en vez de restablecer un equilibrio se busca el cambio. Obviamente, en estos casos es inaplicable el modelo homeostático puro, pues la homeostasis como tal está más vinculada con la retroalimentación negativa.

4) *Calibración y funciones escalonadas*: Los conceptos anteriores de homeostasis y retroalimentación implican supuestos aún más básicos: la calibración y las funciones escalonadas. Primero intentemos comprender estas ideas con algo sencillo: el funcionamiento del termostato de una estufa.

Se trata de un aparatito agregado a la estufa que hace que esta caliente más si el ambiente está frío, y enfríe más si el ambiente está caliente, con lo cual la temperatura puede quedar regulada dentro de ciertos valores. Estos valores entre los cuales puede variar la temperatura se llama rango. Tomemos por ejemplo dos ejemplos con rangos diferentes y veamos qué sucede:

a) Primero calibramos el termostato para que funcione entre 20 y 30 grados. Si el ambiente baja de 20 grados el termostato hace subir la temperatura de la estufa, y si sube de 30 grados el termostato hace bajar su temperatura. La gente que está en la habitación podrá percibir los cambios de temperatura en el ambiente porque son bastante amplios: puede diferenciar un cambio de 20 a 30 grados, o viceversa.

b) Supongamos ahora que no queremos tanta variación de temperatura, y entonces recalibramos el termostato para que varíe entre 20 y 21 grados (esta recalibración es lo que se llama instrumentar una función escalonada). Ocurrirá que si la temperatura ambiente baja de 20 grados, el termostato hace subir la temperatura de la estufa, pero no demasiado, es decir no más allá de 21 grados. Alternativamente, cuando la temperatura ambiente subió de 21 grados, el termostato la vuelve a bajar hasta 20 grados. Resultado: las personas no notarán el cambio de temperatura, pero a costa de que el termostato funcione más rápido y con mayor desgaste, ya que estará constantemente subiendo y bajando la temperatura porque el rango de variabilidad es muy pequeño. En otras palabras, el termostato se ha tornado extremadamente sensible ante cualquier cambio de temperatura ambiental. La retroalimentación negativa está funcionando a pleno, ya que continuamente el sistema busca retornar al equilibrio

Apliquemos estas ideas al sistema familiar. En familias con pacientes designados hay una tendencia a fijar su termostato interno en un rango muy chico. Allí, los mecanismos homeostáticos se activan con mucha facilidad, pues el menor cambio ambiental (por ejemplo la intervención del terapeuta) genera reacciones inmediatas para preservar su equilibrio (mediante retroalimentación negativa).

Otras familias tienen su termostato calibrado en un rango más amplio, y no reaccionan tan rígida y velozmente como las anteriores. Pueden asimilar mejor los cambios sin necesidad de contrarrestarlos mediante veloces mecanismos de retroalimentación negativa, que por otra parte insumen un gran desgaste energético. Están entonces, en mejores condiciones para enfrentar los cambios y poder cambiar en función de ellos. De lo dicho, resulta que el proceso terapéutico estaría encaminado, entonces, a lograr que la familia pueda recalibrar su termostato, es decir, instrumentar una función escalonada que le permita pasar a un nuevo equilibrio y no volver siempre al estado anterior.

5. Algunas definiciones básicas utilizadas por Watzlawick

INTERACCION: Serie de mensajes intercambiados entre personas. Dicha secuencia es mayor que un único mensaje, pero no es infinita (Watzlawick y otros, 1981:49). La interacción ha de concebirse como un sistema, denominado sistema interaccional, y un ejemplo es la familia (Watzlawick y otros, 1981:116).

SISTEMA: Es un conjunto de objetos, así como de relaciones entre los objetos y entre sus atributos (Hall y Fargen) (Watzlawick y otros, 1981:117).

SISTEMA ABIERTO: Aquel que intercambia materiales, energías o información con su medio (Hall y Fargen) (Watzlawick y otros, 1981:118). Propiedades importantes de los sistemas abiertos son la totalidad, la retroalimentación y la equifinalidad (Watzlawick y otros, 1981:120-125).

SISTEMA INTERACCIONAL: Dos o más comunicantes en el proceso, o en el nivel, de definir la naturaleza de su relación (Watzlawick y otros, 1981:118). Los sistemas interaccionales se consideran el foco natural para el estudio del impacto pragmático a largo plazo de los fenómenos comunicacionales (Watzlawick y otros, 1981:139).

MEDIO: Para un sistema dado, el medio es el conjunto de todos los objetos cuyos atributos al cambiar afectan al sistema y también aquellos objetos cuyos atributos son modificados por la conducta del sistema (Hall y Fargen) (Watzlawick y otros, 1981:118).

SISTEMA ESTABLE: Un sistema es estable con respecto a algunas de sus variables, si éstas tienden a permanecer dentro de límites definidos (Hall y Fargen) (Watzlawick y otros, 1981:125). Sinónimo: Sistema de estado constante.

REGLA: Según Jackson, es el producto de la progresiva estabilización de la relación entre personas. Es el modo peculiar cómo ellos se relacionan como resultado de su interacción a lo largo del tiempo (Watzlawick y otros, 1981:129). Las reglas se instalan debido al efecto limitador de la comunicación: se

observa en efecto una extrema limitación de las conductas posibles en alguno de sus aspectos o dimensiones, lo cual determina una configuración redundante (véase Limitación).

LIMITACION: La comunicación tiene un efecto limitador: en una secuencia comunicacional, todo intercambio de mensajes disminuye el número de movimientos siguientes posibles (Watzlawick y otros, 1981:127-128).

TOTALIDAD: Cada una de las partes de un sistema está relacionada de tal modo con las otras, que un cambio en una de ellas provoca un cambio en todas las demás y en el sistema total. Esto es, un sistema se comporta no sólo como un simple compuesto de elementos independientes, sino como un todo inseparable y coherente (Watzlawick y otros, 1981:120).

RETROALIMENTACION: Cadena donde el hecho A afecta al hecho B, este al hecho C, etc., y donde el último hecho afecta a su vez al hecho A. La retroalimentación es negativa si conduce a mantener constante el sistema y es positiva si lleva al cambio, esto es, a la pérdida de la estabilidad o equilibrio (Watzlawick y otros, 1981:32, 136-137).

EQUIFINALIDAD: Principio según el cual idénticos resultados pueden tener orígenes distintos, porque lo decisivo es la naturaleza de la organización (Watzlawick y otros, 1981:123).

ESTABILIDAD: Un sistema es estable con respecto a algunas de sus variables si éstas variables tienden a permanecer dentro de límites definidos (Hall y Fargen). Son los llamados sistemas de 'estado constante' (Watzlawick y otros, 1981:125).

HOMEOSTASIS: Estado constante o estabilidad de un sistema, en general mantenido como tal mediante mecanismos de retroalimentación negativa (Watzlawick y otros, 1981:136).

CALIBRACION: Regulación del sistema a partir de reglas (Watzlawick y otros, 1981:137-138).

FUNCION ESCALONADA: Cambio en la calibración de un sistema (Watzlawick y otros, 1981:138).

PARADOJAS PRAGMÁTICAS

Las paradojas pragmáticas surgen a partir de las paradojas clásicas (lógicas y semánticas) y, a diferencia de éstas, no son meras curiosidades, entretenimientos o motivos de investigación teórica: su importancia está en que aparecen en la comunicación humana habitual, tanto normal como patológica, afectando nuestra conducta, nuestra salud mental y hasta nuestra cosmovisión.

En este artículo se explica el capítulo 6 de Watzlawick P, Beavin J y Jackson S (1981), *Teoría de la comunicación humana. Interacciones, patologías y paradojas*. Barcelona: Herder. 2º edición.

1. Qué es una paradoja?

Si examinamos las diversas definiciones de paradoja, vamos a encontrar por lo menos dos cosas en común: 1) la paradoja es un razonamiento válido o correcto, y 2) la paradoja encierra una contradicción.

He aquí algunas definiciones de paradoja: "Contradicción que resulta de una deducción correcta a partir de premisas congruentes" (Watzlawick); "Autocontradicción generada mediante modos aceptados de razonamiento" (Quine); "Aseveración que es contradictoria y demostrable" (Stegmüller); "Razonamiento correcto que, partiendo de una proposición aparentemente no contradictoria y que tiene sentido, conduce a contradicciones" (Fatone).

Según nuestro sentido común, si razonamos bien jamás podemos contradecirnos. Justamente, cuando advertimos que alguien se está contradiciendo, le decimos que está razonando mal. Sin embargo, ¡en la paradoja estamos razonando bien y sin embargo hay una contradicción! Esto ya no encaja en el sentido común, y precisamente por su etimología, 'paradoja' significa 'contrario al sentido común' o a la recta opinión. Veamos el siguiente razonamiento: "Miento; si esta frase es verdadera, entonces digo la verdad, y si digo la verdad entonces miento al decir 'miento'; en suma: al decir 'miento' estoy al mismo tiempo diciendo una verdad y una mentira. Si esa frase en cambio es falsa, entonces estoy mintiendo, y si estoy mintiendo entonces digo la verdad al decir 'miento'; en suma: al decir 'miento' estoy al mismo tiempo diciendo una mentira y una verdad" (tal la llamada paradoja del mentiroso, que tanto divertía y asombraba a los antiguos griegos). Simplifiquemos todavía más el mismo razonamiento: "Miento; si esta frase es verdadera, entonces es falsa, y si es falsa, entonces es verdadera". Aquí vemos cómo se cumplen los dos requisitos que habíamos exigido de una paradoja: 1) el razonamiento es válido: nos podemos dar cuenta de ello intuitivamente, pero como la intuición puede fallar, si hacemos una prueba objetiva de validez de esas que inventaron los lógicos, veremos que el razonamiento es, efectivamente, válido; 2) el razonamiento encierra una contradicción, consistente en decir que la afirmación 'miento' es al mismo tiempo verdadera y falsa.

Por lo tanto, podemos dar una definición de paradoja útil a nuestros propósitos: paradoja es un razonamiento válido donde se concluye que un enunciado es al mismo tiempo verdadero y falso. Si un razonamiento correcto me conduce a concluir tanto 'debes obedecerme' como 'no debes obedecerme', entonces es una paradoja, ya que aquí 'debes obedecerme' es al mismo tiempo verdadero y falso.

Delimitaremos aún mejor la idea de paradoja si la diferenciamos de cosas muy parecidas, como las falsas paradojas, los dilemas, las aporías y las antinomias.

a) *Paradoja y falsa paradoja.*- Según Watzlawick, hay dos casos de falsas paradojas: la falacia y la incongruencia. Por un lado, entonces, una falsa paradoja es una falacia, es decir un razonamiento incorrecto o inválido, con lo cual la contradicción que puede aparecer es debida simplemente a la invalidez del razonamiento. Un ejemplo burdo: "El lápiz es azul; por lo tanto, el lápiz no es azul". Hay una contradicción entre la premisa y la conclusión, y el razonamiento es inválido. No es el caso de la paradoja, donde hay contradicción, pero sin embargo el razonamiento es perfectamente válido. A grandes rasgos, sinónimos de falacia son sofisma y paralogismo.

El otro caso de falsa paradoja es cuando las premisas no son congruentes (Watzlawick no explicita el significado de este término, pero aquí aclaramos que, en este contexto, congruencia significa no contradicción). La definición que da Watzlawick de paradoja exige que las premisas deben ser congruentes, o sea no deben contradecirse entre sí. Pero si las premisas son incongruentes, entonces sí de ellas puede inferirse una contradicción. Vemos así que, a pesar de concluirse algo contradictorio, aquí no hablamos de paradoja porque las premisas no son congruentes. La idea entonces es que, para que un razonamiento sea una paradoja, debe partir de premisas congruentes entre sí y arribar, mediante una inferencia válida o correcta, a una contradicción.

De paso, aclaramos que la congruencia o incongruencia de las premisas depende de nuestros conocimientos sobre el tema tratado en el razonamiento: antiguamente la paradoja de Zenón era una paradoja auténtica, pero hoy en día con los nuevos descubrimientos matemáticos, las premisas pasaron a ser incongruentes y entonces se transformó en una falsa paradoja.

b) *Paradoja y dilema.*- Clásicamente, un dilema es un razonamiento complejo que conduce a dos conclusiones mutuamente excluyentes e igualmente desfavorables o desagradables, y donde se debe optar sí o sí por alguna de ellas. La persona que debe elegir sí o sí entre ir al dentista o seguir sufriendo está en un dilema: debe optar por alguna alternativa, aunque ambas sean desagradables. En la psicología del conflicto, el dilema es algo más abarcativo, y puede implicar también elegir entre dos alternativas igualmente deseables (cobrar 100 dólares o cobrar 100 pesos), etc. Obviamente, no hay dilema si a la persona se le dice que cobre los dólares Y los pesos, pero sí hay dilema si se le dice que cobre los dólares O los pesos, excluyentemente, o sea no puede hacer ambas cosas. En este sentido amplio, que incluye tanto los conflictos de evitación-evitación como los de acercamiento-acercamiento, Watzlawick llama al dilema una instrucción contradictoria, que como veremos más adelante no es lo mismo que una instrucción paradójica. De todas maneras ya vamos adelantando la diferencia entre dilema y paradoja.

En el dilema la persona puede elegir una u otra alternativa: podrá vacilar, podrá chillar o enojarse (sea porque debe elegir entre dos cosas igualmente feas, sea porque en realidad quiere los 100 dólares Y los 100 pesos), podrá posponer su decisión, pero lo que interesa es que tiene la posibilidad de elegir entre dos alternativas.

En cambio en la paradoja la persona no tiene posibilidad de elegir, no puede hacerlo. Por ejemplo cuando decimos: "sé obediente y no seas obediente". Si le hubiésemos dicho "sé obediente o no seas obediente", la conjunción "o" le da la posibilidad de elegir, pero en el primer caso la conjunción "y" la obliga a seleccionar ambas posibilidades simultáneamente. Y cuando a una persona se le dice que haga algo y al mismo tiempo que no lo haga, esto habrá de afectar su conducta, en la forma que veremos al hablar de las paradojas pragmáticas. Por último, valgan dos aclaraciones: a) No todas las veces que aparece la conjunción "y" hay paradoja. Por ejemplo cuando decimos a alguien que cobre 100 dólares Y 100 pesos. Hay paradoja cuando a ambos lados del "y" hay dos afirmaciones contradictorias, como "haz esto Y no lo hagas"; b) No todas las veces que aparece la conjunción "o" hay dilema, pues este "o" puede ser incluyente en vez de excluyente. Por ejemplo "canta o baila", donde la persona puede elegir una de ambas posibilidades, pero también optar por hacer las dos cosas. No hay dilema.

c) *Paradoja y aporía.*- Una aporía es un camino sin salida, algo que no tiene solución. La persona que enfrenta la paradoja "haz esto y no lo hagas" no tendría salida (en el dilema por lo menos hay salida, porque puede elegir). En principio, entonces, las paradojas son aporías, pero cuidado: en la medida en que podamos encontrarle una solución, en la medida en que podamos resolver la paradoja (o disolverla, en el lenguaje de Wittgenstein), ya no será un camino sin salida, ya no será una aporía.

En el caso de las paradojas lógico-matemáticas y semánticas, hubo una larga época donde nadie podía encontrar la forma de resolverla, es decir donde nadie podía dar alguna razón de su carácter paradójico, para luego así podemos desenmascararlas. Aristóteles había dado un principio de solución a esta cuestión, pero la respuesta vino siglos más tarde con Russell y su teoría de los tipos lógicos (comienzos del siglo XX), que no sólo explicaba a qué se debían las paradojas sino también, y un poco como consecuencia, como podían ser evitadas. Dejaron entonces de ser aporías.

En el caso de las paradojas pragmáticas, estas seguirán siendo aporías mientras la persona que recibe el mensaje paradójico quede aprisionado en la paradoja, no pueda resolverla y quede 'enganchado' en ella,

lo que podrá manifestarse por ejemplo como conducta esquizofrénica. Sin embargo a no desesperar: las personas pueden resolver esas paradojas -dejarán entonces de ser aporías-, por ejemplo retrayéndose o metacomunicándose (cosa que veremos después).

En el esquema 1 vemos, en la última columna, las diferentes soluciones para los diferentes tipos de paradojas, y que harían que éstas dejaran de ser aporías.

ESQUEMA 1: CLASIFICACIÓN DE PARADOJAS (VERSIÓN WATZLAWICK)

PARADOJAS		EJEMPLOS	SOLUCIONES
<i>Lógico-matemáticas</i> (antinomias)		Paradoja de Russell	Teoría de los tipos lógicos (Russell)
<i>Definiciones paradójicas</i> (antinomias semánticas)		Paradoja del mentiroso Paradoja del barbero	Teoría de los niveles del lenguaje (Carnap-Tarski)
<i>Pragmáticas</i>	Instrucciones paradójicas (doble vínculo)	No seas obediente	Metacomunicarse
	Predicciones paradójicas	Examen inesperado Dilema de los prisioneros	

d) *Paradoja y antinomia*.- En general, antinomia significa conflicto entre dos ideas, actitudes, etc. Entre las más conocidas están las antinomias de Kant, donde el conflicto está entre dos ideas debido a que ambas pueden ser demostradas con la misma fuerza lógica, con lo cual elegir una de ellas se volvería conflictivo o imposible. Si bien a veces se utiliza antinomia como sinónimo de paradoja, Watzlawick prefiere reservar 'antinomia' para designar a las paradojas lógico-matemáticas.

2. Clasificación de las paradojas

Las paradojas se pueden clasificar según muchos criterios. Ferrater Mora por ejemplo, habla de tres tipos: las lógicas (que incluyen las lógicas propiamente dichas, las semánticas, y las de la inducción), las existenciales y las psicológicas.

Aquí nos interesará seguir el criterio de Watzlawick (véase esquema 1), que se basa en una clasificación de la semiótica en sintaxis, semántica y pragmática, ramas que se corresponden con las respectivas áreas en la teoría de la comunicación humana.

A la sintaxis corresponden las antinomias o paradojas lógico-matemáticas, a la semántica corresponden las antinomias semánticas o definiciones paradójicas, y a la pragmática corresponden las paradojas pragmáticas. En rigor, todos estos tipos son paradojas y como tales se ajustan a la definición general anterior. Entonces, ¿cuál es la diferencia? La diferencia reside más que nada dónde vamos a encontrarlas. Las antinomias aparecen específicamente en sistemas formalizados (como la lógica o la matemática), y en todo caso no le interesarán mayormente al psicólogo. Las antinomias semánticas aparecen como incongruencias ocultas en la estructura del pensamiento y el lenguaje. Esto ya sí empieza a tener interés para el psicólogo, aunque no todavía para la teoría de la comunicación humana, porque la paradoja semántica hace referencia a un sujeto, a sus pensamientos íntimos sin que ello implique necesariamente una comunicación con otro. Finalmente las paradojas pragmáticas aparecen exclusivamente en el curso de las interacciones humanas, vale decir que obligatoriamente debe haber dos personas que se comuniquen para que haya una paradoja pragmática y, además, que sus conductas se vean influidas (para bien o para mal) por estos mensajes paradójales.

Veamos brevemente los dos primeros tipos de paradoja, para luego extendernos sobre las paradojas pragmáticas.

Paradojas lógico-matemáticas

Son las paradojas que pueden aparecer en lógica o matemática, y si se las vincula con la sintaxis, es porque son debidas a una determinada combinación de ciertos elementos entre sí, más específicamente, cuando se combinan afirmaciones de diferente nivel lógico en el mismo razonamiento.

Hay muchos ejemplos de paradojas de este tipo, aunque quizá la más conocida sea la paradoja de las clases (Russell), que sintéticamente puede expresarse así: "Sea A la clase de todas las clases que no son miembros de sí mismas. A será miembro de la clase A si, y sólo si, A no es miembro de la clase A". No es preciso que desmenuemos este razonamiento: sólo destaquemos dos cosas. Primero, que el razonamiento es válido y que al mismo tiempo incluye una contradicción, consistente en afirmar simultáneamente que A es miembro de la clase A, y que no es miembro de la clase A. Consiguientemente al ser un razonamiento válido e incluir una contradicción, es una paradoja. Segundo, esta paradoja puede resolverse evitando confundir clase con miembro, para lo cual Russell y Whitehead introdujeron un axioma especial (Watzlawick y otros, 1989): "Cualquier cosa que abarque a todos los miembros de una totalidad, no puede ser miembro de la misma" (o, si se quiere, "todo lo que incluya a la totalidad de un

conjunto no debe ser parte del conjunto"). Por ejemplo, la humanidad es la clase de todos los seres humanos, pero ella misma no es un ser humano: el error está en considerar la clase como miembro, es decir confundir niveles distintos. Esta teoría de los tipos lógicos, para decirlo de otra manera, prescribe que no deben tratarse de la misma forma las clases y los miembros, por corresponder a tipos lógicos diferentes, del mismo modo que tampoco deben tratarse del mismo modo las propiedades, y las propiedades de propiedades.

Paradojas semánticas

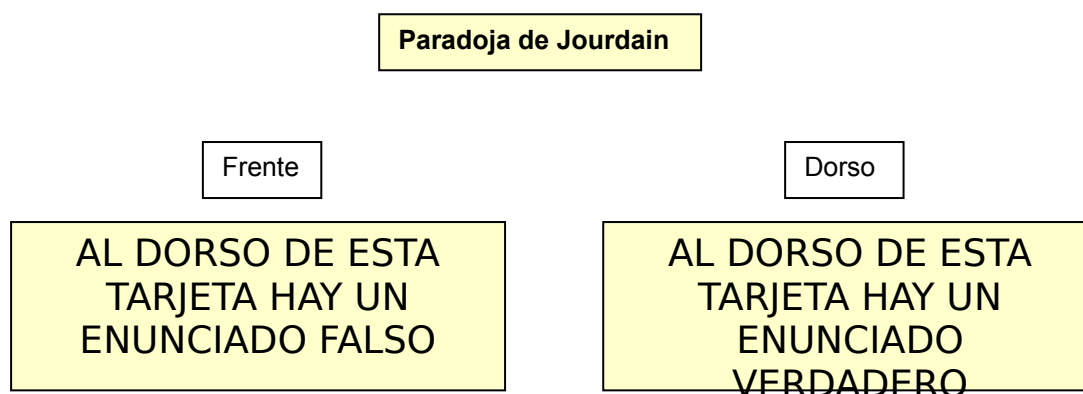
Estas paradojas no surgen de confundir o mezclar niveles lógicos sino niveles lingüísticos, y más concretamente lenguaje-objeto con meta-lenguaje. En la paradoja del mentiroso, estamos haciendo una afirmación en lenguaje objeto ("miento") y luego, en el mismo razonamiento, una afirmación en el meta-lenguaje ("miento" es verdadero", o también "miento" es falso").

Las paradojas semánticas tienen una solución, de alguna forma anticipada ya por Russell, pero desarrollada sistemáticamente por autores como Carnap y Tarski. Es la teoría de los niveles del lenguaje (por oposición a la teoría de los tipos lógicos, y con la cual habría sólo un punto en común: en ambos casos se establece que para evitar paradojas no deben confundirse niveles, o si se quiere mezclar dos niveles distintos en el mismo razonamiento).

Esta teoría de los niveles del lenguaje, entonces, prescribe que no deben incluirse en el mismo razonamiento afirmaciones sobre cosas (lenguaje-objeto) con afirmaciones sobre afirmaciones (meta-lenguaje).

Una última aclaración. Hay ejemplos de paradojas semánticas como la llamada paradoja de Jourdain (véase figura). Allí, en lugar de haber una afirmación en lenguaje-objeto y otra en metalenguaje, ambas afirmaciones son aparentemente del meta-lenguaje (pues ambas se refieren a afirmaciones), con lo cual entonces no habría por definición, paradoja semántica.

Esto se aclara diciendo que en realidad ambas afirmaciones corresponden a niveles distintos: meta-lenguaje y meta-meta-lenguaje. El primer enunciado es meta-lenguaje porque se refiere al enunciado del dorso, y el segundo enunciado es meta-meta-lenguaje porque se refiere al primer enunciado, que era meta-lenguaje.



3. Paradojas pragmáticas

Dice Watzlawick que las poco conocidas paradojas pragmáticas surgen a partir de las otras dos formas recién vistas, y su importancia radica en que, lejos de ser simples entretenimientos o motivo de reflexión teórica, ejercen influencia sobre nuestra conducta, nuestra relación con los demás, nuestra salud mental y aún nuestra visión del universo. Tal es lo que significa 'pragmática'.

Inclusive en principio una paradoja pragmática puede ser cualquiera de las ya vistas, siempre que aparezcan como mensajes, ejerciendo alguna influencia sobre los comunicantes. Lo que ocurre es que no es muy habitual que en nuestra vida cotidiana hablemos de "la clase de todas las clases que no se incluye a sí misma", o de otras paradojas lógico-matemáticas. Las paradojas pragmáticas pueden ser: instrucciones paradójicas o predicciones paradójicas.

En las primeras, una persona instruye a otra para que haga y no haga algo al mismo tiempo. En las segundas, una persona comunica a otra que hará algo y al mismo tiempo que no lo hará.

Instrucciones paradójicas (doble vínculo)

Ya habíamos comenzado a hacer una distinción entre las instrucciones paradójicas y las instrucciones contradictorias. Redondearemos aquí esas diferencias, pero incluyendo también una comparación con las

afirmaciones paradójicas (denominadas en el texto de Watzlawick paradojas semánticas o definiciones paradójicas), para lo cual remitimos al lector al esquema 2.

ESQUEMA 2

INSTRUCCION CONTRADICTORIA SIMPLE (Permite elegir una de dos posibilidades)
Ve al dentista o sigue sufriendo Tirate del sexto piso o muere asfixiado Elige 100 pesos o 100 dólares (teniendo ambos el mismo valor) O estudiás o trabajás)

INSTRUCCIÓN PARADOJICA (No permite elegir)		
<i>Instrucción</i>	<i>Traducción</i>	<i>Explicación</i>
Te ordeno que seas libre	Se libre y no se libre	Soy libre pues me lo ordenan, pero no soy libre porque me dan la orden
Quiero que me domines	Domíname y no me domines	Domino porque me lo ordenan, pero no domino porque obedezco la orden de dominar
No seas obediente	Obedece y no obedece	No soy obediente porque me lo ordenan, y soy obediente porque acato esa orden
Sé espontáneo	Sé espontáneo y no lo seas	Soy espontáneo pues me lo ordenan, pero no soy espontáneo porque obedezco la orden.

PARADOJA SEMANTICA O AFIRMACION CONTRADICTORIA (No implica elección por no ser una instrucción, salvo que se la entienda como tal)		
<i>Afirmación</i>	<i>Traducción</i>	<i>Explicación</i>
Yo siempre miento	Yo miento y no miento	Miento porque afirmo mentir, y no miento porque estoy afirmando una verdad
Dije un billón de veces que no exagero	Yo exagero y no exagero	Exagero porque hablo de un billón de veces, y no exagero porque lo estoy afirmando
Nosotros los de Aries no creemos en la astrología	Creo en la astrología y no creo	Creo en la astrología porque adjudico un atributo a mi signo, y no creo en ella porque lo afirmo
Este pizarrón verde es incoloro	El pizarrón es verde y no es verde	Es verde porque lo estoy afirmando, y no es verde porque digo que es incoloro
No hay nada peor que los negros y los racistas	Soy racista y no soy racista	Soy racista por criticar a los negros, y no soy al criticar a los racistas

Observemos la conexión de estos tres conceptos: la instrucción paradójica tiene algo de la paradoja semántica (ambas son paradójicas), pero también tiene algo de la instrucción contradictoria (ambas son instrucciones, órdenes, y además ambas implican una contradicción, pues ya quedó dicho que la paradoja implica, entre otras cosas, una contradicción).

La paradoja semántica no involucra necesariamente un vínculo interpersonal: en su intimidad uno puede hacerse afirmaciones paradójicas, o afirmarlas frente a otro para hacerse el chistoso. Estamos aquí en un uso del lenguaje principalmente declarativo: simplemente declaramos o afirmamos algo paradójico, y no necesariamente pretendemos con ello influir en el comportamiento de los demás, no domina el uso imperativo del lenguaje (órdenes, ruegos, sugerencias, etc). Su carácter paradójico reside, por otro lado, en que estamos afirmando al mismo tiempo dos cosas mutuamente contradictorias, como se ve en los ejemplos del esquema.

En la instrucción contradictoria ya estamos en un uso imperativo del lenguaje, donde conminamos al otro a elegir una de dos alternativas mutuamente excluyentes. Esta instrucción no llega a ser, sin embargo, paradójica, porque le damos a la otra persona la posibilidad de elegir una de ambas alternativas, aunque ambas puedan ser desfavorables. En la instrucción paradójica, además del uso imperativo del lenguaje, tenemos también la imposibilidad de elegir entre alternativas: la persona debe hacer dos cosas mutuamente excluyentes. En este último sentido se asemeja a la paradoja semántica, pues en esta también estamos afirmando dos cosas mutuamente excluyentes.

Un ejemplo especial de instrucción paradójica es la provocación de neurosis experimentales en los perros, lo que viene a revelar un poco espectacularmente los efectos que puede tener ese tipo de instrucción sobre la conducta. Condicionamos a un perro para que responda con miedo cuando ve un círculo, y para

que responda con placer cuando ve una elipse. Luego, progresivamente vamos dando a la elipse la forma de círculo (o al revés) hasta un punto donde el perro no sabe si reaccionar con miedo o con placer, punto en el cual la conducta del animal se desorganiza: se ha provocado experimentalmente una neurosis.

Cuando las instrucciones paradójicas afectan notoriamente las interacciones humanas, constituyen lo que se llama un doble vínculo. Esto fue de alguna forma anticipado por Wittgenstein, pero estudiado sistemáticamente en la esquizofrenia por G. Bateson. Clásicamente, se entendía que la esquizofrenia llevaba al sujeto a comunicarse de cierta manera, pero Bateson invirtió los términos e investigó cómo comunicarse de cierta manera (estableciendo dobles vínculos) puede llevar a una conducta capaz de justificar un diagnóstico de esquizofrenia.

Estudios más recientes son los de Laing por un lado, y los de Sluzki y Verón por otro (estos últimos argentinos). El doble vínculo no es exclusivo de la esquizofrenia, y se da en las comunicaciones alteradas habituales: puede haber comunicación alterada sin haber esquizofrenia, como constató Bateson en estudios posteriores. En un recuadro aparte vemos algunos ejemplos de doble vínculo citados por Watzlawick. Para que exista un doble vínculo deben darse obligadamente tres condiciones:

1) La relación con la otra persona debe ser muy intensa y valorada, por ejemplo para la supervivencia física y/o psicológica, de manera tal que nos importe lo que el otro nos está ordenando. Por ejemplo las relaciones padres-hijos, médico-enfermo, guardiacárcel-presos, terapeuta-paciente, etc. Se destacan especialmente las relaciones complementarias (donde uno manda y otro obedece), pero Watzlawick dice que también puede establecerse un doble vínculo en relaciones simétricas (amistad, amor, etc).

2) Uno de ambos da una instrucción paradójica al otro, es decir una orden o sugerencia que al mismo tiempo debe obedecer y no obedecer.

3) Quien recibe la orden no puede encontrar una salida. Si la relación es complementaria, la persona que ocupa la posición de inferioridad queda atrapada en el vínculo, tornándose su situación insostenible, incluso hasta hacerse crónica en casos extremos. Este tercer requisito nos lleva a preguntarnos cuáles son, entonces, las formas de 'salir' de la situación de doble vínculo. Enseguida examinaremos esto, pero antes explicitemos otros dos requisitos que deben agregarse a los anteriores para que el doble vínculo configure una situación relacionada con la esquizofrenia:

4) El doble vínculo se convirtió en una costumbre: al hacerse duradero, se convierte en algo habitual y normal, y el sujeto ya no reacciona con perplejidad ante la instrucción paradójica.

5) El doble vínculo impuesto por quien da la orden genera una conducta en el otro, consistente en establecer a su vez otro doble vínculo sobre la primera persona, apareciendo entonces un patrón autoperpetuador en la comunicación. Ambos quedan 'enganchados'.

¿Qué caminos hay para 'salir' de la situación de doble vínculo? ¿O, si se prefiere, para resolver la contradicción encerrada en la instrucción paradójica? Básicamente pueden darse tres reacciones:

a) Quien recibe la orden se 'engancha', y como la instrucción es paradójica, su comportamiento será contradictorio, ya que está obedeciendo y al mismo tiempo no obedeciendo. Se ha establecido un doble vínculo, y esta alternativa no es en rigor una 'salida' o una solución, ya que sigue atrapado en el doble vínculo.

b) Quien recibe la orden busca evitarla o rehuir la por ejemplo retrayéndose. De alguna manera advierte el carácter paradójico de la instrucción, y entonces directamente no le da bola. No queda atrapado en el doble vínculo: sólo lo busca evitar.

c) Quien recibe la orden critica la orden misma, diciendo por ejemplo "Lo que usted me está diciendo es contradictorio, póngase usted de acuerdo". En tanto se está refiriendo a la orden en sí, el sujeto se está meta-comunicando, está haciendo un comentario meta-lingüístico, o sea está hablando acerca de lo que se dice.

En el caso (a) la comunicación quedó alterada, en el caso (b) la comunicación quedó interrumpida, y en el caso (c) la comunicación quedó transformada en meta-comunicación.

Se nos ocurre un último ejemplo para aclarar las tres reacciones posibles frente a una instrucción paradójica. Dos personas se ponen a jugar a una extraña variante del ajedrez, donde una de las reglas alteradas dice "si mueve el alfil no lo mueva". Los jugadores tienen tres posibilidades: a) obedecer la regla, con lo cual se comportarán en forma contradictoria, o no sabrán qué hacer; b) se retiran del juego porque hay una regla ridícula, imposible de obedecer; y c) hablan acerca de esa extraña regla buscando suprimirla, ya que resulta contradictoria.

La última solución suele ser la más difícil, porque es difícil cambiar las reglas de un sistema establecido, 'salirse' del sistema. Dentro del sistema uno puede hacer muchos cambios (hay muchas jugadas posibles dentro del ajedrez), pero la cosa se complica cuando hay que cambiar las reglas de juego mismas.

Algunos ejemplos de instrucciones paradójicas

1) El jefe le dice a su secretaria que escriba Chicago es una ciudad populosa y trisilábica. (mensaje paradójico). Frente a esta situación incongruente o ilógica, la secretaria tiene dos opciones: a) la primera opción sería complacerlo, o bien negarse a escribir semejante barbaridad. En el primer caso será acusada de incompetencia, y en el segundo de insubordinación. Simultáneamente, la secretaria también juzgará a

su patrón según dos posibilidades: o bien el jefe está loco o bien apela a la triquiñuela para despedirla, o sea, hay locura o hay maldad; b) la segunda opción es metacomunicarse, o sea hablar acerca del mensaje mismo (decir por ejemplo "Jefe, este mensaje es incongruente"), cosa ya de por sí muy difícil de hacer, entre otras cosas porque este intento de la secretaria por resolver la situación y no caer ni en la acusación de incompetencia ni en la de insubordinación, el jefe podría entenderla como una nueva manifestación de insubordinación, al criticar lo que él le está dictando.

2) La famosa paradoja del mentiroso aparece en el caso de un paciente que envía mensajes paradójicos: por un lado dice como católico sostengo que la masturbación es pecaminosa, y por el otro, más adelante, que los católicos siempre mienten sobre el sexo.

3) Ciertas instrucciones dadas a una persona hacen que esta enfrente una situación insostenible. Por ejemplo cuando se le dice quiero que me domines, le está diciendo al mismo tiempo que domine y se deje dominar. Algo parecido pasa con las instrucciones Sé espontáneo (si es espontáneo no puede obedecer esta orden), No seas tan obediente, Debes amarme, Sabes que eres libre de irte, pero no te preocupes si me pongo a llorar, etc.

4) En las ideologías también aparecen dilemas paradójicos, cuando por ejemplo cierto partido político negaba en las personas su capacidad para elegir entre varias alternativas, pero al mismo tiempo les exigía que eligieran siempre la acertada (o sea la del Partido).

5) Un esquizofrénico hace este relato, en relación con 'voces' que le daban órdenes: se me ordenaba hablar, so pena de horribles tormentos, pero cuando intentaba hablar era severamente reprendido por no usar la expresión de un espíritu que me era enviado. Estas 'voces', al dar órdenes contradictorias, ponen al paciente en una situación insostenible.

6) En 1616, cuando los japoneses capturaban a quienes se habían convertido al cristianismo, les daban dos opciones: morir, o abjurar de su nueva Fe. Esta abjuración era paradójica, porque a los prisioneros se les decía que de prometieran, en nombre de Cristo, abandonar el cristianismo: si abandonaban el cristianismo en nombre de Cristo en realidad no abandonaban nada, porque abjuraban precisamente en nombre de Cristo. Y si no abandonaban el cristianismo entonces sí lo abandonaban, por haber prometido abandonarlo en nombre de Cristo. Los japoneses utilizaron esta forma de abjuración para asegurarse que realmente los prisioneros iban a cambiar sus creencias, pues apelaban a jurar sobre la misma Fe cristiana. Pero esta solución japonesa resultó, como se ve, paradójica, y no podía conseguir el objetivo de cambiar las creencias de los conversos.

7) En 1938 los nazis permitían salir a Freud de Alemania siempre y cuando firmara un escrito donde decía que había sido muy bien tratado. Esto ponía a Freud en el dilema: o me salvo yo y miento acerca de los nazis, o no me salvo pero evito mentir. Freud resolvió el dilema agregando al escrito, antes de firmarlo, lo siguiente: Puedo recomendar a la Gestapo a cualquiera de todo corazón. Los nazis no podían decir nada porque los estaba elogiando, pero la frase encerraba un sarcasmo que permitió a Freud decir la verdad sobre los nazis, sarcasmo mediante, y al mismo tiempo salvar su pellejo.

8) Una persona dice: Nosotros los Alvarado siempre nos casamos con mujeres que son mejores que nosotros, lo cual encierra una contradicción, porque aprovechar a una mujer mejor para escalar posiciones sociales, revela que en realidad el hombre es mejor que la mujer. Si los Alvarado fueran inferiores, no podrían elegir una mejor mujer.

9) Una madre conversaba con el psiquiatra acerca de su hija esquizofrénica, y decía Cuando le pregunto si quiere volver a casa y me dice que no, yo la convengo que vuelva porque en realidad está diciendo que sí; y si me dice que sí, en realidad dice que no porque no tiene coraje para decir que sí. Madre e hija están ligadas por esta forma paradójica de rotular los mensajes.

Predicciones paradójicas

Un ejemplo es la paradoja del examen inesperado, que simplícidamente viene a decir: "Mañana tomaré un examen inesperado". Esto encierra una contradicción: se afirma que el examen no es inesperado (pues lo tomará un día prefijado: mañana), y al mismo tiempo está diciendo que será inesperado.

Las predicciones paradójicas son un caso particular de paradojas pragmáticas. Por consiguiente, debemos explicar porqué son predicciones, porqué son paradójicas, y porqué son pragmáticas. Son predicciones porque, como hemos anticipado, aluden a algo que la misma persona hará en un futuro (a diferencia de la instrucción paradójica que alude a algo que la otra persona debe hacer ya).

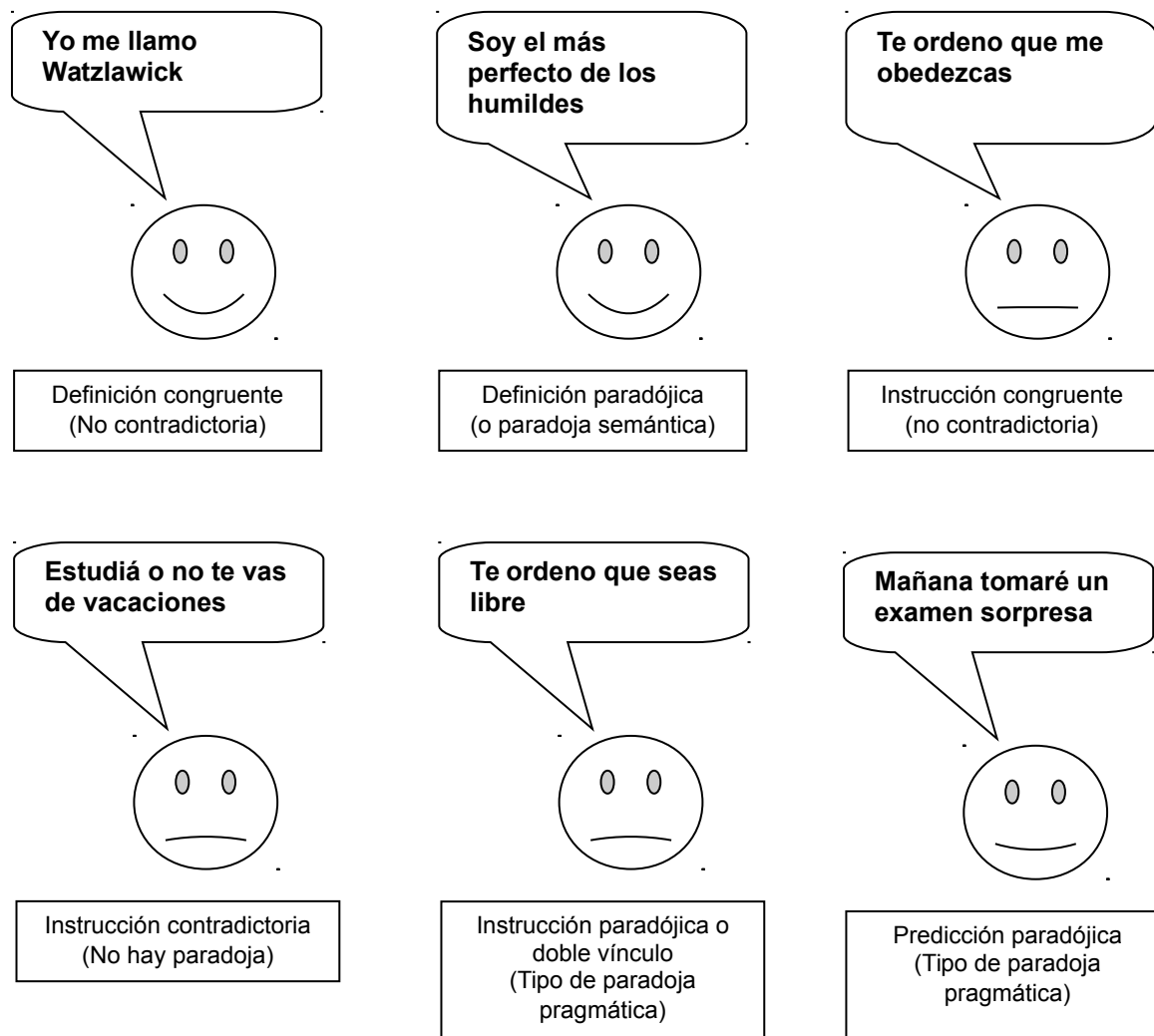
Son paradójicas por contener las tres características de la verdadera paradoja: a) incluye una afirmación en lenguaje de objetos ("habrá un examen") y otra en meta-lenguaje ("el examen - predicho será imprevisible"); b) ambas predicciones son mutuamente excluyentes; y c) quien hace la predicción puede impedir que los alumnos resuelvan la situación retrayéndose, meta- comunicándose, etc.

Finalmente son pragmáticas porque las predicciones paradójicas ejercen influencia sobre la conducta de las personas que escuchan la predicción. Cuando se consideran estas consecuencias pragmáticas, aparecen dos conclusiones sorprendentes:

1) La predicción produce desconcierto y paraliza cuando los alumnos tienen la suficiente agudeza mental como para advertir la paradoja, pero no como para poder resolverla. Una persona poco ingeniosa no advertirá la paradoja y consecuentemente su conducta no se verá mayormente influenciada: simplemente se pondrá a estudiar para el examen de mañana. Indica Watzlawick que cuando se trata al esquizofrénico inteligente, uno entonces está tentado de pensar que el esquizofrénico estaría mejor si no fuera tan inteligente, ya que así no advertiría la paradoja y se aliviaría el efecto paralizante que tiene sobre su conducta.

2) La predicción paraliza también cuando los alumnos no tienen la suficiente confianza en el profesor que hace la predicción. Si confiaran en el profesor sólo le darían bolilla a su afirmación hecha en el lenguaje de objetos ("habrá examen"), y se limitarían a esperar la evaluación. En suma: no sólo puede paralizar la lógica (caso 1) sino también la desconfianza (caso 2).

Las predicciones paradójicas, al igual que las instrucciones paradójicas, pueden aparecer tanto en la esquizofrenia como en las interacciones cotidianas (sea entre personas, entre países, etc). En el caso de estas relaciones humanas habituales, toda predicción está relacionada de una u otra forma con el fenómeno antes indicado de la confianza. En efecto, si escuchamos a alguien hacer una predicción, podemos o no confiar en que el acontecimiento predicho se producirá. Por supuesto, esto ocurre cuando quien escucha la predicción no tiene suficientes elementos de juicio objetivos como para saber si el acontecimiento se producirá o no: no le queda otro remedio que confiar en el otro. Watzlawick da el ejemplo del 'dilema' de los prisioneros, que ejemplifica con un juego donde cada jugador, al no saber qué jugada hará el otro, debe simplemente confiar en que hará determinada jugada, y actuar en consecuencia. Una situación similar suele darse en el vínculo conyugal, con la diferencia de que cuando aparece la desconfianza, el vínculo se torna patológico. Es como si cada uno de los cónyuges dijera: "confiar en el otro me haría vulnerable, por lo tanto debo elegir lo más seguro", con lo cual la predicción correspondiente habrá sido "El otro se aprovechará de mí".



Referencias bibliográficas

Watzlawick P, Weakland J, y Fisch R (1989) Cambio. Barcelona: Herder, 6º edición.

REDUNDANCIAS PRAGMÁTICAS

¿En qué se parece un terapeuta sistémico a un jugador de ajedrez? Examinamos aquí la respuesta que da a este interrogante uno de los enfoques sistémicos más importantes: la teoría de la comunicación humana.

En este artículo se explica el capítulo 1, punto 4 de Watzlawick P, Beavin J y Jackson S (1981), *Teoría de la comunicación humana. Interacciones, patologías y paradojas*. Barcelona: Herder. 2º edición.

El ajedrez es un juego milenario donde participan tres jugadores: el que conduce las piezas blancas, el que conduce las piezas negras, y el metido. Contra lo que generalmente se supone, no se trata de un juego lógico o racional, estando en realidad plagado de contradicciones, porque, ¿cómo es posible que el mismo mate sea amargo para uno y dulce para otro?

Más allá de estas pavadadas, nos interesa destacar la situación donde A y B juegan un partido de ajedrez, mientras que un tercer sujeto, el metido, observa el juego, formula preguntas y hace recomendaciones. Haciendo una comparación con una sesión de psicoterapia familiar sistémica, los jugadores son los miembros de la familia, y el observador metido es el terapeuta, cuyas intervenciones no son muchas veces del agrado de la familia, y en otras ocasiones parece estar aliado con alguno de los jugadores en contra del otro. Las comparaciones van, sin embargo, mucho más lejos, y son las que aquí examinaremos.

Comenzaremos comparando tres casos: el de una persona que lee un texto, el de una persona que mira jugar al ajedrez, y el de un terapeuta que observa comportamientos en una familia.

Las tres situaciones presentan algo en común: leyendo un texto vemos que después de una letra viene otra, y así sucesivamente. Mirando una partida de ajedrez vemos que después de una jugada viene otra, y observando una familia notamos que luego de una conducta viene otra, que puede ser la de otro miembro de la familia. En los tres casos encontraremos secuencias de elementos, sean letras, jugadas o conductas.

1. Leer un texto

Supongamos que debemos leer un texto escrito en un idioma desconocido para nosotros. Y no solamente desconocemos de antemano el significado de las palabras, sino además las secuencias o combinaciones de letras válidas para ese idioma. Así por ejemplo, vemos aparecer la letra H, e inmediatamente después la letra M, y en otras ocasiones vemos aparecer dos S seguidas.

A medida que vamos recorriendo el texto, vamos a ir encontrando ciertas combinaciones que se repiten, y, más todavía, encontraremos ciertas combinaciones que se repiten más que otras, o menos que otras. En suma, poco a poco vamos detectando 'redundancias', es decir, repeticiones. Por ejemplo, la combinación CA aparece muchas veces (alta redundancia), mientras que la combinación QA es muy rara (baja redundancia), tanto que apareció sólo una vez en 5 páginas.

Al cabo de cierto tiempo, a estas combinaciones o configuraciones que hemos descubierto les asignamos, a cada una, una cierta probabilidad. Por ejemplo, es más probable que después de una R venga un A que una S, etc. Nos vamos así acostumbrando a ciertas secuencias.

Hemos relacionado hasta aquí dos conceptos importantes: redundancia y probabilidad. Cuanto más se repite una determinada secuencia o combinación (cuanto más redundancia hay), más probabilidades hay que vuelva a aparecer esa secuencia en el resto del texto. Por ejemplo, si de 10 veces, la Q apareció seguida de U en 9 oportunidades, la probabilidad de hallar la combinación QU será de 0.9, es decir muy próxima al valor 1, que equivale a la certeza.

Relacionemos ahora redundancia y probabilidad con otros dos conceptos importantes: con información e incongruencia. Si nosotros conociéramos de antemano todo el contenido de un texto, leerlo no nos daría ninguna información. Mutatis mutandis, si nosotros supiéramos qué letras aparecerían después de una letra dada, esto tampoco sería información. Si vemos la letra Q, en el caso de un idioma conocido como el castellano, sabemos seguro que luego viene la U, lo cual no representaría una novedad, una sorpresa para nosotros, y por tanto no sería información nueva, porque información, en el sentido que da al término Shannon, debemos asociarla con novedad, incertidumbre, sorpresa, con un 'no saber'. Si a mí me dicen algo que yo no sabía, eso es información para mí, pero si me dicen mi número de teléfono esto no es novedad, no es información.

Vemos entonces que, cuanto más probabilidad tenga una letra de aparecer, menos informativa es. Si estoy seguro que después de cierta letra viene otra, aquí no hay novedad, es una secuencia que yo ya conocía, y por tanto no es información. Hay información realmente cuando luego de una letra viene una sorpresa, una combinación que yo desconocía.

Estrictamente hablando, y en esto nos alejamos un poco del sentido original de lo que era información para Shannon, el hecho de que después de la Q viene una U es de alguna forma información, es la medida que viene a confirmar aún más cierta secuencia de símbolos. Es algo que hace aún más seguro mi conocimiento sobre la existencia de tal secuencia.

Incluyamos ahora en este esquema la idea de incongruencia. Leyendo el mismo texto en castellano, vemos por ejemplo aparecer la secuencia TSZC, que jamás, en nuestros años de leer en castellano, habíamos visto. En principio, decimos que se ha presentado una incongruencia, algo que está violando las reglas sintácticas del idioma en cuestión, aunque también tenemos otras posibilidades: aceptarla como una nueva regla sintáctica, o considerar que se trata de una palabra en otro idioma que, por un motivo u otro, ha sido necesario introducir en el discurso, como cuando, hablando en castellano, aparece la expresión nieTSZChe.

2. Jugar al ajedrez

Veamos ahora qué piensa el observador externo cuando ve una partida de ajedrez. Al principio será un observador no participante, pero luego, cuando entre en confianza, se transformará en 'metido' haciendo preguntas sobre el juego, e incluso sugiriendo tal o cual movimiento en base a lo que fue aprendiendo.

Así como en el examen de un texto detectamos ciertas regularidades o secuencias definidas, también aquí el observador buscará lo mismo. Verá por ejemplo que cada vez que el alfil se mueve, lo hace invariablemente en diagonal, con lo cual ha descubierto una regla del ajedrez: "los alfiles se mueven en diagonal". Observa también que cualquier partida empieza siempre con un movimiento de peón o con uno de caballo, que la primera pieza en moverse es blanca, que cualquier pieza puede 'comer' otra pieza del adversario, etc. En una palabra, va descubriendo las reglas del juego.

Una de estas reglas que el observador descubrió pudo haber sido, por ejemplo: "los jugadores mueven las piezas por turno, en forma alternada", de manera que ningún jugador puede mover dos piezas consecutivamente. Sin embargo, hacia la mitad de una partida observa lo que se llama un 'enroque', donde un jugador mueve dos piezas consecutivamente. Esto deja de ser redundante, aquí se rompe lo repetitivo y es, por tanto, altamente informativo. El metido tiene dos opciones: disolverá la incongruencia considerándola como otra regla más del juego, o bien la verá como un error de los jugadores. Lo más probable será aceptar la primera opción, pues se supone que el ajedrez exige alta concentración y que el jugador, si bien puede hacer una jugada equivocada, no puede hacer mal un movimiento básico.

3. Observar una familia

Los dos tipos de redundancia que hemos examinado e ilustrado son redundancias sintácticas, es decir, aluden a repetición de combinaciones. En el caso de las interacciones familiares, y puesto que las secuencias que pueden repetirse son secuencias de conductas, hablaremos de redundancias pragmáticas. Habíamos dicho que a mayor redundancia o repetición de una determinada combinación, mayor probabilidad de que vuelva a aparecer, y menor es la información que obtenemos. Poca o mucha, el monto de información que obtengamos nos va a permitir hacer tres cosas: evaluaciones, modificaciones y predicciones. Por ejemplo en el caso del lenguaje castellano, si después de un Q veo aparecer una F, puedo 'evaluar' la F como una incongruencia, y proceder a 'modificarla' por una U, mientras que si veo aparecer sólo la Q puedo 'predecir' que después vendrá una U.

Del mismo modo, si veo al ajedrecista tomar un peón y tirarlo por la ventana, 'evalúo' su jugada como una incongruencia (o como una congruencia si avanza un casillero con dicha pieza), y puedo también indicarle al jugador que 'modifique' su jugada porque no entra en las reglas, y, también, si el jugador toma un peón puedo predecir con cierto grado de probabilidad hacia donde lo moverá.

El terapeuta sistémico hace otro tanto: si ve que un miembro de la familia ignora o no tiene en cuenta las opiniones del otro, por ejemplo la opinión del paciente designado, 'evalúa' esa conducta como una incongruencia, pues no respeta las reglas consideradas para una familia sana. Por tanto, procede a 'modificar' esta conducta mediante diferentes técnicas (provocación, cuestionamientos circulares, coaliciones, etc).

También puede 'predecir', luego de haber observado un tiempo a la familia, como reaccionará cada uno ante las conductas de otro u otros. Notemos que el terapeuta tiene una idea previa acerca de lo que se considera una familia sana y una enferma: cada una se rige por reglas diferentes, y lo que debe hacer el terapeuta es primero diagnosticar, es decir, identificar las reglas que funcionan para la familia en cuestión, para luego, si son patológicas, modificarlas. Para ello debe estar especialmente sensibilizado para detectar incongruencias, es decir comportamientos que se apartan de la lógica sana, conductas inesperadas. Si bien el terapeuta está entrenado en esta habilidad, cualquier persona es especialmente sensible a las incongruencias, es decir, a conductas regidas por reglas diferentes a las propias. Cuando vamos a otro país advertimos muchas 'incongruencias', porque allí las reglas son otras.

En otras palabras, somos particularmente sensibles cuando aparece una interacción comunicacional 'ajeno' a nuestras propias reglas. Esto es muy importante: los miembros de la familia no advierten sus propias conductas incongruentes, pues a ellos les parecen naturales. Pero alguien de afuera, es decir, alguien que sigue otras reglas, como el terapeuta, está en mejores condiciones de detectar la incongruencia, y su objetivo es de alguna forma lograr que los miembros de la familia se pongan también 'afuera' para tomar conciencia de las incongruencias. Este ponerse afuera implicará 'comunicarse acerca de la comunicación', es decir, 'hablar acerca de lo que están diciendo'.

Esto a veces nos cuesta a todos nosotros en la vida cotidiana, entre otras cosas por una cuestión de desconocimiento: interactuamos con los demás pero desconocemos, en mayor o menor medida, las reglas que dirigen nuestras interacciones, del mismo modo que hablamos sin conocer las reglas sintácticas o gramaticales del lenguaje.

Algo similar ocurre con los actos fallidos de que hablaba Freud. Los actos fallidos y las reglas interaccionales pueden tener distintos grados de conciencia, desde un toma de conciencia plena, hasta un estado donde, por más que a la persona se le explique que tuvo tal o cual equivocación o que su conducta está dirigida por cierta regla, no puede percatarse de ello. Cuanto más abstractas son las reglas de interacción, tanto más difícil se hace tomar conciencia de ellas, decía Bateson (y aquí podríamos anotar el contraste con la opinión freudiana, para quien la toma de conciencia en cuestión se hace más difícil cuanto más próximas estén a un núcleo conflictivo inconsciente). Sin embargo, un observador externo, como puede ser un terapeuta, le resulta más sencillo captar estas reglas. ¿Cómo lo hace? Observando ciertas repeticiones, ciertas 'redundancias' en el comportamiento de una familia, a partir de las cuales está en condiciones de descubrir sus reglas de juego -normales o patológicas- y puede predecir qué nuevos intercambios ocurrirán. También observará que hay intercambios que no se repiten, que ocurrieron solo una vez en todo un grupo de sesiones, y por tanto el observador le asignará una menor probabilidad de ocurrencia. Es lo que pasa por ejemplo cuando un observador mira jugar al ajedrez, y el

enroque ocurrió una sola vez en todo el partido, mientras que puede predecir mucho más fácilmente un movimiento habitual como el del alfil.

Así como luego de ver varias partidas, el observador puede llegar a enunciar las reglas del ajedrez, así también el terapeuta, luego de varias sesiones, puede también detectar las reglas del funcionamiento familiar. La obra pionera de Schefflen ha mostrado que esas reglas o pautas no sólo existen, sino que además son increíblemente repetitivas y estructuradas: el observador-terapeuta ha identificado una configuración compleja de redundancias, primer paso para luego ayudar a cambiarlas, si es que son patológicas. En términos de computación, el terapeuta detecta en base a qué 'programa' funciona la familia.

Una última comparación, para terminar de redondear lo dicho. Así como hay familias sanas y enfermas, podríamos considerar hipotéticamente un lenguaje sano y uno enfermo, y un ajedrez sano y otro enfermo, siendo la diferencia que ambos se rigen por reglas distintas. Tal vez en un ajedrez 'enfermo', una jugada permitida consiste en poner un peón arriba de una torre aunque a los que están jugando les parezca natural, o en un lenguaje 'enfermo' está permitida la combinación SSSS. Del mismo modo, en una familia enferma aparecen interacciones que a nosotros, desde afuera, nos parecen incongruentes, pero a los miembros de la familia les parecerán naturales. El terapeuta cumple aquí su cometido de intentar que la familia se metacomunique, examine sus propias reglas de interacción perturbadas, para luego poder corregirlas.

PARADOJAS EN PSICOTERAPIA

Los efectos paradójales implicados en las situaciones de doble vínculo no son privativos de las comunicaciones patológicas, tal como aparecen por ejemplo en la esquizofrenia. Pueden también ser instrumentados como técnica psicoterapéutica para generar cambios favorables, precisamente en aquellas interacciones patógenas.

En lo que sigue, explicaremos con palabras sencillas las principales ideas desarrolladas en el capítulo 7 de "Teoría de la comunicación humana", de Watzlawick, Beavin y Jackson.

Los autores exponen el tema en forma inductiva, es decir, van de lo particular a lo general, partiendo del concepto de 'ilusión de alternativas' y llegando a la idea más general, la de 'doble vínculo terapéutico'. Nosotros seguiremos ese mismo orden, que hemos sintetizado en el esquema 1. Como cierre, debemos tener presente que el doble vínculo terapéutico es tal vez el ejemplo más importante de comunicación terapéutica, y esta, a su vez, podemos considerarla como una síntesis entre la teoría de la comunicación humana y la psicoterapia (o, si se quiere, la idea que condensa la forma de aplicar esa teoría a la clínica).

1. Ilusión de alternativas

El texto comienza citando un cuento de Chaucer, donde un hombre aparece atrapado por una mujer en una serie de situaciones de ilusión de alternativas, hasta que finalmente puede liberarse. Esto ocurre cuando la bruja le dice que sólo tiene dos elecciones: o bien la acepta fea como es y será una esposa fiel, o bien se transformará en una joven hermosa pero nunca le será fiel. El caballero puede salir de esta situación optando por no elegir ninguna de ambas alternativas.

En tanto la bruja pueda atrapar al hombre en un doble vínculo por medio de una serie interminable de ilusiones de alternativas (y desde luego, en tanto el hombre no pueda librarse de ella), ella tampoco puede ser libre pues sólo puede elegir entre quedarse con el caballero o ser promiscua. Pero, ¿qué significa 'ilusión de alternativas'?

El término 'ilusión de alternativas' fue introducido por Weakland y Jackson en 1958, cuando analizaban un episodio esquizofrénico. En general, cuando a una persona se le dan a elegir entre dos posibilidades A y B, igualmente desfavorables, tiene en principio tres opciones:

- 1) Elegir la opción A, donde saldrá perdiendo.
- 2) Elegir la opción B, donde también sale perdiendo.
- 3) Negarse a elegir, para no salir perdiendo.

El esquizofrénico está imposibilitado para elegir la opción 3: está encerrado en una situación de doble vínculo, y, más específicamente, en una situación de ilusión de alternativas (o ilusión de creer que todas las opciones posibles son A y B).

En el ejemplo del cuento de Chaucer, la opción A implica aceptar una esposa fea (opción desfavorable), y la opción B implica tener una esposa infiel (también desfavorable). El caballero se rebela y decide no optar por ninguna de las alternativas: a diferencia del esquizofrénico, puede resolver la situación exitosamente.

Debemos tener presente que la situación de doble vínculo y la situación de la ilusión de alternativas implicada en la primera deben cumplir, para ser consideradas como tales, otros dos requisitos importantes, además de la existencia de opciones desfavorables: a) El sujeto que elige debe considerar a ambas como las 'únicas' opciones; y b) el sujeto que da a elegir también debe considerar a A y B como 'únicas' opciones, es decir, también está aprisionado en la relación de doble vínculo. Veamos el siguiente contraejemplo: cuando el fiscal le pregunta al acusado "¿Ha abandonado usted la costumbre de pegar a su mujer? Conteste sí o no", está poniendo al acusado entre la espada y la pared, obligándolo a elegir entre dos posibilidades que le serán igualmente desfavorables: si contesta "sí" admite que alguna vez le pegó a su mujer, y si contesta 'no' admite que sigue pegándole. En este caso hay una imposibilidad de elegir una tercera alternativa, pero esto no alcanza para configurar un doble vínculo porque quien da a elegir -el fiscal- sabe que está usando una treta de mala fe. En los dobles vínculos suele faltar este conocimiento, y el que da a elegir está tan engañado como el que debe elegir, es decir, cree realmente que esas dos son las únicas posibilidades.

Como puede apreciarse, la forma de 'salir' de la situación de doble vínculo consiste en elegir la opción 3, es decir, no elegir, cosa que sólo puede hacerse 'saliendo' del sistema de doble vínculo, hablando acerca de lo que se dicen. Por ejemplo, diciendo "las opciones que usted me da no son las únicas: puedo también no elegir (retraimiento) o usted puede decirme las cosas de otra manera, sin hacerme creer que sólo hay dos opciones".

2. El "juego sin fin"

Watzlawick y su equipo dan un ejemplo teórico que es el siguiente: dos personas deciden jugar a un juego que consiste en sustituir la afirmación por la negación, y viceversa. Por ejemplo, "no quiero" quiere decir "quiero". Resulta evidente que, una vez comenzado el juego, no pueden salir fácilmente de él y volver a su modo de comunicación normal, puesto que la afirmación "dejemos de jugar" significará "continuemos jugando", con lo cual, en principio, el juego no tendrá fin ('juego sin fin').

El mensaje "dejemos de jugar" resulta indeterminado, porque: 1) significa algo dentro del juego, pero también significa algo acerca del juego (nivel y metanivel, respectivamente); 2) ambos significados son contradictorios: si 'dejamos de jugar' dentro del juego, entonces debemos seguir jugando, lo cual es contradictorio con la afirmación 'dejemos de jugar' como afirmación acerca del juego; y 3) el juego mismo no provee a los jugadores un procedimiento para decidirse por uno u otro significado. Esta indeterminabilidad les impide parar el juego una vez comenzado, habiéndose así transformado en un juego sin fin. Si Watzlawick utiliza este ejemplo, es para indicar que también en las familias patógenas y en innumerables dilemas de la vida real existen juegos sin fin. Para ponerles precisamente una terminación, en principio habría dos soluciones: terminar el juego desde dentro del juego mismo, o sea usando sus propias reglas, o terminar el juego desde afuera, recurriendo a un elemento exterior:

1) Terminar el juego desde dentro del juego mismo equivale a que uno de los jugadores dijese: "Sigamos jugando", lo cual, según sus propias reglas de inversión del significado, querrá decir "dejemos de jugar". Aunque lo parezca, no es esta una solución eficaz. En cuanto el primer jugador diga "sigamos jugando" y entonces ambos 'dejen de jugar', podrán suceder varias cosas, como por ejemplo: a) uno de ellos, creyendo tal vez haber concluido el juego, dice "ahora quiero ir al cine con vos", pero el otro entendería "no quiero ir al cine con vos" y, además de armarse una pelea, seguirían ambos atrapados en el juego sin fin; b) ambos jugadores no dicen nada más y cada cual se va por su lado. En este caso el juego no concluiría, sino que quedaría interrumpido o postergado indefinidamente hasta que vuelvan a encontrarse, donde seguirían con el mismo juego.

El lector puede advertir que el gran problema que tienen estas personas para terminar con el juego es que no disponen de un metalenguaje para hablar acerca del juego desde 'afuera' de él. Indudablemente que "dejemos de jugar" es un metamensaje, pues se refiere al juego mismo, pero a pesar de ello está sometido a las mismas reglas del juego, y es considerado por los jugadores como un mensaje más dentro del mismo.

2) Por lo tanto, la solución debemos buscarla en la posibilidad de un metalenguaje o, para decirlo más gráficamente, en establecer cuándo hablarán en serio y cuando 'estarán solamente jugando'. Esto es lo que se llama terminar el juego desde afuera, recurriendo a un factor externo a él. Este es el único camino para lograr un cambio (o sea, para poner fin al juego sin fin), porque desde dentro resulta imposible. Al respecto, se presentan tres posibilidades:

a) Se ponen de acuerdo en hablar en castellano cuando juegan, y hablar en inglés cuando quieren salir del juego o hablar acerca de él fuera de sus reglas. Usan, entonces, el castellano como lenguaje y el inglés como metalenguaje, de manera que si alguno quiere terminar con el juego, debe decirlo en inglés. Buena solución, pero inaplicable en la vida cotidiana, donde se utiliza el mismo idioma tanto para comunicarse como para metacomunicarse, lo que genera confusiones y amenazan con no poder terminar los juegos sin fin.

Una solución similar sería que ambos se pusieran de acuerdo mediante consignas preestablecidas: cuando alguno diga "hablemos en serio" se corta el juego, y cuando alguno diga "hablemos jugando" el juego se reanuda, consignas que serán consideradas como metamensajes, es decir, como afirmaciones fuera del juego. Esta solución también resulta impracticable en la vida cotidiana, como se revela empíricamente.

b) Se ponen de acuerdo en que jugarán una cierta cantidad de tiempo, pasado el cual el juego concluye y volverán a comunicarse normalmente. Se trata de otra solución impracticable en la comunicación humana habitual.

c) Mientras el juego transcurre, alguno o ambos se ponen de acuerdo en designar a una tercera persona, ajena al juego, a la cual recurren para hacer que ella defina que el juego ha terminado. Esta solución tiene la ventaja que no requiere un ponerse de acuerdo de antemano, pudiendo recurrirse a ella en cualquier momento del juego una vez que este fue iniciado.

Hay casos donde no puede recurrirse a un tercero que funcione como mediador, y entonces la única solución es la violencia. Watzlawick cita el caso de un país imaginario donde la constitución garantiza el derecho al debate parlamentario ilimitado. Esto a su vez hace que los debates en el congreso se hagan interminables, y nunca se llegue a promulgar ninguna ley, reinando el caos. Por lo tanto, deciden debatir cambiar la constitución, imponiendo el debate limitado, pero debatir esto se vuelve inacabable, ya que la constitución lo garantiza. Por lo tanto, están atrapados en un juego sin fin. La solución violenta es un golpe de estado donde un nuevo gobierno imponga una nueva constitución por la fuerza. Esta solución, en el caso del juego sin fin de una familia o una pareja, equivaldría a una separación, un suicidio o un homicidio.

Esta tercera posibilidad de intervención externa constituye un paradigma de la intervención terapéutica, donde los jugadores son los miembros de la familia, y el mediador externo el terapeuta. Este, como alguien de 'afuera', puede proveer lo que el sistema familiar es incapaz de generar: un cambio en sus propias reglas, para terminar con el juego sin fin. En otras palabras, el terapeuta provee metarreglas que pueden modificar reglas, y de aquí que la intervención terapéutica implique el uso de un metalenguaje. Desde ya, el terapeuta corre siempre el riesgo de quedar atrapado en el juego familiar, probabilidad que aumenta con el tiempo de interacción con esa familia.

3. Prescripción del síntoma

Cuando una persona, como por ejemplo el terapeuta, quiere influir sobre la conducta de otra, tiene dos maneras de hacerlo:

1) Tratar de que el otro se comporte de manera distinta. En el caso de los síntomas, esta técnica fracasa porque el paciente no controla voluntariamente el síntoma. Si decimos a un alcohólico que no tome más, no podrá cambiar, porque el síntoma es, por naturaleza, involuntario y por tanto autónomo y espontáneo.

2) Tratar de que el otro se comporte como ya lo está haciendo. Es el caso del terapeuta que indica a su paciente que realice su síntoma. Al prescribirle el síntoma le está exigiendo una conducta espontánea (pues el síntoma tiene esta característica), con lo cual la conducta sintomática ya no será espontánea porque se la está exigiendo el terapeuta con su instrucción paradójica; al someterse a dicha instrucción, el paciente sale fuera del marco de su juego sintomático, que hasta ese momento no tenía reglas que modificaran sus propias reglas.

Al prescribirle el síntoma, el terapeuta le está dando entonces al paciente una instrucción paradójica: "sé espontáneo" (es decir, "realiza el síntoma", siendo este último una conducta espontánea). Como el lector puede advertir, la paradoja reside en que el terapeuta le está diciendo que haga dos cosas contradictorias: que sea espontáneo y que obedezca la orden de ser espontáneo (si es espontáneo no debiera obedecer, y si obedece deja de ser espontáneo). Como vemos, la prescripción del síntoma es una técnica de tipo doble vínculo porque utiliza este tipo de instrucciones basadas en paradojas.

En suma, definimos prescripción del síntoma como una técnica psicoterapéutica de tipo doble vínculo, cuya finalidad es eliminar la conducta sintomática.

Watzlawick y sus colaboradores llegan a sugerir que el mismo efecto puede lograrse incluso, en lugar de prescribir directamente el síntoma, bien describiéndolo o bien permitiéndolo:

a) Describir el síntoma: Si P le comenta a O "Por la forma en que estás sentado en la silla, se te ve muy relajado"(considerando tal conducta como el equivalente de un síntoma), y sigue mirando a O, sin prescribirle nada y simplemente habiendo descrito la conducta de este último, es probable que O se sienta de inmediato molesto y acalambrado (intenta eliminar el síntoma), y tenga que adoptar la postura descrita para recuperar una sensación de comodidad y relajación. Watzlawick nos recuerda también el caso de la cucaracha que le preguntó al ciempiés cómo lograba mover sus cien patas con tanta elegancia y coordinación, pero a partir de ese momento, el ciempiés ya no pudo caminar.

b) Permitir el síntoma: Aparece aquí el ejemplo de la actitud del psicoanálisis frente al síntoma, tipo de psicoterapia que estaría más orientada hacia el síntoma de lo que parece a primera vista. Así, el terapeuta que consecuente y deliberadamente pasa por alto las referencias del paciente a su síntoma, está indicando que por el momento nada pasa si se tiene ese síntoma y que lo único que importa es lo

que está "detrás" de él, vale decir, algún conflicto intrapsíquico. Es probable que esta actitud permisiva con respecto al síntoma haya sido objeto de demasiada poca atención como factor curativo.

Podríamos agregar: en un contexto en el cual, como el psicoterapéutico, el síntoma es visto como algo indeseable, permitirlo equivale virtualmente a prescribirlo, y de aquí la eficacia curativa de la actitud permisiva a que hace referencia Watzlawick.

La técnica de prescribir el síntoma para eliminarlo no conduce a la formación de nuevos y peores síntomas, como lo revela la experiencia clínica. Si se indica a un paciente que lleve a cabo su síntoma, y este paciente comprueba que puede librarse de él, esto equivale virtualmente al resultado de un insight en el psicoanálisis clásico, aunque no parece alcanzarse insight alguno si por tal entendemos la toma de conciencia del porqué del síntoma. De hecho, las más de las veces uno cambia sin saber por qué.

El conductismo emplea también la prescripción del síntoma, y tiene evidentemente un valor descondicionante por cuanto efectivamente el síntoma es eliminado, pero las terapias basadas en ese punto de vista no tienen en cuenta en enfoque sistémico, es decir, no consideran el efecto interaccional de la mejoría: el paciente ya no tiene más síntoma, pero la experiencia revela que esta desaparición va acompañada casi siempre de la aparición de un nuevo problema o la exacerbación de un estado existente en otro miembro de la familia.

Aunque la expresión "prescripción del síntoma" fue utilizada por primera vez por el grupo Bateson en terapia familiar de la esquizofrenia, la técnica en cuestión no es nueva, y fue utilizada implícitamente o explícitamente en contextos terapéuticos diferentes, como por ejemplo en el análisis directo de Rosen para el tratamiento de psicóticos.

4. Dobles vínculos terapéuticos

La prescripción del síntoma es una más entre las variadas intervenciones paradójicas llamadas de doble vínculo terapéutico. A su vez, tales intervenciones son apenas una clase de comunicación terapéutica, ya que hay muchas otras formas de este tipo de comunicación.

Watzlawick sin embargo, asigna especial importancia a las técnicas basadas en dobles vínculos porque son para él las intervenciones más eficaces conocidas, sin desmedro de las cualidades del terapeuta mismo tales como la comprensión, el calor, la sinceridad, etc. Además, la aplicación de la técnica exige cierta destreza, pues si el paciente descubre la intención del terapeuta de ponerlo en una situación de doble vínculo, podrá eludirla fácilmente y la técnica no habrá tenido el éxito esperado.

El doble vínculo terapéutico se funda en la idea según la cual el doble vínculo patógeno puede ser roto por un contra-doble vínculo, llamado doble vínculo terapéutico. En efecto y según se ha comprobado, lo que hizo enloquecer a una persona debe, en última instancia, servir para devolverle la cordura.

Desde un punto de vista estructural, el doble vínculo terapéutico es la imagen especular de uno patógeno, e implica las siguientes tres características:

- 1) Presupone una relación intensa y muy valorada por parte del paciente con su terapeuta, pues ese vínculo implica un alto valor de supervivencia y expectativas.
- 2) El terapeuta coloca al paciente en una situación insostenible, paradójica, donde debe nada menos que reforzar su síntoma, pedirle que cambie permaneciendo igual. Así, cuando el terapeuta dice "haga su síntoma", el paciente puede obedecer o no obedecer. Si obedece, 'hace' el síntoma, es decir, ya no es cierto que "no puedo evitarlo" porque el 'hacer' convierte al síntoma en algo dependiente de la voluntad, deja de ser involuntario o espontáneo, es decir, hace 'imposible' el síntoma, con lo que se cumple el propósito terapéutico. Si no obedece, el paciente abandona el síntoma, y también se cumple el propósito terapéutico. En suma, tanto si elige una opción como otra, el paciente cambia. A diferencia del doble vínculo patógeno, donde ambas alternativas son desfavorables (pierde si lo hace y pierde si no lo hace), en el doble vínculo terapéutico ambas alternativas resultan favorables (cambia si lo hace, y cambia si no lo hace).
- 3) El paciente no debe poder encontrar una tercera opción, por ejemplo retrayéndose, o haciendo comentarios metalingüísticos sobre ella.

5. Ejemplos de dobles vínculos terapéuticos

Watzlawick da una lista de ejemplos de aplicación de dobles vínculos terapéuticos, que no pretende ser representativa y que, en general, fue extraída de tratamientos individuales o conjuntos.

Ejemplo 1) Pacientes paranoides a quienes se alienta a que sean más suspicaces, es decir, se les prescribe su mismo síntoma (Jackson). Veamos uno de los ejemplos citados:

Un paciente expresó su temor de que podía haber micrófonos ocultos en el consultorio. El terapeuta se manifestó deliberadamente 'preocupado' y le sugirió que revisaran juntos todo el consultorio. Lo hizo entrar en una situación de doble vínculo, pues enfrentó al paciente a la ilusión de alternativas de elegir entre aceptar la búsqueda o dejar de lado la idea paranoide. Si dejaba de lado la idea paranoide se

cumplía la función terapéutica, y si aceptaba la búsqueda en definitiva también, porque una vez que revisaron concienzudamente todo (incluso el terapeuta era quien más 'preocupado' se mostraba), la sospecha del paciente fue perdiendo credibilidad. El paciente en este punto empezó a hablar de su matrimonio en forma coherente, comprobándose que era en esa área donde sí tenía razones objetivas para desconfiar. Sin embargo, al concentrarse en una sospecha (los micrófonos) no relacionada con su problema real, no podía hacer nada útil respecto del mismo.

Ejemplo 2) En la mayoría de las situaciones psicoterapéuticas existen dobles vínculos terapéuticos implícitos, como por ejemplo en el psicoanálisis. Un estudio de Jackson y Haley pone de manifiesto que en la terapia psicoanalítica, todo el escenario está preparado para un contexto comunicacional muy peculiar, donde, por dar un ejemplo, implícitamente al paciente se le dice que 'sea espontáneo', instrucción paradójica capaz de generar un doble vínculo: por un lado se le pide espontaneidad en sus asociaciones, en su hacerse cargo de sus dificultades y en su asunción de la responsabilidad por el curso del tratamiento, pero por el otro se le exige que se ajuste al encuadre, estableciendo reglas que limitan por completo su conducta.

Otros ejemplos similares revelan que, al margen de cualquier cosa que haga el terapeuta para provocar cambios, la situación misma es virtualmente un complejo doble vínculo terapéutico donde el paciente cambia si es espontáneo, y también cambia si no lo es, cuando se ajusta al encuadre.

Ejemplo 3) La relación médico-paciente tiene una peculiaridad: el médico está en una posición de superioridad si puede tratar y curar al paciente, pero estará en una posición de inferioridad si no puede hacer nada por él. Desde el punto de vista del paciente, éste se comporta también por un lado como si el médico fuera superior, pidiéndole ayuda, y por otro como si el médico fuera inferior, impidiéndole que lo cure o demostrándole su incompetencia.

Una paciente que tenía una cefalea psicógena se comportaba como si estuviese complacida de que muchos médicos anteriores no hayan podido dar con la causa de su dolor. El psiquiatra que la recibió, convencido de que no debía sostener que su tratamiento la curaría para no entrar en el juego de la paciente, le dijo que su cefalea era incurable como lo demostraban los muchos intentos fallidos de curación, por lo que le sugirió que siguiese con su síntoma y que, en todo caso, él la ayudaría a convivir con él de la mejor forma posible. A pesar del enojo de la mujer contra la psiquiatría, el médico insistió sobre el punto, incluso cuando la paciente empezó a mejorar, diciéndole que no alimentara falsas esperanzas, que el dolor volvería cada vez peor. Finalmente la paciente abandonó el tratamiento muy mejorada, luego de haber comprendido que su juego con el psiquiatra podía seguir indefinidamente.

Ejemplo 4) El doble vínculo terapéutico incluso puede establecerse ya desde el primer contacto telefónico, cuando hay una seguridad razonable que el síntoma es psicógeno. Si como consecuencia de esta primera intervención paradójica el paciente no mejora, no se habrá hecho mal alguno, pero si mejora, están dadas las condiciones para una ulterior estructuración del doble vínculo terapéutico, que comienza con una prescripción del síntoma.

Por ejemplo, se explica al paciente que la psicoterapia no alivia el dolor, pero que el paciente puede modificarlo y aún aumentar su intensidad. Se le pide por ejemplo que elija un momento del día donde le sería menos molesto sentir 'más' dolor, y entonces se le dice que en ese momento aumente su dolor, en lo cual está implícito que con ello se sentirá mejor el resto del día. Lo curioso es que los pacientes logran aumentar su dolor en los momentos indicados, con lo cual no pueden dejar de aceptar que son capaces de controlar su dolor, perdiendo así el síntoma su aspecto esencial: su carácter involuntario.

Ejemplo 5) Una joven universitaria consultó a un terapeuta, preocupada porque nunca podía levantarse a las 7 para ir a las clases, haciéndolo en realidad a las 10 de la mañana, lo cual amenazaba seriamente sus estudios.

El terapeuta, en quien confiaba mucho, le dijo que ella debía colaborar haciendo lo siguiente: al sonar el despertador a las 7 podía elegir entre dos cosas: levantarse e ir a las clases, o bien quedarse en cama...pero hasta las once, durmiendo o no haciendo nada (o sea, sin escuchar radio, leer ni distraerse de ninguna manera).

La paciente encontró la indicación placentera. El primer día se quedó en cama hasta las once, pero se aburrió un poco, y en los días subsiguientes la situación se le hizo muy difícil, por lo cual empezó a optar por la otra posibilidad: levantarse a las 7 y asistir puntualmente a las clases. Sólo entonces se pudieron explorar los motivos que aparentemente la obligaban a fracasar en la universidad.

Ejemplo 6) En el transcurso de una psicoterapia conjunta de familia, en cierto momento empieza a hablarse de un antiguo problema entre los padres. La hija, en este punto, comienza a obstaculizar la terapia hablando de temas intrascendentes y generando problemas irrelevantes, llegando a afirmar que no estaba dispuesta a colaborar más.

Frente a ello, el terapeuta le dijo que su ansiedad era comprensible, y que él quería que su conducta fuese lo más negativa posible, en bien del tratamiento, o sea, prescribió el síntoma de obstaculizar la terapia. Con esta instrucción, colocó a la hija en una situación insostenible: si obedecía la orden de no colaborar, estaba colaborando pues no colaborar era, según el terapeuta, favorecer la terapia. En cambio si no obedecía la orden, debía portarse bien, lo cual también favorecía el curso del tratamiento. Desde ya, la hija podía también haber elegido una tercera opción: no asistir más a las sesiones, pero el terapeuta había cerrado esa vía al darle a entender que, en su ausencia, se seguiría hablando de la antigua relación entre los padres, cosa que ella no podía tolerar.

Ejemplo 7) Se cita el caso de una pareja con un miembro alcohólico (el marido), que discuten permanentemente, pero que, detrás de esa fachada, están confirmándose mutuamente: el marido, al permitir que su mujer sea sobria, razonable y protectora, y la mujer, permitiéndole ser irresponsable, infantil y un fracasado incomprendido.

Un posible doble vínculo que puede imponérsele a semejante pareja consiste en indicarles que beban juntos, pero con la condición que la mujer tome siempre un poco más que el marido. El marido tiene dos opciones: a) si obedece la orden, deja que su mujer tome más y entonces será ella la desvalida y él el protector (roles invertidos), y b) si no la obedece, él deberá controlar que su mujer no tome más que él, lo que también lo pone en situación de protector. Además, la nueva situación le obliga a considerar el beber como una tarea (prescripta por el terapeuta), y ya no es algo que él 'no pueda evitar', quitándole al síntoma su carácter compulsivo. Watzlawick aclara que la sola implementación de este doble vínculo terapéutico es suficiente para curar el alcoholismo, aún en el supuesto de que la pareja aceptase semejante prescripción del síntoma., lo que de por sí es una cosa difícil de conseguir.

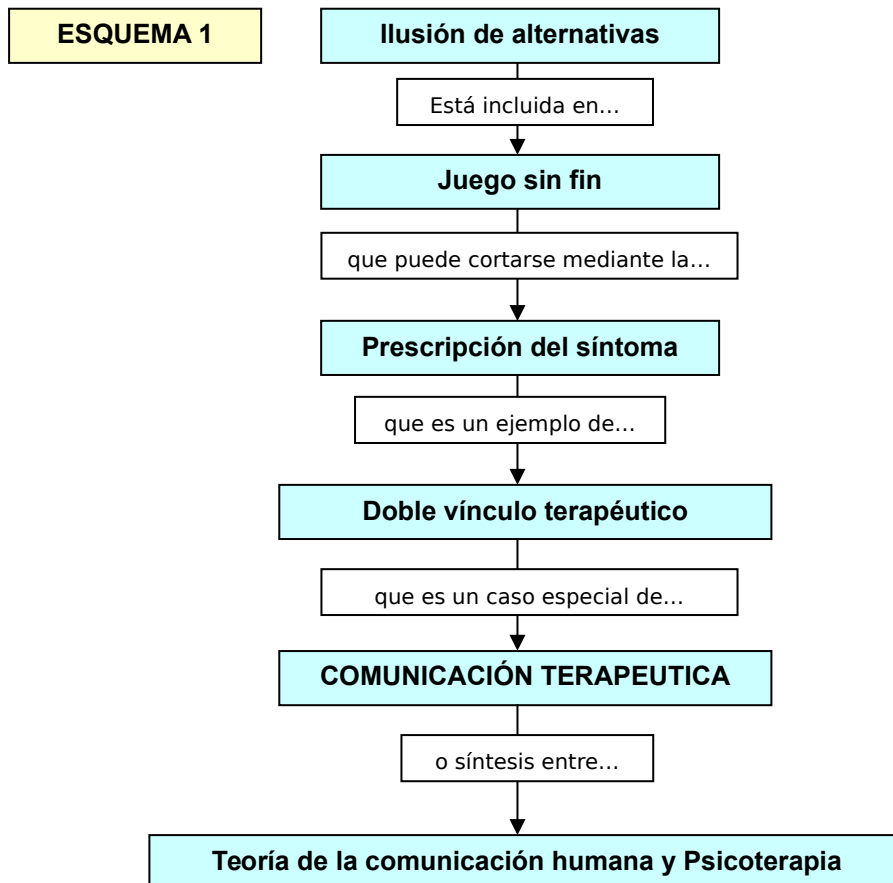
Ejemplo 8) Una pareja consulta porque discuten demasiado. El terapeuta del dice que ello es porque están enamorados, y que cuanto más discuten, más se quieren, ofreciendo diversas fundamentaciones para justificar esta aserción.

Por ridícula que ellos consideren esta interpretación (o precisamente por ello mismo), se empeñarán en demostrarle al terapeuta que está equivocado, con lo cual dejan de pelear, demostrándole así que 'no' están enamorados. Pero cuando dejan de discutir, comprueban que se llevan mucho mejor.

Ejemplo 9) Entre una madre y su hija se había establecido un vínculo curioso. La madre recriminaba a su hija querer incendiar la casa y esconder los fósforos para que ella no los viera. La madre entonces buscaba los fósforos, los encontraba, y ahí terminaba el episodio, para repetirse nuevamente al otro día. El relato de la madre hizo evidente que ella necesitaba encontrar los fósforos para sentirse segura, y que la hija satisfacía esa necesidad de la madre portándose mal (vale decir, escondiendo los fósforos, amenazando implícitamente con incendiar la casa).

El terapeuta les propuso entonces un juego (prescripción del síntoma): toda la familia -pues había otros dos hijos- debía buscar el fósforo escondido y quien lo encontraba era recompensado con 5 centavos. Esta prescripción terminó cortando el juego sin fin que venían realizando madre e hija, y lo que antes había sido un comportamiento peligroso (amenaza de incendio) ahora era un entretenimiento que sirvió para unir aún más a la familia.

Ejemplo 10) Un décimo y último ejemplo es una vieja historia Zen donde aparecen todos los ingredientes de un doble vínculo terapéutico, y que revela que el efecto terapéutico de la comunicación paradójica no es para nada un descubrimiento reciente. Los nueve ejemplos anteriores son, sin embargo, lo suficientemente variados como para el lector haya podido hacerse una idea de la estructura y modo de aplicación del doble vínculo terapéutico, y la correspondiente técnica de la prescripción del síntoma.



EXISTENCIALISMO Y TEORÍA DE LA COMUNICACIÓN

Mientras la teoría de la comunicación humana de Palo Alto considera al hombre en relación con sus congéneres, el existencialismo lo considerará como una entidad que se enfrenta a su propia existencia, de la cual la participación social es, aunque muy importante, apenas un aspecto. Watzlawick, Beavin y Jackson se preguntan aquí en qué medida los conceptos comunicacionales pueden ser útiles si nuestro interés se desplaza de lo interpersonal a lo existencial y, en tal caso, de qué manera.

En este artículo se explica el Epílogo de Watzlawick P, Beavin J y Jackson S (1981), *Teoría de la comunicación humana. Interacciones, patologías y paradojas*. Barcelona: Herder. 2º edición.

1. La teoría de la comunicación estudia la interacción social entre las personas, y la comunicación es el vehículo para ello. Se trata de un estudio 'desde afuera', es decir, las interacciones son algo que puede observarse objetivamente, sin hacer presuposiciones acerca de motivaciones íntimas y otras construcciones hipotéticas.

En cambio, embarcarse en un análisis existencialista supone ingresar en la intimidad de cada ser humano, entrar en un territorio inobservable donde sólo podemos hacer conjeturas, siendo tal vez la principal de ellas, en un contexto existencialista, la creencia según la cual el hombre existe en una relación amplia, compleja y privada con la vida.

2. ¿Hay alguna relación entre comunicación y existencia, que son los dos conceptos nucleares de ambos enfoques? Sí: para preservar su existencia, cualquier organismo debe intercambiar, además de energía, información con el medio, vale decir, debe comunicarse con él. Más sintéticamente: para preservar su existencia, el organismo debe comunicarse con su entorno: de esta manera puede saber qué cambios ocurren en él y poder prepararse para una adaptación exitosa, y así preservar la vida.

Los mensajes que envía el medio no son evidentes: el organismo debe decodificar esos mensajes de la mejor manera posible, esto es, debe poder asignarles un significado en relación con sus intentos por preservar su existencia. Por ejemplo, debe poder discriminar si el otro animal está intentando atacarme, o sólo está jugando.

3. Examinemos ahora la relación entre el hombre y su existencia. Los conceptos anteriores eran igualmente aplicables al ser humano en tanto este es también un organismo viviente, pero en este caso las relaciones son más complejas. A diferencia de los otros animales, el hombre tiende a creer que la vida o la existencia es una especie de socio, de entidad capaz de ayudarlo, hundirlo, decepcionarlo, traicionarlo, etc., y a quien se puede a su vez aceptar o rechazar como si fuese otra persona: "La vida me engañó", "la vida me ayudó", etc. A este socio el hombre le asigna diversos nombres: la realidad, el destino, Dios, la naturaleza, la existencia, etc.

4. Para ahondar más en la relación del hombre con su existencia, debemos distinguir en él tres clases de conocimiento: el conocimiento de primer orden, el conocimiento de segundo orden, y el conocimiento de tercer orden.

El conocimiento de primer orden es un conocimiento 'de' las cosas, y es puramente sensorial. Tomando el ejemplo del perro de Pavlov, este conocimiento surge cuando el can capta un círculo o una elipse. El conocimiento de segundo orden es obtenido a partir del de primer orden, y básicamente implica atribuir un significado al círculo o la elipse: ambos son elementos importantes o significativos para la supervivencia (ya que por condicionamiento, uno es indicador de comida y el otro de descarga eléctrica). Una vez que el perro comprendió el significado de lo visto a los efectos de su supervivencia, de aquí en más se comportará como si hubiese llegado a esta conclusión: "Este es un mundo donde estoy a salvo en tanto pueda diferenciar un círculo de una elipse". Esto ya es conocimiento de tercer orden, porque se deriva del de segundo orden y porque implica una síntesis, una visión más general del mundo.

Estos tres órdenes de conocimiento existen en el hombre, y, al menos en el hombre adulto, no se presentan aisladamente: todo lo que el hombre ve o escucha (primer orden), tiene para él un significado (segundo orden), y a partir de esos significados puede construir una imagen o una cosmovisión de la vida, la existencia o el universo.

Adquiere, en términos existencialistas, una manera específica de 'ser- en-el-mundo'. Y en tanto ella resulta de su libertad para atribuir significados, es el resultado de una elección. Los autores no hacen aquí demasiado hincapié si se trata de cosmovisiones delirantes o 'normales'. Después de todo, dicen, las geometrías no euclidianas, al partir de axiomas que estaban en conflicto con nuestra experiencia habitual del espacio, también fueron consideradas en su momento construcciones 'alejadas de la realidad'.

Numerosas teorías de la conducta y del aprendizaje han discriminado también entre estos diferentes órdenes de conocimiento. En este sentido, todas coinciden en pensar que el hombre no sólo ve cosas (primer orden) y aprende acerca de las cosas (segundo orden), sino que además se traza un esquema general para aprender, aprende a aprender, adquiere hábitos para buscar contextos, (tercer orden) lo que hace que sus sucesivos conocimientos de primer y segundo orden se tornan cada más fáciles, ya que son susceptibles de incluirse en un esquema, en una determinada visión del mundo o en una cierta manera de ser-en-el-mundo.

5. Los conocimientos de tercer orden tienen una particularidad: el hombre se resiste mucho a cambiarlos. El hombre tiene una enorme capacidad de adaptación en el nivel de los conocimientos de segundo orden, pero siempre que no violen sus premisas de tercer orden, es decir, sus premisas acerca del significado del mundo en que vive.

Nietzsche decía: "Quien tiene un 'porqué' para vivir puede soportar casi cualquier 'como'". El hombre no puede sobrevivir psicológicamente en un universo que sus premisas de tercer orden no pueden explicar, y que por tanto carece de sentido.

La ausencia de significados (no en el sentido simplemente semántico, sino existencial) es el horror de la Nada existencial, dicen los investigadores de Palo Alto, en una declaración que pocos les hubiesen adjudicado a hombres tan pragmáticos. Y siguen: la pérdida o ausencia de un sentido de la vida es, quizás, el denominador más común de toda forma de perturbación emocional. El dolor, la enfermedad, las desilusión, el tedio llevan a sentir que la vida carece de sentido, y por ello, tal vez la definición más básica de la desesperación existencial es la penosa diferencia entre lo que 'es' y lo que 'debiera' ser, es decir, entre las propias percepciones y las premisas de tercer orden.

6. Si el hombre quisiera modificar sus premisas de tercer orden, debería hacerlo desde un conocimiento de cuarto orden, y así sucesivamente, de manera que no existe límite con respecto a nuevos órdenes de conocimiento. Al menos teóricamente, porque el hombre no está preparado para manejar niveles de abstracción tan altos, a menos que recurra al simbolismo matemático o al de las computadoras.

Tomando un ejemplo de otro contexto que no es específicamente el existencial, el hombre todavía puede comprender el significado de "así es como yo veo que tu ves que yo te veo" (tercer orden), pero una afirmación de cuarto nivel está virtualmente más allá de su comprensión, tal como "así es como yo veo que tú ves que yo veo que tú me ves".

Es para el hombre muy difícil el acceso a ese cuarto nivel, y apenas si puede lograrlo intuitivamente, en el terreno del 'ajá'. El propósito de la psicoterapia es encarar la posibilidad de cambiar las premisas de tercer orden, operando desde un cuarto orden, donde el sujeto pueda advertir, intuitivamente al menos,

el ordenamiento de secuencias en la propia conducta y en la del medio. Solo desde un cuarto orden se puede dejar de ver la realidad como algo objetivo e inalterable, y desde donde es posible entender que lo que cuenta es nuestra visión subjetiva de la realidad y que esta como tal, está más allá de toda verificación humana. Este carácter evasivo y difícil de concientizar implicado en el cuarto orden hace que resulte imposible establecer cómo y porqué se produjo una terapia exitosa, y en qué consistió realmente. Gödel en la matemática y Wittgenstein en la filosofía, entre otros, ya se habían percatado de esta cuestión fundamental, que puede resumirse en esta oración: "Para resolver un problema debemos salir del sistema donde el problema está incluido". Así, si queremos cambiar conocimientos de tercer orden, debemos pasar a un orden superior; si queremos cambiar nuestra cosmovisión del mundo debemos liberarnos de él y verlo 'desde afuera', y si queremos, como dice Wittgenstein, ver el mundo en su totalidad, debemos salir fuera de él. Pero de ser ello posible, este mundo así contemplado ya no sería 'todo' el mundo, con lo cual el mundo resulta ser finito y al mismo tiempo ilimitado (mezclar ambos niveles como si pertenecieran a la misma esfera es lo que precisamente genera paradojas). Con el mismo criterio, por último, también puede decirse que la solución al problema de la vida está 'fuera' de la vida, o debe buscarse fuera de ella, en otro nivel. Y del mismo modo, nada 'dentro' de un marco dado puede aseverar ni incluso nada sobre ese marco, salvo desde un nivel superior. Por lo tanto, la solución no consiste en encontrar una respuesta al enigma de la existencia, sino en comprender que no hay tal enigma.

**Pablo Cazau. Licenciado en Psicología y Profesor de Enseñanza Media y Superior en Psicología (UBA).
Buenos Aires, Noviembre 2005.**

Una introducción a la psicología cognitiva

Pablo Cazau

A mediados del siglo XX surge la psicología cognitiva con una nueva propuesta para la comprensión del psiquismo humano. Por analogía con el ordenador, la mente pasa a ser concebida en base al modelo de procesamiento de la información. En la presente nota se sintetiza este desarrollo en base a los lineamientos expuestos por De Vega y otros autores.

1. Introducción

La psicología cognitiva no surge de la nada; en rigor es una continuación de las pasadas investigaciones filosóficas sobre la mente, pero incluye dos novedades importantes: a) incorpora un lenguaje nuevo, que es el lenguaje del procesamiento de la información, y b) lejos de ser especulativa, tiene una fundamentación empírica.

No obstante, la tarea de la psicología cognitiva está aún inconclusa, debido especialmente a la dificultad para estudiar la mente, dificultad que podemos advertir en tres puntos: 1) el fenómeno mental es inobservable, y el psicólogo cognitivo debe entonces basarse en los datos poco fiables de la introspección o, más frecuentemente, de la conducta observable; 2) los procesos mentales pueden ser muy veloces, produciendo una engañosa impresión de que son muy simples; y 3) la mente es un sistema cognitivo interactivo, lo cual significa que todo depende de todo, y entonces no se puede estudiar aisladamente cada parte.

La psicología cognitiva es una disciplina que está dentro de otra disciplina más amplia, la ciencia cognitiva (Duarte, 1986), la cual, según Gardner comprende el estudio empírico contemporáneo para intentar resolver el problema epistemológico del conocimiento. La ciencia cognitiva tiene cuatro características (Duarte, 1986):

- 1) Es legítima y necesaria el nivel de las representaciones (símbolos, imágenes, etc.), para explicar la variedad de conductas humanas.
- 2) Se comprende la mente con el modelo de ordenador. Muchos psicólogos cognitivos trazan la analogía a nivel funcional, no de hardware.
- 3) No enfatiza los factores afectivos, históricos ni culturales.
- 4) Importancia de lo interdisciplinario para constituir una ciencia cognitiva unificada (integrando Filosofía, Psicología, Lingüística, Antropología, IA, etc.).

No todos estos principios son aceptados por la comunidad científica. Por ejemplo, algunos dicen que las representaciones pueden reducirse a hallazgos de la neuropsicología.

2. Orígenes de la psicología cognitiva

En la década del '50 puede decirse que se produce un cambio de paradigmas (en el sentido de Kuhn): el paradigma conductista es reemplazado por el paradigma cognitivo fundado en el modelo del procesamiento de la información. Con este nuevo paradigma se inaugura la psicología cognitiva (De Vega, 1984).

Duarte (1986) sintetiza cinco postulados del conductismo y las cinco críticas correspondientes desde la psicología cognitiva:

1) La conducta es reducible a secreciones glandulares y movimientos musculares (procesos físico-químicos). Para la psicología cognitiva hay que incluir el nivel de las representaciones mentales (símbolos, reglas, imágenes, etc.), irreducibles a lo biológico.

2) La conducta se compone de respuestas elementales, analizables por métodos científico-naturales. Esto es criticado por los gestaltistas, que proponen una visión molar de la conducta en vez de molecular, y por los psicólogos cognitivos, que toman unidades más amplias que la simple respuesta elemental.

3) Todo estímulo genera una respuesta inmediata, y toda respuesta viene de un estímulo (determinismo estricto).

4) Dado el estímulo se puede inferir la respuesta, y viceversa. Se critica este punto y el anterior diciendo que frente a diferentes estímulos puede darse la misma respuesta, y frente al mismo estímulo respuestas diferentes. Ello es debido a estados internos, centrales, inobservables, como las intenciones, las imágenes, los esquemas, etc.

5) Los procesos conscientes no pueden ser estudiados científicamente.

La lingüística también ha criticado al conductismo, como por ejemplo a través de Noam Chomsky, quien habló de estructuras gramaticales en el interior del sujeto para comprender toda su riqueza simbólica.

Desde un punto de vista histórico nos interesa saber qué factores determinaron el pasaje de un paradigma a otro, factores que podemos agrupar en internos y externos (esquema 1).

Esquema 1 – Factores que determinaron el pasaje del paradigma conductista al cognitivo

Internos	Críticas	Asociacionismo
		Evolucionismo
		Positivismo lógico
	Autocrítica	Neoconductismos
Externos		Teoría de la comunicación
		Cibernética
		Psicolingüística
		Necesidades prácticas

Por *factores internos* entendemos todas las críticas que empezó a sufrir en paradigma conductista, tanto las que se hicieron desde afuera del conductismo como la misma autocrítica del mismo.

Hubo autocrítica porque el conductismo fue subdividiéndose en diversas sub escuelas que se criticaban mutuamente, pero también el conductismo fue cuestionado desde afuera, es decir, desde otras posturas no conductistas, y concretamente se lo criticó en tres puntos importantes: su asociacionismo, su evolucionismo y su concepción acerca de la ciencia (De Vega, 1984).

1) *Asociacionismo*.- Presupuesto conductista según el cual: a) toda la mente es reducible a elementos (reduccionismo), b) existen ciertos principios asociativos que rigen las conexiones de ciertas respuestas con ciertos estímulos (conexionismo), y c) sólo pueden concebirse entidades observables: los estímulos y las respuestas, pudiendo éstas últimas ser motrices o glandulares (sensorialismo).

2) *Evolucionismo darwiniano*.- Consideraba que las especies inferiores evolucionaban a partir de las superiores, cuyo comportamiento debía explicarse por otros principios. Sin embargo aún dentro del conductismo, con Thorndike se inicia toda una tradición que criticará este evolucionismo proponiendo lo contrario, es decir, un fijismo, según el cual todas las especies animales pueden explicarse según los mismos principios conductuales (las diferencias son sólo cuantitativas) y es por ello que pueden inferirse conclusiones sobre la conducta humana a partir del estudio de las ratas y otros animales.

3) *Concepción de la ciencia*.- El conductismo adhirió al positivismo lógico que postulaba, entre otras cosas, un lenguaje fisicalista para todas las ciencias, incluyendo la psicología.

Por *factores externos* entendemos la influencia que ejercieron para la formación del nuevo paradigma cognitivo ciertos factores ajenos a la psicología. Estos fueron cuatro:

1) *Teoría de la comunicación*.- Formulada en 1948 por Shannon, buscó establecer leyes matemáticas para explicar el flujo de información a través de un canal (por ejemplo el teléfono o el sistema nervioso). Durante esa transmisión entre el input y el output puede perderse información (equivocación) o agregarse (ruidos). La información se mide, según esta teoría, en unidades llamadas bits.

Qué tuvo que ver esta teoría con la psicología cognitiva? Algunos advirtieron una analogía entre la mente y el canal de información, pero se trataba de una analogía pobre porque el canal que información solamente transmite, mientras que la mente es más compleja y activa: puede además procesar la información. Además, en la mente no podía medirse ésta última mediante bits.

2) *Cibernética*.- Las ciencias del ordenador surgen a partir de la segunda guerra mundial, cuando Wiener funda la cibernética, o estudio de los sistemas de control. Wiener era un ingeniero militar que diseñó un dispositivo que corregía automáticamente la posición del cañón en función de la posición del blanco. Es decir, concretiza el importante concepto de 'retroalimentación'.

De allí en más se empezaron a construir los primeros ordenadores (o computadoras), que tienen dos partes: el *hardware* (partes físicas tales como circuitos de metal, etc) y el *software* (partes funcionales como programas, lenguajes, etc). La analogía mente-ordenador pasa a ser mejor que la anterior mente-canal de la teoría de la información.

3) *Psicolingüística*.- Nace en la década del '50, especialmente gracias a Chomsky. La psicología cognitiva naciente adoptó bien pronto este punto de vista anti-asociacionista porque, para Chomsky efectivamente las expresiones gramaticales no se generan como cadenas asociativas lineales, donde cada símbolo es un estímulo para que aparezca con cierta probabilidad el siguiente, sino que el lenguaje debe ser entendido como un sistema de 'competencia' que es innato. Nacemos ya con ciertas reglas generativas y de transformación con las cuales podemos armar todas las frases. Estas frases son la estructura superficial, visible, del lenguaje, que está determinada por la estructura profunda, que son aquellas reglas innatas. No obstante se acepta que las frases, aspecto superficial, están además determinadas por otros factores más psicológicos como por ejemplo las motivaciones, y que contribuyen a que nuestras frases no surjan aleatoriamente.

4) *Necesidades prácticas*.- Un último impulso para el surgimiento del cognitivismo fue la necesidad de resolver la cuestión de la fabricación de máquinas adaptadas al hombre, para lo cual debía ahondarse en el estudio del factor humano: sus límites atencionales, sus mecanismos de toma de decisiones, etc. Broadbent fue uno de los primeros en ocuparse de estas cuestiones.

3. La analogía con el ordenador

La analogía de la mente con la computadora está principalmente en el software o parte funcional. Esta analogía había sido advertida aún antes de los primeros ordenadores, y más concretamente con la 'máquina de Turing'. Tal máquina no era un ordenador como lo entendemos hoy, sino una simple tira de papel que ejecutaba operaciones según reglas preestablecidas y podía servir para muchas cosas, desde sumar hasta realizar acciones más complejas. En este sentido funcional se asemeja a la mente, porque ésta también ejecuta programas de acuerdo con ciertas instrucciones, y además puede servir para muchas cosas (es de propósito general). Estas son todas las analogías funcionales; en cambio, las analogías físicas no son tan plausibles, por cuanto mientras la mente opera en base a neuronas conectadas entre sí tridimensionalmente por infinidad de conexiones, el ordenador opera en base a chips bidimensionales y con pocas conexiones.

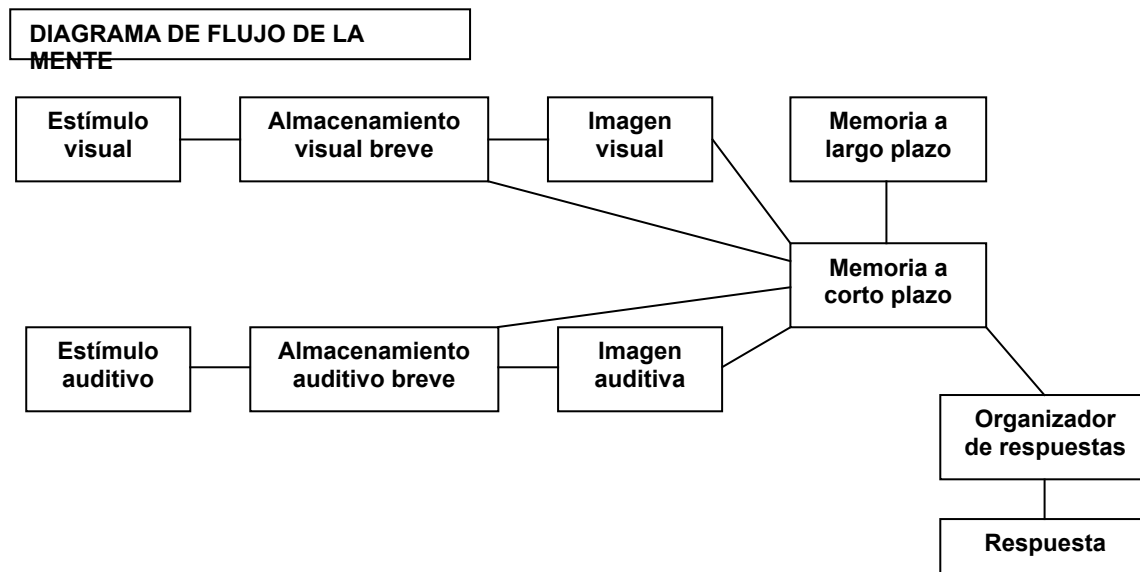
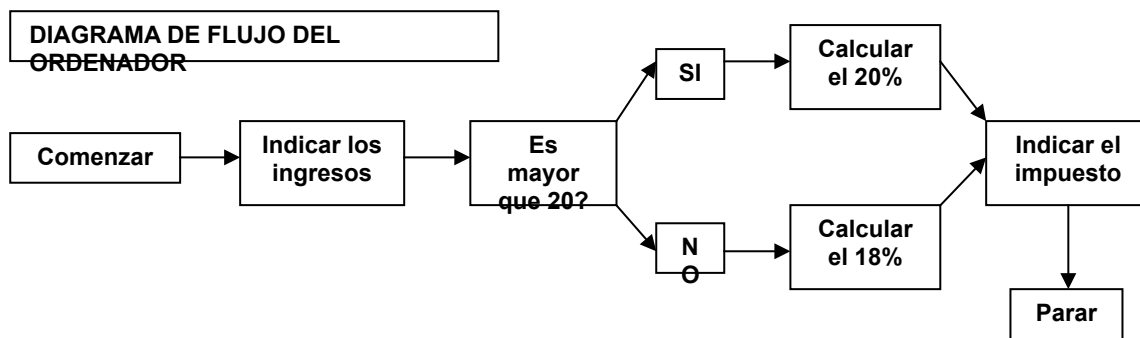
Al basarse en la analogía funcional mente-ordenador, la psicología empieza a expandirse mucho y retorna al punto de vista mentalista de fines del siglo XIX, que había sido tan duramente criticado por el conductismo. Tal analogía funcional hace que los cognitivistas adopten: un vocabulario nuevo, una nueva directriz, y un nuevo modo instrumental para estudiar la mente (De Vega, 1984).

1) *Vocabulario*.- En la naciente psicología cognitiva empieza a aparecer un nuevo vocabulario derivado de las ciencias del ordenador: 'procesar información', 'codificación', 'almacenamiento de datos', etc. Si nos preguntamos hasta qué punto esto no hizo perder identidad a la psicología cognitiva, tenemos dos respuestas: a) la *versión débil*, que sostiene que no hay que confundir la psicología cognitiva con otras disciplinas, porque la analogía mente-ordenador es sólo hasta cierto punto, por cuanto la mente es algo mucho más complejo; b) la *versión fuerte*, que sostiene que en realidad la psicología cognitiva es sólo una rama de una ciencia más general, llamada ciencia cognitiva, que se ocupa de estudiar cualquier sistema de procesamiento de información, con lo cual la mente pasa a ser otro tipo más de ordenador, sólo que biológico.

2) *Directrices*.- Así como el conductismo tenía como directrices teóricas el asociacionismo, el evolucionismo y el positivismo lógico, el cognitivismo adopta como directriz para construir sus modelos y teorías la idea de analogía mente-ordenador, una analogía que, como quedó dicho, no es tan absoluta porque la mente hace cosas que la máquina no, como tener autoconciencia, ser capaz de interacción social, etc.

3) *Función instrumental*.- La psicología cognitiva encara el estudio de la mente utilizando los recursos de las ciencias del ordenador, como por ejemplo los modelos de Inteligencia Artificial y los modelos de Simulación. Pero también utiliza modelos mucho más simples, como por ejemplo los diagramas de flujo. Estos diagramas se hacen antes de construir un programa para computación, y son dibujos de 'cajas' unidas por flechas: las cajas representan operaciones básicas como almacenar, comparar, codificar, etc, mientras que las flechas marcan la secuencia de esas operaciones. En el esquema 2 podemos ver la analogía entre un diagrama de flujo de ordenador y uno que corresponde al sistema cognitivo humano según la psicología cognitiva.

Esquema 2 (De Vega, 1984)



Se describen a continuación algunas principales líneas de investigación derivadas de la metáfora del ordenador que propone una analogía entre la mente humana y las máquinas (De Vega, 1986). El autor comienza marcando algunas diferencias entre la versión fuerte y la versión débil de la metáfora, para finalizar con algunas observaciones que, sin pretender invalidar la analogía indicada, ponen de manifiesto algunas de sus insuficiencias.

El paradigma cognitivo en psicología se apoya en la llamada 'metáfora del ordenador', según la cual la mente humana y la computadora son sistemas de procesamiento funcionalmente equivalentes, siendo ambos ejemplos de una abstracción inventada por Turing en 1937, la "máquina universal", una máquina que podía pensar como el hombre, y que podía, por tanto, engañar a un observador.

Impresionados por la apariencia errática y azarosa de la conducta humana, muchos psicólogos empezaron a buscar desde la década del '50 modelos menos probabilistas y más deterministas, naciendo así las teorías de la 'competencia' en lingüística (Chomsky, 1957) y la psicología cognitiva.

La analogía entre mente y ordenador es funcional, no física. Se asemejan en el software (operan con símbolos o representaciones, tienen procesos análogos de codificación, almacenamiento, organización de los datos, etc.) pero no en el hardware (neuronas vs. circuitos integrados). No obstante, la metáfora del ordenador fue muy fértil: sirvió como fuente de hipótesis, herramientas conceptuales y notaciones útiles, y permitió superar el impasse del asociacionismo.

Las dos versiones de la ambigua analogía del ordenador con la mente dieron lugar a disciplinas prácticamente independientes. La versión débil corresponde a la psicología cognitiva, y elabora modelos basado en los sistemas de procesamiento de los ordenadores (por ejemplo diagramas de flujo) para explicar la conducta inteligente humana. El ordenador cumple aquí un papel de apoyo conceptual y formal.

La versión fuerte corresponde a la ciencia cognitiva, e incluye varias disciplinas aportadas por los técnicos de IA (inteligencia artificial), filósofos funcionalistas, lingüistas y psicólogos. El ordenador es más que un simple elemento de apoyo: junto con la mente, ambos serían casos particulares de sistemas de procesamiento de 'propósito general'. Así, autores como Pylyshyn (1978) dicen que todo programa de IA da más conocimiento útil a los psicólogos que las investigaciones empíricas de la versión débil.

Las divergencias entre la versión débil y fuerte se notan cuando tratan de investigar un mismo tema. Por ejemplo, para la versión fuerte el sustrato del conocimiento se ajusta a un formato proposicional de tipo descriptivo y abstracto, mientras que la versión débil da el valor de un constructo a las representaciones analógicas o imágenes mentales.

Ambas versiones sustentan, finalmente, diferentes concepciones de la verdad. La versión débil (psicología cognitiva) sustenta la verdad como correspondencia con los hechos (función semántica de la teoría), mientras que la versión fuerte (ciencia cognitiva) apoya la verdad como coherencia lógica (función sintáctica de la teoría).

La psicología cognitiva y la ciencia cognitiva utilizan el ordenador en la construcción de modelos (De Vega, 1986). Ambas versiones difieren en el grado de constricciones empíricas que admite el modelo computacional (simulación vs. IA), y en el tipo de formalismo empleado en la estructura de los datos del programa (declarativo y procedural).

Simulación versus inteligencia artificial.- Si bien en ambos casos se trata de construir programas de ordenador que cuando se ejecutan producen un comportamiento inteligente análogo al humano en tareas análogas, difieren en que la simulación pretende elaborar un programa que sea una buena teoría psicológica, mientras que la IA sólo busca que los programas funcionen satisfactoriamente. Por ello, la simulación depende en mayor medida de datos empíricos de sujetos humanos.

La simulación comienza planteando hipótesis psicológicas relativas a comportamientos cognitivos humanos, las que llevarán a construir una teoría psicológica. Luego, se diseña un programa de ordenador que busque mimetizar las propiedades de la teoría psicológica. La ejecución del programa permite verificar la teoría: si no se comporta como es previsible, o la teoría psicológica o el programa son incorrectos y habrá que modificarlos.

Estas constricciones empíricas y teóricas están casi ausentes en la IA, puesto que privilegia la eficacia a la plausibilidad psicológica en sus programas. No pretende reproducir en ellos la conducta humana con sus errores incluidos (a pesar de lo cual sirvieron igual a la psicología cognitiva, sea como antimodelos de lo que no debe hacerse, sea como fuente de hipótesis sugerentes). No obstante, tienen como restricción el hecho de que no pueden simular otro tipo de inteligencia que no sea humana.

Modelos procedurales y declarativos.- Aclaremos previamente que el 'conocimiento' acumulado por un sistema cognitivo como el humano puede ser declarativo o procedural. El primero es descriptivo y se refiere a objetos o fenómenos ('saber qué'), y el segundo es ejecutivo y se refiere a habilidades para realizar acciones ('saber cómo').

La mayoría de los programas, tanto de IA (inteligencia artificial) como de S (simulación) utilizan un solo sistema para representar todo el conocimiento del sistema. Por ejemplo:

a) El programa LNR utiliza solamente el modelo declarativo, aún cuando tenga que representar información de tipo procedural o ejecutivo. El modelo declarativo es proposicional, es decir, utiliza proposiciones para representar el conocimiento: es descriptivo, factual y verificacional. b) El programa PSG, en cambio, utiliza el modelo procedural, con lo que las expresiones simbólicas tienen la forma C---A (o sea, dada tal condición, actúese de determinada manera). Estos programas se llaman también sistemas de producción.

Los programas que usan un solo modelo resultan insuficientes, sin embargo, para construir cualquier programa 'inteligente', por lo que se han propuesto otros que integran ambos modelos, como el ACT de Anderson. Así, este autor indica que una notación proposicional es apta para modelar las propiedades de la memoria humana, mientras que una notación procedural es útil para dar al sistema reactividad ante el medio, con lo que retiene una de las propiedades de la viejas teorías E-R: comportamiento guiado por los datos externos, y feedback con el medio (De Vega, 1986).

Problemas y límites de la metáfora computacional (De Vega, 1986).- Las metáforas son heurísticas porque inspiran nuevas hipótesis y teorías, pero más adelante se tornan ineficaces e inexactas al entorpecer la comprensión de la realidad. Tal lo que pasó con la metáfora de la teoría de la información para la explicar la comunicación humana y los procesos mentales en términos de canal de comunicación o de bits.

La metáfora del ordenador ha sido más fructífera, pero comienza a mostrar signos de envejecimiento. Estas incipientes insuficiencias se advierten en cuatro áreas: el problema de la generalidad, los sesgos del software del ordenador y la mente humana, el problema de la indeterminación de los sistemas de procesamiento, y el problema de la conciencia. Veamos cada uno.

El problema de la generalidad.- Generalidad de una teoría es su capacidad para explicar y predecir un amplio dominio de fenómenos. La versión fuerte de la analogía computacional pretende lograr una ciencia cognitiva unificada que integre tanto los comportamientos inteligentes humanos como los artificiales. Sin embargo, están aún lejos de alcanzar esa generalidad: por ejemplo, los programas de IA sólo pueden simular una gama limitada de comportamientos.

En el terreno de la psicología cognitiva, es decir en la versión débil de la analogía, tampoco hay una teoría unificada o teoría general del sistema cognitivo humano: lo que hay son micromodelos, independientes entre sí, aplicables a ciertas y determinadas formas de comportamiento inteligente.

Peculiaridades del ordenador y la mente humana.- La analogía mente- ordenador es válida a un nivel muy abstracto: mente y ordenador operan con representaciones internas de tipo simbólico, la información se almacena y se procesa, etc. Sin embargo, a niveles más concretos, empiezan las divergencias, y para ilustrarlas tomemos cinco ejemplos.

1) El ordenador es apto para enfrentarse a problemas simbólicos bien definidos, mientras que la mente se enfrenta a problemas ambientales mal definidos, inestables, ambiguos, cosa que el ordenador no admitiría. 2) El ordenador opera con representaciones bien definidas (ej: con proposiciones), mientras que la mente opera además con imágenes, y sus conceptos son difusos o mal definidos. 3) El ordenador es pasivo, pero la mente es activa, busca y selecciona información según sus motivaciones o planes. 4) Los outputs del ordenador son simples expresiones simbólicas, mientras que la mente genera respuestas complejas que incluyen respuestas motoras, feedback sensorio motriz, coordinación de planes, etc. 5) La mente, a diferencia del ordenador, puede aprender más fácilmente, autoprogramarse e incorporar nuevas reglas o estrategias.

Estas diferencias aún subsisten, aunque tal vez en el futuro se acorten cada vez más mediante ordenadores cada vez más sofisticados que se asemejen progresivamente a la mente.

El problema de la indeterminación de las teorías.- Anderson y Palmer señalan que se pueden crear muchas teorías psicológicas o modelos computacionales diferentes que explican igualmente los hechos, con lo cual no puede saberse cuál es el 'verdadero'. Por ejemplo, no puede saberse si las representaciones son proposicionales, verbales, imágenes, etc., como tampoco si la mente procesa en serie o en

paralelo. Por ejemplo, un tocadiscos y un magnetófono operan con diferentes representaciones y procesos, pero resultan comportamientos externos idénticos (producen música). Algunos psicólogos señalan que, sin embargo, podría utilizarse para seleccionar la teoría más verdadera otros criterios como la plausibilidad psicológica, la parsimonia, la generalidad, etc.

El problema de la conciencia.- Existen en la mente una serie de fenómenos paralelos al procesamiento de la información, pero no identificables con éste. Se trata de una dimensión experiencial o fenomenológica, o, si se prefiere, la conciencia. Eliminemos primero la ambigüedad de este término especificando algunas de sus propiedades y dimensiones:

1) La conciencia es selectiva: sólo conoce algunos datos que están en su foco. Como no tiene acceso a muchos procesos mentales, la introspección no resulta útil como método para conocerlos. 2) La conciencia tiene un polo orgánico (somos concientes de dolores, corporales, fatiga, etc.) y un polo cognitivo (somos concientes de nuestra comprensión, del regocijo, el aburrimiento, etc.). 3) La conciencia es reflexiva: tiene una idea acerca de sí misma, y conoce sus propios mecanismos. 4) La conciencia es un sistema ejecutivo: ejerce control al poder revisar y organizar la información, así como la planificación de la acción y la toma de decisiones. 5) Los contenidos de la conciencia se expresan como representaciones internas, como por ejemplo típicamente la imagen mental o el discurso verbal interno.

La psicología cognitiva ha prescindido del tema de la conciencia, aunque algunos conceptos están relacionados: la atención selectiva se asemeja a la idea de campo de conciencia, y las referencias a un "homúnculo central" que analiza la información se asemeja a una conciencia.

Los filósofos funcionalistas también prescinden de la conciencia: la mente se puede estudiar como sistema de procesamiento, pero no se le puede hacer sentir regocijo, dolor o comprensión. Además, ciertos contenidos como el color o el dolor (propios de la conciencia orgánica), no son programables, salvo que se diseñen sensores dentro de la máquina.

Al margen de la metáfora del ordenador, otros pensadores se ocuparon del tema de la conciencia, como Gibson o Piaget (este último destaca, por ejemplo, su cualidad reflexiva o autorreferencial, equivalente a la metacognición en el lenguaje cognitivo). En suma, la conciencia no es tratada con justicia por la metáfora computacional: algunas propiedades de la conciencia, como la generación de planes o el control de la conducta, son reductibles al lenguaje del procesamiento, pero otras no.

Esquema: Metáfora del ordenador (De Vega, 1986)

VERSIÓN DÉBIL	VERSIÓN FUERTE
Psicología cognitiva	Ciencia cognitiva
El ordenador es un simple apoyo conceptual y formal para las teorías psicológicas	El ordenador y la mente son casos particulares de sistemas de procesamiento de "propósito general"
El conocimiento se ajusta a un formato proposicional, pero también incluye imágenes mentales	El conocimiento se ajusta a un formato proposicional, formal y abstracto
Verdad como correspondencia con los hechos(función semántica de la teoría)	Verdad como coherencia lógica (función sintáctica de la teoría)
El modelo computacional es la simulación (S)	El modelo computacional es la inteligencia artificial (IA)
La simulación busca elaborar un programa que sea	La IA busca un programa eficiente (una

una buena teoría psicológica(que refleje la inteligencia humana como es)	inteligencia perfecta, no humana)
--	-----------------------------------

4. Hacia una definición de la psicología cognitiva

Según Duarte (1986), la psicología cognitiva estudia las estructuras y procesos psicológicos comprometidos en nuestro conocimiento del mundo y de nosotros mismos. Forma parte de la ciencia cognitiva.

Para muchos, la psicología cognitiva es una Epistemología Experimental, porque investiga estructuras y procesos que intervienen en la construcción de conocimientos. Los cinco grandes temas de la psicología cognitiva son, por ello, la percepción, la memoria, el lenguaje, el pensamiento y el aprendizaje).

La psicología cognitiva se centra en los aspectos cognitivos. Para Neisser, la conducta humana puede verse desde lo cognitivo (los inputs sensoriales y su procesamiento), o desde lo dinámico (los instintos y sus destinos). La psicología cognitiva se ocupa sólo de lo primero. De igual modo para Leny, los fenómenos afectivos están determinados energéticamente, y los cognitivos lo estarían informacionalmente.

La psicología cognitiva es reciente, surgiendo después del conductismo y del psicoanálisis, aunque la principal batalla que tuvo que librar fue contra el conductismo.

Para Angel Rivière (1985), la psicología cognitiva -considerada en forma genérica de manera de poder incluir a sus diferentes subparadigmas- explica la conducta en términos de entidades mentales consistentes, concretamente, en formas de organización funcionalmente autónomas.

Muy genéricamente, la psicología cognitiva se refiere al estudio psicológico del conocimiento, pero esta caracterización incluye muchos "subparadigmas", con lo cual se torna difícil dar una definición más precisa que reúna lo común a esos diversos enfoques - subparadigmas- existentes dentro de la psicología cognitiva (Rivière, 1985).

Rivière intenta la siguiente definición: la Psicología Cognitiva refiere la explicación de la conducta a 'entidades mentales', a estados, procesos y disposiciones de naturaleza mental, para los que reclama el 'nivel de discurso propio' correspondiente al del subparadigma del procesamiento de la información, y más concretamente al núcleo computacional-representacional de ese paradigma. Esta definición no considera entonces otros niveles discursivos, como pueden serlo por ejemplo: a) el referido a procesos neurofisiológicos subyacentes a las funciones mentales, b) el referido a relaciones 'externas' entre eventos y respuestas (como hace el análisis experimental de la conducta), c) el que hace referencia a una conciencia, es decir, al que utilizan las personas cuando "dan razones" de sus propias conductas o las de los demás en términos de intenciones conscientes o contenidos mentales que creen reconocer introspectivamente o atribuyen a los otros, y d) el discurso que invoca factores socioculturales.

De una manera similar, autores como Gardner definen el objeto de estudio de la Psicología Cognitiva en términos de representaciones mentales, en oposición a un análisis realizado en términos biológicos (neurofisiológicos) o socioculturales.

Sin embargo, es difícil deslindar estos dos últimos aspectos. Así por ejemplo, la línea de Vygotski sostiene que las funciones superiores de la mente que pretende estudiar la Psicología Cognitiva son el resultado de una génesis socio-cultural, y además implican un proceso de interiorización que supone una reorganización funcional de los procesos neurofisiológicos.

Rivière (1985) destaca tres atributos esenciales de la Psicología cognitiva:

1) Referencia a entidades mentales: La Psicología Cognitiva refiere la conducta a entidades mentales, para las que reclama un nivel de discurso propio. Esto no significa negarles valor a los otros cuatro discursos mencionados (conductista, neurofisiológico, concientista y sociocultural), ya que el plano cognitivo tiene una relación ontológica y genética con ellos. La Psicología Cognitiva simplemente decide explicar, como estrategia científica, la conducta en el plano de las estructuras, representaciones y procesos cognitivos.

2) Autonomía funcional: Este plano cognitivo tiene una 'autonomía funcional'. En sentido muy amplio, esto alude a que en la conducta se dan ciertas regularidades y formas de determinación que van más allá de lo que puede expresarse por cadenas asociativas lineales y que no pueden expresarse en términos de relaciones probabilísticas conducta- medio, ni en términos de correlaciones 'puntuales' entre la energía física del mundo y las variaciones de la conducta, ni en términos de procesos neurofisiológicos, influencias socioculturales o intenciones conscientes utilizadas por las personas para dar cuenta de sus conductas.

Un teórico ecologista, Gibson, no es un cognitivista, pues intenta explicar la percepción en términos de relaciones 'puntuales' entre el mundo físico y la conducta, señalando que la percepción bien puede explicarse por características del mundo y no, como diría la psicología cognitiva, por estructuras cognitivas que construye el propio sujeto.

Más allá de Gibson y su teoría ecológica de la percepción, no tendría ningún sentido hablar de autonomía funcional si los procesos de conocimiento consistieran en una simple copia de las estructuras del mundo. Esta posición es sin embargo difícil de sostener por las siguientes razones:

Lo que se llama 'estructura real' del mundo es el resultado de nuestra construcción del mismo, más allá que pueda o no tener una estructura objetiva independiente de nosotros. La psicología cognitiva busca estudiar los procesos, estructuras y representaciones que hacen posible esa construcción. El 'descubrimiento' de regularidades en el mundo requiere, además, algún tipo de conservación de la información en la memoria.

3) Formas de organización: La Psicología Cognitiva presupone la idea de que las funciones de conocimiento no están determinadas solamente por funciones 'de abajo a arriba' sino también por funciones 'de arriba a abajo'. o sea por procesos que determinan niveles estructuras inferiores desde otros superiores. Si estos últimos no se tienen en cuenta, no habría Psicología Cognitiva.

Las explicaciones cognitivas de la conducta se realizan entonces apelando a formas de organización del propio sujeto, de su conocimiento o de su actividad, así como a relaciones entre esos diferentes 'niveles de organización'. La conducta no es función puntual del estímulo ambiental (influencia de afuera hacia adentro), sino de la forma de organización de los procesos mentales (influencia desde dentro hacia afuera) o, según cada subparadigma, de estructuras, reglas, esquemas, operaciones, etc.

En este contexto, según Riviere (1985) podemos entender ahora mejor las entidades mentales a que apuntaba la primera característica de la Psicología Cognitiva: tales entidades mentales son entonces formas de organización 'interna' necesarias para explicar las regularidades de la conducta, pero no en términos de intercambio puntual de energía con el medio sino en términos de estructuras e intercambios de información con el mismo.

La idea de 'formas de organización' sugiere que la psicología cognitiva ha adoptado un enfoque lógico o matemático, pero hay desarrollos posteriores en la psicología cognitiva que plantean la necesidad de asimilar más estas formalizaciones a la naturaleza real de los procesos cognitivos, y entonces hablaron de formalizaciones lingüísticas, gramaticales, marcos, guiones, esquemas, etc.

Las formas de organización pueden ser situadas en tres planos, y cada subparadigma ha resaltado uno de ellos: el plano del sujeto cognitivo, el plano del conocimiento y el plano de la actividad.

El sujeto cognitivo no es el que solemos entender por tal en la vida cotidiana (el llamado 'sujeto de atribución de la psicología natural' o 'sujeto personal'), o sea aquello que nos consideramos como entidad que reflexiona, que tiene metas, conciencia, identidad, etc. El sujeto cognitivo se sitúa en cambio en un nivel sub-personal: es aquella parte de la persona definible en términos de formas mentales de organización funcionalmente autónomas. Apunta, entonces, más a una arquitectura funcional que una persona real (Riviere, 1985).

El sujeto según la psicología cognitiva.- El sujeto cognoscente a que hace referencia la psicología cognitiva es diferente al sujeto del conductismo y del psicoanálisis, y tiene estas características (Duarte, 1986):

- 1) Tiene estados centrales: estructuras y procesos mentales.
- 2) Estructuras y procesos configuran un nivel de representaciones, irreducibles a la biología o la cultura.
- 3) Estructuras y procesos no son siempre concientes. Ejemplo: las estructuras gramaticales.
- 4) Estructuras y procesos son constructivos: el sujeto es activo en su intercambio con el mundo, donde se modifica éste y aquel.
- 5) Estructuras y procesos son estudiados en contextos ecológicamente relevantes.
- 6) Estructuras y procesos se investigan evolutiva y genéticamente.
- 7) Estructuras y procesos se estudian en relación con variables no cognitivas. Por ejemplo, el New Look.
- 8) Estructuras y procesos se investigan con diferentes métodos o técnicas: observación natural, introspección o informes verbales, estudio de casos, técnicas psicométricas, experimentos, métodos antropológicos (historias de vida), y simulación (computadoras).

5. La psicología cognitiva y disciplinas similares

Es posible distinguir la psicología cognitiva de otras disciplinas muy similares: la neurofisiología, la psicología de la inteligencia y la psicología genética de Piaget. En el esquema 3 se resumen las relaciones de esta disciplinas con la psicología cognitiva.

1) *Neurofisiología.-* Algunos autores como Freud y Pavlov sostienen que en el futuro la psicología terminará transformándose en una neurofisiología cuando lleguemos a conocer bien el sustrato fisiológico de la conducta. Mientras tanto la psicología cognitiva estudia, sí, el cerebro, pero su parte funcional, no su aspecto físico o fisiológico, con lo cual aparece como relativamente aislada de la neurofisiología.

Pero tampoco se puede caer en dos extremos, que son: a) el reduccionismo que busca reducir lo psicológico a lo fisiológico. Lo correcto sería aquí plantear un 'emergentismo', es decir, lo psíquico emerge de lo fisiológico pero no es reducible a él, pues tiene sus propias leyes de funcionamiento que lo explican

mejor; b) el aislacionismo, que busca aislar la fisiología y la psicología. Lo correcto es aquí buscar una complementariedad, no una rivalidad. Por ejemplo las lesiones cerebrales en el área límbica (concepto neurofisiológico) pueden explicarse como dificultades en el pasaje de la memoria de corto plazo a largo plazo (concepto de la psicología cognitiva).

2) *Psicología de la inteligencia*.- Viene desarrollándose desde principios del siglo XX, y representantes típicos son por ejemplo Galton, Binet, Spearman, Thurstone y Gilford.

Galton, influenciado por Darwin, estudió las diferencias individuales entre las personas, y las midió mediante tests. Binet creó también tests para medir la inteligencia, a la que consideró como una variable multidimensional (habilidad para calcular, sugestionabilidad, memoria, etc) pero al hacer un test único pensaba que todas esas habilidades estana relacionadas, con lo que la inteligencia resultaba ser un factor único. Spearman, con su análisis factorial, pensó también la inteligencia a partir de un rasgo único, el factor 'g', capaz de explicar la correlación entre las diferentes habilidades. Otros, como Thurstone y Gilford, mas bien pensaron en factores independientes.

Rasgos típicos de la psicología de la inteligencia fueron: a) el interés por las diferencias individuales (en cambio a la psicología cognitiva más le interesa lo común); b) el empleo de tests para medir inteligencia y aptitudes para aplicarlos en educación y psicodiagnóstico (en cambio la psicología cognitiva hizo mas bien experimentos de laboratorio), y c) asignó importancia tanto a la herencia como al medio. Entre la psicología cognitiva y la psicología de la inteligencia no hay incompatibilidad sino mas bien cooperación.

3) *Psicología genética*.- El paradigma piagetiano es anterior al paradigma del procesamiento de la información de la psicología cognitiva, habiendo entre ambos varias diferencias: a) Piaget es constructivista, es decir la inteligencia se va construyendo por la acción del sujeto en el medio. Explica lo mental a partir de la acción, a diferencia de la psicología cognitiva que explica la acción a partir de lo mental; b) Piaget tiene una orientación epistemológica, y la psicología cognitiva una orientación pragmática, es decir busca el control de la realidad en función de metas; c) Piaget toma un enfoque ontogenético o evolutivo, entendiendo la inteligencia como un mecanismo adaptativo. La psicología cognitiva es estática, no evolutiva; d) Piaget utiliza el método clínico (hace preguntas al niño sobre lo que hace y le pide explicaciones), mientras que la psicología cognitiva usa el método experimental y el modelo del ordenador, como más adelante se verá.

Ambos paradigmas han convergido últimamente. Por ejemplo, la psicología cognitiva se aproximó hacia un enfoque constructivista similar al de Piaget, mientras que los neopiagetianos tomaron conceptos del cognitivismo como el de memoria activa, y adoptaron sus métodos experimentales.

Esquema 3 – Relación de la psicología cognitiva con otras disciplinas

Psicología cognitiva y neurofisiología	La psicología cognitiva no se ocupa de la parte física o hardware sino de la parte funcional de la mente o software
Psicología cognitiva y psicología de la inteligencia	La psicología cognitiva no se interesa en las diferencias individuales sino en lo que es común a todas las mentes. Además, en vez de usar tests hace experimentos de laboratorio.
Psicología cognitiva y psicología genética	La psicología cognitiva explica la acción a partir de lo mental, y la psicología genética lo mental a partir de la acción. La psicología cognitiva además es en general no evolutiva, mientras que Piaget es genético y utiliza el método clínico.

6. Los métodos de la psicología cognitiva

Para acceder a lo mental, que es inobservable, la psicología cognitiva utilizó y utiliza tres métodos: la introspección, los estudios experimentales y la construcción de modelos computacionales (esquema 4, De Vega, 1984).

1) *Introspección*.- Cabe distinguir aquí la introspección clásica y la introspección actual. En cuanto a la *introspección clásica*, este método alcanzó gran nivel técnico con la Escuela de Wurtzburgo, a comienzos del siglo XX, y fue aplicado en un marco cognitivo. Por ejemplo Watt daba estímulos verbales a los sujetos, quienes debían clasificarlos y dar ejemplos de las palabras escuchadas. Medía entonces el tiempo de reacción y los instaba a describir detalladamente sus estados mentales, usando un método de fraccionamiento (primero se atendía a la preparación, luego a la aparición del estímulo-palabra, luego a la búsqueda de respuestas, etc). Tales métodos fueron pronto abandonados por las críticas que recibieron, especialmente de Wundt, Watson y la Gestalt Theorie. Por ejemplo: no se publicaban las instrucciones que se daban a los sujetos, y además estos últimos eran profesores, por lo que casi siempre estaban al tanto de las teorías, lo que guiaba sus observaciones.

Otras críticas más generales fueron: a) el observador debe manipular por sí mismo la presencia y cualidades del fenómeno y no recibirlo de sorpresa, como ocurre cuando sujeto y observador son la misma persona; b) la autoobservación no es eficaz pues el observador debe dividir sus recursos mentales entre experimentar el fenómeno y observarlo; c) la autoobservación no puede repetirse varias veces; d)

la introspección es siempre retrospectiva, y mientras tanto puede perderse mucha información; y e) muchos datos de la mente no son accesibles a la conciencia.

En cuanto a la *introspección en la actualidad*, gracias a la psicología cognitiva se revalorizó la introspección, que había quedado prácticamente eliminada desde comienzos del siglo XX. Sin embargo la posición de los nuevos mentalistas es ambivalente: unos valoran la introspección, pues la psicología debe también estudiar la experiencia mental, mientras que otros la rechazan, pues la conciencia es un tema a estudiar y no una herramienta de investigación. La tendencia dominante es considerar a la introspección como un método para estudiar el producto de la actividad mental, pero no el proceso en sí, que es inconsciente. Nisbett y Wilson por su parte criticaron esta técnica porque los sujetos tienden a mezclar en sus informes el dato objetivo con la personal interpretación del mismo, con lo cual la introspección no resulta ser fiable.

2) *Estudios experimentales*.- Básicamente consisten en manipular estímulos (E) y registrar las respuestas obtenidas (R). Entre ambos, la psicología asociacionista incluía eslabones asociativos, los que debían ser muchos y muy complejos para estudiar la conducta inteligente. En cambio el cognitivismo interpone entre E y R el sistema cognitivo (constituido por estructuras, representaciones, estrategias, etc).

La psicología cognitiva utilizará dos paradigmas experimentales: los estudios cronométricos y el aprendizaje verbal.

Los *estudios cronométricos* implican por ejemplo medir el tiempo de reacción entre la presentación del estímulo y la obtención de la respuesta. Este tiempo de reacción había sido abandonado mucho tiempo antes desde la época de la Escuela de Wurtzburgo.

El tiempo de reacción es muy breve y también inestable por depender de muchos factores, pero tiene sin embargo una gran virtud: está estrechamente relacionado con la complejidad del proceso mental involucrado y por ello es un indicador de dichos procesos internos inobservables. No obstante, debe tomarse la precaución de utilizar diseños convergentes, lo cual significa que el tiempo de reacción de una tarea aislada no dice nada sobre los procesos mentales, pero sí la comparación de los tiempos de reacción de muchas tareas.

Dentro de estos diseños convergentes, Donders utilizó el método sustractivo: se dan dos tareas iguales, salvo que la segunda incluye una subtarea extra. La diferencia de los tiempos de reacción entre ambas dará una medida de la subtarea extra, pero esta técnica tiene tres objeciones: primero, es preciso conocer de antemano cuales son todas las subtareas de una tarea dada, segundo, presupone que hay simple aditividad entre las subtareas o procesos, lo que puede ser falso, y tercero, algunos subprocesos pueden superponerse temporalmente.

Otra técnica convergente es el método de los factores aditivos. En este caso, en lugar de suponer a priori cuales son las subtareas mentales, se busca descubrirlas empíricamente. El problema es que el método aditivo consideraba a los subprocesos como conectados en serie, no considerando que podían estarlo en paralelo. La forma de descubrir los subprocesos mentales es de tipo factorial: cuando dos factores influyen significativamente sobre el tiempo de reacción y no manifiestan interacción, se presume que ambos corresponden a otros tantos estadios mentales internos, a cuya duración afectan. En cambio si ambos factores interactúan, esto indica que afectan a un único estadio mental.

El paradigma del *aprendizaje verbal* fue utilizado también por la psicología académica tradicional, como el funcionalismo y asociacionismo de Ebbinghaus. La psicología cognitiva heredó gran parte de su tecnología experimental, utilizando tres criterios básicos: según la estructura del material a aprender, según su contenido, y según el procedimiento de la prueba de memoria.

Según la estructura, por ejemplo se presentan al sujeto listas seriales (o sea varias palabras en serie, comprobándose que se recuerdan mejor las primeras y las últimas), listas de pares asociados (primero se presentan palabras de a pares, y luego sólo la primera de cada par, y el sujeto debe recordar la segunda), y triagramas (listas de ítems de tres elementos, poco usado en psicología cognitiva).

Según el contenido, se presentan al sujeto sílabas sin sentido, dígitos, letras, palabras e incluso dibujos, a los efectos de estudiar las leyes de la memoria.

En cuanto a las pruebas de memoria hay fundamentalmente dos: las de recuerdo (los sujetos deben recordar algo que vieron antes) y de reconocimiento (reconocer si un determinado estímulo fue o no presentado antes).

Con todos estos paradigmas de aprendizaje verbal, la psicología cognitiva busca descubrir estructuras de memoria, procesos de codificación, de formación de imágenes, etc.

3) *Construcción de modelos computacionales*.- Son métodos de investigación empírica pues sirven para conocer mejor los procesos mentales, pero sobre todo sirven para depurar formalmente la teoría.

Hay dos modelos importantes: la *Simulación* (S) y la *Inteligencia Artificial* (IA). Ambos son programas capaces de mimetizar ciertos dominios de la conducta humana. La diferencia está en que el modelo S busca imitar la mente humana tal cual esta funciona, incluso con sus errores (por ejemplo juega al ajedrez cometiendo los mismos errores humanos), mientras que el modelo IA, en vez de imitar el sistema cognitivo humano busca eficiencia buscando operar en la forma más simple y eficaz posible y sin errores (por ejemplo al ajedrez ganará siempre contra un humano).

Los modelos S no pretenden una identidad total con el sistema humano, sino sólo tomar algunos parámetros de su modo de funcionar, y entonces son mas bien una representación funcional de la mente. Para construir los modelos S, primero se buscan datos empíricos acerca de la conducta a imitar. Luego, se esboza una teoría cognitiva donde se postulan ciertos procesos, estructuras y representaciones. Después se reformula la teoría en un lenguaje de programación, y luego se ejecuta el programa con la computadora. Al compararse esta ejecución con la ejecución humana se puede evaluar la teoría construida previamente. Por último, si la prueba resulta exitosa, entonces la teoría así comprobada permitirá sugerir nuevas hipótesis y predicciones.

Para construir modelos IA, en cambio, no se parte de datos empíricos sobre la conducta humana sino que se hace directamente un programa para que la máquina actúe lo más eficazmente posible. Los modelos IA, sin embargo, se basan en algunas reflexiones intuitivas acerca de cómo 'debiera' funcionar el sistema cognitivo humano. Los partidarios de una Ciencia Cognitiva no ven diferencias importantes entre S e IA: todos ellos son en el fondo sistemas de procesamiento, sean naturales o artificiales, orientados a enfrentar el mismo tipo de tarea y resolver los mismos problemas, aunque esto sea bastante discutible.

Esquema 4 – Métodos de la psicología cognitiva

Introspección		
Estudios experimentales	Estudios cronométricos	Simples
		Convergentes (métodos sustractivo y aditivo)
	Aprendizaje verbal	Según estructura (listas simples, listas dobles, etc)
		Según contenido (no significativas y significativas)
		Según pruebas de memoria (recuerdo, reconocimiento)
Uso del ordenador	Simulación	
	Inteligencia artificial	

Los estudios cognitivos tienen validez cuando se los estudia, para algunos psicólogos cognitivos (Duarte, 1986) en sus contextos naturales, en situaciones reales y concretas (validez ecológica). Con ello se busca combatir cierta artificialidad en los diseños experimentales.

7. Conclusión

Lo explicado intenta ser una síntesis del capítulo introductorio de De Vega (1984), pero es posible redondear la visión de la psicología cognitiva esbozando brevemente como está organizado el libro en su conjunto.

El texto básicamente se refiere a los tres componentes del sistema cognitivo humano: a) las *estructuras* o componentes estáticos del sistema, es decir, que no cambian con el tiempo: en todo caso cambian sus contenidos, que son las representaciones. Por ejemplo las estructuras 'memoria a corto plazo', 'memoria a largo plazo', etc. En el diagrama de flujo de la mente (esquema 2) las estructuras se representan mediante 'cajas'; b) las *representaciones*, o modos como el sistema cognitivo se representa la información que ingresa del exterior: por ejemplo como imágenes mentales, como proposiciones, conceptos, categorías, etc; c) los *procesos*, es decir, cómo funciona el sistema, que el diagrama de flujo de la mente (esquema 2) muestra como flechas. Hay procesos de base como la atención, estudiados por De Vega en la primera parte del libro, y hay procesos más complejos, como la comprensión y el pensamiento, desarrollados en la tercera y última parte.

Referencias bibliográficas

- De Vega M (1984) Introducción a la psicología cognitiva. Madrid: Alianza. Capítulo "Introducción".
De Vega M (1986) La metáfora del ordenador: implicaciones y límites. Incluido en Delclaux I y Seoane J, Psicología cognitiva y procesamiento de la información" (Teoría, investigación y aplicaciones). Madrid: Pirámide.
Duarte Aníbal (1986) Aproximación al estudio de la cognición (artículo).
Riviere Angel (1985) El sujeto de la psicología cognitiva (capítulo 1).

La psicopatía

Pablo Cazau

En el presente artículo se tratan las diferencias de los psicópatas con las personas normales, algunos criterios diagnósticos y una reseña histórica, los enfoques psicoanalíticos y cognitivos que podrían realizarse para comprender las psicopatías, los planes de tratamiento de la

psicopatía y las connotaciones legales, habida cuenta de la significativa relación entre psicopatía y delincuencia.

1. Introducción

Todos nosotros tuvimos alguna vez conductas antisociales. En sentido amplio, son comportamientos que violan:

- 1) Hábitos socialmente valorados (no saludar al entrar).
- 2) Códigos de ética no escritos (no comportarse respetuosamente en un velorio).
- 3) Códigos contravencionales (utilizar el celular mientras se maneja).
- 4) El Código Penal (hurtar, estafar, coimear y, en general, cometer un delito).

También alguna vez hemos mentido, fuimos agresivos, fuimos deshonestos, fuimos imprudentes, fuimos manipuladores y fuimos impulsivos.

Por ejemplo, permanentemente estamos “manipulando” personas en el sentido de ejercer influencia sobre sus pensamientos, sentimientos o conductas, aunque no siempre lo hacemos para beneficiarlas: otras veces lo hacemos pasando por encima de sus derechos.

Sin embargo, todos estos comportamientos no nos definen necesariamente como una persona que padece una psicopatía. En realidad, se considera que un 1% de la población es psicópata, aunque otras estimaciones proponen un 6%. La gran mayoría son hombres.

La psicopatía es un cuadro patológico, un conjunto más o menos estable de comportamientos. La psicopatía no es una persona. Todos tenemos aspectos sanos, neuróticos, psicóticos y psicopáticos, y si alguien puede ser llamado psicópata ello no se refiere a la persona en su totalidad sino al hecho de que la parte que domina en ella es la configuración psicopática. Como tal, podría utilizar sus aspectos sanos, neuróticos y psicóticos para ponerlos al servicio de su psicopatía. Por ejemplo, un psicópata utiliza sus aspectos sanos mostrándose amable, afectuoso y respetuoso de las normas. Tal vez otros aspectos sanos han quedado fuera de la órbita de la influencia de su psicopatía, y aman realmente a sus hijos. En suma, debemos juzgar comportamientos, no personas.

2. Diagnóstico

La psicopatía (más raramente llamada sociopatía) es una patología mental que ha sido definida de diversas maneras. En la actualidad sobresale más que nada por su extensa difusión la caracterización que hace el DSM-IV en términos de “trastorno antisocial de la personalidad”, que debe cumplir los siguientes criterios:

A. Un patrón general de desprecio y violación de los derechos de los demás que se presenta desde los 15 años, como lo indican 3 (o más) de los siguientes ítems:

- (1) Fracaso para adaptarse a las normas sociales en lo que respecta al comportamiento legal, como perpetrar repetidamente actos que son motivo de detención.
- (2) Deshonestidad, indicada por mentir repetidamente, utilizar un alias, estafar a otros para obtener un beneficio personal o por placer.
- (3) Impulsividad o incapacidad para planificar el futuro.
- (4) Irritabilidad y agresividad, indicados por peleas físicas repetidas o agresiones.
- (5) Despreocupación imprudente por su seguridad o la de los demás.
- (6) Irresponsabilidad persistente, indicada por la incapacidad de mantener un trabajo con constancia o de hacerse cargo de obligaciones económicas.
- (7) Falta de remordimientos, como lo indica la indiferencia o la justificación del haber dañado, maltratado o robado a otros.

B. El sujeto tiene al menos 18 años.

C. Existen pruebas de un trastorno disocial que comienza antes de la edad de 15 años.

D. El comportamiento antisocial no aparece exclusivamente en el transcurso de una esquizofrenia o un episodio maníaco.

Otros autores han incluido características no mencionadas explícitamente en el DSM-IV, y que suelen encontrarse en los cuadros psicopáticos:

- 1) No tienen conciencia de enfermedad.
- 2) Tienen conciencia de estar procediendo “mal” pero no les importa. “Yo soy así” (rasgo egosintónico).
- 3) Carecen de empatía. Fingen emociones.
- 4) Tienen el acentuado egocentrismo. Sobrevaloran sus capacidades.
- 5) Suelen tener una inteligencia superior a la normal.
- 6) Demuestran poca tolerancia a la frustración.

- 7) Es frecuente un estilo de vida parasitario.
- 8) Vida sexual impersonal, frívola, promiscua o poco estable.

Con los demás, los psicópatas pueden establecer vínculos:

- A) Ocasionales: Víctimas anónimas.
- B) Asociativas: Con otro psicópata para lograr fines comunes.
- C) Complementarias: Típicamente con un neurótico a quien seducen para satisfacer sus mutuos deseos. Esta relación consentida le permite evitar consecuencias judiciales. Un ejemplo podría ser la relación entre un psicópata golpeador y una mujer que busca ser golpeada.

3) Etiología

Como en todas las enfermedades, la etiología de la psicopatía es policausal, es decir, deben estar presentes varias causas al mismo tiempo. Si falta alguna no hay psicopatía. Estos factores causales son:

a) Factores biológicos: Genéticos o congénitos que generen alguna alteración funcional del cerebro, en particular con el área prefrontal, controladora de la agresividad. En el siglo XVIII estaba firmemente arraigada la idea de que la condición de persona buena o mala tenía un fuerte componente hereditaria, y así encontramos la "teoría del angelito" de Rousseau (los hombres nacen buenos y luego la sociedad los envilece), o la "teoría del monstruo" de Hobbes (el hombre nace malo y luego la sociedad deben encarrilarlos).

b) Factores psicológicos: Un historial de experiencias traumáticas en la primera infancia de maltrato, humillación, rechazo o vejámenes. Suelen encontrarse motivos como la retaliación (venganza), y defensas como la identificación con el agresor. Ejemplo: Ted Bundy fue rechazado por su primer amor, asesinando luego serialmente a mujeres con sus características.

Para Winnicott (1994:181) las conductas psicopáticas son el producto final de privaciones, es decir, de necesidades no satisfechas en el entorno social que rodea a la persona ya desde la infancia. El ambiente tiene que satisfacer adecuadamente las necesidades del niño, refiriéndose no sólo a alimento y abrigo, sino sobre todo a necesidades emocionales de afecto y comprensión, porque este es el continente que le permite desarrollarse luego normalmente.

c) Factores socioculturales: Entornos que permiten o estimulan el comportamiento psicopático. Sociedades que valorizan el individualismo y la cosificación de los demás.

Se han mencionado también factores climáticos (la luna llena puede alterar los líquidos corporales y estimular conductas agresivas) y factores asociados con la etnia. Lombroso había asociado la criminalidad con cierta contextura física, y en la Argentina de fines del siglo XIX, por ejemplo, se había terminado creyendo que mulatos, mestizos aborígenes eran delincuentes por su condición étnica. Cuando por la misma época comenzaron a aparecer los primeros movimientos anarquistas integrados por blancos, la teoría de Lombroso comenzó a desmoronarse, y hoy en día estos factores tienden a ser desestimados.

(Lombroso, aborígenes o mestizos y mulatos de fines del siglo XIX en Argentina).

4) Reseña histórica

Ya en la antigua Babilonia se habían identificado sujetos que no eran ni "cuerdos" ni "locos", pero que tenían algún grado de anormalidad.

A comienzos del siglo XIX psiquiatras como Pinel y Pritchard describieron un cuadro donde la persona era inteligente, arriesgada, impulsiva y capaz de provocar daños a los demás sin remordimientos. Por entonces se utilizaron expresiones del tipo "locura sin delirio" o "locura moral".

El psiquiatra Lobaczewski incluso estudió en detalle quienes, teniendo aquellas características, ocupan centros de poder político o religioso y terminan afectando al conjunto de la sociedad. Finalmente Koch acuña el término "psicópata" hacia 1891.

5) Algunos enfoques teóricos para entender la psicopatía

a) El psicoanálisis.- Si bien la teoría freudiana se construyó pensando en dar cuenta principalmente de neuróticos y secundariamente de psicóticos, puede arrojar alguna luz sobre el comportamiento psicopático. Por ejemplo, el aspecto nuclear de la psicopatía es un defecto en el Superyó, contemplado en el DSM-IV en los criterios (2) y (7), pero se admite que también puede haber daño en el Yo (narcisismo patológico), contemplado en general en los otros criterios del punto A. El mismo Otto Kernberg consideró que la personalidad antisocial es un tipo de personalidad narcisista, a la que se agrega una severa patología superyoica.

Autores como Weiner (1992) intentan diferenciar el Trastorno antisocial de la Psicopatía. El mencionado autor indica que si un sujeto cumple los criterios del DSM-IV excepto los correspondientes al Superyó, tiene un Trastorno antisocial, pero si además cumple con estos criterios, el cuadro es una psicopatía.

Los padres son los primeros reguladores de la sexualidad y la agresividad del niño. Padres "ausentes" pueden transmitir la idea "haz lo que quieras con tu sexualidad y tu agresión", con lo cual no se instalan prohibiciones y por tanto tampoco un Superyó. Otros padres, al revés, pueden ser demasiado severos y los niños luego terminan identificándose con el agresor desarrollando conductas retaliativas de venganza hacia una sociedad que los maltrató. Tanto los estímulos permisivos y estimuladores de las pulsiones sexuales y agresivas como los inhibidores y represores de las mismas pudieron haber dejado puntos de fijación en las etapas oral, anal o genital infantil.

Puede también conjeturarse que el daño no es sólo referido al Superyó sino también a su "hermano gemelo", el Ideal del Yo. El psicópata quedó fijado a la etapa previa de éste último, el Yo Ideal narcisista y omnipotente, que no pudo aceptar las frustraciones e imperfecciones posteriores. Precisamente el Ideal del Yo acepta estas últimas pero se propone corregirlas exigiéndole al Yo metas en este sentido.

Un último punto roza la teoría freudiana, y es el que se refiere a la ausencia de sentimientos de culpa en el psicópata, referido a los sentimientos conscientes de culpa, no a los inconscientes. ¿Y si acaso los psicópatas delincuentes los fueran para morigerar sus sentimientos inconscientes de culpabilidad, buscando ser castigados al delinquir?

b) La teoría cognitiva.- Puede entenderse la psicopatía a partir de ciertas creencias disfuncionales inculcadas por los padres tales como "n o soy capaz de amar", "soy un individuo malo", "puedo hacer todo lo que quiera", "las personas son cosas", etc.

6) Tratamiento

Respecto de la prevención primaria, se trataría de evitar crear las condiciones para que aparezca la enfermedad (ingeniería genética, infancia no traumática, castraciones químicas, entorno sociocultural adecuado, etc). Algunas podrían aplicarse a las psicopatías.

La prevención secundaria se refiere a curar la enfermedad una vez que ingresa en su fase clínica o sintomatológica. Hasta el momento no es posible aplicar esta pauta a las psicopatías.

La prevención terciaria hace referencia a la posibilidad de morigerar las secuelas una enfermedad no curable mejorando la calidad de vida del paciente y su entorno familiar y social. Podría aplicarse a las psicopatías a través de las psicoterapias de rehabilitación social (de dudosa eficacia) y la farmacoterapia (más segura).

7) Aspectos legales

Un psicópata puede manipular personas, carecer de empatía o de culpa y no por ello cometer un delito. Muchos psicópatas, al conocer bien las normas sociales, pueden adaptarse a ellas y pasar inadvertidos.

Sin embargo, en otros casos el psicópata se convierte en delincuente cuando infringe el Código Penal. Entre los delitos típicos del psicópata pueden mencionarse los homicidios colectivos y los homicidios seriales, aunque hay otros como la extorsión.

No es lo mismo psicopatía y delincuencia. Téngase presente que hay psicópatas que nunca delinquieron, y hay delincuentes que no son psicópatas (como quienes cometieron homicidios o daños graves bajo emoción violenta, roban para obtener dinero para drogas, etc).

Uno de las condiciones para que una conducta sea considerada delito es la culpabilidad: la persona debe comprender su conducta como buena o mala, o sea implica tener conciencia de la criminalidad del acto, y dirigir sus acciones conforme a ese propósito. Si la persona es culpable, es declarada imputable (puede aplicársele una pena).

Es inimputable la persona que, en el momento de cometer el crimen, no puede comprender la criminalidad del acto ni de dirigir sus acciones. En esta situación estarían, por ejemplo, los casos de insuficiencia de las facultades (retraso mental) y de alteración morbosa adquirida de las facultades (demencias, psicosis, trastornos disociativos de la personalidad, etc).

Al delincuente psicópata se lo considera generalmente **imputable** debido a que tiene conciencia de sus actos, lo que supone responsabilidad y plena culpa. La psicopatía no suele ser considerada atenuante del delito.

Debe distinguirse, finalmente, la culpa en sentido psicológico y en sentido jurídico. En sentido psicológico es un sentimiento por haber dañado algo valorado. En sentido jurídico, como quedó dicho, es una condición del delito: conciencia de la criminalidad del acto.

Los delitos a su vez pueden ser culposos (hoy una intención de delinquir, pero el delito es una consecuencia de su acción), o dolosos (hay intención manifiesta por delinquir). Como puede apreciarse, el delito doloso, más grave, es el que corresponde a la estructura psicopática.

En parte debido a la imprecisión de las descripciones del cuadro psicopático, a veces resulta difícil establecer si un acusado es o no psicópata. Un ejemplo es el caso Barreda, el dentista que asesinó a su suegra, su esposa y sus dos hijas debido a que, según él, un día explotó debido a que venía soportando desde mucho tiempo la humillación y el desprecio virulento de las mujeres, y tratado por ellas con adjetivos que harían palidecer a cualquier mortal con algo de dignidad. Quienes apoyan la idea de la

psicopatía pueden aducir, por ejemplo, que actuó premeditadamente con conciencia de la criminalidad de sus actos y sin sentir remordimientos. Quienes apoyan la tesis contraria podrían argumentar, entre otras cosas, que actuó bajo presión y emoción violenta acuciado por una situación límite. Claro que también hay argumentos más prejuiciosos: una mujer golpeada o una feminista lo acusará de psicópata, mientras que un machista justificará su accionar diciendo que eso "es lo que las mujeres se merecen", bajo el supuesto que las víctimas algo hicieron para recibir semejante agresión.

Pablo Cazau. Junio 2010.

Weiner I. (1992) Problemas conceptuales en la evolución de la criminalidad y la personalidad antisocial con el Rorschach. Revista de la Sociedad Española del Rorschach Métodos Proyectivos, 5.
Winnicott D (1994) Realidad y juego. Barcelona: Gedisa.

Administración, puntuación e interpretación del MMPI-2

Pablo Cazau

1. Administración

El MMPI-2 puede administrarse en diferentes formatos: cuadernillo, casete de audio (para personas con problemas de visión) y computarizado. Considerando el primer formato, la administración sigue los siguientes pasos (Brenlla, 1992:32):

1) Entregar el Cuestionario y que responda como Verdadero/Falso las 567 preguntas. La consigna puede expresarse así: "En el cuadernillo no deberá escribir nada. Las respuestas se anotarán en la hoja de registro que está aparte. Usted leerá todos los ítems: cada uno tiene un número, el mismo que vuelve a aparecer en la hoja de respuestas. A medida que lea, piense si lo que dice cada ítem es verdadero o falso para usted, y luego marcará en la casilla correspondiente la letra V o la letra F. No hay respuestas por "sí" o por "no". Trate de responder todos los ítems, y si no entiende alguna palabra o frase pida al administrador la explicación".

2) Pueden hacerse las siguientes sugerencias: a) Tener presente que algunos ítems están expresados en forma negativa a la hora de responder V o F. b) Hay ítems enunciados en tiempo pasado pero deben contestarse de acuerdo a la situación actual. Por ejemplo, si el padre vive, el sujeto responderá en tiempo presente al ítem "Mi padre fue un buen hombre".

Condiciones de los sujetos.- 1) Deben tener 18 años en adelante. 2) Saber leer con fluidez para comprender e interpretar los ítems. 3) Comprender la consigna. 4) Ciertas condiciones pueden limitar la capacidad para responder la prueba, como limitaciones visuales, dislexia, problemas severos de aprendizaje, intoxicaciones, infecciones, desorientación por accidente cerebral, perturbaciones agudas del pensamiento y la conciencia, retardo psicomotor en depresiones severas y extrema distracción maniaca (Brenlla, 1992:32).

2. Puntuación

Cuando el sujeto haya completado en la *Hoja de registros* sus respuestas, se lleva cabo la puntuación o calificación del protocolo obtenido. Los resultados de la puntuación se deberán volcar en el formulario de *Perfiles para las escalas básicas*, teniendo presente que son diferentes según se trate de un hombre o una mujer.

Los pasos a seguir para hacer la puntuación son los siguientes:

1) *Calcular el puntaje bruto de la Escala "?" de Interrogantes.*- Este puntaje es simplemente un número que resulta de la suma de todos los ítems no respondidos o mal respondidos por el sujeto, entendiendo por mal respondidos aquellos donde marcó ambos valores (V y F) (Brenlla, 1992:33).

2) *Calcular los puntajes brutos para las Escalas de Validez y Clínicas.*- Los puntajes brutos de las tres Escalas de Validez y de las diez Escalas Clínicas se obtienen a partir de la siguiente tabla:

Claves de corrección de escalas de validez y clínicas

Esta adaptación castellana es una versión experimental sólo para investigación realizada por la Cátedra Técnicas Psicométricas de la facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires (Brenlla, 1992:99).

Escalas básicas		Respuestas esperadas como verdaderas	Respuestas esperadas como falsas
De validez	L	Ninguna.	16, 29, 41, 51, 77, 93, 102, 107, 123, 139, 153, 183, 203, 232, 260.
	F	18, 24, 30, 36, 42, 48, 54, 60,	6, 12, 78, 90, 102, 108, 120,

		66, 72, 84, 96, 114, 138, 144, 150, 156, 162, 168, 180, 198, 216, 228, 234, 240, 246, 252, 258, 264, 270, 282, 288, 294, 300, 306, 213, 324, 336, 349, 355, 361.	126, 132, 174, 186, 192, 204, 210, 222, 276, 318, 330, 343.
	K	83.	29, 37, 58, 76, 110, 116, 122, 127, 130, 136, 148, 157, 158, 167, 171, 196, 213, 243, 267, 284, 290, 330, 338, 339, 341, 346, 348, 356, 365.
Clínicas	1. Hs Hipocondría	18, 28, 39, 53, 59, 97, 101, 111, 149, 175, 247.	2, 3, 8, 10, 20, 45, 47, 57, 91, 117, 141, 143, 152, 164, 173, 176, 179, 208, 224, 249, 255.
	2. D Depresión	5, 15, 18, 31, 38, 39, 46, 56, 73, 92, 117, 127, 130, 146, 147, 170, 175, 181, 215, 233.	2, 9, 10, 20, 29, 33, 37, 43, 45, 49, 55, 68, 75, 76, 95, 109, 118, 134, 140, 141, 142, 143, 148, 165, 178, 188, 189, 212, 221, 223, 226, 238, 245, 248, 260, 267, 330.
	3. Hy Histeria	11, 18, 31, 39, 40, 44, 65, 101, 166, 172, 175, 218, 230.	2, 3, 7, 8, 9, 10, 14, 26, 29, 45, 47, 58, 76, 81, 91, 95, 98, 110, 115, 116, 124, 125, 129, 135, 141, 148, 151, 152, 157, 159, 161, 164, 167, 173, 176, 179, 185, 193, 208, 213, 224, 241, 243, 249, 253, 263, 265.
	4. Pd Psicopatía	17, 21, 22, 31, 32, 35, 42, 52, 54, 56, 71, 82, 89, 94, 99, 105, 113, 195, 202, 219, 225, 259, 264, 288.	9, 12, 34, 70, 79, 83, 95, 122, 125, 129, 143, 157, 158, 160, 167, 171, 185, 209, 214, 217, 226, 243, 261, 263, 266, 267.
	5. Mf.m Masculinidad-Femineidad (masculina)	4, 25, 52, 64, 67, 74, 80, 112, 119, 122, 128, 137, 166, 177, 187, 191, 196, 205, 209, 219, 236, 251, 256, 268, 271.	1, 19, 26, 27, 63, 68, 69, 76, 86, 103, 104, 107, 120, 121, 132, 133, 163, 184, 193, 194, 197, 199, 201, 207, 231, 235, 237, 239, 254, 257, 272.
	5. Mf.f Masculinidad-Femineidad (femenina)	4, 25, 62, 64, 67, 74, 80, 112, 119, 121, 122, 128, 137, 177, 187, 191, 196, 205, 219, 236, 251, 256, 271.	1, 19, 26, 27, 63, 68, 69, 76, 86, 103, 104, 107, 120, 132, 133, 163, 166, 184, 193, 194, 197, 199, 201, 207, 209, 231, 235, 237, 239, 254, 257, 268, 272.
	6. Pa Paranoia	16, 17, 22, 23, 24, 42, 99, 113, 138, 144, 145, 146, 162, 234, 259, 271, 277, 285, 305, 307, 333, 334, 336, 355, 361.	81, 95, 98, 100, 104, 110, 244, 255, 266, 283, 284, 286, 297, 314, 315.
	7. Pt Psicastenia	11, 16, 23, 37, 38, 56, 65, 73, 82, 89, 94, 130, 147, 170, 175, 196, 218, 242, 273, 275, 277, 285, 289, 301, 302, 304, 308, 309, 310, 313, 316, 317, 320, 325, 326, 327, 328, 329, 331.	3, 9, 33, 109, 140, 165, 174, 293, 321.
	8. Sc Esquizofrenia	16, 17, 21, 22, 23, 31, 32, 35, 38, 42, 44, 46, 48, 65, 85, 92, 138, 145, 147, 166, 168, 170, 180, 182, 190, 218, 221, 229, 233, 234, 242, 247, 252, 256, 268, 273, 274, 277, 279, 281, 287, 291, 292, 296, 298, 299, 303, 307, 311, 316, 319, 320, 322, 323, 325, 329, 332, 333, 355.	6, 9, 12, 34, 90, 91, 106, 165, 177, 179, 192, 210, 255, 276, 278, 280, 290, 295, 343.
	9. Ma Hipomanía	13, 15, 21, 23, 50, 55, 61, 85,	88, 93, 100, 106, 107, 136,

		87, 98, 113, 122, 131, 145, 155, 168, 169, 182, 190, 200, 205, 206, 211, 212, 218, 220, 227, 229, 238, 242, 244, 248, 250, 253, 269.	154, 158, 167, 243, 263.
	0. Si Introversión social	31, 56, 70, 100, 104, 110, 127, 135, 158, 161, 167, 185, 215, 243, 251, 265, 275, 284, 289, 296, 302, 308, 326, 337, 338, 347, 348, 351, 352, 357, 364, 367, 368, 369.	25, 32, 49, 79, 86, 106, 112, 131, 181, 189, 207, 209, 231, 237, 255, 262, 267, 280, 321, 328, 335, 340, 342, 344, 345, 350, 353, 354, 358, 359, 360, 362, 363, 366, 370.

Las respuestas verdaderas o falsas son las respuestas esperadas: se espera que el sujeto las responda como verdaderas o falsas, respectivamente.

La forma de obtener los puntajes brutos es asignando un punto por cada respuesta esperada. Por ejemplo, si para la escala F de validez respondió como verdaderas 9 ítems esperables como verdaderos, y respondió como falsos 4 ítems esperables como falsos, entonces el puntaje bruto de la escala F de validez será 13 (que resulta de sumar 9+4).

Tener presente que en el caso de la Escala masculinidad-femineidad se considerará Mf.m si el sujeto es varón, y Mf.f si es mujer. En el resto de las escalas la puntuación es la misma para ambos sexos.

3) *Transcribir los puntajes brutos obtenidos de las tres Escalas.*- Estos puntajes deben transcribirse al formulario de "Perfiles para las escalas básicas" del sexo del sujeto (Brenlla, 1992:109). El puntaje bruto para la Escala de interrogantes se escribe en el espacio en blanco a continuación de "? Puntaje bruto", y los puntajes brutos de las restantes escalas se transcriben a continuación de los espacios en blanco a continuación de "Puntaje bruto".

4) *Sumar el puntaje bruto K o una fracción del mismo a algunas escalas.*- Los puntajes hasta ahora obtenidos para las escalas clínicas 1 (Hipocondría), 4 (Psicopatía), 7 (Psicastenia), 8 (Esquizofrenia) y 9 (Manía) no son todavía los definitivos. A ellos debe sumársele otro valor, que es el puntaje K o una fracción del mismo. La siguiente tabla indica qué parte de K hay que sumar al puntaje de cada escala clínica:

Escala clínica	Puntaje definitivo
1 Hipocondría (Hs)	Resulta de sumar el puntaje bruto de Hs más el 0.5 de K (o sea la mitad).
4 Psicopatía (Pd)	Resulta de sumar el puntaje bruto de Pd más el 0.4 de K (o sea las dos quintas partes de K).
7 Psicastenia (Pt)	Resulta de sumar el puntaje bruto de Pt más el 1 de K (o sea el puntaje de K sin fracciones).
8 Esquizofrenia (Sc)	Resulta de sumar el puntaje bruto de Sc más el 1 de K (o sea el puntaje de K sin fracciones).
9 Hipomanía (Ma)	Resulta de sumar el puntaje bruto de Ma más el 0.2 de K (o sea la quinta parte de K).

Para poder realizar las operaciones anteriores, es necesario conocer cuál es el valor de K que obtuvo el sujeto. La siguiente *Tabla de fracciones de K* muestra los distintos valores que puede asumir K, y sus correspondientes fracciones:

K	0.5	0.4	0.2	K	0.5	0.4	0.2
30	15	12	6	15	8	6	3
29	15	12	6	14	7	6	3
28	14	11	6	13	7	5	3
27	14	11	5	12	6	5	2
26	13	10	5	11	6	4	2
25	13	10	5	10	5	4	2
24	12	10	5	9	5	4	2
23	12	9	5	8	4	3	2

22	11	9	4	0	4	3	1
21	11	8	4	7			
				0	3	2	1
20	10	8	4	6			
				0	3	2	1
19	10	8	4	5			
				0	2	2	1
18	9	7	4	4			
				0	2	1	1
17	9	7	3	3			
				0	1	1	0
16	8	6	3	2			
				0	1	0	0
				1			
				0	0	0	0
				0			
				0			

Esta tabla está incluida en el formulario de "Perfiles para las escalas básicas", y su utilidad es que permite consultarla para evitar hacer cálculos mentalmente, aunque sean sencillos.

Por ejemplo, si una persona obtuvo un puntaje 15 en Hipomanía, y un puntaje 22 en la escala K, entonces al valor 15 debe sumársele el 0.2 de K (su quinta parte): $15 + 4.4 = 19.4$. Tener en cuenta que el valor 4.4 debe ser redondeado hacia abajo (porque es menor a 0.50), con lo cual quedaría: $15 + 4 = 19$.

5) *Transcribir los puntajes brutos definitivos de las escalas 1, 4, 7, 8 y 9.*- Estos puntajes deben transcribirse al formulario de "Perfiles para las escalas básicas" (Brenlla, 1992:109). El valor de K a sumar se coloca en los cinco espacios en blanco correspondientes a las cinco escalas, y el puntaje que resulta de la suma se coloca en los cinco espacios en blanco situados debajo de los anteriores.

6) *Transcribir los puntajes brutos definitivos de las tres escalas de validez y de las diez clínicas en el cuadro de perfil.*- Dicho cuadro está incluido en el formulario de "Perfiles para las escalas básicas", ocupando la mayor parte del mismo. Simplemente se trata de registrar en él los puntajes brutos definitivos marcando un punto resaltado en cada una de las trece escalas. A continuación, se procede a unir los puntos entre sí de las tres escalas de validez por un lado y de las diez escalas clínicas por el otro, mediante líneas rectas, con lo cual quedará dibujada una línea de contornos irregulares que es el diagrama del perfil del sujeto.

El cuadro de perfil presenta remarcadas dos líneas horizontales a la altura de los puntajes T 30 y 65, lo que indica que puntajes entre esos valores son los puntajes esperados.

7) *Convertir los puntajes brutos a puntajes T.*- En los márgenes derecho e izquierdo del cuadro de perfil antes indicado hay dos columnas exactamente iguales que indican los puntajes equivalentes o transformados (o puntajes T), desde el valor 120 hasta el 30. Convertir los puntajes brutos obtenidos a puntaje T es algo muy sencillo que no requiere cálculos: basta con indicar qué puntaje T corresponde a cada puntaje bruto. Los resultados pueden volcarse en una tabla de esta manera (es un ejemplo hipotético):

Escala	L	F	K	1	2	3	4	5	6	7	8	9	0
Puntaje T	57	75	43	69	88	75	94	52	81	75	79	59	65

En este ejemplo puede verse que la escala clínica con mayor puntaje T es la escala 4 (Psicopatía) y la escala clínica con menor puntaje T es la escala 5 (Masculinidad-femineidad).

Existe una "Tabla de conversiones a puntajes T con la corrección K" (Brenlla, 1992:34-35), que no se utiliza para la puntuación, y que ilustra los puntajes T que corresponden a cada uno de los puntajes brutos posibles.

8) *Codificar el perfil.*- El último paso consiste en construir un código que resuma toda la información obtenida. El código que corresponde al ejemplo anterior es el siguiente:

4 2 6 8 3 7 1 0 9 5 F L K

Como puede apreciarse, se han ordenado las diez escalas clínicas y luego las tres escalas de validez según un orden decreciente: primero se ubicó la escala 4 porque obtuvo mayor puntaje T, y última la escala 5 porque obtuvo menor puntaje T. Las tres escalas de validez se ordenan también en forma decreciente y en forma independiente de las anteriores.

A veces en el código se incluyen símbolos para indicar el rango de los puntajes. Por ejemplo mediante un signo de admiración se indican puntajes de 110 a 119, y con dos dignos de admiración puntajes superiores a 120. Si dos escalas tienen puntajes T iguales, se subrayan los números correspondientes, y

se las ubica en el orden de las escalas. En el ejemplo, 3 y 7 tienen el mismo puntaje, y entonces en el código se anota 3 7 y no 7 3.

El código permite clasificar y comparar por sujetos con perfiles similares, y con una buena cantidad de ellos sirve para organizar la información con fines de investigación. El código se escribe en el formulario "Perfiles para las escalas básicas", al final de todo donde dice Códigos del MMPI-2.

3. Interpretación

Las pautas para interpretar los resultados numéricos anteriores se encuentran en los capítulos 4, 5 y 6 del texto de referencia (Brenlla, 1992). Como ejemplo de la forma en que debe realizarse la interpretación, se ofrece el siguiente (Brenlla, 1992:108):

Hernán tiene 25 años, casado y sin hijos. Es empleado bancario y estudiante terciario, y concurre voluntariamente a un servicio de Salud Mental por problemas "en sus aprendizajes". Su puntuación fue la siguiente:

Escala	L	F	K	1	2	3	4	5	6	7	8	9	0
Puntaje bruto	4	9	17	14	23	22	24	25	12	21	30	24	20
Puntaje T	52	64	54	53	62	52	52	48	56	40	56	58	43

La interpretación resultante fue la siguiente:

"El perfil de Hernán, tanto en lo que se refiere a las escalas de validez como a las clínicas, se mantiene dentro de valores moderados, sin presentar indicios de una psicopatología importante.

Sin embargo, aparecen ciertos desajustes, especialmente a partir de la elevación de la escala F. Sin ser extrema, sería la expresión de una persona que se siente inquieta y agitada. Además, se distrae fácilmente, se muestra inestable, y corre el riesgo de presentar conductas 'acting out' de tipo agresivo.

Esto coincide con lo que surge del gráfico, donde Hernán proyecta su agresividad en los personajes, y arremete directamente a la tarea y al entrevistador a través de una actitud de burla.

La moderada elevación de la escala K nos permite pensar que Hernán posee suficientes recursos como para enfrentar provechosamente un tratamiento.

Con respecto a las escalas clínicas, si bien no presentan elevaciones significativas, podemos tomar en cuenta las dos escalas que presentan puntajes más altos, que son la 2 y la 9. Las personas con esta combinación suelen ser narcisistas y egocéntricas, y preocuparse mucho acerca de su propia valoración.

Aunque pueden mostrarse interesadas en obtener logros importantes en sus actividades, suelen conducirse de manera tal que el fracaso se hace inevitable. Dicen sentirse tensas y ansiosas, y es común que presenten quejas somáticas (escala 1). Es las personas jóvenes, este código suele ser propio de sujetos que atraviesan una crisis de identidad, caracterizada por una falta de orientación personal y vocacional. Aunque no se muestren depresivas en el momento en que se las examina, suelen presentar una historia de depresiones.

En general, se trata de personas que niegan sentimientos de inadecuación, y se defienden de la depresión a través de una actividad excesiva. Es posible que alternen periodos de intensa actividad con otros de fatiga y desánimo.

La relativa elevación de la escala 6 nos daría la pauta del posible origen de la agresividad de Hernán, ya que es indicativa de una actitud paranoide hacia el ambiente. En general, obtienen este puntaje las personas que se sienten muy exigidas por quienes los rodean, que no se sienten apoyadas, y que son muy sensibles hacia lo que los demás piensan de ellos. Es común que se sientan enojados y resentidos, lo cual los lleva a alejarse de los otros (escala 8). El bajo puntaje en la escala 0 nos hace pensar, en este tipo de perfil, en características manipulativas y exhibicionistas.

En general, podríamos decir que Hernán es una persona que alberga sentimientos de inadecuación e inferioridad, de los que se defiende agrediendo a los demás, de cuyos motivos sospecha, y aislándose de las relaciones emocionales profundas.

Desde luego que debe tenerse en cuenta que los puntajes son moderados, por lo cual no parece tratarse de una persona con patología importante.

Es probable que, si decide iniciar un tratamiento, pueda beneficiarse con el mismo, ya que tiene conciencia de tener problemas y de hallarse en un momento de crisis (F, escala 2), y posee recursos propios suficientes para enfrentarlo.

Pablo Cazau. Licenciado en Psicología y Profesor de Enseñanza Media y Superior en Psicología (UBA).

Buenos Aires, Marzo 2006.

Referencias bibliográficas

Brenlla M y otras (1992) Evaluación de la personalidad: aportes del MMPI-2. Buenos Aires: Psicoteca.

El Cuestionario HBDI de dominancias cerebrales

Pablo Cazau

¿Qué 'parte' de nuestro cerebro preferimos utilizar en ciertas ocasiones? ¿Por qué algunas personas son tan capaces y tan tontas al mismo tiempo? Estos son algunos de los interrogantes a los que intenta responder el modelo biológico Herrmann de funcionamiento cerebral. Mediante el HBDI (Herrmann Brain Dominance Instrument) puede trazarse el perfil de cada persona al respecto: el modelo es eminentemente práctico, y encuentra innumerables aplicaciones en la vida cotidiana, el desarrollo personal, el trabajo, la educación, etc.

1. Los orígenes del modelo

Por lo menos desde la antigua Grecia ya se sabía que el cerebro tenía ciertas zonas especializadas que cumplían funciones específicas. Estos estudios, que alcanzaron importantes proporciones en el siglo XX, constituyen los antecedentes sobre los cuales Ned Herrmann compuso su modelo de funcionamiento cerebral, el que puede ser considerado como una síntesis de los modelos de McLean y Sperry.

El modelo Sperry.- Ya Hipócrates, alrededor del año 400 AC había descubierto que los hemisferios izquierdo y derecho tenían funciones especializadas, al darse cuenta que lesiones en el hemisferio izquierdo producían parálisis en el lado derecho del cuerpo, y viceversa. Ya en el siglo XIX Broca (1861) y Wernicke (1874) aportan pruebas de la asimetría entre ambos hemisferios al descubrir los centros del lenguaje en el hemisferio izquierdo. Esta circunstancia, unida a otras como el descubrimiento de Geschwind de que la mayoría de los recién nacidos tienen el lóbulo temporal izquierdo más amplio, dio origen a una sobrevaloración del hemisferio izquierdo, el que desde entonces fue llamado hemisferio 'dominante'. El hemisferio derecho pasó a ser una especie de cerebro de repuesto, un complemento útil del hemisferio izquierdo, aunque no indispensable.

Los estudios sobre la especialización hemisférica siguieron progresando, y alcanzaron su culminación con el modelo de Roger Sperry (1960), un trabajo por el que recibió el Premio Nobel. Los estudios de Sperry rehabilitaron el hemisferio derecho, con lo cual no hay hemisferios dominantes: ambos son complementarios y se necesitan mutuamente para trabajar con eficacia. Los dos hemisferios están permanentemente intercomunicados a través del cuerpo caloso y, en la mayor parte de las actividades, ambos se ponen en juego en forma simultánea. En el esquema siguiente podemos ver algunas de sus especializaciones y funciones complementarias. Téngase presente, sin embargo, que el cerebro es muy maleable y plástico, y que los centros cerebrales son capaces de reorganizarse o de 'migrar' de un hemisferio al otro.

Especializaciones complementarias en ambos hemisferios cerebrales

IZQUIERDO	DERECHO
Verbal	Gráfico
Númérico	Analógico
Matemático	Literario
Abstracto	Concreto
Símbolos	Metáforas
Análisis	Síntesis
Lógico	Asociativo
Racional	Intuitivo
Deductivo	Creativo
Técnico	Artista
Lineal	Imaginativo
Sentido temporal	Vive el instante
Secuencial	Simultáneo
Minucioso	Global
Evaluator	Aproximativo
Preciso	Alusivo
Diferenciador	Comparador
Controlado	Emotivo
Estable	Impulsivo

El modelo McLean.- A los cuatro meses, el feto humano tiene el cerebro de un pez, pasando luego por los estados de reptil y de mamífero. Finalmente, hacia los cinco meses su cerebro ya es comparable al de un mono adulto, y comienza a tomar la configuración propiamente humana. Paul McLean, a partir de este hecho y sus incidencias, ha propuesto un modelo de cerebro 'triúnico' (trune brain), es decir, un único cerebro en el cual pueden discernirse tres partes: el cerebro reptiliano, el cerebro límbico y el cerebro cortical (desde el más primitivo hasta el más reciente). Los seres humanos compartimos con los lagartos el cerebro reptiliano, mientras que el cerebro límbico nos asemeja a los grandes reptiles y, sobre todo, a los mamíferos. Respecto del cerebro cortical, aunque existe ya en algunos mamíferos, alcanza su completa expansión en el hombre. Los tres cerebros están en permanente comunicación, no obstante lo cual mantienen una cierta independencia porque tienen funciones específicas. Su colaboración no es siempre perfecta y muchas veces carece de eficacia y coherencia. Por ejemplo, cuando decimos "no sé qué me ha pasado... era algo más fuerte que yo", esto traduce la ausencia de diálogo entre nuestros tres cerebros.

El cerebro reptiliano es el más arcaico, reposa sobre circuitos estables, es altamente previsible, está organizado para la conservación y responde automáticamente a los estímulos. Desencadena los reflejos poniendo los músculos en acción, o los comportamientos instintivos como el hambre o la sed. Es un cerebro estable, confiable y altamente especializado como una máquina.

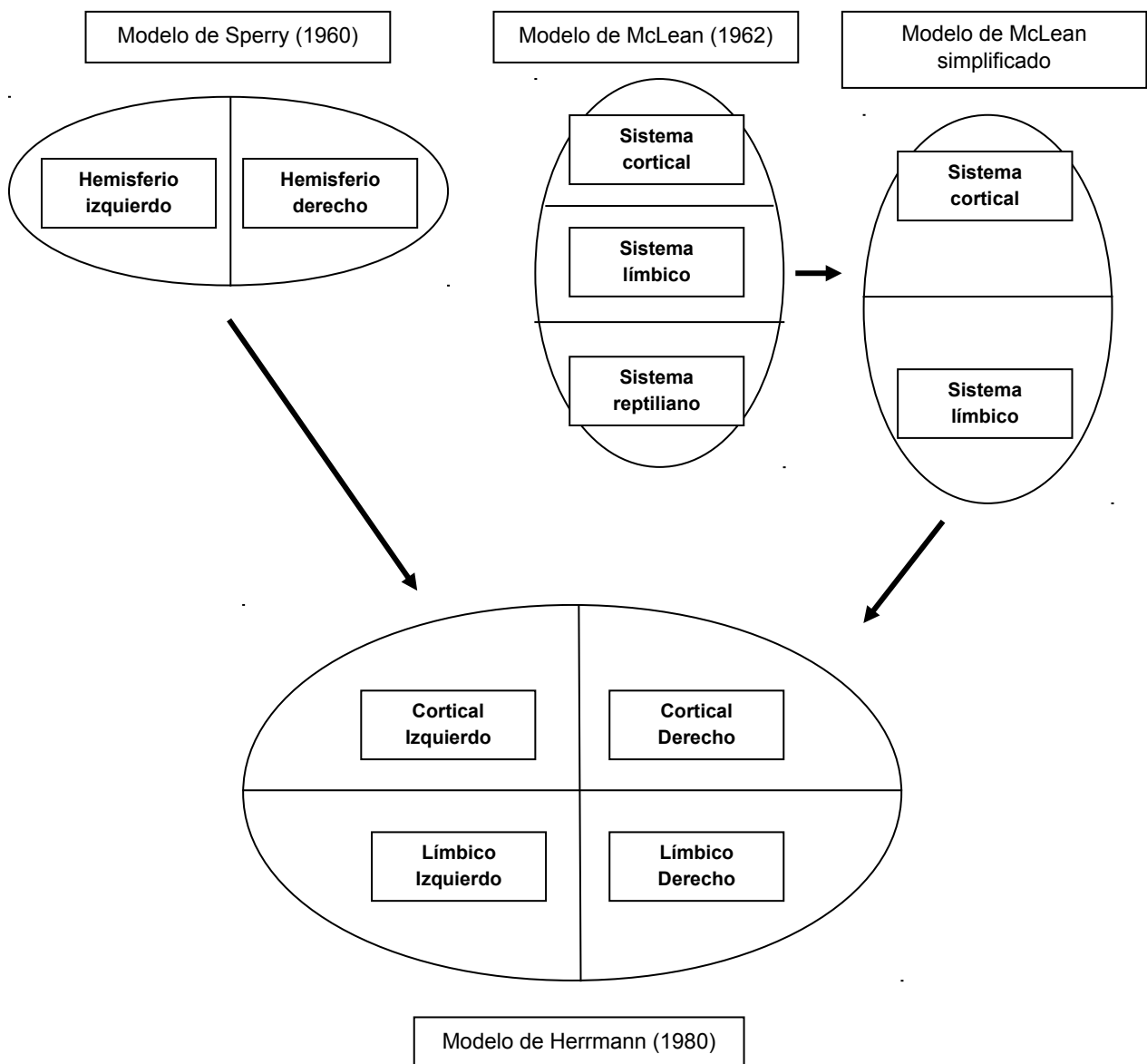
El cerebro límbico refuerza la acción del anterior y manda sobre todo en las emociones, ya que este cerebro es el responsable de las conductas dictadas por lo afectivo, tales como los bloqueos y las motivaciones.

El cerebro cortical, el más nuevo, es capaz de reprimir los impulsos y las pulsiones, pero es inestable y frágil, imprevisible, pudiendo crear orden o desorden. Cada uno de los tres cerebros domina según qué tipo de estímulo sea enviado por el entorno.

El modelo de McLean se inspiró en la teoría del neurólogo inglés John Jackson, quien influido por las teorías evolucionistas de Darwin y Spencer, postuló que las más elevadas funciones en el cerebro humano son desarrollos evolutivos más recientes permitiendo funciones humanas como el habla, la razón, el juicio, etc. Los animales operan en un nivel evolutivo inferior y más primitivo, llamado <<talámico>>, un nivel reflejo de <<lucha o huida>>. Jackson observó que en una persona con daños en el cerebro las relaciones serían talámicas y no corticales. El daño en el cerebro que causase impedimentos en el pensamiento de una persona produciría una regresión evolutiva o respuesta refleja.

A principios de los 70, Paul McLean propuso que el cerebro humano era tres en uno, correspondiendo cada uno a un periodo evolutivo diferente: a) el cerebro de los reptiles (donde tienen lugar el celo y la agresión), con una antigüedad de 200 millones de años; b) el cerebro de los mamíferos (las emociones); y c) el neocórtex humano (la inteligencia lógica y conceptual), con una antigüedad de 'apenas' un millón de años.

Modelos cerebrales



El modelo Herrmann.- Hacia 1980, Ned Herrmann elabora un modelo biológico de estilos personales de pensamiento, motivado por la incógnita representada por la existencia de comportamientos tan distintos dentro de una misma persona (él mismo era físico y músico). Finalmente, concluye que cada persona tiene su propio estilo y sus propias preferencias para utilizar sus procesos mentales, pudiendo ser muy brillante en algunas cosas y muy torpe en otras.

2. El modelo Herrmann

Basándose en los modelos de Sperry y de McLean, Ned Herrmann elaboró un modelo de cerebro compuesto por cuatro cuadrantes, que resultan del entrecruzamiento de los hemisferio izquierdo y derecho del modelo Sperry, y de los cerebros límbico y cortical del modelo McLean. Según Chalvin (Chalvin, 1995:77) Herrmann unifica los comportamientos reptilianos y límbicos por razones de simplicidad, englobándolos bajo la denominación 'límbico' (para respetar la metáfora del cerebro como un globo terráqueo con cuatro puntos cardinales, y para no tener más que cuatro conceptos).

Los cuatro cuadrantes representan cuatro formas distintas de operar, de pensar, de crear, de aprender y, en suma, de convivir con el mundo. Así, por ejemplo, el cortical izquierdo es lógico, analítico, matemático y técnico; el límbico izquierdo es controlado, detallista, conservador, planificador y administrativo; el cortical derecho es holístico, conceptualizador, innovador, intuitivo y artístico; y el límbico derecho es

interpersonal, emocional, musical, espiritual y expresivo. Una información más detallada puede obtenerse consultando el esquema siguiente.

Los cuatro cuadrantes del modelo Herrmann

(Cuadro preparado en base a Chalvin, p.78, y Folino, p.27-28)

Cognitivo			
1 CORTICAL IZQUIERDO (CI) <i>EL EXPERTO</i>		4 CORTICAL DERECHO (CD) <i>EL ESTRATEGA</i>	
LOGICO BASADO EN HECHOS	ANALITICO CUANTITATIVO	HOLISTICO INTEGRADOR	INTUITIVO SINTETIZADOR
<p>Comportamientos: Frío, distante; pocos gestos; voz elaborada; intelectualmente brillante; evalúa, critica; irónico; le gustan las citas; competitivo; individualista.</p> <p>Procesos: Análisis; razonamiento; lógica; rigor, claridad; le gustan los modelos y las teorías; colecciona hechos; procede por hipótesis; le gusta la palabra precisa.</p> <p>Competencias: Abstracción; matemático; cuantitativo; finanzas; técnico; resolución de problemas.</p>		<p>Comportamientos: Original; humor; gusto por el riesgo; espacial; simultáneo; le gustan las discusiones; futurista; salta de un tema a otro; discurso brillante; independiente.</p> <p>Procesos: Conceptualización; síntesis; globalización; imaginación; intuición; visualización; actúa por asociaciones; integra por medio de imágenes y metáforas.</p> <p>Competencias: Creación; innovación; espíritu de empresa; artista; investigación; visión de futuro.</p>	
Realista			Idealista
2 LIMBICO IZQUIERDO (LI) <i>EL ORGANIZADOR</i>		3 LIMBICO DERECHO (LD) <i>EL COMUNICADOR</i>	
ORGANIZADO PLANEADOR	SECUENCIAL DETALLADO	INTERPERSONAL ESTETICO	SENTIMIENTOS EMOCIONAL
<p>Comportamientos: Introverso; emotivo, controlado; minucioso, maniático; monologa; le gustan las fórmulas; conservador, fiel; defiende su territorio; ligado a la experiencia, ama el poder.</p> <p>Procesos: Planifica; formaliza; estructura; define los procedimientos; secuencial; verificador; ritualista; metódico.</p> <p>Competencias: Administración; organización; realización, puesta en marcha; conductor de hombres; orador; trabajador consagrado.</p>		<p>Comportamientos: Extraverso; emotivo; espontáneo; gesticulador; lúdico; hablador; idealista, espiritual; busca aquiescencia; reacciona mal a las críticas.</p> <p>Procesos: Integra por la experiencia; se mueve por el principio del placer; fuerte implicación afectiva; trabaja con sentimientos; escucha, pregunta; necesidad de compartir; necesidad de armonía; evalúa los comportamientos.</p> <p>Competencias: Relacional; contactos humanos; diálogo; enseñanza; trabajo en equipo; expresión oral y escrita.</p>	
Visceral			

Deben tenerse en cuenta los siguientes puntos: a) todas las personas utilizan en algún momento las capacidades de los cuatro cuadrantes; b) sin embargo, cada persona demuestra tener cierta preferencia por usar cierto o ciertos cuadrantes más que otros, lo que definirá su perfil individual; c) la preferencia por determinados cuadrantes depende fundamentalmente de las necesidades creadas por el ambiente, de aquí que un mismo individuo puede presentar perfiles diferentes en su vida personal y en su vida profesional. Señala Chalvin: "el perfil de cada uno de nosotros es una representación subjetiva, válida en un momento dado, en un entorno dado: no es inmutable. Para responder a ciertas necesidades, para llevar a cabo ciertas tareas específicas, hemos recurrido a procesos de pensamiento o de ejecución que no siempre nos son familiares, pero que nos hacen progresar. La influencia del entorno es pues primordial" (Chalvin, 1995:82); d) el modelo Herrmann indica los procesos utilizados, los comportamientos preferidos, pero no obligatoriamente las competencias requeridas. De hecho, es bastante común observar una cierta concordancia entre las preferencias y las competencias, es decir,

entre la conducta que uno prefiere utilizar y la habilidad requerida para dicho comportamiento. Por ejemplo, un profesor de matemática, que requeriría la competencia de la actuación racional y lógica, enseña matemáticas con su cerebro derecho y es, entonces, intuitivo e interpersonal. Esta discordancia no representa necesariamente ningún error: se trata simplemente de un estilo pedagógico distinto que incluirá las ventajas y los defectos del empleo del cerebro derecho; e) La preferencia o inclinación por utilizar cierto o ciertos cuadrantes cerebrales está determinada también por factores tales como la ocupación y el sexo. Por ejemplo, un administrador y un artista suelen tener perfiles bastante diferentes cuando se desempeñan en sus respectivas actividades. De la misma manera, el hombre suele tener una dominancia izquierda y cortical, mientras que la mujer, una dominancia derecha y límbica.

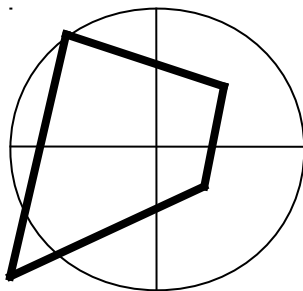
3. Los perfiles individuales

A partir de la observación de numerosos casos, Herrmann ha constatado cuatro tipos básicos de perfil:

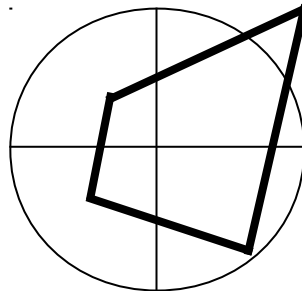
1) Los que prefieren utilizar un solo cuadrante, o perfil simple. Por ejemplo, una persona que prefiere utilizar solamente el cuadrante cortical izquierdo. El porcentaje de personas que utiliza un solo cuadrante es del 7%.

2) Los que tienen una doble preferencia, es decir, los que utilizan preferentemente dos cuadrantes. En el esquema siguiente están representados los seis casos posibles. Quienes tienen una doble preferencia representan el 60% de las personas.

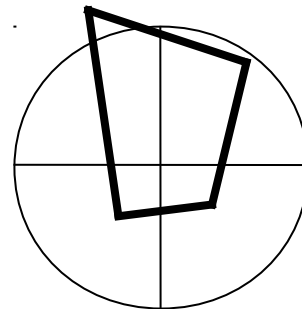
Los seis ejemplos de perfiles con doble preferencia



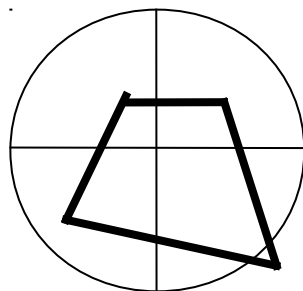
CASO 1
Persona que
funciona con el
modelo izquierd



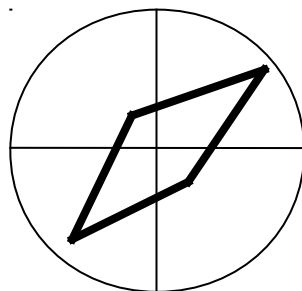
CASO 2
Persona que
funciona con el
modelo derecho



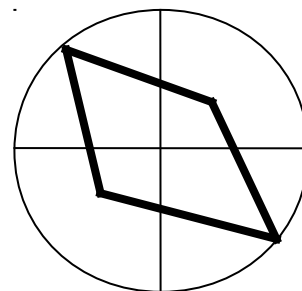
CASO 3
Persona que
funciona con el
modelo cortical



CASO 4
Persona que
funciona con el
modelo límbico



CASO 5
Persona que
funciona en
diagonal



CASO 6
Persona que
funciona en
diagonal

3) Los que tienen una triple preferencia. Por ejemplo, una persona que prefiere utilizar el sector cortical derecho y los dos límbicos. Estas situaciones representan el 30% de las personas.

4) Los que tienen cuádruple preferencia (quarterback), que representan un 3% de las personas.

Vamos a sintetizar ahora algunas características de estos diferentes tipos de perfiles individuales. Por empezar, existen marcadas diferencias entre quienes prefieren utilizar uno o dos cuadrantes, y quienes prefieren utilizar tres o los cuatro. Las personas que tienen solamente una o dos preferencias tienen una buena coherencia interna, pero les cuesta más comunicarse con las que funcionan con otro modelo (por ejemplo, quien funciona con los dos cuadrantes izquierdos se comunica más difícilmente con quien funciona con los dos cuadrantes derechos).

Alternativamente, las que tienen tres o cuatro preferencias se comunican mejor con los otros, pero viven más frecuentemente con el sentimiento de no estar explotando a fondo sus capacidades, ya que han repartido sus preferencias entre muchos cuadrantes sin aprovechar especialmente ninguno de ellos.

Estas personas, en particular quienes han preferido los cuatro cuadrantes, por ello mismo no han elegido procesos de pensamiento o conductas muy marcadas, sintiéndose perfectamente a gusto con las características de los cuatro cuadrantes. "Son generalmente buenos comunicadores puesto que pueden comprender y utilizar los procesos de cada cuadrante. Sin embargo, con frecuencia se sienten frustrados y molestos consigo mismos, porque la vida les obliga a hacer elecciones y lamentan no poder emplear todo su potencial. Llegan a decir simplemente: 'Habría podido ser profesor de matemáticas, pero elegí inglés...', o 'me habría gustado ser profesor de artes plásticas, pero soy profesor de física', etc." (Chalvin, 1995:84).

Pero, más específicamente, ¿qué características presentan las personas que tienen una única preferencia y las que tienen una doble preferencia? ¿Qué diferencias hay entre los seis casos de doble preferencia?

a) Preferencia por un cuadrante o por dos cuadrantes en el mismo hemisferio (esquema anterior, casos 1 y 2).- Las personas que se ubican en estos casos tienen reacciones repetitivas previsibles, casi automáticas. Todas ellas se parecen en el sentido de que tienen un estilo que las impulsa a reaccionar siempre de la misma manera cuando deben enfrentar y resolver una situación. A pesar de estas semejanzas, cada caso tiene marcadas diferencias en otros sentidos. Por ejemplo, el caso 1 (esquema anterior) es una persona que funciona preferentemente con su hemisferio izquierdo: rigor, método, solidez, análisis y razonamiento constituyen sus comportamientos habituales, pero este tipo de persona no se entenderá con aquel otro tipo que funciona con el hemisferio derecho (caso 2), en el cual predomina la espontaneidad, la innovación, la afectividad y el gusto por el riesgo. Cada una de ellas se siente incómoda cuando tiene que entrar en contacto con la otra, no se comprenden y se acusan mutuamente de mala voluntad o mala fe. A veces, admiran las capacidades del otro y que les gustaría tener, pero los choques suelen ser frecuentes.

b) Preferencia por dos cuadrantes corticales o dos cuadrantes límbicos (esquema anterior, casos 3 y 4).- Quienes han desarrollado las capacidades de cuadrantes ubicados en hemisferios diferentes son sorprendentes, a menudo imprevisibles. Suelen vivir contradicciones internas que repercuten en sus decisiones y en sus conductas. Dentro de este grupo encontramos dos tipos de personalidad muy diferentes: la personalidad cortical y la límbica (casos 3 y 4 respectivamente del esquema anterior). "El cortical tiene una inteligencia sólida y viva, es un técnico de alto nivel, dotado de un excelente espíritu de análisis y de síntesis, está bien situado para triunfar en la sociedad actual. Impresiona, pero pasa fácilmente al lado de las personas y de los acontecimientos sin verlos, porque no percibe los avances de la oposición, el malestar o el aburrimiento". "El límbico, por el contrario, se fía demasiado de su instinto, de su 'olfato' infalible. Puede equivocarse en algunos puntos del análisis porque le falta perspectiva, mientras que el cortical no permite nunca este tipo de negligencia, esta falta de lucidez. El límbico se calla y rumia su venganza". Si predomina el cuadrante límbico izquierdo (LI) sufre y acusa el golpe, y si predomina el cuadrante límbico derecho (LD), lo informa al mundo entero (Chalvin, 1995:83).

c) Preferencia por cuadrantes en diagonal (esquema anterior, casos 5 y 6).- Esta combinación origina personalidades complejas, y con frecuencia viven contradicciones internas porque funcionan al mismo tiempo con el lado izquierdo y con el derecho, y con el cuadrante cortical y el límbico. El caso 5 "reúne la habilidad, el sentido de la organización y el gusto por el método del LI [cuadrante límbico izquierdo], con la creatividad, el deseo innovador y el espíritu de empresa del CD [cuadrante cortical derecho]. En ocasiones es arrastrado por uno de estos caracteres y puede llegar a sentirse paralizado en su deseo de innovar por miedo al cambio, como si pudiera encontrarse aprisionado en medio de una tormenta a causa de un proyecto demasiado peligroso" (Chalvin, 1995:84). El caso 6 "está dividido entre el rigor intelectual, la preocupación por la claridad, la precisión y la voluntad de no hacer concesiones correspondientes al CI [cuadrante cortical izquierdo] y el deseo de comunicar, de establecer un diálogo abierto y una relación cordial correspondientes al LD [cuadrante límbico derecho]. En ocasiones una relación llega a romperse por haber sido demasiado seca y aferrada a sus opiniones o, al contrario, por haber hecho concesiones que se reprochará después, porque tiene el sentimiento de haber negado los hechos y traicionado la verdad" (Chalvin, 1995:84). Finalmente, ¿cuándo decimos que existe una 'preferencia' por utilizar determinado o determinados cuadrantes? Respuesta: cuando la persona obtuvo

un puntaje de 67 o más en el cuestionario diagnóstico (véase más abajo). Por esta razón, en el esquema en las zonas sombreadas (zonas de preferencia), aparecen siempre puntajes superiores a dicho valor.

4. La herramienta diagnóstica

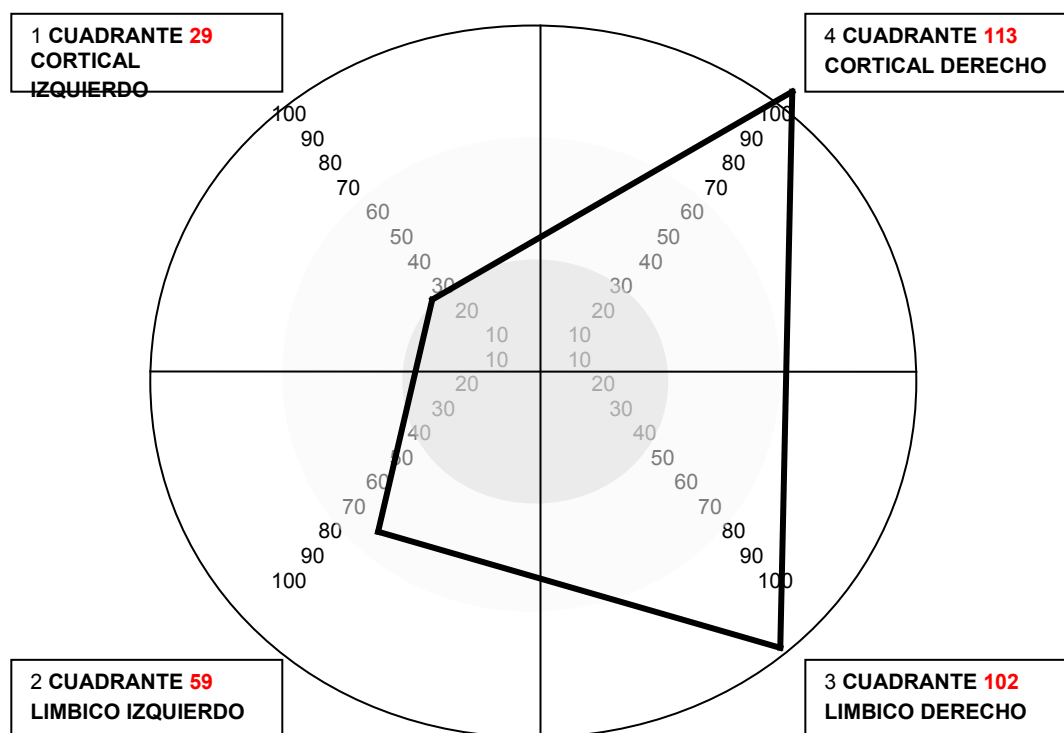
Para establecer los perfiles de preferencias cerebrales para cada persona, N. Herrmann diseñó y aplicó un cuestionario compuesto de 120 preguntas, que fue llamado el HBDI (Herrmann Brain Dominance Instrument). Según Folino, ya ha sido aplicado a más de dos millones de personas en todo el mundo, y fue sometido a múltiples validaciones. La respuesta que la persona da a cada pregunta muestra su inclinación o preferencia hacia un determinado dominio cerebral o estilo de pensamiento y conducta.

Una vez respondido el cuestionario, se analizan las respuestas que correspondan a cada uno de los cuadrantes. Para cada cuadrante, la persona puede obtener un puntaje de 0 (cero) o más, siendo la interpretación la siguiente:

Si en un determinado cuadrante obtuvo de 67 a 150 puntos (código 1), la persona sabe realizar, y le gusta hacerlo, las operaciones relacionadas con dicho cuadrante. Si en un determinado cuadrante obtuvo de 33 a 66 puntos (código 2), ello indica que la persona utiliza con facilidad los procesos de ese cuadrante, aunque sin valorarlos demasiado. Si en un determinado cuadrante obtuvo de 0 a 32 puntos (código 3), esto significa que la persona evita los comportamientos y las operaciones mentales en ese cuadrante.

En el esquema siguiente podemos ver un ejemplo de perfil para una persona imaginaria. Como se ve, se trata de alguien que tiene una dominancia derecha, es decir, corresponde al caso 2 del esquema, con todas las características que tiene ese tipo de perfil. Este tipo de representación gráfica permite comprender rápidamente las características sobresalientes del perfil de la persona, y donde por ejemplo se destacarán más aquellos cuadrantes donde tiene mayor dominancia y preferencia.

Un ejemplo de perfil



Esta persona tiene un perfil 3211, conformado a partir de la siguiente información:

- 1= CI, 29 puntos. Por lo tanto tiene código 3 (de 0 a 32)
- 2= LI, 59 puntos. Por lo tanto tiene código 2 (de 33 a 66)
- 3= LD, 102 puntos. Por lo tanto tiene código 1 (de 67 a 100 o más)
- 4= CD, 113 puntos. Por lo tanto tiene código 1 (de 67 a 100 o más)

Código 1 significa preferencia alta.
Código 2 significa utilización débil.
Código 3 significa evitación.

En el esquema siguiente se pueden apreciar diferentes tipos de perfil, pero no ya de personas determinadas sino de ocupaciones. Por ejemplo, para desempeñarse como ama de casa resulta útil la dominancia de los cuadrantes límbicos.

Algunos perfiles ocupacionales

<i>Preferencias</i>	<i>Ocupación</i>
Cuadrantes corticales	Científico / Agente de bolsa / Empresario
Cuadrantes límbicos	Ama de casa / Enfermera / Maestra / Secretaria
Cuadrantes izquierdos	Gerente técnico / Director financiero / Contador
Cuadrantes derechos	Comediante / Músico / Consejero
Cuadrante cortical izquierdo	Ingeniero / Químico
Cuadrante cortical derecho	Artista / Planeador estratégico
Cuadrante límbico izquierdo	Jefe de perforación / Planeador operacional
Cuadrante límbico derecho	Trabajador social
Todos los cuadrantes	Quarterback

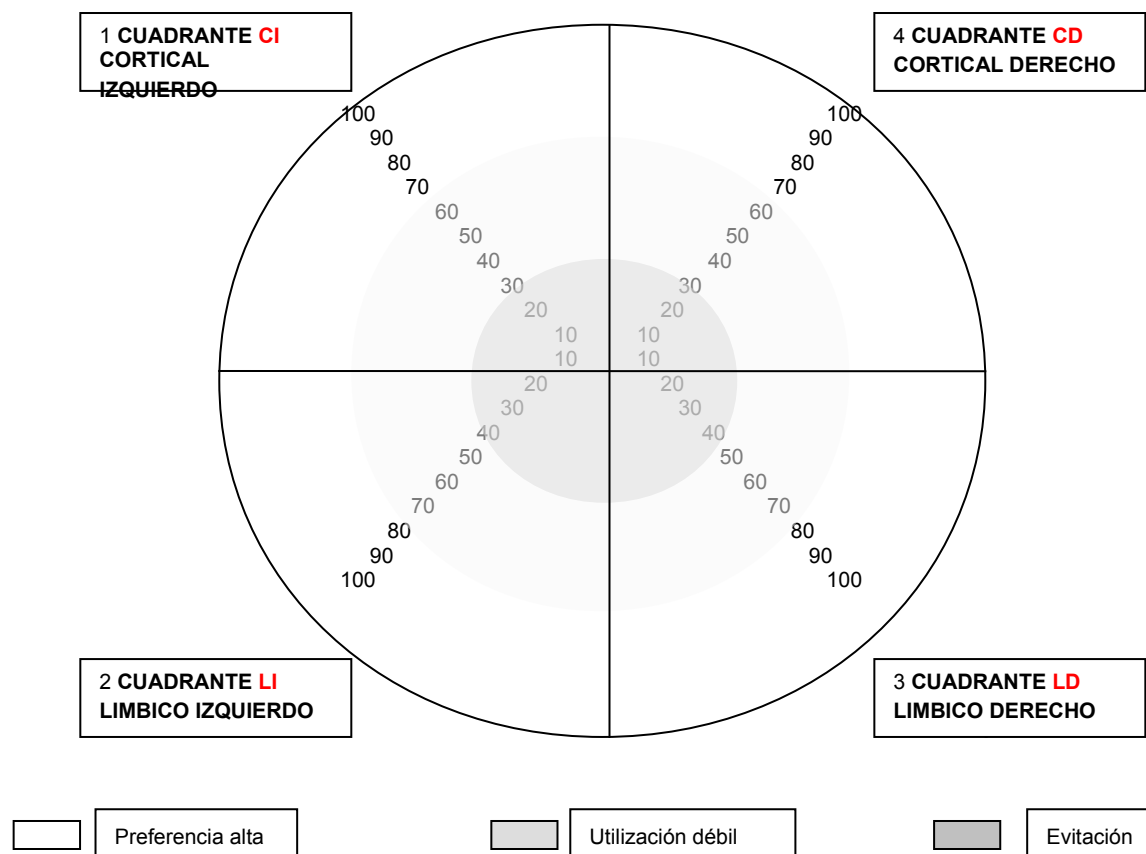
5. Conozca sus preferencias cerebrales

Proponemos al lector conocer su propio perfil de dominancias cerebrales para la vida familiar y privada. No emplearemos el cuestionario original de 120 preguntas (ver Cuestionario HBDI), sino otro más sencillo diseñado por M.J. Chalvin y que consta de 11 preguntas (ver Cuestionario General), que permite obtener una idea aproximada de sus preferencias cerebrales. Para administrar y evaluar la prueba, siga las siguientes instrucciones:

1) Rodee con un círculo, en cada rasgo, la frase que le parezca más próxima a su forma de ser. Por ejemplo, rodee con un círculo la expresión CI si ha elegido la frase "a" para el ítem Personalidad. Puede marcar dos frases si la elección de una sola le resulta realmente imposible. Este cuestionario no intenta averiguar si usted es mejor o peor persona, sino cuál es su estilo personal de pensamiento y conducta.

2) Anote el número de respuestas por cuadrante (cuente un punto cada vez que haya marcado una sola frase por ítem, o medio punto si ha marcado dos). Multiplique la cifra obtenida por 20, llévela al gráfico y construya un cuadrilátero. El lector puede volcar los resultados en el gráfico virgen del esquema siguiente. Por ejemplo si a lo largo del cuestionario ha contestado 4 respuestas correspondientes al cuadrante CD, entonces multiplique 4 por 20 y el resultado, 80, indíquelo en el gráfico en el cuadrante CD. Un puntaje de 80 está entre 66 y 150, lo que indica que la persona sabe utilizar, y le gusta hacerlo, la forma de pensar y actuar del cuadrante cortical derecho.

Las zonas de preferencias en los cuadrantes de Herrmann



Cada persona puede obtener su perfil en la vida familiar y privada y su perfil en la vida profesional, a partir de haber respondido a los cuestionarios correspondientes. Al respecto, pueden darse dos casos: a) obtiene aproximadamente los mismos perfiles para su vida privada y su vida profesional, revelando con ello una cierta estabilidad comportamental; b) obtiene perfiles diferentes en la vida privada y en la profesional. Si da preferencia a determinados cuadrantes en su vida profesional, es muchas veces por necesidad, para su 'supervivencia' en el ámbito laboral, comportándose de manera distinta en el ámbito privado. Incluso puede darse el caso de obtener perfiles diferentes dentro del ámbito profesional como docente y como alumno.

Una utilidad adicional es la siguiente. El lector no sólo puede comparar su perfil privado con su perfil profesional, sino también su perfil privado con el de su esposa o hijos, o su perfil profesional con el de sus colegas (a quienes obviamente deberá tomar el mismo cuestionario). Estas comparaciones permiten comprender mejor cómo se relaciona con los demás en diferentes ámbitos, como establece con ellos sus comunicaciones, y, eventualmente, de dónde surgen las compatibilidades y las incomprensiones y desacuerdos. Por ejemplo, podrá comprender por qué suele llevarse mal con alguien de su entorno privado a partir de considerar que usted funciona con el hemisferio izquierdo y el otro con el hemisferio derecho. Puesto que siempre es posible cambiar el perfil, existe siempre la posibilidad de cambiar la forma de pensar y conducirse para poder llevar una existencia más armónica con los demás.

Finalmente, el cuestionario de las once preguntas puede servir también, no ya para conocer las propias dominancias cerebrales, sino para autoevaluar los conocimientos que se han adquirido sobre las características de cada cuadrante, por lo que esto tiene utilidad mas bien para quienes, en su calidad de psicólogos o simples curiosos, deseen interiorizarse más del modelo Herrmann. Para ello, no tienen más que imaginarse a qué cuadrante corresponden las cuatro diferentes alternativas de cada pregunta, y cotejar luego estos juicios con la planilla de resultados.

6. Alcances, limitaciones y utilidades del modelo Herrmann

El esquema siguiente nos permite darnos una idea de los alcances y limitaciones del modelo Herrmann.

Qué es y qué no es el modelo Herrmann

(Fuente: Chalvin M, pág. 98)

QUE ES	QUE NO ES
Un instrumento para conocer la forma de sentir y reflexionar de cada uno	Una medida de la inteligencia
Una manera de conocer los propios puntos débiles y fuertes	Una invitación a complacerse en el campo de las propias preferencias y a replegarse en él
Un medio de evaluación de las dificultades de aprendizaje	Un instrumento de elección: las preferencias no están congeladas, evolucionan con el tiempo
Un instrumento de tolerancia, una apertura hacia otros caminos	Un instrumento de intolerancia y de rechazo frontal de los que son diferentes
Un instrumento de observación de lo que se sabe de la 'caja negra': los comportamientos y los procesos que se ponen en funcionamiento	Una exploración de lo que pasa debajo del 'gorro' craneano: los comportamientos inducidos por el subconsciente
Un conjunto de consejos prácticos para utilizar más eficazmente los procesos de los cuatro cuadrantes	Un estímulo a la pasividad: "yo soy como soy, no me cambiarán"

Señala Chalvin que el modelo de Herrmann se centra en los procesos de comunicación. "No explica el por qué sino que se interesa por el cómo. Es decir, no explica las razones profundas de los comportamientos visibles e identificables, sino que propone una decodificación clara de los procesos de comunicación utilizados habitualmente por una persona. Permite, como otros métodos complementarios, comprender el modelo del mundo del otro y adaptarse a él. Ofrece al mismo tiempo una forma específica de avanzar para conseguirlo [...]. Se trata de un método que favorece la toma de conciencia del propio funcionamiento y del de los demás, convirtiéndose así en un instrumento técnico de cambio. Cada uno se ve invitado a observar el tipo de comunicación del otro, a movilizar sus propios recursos y a conjugar con los de los otros para avanzar juntos. Este instrumento no es pues ni un instrumento de evaluación ni un sistema para medir la inteligencia, no aprecia la personalidad profunda. Sirve solamente para utilizar de la mejor forma el propio potencial y el de los demás" (Chalvin M, 1995:97).

Respecto de sus posibles aplicaciones y utilidades, las aplicaciones fundamentales de la tecnología Herrmann de dominancia cerebral son las siguientes (Folino J, 1994:31): 1) Desarrollo personal (comprensión de uno mismo, relaciones con los demás, comunicaciones, matrimonio, familia, calidad de vida); 2) Desarrollo organizacional y manejo de la diversidad (selección de personal, planeación de carrera, diseño de puestos, integración de equipos de trabajo, planeación de sucesiones de puestos); 3) Aprendizaje (diseño y presentación de programas, train the trainer, selección de participantes, creación de grupos de trabajo); 4) Cuadratividad (diagnóstico de estilos creativos, aplicación de técnicas creativas, creación de climas y culturas creativas, integración creativa de equipos de trabajo); y 5) Administración creativa del cambio (alineación estratégica, rastreo ambiental, creando la visión, administración estratégica, cambio de culturas organizacionales). Según Chalvin (Chalvin M, 1995:97) la herramienta Herrmann es un medio para eliminar los bloqueos y un instrumento para la escuela. En el primer sentido, permite eliminar los bloqueos y promover un clima de tolerancia y apertura allí donde hay incomprensiones y tensiones. Pensamos que estas palabras de Chalvin apuntan a la posibilidad de tolerar la diversidad (no todos tenemos los mismos perfiles cerebrales) y comprender que personas con distintos perfiles pueden complementarse en una tarea en común tanto en el ámbito profesional como en la vida privada.

Como instrumento para la escuela, de esto tendremos oportunidad de hablar en nuestra segunda y última nota, referida, como dijimos, a las aplicaciones del modelo Herrmann a la pedagogía.

7. Resumen

Chalvin (1995:171) resume en los siguientes términos el modelo Herrmann: 1) se trata de una tipología comportamental; 2) define cuatro tipos de comportamiento con características bien definidas; 3) estos cuatro tipos de comportamiento se representan gráficamente por medio de un círculo dividido en cuatro cuadrantes: CI, LI, LD y CD, numerados correlativamente del 1 al 4; 4) es posible combinar las competencias y procesos de un cuadrante, con las competencias de otro, etc.; 5) aunque cada individuo estimula sus cuatro cuadrantes, utiliza preferentemente los procesos de algunos de ellos; 6) competencia y preferencia no van siempre juntas. Es posible saber hacer algo sin que guste hacerlo: el método Herrmann se interesa por las preferencias; 7) la palabra preferencia es sinónimo de motivación. Alude a los procesos que se eligen espontáneamente porque se realizan a gusto; 8) el perfil es una representación gráfica de las preferencias; está formado por un cuadrilátero inscripto en una circunferencia; 9) el perfil es una representación subjetiva de una persona; 10) el perfil define el estilo personal de comunicación; 11) no hay un perfil fijo y definitivo. El papel del entorno es primordial: tal vida, tal perfil.

Pablo Cazau. Licenciado en Psicología y Profesor de Enseñanza Media y Superior en Psicología (UBA).
Buenos Aires, Noviembre 2005.

Referencias bibliográficas

Chalvin Marie Joseph (1995) Los dos cerebros en el aula. Madrid: TEA Ediciones.

Folino Juan Carlos (1994) El modelo Ned Herrmann. Buenos Aires: Revista Prensa Psicológica, Septiembre 1994.

CUESTIONARIOS

CUESTIONARIO HBDI

Cuestionario de preferencias mentales (HBDI)

Fuente: <http://www.herrmann-france.com/questsp.htm> (consultado el 12/07/2004).

El resultado a sus respuestas a estas 120 cuestiones es el perfil de sus estilos de pensamientos. Entendiendo sus preferencias mentales cada uno de ustedes puede apreciar mejor su estilo de aprendizaje, su forma de tomar decisiones, solucionar problemas y comunicar, en fin, su forma de funcionamiento personal. Para cumplir estos objetivos es necesario responder al cuestionario de manera sincera.

Instrucciones

Para responder a las preguntas incluidas en este formulario, por favor elijan cuidadosamente los términos que mejor describen sus preferencias, su forma de pensar o de actuar, marcándolos en los espacios o recuadros indicados para ese fin.

Es muy importante tener en cuenta que EL PRESENTE CUESTIONARIO NO ES UN EXAMEN NI UN TEST, por lo que no hay respuestas correctas o incorrectas. Una vez respondido, el mismo permitirá indicar sus preferencias mentales.

Con el objeto de responder adecuadamente es de suma importancia atenerse a las definiciones que presentamos a continuación.

Por favor respondan a todas las preguntas.

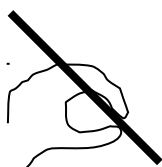
DATOS BIOGRÁFICOS

Nombre:

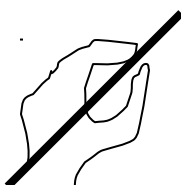
1. Sexo:
2. Estudios / Formación:
3. Profesión / Título del cargo actual:
4. Descripción del empleo actual:

USO DE LAS MANOS

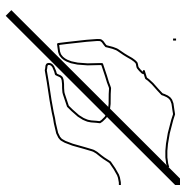
5.Cuál es estos dibujos representa mejor la forma en que usted sujeta el lápiz o la pluma cuando escribe? (Marque con una cruz la opción elegida).



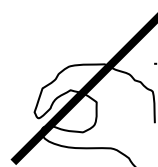
A



B



C



D

6. Qué mano utiliza usted con más destreza y eficacia?

- A. La izquierda.
- B. La izquierda, un poco la derecha.

- C. Las dos manos por igual.
D. La derecha, un poco la izquierda.
E. La derecha

ASIGNATURAS CON MEJORES / PEORES CALIFICACIONES

Cuáles fueron sus mejores o peores asignaturas escolares en la escuela primaria o secundaria. Clasifique las siguientes materias del 1 al 3 según el resultado o notas obtenidas en ellas. Marque los tres espacios con: 1 (para mejor), 2 (para la segunda), y 3 (para la tercera).

☐ 7. Matemáticas

☐ 8. Idiomas extranjeros

☐ 9. Español

Nota: Tenga a bien revisar que los números 1, 2 y 3 sean usados una sola vez. Corrija si es necesario.

ACTIVIDADES LABORALES

De acuerdo a su preferencia o inclinación hacia cada una de las Actividades Laborales que se encuentran numeradas del 10 al 25, asigne los siguientes valores: 5 = trabajo que me gusta mucho; 4 = trabajo que me gusta; 3 = trabajo que ni me gusta ni me disgusta; 2 = trabajo que me disgusta; 1 = trabajo que me disgusta mucho.

	1	2	3	4	5
10. análisis					
11. administración					
12. conceptualización					
13. expresión de ideas					
14. integración					
15. redacción					
16. aspectos técnicos					
17. implantación					
18. planificación					
19. contactos humanos					
20. resolución de problemas					
21. innovación					
22. enseñanza / formación					
23. organización					
24. aspectos creativos					
25. aspectos financieros					

Nota: Por favor no use cada número más de cuatro veces. Corrija si es necesario.

DESCRIPTORES IMPORTANTES

De acuerdo a su opinión, seleccione 8 adjetivos que mejor lo describan. Coloque un número 2 al lado de cada uno de los elegidos. Escoja de los 8 adjetivos seleccionados uno que sea es que más y mejor lo describe y póngale un número 3 para distinguirlo de los demás.

<input type="checkbox"/> 26. lógico	<input type="checkbox"/> 35. emotivo	<input type="checkbox"/> 43. simbólico
<input type="checkbox"/> 27. creativo	<input type="checkbox"/> 36. espacial	<input type="checkbox"/> 44. dominante
<input type="checkbox"/> 28. musical	<input type="checkbox"/> 37. crítico	<input type="checkbox"/> 45. global
<input type="checkbox"/> 29. secuencial	<input type="checkbox"/> 38. artístico	<input type="checkbox"/> 46. intuitivo
<input type="checkbox"/> 30. sintético	<input type="checkbox"/> 39. espiritual	<input type="checkbox"/> 47. cuantitativo
<input type="checkbox"/> 31. verbal	<input type="checkbox"/> 40. racional	<input type="checkbox"/> 48. lector
<input type="checkbox"/> 32. convencional	<input type="checkbox"/> 41. controlado	<input type="checkbox"/> 49. simultáneo
<input type="checkbox"/> 33. analítico	<input type="checkbox"/> 42. matemático	<input type="checkbox"/> 50. realista
<input type="checkbox"/> 34. minucioso		

Nota: Verifique que el total de adjetivos marcados sea 8, siete de los cuales se identifiquen con el número 2 y uno solo con el 3. Corrija si es necesario.

AFICIONES O HOBBIES

De la totalidad de Aficiones o Hobbies que se enumeran a continuación, seleccione como máximo 6. De esos 6 asigne a sólo uno el número 3, lo cual nos indicará que es en el que participa con mayor frecuencia. Para los 5 restantes, asigne los siguientes valores: 2 en los que participe regularmente y 1 en los que participe limitadamente.

<input type="checkbox"/> 51. artesanías / trabajos manuales	<input type="checkbox"/> 59. jardinería	<input type="checkbox"/> 67. coser
<input type="checkbox"/> 52. remar	<input type="checkbox"/> 60. golf	<input type="checkbox"/> 68. asistir a eventos deportivos
<input type="checkbox"/> 53. acampar / subir montañas	<input type="checkbox"/> 61. bricolage	<input type="checkbox"/> 69. nadar / bucear
<input type="checkbox"/> 54. jugar cartas	<input type="checkbox"/> 62. escuchar música	<input type="checkbox"/> 70. tenis
<input type="checkbox"/> 55. coleccionar	<input type="checkbox"/> 63. ejecutar música	<input type="checkbox"/> 71. viajar
<input type="checkbox"/> 56. cocinar	<input type="checkbox"/> 64. fotografía	<input type="checkbox"/> 72 carpintería
<input type="checkbox"/> 57. escribir	<input type="checkbox"/> 65. lectura	<input type="checkbox"/> Otros:
<input type="checkbox"/> 58. pescar	<input type="checkbox"/> 66. navegación a vela	

Nota: Por favor marque un solo 3 en el total de 6 aficiones. Corrija si es necesario.

NIVEL DE ENERGÍA PERSONAL

73. Pensando en su nivel de energía, seleccione la que mejor lo representa. Marque A, B o C de acuerdo a como usted se ve como persona:

- ☐ A. Diurna
☐ B. por igual diurna o nocturna
☐ C. nocturna

MAREOS Y NÁUSEAS EN VEHÍCULOS

74. Cuántas veces ha sentido usted mareos o náuseas como resultado de estar viajando en un vehículo en movimiento (ejemplo: auto, barco, avión, ómnibus, tren, o juegos mecánicos)? Indique marcando uno de los siguientes recuadros:

- ☐ A. nunca
☐ B. 1-2 veces
☐ C. 3-10 veces
☐ D. más de 10 veces

75. Puede usted leer en un auto en movimiento sin sentir molestias en el estómago, náuseas, dolor de cabeza o deseos de vomitar? Indique A o B.

- ☐ A. Sí
☐ B. No

PARES DE ATRIBUTOS

Qué palabra o frase en cada par de atributos lo describe mejor?

Marque sólo uno de los atributos en cada par (A/B).

No deje sin marcar ningún par, aunque la decisión sea difícil.

76. convencional <input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/> empático
77. analítico <input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/> sintético
78. cuantitativo <input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/> musical
79. que resuelve problemas <input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/> planificador
80. controlado <input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/> creativo
81. original <input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/> emotivo
82. sentimental <input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/> reflexivo
83. interpersonal <input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/> organizado
84. espiritual <input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/> creativo
85. minucioso <input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/> global
86. que tiene ideas <input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/> que experimenta

87. amigable <input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/> analítico
88. imaginativo <input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/> secuencial
89. original <input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/> fiable
90. creativo <input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/> lógico
91. controlado <input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/> emotivo
92. musical <input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/> minucioso
93. simultáneo <input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/> empático
94. comunicativo <input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/> conceptual
95. técnico <input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/> sociable
96. bien-organizado <input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/> lógico
97. de-pensamiento-riguroso <input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/> de-pensamiento-metafórico
98. le-gustan-las-cosas-planificadas <input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/> le-gustan-los-datos-numéricos
99. técnico <input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/> dominante

Nota: Verifique otra vez por favor, una sola respuesta por par de atributos. Corrija si es necesario.

INTROVERSIÓN / EXTRAVERSIÓN

100. Dónde se situaría ustedes la siguiente escala? Indíquelo marcando una X en la ubicación adecuada.

INTROVERTIDO ☐ ☐ ☐ ☐ ☐ ☐ ☐ ☐ ☐ EXTROVERTIDO

LAS VEINTE PREGUNTAS

Conteste cada una de las siguientes preguntas con una X en la columna adecuada.

	Muy de acuerdo	De acuerdo	Neutral	En desacuerdo	Muy en desacuerdo
101. Para resolver problemas el mejor método es el de ir paso-por-paso.					
102. El hábito de 'soñar despierto' o divagar mentalmente me ha dado la solución a muchos de mis más importantes problemas.					
103. Me agradan las personas que están muy seguras de sus conclusiones.					
104. Prefiero ser conocido más como una persona confiable que como una persona imaginativa.					
105. Frecuentemente obtengo mis mejores ideas cuando no estoy haciendo nada en particular.					
106. Tiendo a confiar en mi intuición y presentimientos cuando estoy resolviendo un problema.					
107. A veces siento placer en violar reglas y hacer cosas que no debo.					
108. La mayoría de las cosas importantes en la vida no se pueden expresar con palabras.					
109. Soy básicamente más competitivo con otros que conmigo mismo.					
110. Me gustaría disfrutar de un día entero "solo-con-mis-pensamientos".					
111. Me disgustan las cosas impredecibles o inciertas.					
112. Prefiero trabajar en equipo a trabajar solo.					
113. Es importante para mí tener un lugar para cada cosa y cada cosa en su lugar.					

114. Me interesan e intrigan las ideas poco comunes y no convencionales.					
115. Prefiero instrucciones específicas en lugar de indicaciones con detalles opcionales.					
116. Saber por qué es más importante que saber-cómo.					
117. Para resolver problemas difíciles es imprescindible la planificación y organización del tiempo.					
118. Frecuentemente puedo anticipar las soluciones a mis problemas.					
119. Al hacer juicios tiendo a confiar más en mis primeras impresiones y sentimientos que en un análisis detallado de la situación.					
120. Las leyes deben ser estrictamente aplicadas.					

Es de gran importancia el atenerse a las definiciones que presentamos a continuación:

DEFINICIONES

Analítico: descompone las cosas o ideas en partes, y posteriormente las examina para ver como encajan en el conjunto.

Artístico: disfruta de actividades como pintar, dibujar, esculpir o ejecutar música... pudiendo coordinar colores, diseños y texturas de manera agradable.

Conceptualizador: capaz de concebir pensamientos e ideas abstractas... pudiendo hacer generalizaciones a partir de circunstancias específicas.

Concreto: le gustan las cosas y hechos demostrables por la razón y opera en base a resultados tangibles.

Conservador: tiene tendencia a mantener puntos de vista o condiciones probadas y tradicionales.

Controlado: reprime, contiene y maneja sus emociones.

Crítico: emite juicios o evaluaciones cuidadosas (ejemplo, al juzgar la factibilidad de una idea o producto).

Cuantitativo: orientado hacia las relaciones numéricas y a buscar medidas exactas de cantidades, dimensiones o proporciones.

Dominante: establece las reglas y ejerce autoridad... tiene fuerte ascendencia sobre los demás.

Emotivo: tiene sentimientos fáciles de conmover... expresa con facilidad esos sentimientos.

Empático: capaz de comprender como se siente otra persona y de comunicar ese sentimiento.

Escritor: tiene habilidad y le gusta comunicarse por escrito.

Espacial: capaz de percibir, entender y manejar la posición relativa de objetos en el espacio.

Espiritual: puede relacionarse con cuestiones espirituales o del alma separadamente de lo que es el cuerpo o las cosas materiales.

Entrenamiento / capacitación: puede explicar ideas o procedimientos de manera que las personas puedan entenderlos o aplicarlos.

Extrovertido: más interesado en personas o cosas fuera de su ser que en sentimientos o pensamientos interiores.

Expone a los demás sus sentimientos con facilidad.

Financiero: competente en monitorear y manejar asuntos cuantitativos relativos a costos, presupuestos e inversiones.

Holístico: capaz de percibir y comprender el todo global sin necesidad de entrar en los elementos individuales de una idea, concepto o situación.

Imaginativo: capaz de formarse imágenes mentales con facilidad... capaz de tratar y afrontar problemas de manera novedosa.

Implementador: capaz de llevar a cabo una actividad y asegurar su cumplimiento mediante medidas y resultados concretos.

Innovador: capaz de introducir nuevas o novedosas ideas, métodos o desarrollos.

Integrador: tiene habilidad para combinar piezas, partes y elementos de ideas, conceptos y situaciones en un todo unificado.

Intelectual: tiene poderes superiores de razonamiento. Es capaz de adquirir y retener conocimiento elevado.

Interpersonal: puede desarrollar y mantener con facilidad relaciones significativas y agradables con tipos diversos de personas.

Introvertido: más encaminado hacia la reflexión y comprensión interior que hacia las personas y cosas fuera de su ser. No demuestra fácilmente sus sentimientos y pensamientos a los demás.

Intuitivo: sabe de algo sin haberlo pensado. Es capaz de comprender algo sin necesidad de hechos o pruebas.

Lector: el que lee mucho y disfruta de hacerlo.

Lógico: capaz de razonar deductivamente a partir de los hechos.

Matemático: capaz de percibir y entender los números y de manipularlos con un fin determinado.

Metafórico: capaz de entender y hacer uso de imágenes visuales o verbales para sugerir parecidos o analogías en lugar de descripciones (ejemplo "corazón de oro" o "mano de hierro").

Minucioso: presta atención a las pequeñas partes de una idea o proyecto.

Musical: tiene interés o talento para la música, el canto o la danza.

Organizador: capaz de acomodar cosas, personas, conceptos, objetos, elementos, etc, de modo que guarden coherencia entre sí.

Planeador / planificador: capaz de formular métodos, caminos o medios para conseguir un objetivo deseado, antes de tomar acciones para implementarlas.

Que-resuelve-problemas: hábil para encontrar soluciones a problemas difíciles mediante el razonamiento.

Racional: prefiere basar sus decisiones en la razón y no en la emoción.

Secuencial: que puede tratar con cosas e ideas en un orden que pone a una después de la otra.

Simbólico: capaz de utilizar y comprender objetos, signos, rótulos, como representativos de hechos e ideas.

Simultáneo: puede realizar varios procesos mentales o actividades al mismo tiempo (ejemplo: visual, verbal, musical).

Sintetizador: une ideas dispersas, elementos o conceptos, para dar origen a algo nuevo.

Técnico: capaz de comprender y aplicar conocimientos científicos y de ingeniería.

Verbal: tiene facilidad para hablar y comunicarse oralmente en forma clara y efectiva.

CUESTIONARIO GENERAL

1. Personalidad

- a) Los que me rodean me consideran demasiado cerebral; es cierto que me gusta encontrar una explicación lógica para todas las cosas.
- b) Soy un imaginativo lleno de ideas.
- c) No hago amigos con facilidad, pero en cambio soy fiel a mis amistades.
- d) Tengo facilidad para hacer contactos, me gusta la gente y me dirijo a ella con soltura.

2. Vacaciones-ocio

- a) Para mí las vacaciones o el ocio suponen ante todo vivir con los amigos y verme con personas simpáticas.
- b) Lo que me gusta en el tiempo de ocio es la emulación, la competición.
- c) Me gusta volver cada año al mismo lugar, tengo mis costumbres y mis compañeros habituales para practicar mis deportes preferidos.
- d) Me gustan los viajes, las marchas, la naturaleza.

3. Mis cosas

- a) A menudo me despisto y me cuesta trabajo encontrar mis cosas.
- b) Presto mis cosas con facilidad, con el riesgo de no volverlas a encontrar en su sitio.
- c) Soy muy ordenado y meticuloso, algunos dicen que soy maniático.
- d) He establecido técnicas muy prácticas para clasificar mis papeles y mis cosas.

4. Educación de mis hijos

- a) Soy exigente con mis hijos y doy mucha importancia a los resultados en la escuela.
- b) Intento desarrollar en mis hijos ante todo la imaginación, la creatividad y la iniciativa.
- c) Lo esencial es amar a los niños y darles confianza.
- d) Doy mucha importancia a las reglas en la vida: cortesía, limpieza, horario de las comidas o de acostarse, etc.

5. Vivienda

- a) Para amueblar mi casa me gusta lo tradicional y los recuerdos de familia.
- b) No tengo ideas para decorar mi casa; lo esencial para mí es que sea funcional y esté bien equipada.
- c) Me gusta disponer mi casa de modo que los que viven en ella se sientan cómodos y felices.
- d) Me horroriza la monotonía. Frecuentemente cambio la colocación de los muebles.

6. Presupuesto

- a) Confecciono un presupuesto cerrado, con un reparto preciso para cada partida; es la única forma de tener las cosas claras.
- b) Tengo descubiertos en el banco con regularidad, vivo a crédito, tengo tendencia a pensar siempre que esto se va a arreglar.
- c) Me intereso por las inversiones, me gustaría crear (o formar parte de) un grupo de inversiones, porque las finanzas me interesan.
- d) Muchas veces compro cosas de forma impulsiva, lo que se plantea problemas para equilibrar mi presupuesto.

7. Ritmo de vida

- a) Llego a mi hora, trabajo mucho y no comprendo a los que se toman libertades con los horarios.
- b) Hago una vida reglamentada, tengo un auténtico reloj en la cabeza: me despierto, tengo hambre y sed a horas fijas, lo paso muy mal con los retrasos.
- c) Con frecuencia llego tarde. Como cuando tengo hambre y encuentro penoso tener que respetar los horarios regulares.
- d) Me gustan las salidas, las reuniones con mis amigos y... me da igual si estoy cansado.

8. Los profesores de mis hijos

- a) Creo que los educadores son poco abiertos, son demasiado tradicionales y no utilizan lo suficiente la creatividad con sus alumnos.
- b) Creo que las evaluaciones que hacen los profesores de mis hijos no son suficientemente rigurosas, me gustaría tener datos e indicaciones más precisos.
- c) Me esfuerzo por tener buenas relaciones con los profesores de mis hijos. Tengo la seguridad de que esto influye y es útil para mis hijos.
- d) Creo que la mayor parte de los educadores carecen de método y minuciosidad. Dejan demasiada libertad a los alumnos.

9. Desacuerdos-conflictos

- a) Me horrorizan los conflictos y me esfuerzo por vivir en armonía con todo el mundo. ¡No siempre resulta fácil!
- b) Del choque de las ideas surge la luz; los desacuerdos pueden ser una fuente de enriquecimiento y nuevas ideas.
- c) Cuando no estoy de acuerdo, es difícil hacerme cambiar de opinión; intentarlo no sirve más que para discutir interminablemente.
- d) Cuando creo que tengo razón, no dudo en argumentar e insisto hasta que el otro se aproxima a mi opinión.

10. Consumo

- a) Compruebo atentamente las notas de los restaurantes y las facturas: a veces encuentro errores en ellas.
- b) Soy muy sensible al trato de los comerciantes; vuelvo al establecimiento cuando son amables y abandono a los que no hacen nada por responder a mis deseos.
- c) Soy curioso. Siempre estoy al acecho de las novedades, la rutina me aburre, por eso cambio con frecuencia de tiendas y proveedores.
- d) Cuando compro, calculo la mejor relación calidad-precio y, para las compras importantes, elaboro un presupuesto formal y serio.

11. Las compañías de mis hijos

- a) Superviso las amistades de mis hijos. Les oriento hacia los mejores alumnos de su clase para situarlos en una sana competición.
- b) Tengo que confesar que los amigos de mis hijos invaden mi casa con frecuencia, pero esto me parece vital y simpático.
- c) Me asombra la libertad de algunos compañeros de mis hijos. Insisto para que respeten las costumbres de la familia. No quiero verles en mi casa fuera de los horarios fijados para mis hijos.
- d) Es enorme lo que puedo aprender con el contacto con los compañeros de mis hijos. ¡El contacto con la juventud es estimulante y nos impide convertirnos en idiotas!

Planilla de resultados

ITEM	a	b	c	d
1. Personalidad	CI	CD	LI	LD
2. Vacaciones-ocio	LD	CI	LI	CD
3. Mis cosas	CD	LD	LI	CI
4. Educación de mis hijos	CI	CD	LD	LI
5. Vivienda	LI	CI	LD	CD
6. Presupuesto	LI	CD	CI	LD
7. Ritmo de vida	CI	LI	CD	LD

8. Los profesores de mis hijos	CD	CI	LD	LI
9. Desacuerdos-conflictos	LD	CD	LI	CI
10. Consumo	LI	LD	CD	CI
11. Las compañías de mis hijos	CI	LD	LI	CD

Fuente: Chalvin Marie Joseph (1995) Los dos cerebros en el aula. Madrid: TEA Ediciones.

El Inventario de Personalidad NEO PI-R

Pablo Cazau

1) Características generales

El Inventario de Personalidad NEO Revisado (NEO PI-R) ofrece una medida abreviada de las cinco dimensiones o factores de la personalidad y de algunos de las más importantes facetas o rasgos que definen cada dimensión. La denominación NEO se refiere a las tres dimensiones que el inventario medía originalmente: Neuroticism, Extraversion y Openess.

En conjunto, las 5 escalas fundamentales y las 30 escalas parciales del NEO PI-R permiten una evaluación global de la personalidad del adulto, y son las siguientes:

Factores	Facetas o rasgos	
N Neuroticismo	N 1 Ansiedad N 2 Hostilidad N 3 Depresión	N 4 Ansiedad social N 5 Impulsividad N 6 Vulnerabilidad
E Extraversión	E 1 Cordialidad E 2 Gregarismo E 3 Asertividad	E 4 Actividad E 5 Búsqueda de emociones E 6 Emociones positivas
O Apertura	O 1 Fantasía O 2 Estética O 3 Sentimientos	O 4 Acciones O 5 Ideas O 6 Valores
A Amabilidad	A 1 Confianza A 2 Franqueza A 3 Altruismo	A 4 Actitud conciliadora A 5 Modestia A 6 Sensibilidad a los demás
C Responsabilidad	C 1 Competencia C 2 Orden C 3 Sentido del deber	C 4 Necesidad de logro C 5 Autodisciplina C 6 Deliberación

Creado por P. Costa y R. McCrae, El NEO PI-R puede aplicarse adecuadamente a sujetos de 17 años en adelante que no sufran trastornos (psicosis, demencias, etc) que afecten su habilidad para cumplimentar la aplicación del inventario. De aplicación individual o colectiva, dura aproximadamente 40 minutos y básicamente evalúa la personalidad normal.

A continuación, se brinda una síntesis de los tres pasos que deben seguirse en toda prueba de este tipo: la *aplicación* o administración, la *puntuación* y la *interpretación*.

2) Aplicación

1) Se entrega a los sujetos un Cuadernillo de administración de la forma S (ver Anexo 1), que se caracteriza por estar diseñado para un nivel de lectura de sexto grado de la primaria. La forma S de esta prueba implica que el sujeto mismo elige (es un auto-informe), a diferencia de la forma R, no examinada aquí, donde es el psicólogo quien opina sobre él. El Cuadernillo está constituido por:

- Una hoja de instrucciones para que los sujetos sepan como realizar la prueba.
- Un listado de 240 frases a las que el sujeto deberá responder eligiendo cinco alternativas que van desde "muy en desacuerdo" a "muy de acuerdo". Un ejemplo de frase es: "Tengo una imaginación muy activa".

Junto con el Cuadernillo se entrega también una Hoja de respuestas suelta (y un lapicero N°2) donde el sujeto irá marcando la alternativa elegida para cada frase.

2) Se invita a los sujetos a llenar los datos de identificación que figuran al principio de la Hoja de respuestas, y luego a leer atentamente las instrucciones mientras el administrador las lee en voz alta. También se invita a los sujetos a exponer sus dudas, que serán contestadas por el administrador.

3) Se invita a los sujetos a comenzar la prueba con las 240 frases, registrando sus respuestas en la Hoja de respuestas. Aunque no hay un tiempo limitado para responder, la mayoría de las personas lo resuelven en 30/40 minutos.

4) Se recoge el material entregado. Si aparecen elementos no contestados se pide al sujeto que los responda, y si el sujeto no está seguro del significado de un elemento o tiene dudas sobre la respuesta, se le pedirá que responda la opción C (neutro).

3) Puntuación

El NEO PI-R no contempla la puntuación manual sino la puntuación automática mediante un programa especial que se entrega en disquete para puntuar las respuestas. Puntuar las respuestas significa asignarles primero un puntaje directo (PD) y luego, en base a este último, obtener un puntaje estandarizado (T).

El siguiente es un ejemplo de resultado de la puntuación de una prueba realizada a una mujer casada de 32 años.

	PD (puntaje directo)	T (puntaje estandarizado)	Categoría
N Neuroticismo	76	53	Medio
E Extraversión	119	50	Medio
O Apertura	129	57	Alto
A Amabilidad	146	58	Alto
C Responsabilidad	162	63	Alto
N1 Ansiedad	24	66	Muy alto
N2 Hostilidad	7	44	Bajo
N3 Depresión	15	60	Alto
N4 Ansiedad social	12	49	Medio
N5 Impulsividad	6	27	Muy bajo
N6 Vulnerabilidad	12	58	Alto
E1 Cordialidad	23	46	Medio
E2 Gregarismo	26	63	Alto
E3 Asertividad	16	47	Medio
E4 Actividad	24	60	Alto
E5 Búsqueda de emociones	12	46	Medio
E6 Emociones positivas	18	37	Bajo
O1 Fantasía	25	66	Muy alto
O2 Estética	21	50	Medio
O3 Sentimientos	24	58	Alto
O4 Acciones	16	44	Bajo
O5 Ideas	17	44	Bajo
O6 Valores	26	63	Alto
A1 Confianza	22	46	Medio
A2 Franqueza	26	63	Alto
A3 Altruismo	26	54	Medio
A4 Actitud conciliadora	22	53	Medio
A5 Modestia	23	54	Medio
A6 Sensibilidad a los demás	27	60	Alto
C1 Competencia	28	63	Alto
C2 Orden	24	58	Alto
C3 Sentido del deber	27	54	Medio
C4 Necesidad de logro	30	68	Muy alto
C5 Autodisciplina	26	54	Medio
C6 Deliberación	27	63	Alto

Los pasos para realizar esta puntuación son los siguientes:

- 1) Se obtienen los puntajes directos (PD) de las seis facetas de cada factor. Por ejemplo, los valores 24, 7, 15, 12, 6 y 12 para las seis facetas de N (Neuroticismo).
- 2) Se suman los seis valores de cada faceta y se obtiene el puntaje directo del factor general. Por ejemplo, sumando los seis puntajes anteriores se obtiene 76.

3) Consultando las tablas de baremos, a partir de cada puntaje directo se obtiene su correspondiente puntaje estandarizado (T). El puntaje estandarizado sitúa al sujeto en relación a toda la población. Por ejemplo, si obtuvo 50 o cerca de 50, es porque este sujeto está muy próximo a la media poblacional. En otras palabras, su puntaje es muy frecuente en la población.

4) A cada puntaje estandarizado puede asignársele un valor cualitativo, según el siguiente detalle:

Puntaje T	Categoría
Mayor de 65	Muy alto
65-56	Alto
55-46	Medio
45-36	Bajo
Menor de 36	Muy bajo

Decir que un puntaje está próximo o alejado de la media poblacional o que es medio, muy alto, muy bajo, etc, es sólo dar una *interpretación estadística* del puntaje. Falta dar a cada puntaje una *interpretación psicológica*, que es lo que se realiza en el siguiente tercer y último paso.

4) Interpretación

1) El **primer paso** para interpretar el perfil del NEO PI-R consiste en examinar las escalas de los cinco factores para conocer la personalidad en su nivel más básico. A continuación se presenta una descripción de cada uno de ellos, sus definiciones básicas y las distinciones más importantes entre unos y otros.

Neuroticismo (N).- Las puntuaciones del factor de personalidad más universal contraponen el ajuste y la estabilidad emocional al desajuste o Neuroticismo. Aunque los clínicos establecen distinciones entre muy diferentes tipos de perturbaciones emocionales, desde la fobia social a la depresión agitada o a la casi hostilidad, innumerables estudios han mostrado que los sujetos propensos a uno de estos estados emocionales probablemente experimentarán los otros. La tendencia general a experimentar sentimientos negativos, tales como miedo, melancolía, vergüenza, ira, culpabilidad y repugnancia está en el núcleo del factor N. Sin embargo, N incluye más que la susceptibilidad a perturbaciones psicológicas. Quizá porque las emociones desorganizadas interfieren con la adaptación, los hombres y mujeres con **puntuaciones altas** en N son también propensos a tener ideas irracionales, a ser menos capaces de controlar sus impulsos y a enfrentarse peor que los demás con el estrés.

Como sugiere el mismo nombre, los pacientes diagnosticados tradicionalmente como neuróticos, normalmente **puntúan más alto** en las medidas de N, pero la escala N del NEO PI-R (como todas sus otras escalas) mide una dimensión de la personalidad normal. Quienes puntúan alto, pueden tener el riesgo de padecer problemas psiquiátricos, pero la escala N no debería ser considerada como una medida de psicopatología. Es posible obtener una elevada puntuación en la escala N sin padecer ningún desorden psiquiátrico diagnosticable. Al contrario, no todas las categorías psiquiátricas implican altos niveles de N. Por ejemplo, un sujeto puede tener un desorden antisocial de personalidad sin tener una alta puntuación en N. Los sujetos que **puntúan bajo** en neuroticismo son emocionalmente estables. Habitualmente están tranquilos, sosegados y relajados y son capaces de enfrentarse a situaciones estresantes sin alterarse ni aturdirse.

Extraversión (E).- Los extravertidos son, por supuesto, sociables, pero la sociabilidad es solamente uno de los rasgos que incluye el factor de Extraversión. Además de la vinculación con la gente y la preferencia por grupos y reuniones, los extravertidos son también asertivos, activos y habladores y tienden a ser de carácter alegre. Son animosos, enérgicos y optimistas. Los vendedores representan en nuestra cultura el prototipo de extravertido y la escala del factor E correlaciona fuertemente con el interés en ocupaciones emprendedoras.

Mientras resulta fácil recopilar las características del extravertido, es más difícil describir al intravertido. En ciertos aspectos la introversión debería considerarse como la carencia de extraversión más que como lo opuesto a ella. Así, los introvertidos son más reservados que hoscos, más independientes que seguidores y más constantes que indolentes. Los introvertidos pueden decir que son tímidos cuando quieren decir que prefieren estar solos; no sufren necesariamente ansiedad social. Finalmente, aunque no poseen el exuberante entusiasmo de los extravertidos, no se sienten desdichados o pesimistas. Aunque algunas de estas distinciones puedan parecer chocantes, están fuertemente sustentadas en los estudios científicos y constituyen uno de los más importantes avances de la investigación sobre el modelo de los cinco factores. La rotura de los esquemas mentales que vinculan parejas tales como "feliz-infeliz", "amistoso-hostil" y "jovial-tímido" abre nuevas e importantes perspectivas en la comprensión de la personalidad.

Los usuarios familiarizados con la psicología de Jung podrán notar que la idea de extraversión implícita en el NEO PI-R difiere en muchos aspectos de la teoría de Jung. En concreto, la introspección o la reflexión

no se relaciona con uno u otro de los polos de E, y es más bien una característica de los sujetos con puntuaciones elevadas en Apertura.

Apertura (O).- Aun siendo una de las más grandes dimensiones de la personalidad, la Apertura es mucho menos conocida que N o E. Los componentes de O -integración activa, sensibilidad estética, atención a los sentimientos interiores, preferencia por la variedad, curiosidad intelectual e independencia de juicio- han jugado a menudo un papel en las teorías y medidas de la personalidad, pero raras veces se ha reconocido su pertenencia a un único factor general. La escala de Apertura del NEO PI-R es tal vez la más investigada en este campo.

Las personas abiertas están interesadas tanto por el mundo exterior como por el interior y sus vidas están enriquecidas por la experiencia. Desean tomar en consideración nuevas ideas y valores no convencionales y experimentan tanto las emociones positivas como las negativas de manera más profunda que los sujetos que se cierran.

Formulaciones alternativas al modelo de los cinco factores llaman a menudo a este factor Intelecto y las puntuaciones O se asocian modestamente con el nivel de educación y las medidas de inteligencia. La Apertura se relaciona especialmente con aspectos intelectuales, como es el pensamiento divergente que contribuye a la creatividad. Pero Apertura no es, en absoluto, equivalente a inteligencia. Algunas personas muy inteligentes son cerradas a la experiencia y otras muy abiertas poseen una escasa capacidad intelectual. Hablando en términos factoriales, las medidas de aptitud cognitiva definen un sexto factor independiente que nosotros consideramos ajeno al dominio propio de la personalidad.

Los hombres y mujeres que **puntúan bajo** en O tienden a ser convencionales en su comportamiento y de apariencia conservadora; prefieren lo familiar a lo novedoso y sus respuestas emocionales son en cierto modo apagadas. Aunque la apertura o la reserva puedan influir en la forma de la defensa psicológica utilizada, no existe evidencia de que la misma reserva sea una reacción defensiva generalizada. Parece más bien que las personas "cerradas" tengan una amplitud y una intensidad de intereses más reducidas. Asimismo, aunque suelen ser social y políticamente conservadoras, las personas "cerradas" no deberían considerarse autoritarias. La reserva no implica intolerancia hostil ni agresión autoritaria. Estas características son probablemente más propias de quienes son extremadamente bajos en Amabilidad.

Debe hacerse una distinción parecida en el polo alto de Apertura. Los sujetos abiertos son poco convencionales, dados a cuestionar la autoridad y dispuestos a aceptar nuevas ideas éticas, sociales y políticas. A pesar de estas tendencias, ello no significa que carezcan de principios. Una persona abierta puede aplicar su avanzado sistema de valores de manera tanto o más segura que un verdadero tradicionalista. La Apertura puede parecer a muchos psicólogos como una indicación de mayor salud o madurez, pero el valor de la apertura o de la reserva depende de las exigencias de la situación y tanto uno como otro tipo de sujetos llevan a cabo funciones socialmente útiles.

Amabilidad (A).- Al igual que la Extraversión, la Amabilidad es, ante todo, una dimensión de las tendencias interpersonales. La persona amable es fundamentalmente altruista. Simpatiza con los demás, está dispuesta a ayudarles y cree que los otros se sienten igualmente satisfechos de hacer esto mismo. Por el contrario, la persona desagradable o antipática es egocéntrica, suspicaz respecto a las intenciones de los demás y más bien opositora que cooperadora.

Existe la tentación de ver el polo positivo de este factor como socialmente más deseable y psicológicamente más saludable y, ciertamente, las personas amables son más populares que las antipáticas. Sin embargo la disposición para luchar por sus propios intereses resulta, a menudo, ventajosa y la amabilidad no es una virtud en el campo de batalla o en un tribunal de justicia. La actitud escéptica y crítica contribuye a la precisión de los análisis científicos.

Así como ni uno ni otro de los polos de esta dimensión es intrínsecamente mejor que el otro desde el punto de vista social, ninguno de ellos es necesariamente mejor en términos de la salud mental del sujeto. Horney analizó dos tendencias neuróticas -movimiento hacia y movimiento contra la gente- que se asemejan a formas patológicas de amabilidad y antipatía. Las **puntuaciones bajas** en A se asocian con desórdenes narcisistas, antisociales y paranoicos de la personalidad mientras que las **puntuaciones altas** se asocian con el trastorno de personalidad dependiente.

Responsabilidad (C).- Una gran parte de las teorías de la personalidad, especialmente las psicodinámicas, se ocupan del control de los impulsos. A lo largo del desarrollo, la mayor parte de la gente aprende a controlar sus deseos y la incapacidad de resistir a los impulsos y tentaciones se considera generalmente, en los adultos, como indicación de una alta puntuación en N. Pero el auto-control puede referirse también a un proceso más activo de planificación, organización y ejecución de las tareas; y las diferencias individuales en esta tendencia están en la base de la Responsabilidad.

El sujeto responsable es voluntarioso, porfiado y decidido, y seguramente pocos llegan a ser grandes músicos o atletas sin un nivel razonablemente alto en estos riesgos. Digman y Takemoto-Chock se refieren a este factor como Voluntad de logro. Por el lado positivo, **altas puntuaciones** en C se asocian con el rendimiento académico o profesional y por el negativo pueden conducir a un fastidioso sentido crítico, a una pulcritud compulsiva o a una conducta de adicción al trabajo.

2) El **segundo paso** implica examinar más detalladamente los cinco factores anteriores y, más concretamente, las seis facetas o rasgos de cada uno.

Cada uno de los factores del NEO PI-R está representado por seis escalas más específicas que miden facetas o aspectos del factor. Hay varias ventajas en la estrategia de evaluar diversas facetas. En primer lugar, ello garantiza que los elementos utilizados para medir el factor cubrirán un ámbito de pensamientos, sentimientos y acciones relevantes tan amplio como sea posible. Por ejemplo, la escala N debe incluir elementos que midan hostilidad, depresión, timidez, impulsividad, vulnerabilidad al estrés y ansiedad. Las puntuaciones del factor intentan así reflejar las dimensiones más amplias de la personalidad.

En segundo lugar, la existencia de varias escalas independientes permite replicar internamente los hallazgos. Por ejemplo, cada una de las seis facetas de N se relaciona significativamente con los afectos negativos y la baja satisfacción con la vida, lo que permite confiar notablemente en que N se relaciona sin duda con el bienestar psicológico. De manera similar, el clínico que observa que un paciente ansioso, hostil, tímido y depresivo puede tener la sospecha fundada de que padece un trastorno psicológico profundo.

Una tercera y notable ventaja del acercamiento a la medida de los cinco factores a través de múltiples facetas radica en el hecho de que pueden descubrirse diferencias individuales significativas dentro de los factores. Fantasía, estética, sentimientos, acciones, ideas y valores covarían para formar el factor de Apertura y los sujetos altos en una faceta probablemente lo son también en las otras. Pero esto es solamente una afirmación probable. Existen, por ejemplo, personas abiertas a nuevas ideas, pero no a nuevos valores, o abiertas a los sentimientos pero no a la estética. Si estas diferencias individuales dentro del factor son estables en el tiempo y confirmadas por calificaciones de los observadores deben ser consideradas como características reales de la personalidad y no solamente como desviaciones aleatorias.

El examen de las escalas de las facetas permite un análisis más detallado de las personas o los grupos. Sobre todo, puede resultar ilustrativo cuando la puntuación del factor es de tipo medio. Por ejemplo, un sujeto cuya puntuación media en A incluye valores muy bajos en Altruismo y muy altos en Confianza reaccionará de forma totalmente diferente a otro con igual puntuación media, pero con bajo Altruismo y alta Confianza.

Finalmente, la información detallada disponible al considerar las puntuaciones de las facetas puede ayudar a interpretar constructos y formular teorías. Es sabido que la extraversión correlaciona con el bienestar psicológico, pero un examen más preciso muestra que dos de las facetas, Cordialidad y Emociones positivas, son las principales responsables de esta asociación; la Búsqueda de emociones no se relaciona con el bienestar. Estos hallazgos tienen importantes implicaciones en la teoría del bienestar.

Facetas del Neuroticismo

N 1: **Ansiedad**. La persona ansiosa es aprensiva, temerosa, premiosa, nerviosa, tensa y voluble. La escala no mide miedos o fobias específicos, pero quien puntúa alto, probablemente tiene más miedos y mayor grado de ansiedad flotante. Quien puntúa bajo, está tranquilo y relajado, no piensa que las cosas puedan ir mal.

N 2: **Hostilidad**. La hostilidad indica tendencia a experimentar ira y estados relacionados con ella, como frustración y rencor. Esta escala mide la propensión del sujeto a experimentar ira si bien la expresión de la misma depende de su nivel de Amabilidad. Adviértase, sin embargo, que la gente desabrida frecuentemente puntúa alto en esta escala. Quien puntúa bajo, es tranquilo y difícilmente irritable.

N 3: **Depresión**. Esta escala mide las normales diferencias individuales de los sujetos en la tendencia a experimentar afectos depresivos. El que puntúa alto suele experimentar sentimientos de culpa, melancolía, desesperanza y soledad. Se desanima fácilmente y se muestra a menudo abatido. Quien obtiene bajas puntuaciones raras veces experimenta estas emociones, pero no es necesariamente jovial y alegre, características asociadas más bien con la Extraversión.

N 4: **Ansiedad social**. Las emociones de vergüenza y turbación constituyen el núcleo de esta faceta de N. La persona socialmente ansiosa se siente incómoda con los demás, es sensible al ridículo y propensa a sentimientos de inferioridad. Esta característica se asemeja a la timidez y ansiedad pública (pero no a la privada) descrita por Fenigstein, Scheier y Buss. El que puntúa bajo no posee necesariamente desenvoltura y buenas habilidades sociales, simplemente le preocupa menos la falta de soltura en esas situaciones.

N 5: **Impulsividad**. En el NEO PI-R esta faceta alude a la capacidad de controlar los apetitos y arrebatos. Los deseos (por ejemplo, de comida, tabaco, riqueza, etc.) se perciben de una manera tan intensa que el sujeto no puede resistirse a ellos, aunque más adelante se lamenta de ese comportamiento. Quien puntúa bajo, encuentra mucho más fácil dominar esas tentaciones y tiene una alta tolerancia a la frustración. El término impulsivo, utilizado por un gran número de teóricos para

referirse a muchos e independientes rasgos, no debería confundirse con espontaneidad, aceptación de riesgos o tiempo rápido de decisión.

N 6: **Vulnerabilidad**. La faceta última de N es la vulnerabilidad al estrés. Quien obtiene puntuación alta en esta escala se siente incapaz de luchar contra el estrés, convirtiéndose en independiente, desesperanzado o aterrorizado cuando se enfrenta a situaciones de emergencia. El que puntúa bajo se considera a sí mismo capaz de desenvolverse en situaciones difíciles.

Facetas de Extraversión

E 1: **Cordialidad**. Es la faceta de Extraversión más relevante en los aspectos de intimidad interpersonal. La persona cordial es afectuosa y amistosa. Realmente le gusta la gente y establece fácilmente relaciones con otros. Quienes tienen puntuaciones bajas no son ni hostiles ni necesariamente carecen de compasión, pero son más formalistas, reservados y de modales distantes que los que puntúan alto. Cordialidad es la faceta de E más próxima a Amabilidad en el ámbito interpersonal, pero se distingue por la afectuosidad y franqueza que no forman parte de A.

E 2: **Gregarismo**. Es el segundo aspecto de E, la preferencia por la compañía de los demás. El sujeto gregario disfruta reuniéndose y divirtiéndose con otros. Quien puntúa bajo suele ser solitario, que no busca -e incluso rechaza activamente- los estímulos sociales.

E 3: **Asertividad**. El que puntúa alto en esta escala es dominante, animoso y socialmente destacado. Habla sin titubeos y a menudo se convierte en líder del grupo. El que puntúa bajo prefiere permanecer en la sombra y dejar hablar a los demás.

E 4: **Actividad**. Una elevada puntuación en Actividad se considera indicio de rapidez y vigor en el sentido de energía y el sujeto siente necesidad de estar siempre ocupado. El que puntúa bajo actúa de forma más pausada y relajada aunque no es necesariamente indolente o perezoso.

E 5: **Búsqueda de emociones**. El que obtiene puntuaciones altas en esta escala ansía la excitación y la estimulación. Le gustan los colores vivos y los ambientes ruidosos. Se asemejan en algunos aspectos a lo que Zukerman (1979) llamó buscadores de sensaciones. El que puntúa bajo siente escasa necesidad de emociones y prefiere una vida que resultaría aburrida a los que puntúa alto.

E 6: **Emociones positivas**. La última faceta de E evalúa la tendencia a experimentar emociones positivas, tales como la alegría, la felicidad, el amor y el entusiasmo. El que puntúa alto en esta escala ríe con facilidad y con frecuencia, es cariñoso y optimista. Quien puntúa bajo no es necesariamente desgraciado; es sencillamente menos exuberante y fogoso. Las investigaciones han demostrado que la felicidad y la satisfacción vital se relacionan a la vez con N y con E y que la faceta de las Emociones positivas es la más importante para predecir la felicidad.

Facetas de apertura

Convencionalmente, las facetas de O reciben su nombre atendiendo al aspecto o área de experiencia a que el sujeto es abierto. Así, el que puntúa alto en Fantasía disfruta de ricas, variadas y novedosas experiencias en su vida imaginativa; quien puntúa alto en la faceta Ideas goza de experiencias ricas, variadas y novedosas en su vida intelectual. En las publicaciones, se utiliza normalmente la expresión "abierto a..." (Apertura).

O 1: **Fantasía**. La persona abierta a la fantasía posee una imaginación ardiente y una activa vida fantástica. Sus ensoñaciones no constituyen solo una forma de evasión, sino una vía para acceder a un interesante mundo interior. Elabora y desarrolla sus fantasías y cree que la imaginación proporciona una vida rica y creativa. El que puntúa bajo es más prosaico y prefiere ocuparse de las tareas inmediatas.

O 2: **Estética**. La persona con puntuaciones elevadas en esta escala aprecia profundamente el arte y la belleza. Le atrae la poesía, le encanta la música y le fascina el arte en general. No es preciso que tenga talento artístico ni siquiera lo que suele llamarse buen gusto, pero es probable que sus intereses estéticos le conduzcan a desarrollar sus conocimientos y criterios de apreciación en mayor medida que a la mayoría de la gente. Los que puntúan bajo, son relativamente insensibles y desinteresados por el arte y la belleza.

O 3: **Sentimientos**. La apertura a los sentimientos implica receptividad a sus propios sentimientos y emociones interiores y a considerar la emoción como una parte importante de la vida. El que obtiene puntuaciones elevadas experimenta de manera más profunda y más diferenciada los estados emocionales y siente más intensamente que los demás tanto la felicidad como la desdicha. El que puntúa bajo tiene, en cierto modo, embotados los afectos y no da mucha importancia a los sentimientos.

O 4: **Acciones**. La apertura se manifiesta en conductas tendentes a intentar nuevas actividades, ir a nuevos lugares o comer alimentos exóticos. Quien puntúa alto prefiere la novedad y la variedad a la familiaridad y la rutina. En el tiempo libre, quizá se dedique a una serie de diversas aficiones. El que puntúa bajo encuentra dificultades en el cambio y prefiere atenerse a lo probado y comprobado.

O 5: **Ideas**. La curiosidad intelectual es un aspecto de la Apertura largamente reconocido. Este rasgo se manifiesta no solamente como una búsqueda activa de intereses individuales para su propia satisfacción

sino como curiosidad mental y deseo de considerar ideas nuevas y tal vez poco convencionales, Quienes alcanza puntuaciones elevadas disfrutan con las discusiones filosóficas y con los problemas ingeniosos, La apertura a las ideas no implica necesariamente inteligencia elevada, aunque puede contribuir a desarrollar el potencial intelectual. Quien obtiene puntuaciones bajas en esta escala, posee escasa curiosidad, y, si es muy inteligente, centra su atención sobre temas limitados.

O 6: **Valores.** La apertura a los valores indica disposición para cuestionar los valores sociales, políticos y religiosos. El individuo cerrado tiende a aceptar la autoridad y conformarse a la tradición; consecuentemente es, generalmente, conservador con independencia a su afiliación a partidos políticos. La Apertura a los valores puede considerarse opuesta al dogmatismo.

Facetas de Amabilidad

A 1: **Confianza.** Es la primera de las facetas de Amabilidad. Quien puntúa alto está dispuesto a creer que los demás son honestos y bien intencionados. En que puntúa bajo tiende a ser cínico y escéptico y a pensar que los demás pueden ser peligrosos o poco honrados.

A 2: **Franqueza.** La persona que puntúa alto en esta escala es franca, sincera e ingenua. La que puntúa bajo desea más bien manipular a los demás mediante el halago, la astucia o el engaño. Considera estas tácticas como habilidades sociales necesarias y puede juzgar de cándidas a las personas más sinceras. Al interpretar esta escala (lo mismo que otras de los factores A y C) es particularmente importante recordar que las puntuaciones reflejan posiciones relativas a otros sujetos. Quien haya puntuado bajo en esta escala es más probable que oculte la verdad o que sea receloso al expresar sus verdaderos sentimientos, pero no debería interpretarse que esto signifique que sea una persona deshonesto o manipuladora. En concreto, esta escala no debe considerarse como una escala de mentiras, ni para evaluar la validez del test mismo ni para hacer predicciones acerca de su honradez en el empleo o en otras situaciones.

A 3: **Altruismo.** Quien puntúa alto en Altruismo se preocupa activamente por el bienestar de otros y se muestra dispuesto a prestar ayuda a los que la necesitan. El que puntúa bajo, está algo centrado en sí mismo y se muestra reticente a implicarse en los problemas de los demás.

A 4: **Actitud conciliadora.** Esta faceta de A tiene que ver con reacciones características ante los conflictos interpersonales. Quien obtiene puntuaciones altas tiende a ser condescendiente con los demás, a inhibir la agresión y a olvidar y perdonar. La gente conciliadora es apacible y benigna. Quien puntúa bajo es agresivo, prefiere competir a cooperar y no rechaza las expresiones de ira cuando es necesario.

A 5: **Modestia.** El que puntúa alto en esta escala es humilde y trata de pasar desapercibido aunque no necesariamente carezca de autoconfianza o autoestima. El de baja puntuación se cree superior a los demás, quienes, a su vez pueden considerarlos engreídos y arrogantes. El narcisismo incluye una carencia patológica de modestia.

A 6: **Sensibilidad a los demás.** Esta faceta mide las aptitudes de simpatía y preocupación por los demás. Quien puntúa alto se siente afectado por las necesidades ajenas y da importancia a la vertiente humana de las normas sociales. Quien puntúa bajo es más insensible y menos inclinado a la compasión. Se considera a sí mismo realista, que toma decisiones racionales basándose en la pura lógica.

Facetas de responsabilidad

C 1: **Competencia.** Hace referencia a la sensación que uno tiene de su propia capacidad, sensibilidad, prudencia y eficacia. Los que obtienen puntuaciones elevadas se consideran bien preparados para enfrentarse a la vida; quienes las obtienen bajas tienen una opinión más pobre de sus habilidades y admiten que frecuentemente carecen de preparación y son ineptos. Entre todas las escalas de responsabilidad, ésta es la que más altamente se correlaciona con autoestima y el locus de control interno.

C 2: **Orden.** Quien puntúa alto es una persona pulcra, bien organizada y limpia. Guarda las cosas en los lugares adecuados. El que puntúa bajo es incapaz de organizarse y se describe a sí mismo como desordenado. Llevado al extremo, un Orden excesivo puede contribuir a un trastorno compulsivo de personalidad.

C 3: **Sentido del deber.** En uno de sus sentidos, Responsabilidad significa "gobernado por la conciencia" y este aspecto de C es lo que evalúa la faceta. Quien obtiene una puntuación elevada se adhiere estrictamente a sus principios éticos y cumple escrupulosamente sus obligaciones morales. El que puntúa bajo es más descuidado en estas materias y, a veces, puede ser poco o nada fiable.

C 4: **Necesidad de logro.** El sujeto que puntúa alto en esta faceta posee altos niveles de aspiración y trabaja intensamente para lograr sus objetivos; es diligente y resuelto y se marca una dirección en la vida: sin embargo el que alcanza puntuaciones muy elevadas puede enfascarse demasiado en sus ocupaciones y convertirse en adicto al trabajo. El que puntúa bajo es negligente o incluso perezoso; no busca el éxito. Carece de ambiciones y puede parecer que carece de objetivos, si bien con frecuencia está satisfecho con sus bajos niveles de rendimiento.

C 5: Autodisciplina. Con este término se quiere expresar la habilidad para iniciar tareas y llevarlas a cabo hasta el final a pesar de inconvenientes y distracciones. El que puntúa alto tiene capacidad para motivarse a sí mismo hasta conseguir terminar la tarea. Quien puntúa bajo, dilata el inicio de sus quehaceres, se desanima fácilmente y está deseando abandonarlos. La falta de Autodisciplina se confunde fácilmente con la impulsividad -en ambos casos existe escaso auto-control-, pero empíricamente son características distintas. El sujeto muy impulsivo no soporta hacer lo que no le gusta. El que tiene poca autodisciplina no es capaz de esforzarse en hacer lo que le gustaría. El primero requiere estabilidad emocional; el segundo necesita un grado de motivación del que carece.

C 6: Deliberación. La última faceta de C es la Deliberación, la tendencia a pensar mucho las cosas antes de actuar. El que puntúa alto es reflexivo y prudente. El que puntúa bajo, es precipitado y, a menudo, habla o actúa sin tener en cuenta las consecuencias. En el mejor de los casos, es espontáneo y capaz de tomar decisiones inmediatas cuando son necesarias.

Los resultados de la interpretación pueden ser entregados al sujeto testeado mediante un formulario tal como figura en el Anexo 2.

**Pablo Cazau. Lic en Psicología y Prof de Enseñanza Media y Superior en Psicología (UBA).
Buenos Aires: Julio 2006.**

Referencias bibliográficas

Resumen de Costa P y McCrae R (1999) Manual del NEO PI-R (Inventario de Personalidad NEO Revisado). Madrid: TEA Ediciones.

ANEXO 1: CUADERNILLO DE ADMINISTRACIÓN (Forma S)

INSTRUCCIONES

Por favor, antes de comenzar, lea cuidadosamente estas instrucciones. Marque sus contestaciones en la Hoja de respuestas y escriba solamente en el lugar que se le indica. NO escriba nada en este Cuadernillo.

Este inventario consta de 240 frases. Lea cada frase con atención y marque en la Hoja de respuestas la alternativa que refleje mejor su acuerdo o desacuerdo con lo que dice la frase. Señale:

- A si la frase es completamente falsa en su caso, si está en total desacuerdo con ella.
- B si la frase es frecuentemente falsa, si está en desacuerdo con ella.
- C si la frase es tan cierta como falsa, si no puede decidirse, o si usted se considera neutral en relación con lo que se dice en ella.
- D si la frase es frecuentemente cierta, si usted está de acuerdo con ella.
- E si la frase es completamente cierta, si está totalmente de acuerdo con ella.

No hay respuestas correctas ni incorrectas, y no se necesita ser un experto para contestar este Cuestionario. Conteste de forma sincera y exprese sus opiniones de la manera más precisa posible.

Dé una respuesta a todas las frases. Observe que en la Hoja de respuestas los espacios para contestar están numerados, y asegúrese de que marca cada respuesta en el espacio correspondiente al número adecuado. Si se equivoca o cambia de opinión, borre completamente lo que haya escrito primero.

ESPERE, NO PASE LA PÁGINA HASTA QUE SE LO INDIQUEN

A En total desacuerdo	B En desacuerdo	C Neutral	D De acuerdo	E Totalmente de acuerdo
--------------------------	-----------------	-----------	--------------	----------------------------

- 1 No soy una persona que se preocupe mucho.
- 2 La mayoría de la gente que conozco me cae muy simpática.
- 3 Tengo una imaginación muy activa.
- 4 Tiendo a ser cínico y escéptico respecto a las intenciones de los demás.
- 5 Se me conoce por mi prudencia y sentido común.
- 6 Con frecuencia me irrita la forma en que me trata la gente.
- 7 Huyo de las multitudes.
- 8 Los aspectos estéticos y artísticos no son muy importantes para mí.
- 9 No soy astuto ni disimulador
- 10 Prefiero dejar abiertas posibilidades más que planificarme todo de antemano.
- 11 Rara vez me siento solo o triste.
- 12 Soy dominante, enérgico y defiendo mis opiniones.
- 13 Sin emociones fuertes la vida carecería de interés para mí.
- 14 Algunas personas creen que soy egoísta y egocéntrico.
- 15 Trato de realizar concienzudamente todas las cosas que se me encomiendan.
- 16 Al tratar con los demás siempre temo hacer una patochada.
- 17 Tanto en el trabajo como en la diversión tengo un estilo pausado.
- 18 Tengo unas costumbres y opiniones bastante arraigadas.

19 Preferiría cooperar con los demás a competir con ellos.
20 No me enfado por nada, soy un poco pasota.
21 Rara vez me excedo en algo.
22 A menudo anhelo tener experiencias emocionantes.
23 Con frecuencia disfruto jugando con teorías o ideas absurdas.
24 No me importa hacer alarde de mis talentos y logros.
25 Soy bastante bueno en organizarme para terminar las cosas a tiempo.
26 Con frecuencia me siento indefenso y quiero que otro resuelva mis problemas.
27 Literalmente, nunca he saltado de alegría.
28 Considero que dejar que los jóvenes oigan a personas cuyas opiniones son polémicas sólo puede confundirlos o equivocarlos.
29 Los líderes políticos deberían ser más concientes del lado humano de sus programas.
30 He hecho bastantes tonterías a lo largo de mi vida.
31 Me asusto con facilidad.
32 No me gusta mucho charlar con la gente.
33 Intento que todos mis pensamientos sean realistas y no dejar que vuele la imaginación.
34 Creo que la mayoría de la gente tiene en general buena intención.
35 No me tomo muy en serio mis deberes cívicos, como ir a votar.
36 Soy una persona apacible.
37 Me gusta tener mucha gente alrededor.
38 A veces me quedo totalmente absorto en la música que escucho.
39 Si es necesario, estoy dispuesto a manipular a la gente para conseguir lo que quiero.
40 Tengo mis cosas bien cuidadas y limpias.
41 A veces me parece que no valgo absolutamente nada.
42 A veces no soy capaz de defender mis opiniones todo lo que debiera.
43 Rara vez experimento emociones fuertes.
44 Trato de ser cortés con todo el que conozco.
45 A veces no soy tan formal ni fiables como debiera.
46 Rara vez me siento cohibido cuando estoy con gente.
47 Cuando hago cosas, las hago con energía.
48 Creo que es interesante aprender y desarrollar nuevas aficiones.
49 Puedo ser sarcástico y mordaz si es necesario.
50 Tengo unos objetivos claros y me esfuerzo por alcanzarlos de forma ordenada.
51 Me cuesta resistirme a mis deseos.
52 No me gustaría pasar las vacaciones en los centros de juego de Las Vegas.
53 Encuentro aburridas las discusiones filosóficas.
54 Prefiero no hablar de mis éxitos o de mí mismo.
55 Pierdo mucho tiempo hasta que me pongo a trabajar.
56 Creo que soy capaz de enfrentarme a la mayoría de mis problemas.
57 A veces he experimentado una intensa alegría o arrebató.
58 Considero que las leyes y normas sociales deberían cambiar para reflejar las necesidades de un mundo cambiante.
59 Soy duro y poco sentimental en mis actitudes.
60 Pienso muy bien las cosas antes de tomar una decisión.
61 Rara vez me siento con miedo o ansioso.
62 Se me conoce como una persona cálida y cordial.
63 Tengo mucha fantasía.
64 Creo que la mayoría de la gente se aprovecharía de uno si se la dejara.
65 Me mantengo informado y por lo general tomo decisiones inteligentes.
66 Me consideran colérico y de genio vivo.
67 En general prefiero hacer las cosas solo.
68 Me aburre ver ballet clásico o danza moderna.
69 Aunque quisiera, no podría engañar a nadie.
70 No soy una persona muy metódica.
71 Rara vez estoy triste o deprimido.
72 A menudo he sido líder en los grupos en que he estado.
73 Cómo siento sobre las cosas es algo importante para mí.
74 Algunas personas piensan de mí que soy frío y calculador.
75 Pago mis deudas puntualmente y en su totalidad.
76 En ocasiones he estado tan avergonzado que he querido esconderme.
77 Probablemente mi trabajo sea lento pero constante.
78 Cuando encuentro la manera de hacer algo, me aferro a ella.
79 Me resulta difícil expresar la rabia, aunque lleve razón.
80 Cuando empiezo un programa para mejorar algo mío, lo habitual es que lo abandone a los pocos días.
81 Me cuesta poco resistir a una tentación.
82 A veces he hecho cosas por mera excitación, buscando emociones.
83 Disfruto resolviendo problemas o rompecabezas.
84 Soy mejor que la mayoría de la gente, y estoy seguro de ello.
85 Soy una persona productiva, que siempre termina su trabajo.
86 Cuando estoy bajo un fuerte estrés, a veces siento que me voy a desmoronar.
87 No soy un alegre optimista.

88 Considero que deberíamos contar con las autoridades religiosas para tomar decisiones sobre cuestiones morales.

89 Hagamos lo que hagamos por los pobres y los ancianos, nunca será demasiado.

90 En ocasiones primero actúo y luego pienso.

91 A menudo me siento tenso e inquieto.

92 Mucha gente cree que soy algo frío y distante.

93 No me gusta perder el tiempo soñando despierto.

94 Creo que la mayoría de la gente con la trato es honrada y fidedigna.

95 Muchas veces no preparo de antemano lo que tengo que hacer.

96 Se me considera una persona quisquillosa o de mal genio.

97 Si estoy solo mucho tiempo, siento mucha necesidad de la gente.

98 Me despiertan la curiosidad las formas que encuentro en el arte y la naturaleza.

99 Ser absolutamente honrado no es bueno para hacer negocios.

100 Me gusta tener cada cosa en su sitio, de forma que sepa exactamente dónde está.

101 A veces he sentido una sensación profunda de culpa o pecado.

102 En reuniones, por lo general prefiero que hablen otros.

103 Rara vez pongo mucha atención en mis sentimientos del momento.

104 Por lo general trato de pensar en los demás y ser considerado.

105 A veces hago trampas cuando me entretengo con juegos solitarios.

106 No me avergüenzo mucho si la gente se ríe de mí y me toma el pelo.

107 A menudo siendo como si estuviera explotando de energía.

108 Con frecuencia pruebo comidas nuevas de otros países.

109 Si alguien me cae simpático, se lo digo.

110 Trabajo mucho para conseguir mis metas.

111 Cuando como las comidas que más me gustan, tiendo a comer demasiado.

112 Tiendo a evitar las películas más violentas y terroríficas.

113 A veces pierdo el interés cuando la gente habla de cuestiones muy abstractas y teóricas.

114 Trato de ser humilde.

115 Me cuesta forzarme a hacer lo que tengo que hacer.

116 En situaciones de emergencia mantengo la cabeza fría.

117 A veces reboso felicidad.

118 En mi opinión, las distintas ideas sobre lo que está bien y lo que está mal que tienen otras sociedades pueden ser válidas para ellas.

119 Los mendigos no me inspiran simpatía.

120 Antes de emprender una acción, siempre considero sus consecuencias.

121 Rara vez me inquieta el futuro.

122 Disfruto mucho hablando con la gente.

123 Me gusta concentrarme en un ensueño o fantasía y, dejándolo crecer y desarrollarse, explotar todas sus posibilidades.

124 Cuando alguien es agradable conmigo, me entran celos.

125 Estoy orgulloso de mi sensatez.

126 Con frecuencia acabo sintiéndome a disgusto con las personas con las que tengo que tratar.

127 Prefiero los trabajos que me permiten trabajar solo, sin que me molesten los demás.

128 La poesía tiene poco o ningún efecto sobre mí.

129 Detestaría que alguien pensara de mí que soy un hipócrita.

130 Parece que nunca soy capaz de organizarme.

131 Cuando algo va mal, tiendo a culpabilizarme.

132 Con frecuencia, los demás cuentan conmigo para tomar decisiones.

133 Experimento una gran variedad de emociones o sentimientos.

134 No se me conoce por mi generosidad.

135 Cuando me comprometo a algo, siempre se puede contar conmigo para llevarlo a término.

136 A menudo me siento inferior a los demás.

137 No soy tan vivo ni tan animado como otras personas.

138 Prefiero pasar el tiempo en ambientes conocidos.

139 Cuando me han ofendido, lo que intento es perdonar y olvidar.

140 No me siento impulsado a conseguir el éxito.

141 Rara vez cedo a mis impulsos momentáneos.

142 Me gusta estar donde está la acción.

143 Me gusta hacer rompecabezas de los que te cuesta bastante resolverlos.

144 Tengo una opinión muy alta de mí mismo.

145 Cuando empiezo un proyecto, casi siempre lo termino.

146 Con frecuencia me resulta difícil decidirme.

147 No me considero especialmente alegre.

148 Considero que la fidelidad a los propios ideales y principios es más importante que tener una mentalidad abierta.

149 Las necesidades humanas deberían estar siempre por delante de consideraciones económicas.

150 A menudo hago cosas siguiendo el impulso del momento.

151 Me preocupo con frecuencia por cosas que podrían salir mal.

152 Me resulta fácil sonreír y ser abierto con desconocidos.

153 Si noto que mi mente comienza a divagar y a soñar, generalmente me ocupo en algo y empiezo a concentrarme en una tarea o actividad alternativa.

154 Mi primera reacción es confiar en la gente.
155 No parece que haya tenido éxito completo en algo.
156 Es difícil que yo pierda los estribos.
157 Preferiría pasar las vacaciones en una playa muy frecuentada que en una cabaña aislada en el bosque.
158 Ciertos tipos de música me producen una fascinación sin límites.
159 A veces consigo con artimañas que la gente haga lo que yo quiero.
160 Tiendo a ser algo quisquilloso en el orden.
161 Tengo una baja opinión de mí mismo.
162 Preferiría ir a mi aire a ser líder de otros.
163 Rara vez me doy cuenta del humor o de las emociones que existen en cada ambiente.
164 A la mayoría de las personas que conozco les caigo simpático.
165 Me atengo de forma estricta a mis principios éticos.
166 Me siento a gusto en presencia de mis jefes u otras figuras de autoridad.
167 Habitualmente me parece tener prisa.
168 A veces hago cambios en la casa sólo para probar algo diferente.
169 Si alguien empieza a pelearse conmigo, yo también estoy dispuesto a pelear.
170 Me esfuerzo por conseguir aquello para lo que estoy capacitado.
171 A veces como tanto que me pongo malo.
172 Adoro la excitación de las montañas rusas en los parques de atracciones.
173 Tengo poco interés en andar pensando sobre la naturaleza del universo o de la condición humana.
174 Pienso que no soy mejor que los demás, independientemente de cuál sea su condición.
175 Cuando un proyecto se pone demasiado difícil, me siento inclinado a empezar uno nuevo.
176 Puedo comportarse bastante bien en una crisis.
177 Soy una persona alegre y animosa.
178 Me considero de mentalidad abierta y tolerante con los estilos de vida de los demás.
179 Creo que todos los seres humanos merecen respeto.
180 Casi nunca tomo decisiones precipitadas.
181 Tengo menos miedo que la mayoría de la gente.
182 Tengo unos fuertes lazos emocionales con mis amigos.
183 De niño rara vez me divertía jugando a ser otra persona (policía, padre, profesor, etc.).
184 Tiendo a pensar lo mejor de la gente.
185 Soy una persona muy competente.
186 A veces me he sentido amargado y resentido.
187 Las reuniones sociales normalmente me resultan aburridas.
188 A veces, cuando leo poesía o contemplo una obra de arte, siento una profunda emoción o excitación.
189 A veces intimidado o adulo a la gente para que haga lo que yo quiero.
190 No soy compulsivo sobre la limpieza.
191 A veces las cosas me parecen demasiado sombrías y sin esperanza.
192 En las conversaciones tiendo a ser el que más habla.
193 Me parece fácil simpatizar, sentir yo lo que sienten los demás.
194 Me considero una persona caritativa.
195 Trato de hacer mis tareas con cuidado, para que no haya que hacerlas otra vez.
196 Si he dicho o hecho algo mal a una persona, me cuesta mucho poder enfrentarme a ella de nuevo.
197 Mi vida lleva un ritmo rápido.
198 En vacaciones prefiero volver a un sitio conocido y fiable.
199 Soy cabezota y testarudo.
200 Me esfuerzo por llegar a la perfección en todo lo que hago.
201 A veces hago las cosas impulsivamente y luego me arrepiento.
202 Me atraen los colores llamativos y los estilos ostentosos.
203 Tengo mucha curiosidad por los temas intelectuales.
204 Preferiría elogiar a otros que ser elogiado.
205 Hay tantas pequeñas cosas que hacer que a veces lo que hago es no atender ninguna.
206 Cuando parece que todo va mal, todavía puedo tomar buenas decisiones.
207 Rara vez uso palabras como fantástico o sensacional para describir mis experiencias.
208 Creo que si una persona no tiene clara sus creencias a los 25 años, algo no le va bien.
209 Me inspiran simpatía los que son menos afortunados que yo.
210 Cuando voy de viaje, lo planifico cuidadosamente con antelación.
211 A veces me vienen a la mente pensamientos aterradores.
212 Me tomo un interés personal por la gente con la que trabajo.
213 Tendría dificultad para dejar que mi pensamiento vagara sin control o dirección.
214 Tengo mucha fe en la naturaleza humana.
215 Soy eficiente y eficaz en mi trabajo.
216 Hasta las mínimas molestias me pueden resultar frustrantes.
217 Disfruto en las fiestas en las que hay mucha gente.
218 Disfruto leyendo poesías que se centran más en sentimientos e imágenes que en acontecimientos.
219 Estoy orgulloso de mi astucia para tratar con la gente.
220 Gasto un montón de tiempo buscando cosas que he perdido.
221 Con demasiada frecuencia cuando las cosas van mal me siento desanimado y a punto de tirar la toalla.
222 No me parece fácil asumir el control de una situación.
223 Cosas raras o singulares (como ciertos olores o los nombres de lugares lejanos) pueden evocarme fuertes estados de ánimo.

- 224 Me aparto de mi camino por ayudar a los demás, si puedo.
 225 Tendría que estar realmente enfermo para perder un día de trabajo.
 226 Cuando alguien que conozco hace tonterías, siento vergüenza ajena.
 227 Soy una persona muy activa.
 228 Cuando voy a alguna parte sigo siempre el mismo camino.
 229 Con frecuencia me enzarzo en discusiones con mi familia y mis compañeros.
 230 Soy poco adicto al trabajo.
 231 Siempre soy capaz de mantener mis sentimientos bajo control.
 232 Me gusta ser parte del público en los acontecimientos deportivos.
 233 Tengo una gran variedad de intereses intelectuales.
 234 Soy una persona superior.
 235 Tengo mucha auto-disciplina.
 236 Soy bastante estable emocionalmente.
 237 Me río con facilidad.
 238 Considero que la nueva moralidad sobre lo que está permitido no es de ninguna manera una moralidad.
 239 Antes preferiría ser conocido como una persona misericordiosa que como una persona recta.
 240 Antes de contestar una pregunta, me lo pienso dos veces.

ANEXO 2 DEVOLUCION AL SUJETO

Datos de identificación

Nombre y apellidos -----
 Fecha -----

El Inventario NEO mide cinco grandes campos o dimensiones de la personalidad. Para obtener su perfil de personalidad se comparan las respuestas que ha dado a cada una de las frases sobre sus pensamientos, sentimientos y metas, con las que ofrecieron otros adultos.

En el cuadro inferior aparecen descritas diferentes valoraciones de cada una de las cinco dimensiones que evalúa en inventario NEO. Las descripciones que aparecen marcadas informan de cómo es usted de acuerdo con las respuestas dadas al Inventario.

El Inventario NEO mide las diferencias existentes entre individuos normales. No es un test de inteligencia o aptitud, y no pretende diagnosticar problemas mentales o desajustes de la personalidad. No obstante, le dará una idea sobre su forma de pensar, sentir o relacionarse con los demás.

Este Resumen pretende aportarle una información sucinta sobre cómo puede describirse su personalidad. No se trata de un informe detallado y profundo. Si usted volviera a contestar el Inventario puede que obtuviera puntuaciones algo diferentes. En la mayoría de las personas, no obstante, los rasgos de la personalidad tienden a mantenerse estables en toda la etapa adulta. A menos que experimente grandes cambios en su vida o haya tratado de falsear sus respuestas, este Resumen será válido durante bastantes años.

COMPARADAS CON LAS RESPUESTAS DE OTRAS PERSONAS, SUS RESPUESTAS SUGIEREN QUE USTED PUEDE SER DESCRITO COMO:

<input type="checkbox"/> Seguro, resistente y generalmente relajado, incluso en situaciones estresantes.	<input type="checkbox"/> Generalmente calmado y capaz de enfrentarse a situaciones estresantes. Pero, algunas veces experimente sentimientos de culpa, ira o tristeza.	<input type="checkbox"/> Sensible, emotivo y propenso a experimentar sensaciones desagradables.
<input type="checkbox"/> Introverso, reservado y serio. Prefiere estar solo o en compañía de amigos muy íntimos.	<input type="checkbox"/> Moderado en cuanto a actividad y entusiasmo. Agradece la compañía de otros, pero también disfruta de la soledad.	<input type="checkbox"/> Extraverso, abierto, activo y enérgico. Le gusta estar rodeado de gente.
<input type="checkbox"/> Con los pies en la tierra, práctico y comprometido con los métodos ya existentes.	<input type="checkbox"/> Práctico y a la vez deseoso de probar nuevas formas de hacer las cosas. Busca un equilibrio entre lo novedoso y lo antiguo.	<input type="checkbox"/> Abierto a nuevas experiencias. Cuenta con un amplio abanico de intereses y es muy imaginativo.
<input type="checkbox"/> Realista, escéptico, orgulloso y competitivo. Tiende a expresar su enfado con pocos miramientos.	<input type="checkbox"/> Generalmente agradable, cálido y tranquilo. Pero algunas veces se puede mostrar terco y competitivo.	<input type="checkbox"/> Compasivo, sensible y dispuesto a cooperar y a evitar conflictos.
<input type="checkbox"/> No se organiza bien y a veces muestra poco cuidado en su trabajo. Prefiere no hacer planes.	<input type="checkbox"/> Formal y moderadamente bien organizado. Generalmente cuenta con objetivos claros, pero también es capaz de dejar de lado su trabajo.	<input type="checkbox"/> Responsable y organizado. Cuenta con unos principios sólidos y no para hasta alcanzar sus objetivos.

El test de los colores de Luscher

1. Características generales

El test de Lüscher es una prueba de personalidad en la cual el sujeto debe elegir ordenadamente entre varios colores que se le presentan.

En la **versión completa** hay siete series diferentes que contienen en total 73 placas coloreadas, con 25 tonos y matices, necesitándose hacer 43 elecciones. Esta versión, que tarda 5-8 minutos en administrarse, proporciona información muy abundante sobre la estructura psicológica conciente e inconsciente, las zonas de tensión psíquica, el estado de equilibrio o desequilibrio glandular y otros datos importantes para el médico o psicoterapeuta.

La **versión abreviada** o "test rápido", supone elegir ocho colores, y aunque no es tan reveladora como la anterior, señala aspectos clave de la personalidad y las zonas donde hay tensión psicológica y fisiológica. Detecta tempranamente, en este último sentido, disfunciones cardíacas, ataques cerebrales o desórdenes gastrointestinales (Lüscher, 1993:19).

La versión abreviada, a su vez, admite dos formas de administración e interpretación: a) aquella donde el sujeto realiza una primera selección de ocho colores, analizables mediante las tablas de interpretación que se adjuntan como Anexo; y b) aquella donde el sujeto realiza una primera y una segunda selección de los mismos ocho colores. La presente nota se centrará en la primera de estas posibilidades, sin describir algunos procedimientos de análisis propios centrados en la comparación de ambas selecciones.

Los ocho colores de la versión abreviada son los siguientes:



2. Administración

- 1) Se colocan las ocho tarjetas de colores frente a la persona que toma el test.
- 2) Indique: "No trate de relacionar estos colores con otras cosas; trate de verlos exclusivamente como colores. ¿Cuál de ellos le gusta más?" Después de señalar la persona el color que prefiere, dele las gracias.
- 3) Aparte la tarjeta elegida y ubíquela, con el color hacia abajo, al comienzo de una fila frente a usted.
- 4) Después diga: "Entre los colores que quedan ahora, ¿cuál le gusta más?". Cuando lo ha señalado, agrádeczale la colaboración, separe la tarjeta y colóquela con el color hacia abajo, a un lado y a la derecha de la primera.
- 5) Prosiga de la misma manera con las restantes tarjetas hasta que sólo queden dos. Entonces diga: "De las dos tarjetas que quedan, ¿cuál prefiere?". Cuando la ha señalado, dele las gracias, tome las dos tarjetas y ubíquelas en los lugares séptimo y octavo.
- 6) En la hoja de papel anote los números de estas ocho tarjetas en el mismo orden en que aparecen de izquierda a derecha. Por ejemplo: 3 1 5 4 2 6 0 7. Luego, asigne los siguientes símbolos a cada posición: + + x x = = - -. Un ejemplo de resultado es el siguiente:

3	1	5	4	2	6	0	7
+	+	x	x	=	=	-	-

Tales símbolos indican lo siguiente (Lüscher, 1993:21):

Signo	Preferencia
+	Gran preferencia por un color
x	Preferencia por un color
=	Indiferencia por un color
-	Aversión o rechazo de un color

7) Recoja las ocho tarjetas, mézclelas de nuevo y vuelva a colocarlas frente a la persona.

8) Comience esta **segunda selección** indicando: "Deseo que observe estos colores como si nunca los hubiera visto antes. No haga ningún esfuerzo para recordar o repetir lo que hizo antes. ¿Qué color le gusta más?".

9) Repita las indicaciones de los pasos 3 a 5.

10) Anote los números de esta segunda selección debajo de los otros números ya registrados.

3. Interpretación

“Una segunda selección que repita exactamente la primera es indicio de que existe una actitud algo rígida y una inflexibilidad de naturaleza afectiva” (Lüscher, 1993:28).

La parte más medular y extensa de la interpretación debe realizarse consultando las Tablas de Interpretación que figuran en el Anexo. Esta interpretación puede basarse en la primera selección, aunque la segunda selección resulta, en general, más espontánea y, por tanto, más válida que la primera. Esto debe tenerse especialmente en cuenta en los casos dudosos.

Será conveniente tener presente, para cualquier interpretación, los significados de los ocho colores, y de los lugares o ubicaciones de preferencia elegidos.

Significado de los colores (Lüscher, 1993:24-26 y 46-63)

Los colores primarios o básicos son el azul, el amarillo, el rojo y el verde. Los colores auxiliares son el violeta (mezcla de rojo y azul), el marrón (mezcla de amarillo, rojo y negro), el gris neutro (está libre de toda influencia afectiva al estar en medio de lo claro y oscuro) y el negro (negación de todo color) (Lüscher, 1993:20).

Tipo	Color	Significado	Aspectos afectivos
Colores primarios	Azul oscuro	<i>Sentimiento profundo.</i> Concéntrico, pasivo, asociativo, heterónomo (se imponen desde afuera, por ejemplo la noche induce tranquilidad), sensible, perceptivo, unificador. <i>Necesidad de satisfacción y afecto.</i>	Tranquilidad, satisfacción, ternura, amor y afecto.
	Amarillo claro	<i>Espontaneidad.</i> Excéntrico (preocupado objetivamente), activo, planificador, heterónomo, expansivo, ambicioso, inquisitivo. <i>Necesidad de prever y aspirar.</i>	Variabilidad, expectación, originalidad, regocijo.
	Rojo anaranjado	<i>Fuerza de voluntad.</i> Excéntrico, activo, ofensor-agresivo, autónomo (autorregulador), locomotor, competitivo, eficiente. <i>Necesidad de obrar y tener éxito.</i>	Apetencia, excitabilidad, autoridad, sexualidad.
	Verde azulado	<i>Constancia de voluntad.</i> Concéntrico (preocupado subjetivamente), pasivo, defensivo, autónomo, cauteloso, posesivo, inmutable. <i>Necesidad de autoafirmarse.</i>	Persistencia, autoafirmación, obstinación, autoestima.
Colores auxiliares	Violeta	Idealismo mágico donde se cumplen los deseos.	
	Marrón	Cuerpo y sentidos. Baja vitalidad.	
	Gris neutro	Ausencia de compromiso.	
	Negro	Renunciamento, abandono, desinterés.	

Los cuatro colores básicos o primarios, al representar necesidades psicológicas fundamentales, son muy importantes, y deberían hallarse en los primeros cuatro o cinco puestos cuando selecciona un sujeto sano, equilibrado y libre de conflictos y represiones (Lüscher, 1993:27).

Significado de los ocho lugares (Lüscher, 1993:22)

Siguiendo los criterios de interpretación de la primera selección, sus significados son los siguientes:

Primer lugar.- El color elegido para el primer lugar expresa los medios preferidos mediante los cuales la persona se dirige hacia sus objetivos y alcanza sus metas. Por ejemplo, si eligió el azul, su *modus operandi* será la serenidad.

Segundo lugar.- El color expresa cuál es el objetivo actual de la persona. Si elige el azul, la persona está esforzándose por alcanzar paz y serenidad.

Tercer y cuarto lugares.- Los colores elegidos aquí expresan cuál es el estado actual de las cosas, la situación en la cual la persona siente que se encuentra actualmente o la forma en que las circunstancias lo llevan a obrar. Si elige el azul, la persona se siente hoy en una situación tranquila o en una situación donde debe actuar serenamente.

Quinto y sexto lugares.- Los colores aquí elegidos representan cualidades que ni se rechazan ni son especialmente apropiadas para el estado real de las cosas, y se guardan como reserva. Elegir el azul indica que la serenidad se ha diferido para más adelante cuando alguna situación irritante deba controlarse.

Séptimo y octavo lugares.- Los colores aquí elegidos representan una necesidad que se debe inhibir, pues satisfacerla sería desventajoso. Elegir el azul indica que la necesidad de tranquilidad debe permanecer insatisfecha porque, debido a las circunstancias desfavorables, cualquier relajamiento tendría consecuencias desagradables.

Primero y último lugar.- Los colores aquí elegidos, analizados en conjunto, son indicadores del problema actual de la persona (necesidad) y la conducta empleada para resolverlo o eliminar la tensión (compensación). Casi todas las personas ansían algo (primer lugar) y desean evitar algo (-), lo que origina tensiones. Por ejemplo la elección azul-gris indica que la persona necesita alcanzar una situación apacible que lo habilite para librarse de las preocupaciones que puedan impedirle lograr todo lo que quiere.

En síntesis (Lüscher, 1993:89):

Funciones + (primero y segundo lugar)	Objetivos deseados o conducta dictada por los objetivos deseados.
Funciones x (tercero y cuarto lugar)	Situación presente o conducta adecuada para la situación presente.
Funciones = (quinto y sexto lugar)	Características coartadas o conducta inadecuada para la situación presente.
Funciones - (séptimo y octavo lugar)	Características rechazadas o suprimidas o características saturadas de ansiedad.
Funciones + - (primero y octavo lugar)	El problema actual o conducta resultante de la tensión.

Pablo Cazau. Licenciado en Psicología y Profesor de Enseñanza Media y Superior en Psicología (UBA).

Buenos Aires, Junio 2005.

Fuente consultada: Lüscher Max (1993) Test de los colores. Barcelona : Paidós.

ANEXO: TABLAS DE INTERPRETACIÓN

Cada interpretación está acompañada por una cierta cantidad de asteriscos (Lüscher, 1993:174):

Tres asteriscos: conflicto grave.

Dos asteriscos: conflicto notable.

Un asterisco: hay algún conflicto, no necesariamente grave.

Ningún asterisco: ausencia de conflicto o conflicto mínimo.

Si se desea, además de consultar las interpretaciones proporcionadas para cada par (por ejemplo +0 -1), también se pueden consultar las interpretaciones para un solo color (por ejemplo +0).

TABLA I: LAS FUNCIONES +

+0 Renuente a participar; quiere evitar todos los estímulos. Ha tenido que soportar varias cosas de índole agotadora y exhaustiva y ahora desea protección y desligarse de todo.*

+ 0 + 1 Se siente exhausto debido a conflictos y discusiones; desea estar a cubierto de ellos. Necesita condiciones apacibles y un ambiente tranquilo en el que pueda ponerse laxo y recuperarse.*

+ 0 + 2 Cree que las circunstancias presentes son hostiles y está exhausto por conflictos y discusiones. Desea estar a cubierto y oculta sus intenciones para de este modo evitar exponerse a que sean impugnadas; así estará a salvo y le resultará más fácil conseguir lo que quiere. Evita cuidadosamente evitar cualquier oposición que lo pueda perjudicar en sus planes.

+ 0 + 3 Tiene exigencias muy grandes sobre la vida, las cuales están ocultas detrás de una racionalización plausible y una conducta cautelosa. Quiere impresionar a los demás con sus logros, pero disimula este deseo y lo encubre cuando le es posible.*

+ 0 + 4 Se liberan deseos que se originan por situaciones insatisfactorias y cargas presentes, las cuales son tanto depresivas como intolerables. Busca una salida, pero cree que es imposible encontrarla. Trata de ponerse a salvo de todo esto sin comprometerse en discusiones y conflictos.**

+ 0 + 5 Está fascinado por la idea de relación platónica llena de ternura y mutua atracción. Se avergüenza ante el pensamiento de que esto aparezca al exterior, y así emplea con cautela tácticas exploratorias en la prosecución de sus objetivos, asegurándose de que no se ha entregado del todo ni tampoco ha quedado afuera.*

+ 0 + 6 Desea protegerse de todo lo que pueda agotarlo o cansarlo. Busca una vida segura y llena de bienestar físico, libre de cualquier problema y perturbación.**

+ 0 + 7 Cree que ha sido tratado de un modo injusto e innmercido y traicionado en sus esperanzas. Está descontento y en rebelión contra una situación presente que considera una afrenta.***

+ 1 Desea un estado armonioso de vida tranquila y apacible que ofrezca una serena satisfacción y una sensación de pertenencia a algo o a alguien.

+ 1 + 0 Necesita estar libre de tensiones. Anhela paz, tranquilidad y estar satisfecho.*

+ 1 + 2 Necesita un ambiente apacible. Quiere estar libre de tensiones, conflictos y desacuerdos. Toma trabajos sin fin para dominar la situación y los problemas inherentes a ella, procediendo de un modo cauteloso. Tiene finura de sentimiento y un tacto delicado para los detalles.

+ 1 + 3 Busca relaciones afectivas satisfactorias y armoniosas. Desea una unión íntima en la que haya amor, sacrificio de sí mismo y confianza mutua.

+ 1 + 4 Busca una relación afectiva, que le ofrezca la necesidad de realizarse y le dé felicidad. Es capaz de un entusiasmo sentimental muy poderoso. Colabora y está deseoso de adaptar su personalidad, si es necesario, para lograr la unión afectiva que anhela. Necesita el mismo trato y comprensión de parte de los demás.

+ 1 + 5 Ansía ternura y compartir una unión delicada de sentimiento. Es sensible a todo lo que sea estético y de buen gusto.

+ 1 + 6 Desea alcanzar un lugar apacible que esté libre de problemas y que ofrezca seguridad y bienestar físico. Necesita un trato delicado y un cuidado amoroso. Teme al vacío y a la soledad de la separación.

+ 1 + 7 Necesita con urgencia reposo, descanso, paz y ser comprendido afectivamente. Siente que ha sido tratado desconsideradamente y, como consecuencia, está contrariado y desasosegado. Juzga su situación inaguantable mientras sus exigencias no sean cumplidas.**

+ 2 Quiere conseguir la determinación y la constancia de voluntad necesarias para establecer su propia personalidad e independizarse, a pesar de todas las dificultades inherentes a su situación. Quiere superar toda oposición y conseguir el reconocimiento de los demás.

+ 2 + 0 Quiere establecer su propia personalidad e influir sobre otros, a pesar de las circunstancias desfavorables y de una falta general de aprecio por parte de los demás.*

+ 2 + 1 Quiere impresionar favorablemente a los demás y conseguir su reconocimiento. Necesita sentirse apreciado y admirado. Se vuelve suspicaz y es herido en su amor propio con facilidad si no se advierte su presencia o si no se le proporciona la consideración apropiada.

+ 2 + 3 Busca el éxito. Quiere superar los obstáculos y la oposición y tomar sus propias decisiones. Persigue sus objetivos con la tenacidad del que tiene una sola idea en la mente, y lo hace con iniciativa. No acepta sentirse dependiente de la buena voluntad de otros.

+ 2 + 4 Necesita el reconocimiento de los demás. Ambicioso, quiere impresionar y ser propuesto como ideal, ser tanto popular como admirado. Se esfuerza por llenar el vacío que cree que lo separa de los demás.

+ 2 + 5 Quiere causar una impresión favorable sobre los demás y ser visto por ellos como alguien con una personalidad especial. Y está, por lo tanto, constantemente observándolos para ver si logra esto y constatar cómo reaccionan ante su presencia; obrar así le hace sentir que mantiene el control de la situación. Emplea con astucia, tácticas para tener influencia y obtener un especial reconocimiento. Es sensible a todo lo que sea estético u original.

+ 2 + 6 Tiene la impresión de que se le exige demasiado y esto lo hastía; sin embargo todavía quiere superar sus dificultades y establecer su propia personalidad a pesar de las consecuencias que le sobrevendrán de tales propósitos. Es orgulloso, pero condescendiente en sus actitudes. Necesita reconocimiento, seguridad y desenvolverse con menos problemas.*

+ 2 + 7 Quiere demostrar a sí mismo y a los demás que nada puede afectarlo, que es superior a cualquier tipo de debilidad. Como consecuencia, actúa con austeridad y severidad y adopta actitudes autocráticas y tercas.**

+ 3 Es una persona con una actividad intensa, vital y animada que se deleita en la acción. Esta se dirige a conseguir éxitos y conquistas; existe en él un gran deseo de vivir la vida lo más intensamente posible.

+ 3 + 0 Quiere apartar a un lado todas las cosas que le estorban en su camino para poder seguir sus impulsos y, así, estar relacionado con acontecimientos especiales y emocionantes. De esta manera, espera amortiguar la intensidad de sus conflictos; empero, su conducta impulsiva lo lleva a exponerse a riesgos.*

+ 3 + 1 Se orienta hacia una vida pletórica de acción y experiencias y hacia un vínculo íntimo que le ofrezca la posibilidad de una relación sexual y afectiva.

+ 3 + 2 Persigue sus objetivos con intensidad, y no se permite desviarse un ápice de su meta. Quiere superar todos los obstáculos con los que se enfrenta, y alcanzar un reconocimiento y una reputación especiales provenientes de su triunfo.

+ 3 + 4 Busca el éxito, el estímulo y una vida plena de experiencias. Quiere desenvolverse con libertad, arrojar de sí todas las cadenas de las dudas personales, vencer y vivir intensamente. Le gusta entrar en contacto con otros y se entusiasma por naturaleza; receptivo a todo lo que sea novedoso, moderno o curioso; desarrolla interés por muchas cosas y quiere expandir sus campos de acción. Es optimista acerca del futuro.

+ 3 + 5 Se preocupa por cosas que tienen una índole de excitación, sea de tipo estimulante erótico u otro cualquiera. Quiere ser considerado como una personalidad emocionante e interesante, de gran atractivo y una tremenda influencia sobre los demás. Emplea tácticas hábiles para evitar poner en peligro sus posibilidades de éxito o socavar la confianza que los otros tienen puesta en él.

+ 3 + 6 Desecha sus ambiciones y renuncia a sus deseos de prestigio por cuanto prefiere tomarse las cosas con calma y condescender a sus ansias de comodidad y seguridad.*

+ 3 + 7 Quiere compensar por todo lo que cree que ha perdido viviendo con exagerada intensidad; de este modo, cree que puede librarse de todas las cosas que lo oprimen.**

+ 4 Necesita un cambio de situación o de amistades que le alivie de la tensión. Busca una solución que le abra nuevas y mejores posibilidades y que le permita realizar sus esperanzas.*

+ 4 + 0 Necesita una escapatoria de todo lo que lo oprime; se aferra a esperanzas vagas e ilusorias.**

+ 4 + 1 Confía que los lazos afectivos y de buena camaradería le reportarán alivio y satisfacción. Su propia necesidad de ser aceptado lo hace estar pronto para ayudar a otros; a cambio, quiere cordialidad y comprensión. Es receptivo a nuevas ideas y posibilidades que confía le serán provechosas e interesantes.*

+ 4 + 2 Es un observador alerta y agudo. Busca nuevas vías que le ofrezcan más libertad y oportunidad de sacar el máximo provecho de ellas. Quiere demostrarse a sí mismo que es una persona capaz y que puede conseguir el reconocimiento de los demás. Se esfuerza por llenar el vacío que cree que lo separa de ellos.*

+ 4 + 3 La necesidad de sentirse más afectivo en su actividad y de tener un ámbito más amplio de influencia lo convierten en una persona desasosegada; se deja llevar por sus deseos y esperanzas. Trata de extender en demasía su campo de acción.*

+ 4 + 5 Es imaginativo en exceso e inclinado al fantaseo y a soñar despierto. Ansía que sucedan cosas interesantes y emocionantes; quiere ser admirado por su trato agradable.*

+ 4 + 6 Está desesperado y necesita un cierto alivio. Quiere bienestar físico, una seguridad sin problemas y la oportunidad de recuperarse.**

+ 4 + 7 Trata de escapar de sus problemas, dificultades y tensiones por medio de decisiones precipitadas, obstinadas y desconsideradas o por medio de cambios de dirección.***

+ 5 Necesita sentirse identificado con algo o alguien y desea ganar el apoyo de los demás por un trato agradable y amabilidad. Es sentimental y anhela una ternura de tipo romántico.

+ 5 + 0 Ansía una comprensión sensible y empática; quiere estar a salvo de discusiones, conflictos o cualesquiera tensiones agotadoras.***

+ 5 + 1 Ansía una ligazón tierna y empática y una situación idealizada de armonía. Tiene necesidad imperiosa de ternura y afecto. Es sensible a todo lo que sea estético.

+ 5 + 2 Quiere causar una impresión favorable sobre los demás y ser visto por ellos como alguien con una personalidad especial. Y está, por lo tanto, constantemente observándolos para ver si logra esto y constatar cómo reaccionan ante su presencia; obrar así le hace sentir que tiene el control de la situación. Emplea con astucia, tácticas para tener influencia y obtener un especial reconocimiento. Es sensible a todo lo que sea estético u original.

+ 5 + 3 Acepta fácil y rápidamente todo lo que le proporciona estimulación. Se preocupa por cosas que tiene una índole de intensa excitación, sea de tipo estimulante erótico u otro cualquiera. Quiere ser considerado como una personalidad emocionante e interesante, de un grado atractivo y una tremenda influencia sobre las demás. Emplea tácticas hábiles para evitar poner en peligro sus posibilidades de éxito o socavar la confianza que los otros tienen puesta en él.

+ 5 + 4 Quiere que sucedan hechos interesantes y emocionantes. Tiene capacidad para hacerse querer por los demás, debido a su interés manifiesto y a su trato agradable muy abierto. Es imaginativo en exceso e inclinado al fantaseo y a soñar despierto.*

+ 5 + 6 Desea encontrar su propia estimulación en una atmósfera de fausto sensual.*

+ 5 + 7 Tiene una imperiosa necesidad de una ligazón o unión con otro que lo llene de verdad sensualmente y que no esté en conflicto con sus convicciones o con su sentido de lo que es conveniente.**

+ 6 Busca librarse de problemas y lograr un estado de bienestar físico en el cual pueda ponerse laxo y recuperarse.*

+ 6 + 0 Necesita con urgencia sosiego y reposo, librarse de conflictos y la oportunidad de recuperarse. Quiere protegerse contra influencias destructivas y agotadoras. Ansía seguridad y verse libre de problemas.**

+ 6 + 1 Quiere estar satisfecho, encontrar bienestar físico y librarse de conflictos. Necesita seguridad, y se apega a ello de tal modo que no tenga que sufrir ni soledad ni separación.*

+ 6 + 2 Se mantiene bajo severo control de modo que no le sobrevenga una crisis cuando las dificultades se presenten. Necesita estar en una situación más segura y tranquila en la que pueda sentirse a salvo y tenga la oportunidad de recuperarse.*

+ 6 + 3 Se mueve un poderoso impulso hacia la sensualidad.*

+ 6 + 4 Juzga que las perspectivas de realizar sus esperanzas son pocas, y, por lo tanto, se entrega a una vida de bienestar sensual, sin ningún problema.**

+ 6 + 5 Busca el fausto, la comodidad sensual y la entrega a aficiones voluptuosas.**

+ 6 + 7 Se plantea objetivos idealistas e ilusorios. Se ha decepcionado amargamente y se vuelve de espaldas a la vida con una tediosa desazón de sí. Quiere olvidarse de todo y recuperarse en una situación cómoda y sin problemas.***

+ 7 Considera que las circunstancias presentes son desagradables y sobreimpositivas. Se niega a permitir que algo pueda influir sobre sus puntos de vista.**

+ 7 + 0 Cree que la situación es desesperada. Rechaza enérgicamente todas aquellas cosas que encuentra desagradables (véanse las interpretaciones de - 1, - 2, - 3 ó - 4; cualquiera de ellas es adecuada). Trata de protegerse de todo lo que pueda molestarlo o deprimirlo más.***

+ 7 + 1 Sufre los efectos de todas las cosas que ha evitado por desagradables (véanse las interpretaciones de - 2, - 3 ó - 4; cualquiera de ellas es adecuada) y las rechaza enérgicamente. Sólo quiere que lo dejen en paz.**

+ 7 + 2 Se opone desafiadoramente a cualquier clase de restricción u oposición. Mantiene con obstinación sus propios puntos de vista en la creencia de que esto prueba su independencia y autodeterminación.**

+ 7 + 3 Sufre de una contenida sobreestimulación que amenaza con descargarse en accesos de conducta impulsiva y apasionada.**

+ 7 + 4 Trata de escapar de sus problemas, dificultades y tensiones por medio de discusiones precipitadas, obstinadas y desconsideradas. Busca con desesperación una escapatoria, y existe el peligro de una conducta precipitada que puede llevarlo a su propia destrucción.***

+ 7 + 5 Exige que las ideas y los sentimientos emerjan y se armonicen perfectamente. Rechaza conceder privilegios o hacer componendas.**

+ 7 + 6 Se plantea objetivos idealistas e ilusorios. Se ha decepcionado amargamente y se vuelve de espaldas a la vida con una tediosa desazón de sí. Quiere olvidarse de todo y recuperarse en una situación cómoda y sin problemas.***

TABLA II: LAS FUNCIONES X

X 0 Representa una barrera entre los colores compensatorios que le preceden y los restantes; el punto en el cual la "desconexión" se ha realizado. El grupo + es de este modo el único mecanismo mediante el cual se hace posible una experiencia de participación. Acentúa las características del grupo + y las convierte en más compulsivas.*

X 0 X 1 Es relativamente inactivo y de conexión estática, pero ciertos conflictos le impiden obtener tranquilidad de espíritu; incapaz de lograr amistades en un nivel aceptable de mutuo afecto y comprensión. (El grupo + es un intento de compensar éste y otros conflictos).

X 0 X 2 La situación es difícil y el sujeto está tratando de lograr sus objetivos contra toda resistencia. Encuentra necesario ocultar sus intenciones como una precaución complementaria para desarticular la oposición. (El grupo + es un intento de compensar éste y otros conflictos).

X 0 X 3 Tiene dificultades para progresar. A pesar del intento por ocultar su impulsividad, sus acciones le acarrearán problemas e incertidumbres, volviéndolo tenso e irritable. (El grupo + es un intento de compensar éste y otros conflictos).

X 0 X 4 La falta de realización de sus esperanzas y la incapacidad de adoptar las medidas necesarias para su recuperación han contribuido al aumento de tensión. (El grupo + es un intento de compensar éste y otros conflictos).

X 0 X 5 El temor al desaire y la extrema cautela en sus aproximaciones le hacen difícil alcanzar el grado de intimidad e identificación que desea.

X 0 X 6 Es incapaz de esforzarse lo suficiente para lograr sus objetivos. Se siente olvidado y desea mayor seguridad, cordialidad y menos problemas. (El grupo + es un intento de compensar éste y otros conflictos).**

X 0 X 7 Está bajo gran tensión debido a las exigencias de la situación presente. Trata de desembarazarse de las cosas que le restringen o limitan. (El grupo + es un intento de compensar éste y otros conflictos).*

X 1 Actúa con calma y con un mínimo de trastornos, de modo que pueda manipular sus amistades presentes. Le gusta sentirse relajado y llevarse bien con sus compañeros y todos sus íntimos.

X 1 X 0 Sensible y comprensivo pero bajo cierta tirantez; necesita abrirse a alguien que le sea íntimo.

X 1 X 2 Actúa de un modo ordenado, metódico y autónomo. Necesita la comprensión empática de alguien que reconozca lo que vale y le dé su aprobación.

X 1 X 3 Trabaja bien en colaboración con los demás, pero no se aviene a representar roles de liderazgo. Necesita una vida personal de comprensión y sin discordias.

X 1 X 4 Complaciente y adaptable. Se siente en paz solo cuando está vinculado íntimamente a una persona, grupo u organización en el cual pueda depositar su confianza.

X 1 X 5 Sensible, necesita entornos estéticos o una pareja tan sensible y comprensiva como él con quien pueda compartir una intimidad cálida.

X 1 X 6 Evita esfuerzos excesivos: necesita enraizarse en la seguridad y apacibilidad de la amistad.

X 1 X 7 Necesita amigos afectuosos, pero es intolerante con aquellos íntimos que no le muestran la suficiente consideración. Si esto no lo consigue pronto, es capaz de encerrarse dentro de sí y apartarse de ellos.

X 2 Persistente. Exige lo que cree que es debido y se esfuerza para mantener su posición intacta.

X 2 X 0 Defensivo. Cree que su posición está amenazada y establecida de un modo inadecuado; está determinado a perseguir sus objetivos a pesar de la ansiedad que le produce la oposición.

X 2 X 1 Ordenado, metódico y autónomo. Necesita el respeto, el reconocimiento y la comprensión de sus íntimos.

X 2 X 3 Autoritario o en el puesto de autoridad, pero propenso a creer que un mayor progreso va a ser difícil debido a los problemas que existen. Persevera a pesar de la oposición.

X 2 X 4 Trata de mejorar su posición y prestigio; está insatisfecho con las circunstancias presentes y considera que es necesaria una mejoría para su autoestima.

X 2 X 5 Lucha para mejorar su imagen ante los ojos de los demás y así conseguir que éstos acepten y estén de acuerdo con sus necesidades y deseos.

X 2 X 6 Trabaja para edificar una base firme en la que pueda construir un futuro seguro, confortable y sin problemas; en esas condiciones espera obtener respeto y reconocimiento.

X 2 X 7 Persigue sus objetivos y su propio interés con una determinación obstinada. Rechaza hacer componendas o buscar privilegios.

X 3 Es activo, pero juzga que hace progresos limitados y que obtiene una recompensa insuficiente por los esfuerzos que realiza.

X 3 X 0 Impulsivo e irritable. Sus deseos y acciones concomitantes son muy altos, pero se concede poca importancia a las consecuencias. Esto lleva a tensión y conflicto o al resultado de ellos.

X 3 X 1 Trabaja bien en colaboración con los demás. Necesita una vida personal de comprensión mutua y sin discordias.

X 3 X 2 Desarrolla iniciativa para superar los obstáculos y las dificultades. Ocupa -o lo desea- un puesto de autoridad en el cual pueda ejercer control sobre los acontecimientos.

X 3 X 4 Ligero y desenvuelto. Necesita sentir que los acontecimientos se desarrollan según las líneas previstas; de otro modo, la irritación puede llevarle a la inconstancia y a actividades superficiales.

X 3 X 5 Participa con facilidad en todo lo que lleva consigo emociones o estimulación. Quiere sentirse excitado.

X 3 X 6 No quiere comunicarse con los demás ni hacer esfuerzos excesivos (con la sola posible excepción de la actividad sexual). Siente que un mayor progreso significaría para él más de lo que puede o quiere dar. Prefiere una comodidad y seguridad razonables por encima de recompensas a ambiciones mayores.

X 3 X 7 Se siente obstaculizado en sus deseos e impedido de obtener todo lo que considera fundamental. (El grupo + es un intento de compensar éste y otros conflictos).*

X 4 Es atraído por todo lo nuevo, moderno o misterioso. Propenso a aburrirse fácilmente con la monotonía de lo tradicional y lo corriente.

X 4 X 0 Busca una solución a los problemas o ansiedades presentes, pero encuentra difícil decidirse por el camino apropiado a seguir.

X 4 X 1 El ambiente le impacta rápidamente, y le conmueven con facilidad los sentimientos de los demás. Busca congeniales y una ocupación que se las proporcione.

X 4 X 2 Espera obtener una posición y un prestigio mayores, de modo que pueda procurarse todas aquellas cosas de las que ha tenido que privarse.

X 4 X 3 Activo, desenvuelto e inquieto. Se siente frustrado por la lentitud con la que los acontecimientos se desarrollan según las líneas previstas. Esto le lleva a irritación, inconstancia y falta de perseveración en buscar un objetivo concreto.

X 4 X 5 Imaginativo y sensible; busca una salida para estas cualidades, especialmente en compañía de alguien que sea también sensible. Lo insólito y la aventura con rapidez despiertan en él interés y entusiasmo.

X 4 X 6 Inseguro. Busca enraizarse, estabilizarse, asegurarse sentimentalmente y encontrar un ambiente que le provea de mayor tranquilidad y le cause menos problemas.

X 4 X 7 La situación presente contiene momentos críticos o peligrosos para los que es una necesidad imperiosa encontrar algún tipo de solución. Esto puede llevarle a decisiones imprevistas e incluso precipitadas. Es terco; rechaza cualquier consejo de los demás (El grupo + es un intento de compensar éste y otros conflictos).*

X 5 Busca expresar su necesidad de identificación en una atmósfera sensible e íntima donde una naturaleza estética y sentimental pueda proveer de protección y educación.

X 5 X 0 Busca una unión íntima y comprensiva en una atmósfera de intimidad compartida, para ponerse a salvo de ansiedades y conflictos.

X 5 X 1 Busca compartir una unión íntima y comprensiva en una atmósfera estética de paz y ternura.

X 5 X 2 Lucha para mejorar su imagen a los ojos de los demás y así conseguir que éstos acepten y estén de acuerdo con sus necesidades y deseos.

X 5 X 3 Participa con facilidad en todo lo que lleve consigo emociones o estimulación. Quiere sentirse excitado.

X 5 X 4 Imaginativo y sensible; busca una salida para estas cualidades, especialmente en compañía de alguien que sea también sensible. Lo insólito y la aventura con rapidez despiertan en él interés y entusiasmo.

X 5 X 6 Sensual. Se inclina por las cosas que proporcionen satisfacción a los sentidos, pero rechaza todo lo que sea de mal gusto, vulgar y ordinario.

X 5 X 7 Necesita e insiste en tener una asociación íntima y comprensiva o, al menos, algún método de satisfacer la compulsión de sentirse identificado.

X 6 Se siente desasosegado e inseguro en la situación presente. Necesita mayor seguridad y un ambiente más afectuoso o que imponga un esfuerzo físico menor. (El grupo + es un intento de compensar éste y otros conflictos).

X 6 X 0 Es incapaz de esforzarse lo suficiente para lograr sus objetivos. Se siente olvidado y desea mayor seguridad, cordialidad y menos problemas. (El grupo + es un intento de compensar éste y otros conflictos).

X 6 X 1 Evita esfuerzos excesivos; necesita enraizarse en la seguridad y apacibilidad de la amistad. Puede encontrarse mal físicamente, necesitando que se lo trate con gentileza y consideración.

X 6 X 2 Tiene dificultad en hacer frente a las exigencias que se le presentan. Le parece que se le está pidiendo que haga un esfuerzo excesivo y desea que la situación se resuelva.

X 6 X 3 Progresa con dificultad y no desea esforzarse más. Busca condiciones más confortables donde pueda evitar todo lo que le molesta.

X 6 X 4 Inseguro. Busca enraizarse, estabilizarse, asegurarse sentimentalmente y encontrar un ambiente que le provea de mayor tranquilidad y le cause menos problemas, pero o no quiere o es incapaz de esforzarse.

X 6 X 5 Sensual. Se inclina por las cosas que proporcionen satisfacción a los sentidos, pero rechaza todo lo que sea de mal gusto, vulgar y ordinario.

X 6 X 7 Una enfermedad física, una sobretensión o una aflicción sentimental le han golpeado duramente. Su autoestima ha disminuido y ahora necesita condiciones apacibles y un trato considerado que le permitan recuperarse. (El grupo + es un intento de compensar éste y otros conflictos).*

X 7 Conflictos e insatisfacciones de todo tipo refuerzan la necesidad de las compensaciones indicadas por el grupo +.*

X 7 X 0 Insatisfecho. La necesidad de escapar del compromiso prolongado con su ambiente actual le obliga a encontrar alguna solución. (El grupo + indica el método compensatorio que con toda probabilidad será adoptado).**

X 7 X 1 Necesita paz y tranquilidad. Desea la intimidad y fidelidad de una pareja a quien pueda pedir una especial consideración y un afecto incuestionable. Si no consigue lo que solicita, es capaz de encerrarse dentro de sí y aislarse completamente. (Los requisitos que exige del ambiente o de su compañero están en el grupo +).*

X 7 X 2 No solo considera que sus exigencias son mínimas, sino también que son imperativas. Se aferra a ellas con tenacidad y no cede un ápice. (El grupo + es un intento de compensar éste y otros conflictos).*

X 7 X 3 Se siente obstaculizado en sus deseos e impedido de obtener todo lo que considera fundamental. (El grupo + es un intento de compensar éste y otros conflictos).*

X 7 X 4 La situación presente contiene elementos críticos o peligrosos para los que es una necesidad imperiosa de encontrar algún tipo de solución. Esto puede llevarle a decisiones imprevistas e incluso precipitadas. Es terco; rechaza cualquier consejo de los demás. (El grupo + es un intento de compensar éste y otros conflictos).*

X 7 X 5 Necesita e insiste en tener una asociación íntima y comprensiva o, al menos, algún método de satisfacer la compulsión de sentirse identificado.*

X 7 X 6 Una enfermedad física, una sobretensión o una aflicción sentimental le han golpeado duramente. Su autoestima ha disminuido y ahora necesita condiciones apacibles y un trato considerado que le permitan recuperarse. (El grupo + es un intento de compensar éste y otros conflictos).**

TABLA III: LAS FUNCIONES =

= 0 Quiere participar y verse envuelto en asuntos, pero trata de resguardarse de conflictos y molestias de modo que la tensión se reduzca.

= 0 = 1 Sus asociaciones raras veces llegan a alcanzar la medida correspondiente a sus grandes expectativas sentimentales y a su necesidad de ser apreciado; esto le lleva a desilusionarse (a menudo característico de la fijación de la madre, tomando la forma de un fuerte vínculo maternal o de resentimiento hacia ella). Tiene reservas mentales y tiende a permanecer aislado y desvinculado sentimentalmente.

= 0 = 2 Cree que recibe menos de lo que merece pero que tendrá que conformarse y sacar el mejor provecho posible de esta situación.

= 0 = 3 Se siente indiferente, cercado y ansioso; considera que las circunstancias le están forzando a refrenar sus deseos. Quiere evitar un conflicto y tener paz y tranquilidad.*

= 0 = 4 Exigente y muy especial en las relaciones con su pareja o con sus íntimos; sin embargo, tiene cuidado en evitar cualquier conflicto abierto ya que esto podría reducir las probabilidades de llevar a cabo sus esperanzas e ideas.

= 0 = 5 Es egocéntrico y, por lo tanto, fácilmente se siente ofendido.

= 0 = 6 Quiere estar vinculado sentimentalmente con alguien y es capaz de lograr satisfacción de la actividad sexual.

= 0 = 7 Las circunstancias son tales que por el momento se siente forzado a hacer componendas; así evita la pérdida de afecto y de participación total.

= 1 Permanece desvinculado sentimentalmente, aun cuando se encuentre relacionado con una asociación íntima.

= 1 = 0 Tiene grandes exigencias sentimentales y quiere relacionarse en una asociación íntima, pero sin gran profundidad de sentimiento.

= 1 = 2 Cree que no está recibiendo lo que se le debe y que no es adecuadamente comprendido ni apreciado en su justo valor. Juzga que está obligado a conformarse; las asociaciones íntimas lo dejan sin ninguna sensación de relación afectiva.

= 1 = 3 Se siente interceptado y desgraciado a causa de las dificultades que tiene en conseguir el nivel básico de colaboración y armonía que desea.*

= 1 = 4 Es impositivo en sus exigencias sentimentales y muy especial en su elección de pareja. Su deseo de independencia afectiva le impide todo tipo de asociación profunda.

= 1 = 5 Es egocéntrico y, por lo tanto, fácilmente se siente ofendido, dejándose este estado muy alejado de vínculos.

= 1 = 6 Es capaz de lograr satisfacción física de la actividad sexual, pero está reclinado a retraerse sentimentalmente, lo cual le impide llegar a asociarse con profundidad.

= 1 = 7 Inhibe sus sentimientos. Se siente forzado a hacer componendas, lo cual le dificulta formar vínculos afectivos estables.

= 2 La situación le impide establecerse según su conveniencia, pero cree que debe sacar el mejor provecho posible de todas las cosas tal como se le presentan.

= 2 = 0 Es muy cuidadoso de evitar conflictos abiertos debido a su inadmisibles falta de confianza; cree que debe sacar el mejor provecho posible de todas las cosas tal como se le presentan.

= 2 = 1 Cree que no está recibiendo lo que se le debe y que no es adecuadamente comprendido ni apreciado en su justo valor. Juzga que está obligado a conformarse; las asociaciones íntimas lo dejan sin ninguna sensación de relación afectiva.

= 2 = 3 Se siente desgraciado por la resistencia que encuentra siempre que trata de hacer valer sus derechos. Está indignado y resentido por culpa de estas contrariedades, pero cede con apatía y hace las adaptaciones necesarias para sentirse en paz y tranquilidad.*

= 2 = 4 Juzga que soporta una carga de problemas que es bastante superior a lo que en justicia le corresponde. Sin embargo, permanece firme en sus objetivos y trata de superar sus dificultades comportándose de un modo flexible y acomodaticio.

= 2 = 5 Cree que recibe menos de lo que merece y que no hay nadie en quien pueda apoyarse para conseguir un trato empático y comprensivo. Se siente ofendido con facilidad por sentimientos contenidos pero se da cuenta de que debe sacar el mejor provecho posible de las cosas tal como se le presentan.

= 2 = 6 Tiene la impresión de que es muy poco más lo que puede hacer sobre sus problemas y dificultades presentes y que debe sacar el mejor provecho posible de las cosas tal como se le presentan. Es capaz de lograr satisfacción física de la actividad sexual.

= 2 = 7 Las circunstancias le están forzando a buscar componendas, a refrenarse en sus exigencias y esperanzas y a abstenerse por el momento de alguna de las cosas que quiere.

= 3 Trata de tranquilizarse y desembrullarse después de un período de sobreexcitación que lo ha dejado indiferente y carente de energía. Necesita paz y tranquilidad: si esto se le niega, se vuelve irritable.*

= 3 = 0 Está preocupado con los obstáculos que enfrenta y sin humor para todo tipo de actividad o petición que se le solicite. Necesita paz, tranquilidad y evitar todo lo que pueda procurarle mayores problemas.*

= 3 = 1 Se siente interceptado y desgraciado a causa de las dificultades que tiene en conseguir el nivel básico de colaboración y armonía que desea.*

= 3 = 2 Se siente desgraciado por la resistencia que encuentra siempre que trata de hacer valer sus derechos. Empero, cree que puede hacer muy poco al respecto y que debe sacar el mejor provecho posible de la situación.*

= 3 = 4 Quiere ampliar su campo de actividades e insiste en que sus esperanzas e ideas son realistas. Está preocupado temiendo que se le pueda impedir hacer lo que quiere; necesita tanto condiciones apacibles como una reafirmación tranquila donde le sea posible restablecer su confianza.*

= 3 = 5 Se angustia cuando sus necesidades o sus deseos son mal entendidos; cree que no tiene a nadie en quien confiar ni apoyarse. Es egocéntrico y, por lo tanto, fácilmente se siente ofendido.*

= 3 = 6 Se siente atrapado en una situación angustiosa e incómoda, y busca el modo de conseguir un alivio. Es capaz de lograr satisfacción de la actividad sexual.*

= 3 = 7 Las circunstancias son restrictivas y le resultan un impedimento, forzándolo a abstenerse por el momento de algunos goces y placeres.*

= 4 Se apeg a la creencia de que sus esperanzas e ideas son realistas, pero necesita ánimo y reafirmación. Aplica normas muy estrictas para la elección de su pareja y quiere garantías contra cualquier pérdida o decepción.

= 4 = 0 Quiere estar vinculado sentimentalmente con alguien, pero es exigente y muy especial con la elección de su pareja y en las relaciones con sus íntimos. Necesita refirmación y tiene cuidado de evitar cualquier conflicto abierto ya que esto podría reducir las probabilidades de llevar a cabo sus esperanzas.

= 4 = 1 Es impositivo en sus exigencias sentimentales, en especial durante los momentos de intimidad, dejándolo de este modo frustrado en su deseo de una perfecta unión.

= 4 = 2 Juzga que soporta una carga de problemas que es bastante superior a lo que en justicia le corresponde. Sin embargo, permanece firme en sus objetivos y trata de superar sus dificultades comportándose de un modo flexible y acomodaticio.

= 4 = 3 Quiere ampliar su campo de actividades e insiste en que sus esperanzas e ideas son realistas. Está preocupado temiendo que se le pueda impedir hacer lo que quiere; necesita tanto condiciones apacibles como una refirmación tranquila donde sea posible restablecer su confianza.*

= 4 = 5 Insiste en que sus esperanzas e ideas son realistas, pero necesita refirmación y ánimo. Es egocéntrico y, por lo tanto, fácilmente se siente ofendido.

= 4 = 6 Aplica normas muy estrictas para la elección de su pareja y busca una perfección muy realista en su vida sexual.

= 4 = 7 Insiste en que sus objetivos son realistas y se aferra con obstinación a ellos, aun cuando las circunstancias lo están forzando a buscar componendas. Aplica normas muy estrictas en la elección de su pareja.

= 5 Es egocéntrico y, por lo tanto, fácilmente se siente ofendido. Es sensible y sentimental, pero lo oculta a todos excepto a aquellos que le son muy íntimos.

= 5 = 0 Quiere estar vinculado sentimentalmente con alguien puesto que se siente aislado y solo. Es egocéntrico, y, por lo tanto, fácilmente se siente ofendido, aunque trata de evitar conflictos abiertos.

= 5 = 1 Se siente aislado y solo pero es demasiado reservado para llegar a formar vínculos profundos. Es egocéntrico, y, por lo tanto, se siente fácilmente ofendido.

= 5 = 2 Cree que recibe menos de lo que merece y no hay nadie en quien pueda apoyarse para conseguir un trato empático y comprensivo. Se siente ofendido con facilidad por sentimientos contenidos y por su egocentrismo pero se da cuenta de que debe sacar el mejor provecho posible de las cosas como se le presentan.

= 5 = 3 Se angustia cuando sus necesidades o sus deseos son mal entendidos; cree que no tiene a nadie en quien confiar ni apoyarse. Es egocéntrico y, por lo tanto, fácilmente se siente ofendido.*

= 5 = 4 Insiste en que sus esperanzas e ideas son realistas, pero necesita refirmación y ánimo. Es egocéntrico y, por lo tanto, fácilmente se siente ofendido.

= 5 = 6 Es egocéntrico y, por lo tanto, fácilmente se siente ofendido. Es capaz de lograr satisfacción sexual, pero tiende a ser frío sentimentalmente.

= 5 = 7 Las condiciones son tales que no se atreve a vincularse íntimamente con alguien sin mantener ciertas reservas mentales.

= 6 Es capaz de lograr satisfacción de la actividad sexual.

= 6 = 0 Quiere estar vinculado sentimentalmente con alguien y es capaz de lograr satisfacción de la actividad sexual, pero trata de evitar conflictos.

= 6 = 1 Es capaz de lograr satisfacción física de la actividad sexual, pero está desasosegado e inclinado a retraerse sentimentalmente, lo cual le impide llegar a asociarse con profundidad.

= 6 = 2 Tiene la impresión de que es muy poco más lo que puede hacer sobre sus problemas y dificultades presentes y que debe sacar el mejor provecho posible de las cosas tal como se le presentan. Es capaz de lograr satisfacción física de la actividad sexual.

= 6 = 3 Se siente atrapado en una situación angustiosa e incómoda, y busca el modo de conseguir un alivio. Es capaz de lograr satisfacción de la actividad sexual, en tanto no exista turbulencia o agitación emocional.*

= 6 = 4 Aplica normas muy estrictas para la elección de su pareja y busca una perfección muy poco realista en su vida sexual.

= 6 = 5 Es egocéntrico y, por lo tanto, fácilmente se siente ofendido. Es capaz de lograr satisfacción física de la actividad sexual, pero tiende a ser frío sentimentalmente.

= 6 = 7 Las circunstancias lo están forzando a buscar componendas y a abstenerse por el momento de algunos placeres. Es capaz de lograr satisfacción física de la actividad sexual.

= 7 Cree que ciertas cosas se le interponen en su camino y que las circunstancias le están obligando a buscar componendas y a abstenerse por el momento de algunos placeres.

= 7 = 0 Las circunstancias son tales que por el momento se siente forzado a hacer componendas; así evita la pérdida de afecto y de participación total.

= 7 = 1 Inhibe sus sentimientos. Se siente forzado a hacer componendas, lo cual le dificulta formar vínculos afectivos estables.

= 7 = 2 Las circunstancias le están forzando a buscar componendas, a refrenarse en sus exigencias y esperanzas y a abstenerse por el momento de alguna de las cosas que quiere.

= 7 = 3 Las circunstancias son restrictivas y le resultan un impedimento, forzándolo a abstenerse por el momento de algunos goces y placeres.*

= 7 = 4 Insiste en que sus objetivos son realistas y se aferra con obstinación a ellos, aun cuando las circunstancias lo están forzando a buscar componendas. Aplica normas muy estrictas en la elección de su pareja.

= 7 = 5 Las condiciones son tales que no se atreve a vincularse íntimamente con alguien sin mantener ciertas reservas mentales.

= 7 = 6 Las circunstancias lo están forzando a buscar componendas y a abstenerse por el momento de algunos placeres. Es capaz de lograr satisfacción física en la actividad sexual.

TABLA IV: LAS FUNCIONES –

-0 Interpretación fisiológica: Muestra impaciencia y agitación (en el lugar octavo y especialmente cuando es clasificado como "ansiedad").

Interpretación psicológica: Cree que la vida tiene mucho más que ofrecer y que existen todavía muchas cosas importantes por realizar; es decir, que se debe sacar provecho de la vida lo más posible. Como resultado, persigue sus objetivos con vehemente intensidad y se apega a las cosas. Se compromete en profundidad y corre el riesgo de ser incapaz de ver todo con la objetividad suficiente o con la necesaria calma; tiene, por lo tanto, el peligro de ponerse inquieto y agotar su energía nerviosa. No permite que los acontecimientos sigan su rumbo; juzga que sólo podrá estar en paz cuando finalmente haya alcanzado sus metas.

Resumen: Dedicación impaciente

-0 -1 Interpretación fisiológica: No acepta la idea de ponerse laxo o darse por vencido. Mantiene el agotamiento y la depresión bajo control conservándose activo (especialmente en los lugares séptimo y octavo; pero también en un menor grado en los puestos sexto y séptimo).

Interpretación psicológica: Alguna situación presente o alguna es insatisfactoria pero se siente incapaz de cambiarla para lograr la sensación de pertenencia a algo o a alguien que necesita.

No quiere exponer su lado débil y, por lo tanto, continúa sintiéndose dependiente de sus vínculos. Esto no solo lo deprime sino también lo vuelve irritable e impaciente, produciéndose un gran desasosiego y un apremio para escapar de esa situación, ya sea de hecho o, al menos, mentalmente. Su capacidad para concentrarse puede disminuir.

Resumen: Insatisfacción desasosegada.**

(El grupo + es necesario, por lo tanto, como compensación).

-0 -2 Interpretación fisiológica: La fuerza de voluntad y la perseverancia están en peligro de ser arrollados por la excesiva tensión (especialmente en los lugares séptimo y octavo, pero también en los puestos sexto y séptimo).

Interpretación psicológica: La resistencia y la tenacidad se han debilitado. Se siente sobrecargado. Agotado y desorientado, pero continúa manteniéndose firme. Se resiente de esta situación adversa que considera como una presión tangible real que es intolerable y de la que se quiere escapar, pero se siente incapaz de tomar la decisión adecuada.

Resumen: Presión sin resolver.***

(El grupo + es necesario, por lo tanto, como compensación).

-0 -3 Interpretación fisiológica: El intento de resistir toda forma de estimulación o excitación ha resultado en un estado de agitación reprimida; puede llevarlo a irritabilidad, accesos de ira e incluso neurosis sexuales. Existe la posibilidad de que se sienta afectado por molestias cardíacas.

Interpretación psicológica: La situación se considera como amenazadora y peligrosa. Se violenta ante la idea de que le será imposible alcanzar sus objetivos. Lo angustia el sentimiento de su impotencia para solucionarlo. Tiene la sensación de estar solicitado en exceso y de estar acosado posiblemente hasta el punto de llegar a una postración nerviosa.

Resumen: Irritabilidad impotente.**

(El grupo + es necesario, por lo tanto, como compensación).

-0 -4 Interpretación fisiológica: Existen tensiones, como resultado de frustraciones, que lo han llevado a un estado de agitación (especialmente en los lugares séptimo y octavo, pero también en menor grado en los puestos sexto y séptimo).

Interpretación psicológica: El resultado de esperanzas irrealizadas ha sido incertidumbre y vigilancia aprensiva. Necesita con urgencia sentirse seguro y protegido contra futuras decepciones, pretericiones o pérdidas de posición y prestigio. Está dudoso de que las cosas le vayan mejor en adelante, pero aun así tiende a exigir en demasía y evita comprometerse.

Resumen: Inseguridad aprensiva.**

(El grupo + es necesario, por lo tanto, como compensación).

-0 -5 Interpretación fisiológica: Existen tensiones debidas a una sensibilidad suprimida (en los lugares séptimo y octavo y, especialmente, cuando es clasificado como "ansiedad").

Interpretación psicológica: Se recrea en todo lo que es de buen gusto, gracioso y sensible, pero mantiene una actitud crítica y rechaza ser arrastrado por el magnetismo de alguien, a menos de que se le garantice genuinidad e integridad. Conserva, por lo tanto, un control estricto y vigilante sobre sus relaciones sentimentales puesto que debe conocer con exactitud en qué situación se halla. Exige sinceridad total como protección contra su propia tendencia a ser excesivamente confiado.

Resumen: Correspondencia controlada.

-0 -6 Interpretación fisiológica: Se han suprimido las exigencias orgánicas y nerviosas del cuerpo (en los lugares séptimo y octavo y, especialmente, cuando está clasificado como "ansiedad").

Interpretación psicológica: La situación presente es desagradable. Tiene un deseo insatisfecho de asociarse con aquellos cuyas normas de vida sean tan elevadas como las suyas y descollar sobre el común de la gente. Su control sobre los instintos sensuales limita su capacidad para darse, pero el aislamiento resultante lo apremia a entregarse y buscar la unión con alguien. Esto lo perturba puesto que considera tales instintos como una debilidad que se debe superar. Cree que sólo con un autocontrol permanente puede esperar mantener su actitud de superioridad individual. Quiere ser amado por sí mismo; necesita atención, reconocimiento y estima de los demás.

Resumen: Exige estima como si se tratara de un individuo excepcional.

-0 -7 Interpretación fisiológica: Existe una susceptibilidad acentuada a todos los estímulos externos (en los lugares séptimo y octavo y, especialmente, cuando se clasifica como "ansiedad").

Interpretación psicológica: Quiere superar la falta de sentido de su vida y llenar el vacío que cree que lo separa de los demás. Está ansioso de experimentar la vida en todos sus aspectos, explorar todas sus posibilidades y vivir intensamente. Se resiente, por lo tanto, de cualquier restricción o límite que se le imponga e insiste en ser libre y estar desligado de ataduras.

Resumen: Autodeterminación expectante.

-1 Interpretación fisiológica: Rechaza ponerse laxo o darse por vencido. Mantiene el agotamiento y la depresión bajo control conservándose activo (especialmente en el lugar octavo; mucho menos en el puesto sexto).

Interpretación psicológica: Alguna investigación presente o alguna relación es insatisfactoria pero se siente incapaz de cambiarla para conseguir el sentido de pertenencia a algo o a alguien que necesita. No quiere exponer su lado más vulnerable y, por lo tanto, continúa resistiendo ese estado de cosas sintiéndose dependiente de estos vínculos. Esto no sólo lo deprime, sino que lo vuelve también irritable e impaciente, produciéndole un gran desasosiego y un apremio de escapar de esta situación ya sea de hecho o, al menos, con su imaginación. Su capacidad para concentrarse puede disminuir.

Resumen: Insatisfacción desasosegada. *

(El grupo + es necesario, por lo tanto, como compensación).

-1 -0 Interpretación fisiológica: Muestra impaciencia y desasosiego y tiende a estar deprimido (en los lugares séptimo y octavo).

Interpretación psicológica: Se cree que no puede controlar la situación para formar el sentido de pertenencia a algo o a alguien que necesita y, así, continúa sin confiar en nadie completamente. Se resiste a aceptar una condición o una relación que considera como una responsabilidad desalentadora. Siente que la vida tiene mucho más para ofrecer y probablemente se sienta impaciente e irritable hasta que consiga todo lo que cree que le falta. El apremio por salir de ese estado insatisfactorio lo lleva a desasosiego y desequilibrio. Su concentración puede disminuir.

Resumen: Falta de realización inquieta e impaciente.*

(El grupo + es necesario, por lo tanto, como compensación).

-1 -2 Interpretación fisiológica: La fuerza de voluntad y la perseverancia están en peligro de ser arrolladas por la excesiva tensión /especialmente en los lugares séptimo y octavo, pero también en los puestos sexto y séptimo).

Interpretación psicológica: La resistencia y la tenacidad están sobrecargadas por el intento permanente de superar las dificultades existentes. Se aferra a sus objetivos pero se siente a la vez sometido a presiones intolerantes. Considera que es imposible modificar la situación y convertirla en una de cooperación y confianza mutua; entonces, desea liberarse de ella completamente.

Resumen: Presión que se origina de tensión y discordia.***

(El grupo + es necesario, por lo tanto, como compensación).

-1 -3 Interpretación fisiológica: Existe una agitación reprimida que resulta de relaciones personales poco satisfactorias o en discordia; esto puede llevarlo a irritabilidad, accesos de ira o incluso neurosis sexuales. Existe la posibilidad de que se sienta afectado por molestias cardíacas.

Interpretación psicológica: Cierta satisfacción poco satisfactoria da lugar a una gran angustia. Se siente impotente de restablecer y cualquier tipo de confianza mutua, de modo que esta situación es considerada como depresiva y como un estado de infelicidad que se debe seguir tolerando. Acosado hasta el punto de llegar a una postración nerviosa.

Resumen: Desarmonía impotente e irritable.***

(El grupo + es necesario, por lo tanto, como compensación).

-1 -4 Interpretación fisiológica: Decepciones sentimentales han dado lugar a tensión y ansiedad (especialmente en los lugares séptimo y octavo, pero también en los puestos sexto y séptimo).

Interpretación psicológica: Una asociación sentimental ya no se está desarrollando con suavidad, ha sido profundamente decepcionante y es considerada ahora como un vínculo depresivo. Aunque por una parte querría liberarse del todo de esa unión, por otra, sin embargo, no quiere perder nada ni arriesgar su seguridad y ponerse en peligro o ante la posibilidad de una nueva decepción. Estos sentimientos contradictorios lo perjudican de tal modo que trata de suprimirlos con una actitud fría y severa.

Resumen: Tensión originada por una decepción sentimental.***

(El grupo + es necesario, por lo tanto como compensación).

-1 -5 Interpretación fisiológica: Tensión que se origina por falta de comprensión mutua (especialmente en los lugares séptimo y octavo; en menor grado en los puestos sexto y séptimo).

Interpretación psicológica: Una situación presente es poco satisfactoria; se siente incapaz de mejorarla sin una colaboración benévola. La necesidad de comprensión y de concesiones afectivas mutuas permanece sin satisfacer; tiene ahora la impresión de estar atado, produciéndose impaciencia, irritabilidad y deseo de escapar.

Resumen: Impaciencia originada por una permanente falta de comprensión.*

(El grupo + es necesario, por lo tanto, como compensación).

-1 -6 Interpretación fisiológica: La insatisfacción sentimental y la falta de aprecio lo han llevado a una tensión y a un autocontrol excesivo (en los lugares séptimo y octavo; mucho menos significativo en los puestos sexto y séptimo).

Interpretación psicológica: Juzga que debe recibir colaboración antes de que pueda mejorarse la situación presente. La falta de comprensión y aprecio lo hacen sentir que no existe ninguna ligazón afectiva real, y la insatisfacción de lugar a una susceptible sensibilidad; quiere sentirse más seguro y más tranquilo. Le gustaría romper unas ataduras que ahora considera depresivas y restablecer su propia individualidad. Su autocontrol de los sentidos le impide darse con facilidad, pero el aislamiento resultante lo apremia a entregarse y buscar la unión con alguien. Esto lo perturba puesto que considera tales instintos como una debilidad que se debe superar: cree que sólo puede afirmar su propia individualidad con un permanente autocontrol y que sólo así puede mantenerse firme por encima de sus dificultades presentes.

Resumen: Insatisfacción sentimental originada por falta de aprecio y autocontrol desproporcionado.*

(El grupo + es necesario, por lo tanto, como compensación).

-1 -7 Interpretación fisiológica: La insatisfacción sentimental ha dado lugar a un deseo susceptible e impaciente de independencia, conduciéndolo a una gran tensión y desasosiego (en los lugares séptimo y octavo; menos grave en los puestos sexto y séptimo).

Interpretación psicológica: Alguna situación presente o alguna relación es poco satisfactoria, pero se siente incapaz de mejorarla sin una colaboración benévola. No quiere exponer su lado más vulnerable y, por lo tanto, considera inoportuno mostrar afecto o ser demasiado demostrativo. Considera esa asociación como una unión depresiva porque, aunque quiere ser independiente y estar libre, no desea arriesgar la pérdida de nada. Todo esto lo lleva a reaccionar con susceptibilidad e impaciencia, mientras su apremio para "escapar de todo" se convierte en un desasosiego. La capacidad para concentrarse puede disminuir.

Resumen: Desequilibrio desasosegado originado por falta de satisfacción afectiva.*

(El grupo + es necesario, por lo tanto, como compensación).

-2 Interpretación fisiológica: La fuerza de voluntad, la resistencia y la capacidad para mantenerse firme ante a oposición están en peligro de ser arrollados por la excesiva tensión (especialmente en el lugar octavo; en el puesto sexto está menos acentuada, pero todavía se halla presente).

Interpretación psicológica: La tenacidad y la fuerza de voluntad necesarias para luchar contra las dificultades presentes se han debilitado. Se siente sobrecargado, agotado y desorientado, pero continúa manteniéndose firme en su puesto. Se resiente de esta situación adversa que considera como una posición tangible real que es intolerable y de la que quiere escapar, pero cree que es incapaz de tomar la decisión apropiada.

Resumen: Resistencia a adoptar las medidas necesarias para resolver la situación tensa.**

(El grupo + es necesario, por lo tanto, como compensación).

-2 -0 Interpretación fisiológica: La capacidad de resistir presiones se ha sobrecargado, conduciéndolo a tensión y frustración, impaciencia e irritabilidad (especialmente en los lugares séptimo y octavo; también en menor grado en los puestos sexto y séptimo).

Interpretación psicológica: Ha perdido la resistencia y la fuerza de voluntad necesarias para luchar contra las dificultades presentes. Se siente sobrecargado y desorientado, pero continúa manteniéndose firme y todavía persigue sus objetivos con gran intensidad. Esto lo somete a una presión intolerable de la cual quiere escapar, pero no puede decidirse a tomar la decisión apropiada. Como resultado, permanece profundamente envuelto en el problema y no puede encararlo objetivamente ni salirse de él: no puede abandonarlo y cree que sólo estará en paz cuando haya alcanzado sus objetivos.

Resumen: Compromiso sin resolver.**

(El grupo + es necesario, por lo tanto, como compensación).

-2 -1 Interpretación fisiológica: Una insatisfacción sentimental y la capacidad reducida de soportar oposición o dificultades están produciendo tensión y frustración.

Interpretación psicológica: Ha perdido la resistencia y la fuerza de voluntas necesarias para luchar contra las dificultades presentes que se le aparecen como una oposición deliberada. Permanece firme, pero está sometido a una intolerable presión. Necesita colaboración y realización sentimental; cree que con esa carencia le es imposible mejorar dicha situación. Quiere "escapar de todo" pronto.

Resumen: Presión que se origina de tensión y discordia.***

(El grupo + es necesario, por lo tanto, como compensación).

-2 -3 Interpretación fisiológica: El intento de evitar cualquier forma de estimulación o excitación da lugar a angustia y agitación. Considera su ambiente como hostil y está bajo gran presión. Es irritable y tiene accesos de ira, con la posibilidad de que sobrevengan neurosis sexuales o molestias cardíacas.

Interpretación psicológica: Se halla angustiado por la hostilidad aparente del ambiente. Se siente coartado y sometido a intolerable presión. Es rebelde y se resiente por todo lo que considera como exigencias irrazonables que se le hacen, pero se considera sin fuerzas para controlar la situación e incapaz de protegerse de ella.

Resumen: Rebelión impotente.***

(El grupo + es necesario, por lo tanto como compensación).

-2 -4 Interpretación fisiológica: Tensión y ansiedad que se han originado por un conflicto entre la esperanza y la necesidad, después de un gran desengaño.

Interpretación psicológica: Decepciones y esperanzas irrealizadas han dado lugar a una incertidumbre ansiosa; al mismo tiempo, duda que las cosas sean mejor en el futuro y, en consecuencia, pospone las decisiones esenciales. Este conflicto entre la esperanza y la necesidad está creando una gran tirantez; en vez de resolver éste, encarándolo para tomar decisiones definitivas, es muy probable que se dedique a la búsqueda de futilidades como escapatoria.

Resumen: Vacilación frustrada.***

(El grupo + es necesario, por lo tanto, como compensación).

-2 -5 Interpretación fisiológica: El sentimiento de haber recibido desprecios e incomprensiones se ha convertido en una gran tensión (especialmente en los lugares séptimo y octavo; de un modo mucho menos importante en los puestos sexto y séptimo).

Interpretación psicológica: Se siente en una posición desagradable; la confianza, el aprecio y la comprensión le son negados y es tratado con una falta de consideración humillante. Juzga que se lo ha valorado de un modo inferior al que necesita para su autoestima, y que no hay nada que pueda hacer sobre ello. Está desanimado por la batalla solitaria que sostiene contra todas las adversidades, sin recibir ningún aliento. Se siente desorientado y que, en lugar que la admiración que necesita, es siempre mal interpretado. Quiera escapar de esta situación, pero no puede encontrar la fuerza mental para tomar la decisión apropiada.

Resumen: Humillado por falta de aprecio.*

(El grupo + es necesario, por lo tanto, como compensación).

-2 -6 Interpretación fisiológica: Un excesivo autodomínio al tratar de ganar la consideración y estima de los demás ha dado lugar a tensión y estima que los demás (especialmente en los lugares séptimo y octavo; de un modo mucho menos importante en los puestos sexto y séptimo).

Interpretación psicológica: Tiene una necesidad, que todavía no ha sido satisfecha, de asociarse con aquellos cuyas normas de vida sean tan elevadas como las suyas y descollar sobre el común de la gente. Esto le somete a una gran tensión, pero permanece firme en sus actitudes a pesar de la falta de aprecio. Encuentra esta situación incómoda y le gustaría salir de ella, mas evita comprometerse con cualquier juicio. Incapaz de resolverse, porque siempre pospone el tomar las decisiones apropiadas dudando de su capacidad para sostener la oposición que resultaría de ello. Necesita el afecto de los demás, la aceptación de sus deseos y el respeto a sus opiniones hasta que pueda sentirse tranquilo y seguro.

Resumen: Exigencia terca pero ineficaz de estima.*

(El grupo + es necesario, por lo tanto, como compensación).

-2 -7 Interpretación fisiológica: Una frustración derivada de restricciones inaceptables sobre su libertad de acción está produciendo tensión (especialmente en los lugares séptimo y octavo; de un modo mucho menos importante en los puestos sexto y séptimo).

Interpretación psicológica: Busca independencia y estar libre de cualquier restricción y, por lo tanto, evita obligaciones o todo lo que pueda ser un impedimento. Está sometido a una gran presión y quiere escapar de ella de modo que pueda obtener lo que necesita, pero le falta con frecuencia la suficiente fortaleza en sus propósitos para tener éxito.

Resumen: Deseo frustrado de independencia y libertad de acción.*

(El grupo + es necesario, por lo tanto, como compensación).

-3 Interpretación fisiológica: El intento de resistir cualquier estimulación nueva ha resultado en un estado de agitación reprimida y contenida que lo lleva a irritabilidad, accesos de ira e incluso neurosis sexuales. Existe la posibilidad de que se sienta afectado por trastornos cardíacos. (Resulta especialmente significativo en el lugar octavo, pero también lo es en el puesto sexto).

Interpretación psicológica: La situación se considera como amenazadora y peligrosa. Se violenta ante la idea de que le es imposible alcanzar sus objetivos y se aflige con su sentimiento de impotencia para solucionarlo. Tiene la sensación de estar solicitado en exceso y de estar acosado posiblemente hasta el punto de llagar a una postración nerviosa.

Resumen: Impotencia.**

(El grupo + es necesario, por lo tanto, como compensación).

-3 -0 Interpretación fisiológica: El intento de resistir cualquier estimulación nueva ha resultado en un estado de agitación reprimida. Se encuentra impaciente, errático e irritable, con la posibilidad de que se sienta afectado por hipertensión u otros trastornos cardíacos (especialmente en los lugares séptimo y octavo, pero también en menor grado en los puestos sexto y séptimo).

Interpretación psicológica: La situación se considera como amenazadora y peligrosa. Se resiente de que todo aquello por lo cual había luchado con tanta intensidad corre peligro de serle arrebatado, y está desesperado porque se considera impotente para impedirlo; teme que va a perderlo todo sin más. Es incapaz de ver la situación objetivamente, y está tan agitado que no puede descansar en sus intentos de apartar esa amenaza a sus deseos. Tiene la sensación de estar solicitado en exceso y de estar acosado posiblemente hasta el punto de una postración nerviosa.

Resumen: Agitación desesperada.**

(El grupo + es necesario, por lo tanto, como compensación).

-3 -1 Interpretación fisiológica: El intento de resistir cualquier nueva estimulación, unida a la incapacidad de ponerse laxo, han resultado en un estado de agitación reprimida y lo han empujado a ir más allá de sus posibilidades. Se encuentra impaciente, irritable y febril con la posibilidad de que se sienta afectado por trastornos cardíacos.

Interpretación psicológica: Está angustiado por el estado poco satisfactorio de cierta asociación íntima. Se siente incapaz de hacer algo para restablecer la cordialidad y la confianza mutua y considera que está ligado a una situación desdichada de la que no puede escapar.

Resumen: Angustia originada por desarmonía.***

(El grupo + es necesario, por lo tanto, como compensación).

-3 -2 Interpretación fisiológica: Una impotencia agitada y la incapacidad de controlar los acontecimientos lo están sometiendo a gran tensión. Existe la posibilidad de que se sienta afectado por trastornos cardíacos y/o espasmos musculares.

Interpretación psicológica: Está gravemente angustiado por todo lo que se le presenta como un ambiente hostil. Se siente sometido a una gran presión y manejado contra su voluntad. Es rebelde y se resiente de todo lo que considera como exigencias irrazonables que se le hacen, pero se considera sin fuerzas para controlar la situación e incapaz de protegerse de ésta de algún modo.

Resumen: Resentimiento impotente.***

(El grupo + es necesario, por lo tanto, como compensación).

-3 -4 Interpretación fisiológica: Existen tensiones como resultados de frustraciones, que lo han llevado a un estado agitado y ansioso.

Interpretación psicológica: Está deseoso de causar una buena impresión pero preocupado e inseguro sobre sus posibilidades de éxito. Juzga que tiene derecho a todo lo que pueda aspirar, y se vuelve desvalido y angustiado cuando las circunstancias se ponen en su contra. Encuentra una nueva posibilidad de fracaso muy perturbadora y esto lo puede llevar a una postración nerviosa. Se considera a sí mismo como una "víctima", que ha sido mal dirigido y se ha abusado de él; confunde esta representación con la realidad misma y trata de convencerse de que su fracaso en conseguir posición y reconocimiento es por culpa de los demás.

Resumen: Autoestima poco realista.***

(El grupo + es necesario, por lo tanto, como compensación).

-3 -5 Interpretación fisiológica: Se originan tensiones a causa de la frustración por los intentos fallidos de alcanzar seguridad y comprensión (especialmente en los lugares séptimo y octavo; de un modo mucho menos importante en los puestos sexto y séptimo).

Interpretación psicológica: Responde a los estímulos externos y quiere experimentarlo todo con intensidad, pero encuentra la situación presente como frustrante en extremo. Necesita comprensión empática y sensación de seguridad. Está angustiado por su aparente impotencia en alcanzar sus objetivos.

Resumen: Empatía frustrada.**

(El grupo + es necesario, por lo tanto, como compensación).

-3 -6 Interpretación fisiológica: Se origina tensión a causa de postración nerviosa o de situaciones tensas sexuales debidas a un excesivo autocontrol (en los lugares séptimo y octavo; menor en los puestos sexto y séptimo).

Interpretación psicológica: Se siente poco apreciado y halla su situación presente desagradable. Necesita reconocimiento personal y afecto para compensar la ausencia de otros con un modo de pensar igual al suyo y con quien asociarse para sentirse más seguro. Su autocontrol sensual le impide poder darse con facilidad, pero el aislamiento resultante lo apremia a entregarse y unirse con alguien. Esto le perturba puesto que considera tales instintos como una debilidad que se debe superar; cree que sólo no dejándose arrastrar por ellos puede sostener las dificultades de la situación. Quiere ser considerado como un compañero deseable y ser admirado por sus cualidades personales.

Resumen: Inseguridad que se origina en la falta de amistades.*

(El grupo + es necesario, por lo tanto, como compensación).

-3 -7 Interpretación fisiológica: Frustraciones causadas por una situación que no se quería han dado lugar a tensión (principalmente en los lugares séptimo y octavo; y mucho menos en los puestos sexto y séptimo).

Interpretación psicológica: Se considera aprisionado en una situación desagradable e impotente para solucionarla. Está enojado y disgustado, al mismo tiempo que duda si será capaz de lograr sus objetivos; se siente frustrado casi hasta el punto de postración nerviosa. Quiere escapar, sentirse menos coartado y más libre para tomar sus propias decisiones.

Resumen: Deseo frustrado de independencia.*

(El grupo + es necesario, por lo tanto, como compensación).

-4 Interpretación fisiológica: Existen tensiones, como resultado de frustraciones, que lo han llevado a un estado de agitación (especialmente en el lugar octavo; mucho menos en el puesto sexto).

Interpretación psicológica: Esperanzas irrealizadas le han llevado a un estado de incertidumbre y aprehensión. Necesita sentirse seguro y evitar cualquier otra decepción; teme ser preterido o perder posición y prestigio. Duda que las cosas le vayan mejor en adelante y esta actitud negativa lo lleva a exigir demasiado; rechaza comprometerse en algún razonamiento.

Resumen: Pesimismo agitado; temeroso de perder prestigio.**

(El grupo + es necesario, por lo tanto, como compensación).

-4 -0 Interpretación fisiológica: Su estado de agitada tensión ha sido el resultado de incertidumbres y preocupaciones sobre oportunidades perdidas (especialmente en los lugares séptimo y octavo; mucho menos en los puestos sexto y séptimo).

Interpretación psicológica: Cree que la vida debe proporcionarle más de lo que le ha dado hasta ahora, que sus esperanzas y deseos deben realizarse de algún modo; de hecho juzga que éstos le deben ser concedidos por completo. La incertidumbre presente le produce gran preocupación y se encuentra en una tensión expectante para no perder ninguna oportunidad. Está ansioso de evitar más contrariedades y cualquier disminución de posición o prestigio. Intenta asegurarse de que no será despreciado; necesita urgentemente seguridad.

Resumen: Expectación tensa.*

(El grupo + es necesario, por lo tanto, como compensación).

-4 -1 Interpretación fisiológica: Decepciones sentimentales han dado lugar a tensión y ansiedad (especialmente en los lugares séptimo y octavo, pero también en los puestos sexto y séptimo).

Interpretación psicológica: Una asociación sentimental ya no se está desarrollando con suavidad, ha sido profundamente decepcionante y es considerada ahora como un vínculo depresivo. Aunque por una parte querría liberarse del todo de esa unión, por otra, sin embargo, no quiere perder nada ni arriesgar su seguridad y ponerse en peligro o ante la posibilidad de una nueva decepción. Estos sentimientos contradictorios lo perjudican de tal modo que trata de suprimirlos con una actitud fría y severa.

Resumen: Tensión originada por una decepción sentimental.***

(El grupo + es necesario, por lo tanto como compensación).

-4 -2 Interpretación fisiológica: Tensión y ansiedad que se ha originado por un conflicto entre la esperanza y la necesidad, después de un gran desengaño.

Interpretación psicológica: Decepciones y esperanzas irrealizadas han dado lugar a una incertidumbre ansiosa; al mismo tiempo duda que las cosas sean mejor en el futuro y, en consecuencia, pospone las decisiones esenciales. Este conflicto entre la esperanza y la necesidad está creando una gran tirantez; en vez de resolver éste, encarándolo para tomar decisiones definitivas, es muy probable que se dedique a la búsqueda de futilidades como escapatoria.

Resumen: Vacilación frustrada.***

(El grupo + es necesario, por lo tanto, como compensación).

-4 -3 Interpretación fisiológica: Existen tensiones, como resultado de frustraciones, que lo han llevado a un estado agitado y ansioso.

Interpretación psicológica: Está deseoso de causar una buena impresión pero preocupado e inseguro sobre sus probabilidades de éxito. Juzga que tiene derecho a todo lo que pueda aspirar, y se vuelve desvalido y angustiado cuando las circunstancias se ponen en su contra. Encuentra una nueva posibilidad de fracaso muy perturbadora y esto lo puede llevar a una postración nerviosa. Se considera a sí mismo como una "víctima", que ha sido mal dirigido y se ha abusado de él; confunde esta representación con la realidad misma y trata de convencerse de que su fracaso en conseguir posición y reconocimiento es por culpa de los demás.

Resumen: Autodefensa poco realista.***

(El grupo + es necesario, por lo tanto, como compensación).

-4 -5 Interpretación fisiológica: Un desengaño lo ha llevado a un estado de susceptibilidad, a un aislamiento coartado de los demás y a un retraimiento en sí mismo (en los lugares séptimo y octavo; mucho menos en los puestos sexto y séptimo).

Interpretación psicológica: Suprime su entusiasmo innato y su naturaleza imaginativa por miedo de que pueda ser arrastrado por ellos y encontrarse persiguiendo solo quimeras. Juzga que ha sido mal dirigido y se ha abusado de él; se ha retraído para mantenerse precavidamente distante de los demás. Tiene cuidado y observa críticamente los móviles de los que se le acercan para ver si son sinceros; una vigilancia que con facilidad se convierte en suspicacia y desconfianza.

Resumen: "Gato escaldado del agua fría huye"; decepción sentimental que lo lleva a un recelo vigilante de los móviles de los demás.*

(El grupo + es necesario, por lo tanto, como compensación).

-4 -6 Interpretación fisiológica: Tensión que resulta del esfuerzo por encubrir la ansiedad y angustia bajo una capa de confianza en sí mismo y despreocupación (principalmente en los lugares séptimo y octavo; muchos menos en los puestos sexto y séptimo).

Interpretación psicológica: La situación presente es desagradable. Se siente solo e inseguro al mismo tiempo que tiene una necesidad insatisfecha de asociarse con aquellos cuyas normas de vida sean tan elevadas como las suyas; quiere descollar sobre el común de la gente. Esta sensación de aislamiento magnifica y convierte su necesidad en una apetencia compulsiva que resulta sumamente perturbadora a su autosuficiencia debido al dominio de sí que normalmente se impone. Puesto que quiere mostrar la disposición especial de su personalidad, trata de suprimir esa necesidad delante de otros y aparenta una actitud de despreocupada confianza en sí mismo para encubrir su temor a

comportarse de un modo inadecuado, tratando con desprecio a aquellos que critican su conducta. Sin embargo, bajo esta aparente indiferencia, ansía en realidad la aprobación y el aprecio de los demás.

Resumen: Decepción que lleva a una supuesta indiferencia.*
(El grupo + es necesario, por lo tanto, como compensación).

-4 -7 Interpretación fisiológica: Tensión que resulta de decepciones y una vigilante autoprotección contra posteriores contrariedades (principalmente en los lugares séptimo y octavo).

Interpretación psicológica: Esperanzas irrealizadas lo han llevado a una inseguridad y a una tensa vigilancia. Insiste en la libertad de acción y se resiente de cualquier tipo de control que no sea el mismo se imponga. Reticente a irse sin algo o a abandonarlo; exige seguridad como protección contra posteriores contrariedades o pérdidas de posición y prestigio. Duda que las cosas mejoren en el futuro y esa actitud negativa lo llevan a exigir demasiado; rechaza comprometerse en algo razonable.

Resumen: Vigilante y cauteloso.*
(El grupo + es necesario, por lo tanto, como compensación).

-5 Interpretación fisiológica: Tensión debida a la supresión de la sensibilidad (solamente en lugar octavo; tensión leve si no es calificado como "ansiedad").

Interpretación psicológica: Se recrea en todo lo que es de buen gusto, gracioso y sensible, pero mantiene su actitud crítica y rechaza ser arrastrado por el magnetismo de alguien a menos de que se le garantice absoluta genuinidad e integridad. Conserva, por lo tanto, un control estricto y vigilante sobre sus relaciones sentimentales puesto que debe conocer con exactitud en qué situación se halla. Exige sinceridad total como protección contra su propia tendencia a ser excesivamente confiado.

Resumen: Correspondencia controlada y analítica.

-5 -0 Interpretación fisiológica: Muestra impaciencia y agitación (solamente en los lugares séptimo y octavo; leve, si no es clasificado como "ansiedad").

Interpretación psicológica: Siente que la vida tiene mucho más que ofrecer y que es imperativo encontrar la asociación responsiva y comprensiva que está buscando; acepta, por lo tanto, todas las oportunidades que se le presentan. Sin embargo, mantiene su actitud crítica y rechaza ser arrastrado por el magnetismo de alguien, a menos de que se le garantice absoluta genuinidad e integridad. Conserva, por lo tanto, un control estricto y vigilante sobre sus asociaciones sentimentales puesto que debe conocer con exactitud en qué situación se halla. Exige sinceridad total como protección contra su propia tendencia a ser confiado.

Resumen: Correspondencia controlada.

-5 -1 Interpretación fisiológica: Rechaza ponerse laxo o darse por vencido. Mantiene el agotamiento y la depresión bajo control conservándose activo (especialmente en los lugares séptimo y octavo; menos, en los puestos sexto y séptimo).

Interpretación psicológica: Una asociación sentimental es poco satisfactoria; se siente incapaz de cambiarla sin cooperación; la necesidad de comprensión y de concesiones afectivas mutuas continúa sin realizarse. Esto no sólo lo deprime, sino que lo vuelve también irritable e impaciente, produciéndole desasosiego y un apremio de escapar de esta situación, ya sea de hecho o, al menos, con su imaginación. Su capacidad para concentrarse puede disminuir.

Resumen: Desasosiego causado por insatisfacción sentimental.*
(El grupo + es necesario, por lo tanto, como compensación).

-5 -2 Interpretación fisiológica: El sentimiento de haber recibido desprecios e incomprensiones se ha convertido en una gran tensión (especialmente en los lugares séptimo y octavo; algo menos en los puestos sexto y séptimo).

Interpretación psicológica: Se siente en una posición desagradable; la confianza, el aprecio y la comprensión le son negados y es tratado con una falta de consideración humillante. Juzga que se lo ha valorado de un modo inferior al que necesita para su autoestima, y que no hay nada que pueda hacer sobre ello. Está desanimado por la batalla solitaria que sostiene contra todas las adversidades, sin recibir ningún aliento. Se siente desorientado y que, en lugar que la admiración que necesita, es siempre mal interpretado. Quiere escapar de esta situación, pero no puede encontrar la fuerza mental para tomar la decisión apropiada.

Resumen: Humillado por falta de aprecio.*
(El grupo + es necesario, por lo tanto, como compensación).

-5 -3 Interpretación fisiológica: Se originaron tensiones a causa de la frustración por los intentos fallidos de alcanzar seguridad y comprensión. Su equilibrio nervioso puede resentirse gravemente, existiendo la posibilidad de trastornos cardíacos (especialmente en los lugares séptimo y octavo; algo menos en los puestos sexto y séptimo).

Interpretación psicológica: Responde a estímulos externos y quiere experimentarlo todo con intensidad, pero encuentra la situación presente frustrante en extremo. Necesita comprensión empática y sensación de seguridad. Está angustiado por su aparente impotencia en alcanzar sus objetivos.

Resumen: Frustración sentimental empática.**
(El grupo + es necesario, por lo tanto, como compensación).

-5 -4 Interpretación fisiológica: Un desengaño lo ha llevado a un estado de susceptibilidad, a un aislamiento coartado de los demás y a un retraimiento en sí mismo (en los lugares séptimo y octavo; menos, en los puestos sextos y séptimo).

Interpretación psicológica: Suprime su entusiasmo innato y su naturaleza imaginativa por miedo a que pueda ser arrastrado por ellos y encontrarse persiguiendo sólo quimeras. Juzga que ha sido mal dirigido y se ha abusado de él; se ha retraído para mantenerse precavidamente distante de los demás. Tiene cuidado y observa críticamente los móviles de los que se le acercan para ver si son sinceros: una vigilancia que con facilidad se convierte en suspicacia y desconfianza.

Resumen: "Gato escaldado, del agua fría huye"; decepción sentimental que lo lleva a un recelo vigilante de los móviles de los demás.*

(El grupo + es necesario, por lo tanto, como compensación).

-5 -6 Interpretación fisiológica: Se origina tensión por la incapacidad para mantener relaciones firmes en una condición deseable (solamente en los lugares séptimo y octavo; leve, si no se clasifica "ansiedad").

Interpretación psicológica: Quiere una pareja con quien pueda compartirlo todo en una atmósfera de despejada serenidad, pero su compulsión por demostrar su individualidad lo lleva a adoptar una actitud crítica y exigente. Ello produce discordias y lo lleva a alternar unos períodos de aproximación íntima con otros de alejamiento, de modo que no permite el desarrollo del estado ideal que ansía. A pesar del apremio de satisfacer sus deseos naturales, se impone un gran autodomínio sobre sus instintos en la creencia de que esto prueba su superioridad y lo levanta por encima del común de la gente. Es perspicaz, crítico y especial; tiene buen gusto y distinción. Estas cualidades, junto con su tendencia a adoptar sus propios puntos de vista, lo capacitan para juzgar las cosas por sí mismo y expresar sus opiniones con autoridad. Le gusta lo original, lo ingenioso y lo sutil; se esfuerza por asociarse con otros de gustos parecidos que puedan ayudarlo en su desarrollo intelectual. Desea la admiración y el aprecio de los demás.

Resumen: Distinción intelectual o estética.

-5 -7 Interpretación fisiológica: Tensiones que resultan de restricciones o limitaciones molestas (solamente si es clasificado como "ansiedad" en los lugares séptimo y octavo).

Interpretación psicológica: Se esfuerza por lograr relaciones sinceras, fundadas en la mutua confianza y comprensión.. Desea actuar sólo en conformidad con sus propias convicciones. Exige libertad para tomar sus decisiones sin interferencias, influencias externas o necesidad de hacer componendas.

Resumen: Exige independencia, y "trato sincero".

-6 Interpretación fisiológica: Tensión que se origina en la supresión de deseos somáticos o sexuales y la insuficiente consideración por las necesidades orgánicas (sólo y especialmente en el lugar octavo, si es clasificado como "ansiedad").

Interpretación psicológica: Tiene una necesidad insatisfecha de asociarse con aquellos cuyas normas de vida sean tan elevadas como las suyas; quiere descollar entre los demás. Este deseo de sobresalir lo aísla e inhibe su disposición para darse libremente. Aunque quiere entregarse y dejarse llevar, considera que ello es una debilidad que debe ser resistida. Cree que este autocontrol lo elevará sobre el común de la gente y le asegurará el reconocimiento de tener una personalidad única y distintiva.

Resumen: Exige estima de los demás.

-6 -0 Interpretación fisiológica: Tensión que se origina de la supresión de deseos somáticos o sexuales y la insuficiente consideración por las necesidades orgánicas (sólo y especialmente en los lugares séptimo y octavo, si es clasificado como "ansiedad").

Interpretación psicológica: La situación presente es desagradable. Tiene un deseo insatisfecho de asociarse con aquellos cuyas normas de vida sean tan elevadas como las suyas y descollar sobre el común de la gente. Su control sobre los instintos sensuales limita su capacidad para darse, pero el aislamiento resultante lo apremia a entregarse y buscar la unión con alguien. Esto lo perturba puesto que considera tales instintos como una debilidad que se debe superar. Cree que sólo con un autocontrol permanente puede esperar mantener su actitud de superioridad individual. Quiere ser amado y admirado por sí mismo; necesita atención, reconocimiento y estima de los demás.

Resumen: Exige estima como si se tratara de un individuo excepcional.

-6 -1 Interpretación fisiológica: La insatisfacción sentimental y la falta de aprecio lo han llevado a una gran tensión y a un autocontrol excesivo (en los lugares séptimo y octavo; menos acentuado en los puestos sexto y séptimo).

Interpretación psicológica: Juzga que debe recibir colaboración antes de que pueda mejorarse la situación presente. La falta de comprensión y aprecio lo hacen sentir que no existe ninguna ligazón afectiva real, y la insatisfacción da lugar a una susceptible sensibilidad; quiere sentirse más seguro y más tranquilo. Le gustaría romper unas ataduras que ahora considera depresivas y restablecer su propia individualidad. Su autocontrol de los sentidos le impide darse con facilidad, pero el aislamiento resultante lo apremia a entregarse y buscar la unión con alguien. Esto lo perturba puesto que considera tales instintos como una debilidad que se debe superar; cree que sólo puede afirmar su propia individualidad con un permanente autocontrol y que sólo así puede mantenerse firme por encima de sus dificultades presentes.

Resumen: Insatisfacción sentimental originada por falta de aprecio y autocontrol desproporcionado.*

(El grupo + es necesario, por lo tanto, como compensación).

-6 -2 Interpretación fisiológica: Un excesivo autodomínio al tratar de ganar consideración y estima de los demás ha dado lugar a tensión (especialmente en los lugares séptimo y octavo; menos acentuado en los puestos sexto y séptimo).

Interpretación psicológica: Tiene una necesidad que todavía no ha sido satisfecha, de asociarse con aquellos cuyas normas de vida sean tan elevadas como las suyas y descollar sobre el común de la gente. Esto lo somete a una gran tensión, pero permanece firme en sus actitudes a pesar de la falta de aprecio. Encuentra esta situación incómoda y le gustaría salir de ella, mas evita comprometerse con cualquier juicio. Incapaz de resolverse, porque siempre pospone el tomar las decisiones apropiadas dudando de su capacidad para sostener la oposición que resultaría de ello. Necesita el afecto de los demás, la aceptación de sus deseos y el respeto a sus opiniones hasta que pueda sentirse tranquilo y seguro.

Resumen: Exigencia terca pero ineficaz de estima.*

(El grupo + es necesario, por lo tanto, como compensación).

-6 -3 Interpretación fisiológica: Tensión que se origina en la supresión de deseos somáticos o sexuales y la insuficiente consideración por las necesidades orgánicas (especialmente en los lugares séptimo y octavo; levemente menos grave en los puestos sexto y séptimo).

Interpretación psicológica: Se siente poco apreciado y halla su situación presente desagradable. Necesita reconocimiento personal y afecto para compensar la ausencia de otros con un modo de pensar igual al suyo y con quien asociarse para

sentirse más seguro. Su autocontrol sensual le impide poder darse con facilidad, pero el aislamiento resultante lo apremia a entregarse y unirse con alguien. Esto lo perturba puesto que considera tales instintos como una debilidad que se debe superar: cree que solo de este modo puede sostener las dificultades de la situación, Quiere ser considerado como un compañero deseable y ser admirado por sus cualidades personales.

Resumen: Inseguridad que se origina en la falta de amistades.**

(El grupo + es necesario, por lo tanto, como compensación).

-6 -4 Interpretación fisiológica: Tensión que resulta por el esfuerzo por encubrir la ansiedad y angustia bajo una capa de confianza en sí mismo y despreocupación (especialmente en los lugares séptimo y octavo; menos acentuado, aunque todavía significativo, en los puestos sexto y séptimo).

Interpretación psicológica: La situación presente es desagradable. Se siente solo e inseguro al mismo tiempo que tiene una necesidad insatisfecha de asociarse con aquellos cuyas normas de vida sean tan elevadas como las suyas; quiere descolgar sobre el común de la gente. Esta sensación de aislamiento magnifica y convierte su necesidad en una apetencia compulsiva que resulta sumamente perturbadora a su autosuficiencia debido al dominio de sí que normalmente se impone. Puesto que quiere mostrar la disposición especial de su personalidad, trata de suprimir esa necesidad delante de otros y aparenta una actitud de despreocupada confianza en sí mismo para encubrir su temor a comportarse de un modo inadecuado, tratando con desprecio a aquellos que critican su conducta. Sin embargo, bajo esa aparente indiferencia, ansía en realidad la aprobación y el aprecio de los demás.

Resumen: Decepción que lleva a una supuesta indiferencia.*

(El grupo + es necesario, por lo tanto, como compensación).

-6 -5 Interpretación fisiológica: Se origina tensión por la incapacidad para mantener relaciones firmes en una condición deseable (solamente en los lugares séptimo y octavo; leve, si no se clasifica como "ansiedad").

Interpretación psicológica: Es sensible y le afecta la nobleza y delicadeza de sentimientos; desea unirse en algún tipo de fusión mística y de armonía erótica. Sin embargo, este deseo permanece sin satisfacer debido a la falta de una pareja adecuada o de condiciones adversas; conserva un control estricto y vigilante sobre sus asociaciones sentimentales puesto que necesita conocer con exactitud en qué situación se halla. Es minucioso, esteta y tiene un sentido cultural que le permite formar y expresar su propio gusto y juicio, especialmente en los ámbitos del arte y de la creación artística. Se esfuerza por asociarse con otros que puedan ayudarlo en su crecimiento intelectual y artístico.

Resumen: Sensibilidad artística sublimada.

-6 -7 Interpretación fisiológica: Tensiones que resultan de restricciones o limitaciones molestas (solamente significativo si es clasificado como "ansiedad" en los lugares séptimo y octavo; de otro modo, denota sólo el deseo normal de independencia).

Interpretación psicológica: Quiere libertad para seguir sus propias convicciones y principios, para alcanzar respeto como persona por sus propias cualidades. Desea aprovechar todas las oportunidades sin tener que someterse a limitaciones o restricciones).

Resumen: Deseo de regir su propio destino.

-7 Interpretación fisiológica: Tensión que se origina por la intensidad de sentimiento, de esfuerzo, etc. (tal como lo indiquen los otros colores). Sólo resulta especialmente significativo se clasifica como "ansiedad" en lugar octavo, de otro modo es normal).

Interpretación psicológica: Desea ser independiente, estar desligado de ataduras y libre de cualquier limitación o restricción, excepto aquellas que él mismo se imponga por su propia elección y decisión.

Resumen: Deseo de tener control sobre su propio destino.

-7 -0 Interpretación fisiológica: Existe una susceptibilidad acentuada a todos los estímulos externos (en los lugares séptimo y octavo y, principalmente, cuando es clasificado como "ansiedad").

Interpretación psicológica: Quiere superar la falta de sentido de su existencia y la brecha que lo separa de los demás. Cree que la vida tiene mucho que ofrecer y que él puede perder su parte correspondiente de experiencias si fracasa en hacer el mejor empleo posible de todas las oportunidades. En consecuencia, persigue sus objetivos con vehemente intensidad y se entrega a ello con profundidad y rapidez. Se siente totalmente competente en cualquier campo al que se dedique; algunas veces puede ser considerado por los demás como entrometido y curioso.

Resumen: Dedicación intensa.

-7 -1 Interpretación fisiológica: La insatisfacción sentimental ha dado lugar a un deseo susceptible e impaciente de independencia, conduciéndolo a una gran tensión y desasosiego (especialmente en los lugares séptimo y octavo, pero también en los puestos sexto y séptimo).

Interpretación psicológica: Alguna situación presente o alguna relación es poco satisfactoria, pero se siente incapaz de mejorarla sin colaboración benévola. No quiere exponer su lado más vulnerable y, por lo tanto, considera inoportuno mostrar afecto o ser demasiado demostrativo. Considera esa asociación como una unión depresiva porque, aunque quiere ser independiente y estar libre, no desea arriesgar la pérdida de nada. Todo lo lleva a reaccionar con susceptibilidad e impaciencia, mientras su apremio para escapar se convierte en un gran desasosiego. La capacidad para concentrarse puede disminuir.

Resumen: Desequilibrio desasossegado originado por falta de satisfacción afectiva.*

(El grupo + es necesario, por lo tanto, como compensación).

-7 -2 Interpretación fisiológica: Una frustración derivada de restricciones inaceptables sobre su libertad de acción está produciendo tensión (especialmente en los lugares séptimo y octavo, pero también en los puestos sexto y séptimo).

Interpretación psicológica: Busca independencia y también estar libre de cualquier restricción y, por lo tanto, evita obligaciones o todo lo que pueda ser un impedimento. Está sometido a una gran presión y quiere escapar de ella de

modo que pueda obtener lo que necesita, pero le falta con frecuencia la suficiente fortaleza en sus propósitos para tener éxito.

Resumen: Deseo frustrado de independencia y libertad de acción.*
(El grupo + es necesario, por lo tanto, como compensación).

-7 -3 Interpretación fisiológica: Frustraciones causadas por una situación que no se quería han dado lugar a tensión (especialmente en los lugares séptimo y octavo, pero también en los puestos sexto y séptimo).

Interpretación psicológica: Se considera aprisionado en una situación desagradable e impotente para solucionarla. Está enojado y disgustado, al mismo tiempo que duda si será capaz de lograr sus objetivos; se siente frustrado casi hasta el punto de postración nerviosa. Quiere escapar, sentirse menos coartado y más libre para tomar sus propias decisiones.

Resumen: Deseo frustrado de independencia.**
(El grupo + es necesario, por lo tanto, como compensación).

-7 -4 Interpretación fisiológica: Tensión que resulta de decepciones y una vigilante autoprotección contra posteriores contrariedades (especialmente en los lugares séptimo y octavo, pero también en los puestos sexto y séptimo).

Interpretación psicológica: Esperanzas irrealizadas lo han llevado a una inseguridad y a una tensa vigilancia. Insiste en la libertad de acción y se resiente de cualquier tipo de control que no sea el que él mismo se imponga. Reticente a irse sin algo o a abandonarlo; exige seguridad como protección contra posteriores contrariedades o pérdidas de posición y prestigio. Duda que las cosas mejoren en el futuro y esa actitud negativa lo lleva a exigir demasiado; rechaza comprometerse en algo razonable.

Resumen: Vigilante y cauteloso.*
(El grupo + es necesario, por lo tanto, como compensación).

-7 -5 Interpretación fisiológica: Tensiones que resultan de restricciones o limitaciones molestas /en los lugares séptimo y octavo, pero principalmente si es clasificado como "ansiedad").

Interpretación psicológica: Es sensible, impresionable e inclinado a dejarse llevar por entusiasmos absorbentes. Busca una situación ideal (irrealizada hasta el momento) que pueda compartir con otro en total acuerdo y mutua profundidad de comprensión. Cree que existe el riesgo de ser explotado se está excesivamente inclinado a confiar en los demás y, por lo tanto, exige pruebas de su sinceridad. Necesita saber con exactitud en qué situación se halla en las relaciones que entabla.

Resumen: Exigencias de independencia compartida.

-7 -6 Interpretación fisiológica: Tensiones que resultan de restricciones o limitaciones molestas (en los lugares séptimo y octavo, pero principalmente se es clasificado como "ansiedad").

Interpretación psicológica: Resiste cualquier forma de presión que provenga de los demás e insiste en su independencia como persona. Quiere determinarse sin interferencias, sacar él mismo conclusiones y tomar sus propias decisiones. Al desear ser considerado como alguien que expresa sus opiniones con autoridad, encuentra difícil reconocer que se ha equivocado y, a la vez, en algunas ocasiones es relucante a aceptar o comprender los puntos de vista de otro.

Resumen: Exigencias de independencia y perfeccionamiento.

TABLA V: LAS FUNCIONES + -

+0 -1 La ansiedad y la insatisfacción desasosegada, ya sea por las circunstancias o por las necesidades sentimentales irrealizadas, han producido tensiones graves y leves. Su intento de escapar de ellas consiste en crear, por lo menos, un semblante externo apacible, no permitiéndose ningún tipo de compromiso.**

+0 -2 Una gran tensión se ha originado a causa del fracaso en establecerse de un modo acorde con la opinión que tiene de sí mismo y a causa, al mismo tiempo, del esfuerzo permanente en demostrar lo que vale, con recursos inadecuados. Trata de escapar de estas exigencias excesivas a sus menguadas reservas adoptando una actitud defensiva en la cual rechaza cualquier compromiso o involucrase en nuevas cosas desagradables.**

+0 -3 Su vitalidad agotada ha producido intolerancia hacia cualquier nueva estimulación o demanda sobre sus recursos. Este sentimiento de impotencia lo somete a agitación, irritación y grave angustia de las cuales trata de escapar rechazando cualquier nueva participación directa; se limita a una aproximación cautelosa y a una determinación encubierta de salir al fin con la suya.**

+0 -4 La decepción de sus esperanzas irrealizadas y el temor de que si formula nuevos objetivos, solo vengan nuevos reveses, se han convertido en una gran ansiedad. Trata de escapar de todo ello, aislándose y protegiéndose con una actitud de reserva cautelosa. Voluble y depresivo.**

+0 -5 Necesita protegerse contra su tendencia a ser demasiado confiado, puesto que está expuesto a ser mal entendido o explotado por los demás. Como consecuencias, adopta una actitud crítica y distante, participando de gusto sólo cuando está seguro de la sinceridad y la confiabilidad.

+0 -6 El deseo insatisfecho de ser reservado y descollar por encima de sus compañeros le está causando cierta ansiedad. Como consecuencia, la sociabilidad normal se reprime y rechaza aceptar compromisos y participar con otros en actividades comunes.

+0 -7 Teme que su independencia esté gravemente amenazada o restringida a menos de que se proteja de toda influencia externa. No quiere ser molestado.

+1 -0 Necesita alcanzar una situación estable y apacible que lo habilite de las preocupaciones que puedan impedirle todo lo que quiere.

+1 -2 Las tensiones, graves y leves, producidas al tratar de manipular los factores que están, en realidad fuera de sus posibilidades o exceden sus reservas de energía, lo han llevado a una gran ansiedad y a una sensación de inadecuación personal (aunque sin admitirlo). Busca huir a una situación más apacible y libre de problemas, en la cual no tenga ya que hacer valer sus derechos o luchar bajo tanta presión.

+1 -3 Su vitalidad agotada ha producido intolerancia hacia cualquier nueva estimulación o demanda sobre sus recursos. Este sentimiento de impotencia lo somete a una agitación y grave angustia. Trata de escapar de todo ello abandonando la lucha y buscando unas condiciones apacibles y tranquilas donde recuperarse en si ambiente de afecto y seguridad.

+1 -4 La decepción de sus esperanzas irrealizadas y el temor de que si formula nuevos objetivos, sólo vengan nuevos reveses, se han convertido en gran ansiedad. Trata de escapar de todo ello buscando una asociación apacible y armónica que lo proteja de la insatisfacción y falta de aprecio.

+1 -5 Necesita protegerse contra su tendencia de ser demasiado confiado, puesto que está expuesto a ser mal entendido o explotado por los demás. Está buscando, por lo tanto, una asociación íntima que le proporcione tranquilidad y comprensión, y en la que cada cual sepa en qué situación se halla el otro.

+1 -6 Quiere ser apreciado y respetado; esto lo busca mediante una relación íntima y apacible mutua.

+1 -7 No desea estar envuelto en diferencias de opinión, discordias o discusiones; prefiere que lo dejen en paz.

+2 -0 Tiene miedo de que se impida lograr las cosas que quiere y, por lo tanto, exige que los demás reconozcan el derecho que tiene sobre ellas.

+2 - 1 La ansiedad y la insatisfacción desasosegada ya sea por las circunstancias o por las exigencias sentimentales irrealizadas, le han producido tensión. Trata de escapar de ello negando su existencia, encubriendo su insatisfacción bajo pretensiones orgullosas, pero ilusorias, de autosuficiencia e independencia.*

+2 -3 Su vitalidad agotada ha producido intolerancia hacia cualquier nueva estimulación o demanda sobre sus recursos. Esta sensación de impotencia, juntamente con la frustración de no poder controlar los sucesos, lo somete a agitación, irritación y grave angustia. Trata de escapar de todo ello con una insistencia obstinada en sus propios puntos de vista, pero su condición general de impotencia lo hace a menudo fracasar en su intento. Es, por lo tanto, muy sensible a la crítica y fácilmente se siente ofendido.*

+2 -4 La decepción y el temor ante la posibilidad de que resulte inútil plantearse nuevos objetivos lo han llevado a un estado de ansiedad. Desea reconocimiento y una posición social, pero está preocupado acerca de las perspectivas que tiene de lograrlos. Reacciona protestando contra toda crítica y se opone a cualquier intento de ser influido. Trata de hacer valer sus derechos con un control minucioso de los detalles en un esfuerzo por fortalecer su posición.*

+2 -5 Trabaja para fortalecer su posición social y ayudar a su autoestima examinando sus propias realizaciones (y las de los demás) con sentido crítico y juicio científico. Insiste en dejar las cosas claras e inequívocas.

+2 -6 Necesita ser considerado y respetado como un individuo extraordinario, de modo que así pueda incrementar su autoestima y sentimiento de valor personal. Se opone a la mediocridad y se fija para sí normas de vida muy elevadas.

+2 -7 Se opone con todas sus fuerzas a cualquier influencia externa o interferencia en la libertad de tomar sus propias decisiones y hacer sus places. Trabaja para establecer y fortalecer su propia posición.

+3 -0 El temor de que se le impida alcanzar las cosas que quiere lo lleva a representar su papel con una intensidad febril y apremiante.

+3 -1 La ansiedad y la insatisfacción desasosegada, ya sean por las circunstancias o por las necesidades sentimentales irrealizadas, le han producido tensión. Trata de escapar de todo ello con una intensa actividad dirigida hacia el éxito personal o hacia una amplia gama de experiencias.*

+3 -2 Las tensiones producidas al tratar de manipular los factores que están, en realidad, fuera de sus posibilidades o exceden sus reservas de energía lo han llevado a gran ansiedad y a una sensación de inadecuación personal (aunque sin admitirlo). Intenta poner remedio a ello con una intensa actividad y con una insistencia de salirse con la suya. Un defectuoso autocontrol puede conducir a unas manifestaciones incontrolables de ira.

+3 -4 La decepción y el temor ante la posibilidad de que le resulte inútil plantearse nuevos objetivos lo han llevado a un estado de tensión y ansiedad. Quiere un contacto personal con otros que concuerdan con él y oportunidades para su desarrollo, pero cree que sus asociaciones son superficiales y que su progreso está impedido. Reacciona con gran actividad y celo encaminado a lograr sus objetivos a toda costa.*

+3 -5 Quiere moverse con libertad y de un modo desinhibido, pero es coartado por su necesidad de fundar todas las cosas sobre bases racionales, coherentes y claramente definidas.

+3 -6 Se deleita en la acción; quiere ser respetado y apreciado por sus realizaciones personales.

+3 -7 Lucha contra restricciones y limitaciones; insiste en desarrollarse libremente como resultado de sus propios esfuerzos.

+4 -0 El temor de que se impida lograr las cosas lo quiere llevar a una búsqueda desasosegada por hallar satisfacción, embarcándose en actividades ilusorias y sin sentido.

+4 -1 La ansiedad y la insatisfacción desasosegada, ya sea por las circunstancias o por necesidades sentimentales irrealizadas, le han producido tensión. Se siente incomprendido, desorientado y mal ubicado. Ello lo empuja a buscar nuevas condiciones y asociaciones con la esperanza de que éstos le puedan ofrecer una satisfacción y una paz de espíritu mayores.**

+4 -2 Las tensiones producidas al tratar de manipular factores que están, en realidad, fuera de sus posibilidades, o exceden sus reservas de energía lo han llevado a una gran ansiedad y a una sensación de inadecuación personal (aunque sin admitirla). Reacciona buscando confirmación externa de su capacidad y valer para ayudar a su autoestima. Tiende a culpar a los demás de modo que pueda sacarse de encima su propia culpa. Busca ansiosamente soluciones; está inclinado a inhibiciones y deseos compulsivos.**

+4 -3 Agitación, impredecibilidad e irritación, junto con la vitalidad agotada y una intolerancia ante nuevas demandas, lo han colocado en una posición de la que se siente amenazado por sus circunstancias actuales. Se siente incapaz de solucionar esto con cualquier forma de acción que provenga de él; está esperando angustiosamente que alguna salida le proporcione un modo de escapar de todo ello.**

+4 -5 Es profundamente crítico en las condiciones presentes, las cuales juzga que están desorganizadas y definidas con poca claridad. Busca, por lo tanto, alguna salida que le aclare esta situación y le proporcione un nivel más aceptable de orden y método.

+4 -6 Se siente insuficientemente valorado en su situación presente y busca otras condiciones diferentes en las cuales tenga una oportunidad de demostrar su valer.

+4 -7 Se siente coartado e impedido de progresar; busca una solución que le aparte de todas estas limitaciones.

+5 -0 Tiene temor de que le impida lograr las cosas que quiere. Esto lo lleva a emplear su gran atracción personal en el trato con los demás, esperando que le facilitará lograr sus objetivos.

+5 -1 La ansiedad y la insatisfacción desasosegada, ya sea por las circunstancias o por necesidades sentimentales irrealizadas, le han producido gran tensión. Trata de huir, buscando una atmósfera idealizada de simpatía y comprensión o un ambiente sustitutivo de esteticismo y belleza.*

+5 -2 Las tensiones producidas al tratar de manipular los factores que están, en realidad, fuera de sus posibilidades o exceden a sus reservas de energía lo han llevado a una gran ansiedad y a una sensación de inadecuación personal (aunque sin admitirlo). Trata de escapar de todo ello buscando un mundo sustitutivo en el cual las cosas estén más cerca de sus deseos.*

+5 -3 Su vitalidad agotada ha producido intolerancia hacia cualquier nueva estimulación o demanda sobre sus recursos. Este sentimiento de impotencia lo somete a agitación y grave angustia. Trata de escapar de todo ello buscando un mundo ilusorio sustitutivo en el cual las cosas estén más cerca de sus deseos.*

+5 -4 La decepción y el temor ante la posibilidad de que resulte inútil plantearse nuevos objetivos lo han llevado a un estado de ansiedad; está angustiado por la falta de una asociación íntima y comprensiva. Trata de huir a un mundo sustitutivo en el cual las decepciones hayan desaparecido y las cosas estén más cerca de sus deseos.*

+5 -6 Se impresiona grandemente con la individualidad, la originalidad y la persona de características sobresalientes. Lo que admira de ésta trata de emularlo, y manifiesta originalidad en su propia personalidad.

+5 -7 Intenta evitar las críticas e impedir restricciones sobre su libertad de acción y determinarse por sí mismo con el empleo de su gran atracción personal en el trato con los demás.

+6 -0 El temor de que se impida lograr las cosas que quiere aumenta su necesidad de libertad y de estar sin conflictos. Buscando, por lo tanto, estabilidad y un ambiente en el que pueda ponerse laxo.

+6 -1 La ansiedad y la insatisfacción desasosegada, ya sea por las circunstancias o por necesidades sentimentales irrealizadas, le han producido gran tensión. Trata de escapar de todo ello buscando una seguridad libre de conflictos en la que pueda ponerse laxo y recuperarse.**

+6 -2 Las tensiones producidas al tratar de manipular los factores que están, en realidad, fuera de sus posibilidades o exceden sus reservas de energía lo han llevado a una gran ansiedad y a una sensación de inadecuación personal (aunque sin admitirlo). Trata de escapar de todo ello refugiándose en un ambiente estable y seguro en el cual pueda recuperarse y estar libre de toda nueva exigencia.**

+6 -3 Su vitalidad agotada ha producido intolerancia hacia cualquier nueva estimulación o demanda sobre sus recursos. Esta sensación de impotencia lo somete a un estado agitado y de grave angustia. Trata de huir a un ambiente estable y seguro en el cual pueda ponerse laxo y recuperarse.**

+6 -4 La decepción y el temor ante la posibilidad de que resulte inútil plantearse nuevos objetivos lo han llevado a un estado de ansiedad; está angustiado por la falta de una asociación íntima y compresiva o una adecuada valoración. Trata de huir a un ambiente estable y seguro en el cual pueda ponerse laxo y sentirse más satisfecho.**

+6 -5 Desea protegerse contra críticas o conflictos y procurarse una posición estable y segura; pero, a su vez, tiene a ser crítico de los demás y resulta difícil de complacer.

+6 -7 Busca una seguridad y una posición social en la que ya no tenga que ser molestado por exigencias que le impongan.

+7 -0 El temor de que se le impida lograr las cosas que quiere le empuja a sumergirse en todo tipo de experiencias, de modo que pueda negar categóricamente que alguna valga la pena. Este desprecio destructivo se convierte en su método de encubrir su impotencia y su profundo sentimiento de futilidad.*

+7 -1 La ansiedad y la insatisfacción desasosegada, ya sea por las circunstancias o por necesidades sentimentales irrealizadas, le han producido tensión. Reacciona ocultando esto ante la falta total de comprensión por parte de los demás y adoptando una actitud desdeñosa y desafiadora.**

+7 -2 Las tensiones producidas al tratar de manipular los factores que están, en realidad, fuera de sus posibilidades o exceden sus reservas de energía lo han llevado a una gran ansiedad y a una sensación de inadecuación personal (aunque sin admitirlo). Su incapacidad para fortalecer su voluntad le causas una hiperreacción de oposición obstinada, transfiriendo a otros toda la culpa de sus propios fracasos.**

+7 -3 Su vitalidad agotada ha producido intolerancia hacia cualquier nueva estimulación o demanda sobre sus recursos. Este sentimiento de impotencia lo somete a agitación y grave angustia. Reacciona considerando que ha sido convertido en víctima e insiste con indignación, resentimiento y actitud desafiadora que le permitan seguir su propio camino.**

+7 -4 La decepción y el temor ante la posibilidad de que resulte inútil plantearse nuevos objetivos lo han llevado a un estado de ansiedad, a un vacío y a un autodesprecio no admitido. Su rechazo de aceptar todo esto lo lleva a adoptar actitudes obstinadas y desafiadores.**

+7 -5 Su capacidad natural para examinarlo todo con juicio crítico ha sido distorsionada, convirtiéndose en una actitud severa de desaprobación con la cual se opone y desprecia a los demás sin considerar los hechos reales.*

+7 -6 La necesidad de estima para tener la necesidad de representar algún papel sobresaliente y conseguir una reputación por sí mismo se ha vuelto un imperativo. Reacciona insistiendo en ser el centro de la atención y rechaza representar un rol impersonal o de menor importancia.*

El test de relaciones objetales de Phillipson (TRO)

Pablo Cazau

El test de relaciones objetales de Phillipson (1952) es una técnica proyectiva donde el sujeto debe componer historias a partir de 13 láminas, y encuentra su fundamento teórico en Lewin, el New Look y la escuela psicoanalítica inglesa. En este artículo se indica la forma de administración, las pautas para el análisis de láminas y series de láminas, y se suministran ejemplos de interpretación de las mismas.

1. Introducción

El TRO es un test verbal de estimulación gráfica creado por H. Phillipson en 1952, y es en gran parte un desarrollo del test de Apercepción Temática de Murray (TAT, 1935). En la construcción de la técnica de relaciones objetales y en el método de análisis e interpretación de sus datos ha intentado integrar también algunos elementos de Rorschach.

Del TAT recoge su principal ventaja: el material pictórico y la producción de historias están directamente vinculadas con las relaciones entre las personas y por lo tanto proveen al sujeto y al psicólogo de un medio de comunicación directa sobre las maneras en que el sujeto percibe las situaciones de relaciones humanas y el papel que juega en ellas.

En general los estímulos gráficos del TAT sugieren mayor movimiento, tienen menor saturación proyectiva por ser más estructurados (hay mayor contenido humano y de realidad), y tienen mayor incidencia cultural.

La principal contribución del método del Rorschach, radica en el énfasis puesto en las idiosincrasias perceptivas del sujeto frente al material y en las oportunidades que el estudio de esas idiosincrasias brindan para un análisis más formal de los datos, y no tanto en el contenido.

En ambas técnicas los investigadores enfatizan el análisis de las características formales de la producción del sujeto, al mismo tiempo que intentan darle significado dinámico a su contenido.

Fundamentos teóricos del test.- El TRO está fundado en la teoría del campo de Lewin, en el New Look, y en las teorías de las relaciones objetales inconscientes de Klein, Fairbairn y Ezriel (escuela psicoanalítica inglesa).

Basándose en *Lewin*, sostiene que la percepción está determinada primariamente por las relaciones personales, las cuales influyen sobre la conducta y la personalidad. La personalidad es entendible en relación con el campo en que opera, e importa lo percibido en el campo, no lo percibido objetivamente. Este campo psicológico está determinado más por factores sociales que físicos, pues ya desde el nacimiento estamos vinculados mediante gratificaciones, frustraciones, control, libertad, aprobación o desaprobación.

Phillipson toma también algunos postulados de *Bruner*, representante del New Look, para quien la percepción se da en tres etapas: a) una expectativa o hipótesis, b) una información aportada por el ambiente, y c) un procedimiento de impugnación o confirmación. Las hipótesis se refieren a relaciones interpersonales, y la información aportada por el ambiente no se refiere a tamaño, brillo, etc, sino al calor o frialdad aparente de las personas, la apariencia amenazante de la situación, la aparente inteligencia o sinceridad de los otros, etc.

El test de Phillipson considera un supuesto derivado de la teoría de relaciones objetales tal como lo describe la *escuela psicoanalítica inglesa*, según el cual la forma en que una persona percibe al mundo que la rodea tiene congruencia dinámica con su forma de manejar las relaciones humanas en cualquier situación (isomorfismo) con que se enfrente, y su interacción con su medio reflejará también los procesos dinámicos por medio de los cuales expresa y regula las fuerzas conscientes e inconscientes que operan en su manejo de los temas de relaciones objetales inherentes a esa situación.

De acuerdo con esta teoría, la forma como una persona maneja su relación con las otras es el producto de una larga historia de aprender a manejar relaciones que deriva de sus relaciones con sus "objetos" más tempranos (personas) de las que dependía para la satisfacción de sus necesidades biológicas y psicológicas primarias. El mantenimiento y desarrollo de estas relaciones tempranas son de importancia tan fundamental para el individuo que su forma de relacionarse con el mundo está en gran medida directamente influida por ellas.

Podemos suponer que las modalidades típicas de una persona en cuanto a su percepción, uso de sus recursos intelectuales, grado de compromiso con sus intereses específicos o ejecución de una tarea, llenarán las huellas de sus patrones más profundamente arraigados de relación con las personas.

La manera particular con la que un individuo se relaciona con la gente y las cosas, reflejada también en su modalidad perceptiva, representa un intento de reconciliar dos sistemas de relaciones objetales muy amplios y superpuestos en grados variables: 1) formas inconscientes reprimidas de relacionarse que fueron fantaseadas como medios de gratificación o ataque, cuando en sus primeros años el individuo era frustrado por encima de su tolerancia; y 2) la experiencia de relaciones acumuladas más conscientemente, producto de un largo período durante el cual la repetida puesta a prueba de su consistencia y validez ha resultado en una consolidación de patrones de interacción más aceptables y de valores a ellos ligados.

Los intentos del individuo de conciliar estos dos sistemas en sus interacciones actuales con su mundo son los que determinan su comportamiento típico.

Cuando las relaciones objetales inconscientes tienden a encontrar expresión directa en una relación actual, el resultado será un deterioro en la calidad de la relación y cierta restricción en la interacción.

Las relaciones objetales inconscientes tenderá a imponer su patrón a expensas de formas más conscientemente aprendidas y "validadas" de mantener relaciones con personas, de acuerdo con el equilibrio de fuerzas y recursos tanto dentro del individuo como de la situación en que se encuentra. Los factores que determinan el grado de intromisión de las fuerzas inconscientes son:

a) En el individuo: La presión y fuerza con los cuales sus dominantes relaciones objetales inconscientes buscan gratificación, contrabalanceada por la extensión y flexibilidad de los modos de interacción con las personas basadas en la realidad (ego-sintónicas) disponibles para el individuo en determinada situación.

b) En el marco ambiental: 1) La medida en que la situación total, coincide en forma dinámica con la situación de relación objetal de una fantasía inconsciente ya sea en sus aspectos frustrantes o evocativos o ambos. 2) La medida en la cual la situación estímulo-respuesta inmediata coincide con una situación de relación objetal inconsciente. 3) La presencia o ausencia en el estímulo de objetos identificables del mundo físico que proveen el escenario físico (contenido de realidad) de una situación de RO (en adelante, relaciones objetales) y que puede ser interpretada por el individuo como contradiciendo o sustentando sus expectativas inconscientes. 4) La medida en la cual hay factores de realidad en la situación estímulo en función de atributos emocionales que proveen el clima emocional (contexto de realidad) de la

situación de RO. Esto puede sugerir del uso del color, o por una disposición tal de las personas y los objetos en el estímulo que transmitan sentimientos de conflicto o ternura, tensión o protección. Como en el caso de los inductores físicos del estímulo, los componentes emocionales pueden ser evocativos o frustrantes de modo tal que lleven al fortalecimiento de una fantasía inconsciente o bien pueden ser considerados por el individuo como ofreciendo ayuda en oportunidades defensivas.

Para *Ezriel*, en particular, en toda conducta habrá huellas de los tres elementos del sistema tensional: 1) relaciones fantaseadas con un objeto para gratificar una necesidad, 2) relaciones fantaseadas con un objeto en función de las consecuencias temidas de esa relación, y 3) relaciones objetales defensivas para evitar la concreción de la consecuencia temida. En el test, el sujeto intentará liberarse de las tensiones inconscientes mediante la lógica conciente del conocimiento de la realidad externa.

Sobre la base de estos fundamentos, el TRO aprovecha: a) situaciones de RO unipersonales, bipersonales, tripersonales y grupales como las matrices a partir de las cuales se realizaron en el pasado del individuo los aprendizajes del establecimiento de relaciones; b) montos variables (series A, B y C) de contenido de realidad; y c) diversos climas emocionales, o contextos de realidad en las 3 series que evocan o intensifican diferentes tipos y niveles de sentimientos.

2. Descripción del material

El TRO consta de trece (13) láminas divididas en tres series de cuatro láminas, más una lámina en blanco. Muestran diferentes situaciones interpersonales, con diferentes grados de estructuración del ambiente y con distintos climas emocionales. Todas tienden a evocar relaciones humanas conflictivas. Las figuras humanas son ambiguas en cuanto al sexo, movimiento, expresión facial y otras actitudes.

Los llamados *determinantes* son características que comparten todas las láminas de una misma serie, 'determinando' su clima emocional:

Serie A.- Presenta situaciones uni, bi, tripersonales y grupales. Las situaciones de RO son presentadas en un marco muy poco estructurado. Las figuras humanas están vagamente delineadas. Tanto el ambiente como las figuras están dibujadas en sombreado claro, similar a los tonos de sombreado más claro de las láminas del Rorschach. Hay pocos o ningún elemento ambiental identificable que proporcione un escenario para las situaciones de relaciones humanas.

Exploran las relaciones más arcaicas, y evocan calidez y contacto. Con esta serie de láminas se busca recrear el clima de las necesidades primitivas de dependencia y seguridad, y las ansiedades conexas.

En esta serie, las áreas sombreadas son utilizadas en forma diversa, los significados que él sujeto le da a los distintos elementos son producto principalmente, de la utilización de sus propios recursos para manejar la situación de RO que él imagina, más que de los individuos que brinda la lámina. El clima emocional de esta serie deriva principalmente del uso del sombreado suave y claro, con el cual se intenta evocar primitivas necesidades de relaciones objetales y ansiedades referidas a su satisfacción.

Serie B.- Presenta situaciones uni, bi, tripersonales y grupales. En este caso, las figuras y el marco ambiental han sido dibujados con trazos definidos y silueta muy oscura, enfatizando el contraste blanco-negro. El ambiente contiene objetos del mundo físico de estructura definida y permite un poco o ningún margen para su interpretación. O sea, existen pocas posibilidades de moldear el marco ambiental al servicio de las necesidades defensivas del sujeto surgidas del manejo de la interacción humana fantaseada

Los claroscuros buscan enfatizar las relaciones fantaseadas con objetos amenazantes o intransigentes, por lo que esta serie de láminas suele activar la ansiedad paranoide. El valor dominante del estímulo es de frialdad, privación y ambiente poco acogedor.

Serie C.- Presenta situaciones uni, bi, tripersonales y grupales. Las relaciones de situaciones humanas uni, bi, tripersonales y grupales son presentadas aquí en forma algo más realista que en las series A y B. El marco ambiental es considerablemente más rico en detalles que en la serie B y la presentación es mucho menos definida como para ofrecer bastante libertad en el uso e interpretación de los detalles. La forma de presentación de esta serie incluye el uso del color, en algunos casos con una clara y a veces incongruente "intrusión" de un elemento del color en la situación, como desafío emocional, ya que el color tiende a activar emociones (por ejemplo el rojo puede activar la agresividad).

Por ejemplo, en la lámina C3 el globo rojo introduce un agresivo golpe de color, incongruente con la calidez que emana de la situación en general, pero que intensifica las posibles fantasías agresivas inherentes a una situación triangular. En la lámina C1 el sombreado rojo hace a la calidez de la situación, y otros colores enfatizan sentimientos más relacionados con desprolijidad y suciedad. En la lámina C2 el azul evoca sentimientos relacionados con enfermedad y vejez y hace a la tristeza general del ambiente, mientras que el rojo que rodea la lámina puede evocar fantasías destructivas. Por último, en la lámina CG el blanco intenso en los escalones aumenta la tensión y posibles sentimientos agresivos en la figura en lo alto de la escalera y el grupo que está abajo.












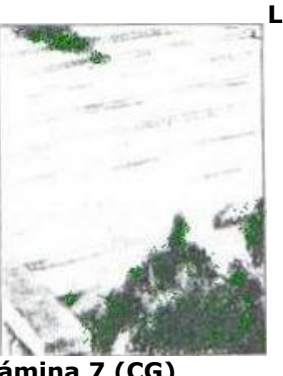
En síntesis (Phillipson (1995):

SERIE A: Sombreado claro: composición ambiental no definida. Moviliza contenidos vinculados con las relaciones tempranas de dependencia y con las necesidades de afecto y seguridad.

SERIE B: Sombreado oscuro, casi negro; composición de ambiente claramente definida, y mas bien poco acogedora. Moviliza fantasías de relaciones con objetos amenazantes e intransigentes.

SERIE C: Esbozos lineales claros, con color en el sombreado, y detalle. Composición ambiental detallada, con color. El color opera como fuerte desafío emocional. Incrementa la amenaza y los apoyos en función de la participación emocional real.

LÁMINA EN BLANCO: A menudo resume los problemas actuales del sujeto según los siente, y las soluciones que juzga más aceptables. La lámina brinda un cuadro del mundo que el sujeto crearía para gratificar sus necesidades evitando las amenazas y consecuencias temidas en la realidad.

	1 (una persona)	2 (dos personas)	3 (tres personas)	G (grupo)
Serie A				
	Lámina 1 (A1)	Lámina 2 (A2)	Lámina 8 (A3)	Lámina 5 (AG)
Serie B				
	Lámina 6 (B1)	Lámina 9 (B2)	Lámina 4 (B3)	Lámina 10 (BG)
Serie C				
	Lámina 12 (C1)	Lámina 11 (C2)	Lámina 3 (C3)	Lámina 7 (CG)

Los colores de las láminas aquí presentadas son aproximados, y no deben utilizarse para administrar el test.

Cada lámina se identifica mediante un código como el siguiente: Lámina 7 (CG). El número 7 indica el orden de presentación. La lámina 7 se presenta al sujeto en séptimo lugar. La lámina en blanco se

presenta al final. La letra C indica la serie a la que pertenece la lámina. La letra G indica que la lámina representa un grupo.

3. Descripción de las láminas

Las láminas se designan con un código, como por ejemplo A1 (1), lo que significa que pertenece a la serie A, que contiene una persona y que se presenta al sujeto en primer lugar (el uno entre paréntesis). Las 13 láminas del TRO según su orden de presentación, son las siguientes:

A1 (1).- Es la primera lámina y enfrenta al paciente con su soledad en una situación regresiva de dependencia. También pueden aparecer fantasías de enfermedad y curación. La situación de dependencia creada por el estímulo nos permite explorar la relación transferencial a través de las alusiones que pueden aparecer en la inclusión de un segundo personaje. Representa claramente una persona, con la posibilidad de establecer una relación con otro objeto. El sombreado claro evoca sentimientos de dependencia y la difusión sensaciones de incertidumbre.

Esta lámina está construida a semejanza de la situación en la que se encuentra el sujeto con el examinador, al iniciar el viaje por el mundo interno del sujeto. Se espera que el sujeto represente alguno de estos sentimientos en la búsqueda de relación de dependencia con el psicólogo y que muestre al mismo tiempo con cuanta confianza puede hacer esto y como fantasea con la idea de que él psicólogo podrá satisfacer sus necesidades en la situación.

Se analiza junto con la última lámina C1 (12) porque ambas exploran la relación transferencial: la primera como se prepara para la relación y la última como la vivenció.

A2 (2).- Introduce más directamente una situación bipersonal. Todos los sujetos ven dos figuras (clishé) y frecuentemente un hombre y una mujer. En este sentido, también enfrenta al sujeto de modo más directo con el psicólogo. Invita a fantasías que involucran estrecho contacto corporal y como en A1, y deja posibilidades de idealización. La lámina explora también la imagen interna de la pareja.

C3 (3).- Esta lámina introduce una situación altamente emocional como marco para la relación interpersonal. El estímulo del brillante globo rojo, intensifica los aspectos agresivos de la situación tripersonal (tensión edípica) y la tarea del sujeto es reconciliar estos sentimientos inevitables con aquellos evocados por la calidez y el confort de la situación como un todo. La construcción y amoblamiento de la habitación junto con la posición central del fuego y el cálido resplandor rojo, evocan comúnmente sensaciones de calidez e intimidad; la atención puede también ser dirigida a la mesa y al té o café.

También puede aportar información sobre aspectos edípicos de las relaciones fantaseadas del sujeto con el psicólogo.

B3 (4).- Esta presenta otra situación tripersonal está en franco contraste con C3. Es más definida la situación edípica, con una intrusión o celos como tema implícito; la falta de detalles dificulta maniobras defensivas, excepto de negación y/o distorsión perceptual. El clishé es ver alguien que espía a dos amantes, o un niño espiando a sus padres. Explora la rivalidad, la culpa, la intrusión y la exclusión.

AG (5).- Desde la situación muy definida de B3, con sus implicaciones de rivalidad, intrusión y culpa, AG representa la vuelta a una situación muy inestructurada, de textura clara, la que por lo común es conceptualizada como deprimente (por las figuras inclinadas). Se enfatizan frialdad y sentimientos de pérdida. Los métodos que adopta el sujeto para evitar el tema depresivo evidencian sus defensas contra la culpa y la pérdida del objeto. El sujeto puede bloquearse frente a esta lámina, en cuyo caso se la suspende y se la presenta nuevamente al final.

B1 (6).- Por lo general es considerada una situación unipersonal. La persona está sola en un ambiente poco confortable. La forma en que el sujeto se las arregla con la soledad, la falta de comodidad, evidenciada por los objetos materiales como tema implícito. Puede activar exhibicionismo, voyeurismo y fantasías de la escena primaria.

CG (7).- Representa un grupo al pie de una escalinata que desafía o es desafiada por una autoridad ubicada en lo alto. Enfrenta al sujeto con el grupo (exclusión- inclusión), con un líder o autoridad, pudiendo activar competencia y agresividad. Una forma de evitar el conflicto con la autoridad es ver como arbustos al grupo de gente al pie de la escalera.

A3 (8).- Representa una situación tripersonal y es siempre vista como tal, frecuentemente en clara secuencia con la lámina anterior, dando más datos sobre la forma en la que el sujeto se maneja como

rival de la autoridad. Por lo común el tema se relaciona con el hecho de ser separado de los padres o dejado de lado en la triada familiar. Moviliza ansiedades persecutorias edípicas, y dependencia.

B2 (9).- Es vista como una situación bipersonal. Por lo general, las dos figuras ubicadas bajo el árbol son percibidos como amantes, la casa en el fondo introduce simbólicas implicaciones tripersonales, de amenaza o restricción de la relación de la pareja. El árbol ofrece resguardo de la casa hostil y del frío y desahogable ambiente (el frío del clima emocional que caracteriza la totalidad de la serie B)

BG (10).- Representa un grupo de personas y una figura apartada. La mayor parte de las respuestas dan variaciones sobre el tema de la soledad y la exclusión del grupo. El hecho de prestarles mucha atención a las inconsistencias de las sombras de figuras y edificios con frecuencia indica los deseos del sujeto de polemizar o criticar al psicólogo; también puede ser tomado como un desplazamiento de los sentimientos de enojo que le produce la situación de RO con la que se siente estrechamente identificado.

C2 (11).- Casi siempre se la representa como una situación bipersonal, donde una de las figuras humanas es vista en la cama. Los elementos de color contribuyen a la habitual interpretación de una situación de enfermedad, accidente, o bien alguna forma de vejez poco confortable.

El rojo del marco del cuadro y de la zona por debajo de este es por lo común interpretado como fuego o un hecho de sangre dentro de la habitación. Los temas subyacentes de RO están en relación con daño, culpa y esfuerzos de reparación.

C1 (12).- La lámina describe un cálido y atractivo ambiente de una casa de campo, y representa simbólicamente lo que fue sucediendo a lo largo del test. El sujeto puede ver cómo el psicólogo estuvo mirando dentro del mundo interno del paciente, y como este lo vivenció transferencialmente.

El color agrega mucho a la situación cálida y acogedora. Se observan dos elementos discordantes: la posible intrusión por parte de la figura de la ventana y las rayas de color rojo brillante del repasador dejado como al descuido sobre la silla. Este último detalle por lo general intensifica con actitudes con respecto al desorden y desprolijidad de la habitación. La forma en que se resuelven estas posibles incongruencias (que representan aspectos de buena y mala relación objetal) consiste casi siempre en describir la confianza del sujeto en los objetos buenos (en su pasado así como con el psicólogo) en contraposición a sus ansiedades sobre los aspectos malos y destructivos. La cocina puede representar el interior del sujeto.

Lámina en blanco (13).- La figura que el sujeto imagine y la historia que construya informan por lo común sobre el tipo de "mundo" que aquel construiría para sí mismo a efectos de lograr el máximo de gratificación en sus RO y un mínimo de frustración y ansiedad. Suele encontrarse esta evidencia en la presencia o ausencia de gente en la historia, cantidad y tipo de interacción descrito en las láminas y el clima emocional que adjudica en la situación. Se la considera una lámina de 'descarga', similar a la entrevista libre, ya que equivale a la entrevista libre. Las consignas "hábleme de usted" e "imagine un cuadro e invente una historia" configuran el campo a partir de la personalidad del sujeto y del aquí y ahora con el entrevistador. También permite inferir un pronóstico en términos de recursos del sujeto para hacer un tratamiento.

La lámina en blanco expresa la relación transferencial con el entrevistador, pues se supone que al no haber figura, se tornará figura la relación entrevistado-entrevistador. También tomará como fondo las láminas pictóricas y expresará como vivenció la toma del test.

La lámina en blanco tendría para Bruner como únicos indicadores ambientales la situación de toma de test, vivida como gratificante o frustrante, y sería percibida según su patrón habitual de relaciones interpersonales.

Dado el alto grado de saturación proyectiva de esta lámina (máxima inestructuración), el sujeto proyectará en la historia sus deseos (situación estímulo gratificante) o una historia donde se protegerá de las consecuencias del cumplimiento del deseo (situación amenazante), o donde aparecerán defensas contra el deseo o contra la amenaza.

Señala Phillipson que la máxima tensión está en la primera lámina, pues después, cuando el sujeto ve que el psicólogo no confirma ansiedades ni catástrofes fantaseadas inconcientemente, está más suelto y las fantasías afloran más fácilmente.

La lámina en blanco no sólo muestra la relación transferencial sino también un cuadro del mundo creado por el sujeto donde satisfacería sus necesidades, evitando las amenazas y consecuencias temidas, como forma de resolver su problema actual. Intentaría resolver la tensión generada por la transferencia.

En el Phillipson la lámina ocupa el último lugar, lo que mostraría las fantasías de enfermedad y curación, los recursos para fantasearlas y las posibilidades de hacerlas realidad. También muestra cómo se despidió del test y del psicólogo. Murray la coloca en el medio de la segunda parte para explorar lo transferencial. Siempre debe avisársele al sujeto que vendrá una lámina sin gráfico, pues si no aparecen reacciones de sorpresa o agresión. Si el paciente se bloquea a pesar de la consigna, es que los gráficos fueron el único

recurso que puede usar para proyectar, y sin ellos se siente desprotegido y sin límites, como si la realidad no existiera.

En ciertos casos la lámina en blanco funciona como pronóstico, al volcarse allí un proyecto existencial. García Arzeno indica que la lámina en blanco sugiere al sujeto lo mejor que podría ocurrirle. Esto favorece recursos como la idealización y la defensa maníaca, para no entrar en depresión.

Al presentarle al sujeto una lámina en blanco luego de varias pictóricas, tal vez la lámina evalúe su capacidad para adaptarse a situaciones desacostumbradas.

¿Son los estímulos menos estructurados, como se sostiene habitualmente, los que tienen mayor saturación proyectiva? Megargee critica esto diciendo que hay que ver si un sujeto frente a la lámina en blanco responde a este estímulo: tal vez esté reaccionando frente a la situación total, que es más estructurada. No es lo mismo carencia de estructura que ambigüedad, pues la lámina en blanco, ausencia de estructura, limita el número posible de interpretaciones de la misma. Se comprobó también que fotos mostradas muy brevemente no incrementaban la proyección, y que los dibujos delineados nítidamente eran más útiles para proyectar. Del mismo modo, se vio también que las series de láminas más cotidianas eran donde más cosas se proyectaban, en comparación con las más dramáticas. Además, el mismo color blanco también influye, pues se cuentan historias distintas frente a láminas rojas o negras.

Holt ha comparado la historia contada a partir de la lámina en blanco con los sueños.

En la lámina en blanco hay un compromiso más personal en la historia respuesta, y se vio que muchos daban historias autobiográficas. Se notó uniformidad según la patología: historias vitales y orientadas al futuro en personas normales, tedio o desolación y más vinculación con el pasado en neurosis.

4. Administración

De acuerdo con algunas versiones, antes de la consigna propiamente dicha puede pedírsele al sujeto que cuente cuales son sus principales intereses en la vida, enfatizando aquellas cosas que le resulten más satisfactorias y también aquellas que le son difíciles o que tiende a evitar. La exploración de los intereses establece el patrón de lo que debería hacerse en el test, esto es explorar las buenas y las malas relaciones objetales del sujeto. En forma indirecta, esta discusión preliminar permite al sujeto ver como responde el psicólogo a los aspectos buenos y malos de sus relaciones con la gente. Un comentario por parte del psicólogo sobre el grado de compromiso del sujeto con respecto a sus intereses, señalando sus posibilidades y rasgos positivos, así como sus áreas de dificultad, prefigurará la relación para el test, propiamente dicho, en la medida que remarcará el propósito constructivo para el que será utilizado.

A continuación, se administra a consigna: *"Te voy a mostrar una serie de láminas, quiero que con cada una de ellas hagas una historia en la que cuentes: que está pasando, que pasó antes y como termina la historia; que piensan y que sienten los personajes"*. Antes de entregar la 13 (blanca) se reformula la consigna: *"Esta lámina está en blanco, tratá de imaginar una situación y contá una historia acerca de lo que está sucediendo"*.

Todo el test puede ser completado en 1 hora y media.

5. Pautas de análisis

La interpretación de la producción del sujeto se realiza de acuerdo a cuatro parámetros: percepción, apercepción, contenido de RO e historia.

1) *Percepción*.- Lo que es visto, omitido, agregado, enfatizado o minimizado, y las percepciones inusuales, en los tres componentes de la situación de la lámina: a) las figuras humanas (H), b) el contenido de realidad (CR), y c) el contexto emocional (CE). La percepción en su plenitud al incluir las figuras humanas, contenido de realidad y contexto emocional, en la dirección y grado de inadecuación o énfasis, reflejará el interjuego de experiencia consciente e inconsciente que se usa en la situación.

2) *Apercepción*.- Se refiere a los significados asignados a lo que se ve. Concretamente, cual es el tema adjudicado a la situación de RO; cuán usual es con respecto a la información normativa; si está dentro de la gama de interpretación dada comúnmente por los sujetos; si no lo está, cuán desviado es y en qué dirección.

3) *Contenido de RO*.- Las relaciones objetales fantaseadas pueden ser deseadas, temidas o defensivas. Como se desarrolla la interacción entre los personajes. Cuales son las principales ansiedades asociadas a estas relaciones fantaseadas; como se expresan o evitan. Por ejemplo: relación deseada (unión sexual), temida (rechazo), defensiva (negación).

4) *Historia*.- Respecto de la estructura de la historia: presencia de comienzo, desarrollo y desenlace, y equilibrio entre ellas. Presencia o ausencia de conflictos, y qué tipo de solución se ofrece al mismo. Lógica o coherencia de la historia, y contenido emocional (si es adecuado o no a la historia). Presencia o ausencia de los tiempos pasado, presente y futuro. Extensión y vocabulario.

Este método de análisis de los datos según los cuatro parámetros citados contiene gran parte de las bases esenciales a la técnica. De acuerdo con la lógica de la construcción del test, las idiosincrasias perceptuales y organización aperceptiva mostrarán un alto grado de congruencia con las relaciones objetales, descritas en la historia y a su vez la organización y estructura de la historia llevarán el sello de la clase y calidad de relaciones logradas.

Estos cuatro parámetros se utilizan para analizar cada historia, y luego se puede analizar cada serie A, B, C o el conjunto de láminas de la misma cantidad de personas 1, 2, 3, G.

Si el TRO integra una batería, se hace una comparación con otros tests y con la entrevista. Por ejemplo 'háblame de vos' equivale a lámina en blanco, y el test de las dos personas puede compararse con láminas de dos personas del TRO.

Se espera que:

- a) Que las personas de las historias no pueden ser tomadas como representantes directos de los padres o familiares cercanos del sujeto.
- b) Que las personas de las historias representan la experiencia del sujeto respecto de personas claves de su pasado, incluyendo los padres, así también como su percepción y experiencias de personas en un presente donde ocurren situaciones de relaciones objetales similares experimentadas en el pasado.
- c) Que parte de esta experiencia pasada, así como la transferida al presente, resultan inconscientes y su organización intenta contener anhelos cargados de ansiedad, por medio de un enmascaramiento defensivo u otras formas de compromiso.
- d) Que las personas y sus relaciones como aparecen en las láminas son parte del mundo interno de experiencia del sujeto.
- e) Por estas razones, cualquiera de las imágenes de las historias y en particular los sistemas de relaciones graficadas en las láminas pueden representar partes inconscientes y no reconocidas del self.

Examen de límites.- Una vez administrada la prueba, se puede interrogar al sujeto cuando se presentan ciertas situaciones como las siguientes:

- 1) Cuando se observan percepciones poco comunes, cuando la producción no está centrada en la lámina. Se puede preguntar al sujeto "supongamos que hay 3 personas", si respondió 4.
- 2) Cuando se nota que hay un problema dominante en todas las historias.
- 3) Cuando casi todas las historias carecen de conflictos.
- 4) Cuando evita detalles importantes en las láminas.
- 5) Se puede pedir que elija las láminas que más y que menos le gustaron y con la que se sintió más comprometida, que indique las razones de su elección, que haga una ampliación de historias o historias alternativas. Por ejemplo se pueden pedir historias alternativas para A1 para probar si la relación con el examinador cambió.

El objetivo de este examen de límites es doble: a) Permite al psicólogo asegurarse con mayor precisión la forma como ha utilizado la situación estímulo; buscar evidencias sobre que elementos y determinantes fueron utilizados; identificar las figuras humanas vistas y sus roles en las historias; aclarar el significado de palabras o ideas introducidas en la historia, incluyendo detalles de caracterización o interacción de las personas o secuencia de acontecimientos. b) Comprobar hasta que punto y en que dirección el sujeto puede variar su percepción, interacción de RO y estructura de la historia.

Finalmente, se transcriben a continuación las pautas del análisis tal como aparecen organizadas en una Guía Abreviada para el análisis del TRO (por J. Berstein):

Se analiza, como en todo test proyectivo verbal: I, La historia del examinado; II, La conducta durante la prueba (Tensa, laxa, cauta, etc.); III, El registro de la verbalización (historias y comentarios), en sus (1) aspectos manifiestos (Tema de superficie, conflictos, desenlace), "contenido humano", "contenido de realidad" y "contexto de realidad", y (2) aspectos latentes.

- CONTENIDO HUMANO

- *Criterio:* ¿Cómo puebla el examinado su mundo? ¿Qué y cómo visualiza?
- *Informa:* El esquema interno de las relaciones objetales del examinado.
- *Variables a considerar:* Personajes, roles, relaciones.
 - Parental, conyugal, paterno-filial, etc.
 - Idealizado, amistoso, rechazante, agresivo, etc.
 - Pasivo, atemorizado, perseguido, víctima, culpable, etc.
 - Feliz, introvertido, triste, trágico, etc.

- CONTENIDO DE REALIDAD

- *Criterio:* ¿Cómo estructura -ajuste, desvío- la realidad?
- *Informa:* Capacidad del yo para utilizar la realidad externa.

- *Variables a considerar:*

- *Escenario:* Paisaje, calle, casa, playa, plaza, cementerio, sin referencia, etc.
- *Detalles:* Árboles, fuego, montañas, portal, vitrales, arcos, muebles, sin referencias, etc.

- CONTEXTO DE REALIDAD

- *Criterio:* ¿Cómo emplea el sombreado, la oscuridad, el color?
- *Informa:* Necesidad y ansiedades específicas del sistema tensional del examinado.
- *Variables a considerar:*
 - *Difuso:* Niebla, humo, espuma, aurora, etc.
 - *Mas objetivado:* Agua, fuego, espectros, etc.
 - *Simbólicos:* Destrucción, guerra, sueño, desesperanza, pensamiento, etc.

- SISTEMA TENSIONAL INCONCIENTE DOMINANTE

- *Criterio:* ¿Por qué percibe así las situaciones sociales?
- *Informa:* Dinámica conciente e inconciente.
- *Variables a considerar:* Tres fases del proceso dinámico:
 - a. "Relaciones inconcientemente deseadas" (producto de frustraciones, inclusive tempranas).
 - b. "Consecuencias temidas" (principales temores y ansiedades fantaseadas como consecuencia de los deseos (a)).
 - c. "Esfuerzos defensivos" (control de los deseos (a) y evitación de sus consecuencias (b)).

a) Deseos (Relaciones objetales deseadas)	(b) Temores (Relaciones objetales temidas)	c) Defensas (Relaciones objetales defensivas)
Infantil exigente, infantil dependiente, etc. Dominación sadística, agresiva, etc. Sadismo, sexual, etc. Rivalidad agresiva, etc. Etc.	(Falta de desenlace, desenlace positivo, desenlace negativo, etc.) Pérdida de objeto, destrucción del objeto, etc. Privación del afecto, rechazo, abandono, etc. Retaliación del objeto: ataque, castración, destrucción, lesión física, etc. Etc.	Proyección hipervigilancia, omnipotencia. Disociación, negación, represión, Intelectualización. Pasividad, evitación, evasión, renunciamento. Impotencia, masoquismo, síntomas físicos. Esfuerzos respiratorios. Etc.

6. Ejemplo de análisis

En lo que sigue, se presentan algunos ejemplos de análisis del TRO realizados por alumnas y aprobados por sus docentes. Es posible que los análisis incluyan a veces referencias a otros tests o a la entrevista administrada al mismo sujeto, con el fin de ir realizando comparaciones inter-tests.

EJEMPLO 1

Elizabeth (Eli) tiene 26 años, es casada, y estudió Diseño Gráfico.
La administración duró 50 minutos.

Lámina	Historia	Análisis
A1 (1)	Veo a dos personas como si estuvieran perdidas en el lugar, tratando de buscar la solución para encontrar la salida y llegar a un lugar. Es un lugar muy feo.	En esta historia Eli se vincula conmigo para tratar de buscar la solución y para encontrar la salida de ese mundo interno que lo siente persecutorio. El sombreado claro de la lámina evoca sentimientos de dependencia, que en este caso los registra hacia la entrevistadora. Reconoce el vínculo transferencial, captando la situación de inicio del test, en que estamos las dos. Según Ocampo, la temática de esta lámina responde a: si estoy solo frente a algo nuevo, que me pone nervioso - en el caso de Eli- yo necesito de otro que me acompañe.
A2 (2)	Dos personas, un hombre y una mujer. Es como si	Esta lámina estimula la proyección interna de una pareja unida en un determinado vínculo.

	se están comprometiendo para un futuro. Para el amor. Te puedo contar que es una pareja joven, que se conocieron en su adolescencia, se enamoraron, planeaban casarse en la adultez y formar una familia. Y estar siempre juntos hasta el final.	Introduce más directamente una situación bipersonal. Invita a fantasías que involucren estrecho contacto corporal y deja posibilidades de idealización. Eli se excluye de la pareja visualizada y nos relata la historia de una pareja distinta de sí, ante la cual se siente como espectador. Ante el desafío heterosexual presentado por la lámina, Eli reúne los atributos de una dependencia segura en la intimidad de una relación. La percepción que Eli tiene de esta lámina es adecuada al estímulo, y en cuanto al contexto emocional, la textura de la lámina la lleva a resaltar la seguridad y calidez de una relación amorosa. En el contenido de la historia asocia la intimidad heterosexual con la unión y planes para un futuro donde sobresale la idealización. "Estar siempre juntos hasta el final."
C3 (3)	Primero esta lámina tiene color, pone un poco más de entusiasmo. Hay tres personas juntas, que están hablando, sobre cosas que han pasado sobre el transcurso de los días pasados por lo cual están muy preocupados y reunidos, quieren sacar una conclusión entre amigos para la solución a esa preocupación.	Esta lámina moviliza aquellos elementos relacionados con el conflicto edípico. La lámina es casi siempre considerada como una situación tripersonal, por lo general dos hombres y una mujer pero con más frecuencia tres hombres. Esta lámina moviliza afectivamente mucho más al paciente que las otras, por la presencia del color en general y por el globo rojo en particular que ofrece como un verdadero desafío. Eli elabora una historia de tres personas juntas... amigos, esta forma de percepción debe interpretarse como una forma de evitar la implicación directa, lo que Eli trataría de hacer es no enfrentarse entonces a la posible exclusión de la triada familiar. Al comienzo alude a la presencia del color diciendo que el color pone más entusiasmo. De una persona que incluye el color se puede interpretar que posee una cierta adaptación de sus afectos. La situación planteada, es que esas tres personas tienen cierta preocupación y quieren juntas sacar una conclusión para la solución a esa preocupación. Podría entonces hablarse de una dificultad para elaborar la conflictiva edípica desde una no intención de quedar excluida sino por el contrario quedarse en el medio de la escena primaria.
B3 (4)	Observo en esta lámina tres personas. Es como que estaría un chico, en un cuarto observando a sus padres teniendo un diálogo.	Esta lámina presenta otra situación tripersonal que, sin embargo está en franco contraste con C3. Es más definida la situación edípica, en una intrusión o celos como tema implícito; en esta presentación hay menos posibilidades de evitar sus implicaciones. Lo que se mantiene es la relación triangular aunque en una variante; ahora aparece una pareja claramente unida y una tercera persona alejada de la pareja. Eli elabora una historia donde un chico observa a sus padres que están teniendo un diálogo. Hay una elaboración de la situación de exclusión, la presencia de un tercero frente a una pareja unida. El personaje funciona dentro de la historia como tercero excluido. El vínculo que proyecta en esta lámina es el de mirar y ser mirado.
AG (5)	Hay varias personas reunidas, tanto hombres como mujeres, celebrando un encuentro familiar, que no se veían hace mucho tiempo y que les provocó o produjo una gran emoción al encontrarse después de tanto tiempo.	Esta lámina explora la capacidad del paciente para tolerar el daño infringido a los objetos queridos, aceptar la ansiedad depresiva y elaborar pérdidas. La lámina de textura ahora es conceptuada como deprimente, es la más depresiva de todas. En este relato, Eli nos habla de un grupo de personas reunidas, tanto hombres como mujeres, que está celebrando un encuentro familiar. Eli no puede sentir depresivamente la situación que la lámina plantea. Elaborar una historia donde están celebrando, lo que implica el predominio de la elaboración maníaca en menor adaptación a la realidad. No hacerse cargo de la depresión que moviliza a esta lámina, supone la posibilidad de una cierta incapacidad de elaboración de la situación de duelo.
B1 (6)	Es un cuarto, con la puerta, hay alguien subiendo por las escaleras, es un cuarto muy triste, muy desolado.	Ante esta lámina el paciente se puede reconocer solo, en un ambiente un tanto hostil, frío, depresivo, de calidez pobre. Esta lámina evidencia los conflictos existentes con la propia identidad. Eli elabora una historia donde hay un personaje que entra a un cuarto muy triste, muy desolado. El vínculo que establece Eli

	Esta persona va al cuarto por algún problema que tiene para que nadie lo vea y pueda desahogarse solo y tratar de encontrar una solución para poder estar bien él.	entre el personaje y la habitación, es un índice que nos permite explorar cómo siente su propia identidad. El personaje sube (se acerca) para conocerse mejor. Esta actitud de acercarse al interior del cuarto, representante del mundo interno puede cotejarse con la manera como Eli distribuye lo peligroso, el peligro está afuera. El personaje entra para encontrar una solución. Hacerse cargo de lo que ocurre al volverse hacia adentro tiene implicaciones para un futuro terapéutico. Todo esto nos permite suponer que Eli cuenta con las posibilidades para tomar insight de sus conflictos y tener la capacidad de asumir la identidad de forma permanente. El cuarto muy desolado y muy triste nos habla de cómo siente a su mundo interno, triste, desolado, pero también espera encontrar una solución para estar bien con él.
CG (7)	Puedo observar el color amarillo, es color de luz, brillo. Se observa una escalera, bajando por ella, una persona, en la parte de abajo hay personas esperándola. Esta persona que baja por la escalera se recibió y están los familiares, novia, esperando, ya que el recibido es un muchacho.	Esta lámina, al igual que la AG (5), plantea una situación grupal pero con una temática distinta: grupo versus individuo con rasgos de autoridad. Eli elabora una historia donde hay un personaje que baja las escaleras y otros que lo esperan en la parte de abajo. Esto nos habla de la proyección de aspectos superyoicos poco severos, permisivos, permeables a las demandas del ello. Desde el punto de vista adaptativo, esta lámina estimula la proyección de sentimientos agresivos competitivos, éstos determinan la capacidad de "empuje", el nivel de aspiraciones y el deseo de progreso del paciente. De acuerdo a la historia elaborada por Eli, el personaje (es alguien que se recibió) nos permite pensar en capacidades potenciales que existen en ellas, que tienen que ver con deseos de progresar, tanto en lo personal, como en lo familiar, educacional y laboral.
A3 (8)	(Me molestan estas láminas así, medio borrosas, me ponen mal). Acá te puedo decir que observo tres personas, que están en una plaza. Uno que está solo y dos juntos, y son todos hombres. Las personas que están juntas tienen un diálogo con una voz subida de tono, por lo cual esa persona que está sola escucha esa conversación de estos dos hombres. El quiere participar de ese diálogo para poder darle una solución a esos dos hombres, porque se veían muy preocupados.	Por lo general esta lámina indaga acerca de fantasías respecto a ser separado de los padres o dejado de lado de la tríada familiar. Representa una situación tripersonal y es siempre vista como tal. Eli si bien capta una situación de exclusión no reconoce la asimetría del vínculo y hace referencia a que son todos hombres, lo que lleva a pensar en dificultades para elaborar la conflictiva edípica, ella ve al personaje excluido con la intención de incluirse en el diálogo para darles una solución, con lo cual se verá incluida en la tríada familiar. Se puede pensar que ella no había tolerado el quedar fuera de la escena primaria y por ello lucha por ser incluida. También esta lámina nos permite explorar el manejo de la culpa en el paciente. En el caso de Eli se podría sentir que hay una inmensa culpa por separarse de los padres y es probable que ese sujeto que quiere incluirse en el diálogo, le represente a ella, sintiendo que por su alejamiento sus padres disienten y que ella debe incluirse para darles una solución.
B2 (9)	Puedo ver dos personas, o sea un hombre y una mujer, muy románticos, el apoyado sobre el tronco del árbol y ella abrazándolo. Se ve una noche en la cual hay una hermosa luna, da una sombra muy linda, reflejando a la pareja. En la sombra parecen más unidas, observan la casa, pensando comprarla, para un futuro y poder formar su hogar.	Esta lámina plantea una situación de pareja con ciertas características: el árbol como contenido de realidad es un elemento vívido generalmente como protector, y a la casa se le descubren importantes connotaciones. Por lo general, las dos figuras ubicadas bajo el árbol son percibidas como amantes. Eli elabora una historia con fantasías gratificantes, cuenta la historia de una pareja que no se ha casado y sueñan con tener la casa propia y hacen planes para el futuro. El uso del claroscuro intenso determina el uso de mecanismos defensivos maníacos que operan a nivel perceptual. El estímulo de la lámina posibilitó en Eli la proyección de fantasías de futuro y unión (lo que se puede construir juntos). La pareja que fantasea es una pareja adulta, hecho importante desde el punto de vista pronóstico, que nos permiten apreciar los vínculos adultos de una posible pareja terapeuta - paciente, requisito importante en el planeamiento

		tanto de una terapia larga como de una breve, pero fundamentalmente de esta última (alianza terapéutica, parte adulta de la personalidad).
BG (10)	<p>Veo un grupo de chicos adolescentes que se conocen desde su niñez y veo que entra por una puerta un chico que es adolescente y que se ve que es nuevo en el barrio y observa al grupo, quiere participar, formar parte de este grupo de adolescentes, pero no se anima a acercarse al grupo ya que tiene temor a ser rechazado o mal recibido.</p>	<p>Esta lámina representa un grupo de personas y una figura apartada. La mayor parte de las respuestas dan variaciones sobre el tema de la soledad y exclusión del grupo; a menudo es tratado como una situación en una escuela o como turistas visitando a un antiguo edificio.</p> <p>En esta historia Eli parece vivenciar la exclusión del grupo de pares anhelando participar y formar parte de él. No hace ningún intento por acercarse a ellos, sino que por el contrario sólo los mira, dado que no se anima a ir hacia ellos por temor a ser rechazado o mal recibido. Esta lámina es similar a la B3, donde hay un personaje que observa. El personaje funciona dentro de la historia como tercero excluido y el vínculo que proyecta en esta lámina es de mirar y ser mirado. La estructura de la historia es completa, en la que es posible entender el relato. El cuanto al final se hace referencia a una situación de soledad y desamparo, en la que se dificulta pensar en un final. La resolución es de tipo realística, negativa ya que hay duelo que elaborar, pero de un final abierto.</p>
C2 (11)	<p>Observo varios colores, amarillo, azul, marrón en la puerta. Hay una mujer parada en la puerta mirando hacia dentro del cuarto. Ella está muy preocupada observando hacia la cama a su esposo que está enfermo y no se anima a decirle su verdadera enfermedad, piensa que es lo que le puede decir si este hombre le pregunta.</p>	<p>Esta lámina casi siempre se la presenta como una situación bipersonal; parte de la segunda figura es vista en la cama. Los elementos de color constituyen a la habitual interpretación de una situación de enfermedad, accidente, o bien alguna forma de vejez poco confortable.</p> <p>Ante la percepción de esta lámina, Eli se refirió a dos personajes. Uno de ellos aparentemente gravemente enfermo, y el segundo personaje que lo está mirando y que no se anima a decirle se verdadera enfermedad.</p> <p>Se podría decir que esta aparición referida a situaciones de enfermedad y muerte es usual. Ella menciona los colores, los que contribuyen a una habitual interpretación de una situación de enfermedad. Esta lámina estimula fantasías de pérdida y posibilita saber el nivel de elaboración de duelo que tenga la persona. Eli parece dispuesta a cuidar a alguien, y siente culpa y busca reparar el daño infligido al objeto. El personaje de la historia se acerca, lo que nos hace pensar que es un portador de fantasías reparatorias. El personaje viene a ayudarlo y se podría pensar en una reparación lo que nos lleva a pensar que puede vivenciar y elaborar la situación depresiva. A diferencia de la lámina AG, que no puede sentir depresivamente la situación que la lámina plantea. En esta lámina puede hacerse cargo de la depresión y por lo tanto nos habla de una capacidad para elaborar la situación de duelo. En relación a la estructura de la historia, mantiene una lógica en su construcción. Hay un intento de resolver el problema (piensa qué le puede decir) pero el final es abierto.</p>
C1 (12)	<p>Veo una cocina, la cual tiene una ventana y alguien del lado de afuera observa hacia adentro de la casa. Es como una casa aislada, abandonada, que está cerrada como si no viviera nadie, desde hace mucho tiempo. Tiene color marrón y rojo.</p>	<p>Esta lámina representa simbólicamente lo que fue sucediendo a lo largo del test, es decir, el psicólogo estuvo mirando dentro del mundo interno del paciente, así como la figura de la ventana de la lámina puede estar mirando dentro de la habitación.</p> <p>La lámina describe un cálido y atractivo ambiente de una casa de campo. El color agrega mucho a la situación cálida y acogedora. A pesar que la lámina se presta a la proyección de diferentes ansiedades y aspectos en relación a los elementos que están en la habitación, Eli no prestó tanta atención en dichos detalles. Lo que tuvo gran importancia fue la figura que se presenta detrás de la ventana. Eli lo interpreta como alguien que observa. Podemos inferir que: el papel que le adjudica al entrevistador es alguien que viene a observar su mundo interno, que lo fantasea vacío, abandonado, aislado. La casa la percibe aislada, abandonada, como si no viviera nadie desde hace mucho tiempo.</p>

		Esta actitud, importante faceta de fantasías de RO, nos muestra y pone en evidencia las dificultades que tienen para desarrollar sólidas relaciones en la gente. Esta cocina representa para Eli que a través del viaje por su mundo que está representado en el test se hubieran movilizado en ella aspectos de abandono, de no uso, de no registro de sus capacidades. El que alude a abandonar, podría referir a vivencias depresivas y a cierta nostalgia frente a la que tiene y no usa. En cuanto al desarrollo de la historia, no es posible identificar tres partes en que se organice el relato. Es difícil mencionar las características del final de la historia, ya que no está especificado.
Blanco (13)	Veo dos personas que llegan a una ciudad. Una pareja de casados, sin hijos, buscando un hogar para el futuro, caminando por las calles ven un departamento cerca de las vías, el departamento tiene el cartel de venta, se acercan a ver el departamento y el esposo dice: -Este es nuestro lugar, acá nos quedamos, acá vamos a estar por muchos, muchos años. Debemos comprarlo y arreglarlo a nuestro gusto.	La figura que el sujeto imagina en esta lámina y la historia que construyen informan en lo común sobre el tipo de mundo que aquel construiría para sí mismo a efectos de lograr el máximo de gratificación en sus relaciones objetales y un mínimo de frustración y ansiedad. En esta historia Eli imagina una pareja de casados buscando un lugar para su futuro. Esta lámina se centra en cómo se siente la persona en relación con el psicólogo. A partir de esta lámina se puede pensar en los afectos movilizados en situación de pérdida y las posibilidades de recuperación. El estímulo de la lámina posibilitó en Eli la proyección de fantasías de futuro y unión (lo que se puede construir juntos).

SÍNTESIS DEL EJEMPLO 1

Se pueden ver dificultades para elaborar la situación depresiva; no se hace cargo de sus aspectos depresivos, y elabora situaciones con el predominio de defensas maníacas; esto nos lleva a pensar en dificultades en la elaboración de situaciones de duelo AG (5), B 2 (9).

Con relación a los afectos, se puede hablar de una buena respuesta afectiva ante los estímulos de las láminas, al reaccionar ante la presencia del color.

Una recurrencia en las láminas bipersonales es la presencia de una pareja de jóvenes enamorados, en una situación que parece ideal y fantasiosa. Esto puede estar relacionado con un deseo a ella misma, tener una pareja feliz pero la idealización de la situación parece dar cuenta de un sentimiento infantil, fantasioso y poco real.

Las láminas tripersonales evocan en el sujeto ansiedad ante la posibilidad de ser excluido (A3 (8) cuando señala que "me molestan estas láminas así, medias borrosas, me ponen mal". Con relación a estas láminas, que buscan movilizar aspectos de la conflictiva edípica, no se observa que haya podido tolerar la vivencia de exclusión ya que permanentemente trató de incluirse, ya sea mirando en la B3, tratando de hablar y sacar una conclusión en la C3 y tratando de incluirse en la A3. Esto se puede vincular con la dificultad para elaborar la conflictiva edípica.

Con relación al vínculo transferencial, Elizabeth puede reconocer la posibilidad de pedir ayuda, de aceptar al psicólogo, ya que tanto en la lámina A1 y en la C1, registra a la figura de la entrevistadora, lo que lleva a pensar en que puede entrar en situación transferencial, requisito importante para una terapia.

En la serie A (que intenta evocar necesidades primitivas y de dependencia) vemos como Elizabeth proyecta estos tipos de vínculo (A2) (estar siempre juntos hasta el final).

A partir de los relatos se puede ver cómo y de qué se defiende el sujeto en cada caso. Hay varias recurrencias en el material en estos aspectos.

En cuanto a aquello que teme, el miedo a su rechazo o excluido aparece en varias láminas (ejemplos: A3, BG (10)). El miedo a la exclusión a su vez está indicando inseguridad. También surge el temor a la frustración que pueden traer los problemas de la vida real como los problemas de pareja (A2 y B2) y de la enfermedad y muerte (C2).

Las modalidades defensivas del sujeto parecen ser sobre todo la negación y la idealización. La negación de los conflictos y de las emociones que estos evocan se ven en varias láminas (ejemplo: AG). La idealización, que tiene que ver con la acentuación de las características buenas de la situación, dejando de lado lo negativo, se ve especialmente en las láminas A2 y B2. Es un mecanismo infantil que se basa en la incapacidad del sujeto de aceptar los aspectos negativos del objeto (persona o situación).

EJEMPLO 2

Felipe tiene 25 años, es soltero, vendedor con estudios secundarios.

Lámina	Historia	Análisis
A1 (1)	Veo como dos figuras, como dos hombres, dos personas. Uno está tirado acá (señala con el dedo la figura del margen izquierdo). Al otro lo veo como violento, no por algo en especial. Parece que la figura que está de pie lo golpeó. ¿Está bien lo que te estoy diciendo, o de aquí me voy al Borda? Lo va a dejar ahí, no lo va a ayudar. No se decir porqué le pegó, no es algo muy importante. El que está de pie parece un policía o algo así. No va a pasar nada, lo deja ahí y se va.	Como contenido humano se mencionan dos hombres, uno de ellos policía o algo así. No hay indicación de contenido de realidad. Felipe plantea aquí un vínculo persecutorio cargado de agresividad, una transferencia hostil con la entrevistadora. El sistema tensional inconciente está invadido por una relación temida. Probablemente sienta que la entrevistadora lo atacará con violencia. Su propia agresividad lo hace pensar que puede estar loco, y pide la confirmación a la entrevistadora. Frente al ataque fantaseado, Felipe plantea una relación defensiva al final del relato: no pasará nada y la víctima quedará ahí y el agresor se irá. La lámina ha movilizado intensamente ansiedad persecutoria.
A2 (2)	Veo un hombre y una mujer. Están a punto de enamorarse. El hombre parece que la invita a acercarse, la atrae hacia él, y ella lo permite. Ella se brinda a él y va a estar todo bien. No se me ocurre nada más, van a estar bien.	Como contenido humano aparecen un hombre y una mujer, mientras que no hay contenido de realidad. Se plantea aquí una situación idealizada de una pareja que se está formando. Felipe expresa su fantasía o su imagen interna de una pareja donde aparece en primer plano una relación deseada, el enamoramiento y la seducción. Surgen sin embargo temores (relación temida) de los cuales Felipe enseguida se defiende diciendo que "va a estar todo bien" (relación defensiva).
C3 (3)	Veo 3 personas. Una está sentada en la mesa con una taza en la mano. Otra en un sillón, pero que no se ve muy bien (señala). Otro está aquí parado, al lado de un hogar. Están hablando sobre poder, pero el que decide las cosas no está ahí. Están charlando, pero es una charla que no va a resolver nada, el que manda no está. El que está sentado está en rebeldía, está disconforme con algo: los otros dos, en cambio, están como más relajados.	Tres personas hablando sobre poder es el contenido humano, uno de ellos en rebeldía. Se hace referencia a una cuarta que no está en la escena. El contenido de realidad es una mesa, una taza, un sillón y un hogar. Probablemente la historia escenifique la situación edípica triangular: uno de ellos (hijo) está disconforme porque se siente excluido, mientras que los otros dos están más relajados (¿escena primaria?). Llama la atención la referencia a alguien que tiene el poder pero que no está, lo que sugiere la hipótesis de un padre ausente. La no mención del elemento de color indicaría represión de impulsos hostiles.
B3 (4)	Veo dos personas, pero no completas, sólo las cabezas. Veo un hombre adulto y un chico chiquito. Parece un padre hablando con su hijo, a punto de llevarlo a la cama a dormir. Lo lleva al cuarto, lo acuesta hasta que se duerma. Son las sombras, nada más, los cuerpos no se ven. El chico está sobre algo alto. Eso es todo.	El contenido humano es un padre y su hijo pequeño. El contenido de realidad un cuarto con una cama. Llama la atención la recurrencia en la historia de la ausencia de los cuerpos, lo que sugiere una fuerte represión de la sexualidad en relación con su padre. Los deseos sexuales son desplazados simbólicamente sobre el acto de llevar al hijo a la cama (relación deseada). También hay represión de la conflictiva edípica al hacer mención de dos personas, y no de tres como corresponde al cliché B3. Lo que aparece como figura ausente es la madre. El chico "sobre algo alto" puede ser un deseo del niño (Felipe) por ser como su padre.
AG (5)	No veo nada, no se me ocurre nada. Son las figuras de personas, tres por lo menos, un árbol, al aire libre, están paseando por un parque. Se fueron a caminar, a distender, a tomar un poco de sol. Van caminando a su casa, se sientan, se sientan a seguir pensando.	El contenido humano son al menos tres personas, y el contenido de realidad incluye un parque, un árbol y el sol. Al comenzar diciendo 'no veo nada, no se me ocurre nada', sugiere que la lámina ha producido un fuerte impacto en Felipe, y se defiende mediante la negación de la escena que ve. La relación defensiva aparece cuando habla de

	Se fueron a distender por problemas que no pueden resolver ¿Puede ser lo que estoy diciendo? -Sí, puede ser- responde el examinador.	distensión (como si hubiera mucha tensión previa) y cavilación. La escena temida es la imposibilidad de resolver un problema que, en este caso, al estar referida a tres personas, podría estar relacionado con la conflictiva edípica. La lámina moviliza la ansiedad depresiva.
B1 (6)	Veó una cama con ropa sobre el respaldo, un mueble con cuatro cajones, un espejo, la puerta y una persona acercándose, que vienen subiendo la escalera. Es un cuarto con muy poca luz, parece una pensión, no es una casa. El que está subiendo, estuvo cenando con gente desconocida y ahora se va a acostar. No está triste, pero tampoco feliz. Tiene como pena, por alguna traición. Y ahora se va a acostar.	El contenido humano es una persona, y el contenido de realidad es un mueble con cuatro cajones, un espejo, la puerta, la escalera, un cuarto con poca luz de una pensión. Hay una fuerte movilización de ansiedad depresiva, de la cual se defiende con la negación ("no está triste"). La situación depresiva está acentuada por la poca luz y la referencia a cuatro cajones, que tal vez representan la fantasía depresiva de la pérdida de la familia (constituida justamente por cuatro personas). Podría hablarse, al final del relato, de ansiedad confusional, donde se mezcla la ansiedad depresiva ('tiene como pena...') con ansiedad persecutoria ('...por alguna traición'). La referencia a la pensión y la negación de la casa sugiere abandono familiar.
CG (7)	A primera vista lo vi de una manera, y ahora lo veo de otra. Primero vi como una reja de madera, sombras, manchas. Después vi una escalera, con una persona que se está acercando para bajar. La sombra se arrepiente y no baja. No me lo puedo imaginar bajando la escalera. Y si fuese una reja, no se qué pasaría. Las sombras de adelante (señala) no sabría qué es.	El contenido humano es una persona, y el contenido de realidad una reja de madera y una escalera. De entrada Felipe percibe o capta una situación amenazante o muy peligrosa que moviliza su ansiedad persecutoria, cuando hace referencia a la reja de madera. Este símbolo pudiera estar relacionado con la idea de encierro, prisión. Frente a ella, Felipe se defiende con otra escena donde hay una escalera, la cual permite salir del encierro, permite una movilidad a la persona. Sin embargo, esta es también una situación temida porque finalmente no baja (no se lo puede imaginar bajando). Da la impresión que Felipe en esta lámina se encuentra muy bloqueado y no puede encontrar un desenlace a su historia. Podría indicar conflictos importantes con la autoridad.
A3 (8)	Veó las figuras de tres personas, incompletas, los tres. Dos de las personas están decidiendo qué van a hacer con la tercera, puede ser un castigo, no un asesinato, no hizo nada tan grave. Sino más bien es un profesor y un rector que van a retar a un alumno. Están decidiendo, y el otro está como asustado. Pero lo van a retar nada más, son cosas de colegio, cosas tontas, cosas de chicos.	El contenido humano son tres personas, tal vez un profesor, un rector y el alumno, que está asustado. Recurre la incompletud de las personas, y hay movilización de ansiedad persecutoria: la escena temida es el asesinato de una tercera persona. Esto le produce gran angustia y entonces defensivamente corrige la suposición diciendo que no hizo nada tan grave y que no será asesinato, que sólo lo van a retar. Se actualiza la conflictiva edípica, y probablemente se esté representando la escena del parricidio o el filicidio. Esto produce en Felipe una intensa ansiedad (está asustado) que intenta minimizar defensivamente señalando que sólo se trata de 'cosas tontas, cosas de chicos'.
B2 (9)	Hay dos personas debajo de un árbol, dan la impresión de ser dos personas. En el fondo hay un edificio de departamentos chicos. Las figuras son de un hombre y de una mujer, en un día frío y nublado. Están hablando de cosas sin importancia, están enamorados. Cuando terminen de hablar la va a acompañar a su casa. Y después no va a pasar nada.	El contenido humano son un hombre y una mujer, hablando enamorados. El contenido de realidad refiere a un árbol y a un edificio de departamentos chicos. La referencia a los departamentos chicos tiene relación con el espacio pequeño que tiene Felipe en su casa y donde se ve obligado a compartir de intimidad con los demás (ver entrevista). La pareja de hombre y mujer representaría a los padres de Felipe. Ellos están enamorados (escena de la seducción). Los celos

		que ello le produce despiertan su ansiedad, de la cual intenta defenderse diciendo que en realidad si bien él la acompañará a la casa, 'no pasará nada' (temor a la fantasía de la escena primaria).
BG (10)	Se ven como 5 personas, detrás de una ventana, y otra persona parada de lado de afuera. Puede ser un chico que está esperando que lo pase a buscar. Parece muy simple, están esperando.	Como contenido humano Felipe visualiza seis personas, una de ellas, un chico, apartada de las demás. El contenido de realidad es una ventana. Felipe se identifica con el chico apartado del grupo, del cual se siente excluido (conflicto edípico). Expresa su deseo que lo vayan a buscar (relación deseada), es decir que lo consideren, que lo quieran. Felipe no puede resolver esta situación, dejándola en suspenso ('está esperando').
C2 (11)	Acá parece que hubiese una persona mayor, que está por entrar al cuarto, está por ir a descansar. Se va a acostar pensando en las cosas buenas que hizo en su vida. Se va a acostar a pensar, a disfrutar de su soledad.	Una persona mayor es el contenido humano. Un cuarto es el contenido de realidad. Hay una movilización de la ansiedad depresiva generada por un sentimiento de soledad. Podemos pensar en la defensa del aislamiento (va a disfrutar de su soledad). También podría pensarse en la movilización de sentimientos de culpa, de los cuales se defiende pensando solamente 'en las cosas buenas que hizo en su vida' (uy no en las malas que le producen culpa). O sea, aparece temor por haber hecho algo malo, aunque no se aprecian esfuerzos de reparación.
C1 (12)	Parece una cocina de una casa de campo, con una mesa con una silla, como si alguien hubiese estado desayunando ahí. Pero es alguien que se ocupa poco de su casa, dejó el repasador tirado sobre la silla. La cocina está como vacía, quiero decir que es poco utilizada. Parece que la persona que vive ahí está siempre muy ocupado, y es poco ordenado.	El contenido humano es una persona. Como contenido de realidad aparecen una casa de campo, la cocina donde hay una mesa, silla y repasador. El relato expresa como Felipe se sintió o como vivenció su relación con la entrevistadora, a quien siente como alguien que no se ha ocupado de él, que no ha 'repasado' (símbolo repasador de la cocina) debidamente su vida a través de lo producido durante la batería y que por lo tanto su propia subjetividad o vida mental permanece en el vacío (la cocina como símbolo de la interioridad o intimidad del sujeto).
Blanco (13)	Estoy en blanco, no veo nada, no se me ocurre nada. Bueno en realidad sí veo; amigos, familia. Quiero pensar una historia, pero se me aparecen personas. Se me aparece mi mejor amigo, de mucho afecto, lealtad. Me imagino un día tranquilo de sol, una buena temperatura, estamos comiendo en un lugar cerca del río. Me veo con mi amigo, estamos charlando, sin pensar en nada, estamos disfrutando el momento. No se, no se me ocurre nada más, está todo muy tranquilo, muy relajado, como algunas veces que vamos a Olivos, cerca del río.	Esta lámina se puede analizar en términos del pronóstico de Felipe en cuanto a sus recursos para afrontar un tratamiento. Se puede advertir una recurrencia con una declaración que hizo en la entrevista en relación a la entrevistadora, donde expresaba su desconfianza de los psicólogos y correlativamente su confianza en los amigos en cuanto a contarle sus problemas. En este relato de la lámina en blanco aparece también una referencia a los amigos. Además, cuando comienza diciendo "estoy en blanco" podría interpretarse que no tiene ninguna clase de proyecto de iniciar un tratamiento con una psicóloga, pues él confía solo en sus amigos. Esto podría ser un mal pronóstico en cuanto a sus recursos para iniciar un tratamiento, o al menos algo a tener en cuenta por el terapeuta.

SÍNTESIS DEL EJEMPLO 2

Los relatos son consistentes, tienen una trama, aunque en varios de ellos. Felipe no consigue un desenlace, como dejando los acontecimientos en suspenso.

Hay una importante recurrencia de la palabra "veo" o "a primera vista", etc en todos los relatos, lo cual sugiere una intensificación del voyeurismo, que es recurrente con los ojos marcados que aparecen en el test de las dos personas.

En algunas historias Felipe pregunta a la entrevistadora acerca de sus relatos, como expresando tu temor que los relatos pongan al descubierto aspectos que él sospecha 'enfermos' o 'locos'. En tal sentido parece existir en todo el test una ansiedad persecutoria en relación con la entrevistadora, que podría 'herirlo' con sus apreciaciones.

Hay una recurrencia en relación a la mención de 'personas', es decir, sin asignarles género, lo cual revelaría represión de la sexualidad.

Como defensas se aprecian la represión, la negación y el aislamiento.

EJEMPLO 3

Mariana tiene 23 años, y es estudiante de 4to año de Geografía.

Lámina	Historia	Análisis
A1 (1)	Acá hay un hombre que está de espalda mirando a un lago, está muy pensativo, está preocupado por algo, y está al lado de una silla donde hay otra persona también que está sentada, pero que no tiene nada que ver con él. Que estaba ahí desde antes. Me imagino que vino caminando desde muy lejos, se abra peleado con alguien en la casa o esta preocupado, supongo, por cuestiones cotidianas como el trabajo debe ser, y que estaba tan angustiado que salió a caminar y llegó a un lago sin darse cuenta. Y bueno, y se va a quedar ahí un par de horas hasta que termine el atardecer hasta que después cuando sea de noche se va a dar cuenta que esta en un lugar muy solitario y bueno y va a volver a su casa mas tranquilo. Y ese hombre bueno, está muy preocupado, está angustiado también por esa preocupación, se debe sentir solo también, y me imagino que quiere estar solo porque para caminar solo eso y estar ahí, a pesar de que esté alrededor de gente, se siente solo.	El hecho de que el hombre esté de espaldas podría indicar una dificultad de Mariana de enfrentarse consigo misma. La persona que no tiene nada que ver con él y que está sentada representa a la entrevistadora, y es así como la vivencia. La entrevistadora se quedará 'un par de horas' con ella y luego se irá. Mariana se siente sola, la lámina reactiva su ansiedad depresiva, y proyecta este sentimiento también sobre la otra figura sentada, a quien también le adjudica problemas personales y soledad.
A2 (2)	Bueno acá hay una pareja, está hablando, un hombre y una mujer, ahora bueno, me parece que ahora están en silencio, están disfrutando de estar juntos, y bueno y también, me imagino que antes habrán estado cansados de caminar (yo me los imagino siempre caminando), hicieron un descanso, están ahí pasados. No se, los veo como en una cueva, en una caverna adentro y mirando hacia fuera, y bueno y disfrutando del silencio y de sentirse el uno al otro, muy contentos y muy relajados, y qué es lo que podría llegar a pasar, que sería que termine y que sigan juntos. No, no se me ocurre mas nada. Los veo como una pareja ya que están viviendo juntos, y bueno después de eso se van a la casa o a donde estén parando, porque si están en una caverna supongo que deben estar de vacaciones en algún lado, eh y bueno, y eso, no se me ocurre mas nada.	Mariana imagina su vida como en constante actividad (siempre caminando), y vivenciando la relación de pareja como un lugar de descanso donde puede encontrar comprensión y afecto. La caverna podría representar un lugar de contención, como el útero. Se muestra vacilante respecto de cómo terminará el vínculo, pues no está claro si terminarán o seguirán juntos. La terminación del vínculo es la relación temida, frente a la cual desarrolla una defensa consistente en idealizar la situación como que está todo bien y no pasa nada malo.
C3 (3)	Acá hay una reunión con amigos, en una casa muy... media antigua, me la imagino con pisos de madera, con muebles bien rústicos, con un hogar, y bueno y cada uno están sentados por un lado, acá veo tres personas pero puede ser que haya mas, puede ser un cumpleaños tal vez, o una reunión de que una persona haya querido juntar a todos sus amigos y simplemente pasarlo el rato charlando, tomando algo, y bueno y la anfitrión	La no referencia al elemento de color sugiere que Mariana ha reprimido la hostilidad y los sentimientos agresivos derivados de la conflictiva edípica. Intenta además negar el conflicto ya que

	<p>de la casa va a buscar algo para mostrarles, a sus amigos, que hay algo arriba de ese hogar. Y bueno, y me imagino que hace mucho que no se ven, entonces se quisieron reunir antes de esta reunión, y estaban todos muy ansiosos, muy contentos. Y bueno, y de ahora en mas hacer mas asiduas estas reuniones, de proponérselo, porque a veces... siempre se ponen a hablar de que las cosas de la vida de cada uno como que los llevan a separarse un poco y que se dan cuenta de que disfrutaban mucho de ese momento así que bueno no tienen porque no... no seguir disfrutándolo y veo mucha alegría. Y bueno que cada uno va a seguir su vida pero tampoco sin olvidarse de sus amigos de siempre, y de a pesar de seguir creciendo juntos, y que siga creciendo esta amistad también a futuro a pesar de que cada uno haya tenido su vida... y eso.</p>	<p>hace alusión a una relación de amigos, donde todos la pasan bien. Sin embargo, no puede evitar introducir la idea de un posible conflicto entre ellos, principalmente vinculado con la separación. Con ello Mariana intentaría proyectar con su historia la ansiedad de separación que la ley de prohibición del incesto impone respecto del vínculo sexual con los padres. La referencia que hace a que hay 'algo arriba de ese hogar' puede representar simbólicamente el 'estar arriba' en el acto sexual.</p>
B3 (4)	<p>Acá veo una familia, bueno, los padres y otra persona mas que debe ser el hijo, entrando a un departamento, me imagino que están buscando un departamento para mudarse, y hay otra persona que les está indicando el camino, pero bueno, veo como que no hay luz donde está la persona que les va a indicar el camino, digamos, está apagada porque ahora la va a prender, y bueno esta familia estuvo buscando durante mucho tiempo un lugar para ir a vivir, para mudarse, y los veo que están consultándose, los padres mas que nada consultándose a ver que les parece el departamento este. Y la persona está esperando todavía esa decisión. Y me imagino que no lo van a elegir porque les parece muy oscuro, muy cerrado, la persona que lo presento tampoco era de su agrado, que si bien no influye en el departamento no les gusto como les presentó el departamento, como muy vacío, están muy dubitativos. El marido o la mujer le dicen que van a seguir viendo departamentos, pero no lo van a elegir. Y después bueno, cómo están ellos, están pensativos y medios como..., no están frustrados, tampoco desilusionados, como que, no se como decirlo, pero cuando esperas algo pero no es lo que vos esperabas, como que bueno está bien esto no, y seguís buscando, están así, y bueno, y venían también de ver otro departamento, hace rato que tenían ganas de mudarse, y bueno, por ahora son tres integrantes de la familia, los padres y un nene, y que bueno, que hace como 10 – 15 años que están casados, y que vivían en el mismo lugar todo estos años, y que ahora están mudándose.</p>	<p>Mariana alude explícitamente a la situación triangular edípica al referirse a un padre, una madre y un hijo. Utiliza la defensa de la negación frente a su sentimiento de frustración y desilusión ("no están frustrados, tampoco desilusionados") que le despierta la situación triangular y en particular la exclusión de la pareja parental. El hecho de señalar que 'por ahora son tres' está expresando una situación temida: la llegada de un posible hermanito como posible rival. La historia gira en torno a la mudanza a un departamento que puede ser muy luminoso y deseado, o muy oscuro o triste. Esta mudanza representaría un posible desenlace de la conflictiva edípica, que Mariana no logra resolver porque no hay ninguna decisión de mudarse a ningún lado. Parecería que ella oscila entre dos finales posibles, igualmente desagradables: mantener el vínculo erótico con los padres con el riesgo que no la quieran, o acatar la prohibición del incesto con el riesgo de perder el vínculo erótico.</p>
AG (5)	<p>Ahí hay varias personas, hay 6 personas como enfrentadas, tres y tres enfrentadas, unas que están mas... como que fueran los jefes o algún superior, y los otros tres, los de la izquierda están como si fueran los empleados o alguien digamos de una</p>	<p>Es probable que la incertidumbre de la lámina anterior haya hecho un impacto importante en</p>

	<p>jerarquía mas baja que están como cabizbajos o recibiendo algún reto o alguna disposición nueva de la empresa, o no se... están como muy sumisos. Imagino que antes de esta situación ha habido algún problema grave y que se llegó a esta medida y que bueno que los empleados o estas personas de la izquierda están como asumiendo la macana o el error que se han mandado, pero los jefes tampoco es como que les están recriminando tanto sino que es como que les están diciendo... que bueno están charlando muy amablemente, en el sentido de que no es cuestión de "están despedidos" o algo por el estilo, pero la idea es como que van a seguir pero sobre ese mismo error van a trabajar y ya... que es bueno que haya pasado para que no siga pasando, que bueno que ahora van a trabajar de otra manera, sabiendo que es lo que se mandaron y lo que no tienen que hacer, y bueno, están... los veo como si estuvieran en algún lugar con pasto, no se, amplio, y bueno y están todos de acuerdo tanto los empleados aceptando lo que les pasa y los jefes sabiendo que están haciendo bien de esta manera y que necesitan de ese reto.</p>	<p>Mariana, lo que la obliga a retomar el mismo tema en esta lámina: la conflictiva edípica. Llama la atención la referencia a dos grupos de tres. Esto sugiere que Mariana ha disociado los dos aspectos del Edipo en ambos grupos: el aspecto deseado, representado por autoridades benignas y comprensivas, y el aspecto temido, representado por la amenaza de castigo ('reto') ante la violación del incesto.</p>
B1 (6)	<p>Acá hay una persona que está llegando a un cuarto, después de un día muy agotador, después de haber hecho miles de cosas, y esperando llegar a la cama para relajarse y dejarse llevar por los sueños. Imagino que ha venido de trabajar, de hacer todas sus actividades, pero que ni siquiera va a tener ganas de pensar en lo que hizo hoy, simplemente dormir y dejarse llevar hasta el día siguiente, como que pasa esa puerta y ya llega el momento del descanso, y bueno, vino de hacer todas sus actividades, y bueno y va a dormir y se va a levantar temprano también para seguir haciendo sus cosas, y como que lo veo muy automático, muy acostumbrado por todas esas cosas, que siempre hace lo mismo, pero aun así, es como que, veo que no tiene ni sentimiento de, en este momento, ni de bronca ni de nada, ni está contento ni está triste, y va a dormir, nada mas. Espera subir la escalera y nada mas. Puede ser un poco aburrido, a lo mejor....</p>	<p>Mariana plantea en esta historia una situación conflictiva que expresa diciendo que el personaje tiene tanta actividad durante el día que se ve abrumado por ella. Como medida defensiva para protegerse de la situación, elige la evasión a través del dormir y del no-sentir nada. El relato expresa también que Mariana se siente disconforme consigo misma y con la vida cansadora y rutinaria que lleva. Esta es la relación temida, mientras que establece una relación defensiva de la manera antes indicada.</p>
CG (7)	<p>Acá veo varias personas, como medias excitadas, medias... que están abajo de la escalera, y hay bastantes, como esperando alguien que baja, que me imagino que sale de un lugar, que se recibió o que... y que esa persona baja como muy tranquila para darles la sorpresa y los demás están todos esperando para ver qué resultado le dieron o qué le pasó, y esa persona que supuestamente se recibió, baja y no aguanta mas las ganas de decirle a toda la gente que está ahí que le fue bien y que se recibió, que está muy contento. Esos de acá abajo están muy expectantes y seguros de que le fue bien, y esta persona bueno, también no ve la hora de decirles, entre ellos amigos, familiares, y otras yerbas, de decirles que bueno que le fue bien y que va a ser un momento muy importante de su vida, y que en un futuro cuando pase por esas escaleras se va a acordar de todo el esfuerzo, de todo lo que significó ir subiendo esos escalones, y bueno como muy a gusto de haber pasado lo que pasó y de haberlo logrado. Y bueno y esta persona viene también, en su pasado de mucho esfuerzo, de una facultad de mucho estudio, y bueno con ganas de seguir adelante, y de que eso no se termina acá, sino que fue una etapa que ahora tiene que empezar a plasmar todo lo que ha aprendido... y eso. Y veo, siento acá que las personas están muy alegres, llenas de felicidad, viviendo el momento, y eso, muy mucha felicidad, siento acá, veo. Mas que nada uno, por,</p>	<p>Mariana no hace referencia a ninguna relación con la autoridad, ya que tanto el grupo de compañeros como el que se recibió son pares. Probablemente haya eludido referirse al vínculo con la autoridad por resultarle conflictivo o displacentero. La situación que plantea en la historia está cargada de mucho suspenso. Este suspenso le genera mucha ansiedad persecutoria, de la cual se defiende con el mecanismo de la idealización: el desarrollo y el desenlace de la historia muestran una situación idealizada donde todo 'está muy bien', de 'muchacha felicidad'.</p>

	esta persona por haberse recibido y los demás, y por el apoyo también de las personas, de ver que están todos ahí, y las demás personas de que la otra persona se haya recibido.	
A3 (8)	<p>Acá veo tres personas completamente extrañas entre sí, caminando por una calle, pensativas, muy enfrascada en lo suyo, y que bueno, cada una ha venido de lugares totalmente distintos, uno pudo haber venido del trabajo, otro puede ir al trabajo, y otro tal vez vaya a comprarse algo, y que ni siquiera se percatan de que existen, simplemente van. Y bueno, en realidad no se me ocurre nada para decir que a dónde van porque puede ser que no vayan a ningún lado, que simplemente caminen o que tengan algún objetivo totalmente distinto, y están pensando, estas personas piensan en lo que van a hacer ahora, no nada, las veo como pesadas, como que no ven la hora de hacer lo que se habían propuesto hacer y que no soportan toda la multitud que puede llegar a haber alrededor y cansadas de lo cotidiano, de estar en la calle, de cruzar la calle, del semáforo, de los autos, de las bocinas, de un ruido, del humo, así extrañas. Creo que no me dicen nada.</p>	<p>Esta historia sobresale especialmente porque aquí Mariana expresa que para ella las relaciones entre las personas son altamente ansiógenas (relaciones temidas) y por lo tanto se defiende de ellas narrando una historia de personas solitarias, sin ninguna conexión entre sí y con objetivos completamente diferentes. Hay una recurrencia con la lámina 6, donde también expresa su desagrado por el ritmo de vida que lleva.</p>
B2 (9)	<p>Bueno acá veo a dos personas que son dos amigos que están abajo de árbol esperando a que pase la tormenta, está nublado, está todo muy oscuro, en cualquier momento se va a largar y se quedaron ahí en ese árbol y disfrutar de un paisaje que no ven muy seguido porque me imagino que están en otro lado o de vacaciones o de otro viaje por trabajo o... y se quedan a ver el paisaje, no hay nadie entonces aprovechan esta soledad para ellos. Bueno un árbol enorme en lo cual se sienten como en un frasco ellos, en una cápsula, es ese momento y nada mas, se que están en un parque porque también hay otro árbol, y a pesar de que es un día muy oscuro, muy lluvioso, y que no hay nadie está todo cerrado, están disfrutando de ese momento, y bueno y vienen también de pasear de conocer un montón de lugares y están haciendo como un recreo ahora. Y bueno y me imagino que este viaje va a seguir un par de días mas, y bueno están deliberando ahí abajo del árbol qué es lo que van a hacer ahora ni bien termine ese momento o pare la lluvia, qué es lo que van a decidir porque todavía no saben porque me imagino que están en una cuestión de trabajo o algo así o estudios, están en su rato libre entonces dicen bueno vamos a ver qué es lo que hacemos esta noche, y bueno y planificar un poco qué es lo que van a hacer, porque tienen un montón de opciones y todavía no se deciden. Y bueno, y cómo están ellos, están muy felices, muy contentos por esta oportunidad, de este lugar nuevo, de esta vivencia nueva, y de este aprendizaje también porque me imagino que están muy satisfechos, y eso.</p>	<p>La situación amenazante del vínculo está en esta historia representada por la tormenta y la lluvia, centrando la relación defensiva en la figura del árbol protector, que es el cliché. No hace referencia a una pareja sino a una mera relación de amigos, de lo cual puede inferirse una necesidad de evitar vínculos de aquel tipo por resultarle ansiógenos o conflictivos. También había hablado de amigos en la lámina 3.</p>
BG (10)	<p>Bueno acá hay personas que están esperando un tren, es como una estación vieja, en la cual hay una parte que esta demolida y quedaron solamente unas puertas, y hay varias personas, hay cinco personas que están juntas, hablando ahí en la estación, pero no se si se conocen, puede ser que algunas se conozcan y algunas no, y otra persona solitaria que está esperando también, mirando a ver la dirección a donde viene el tren, esperando ahí que hace rato que no viene el tren, y como que llega tarde, y esta preocupado porque llega tarde. Y las demás personas las veo como mas distendidas, mas sociables, con ganas de llegar a ese lugar. También la persona que está solitaria me la imagino así. Me los imagino en un pueblo medio solitario, con pocas personas. Que cada uno va a visitar, que puede ir a visitar a algún familiar, no se, un viaje que no es de, por ir al trabajo, por ir a la escuela, por ir a la facultad, nada, que es un pueblo que va de un pueblo a otro pueblo para</p>	<p>Cuando en el relato se describen edificaciones derruidas, es una manera de expresar ansiedad depresiva, probablemente vinculada con una situación de abandono y soledad (el grupo de personas no se preocupa por la persona que está sola). Contrasta la sociabilidad y la distensión del grupo con la soledad y la tensión de la persona que está sola, la cual se siente excluida. Frente a esta situación temida, expresa su</p>

	<p>visitar familiares o a otras personas. Que bueno, que el grupo se hizo como medio amigos, amigos no, conocidos ahí de charla y que van a subir en el mismo vagón, y la otra persona esperando preocupada porque no llega no llega y quiere llegar temprano o bien a ese lugar y que ahí se va a reencontrar con sus afectos, y bueno, esperando eso. Y que viene también de ese lugar, de ese pueblo, me lo imagino como un lugar de campamento, como que han estado en un campamento en tiempo anterior y que ahora van a sus lugares de residencia y a seguir su vida normal, lo veo como un recreo, y que vienen muy relajados, si están muy relajados, muy como renovados, me imagino que los veo renovados, y que bueno, que cada vez falta menos para que llegue el tren y que a estas personas se les hace mas amena la espera y que a esa persona no porque bueno está ahí sola pero tampoco tiene ganas de integrarse porque no le interesa, y simplemente está ansiosa para que llegue nada mas, y nada mas, eso y que en un futuro se van a encontrar con sus lugares de residencia, y eso.</p>	<p>deseo que pronto venga el tren para terminar con esa tensa situación, y plantea como medida defensiva la esperanza que, viajando en el tren, este la conducirá a un lugar donde se reencontrará con seres queridos.</p>
C2 (11)	<p>Acá hay una persona, veo que son personas mayores, una persona que está a punto de entrar a un cuarto con otra persona que esta en la cama, me imagino que debe estar muy enferma, y que esta persona que está por entrar la está cuidando. Veo como mucha soledad. Como que todo ya está, como que, muy resignadas las veo a las personas. Que vienen también de mucho sufrimiento por esta persona que está enferma. Que hace tiempo que está así postrada en la cama. Y vienen con mucho sufrimiento en el sentido de estar con médicos. Sabiendo que esa persona que está en la cama se puede llegar a morir. Y que si bien veo mucha soledad veo también mucha solidaridad entre esas personas que si bien están solas están muy unidas y se ayudan mutuamente, y como mucha incondicionalidad. Y que en un futuro veo que una de esas personas se va a morir y la otra persona si bien va a estar triste pero ya con todo ese proceso de resignación va a estar como preparándose para el final y lo va a aceptar, y bueno y va a seguir su vida porque aparte de todo eso tiene otras... que se yo, lo veo como un matrimonio que tiene sus hijos, y que bueno, que lo va a poder sobrellevar, que no es nada sorpresivo, y que están ahí, están tristes por lo que se puede llegar a avecinar, como muy resignados al destino que les tocó, eso. Y eso veo en el futuro, como que la persona que está en la cama que se muere y la otra persona triste también pero sabe que tiene mas allá de esas paredes otras personas, que no está sola, se puede sentir sola pero bueno, tiene otras personas también como para que si ella quiere contar con esas personas puede contar con esas personas porque sabe que la van a ayudar, y eso, nada mas.</p>	<p>La lámina activa en Mariana la ansiedad depresiva, al hacer alusión a una situación de mucha soledad, pero también se activa la ansiedad persecutoria el relación a una situación temida de sufrimiento por enfermedad. La aparición en la misma situación de ambas ansiedades podría interpretarse como ansiedad confusional. Como relación defensiva frente a ambas ansiedades, plantea que entre esas personas se establecen fuertes vínculos de solidaridad, de apoyo mutuo. El tema de la muerte está omnipresente en la historia. Su significado psicoanalítico guarda relación con la castración.</p>
C1 (12)	<p>Bueno acá veo un lugar como si fuera una cabaña, una cabaña en una montaña, hecha toda de madera, muy rústica, muy linda y muy acogedora, en la cual me imagino que vive... no, no vive nadie en realidad, es una cabaña que es así para turismo, que hay personas, pocas personas, tres o cuatro personas, estando ahí un tiempo, me los imagino un mes o dos ahí viviendo y que en este momento están en el patio de la casa, de esta cabaña, que nadie levantó los platos, que quedó todo ahí, pero ahora quisieron ir a juntas leña o no se, haciendo algo en el patio, y vienen también de una excursión y antes habían llegado de una excursión también y como hacia mucho frío, me los imagino llegaron y se tomaron un te, algo calentito y después se fueron a juntar leña o ver a un perro que pasaba por ahí, por esos lugares, yo me los imagino con un perro perdido, y bueno para después entrar y seguir</p>	<p>Mariana no hace referencia, no registra la única persona de la lámina, que representa a la entrevistadora. Esto indica el no establecimiento de un vínculo transferencial positivo con ella ya que la ignora. Probablemente sienta que no la necesita y que puede arreglárselas sin ella en compañía de sus otros seres queridos (los otros habitantes que presumiblemente habitan la cabaña).</p>

	estando ahí, y disfrutando de ese momento, planificando lo que les queda de sus vacaciones, y que a la noche se van a ir al pueblo mas cercano para hacer los llamados respectivos a sus hogares, y nada, y si bien planificando lo que van a ir haciendo mañana, medio a la deriva, si ocurre ocurre y si no nó, como que disfrutar ese momento ahora y saber que cuando se termina ahí ya va a haber momento de pensar bien, de planificar mejor y de hacerse una rutina, pero ahora es solamente vivir esa estadía ahí, y obviamente que están contentos y muy conformes con haber logrado lo que ellos querían que era esto, estar ahí, y muy reconfortados, muy conformes.	
Blanco (13)	Bueno, qué es lo que veo ahí, lo que veo ahora, lo que veo antes y lo que veo después? Ay después de ver tantas láminas.... Veo como un túnel, no es el túnel de la muerte, ni nada de eso, es algo a la cual hay que llegar, como que pasan muchas cosas, está lejos el túnel, se ve lejos, pero que en unos pasos ya está ahí, pero mientras voy caminando, porque me imagino caminando adentro de ese túnel como que ahí veo que pasan muchas personas muchas cosas, muy rápido. Y en un momento como que me paro y no quiero seguir ahí porque veo que hay mucho lío mucho lío, pero después bueno digo, no puedo volver atrás por eso, porque atrás también veo otras cosas, pero me gusta eso lo que estoy viendo ahora que son cosas desconocidas, cosas nuevas, y a pesar de que veo cosas malas, medio... no malas, no se, muy rápidas, no se, como que estoy asustada de pasar eso que veo pero quiero pasarlo, y quiero hasta saber qué es lo malo y lo bueno que está ahí. Es como un túnel con mucha luz, y como que alrededor no hay nada, pero apenas pase ese hueco, ese redondel, va a haber de todo y es como que me voy a sentir mirando a los cuatro puntos cardinales, de todo, con un montón de cosas, eso es en un futuro, eso es mas lo que veo ahora, y en un pasado, antes del túnel, que veo algo concreto, y mas allá, de cómo que todavía está muy incierto, pero muy, esa persona, yo ya me proyecté, no? Acá en realidad estoy yo, estoy contenta con lo que he vivido toda mi vida, como que ha pasado mucho, y me pongo a pensar y digo, no! Si tengo 23 años y muy conforme, muy conforme con ese paso nuevo que también es parte de todo lo que viví y lo que voy a vivir y, muy conforme de lo bueno y lo malo, y muy ansiosa y muy expectante, y como muy optimista de enfrentarme a ese túnel que está ahí y bueno que en sí al principio lo veía como algo tan lejano que era un punto negro que en cualquier momento iba a pasar James Bond por ahí y me iba a apuntar con un revolver pero a medida que me iba acercando descubrí otro mundo, y eso.	La lámina activa ansiedad frente a la muerte, de la cual se defiende mediante la negación al decir que "no" es el túnel de la muerte. Mariana parece sentir una gran confusión cuando explora su vida íntima, ya que por ejemplo le cuesta discriminar cuales son sus partes 'buenas' y 'malas', que van apareciendo en el túnel de una manera muy rápida. La narración tiende a haber un predominio de la ansiedad persecutoria al indicar algunos sucesos indeterminados que ocurren en el túnel, que son amenazantes, como por ejemplo alguien apuntándole con un revólver (lo que puede ser un símbolo fálico que evoca en Mariana su propia fantasía infantil de haber sido castrada). Es de destacar que no guarda la esperada distancia simbólica respecto de la historia ya que se introduce ella misma como personaje.

SÍNTESIS DEL EJEMPLO 3

Análisis de recurrencias y convergencias

En la lámina 2 y en la entrevista (cuando habla del novio) hace referencia a un vínculo de pareja donde encuentra contención y comprensión.

Las láminas 2 y 6 revelan una intensa actividad, quizás como modo de evadir sus problemas personales.

Hay una recurrencia entre la lámina 6 y la 8, donde expresa su desagrado por el ritmo de vida que lleva.

Láminas 3 y 9 habla de amigos o relaciones de amistad.

En la láminas 4 y 5 aparecen dificultades en la resolución de la conflictiva edípica.

Interpretación global del TRO

Las historias de

Mariana tienden a ser mas bien largas, lo que podría suponer una gran necesidad de expresarse y reducir sus ansiedades a través de la expresión oral, como también puede apreciarse en la duración de la entrevista.

Las historias son coherentes, tienen una estructura lógica lo que permite suponer un predominio del proceso secundario sobre el primario.

En algunas de las historias no se plantea ningún desenlace, dejando la historia trunca, probablemente debido a que los altos montos de ansiedad que ellas despiertan la bloquean y le imposibilitan de seguir adelante en busca de una situación que resuelva el problema de una u otra forma.

En cuanto a los contenidos de las historias, hay un neto predominio de situaciones de soledad y temor a los vínculos objetales, que despiertan a veces ansiedad depresiva, otras veces ansiedad persecutoria, y en un caso una ansiedad confusional.

EJEMPLO 4

Natalia tiene 26 años, es casada y es instructora de baile y decoradora. Actualmente no trabaja.

Lámina	Historia	Análisis
A1 (1)	Veo dos figuras, una definida, un hombre, y la otra supongo que es central está de espaldas. Se está dirigiendo hacia la luz en el buen sentido. Y el otro es el que le tocó después. Me sorprende que está de brazos cruzados, supuestamente debería tener otra actitud.	El contenido humano dos personas. Este relato reflejaría los aspectos transferenciales acerca de como se siente Natalia frente a la entrevistadora, a quien ve en una actitud de desinterés de brazos cruzados, que sugiere inmovilidad. Por otro lado, expresa su deseo que las pruebas y entrevista arrojen alguna 'luz' sobre lo que le pasa.
A2 (2)	Un hombre y una mujer están mirando algo, probablemente sea el hijo en el medio. Eran novios, se casaron, es su primer hijo. Son jóvenes, van a tener más.	El contenido humano se refiere a una familia con el hijo, y la historia tiene un final abierto donde se plantea la posibilidad de tener más hijos. En general plantea una situación algo idealizada (idealización) del tipo 'se casaron y fueron felices', aunque no se menciona la felicidad.
C3 (3)	Mesa, mujer. Jarro, taza, hombre parado, cabaña. Toman café. Circunstancialmente se dio vuelta la lámpara roja. Charla amena.	Análisis: Como contenido humano aparecen un hombre y una mujer, siendo el tercero ignorado, tal vez relacionado con la emergencia de ansiedades edípicas de esta lámina con tres personas. Como contenido de realidad: un jarro, una taza, la cabaña, el café y la lámpara roja. La referencia a esta última indicaría expresión de impulsos agresivos, en este caso vinculados a la conflictiva edípica, a una situación temida de la cual se defiende mediante una relación defensiva (charla amena). Llama la atención la desestructuración del discurso, quizás debido a una invasión del proceso primario relacionado con la emergencia de fuertes impulsos hostiles.
B3 (4)	Hay tres personas, una embarazada acariciando su vientre. Es un consultorio médico. Están enamorados, se casaron. Fueron a la consulta y les dijeron que iban a tener muchos hijos.	En este relato se reitera la temática del relato de la lámina 2, con la cual Natalia parece haber quedado muy interesada. Básicamente tiene que ver con la procreación y con la posibilidad de ser madre. Supuestamente las tres personas son la pareja y el médico, como contenido humano. En esta lámina y en la 2 se reitera el mismo final: la posibilidad de tener más hijos. La referencia a la presencia de un médico podría ser un recurso defensivo: el médico puede estar representando el elemento protector contra algún peligro temido y contra la ansiedad persecutoria ligada a él.
AG (5)	Horrible. Son personas rezando. Hay sensación de muerte, está todo negro, nada bien definido. No lo colgaría en mi casa.	La verbalización de Natalia indica que esta lámina despierta en ella intensas ansiedades depresivas. Rechaza la lámina y la ansiedad le impide armar un relato. La brevedad de la descripción puede indicar la necesidad de Natalia de desprenderse lo más rápido posible de esa lámina tan inquietante para ella.
B1 (6)	Es una casa relativamente vieja. La cama de caño, y tiene espejo, apoyado en la cómoda, no colgado. Esta persona que	Una persona es el contenido humano, lo que es esperable. El contenido de realidad es la cama de caño, la cómoda, el espejo. Se trata prácticamente de una descripción de un momento presente, no hay historia, lo que estaría vinculado

	está subiendo a su dormitorio puede llegar a su pensión.	con la necesidad de no meterse con el pasado ni el futuro por ser cuestiones conflictivas.
CG (7)	Una historia muy superficial. Es la escalera del congreso en tribunales. Abajo hay periodistas que lo esperan para entrevistarlos. Es buena la persona. No hay control policial.	La persona y los periodistas son el contenido humano, y la escalera del congreso el contenido de realidad. La lámina despierta ansiedad persecutoria por la presencia policial. Cuando agrega que 'no hay control policial' está defendiéndose de esa ansiedad mediante la negación.
A3 (8)	Es un empleado de inmobiliaria mostrando una propiedad a estas dos personas. No se las ve interesadas. Son dos hombres que van a ver una oficina.	Este relato también se centra en un presente, siendo el contenido humano tres personas. Como hipótesis se puede plantear que Natalia se muestra muy interesada en la oficina pero por alguna razón esto le produce ansiedad y se defiende con la negación, es decir negando que las personas estén interesadas.
B2 (9)	Dos personas debajo de un árbol, con un edificio atrás. Se están cubriendo no sé de qué, porque no llueve. La historia transcurre en el pasado, hay un edificio chico rodeado de verde, y son dos buenos hombres charlando en la sombra. Es estable, intrascendente. Si fueran pareja habría besos de por medio.	El contenido humano es el esperable, las dos personas. Contenido de realidad es el árbol, el edificio. Aparece ansiedad persecutoria cuando dice que las personas se están protegiendo ('cubriendo') de algún peligro que no sabe cuál es. Ese peligro es ubicado por Natalia en el pasado de manera explícita, por lo que cabe suponer un mecanismo de regresión activado por la lámina. La sombra es el elemento protector contra el peligro, así como la charla intrascendente, que funcionan aquí como relaciones defensivas. Intenta reforzar la defensa refiriéndose a los besos que se darían la pareja, si fuera tal, mediante una idealización.
BG (10)	Un grupo de turistas en una ruina observando. Hay sol, hay chicos. Nada más. Contemplo desde otro lado.	Los turistas, los chicos y ella apartada son el contenido humano. Pueden inferirse impulsos voyeuristas (observar, contemplar) intensificados. La referencia a las ruinas permite suponer incremento de la ansiedad depresiva y, como defensa, la presencia del sol y los chicos, que son símbolos de vida en vez de muerte.
C2 (11)	Un dormitorio, una cama, una persona ingresando, hay sensación de pobreza. Un hombre está en ese cuarto, solitario.	Dos personas son el contenido humano y la cama, el de realidad. Aparece el temor a la soledad cuando refiere al hombre solitario, relacionado con ansiedad depresiva que no puede resolver con ningún medio defensivo quizás debido a la intensidad de dicha ansiedad, que bloquea el yo de Natalia y la obliga a terminar rápidamente la historia para huir de ella.
C1 (12)	Es la cocina de una casa de campo. Hay mucha madera. Hay mucha actividad, están a las apuradas. En la cocina hay sensación de calidez.	Este relato revela como Natalia vivenció a la entrevistadora: quizás como una persona que despliega gran actividad, que está apurada, como si no le interesara continuar con ella. Se defiende de esta situación de abandono mediante la idealización: una cocina con sensación de calidez. Ignora a la entrevistadora, representada por la persona que mira a través de la ventana.
Blanco (13)	Qué difícil... Veo una casa de campo, cálida que tiene todo lo que necesita. Veo animales, una familia, trabajo, sol. Es una foto de un día de campo. La familia Ingalls.	Tratándose de una lámina de descarga donde Natalia puede explayarse sobre lo que se le ocurra, se evidencia al principio una dificultad para hacerlo cuando dice 'qué difícil'. Natalia plantea una situación muy idealizada, como si no hubiera problemas o conflictos, lo cual puede ser un mal pronóstico en el sentido de su disposición para encarar un tratamiento (que es lo que suele mostrar esta lámina en blanco), ya que si no hay problemas, no se justifica ninguna terapia. Esta idealización es una defensa frente a los conflictos de Natalia, y en su fantasía en una situación ideal no caben estos.

SÍNTESIS DEL EJEMPLO 4

Las verbalizaciones de Natalia en su gran mayoría no son historias con comienzo, desarrollo y final, siendo simplemente descripciones de una situación presente, sin referencia al pasado o al futuro, áreas ambas que probablemente sean conflictivas para ella.

Se advierte la aparición de ansiedades persecutorias y depresivas, en la mayoría de los casos instrumentando defensas contra ellas, lo que revela un yo bien constituido. Sin embargo, por otro lado algunas historias resultan sumamente breves, posiblemente porque Natalia quiere eliminar el estímulo ansiógeno en la forma más rápida posible, como puede advertirse en el relato de la lámina 5.

EJEMPLO 5

Nombre: María tiene 27 años, es soltera, terminó la secundaria y actualmente no estudia nada.

Lámina	Historia	Análisis
A1 (1)	Veo una persona y la imagen de otra persona más. Parecieran que están esperando y calculo que seguirán esperando.	Contenido humano: Dos personas. Contenido de realidad: ----- Contexto de realidad: ----- Sistema tensional inconciente dominante: ---- Esta primera lámina revela la actitud transferencial de María hacia la entrevistadora, frente a la cual parece adoptar una actitud expectante, de espera, que tal vez esté ocultando una cierta desconfianza hacia el procedimiento diagnóstico. Llama la atención el hecho de referirse a ella misma como persona, y a la entrevistadora como una imagen de una persona, como si intentara expresar que no es del todo real o bien que no del todo conocida.
A2 (2)	La silueta de un hombre y una mujer. Se que están conversando y seguramente seguirán charlando.	Contenido humano: Un hombre y una mujer. Contenido de realidad: ----- Contexto de realidad: ----- Sistema tensional inconciente dominante: El hecho de seguir charlando permite suponer que no habrá desenlaces peligrosos, por lo que se trataría de una relación defensiva en tanto la palabra apacigua, reemplaza la acción. Esta lámina indica la actitud hacia la entrevistadora, como la enfrenta, o sea, charlando, conversando con ella. El hecho de ver una pareja heterosexual indica que responde al cliché. En la historia no sucede nada: solo conversan, lo que podría indicar la necesidad de evitar situaciones conflictivas.
C3 (3)	Veo varias personas algunas paradas otras sentadas. Están en un living tomando el té. Terminarán la charla y cada uno se irá a su casa.	Contenido humano: Varias personas. Contenido de realidad: Living, té. Contexto de realidad: ----- Sistema tensional inconciente dominante: Se advierte una relación defensiva de tipo evitativo: las personas charlarán pero luego se irán a sus casas en un intento por evitar que de la charla surjan ansiedades de origen edípico, dado que en esta lámina, al haber tres personas, se tienden a generar ansiedades de este origen. Hay una evitación de situaciones conflictivas, y, en especial, de experimentar agresividad (control de la agresión edípica) al no haberse hecho referencia al elemento de color, que normalmente su mención refiere este afecto.
B3 (4)	Veo la silueta de dos personas y de otra persona que parece un niño. Está observándolos, y algo raro que no se que es.	Contenido humano: Dos personas y un niño. Contenido de realidad: ----- Contexto de realidad: ----- Sistema tensional inconciente dominante: ----- Lo que dice estar observando el niño es la escena primaria. Probablemente intenta moderar la ansiedad que le produce esta escena haciendo referencia a dos personas, sin especificar sexo. Cuando dice 'algo raro' que no puede identificar, María se refiere a algo que indudablemente llamó su atención, algo que le produce tensión, ansiedad, y que intenta ignorar como medio defensivo. Probablemente se trate de la conflictiva edípica suscitada por la escena primaria.
AG (5)	Varias personas con la cabeza gacha. Parece como si estuvieran rezando.	Contenido humano: varias personas Contenido de realidad: ----- Contexto de realidad: ----- Sistema tensional inconciente dominante: El hecho de rezar podría

	Si los de atrás también están rezando.	tener que ver con una relación defensiva, entendiendo rezar como penitencia para aliviar la culpa suscitada por alguna pérdida, ya que esta lámina tiende a generar ansiedad depresiva. En esta historia tampoco hay desenlace. María mantiene la historia en un presente eterno y congelado, lo que sugiere que el monto de ansiedad le impide seguir adelante buscando algún tipo de solución o desenlace.
B1 (6)	Veo una persona asomándose al cuarto esta llegando de algún lugar y nada, que se yo, entra al cuarto.	Contenido humano: una persona Contenido de realidad: cuarto Contexto de realidad: ----- Sistema tensional inconciente dominante: ----- Nuevamente una historia muy pobre que revela no sólo dificultades para armar una historia con desenlace sino también un alto monto de ansiedad que bloquea sus respuestas verbales.
CG (7)	Veo varias personas y se ven las sombras de otra persona. Están en dos tribunas. Gente de un lado y la sombra que se ve arriba son la gente de la tribuna contraria. Estarán alentando algún equipo, no se.	Contenido humano: Varias personas. Contenido de realidad: Tribunas. Contexto de realidad: clima de enfrentamiento entre dos grupos. Sistema tensional inconciente dominante: Se plantea una relación temida en el aparente enfrentamiento entre dos facciones opuestas, frente a la cual se monta una relación defensiva, consistente en plantear que no se trata de enfrentar sino de alentar al equipo. La lámina genera en María una ansiedad persecutoria, derivada de haber proyectado una situación de peligro, de enfrentamiento. La relación con la autoridad parece reprimida ya que no se hace referencia a una persona sino a un grupo (la sombra de arriba son gente).
A3 (8)	Dos personas, es parecido a otra lámina que vimos. Otra silueta más que está del lado de enfrente...	Contenido humano: dos personas y una silueta. Contenido de realidad: ----- Contexto de realidad: ----- Sistema tensional inconciente dominante: ----- María no puede desprenderse de la lámina anterior, que parece haberle impactado. Esta lámina continúa la anterior donde también se sugiere una situación de enfrentamiento (la otra silueta está 'enfrente').
B2 (9)	Veo dos personas que están bajo de un árbol. Frente a un edificio. Deben estar contemplando, disfrutando del día.	Contenido humano: Dos personas. Contenido de realidad: Arbol, edificio. Contexto de realidad: Sistema tensional inconciente dominante: Una relación defensiva en la situación de estar debajo de un árbol. La lámina despierta en María una ansiedad persecutoria provocada por el edificio (tal vez representación simbólica de su familia de origen), frente a la cual monta una relación defensiva: se refugia con su pareja bajo un árbol protector y creando una situación idealizada donde disfrutan del día.
BG (10)	Veo varias personas. Pareciera que están esperando que pasa un tren o un auto es como que hay un camino pareciera una terminal.	Contenido humano: Varias personas Contenido de realidad: Tren, auto, camino, terminal. Contexto de realidad: ----- Sistema tensional inconciente dominante: ----- Se infiere una represión de la conflictiva de soledad y exclusión al no hacer referencia al hecho de que una de las personas está separada del resto. Probablemente esta conflictiva genera tanta ansiedad en María que no es mencionada en la historia.
C2 (11)	Una persona un cuarto, hay colores raros. Una persona está entrando a un cuarto.	Contenido humano: una persona Contenido de realidad: Cuarto Contexto de realidad: ----- Sistema tensional inconciente dominante: Relación temida, por la referencia a los elementos de color. Sobresale la referencia a colores raros, indicadora de que María ha proyectado su agresividad sobre la lámina. El hecho de considerarlos 'raros' puede obedecer a una necesidad de no querer identificarlos por la ansiedad que le producen.
C1 (12)	Pareciera la cocina de una casa. Está la	Contenido humano: No hay. Contenido de realidad: Cocina, casa, comida.

	comida servida.	Contexto de realidad: ----- Sistema tensional inconciente dominante: Relación defensiva: la comida servida le permite calmar su ansiedad oral. Esta lámina expresa como María vivenció a la entrevistadora. No hace referencia a la persona que está detrás de la ventana, de manera que no registró la presencia de la entrevistadora. En todo caso, la ansiedad que le produce la puede calmar mediante gratificaciones orales.
Blanco (13)	Veo una hoja blanca. Nada. No veo nada más.	Contenido humano: ----- Contenido de realidad: ----- Contexto de realidad: ----- Sistema tensional inconciente dominante: ----- Esta lámina es una lámina de descarga, similar a la entrevista libre donde María puede contar lo que quiera. Indica el pronóstico, es decir, los recursos con que cuenta para afrontar un tratamiento. Lo que aparece en esta verbalización es un importante bloqueo, presentando grandes dificultades para proyectar sus ansiedades, defensas o conflictos. De acuerdo a ello, el pronóstico sería entonces desfavorable.

SÍNTESIS DEL EJEMPLO 5

En los relatos no es posible identificar un comienzo, un desarrollo y un desenlace. Las historias son muy pobres y están fundamentalmente centradas en el presente, como se puede juzgar por los tiempos verbales empleados.

No obstante lo anterior las historias tienen una cierta coherencia, de lo que puede inferirse una buena organización de su pensamiento y de su aparato psíquico, con conservación del proceso secundario.

En general llama la atención en todas las historias la ausencia de situaciones explícitas de ataque o pérdida, lo que indicaría una importante necesidad de control de las ansiedades primarias paranoide y depresiva. Probablemente la defensa utilizada sea aquí la evitación, es decir, reduce la ansiedad evitando contar historias conflictivas. Además, el hecho de hacer una descripción muy breve de lo que ve sugiere una fuerte necesidad de quitarse de encima lo antes posible un estímulo tan ansiógeno.

EJEMPLO 6

Rosa tiene 51 años y es soltera. Trabaja algunos días en un consultorio de belleza, y el resto de la semana cuida a un matrimonio mayor. Tiene el primario completo, y estudió luego Auxiliar de Enfermería.

Lámina	Historia	Análisis
A1 (1)	Es una pareja. La chica le está hablando y él le da la espalda, seguro el se quiere ir de al lado de ella y ella es como que le está suplicando a él. Esto me recuerda, antes, mi pareja, cuando me estaba separando. Fin. Arrepentido él y como que vuelve a ella, y ella al principio duda, hasta que le vuelve a tomar confianza y ahora confía ciegamente.	Como contenido humano aparece una pareja, y no hay contenido de realidad. Sobresale al comienzo una escena de ansiedad persecutoria ligada a un vínculo temido: el desacuerdo o la pelea entre ambos integrante de la pareja, y se involucra personalmente en ella no pudiendo guardar distancia del relato imaginario. Frente a esa situación temida, establece una relación defensiva ligada a la posibilidad de arrepentimiento y a la necesidad de confiar en la otra persona.
A2 (2)	(Duda, piensa) Me lo imaginaba a él con ella, con la mujer que tenía. Estaban siempre juntos, a mi lastimaba mucho. Como que el estaba muy pendiente de ella, pero ella de él no.	El contenido humano y de realidad es similar al anterior. Probablemente sea esta una continuación del relato de la lámina anterior, de la cual Rosa no ha podido desligarse. Aparece una escena temida de infidelidad, dolor e indiferencia, frente a la cual Rosa no puede establecer una relación defensiva.
C3 (3)	(Se la acerca, la mira, la agarra). Hay un sillón. Hay un señor sentado. Me lo presenta mi papá cuando estaba alcoholizado. Mi papá sentado o en un cama alcoholizado. Lo rojo es como una lucecita que yo siempre pensaba cuando era chica, ojalá se perdiera para que no tome más. Tendría yo 9 o 10 años. Claro porque mi abuela me trajo a los 12 años y a los 13 comencé	El contenido humano es un señor y un padre, e incluye en su relato una abuela y a ella misma. El contenido de realidad hace referencia a una cama y a una lucecita. La referencia al color expresa la aparición de ansiedad persecutoria en cuanto ella representa una situación de peligro que hizo que su padre fuera alcohólico. Rosa reitera la dificultad para guardar distancia del relato, al involucrarse nuevamente en él.

	a trabajar, nunca dejé de trabajar hasta ahora.	
B3 (4)	Esto es lo que me imaginé siempre, lo que quería tener, un hijo y dárselo a mi marido. Acá es como tiene un hijo en los brazos que a mi me hubiera gustado darle a él. Hubiera querido que estemos los tres juntos, como acá que el tiene un nene en los brazos. Es un gran deseo que siempre tuve. Tener un hijo en los brazos.	Rosa expresa directamente un deseo en vez de construir un relato. El sistema tensional inconciente se centra en una relación deseada, aunque hay una referencia a una situación temida (la desunión). Con la expresión 'los tres juntos' probablemente intenta defenderse de las ansiedades edípicas que surgen de toda relación de tres.
AG (5)	(Rosa se quedó mirando un buen rato la lámina). Acá no... No me imagino que puede ser esto. Acá no se que puede ser.	La angustia movilizada por la lámina impide a Rosa responder la consigna de relatar una historia. Probablemente la angustia despertada sea depresiva por las características de la lámina misma.
B1 (6)	Una cama como yo quisiera, con los placarcitos cómodos, un dormitorio como si fuera o estuviera ubicado arriba (piensa...). Me imagino la casa de él cuando empecé a estar en pareja con él. Subía, tenía un cuarto arriba. Esa escalera me la imagino con esa puerta. La hermana vivía abajo, él vivía arriba.	Reitera la referencia a una cama en el contenido de realidad. Describe una escena en vez de hacer un relato. Aparecen un complejo fraterno al incluir a la hermana de su pareja, a la que siente como una rival que está siempre presente (relación temida) pero controlada en el cuarto de abajo (relación defensiva). El hecho de mencionar a la hermana debajo y a él arriba podría estar escenificando la escena primaria del coito.
CG (7)	(Toma la lámina la da vuelta, como buscando más datos, se la ve desconcertada, la vuelve a poner como se la dí). Acá tampoco me imagino cosas. (La sigue mirando). Mirando así, bien, me la imagino... El viejo muerto, que está muerto y los bichos monstruos está llegando. Me gustaría que sea esta imagen.	En un primer momento Rosa no puede imaginar una historia dada la intensa angustia provocada por el estímulo gráfico. La ansiedad dominante es la depresiva en tanto ligada a la descripción de una persona muerta, pero también domina la ansiedad persecutoria por la referencia a los 'bichos monstruos', de lo que puede inferirse presencia de ansiedad confusional.
A3 (8)	Esta me la imagino: A mi mamá y a mi papá juntos, y al tipo que los separó a ellos. El del medio. Son cosas que me dan mucha bronca.	El contenido humano son sus padres y un tercero (que en su vida real correspondería a la nueva pareja que tuvo su madre). No hay contenido de realidad. La lámina despierta en Rosa ansiedad persecutoria cuando refiere la 'bronca' que le causa el hecho de que aparezca un tercero a romper una relación idílica.
B2 (9)	Esta tengo que decir... Veo dos personas que me gustaría que sea el y yo abajo de ése árbol tranquilos, charlando, leyendo un libro cada uno. Que haya mucha paz abajo de ese árbol y que estemos tomando mate y diciendo proyectos.	El contenido humano son dos personas, y el contenido de realidad el árbol, el libro, y el mate. Nuevamente no hay relato sino descripción estática de una escena. La referencia a que haya mucha paz revela una relación defensiva que Rosa monta frente a una situación de peligro, de un peligro que amenaza a la pareja. La referencia al árbol también expresa necesidad de defenderse de dicho peligro, en tanto refiere el árbol como figura acogedora.
BG (10)	Me la imagino a mi abuela, la casa de mi abuela, el comedor que tenía, muy largo y ella se paraba en la puerta siempre a mirar que es lo que hacían sus hijos. Eso...	El contenido humano es su abuela. Hace referencia a hijos también y el contenido de realidad la casa y la puerta. La lámina despierta ansiedad persecutoria ligada a la tensión que le provoca sentirse espiada o vigilada.
C2 (11)	(Mira, tarda...) No. Esta no puedo sacar nada. No me puedo imaginar que es...	Nuevamente la ansiedad alta impide a Rosa responder la consigna. Puede suponerse que la cama y una figura entrando a la habitación evoque en ella la experiencia de la violación.
C1 (12)	Este es un comedor que me gustaría para mí, grande y largo (piensa, la mira un largo rato...) Lo veo igual que al	No hay referencia al contenido humano. Esto significaría que no ha tenido en cuenta o registrado la presencia de la entrevistadora, en

	comedor o las sillas de la cocina del centro de belleza donde trabajo, como si hubiera una pared con un plato colgado. Después no se me ocurre más nada. Esto es actual. Ahora.	tanto esta lámina expresa como se sintió frente a ella. El contenido de realidad remite a utensilios de cocina, un plato, tal vez relacionado con ansiedad oral.
Blanco (13)	(Piensa)... Me gustaría tener mucha más memoria, estar mejor en el trabajo. Aprender cosas, cosas y cosas, tener más memoria. No tener errores, no cometer errores que esté todo bien y en orden. Que me rinda mi trabajo, simplemente para el salón de belleza donde estoy con gente, tratar bien a la gente, y siempre que la gente esté bien con el trato que le doy, digamos en lo posible. (Baja la voz, mira hacia abajo y dice): Que otra cosa más? Ah. Si... Que mis hermanos estén bien de salud al igual que la gente que yo quiero y después yo.	No hay relato: solo expresión de ansiedades y deseos. Aparece un superyo exigente ('no tener errores') y una agresividad contenida ('tratar bien a la gente'). En tanto esta lámina en blanco expresa sus posibilidades de enfrentar una terapia, podría decirse que estas posibilidades no pueden evaluarse por cuanto no hace un relato. Sin embargo, cuando expresa simplemente temores y deseos ello puede ser un buen indicador de disposición a hablar y abrirse a alguien que podría ayudarla.

SÍNTESIS DEL EJEMPLO 6

Rosa mantuvo la misma posición frente a las tarjetas, totalmente concentrada en buscar información para darme, se la veía angustiada cuando no encontraba nada, y también estaba cada vez mas involucrada en las respuestas y en las historias, cada vez bajaba más la voz, llegando a ser un susurro.

La mayoría de las consignas sobre las láminas expresan una imposibilidad de construir las historias (6, 7 y 11 por ejemplo) o una imposibilidad de construir una historia con comienzo, desenlace y final. En general, Rosa frente a las láminas más que un relato hace una exposición acerca de sus deseos y temores en forma muy directa, en relación con ella misma, sin poder guardar una distancia respecto del relato imaginario. Todo ello sugiere cierta invasión del proceso primario en el proceso secundario y una dificultad para controlar adecuadamente sus impulsos.

Análisis de cada serie

Serie A: Esta serie explora las relaciones más arcaicas, y sus láminas sugieren calidez y contacto con la madre. En todas las láminas de esta serie Rosa hace referencia a una pareja imaginaria o bien a la pareja de sus propios padres, apareciendo en todas ellas de una u otra forma relaciones deseadas de contacto y unión.

Serie B: Esta serie tiende a despertar ansiedades persecutorias por el duro constaste entre blancos y negros. Este tipo de ansiedad aparece en la mayoría de los relatos: por ejemplo frente al temor por la pérdida del vínculo conyugal, temor por la falta de afecto de figuras parentales, etc.

Serie C: Las explícitas referencias al color revelan facilidad para expresar sus emociones y sentimientos. El color despierta en Rosa emociones displacenteras relacionadas por ejemplo con algo peligroso que hizo que su padre se dedicara a la bebida.

Pablo Cazau. Lic. en Psicología (UBA) y Prof. de Enseñanza Media y Superior en Psicología (UBA).

Buenos Aires, Abril 2008.

Bibliografía consultada

Celener G y otros, El test TRO (clases 1996, Cátedra de Teoría y técnicas de exploración y diagnóstico, Módulo II, Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires).

Celener Graciela, Fundamentos teóricos para la inclusión de láminas en blanco (Ort-Tat), publicación interna de la Cátedra de Teoría y técnicas de exploración y diagnóstico, Módulo II, de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires, 1996.

Phillipson (1995) Test de relaciones objetales. Buenos Aires: Paidós.

El test desiderativo

Pablo Cazau

El Cuestionario Desiderativo (versión Berstein) es una prueba proyectiva donde al sujeto se le propone básicamente que responda y justifique su respuesta a las preguntas acerca de qué es lo que más le gustaría ser (y lo que menos le gustaría ser) si no fuese una persona. Utilizando el psicoanálisis como marco teórico, explora las defensas instrumentales frente a la consigna, como así también las características del aparato psíquico y de sus instancias, especialmente el yo. En esta nota se describen la forma de administración, los criterios de interpretación y se suministran algunos ejemplos concretos.

1. Características generales

El test desiderativo es un test proyectivo de estímulo y respuesta verbal. Se basa en el llamado *Test Desiderativo* de Pigem y Córdoba (1946), donde la consigna original era: "¿Qué le gustaría ser si tuviera que volver a este mundo no siendo una persona?", y donde el marco teórico utilizado fue el existencialismo de Frankl (concepto de 'ser arrojado al mundo').

Aquí se describe la versión de Jaime Bernstein, quien hacia 1956 edita el llamado *Cuestionario Desiderativo*, donde introduce cuatro modificaciones a la consigna original:

1) Elimina la expresión "si tuviera que volver a este mundo" para que no haya una alusión tan directa a la muerte. 2) Agrega "más" (o sea, "¿qué es lo que más le gustaría ser?") para proyectar los aspectos más valorizados. 3) Agrega tres catexias positivas (+) y tres negativas (-). Las preguntas positivas exploran *cómo se defiende* la persona del peligro, y las negativas muestran *de qué se defiende*. 4) Se pregunta además ¿por qué? (racionalización desiderativa). En suma, la consigna nueva será: "Si no fuese una persona, ¿qué es lo que más le gustaría ser?", y "¿Por qué?".

Marco teórico.- El Cuestionario Desiderativo de Berstein se basa en las ideas freudianas de identificación, punto de fijación, pulsiones, defensa y símbolo, así como en la idea de fantasías deseante (el sujeto fantasea con lo que le gustaría ser). De Melanie Klein considera los objetos protectores y frustradores.

Ámbito de aplicación.- Se puede aplicar desde el momento en que el niño usa la palabra como símbolo y la constitución del preconiente (4 o 5 años). En la evaluación de niños deben ser considerados aspectos evolutivos propios de la edad. Se puede también aplicar hasta edades avanzadas, ya que nunca se ha manifestado como una técnica que rompa la homeostasis psicológica. Sea cual fuere la edad, los factores sociales y culturales deben ser tenidos en cuenta para la interpretación. No se cree conveniente aplicar el cuestionario desiderativo a sujetos que sufran amenaza real y concreta a su integridad física.

2. Administración

Comienza informándosele al sujeto que se le harán algunas preguntas, a las que responderá oralmente pero que serán anotadas por escrito por el administrador de la prueba.

1) ¿Si no pudieras ser persona, qué es lo que *más* te gustaría ser? Cuando el sujeto responde, se le pregunta ¿por qué? Cuando el sujeto contesta qué le gustaría o no ser: contesta con un *símbolo*, y cuando contesta porqué, responde con una *racionalización desiderativa*.

2) Si eligió un animal, se le pregunta ¿Si no pudieras ser persona ni animal, qué es lo que más te gustaría ser? Cuando el sujeto responde, se le pregunta ¿por qué?

3) Si eligió un objeto inanimado, se le pregunta ¿Si no pudieras ser persona, ni animal, ni objeto, qué es lo que más te gustaría ser? Cuando el sujeto responde, se le pregunta ¿por qué?

En cualquier caso, si eligió un vegetal, se incluye 'ni un vegetal' en la pregunta subsiguiente.

4) Se vuelven a hacer las mismas preguntas anteriores, pero esta vez preguntándole ¿Si no pudieras ser persona, qué es lo que *menos* te gustaría ser? Cuando en cada caso el sujeto responde, también se le pregunta ¿por qué?

Las tres primeras preguntas se refieren a lo que *más* le gustaría ser, y por ello se llaman catexias positivas.

Las tres últimas preguntas se refieren a lo que *menos* le gustaría ser, y por ello se llaman catexias negativas.

En ambos casos deben obtenerse respuestas de los tres reinos (animal, vegetal, inanimado), sin importar el orden.

Posibles dificultades en la aplicación de la consigna

1) Que el sujeto no pueda producir respuesta alguna. "No sé, no se me ocurre nada". En tal caso se insiste: "Piense, tome su tiempo. Si no contesta puede decirsele "Si no pudiera ser persona, que elegiría entre animales, vegetales, objetos". Si a pesar de la inducción se produce un fracaso en las catexias positivas, se procede a recoger las negativas y a la inducción de las mismas, si es necesario. Si el sujeto se resiste a pasar a las catexias negativas, se da por finalizada la prueba. Si fracasa en las positivas pero

contesta las negativas, se vuelve a intentar obtener respuestas a las positivas. "Bueno muy bien, y si ahora yo le pregunto, si no pudiera ser persona que es lo que más le gustaría ser ¿podría responderme?"

2) Que el sujeto no pueda desprenderse de lo humano y de respuestas antropomórficas (Superman, Diablo, Dios, un ángel, el Pato Donald, etc). Se anota la respuesta y se pregunta "¿por qué?", pero luego se aclara la condición de la elección. "Tiene que ser algo distinto de personas y lo que usted me dijo es representativo de la condición humana".

3) Que de una respuesta genérica del tipo "Me gustaría ser animal". En este caso se le pregunta porqué, pero luego se le pide especificar ¿qué animal le gustaría ser?, y ¿por qué? Si el sujeto responde un perro, puede volver a preguntársele ¿qué tipo de perro?

4) Si responde que le gustaría ser un muerto o un cadáver se suspende la prueba por el impacto de la consigna y se pide un recuerdo agradable. También si se da una reacción desacostumbrada o bizarra frente a la consigna.

5) Que reitere el reino (por ejemplo elegir un caballo y luego un león, en cuyo caso se le agrega otra pregunta señalándole que debe elegir, por ejemplo, "algo no sea animal", o "algo que no sea vegetal", según el reino reiterado.

6) Que de dos o más respuestas simultáneas ante la misma pregunta, como por ejemplo "Me gustaría ser león y caballo". En estos casos se le dice "¿Por qué cada uno?", y luego "¿Cuál de los dos le gustaría ser más?", y "¿por qué? (elegirá el de mayor saturación proyectiva).

7) Que de respuestas abstractas del tipo "Justicia". Aquí se le pregunta "¿Por qué?", pero se le agrega la pregunta "Si no pudiera ser persona, ni algo abstracto ¿Qué es lo que más le gustaría ser?".

8) En niños y algunos adultos se puede confundir: a) el ser con el hacer ("me gustaría bailar"), b) el ser con un oficio ("ser bailarina"), o c) el ser con un atributo ("Ser linda"). En los tres casos se le vuelve a preguntar la consigna original para que responda con un símbolo.

9) Que las racionalizaciones sean escuetas. Si responde simplemente "Por que me gusta" se le pregunta más específicamente al sujeto "¿Por qué le gusta la rosa?" "¿Qué es lo que más le gusta de la rosa?".

Cada una de estas dificultades para responder indican fallas en los mecanismos de defensa instrumental, y pueden ser significativas respecto del funcionamiento yoico y del aparato psíquico en general.

Implicaciones teóricas de la consigna

1) Hay dos posibilidades por las cuales un objeto (símbolo) puede ser seleccionado para representar significativamente a otro: 1) porque es capaz de representar plásticamente las características del objeto simbolizado, o 2) porque se ha establecido una ligazón de significado por reiteración de experiencias emocionales. La producción de respuestas en el cuestionario desiderativo se da a través de la formulación de símbolos verbales. El símbolo sintetiza un significado y adquiere la capacidad de representar.

2) La consigna explora la resignificación que el sujeto hace con respecto al tema de la muerte. Se le pide que se 'desidentifique' como ser humano pero se le ofrece la posibilidad de reidentificarse en los símbolos elegidos. Las respuestas a los porqués dan información acerca de los atributos de los símbolos elegidos.

3) La consigna debe ser reconocida un "como si", y el caso contrario implica un trastorno del juicio de realidad y de la discriminación que denotaría una grave alteración de la personalidad.

4) La verbalización de las catexias positivas expresa la fantasía inconsciente de la defensa, como si el examinado respondiera: "cuando tengo miedo (y ahora lo tengo), hago tal cosa".

5) La verbalización de las catexias negativas expresa: a) la fantasía temida si no pudiera apelar a las defensas que mostró en las positivas, y b) la fantasía acerca de las consecuencias que tiene sobre su yo el uso específico de esas defensas.

6) Si ambas verbalizaciones son exitosas, el sujeto sabe defenderse y sabe de qué peligros, y por lo tanto en ese sentido funciona adaptativamente. Indicaría personalidad normal o con trastornos leves. Si las positivas son adecuadas pero fracasa en las negativas, sabe defenderse, pero no sabe de qué, y si las negativas son adecuadas y fracasa en las positivas, no sabe como defenderse, pero si conoce los peligros que teme.

3. Interpretación

Celener y Guinzbourg (2001) organizan su exposición sobre la interpretación del cuestionario Desiderativo según los siguientes ítems:

Indicadores para la interpretación	1) Mecanismos de defensa instrumentales. 2) Secuencia de la ansiedad. 3) Tiempos de reacción. 4) Secuencia de la elección de reinos.	
Pasos de aproximación para la	Punto de vista estructural	ELLO: ●Pulsión de vida y muerte. Integración y desintegración de las mismas. ●Distribución de la libido: narcisista-objetal.

interpretación		<ul style="list-style-type: none"> •Puntos de fijación: oral, anal, uretral, fálico. YO: <ul style="list-style-type: none"> •Funciones: relación con la realidad, regulación y control de los impulsos, y función sintetizadora. •Mecanismos de defensa: primitivos, evolucionados, predominantes, eficacia. •Esquema corporal: vivencia de la integración del propio cuerpo. •Identidad sexual: rol sexual, identificaciones. •Relaciones interpersonales: tipo de vínculo fantaseado. SUPERYO: <ul style="list-style-type: none"> •Ideal del Yo: metas que el sujeto se propone alcanzar. •Conciencia moral: grado de internalización de las normas. Evaluar madurez o inmadurez.
	Punto de vista estructural y dinámico	CONFLICTOS: <ul style="list-style-type: none"> •Evolutivos. •Accidentales. •Intrapsíquicos.

A partir de los indicadores se puede llegar a las inferencias que permiten formular hipótesis sobre la estructura y dinámica de la personalidad del sujeto.

Mecanismos de defensa instrumentales

La capacidad para usar los mecanismos de defensa instrumentales en la resolución de la tarea en diferentes grados es uno de los indicadores más importantes que desde la técnica, dan cuenta del funcionamiento del Yo. Tanto su exagerada adecuación como su desorganización harían referencia a un funcionamiento patológico. Entre ambos existiría un continuum de posibilidades más cercano al funcionamiento "normal" en el cual el Yo podría efectuar movimientos de regresión y progresión.

Las defensas instrumentales son cuatro: primera disociación instrumental, segunda disociación instrumental., racionalización desiderativa, e identificación proyectiva.

Estos cuatro aspectos son considerados *pautas formales*. Se trata de elementos directamente observables, y se llaman también *defensas instrumentales* (porque se realizan frente a la consigna, a la situación de test, y que no deben confundirse con los clásicos mecanismos de defensa descritos por el psicoanálisis freudiano).

a) *Primera disociación instrumental*.- La disociación es la coexistencia dentro del yo de dos actitudes psíquicas respecto de la realidad exterior en cuanto a una exigencia pulsional: una de ellas tiene en cuenta la realidad, la otra la niega y la sustituye por una fantasía. En el cuestionario desiderativo se reconocen dos usos instrumentales de la disociación frente a la consigna: 1ª disociación instrumental y 2ª disociación instrumental.

La primera disociación instrumental implica no sentir la pregunta como un ataque o en forma literal sino como un "como si...", y supone capacidad para diferenciar realidad de fantasía. Esto evalúa la fortaleza yoica pero especialmente, que se ha establecido la represión fundante, que constituye el aparato psíquico con un predominio del proceso secundario sobre el proceso primario.

El fracaso de esta primera disociación puede ser total o parcial.

Total:

- No contesta con ningún símbolo: "no puedo", "no se me ocurre nada".

Parcial:

- No contesta con un símbolo en alguna o algunas de las seis preguntas. Si fracasa en las catexias positivas, el sujeto no sabe como defenderse frente al peligro, y si fracasa en las negativas, no puede identificar el peligro.

- Insiste con respuestas antropomórficas, sin poder desprenderse de ellas ("Dios", "sirena", etc). En los niños puede haber respuestas asociadas a personajes fantásticos como "Superman", etc, pero en estos casos es menos patológico.

- Persevera en un reino, sea cual fuese.

- Respuestas muy genéricas: un animal, una planta, etc.

- Da dos respuestas: "un pato y un pez".

- Responde adjetivos en vez de símbolos: "agradable".

- Responde con hacer en vez de con ser: "trabajar".

- No puede responder en ninguna catexia con alguno de los reinos.

b) *Segunda disociación instrumental*.- Implica discriminar los aspectos valorados de los rechazados (divalencia), lo cual indica una buena diferenciación mundo exterior/mundo interior, y un buen uso de las defensas.

Fracasos:

- Mezcla lo valorado y lo rechazado en la misma respuesta (ambivalencia): "Me gusta la rosa porque es linda, y no me gusta porque tiene espinas". Esto revela que el sujeto no quiere perder nada al elegir algo. Una respuesta correcta es (divalencia): "me gusta la rosa porque es linda y tiene espinas que la protegen" (las espinas aquí son algo valorado, y lo rechazado de la rosa aparecerá en las catexias negativas).
- Elegir el mismo símbolo en las catexias positivas y negativas, aunque las racionalizaciones sean distintas. El objeto integrado no se puede escindir ni siquiera instrumentalmente. Por ejemplo: "Perro, porque el amo lo explota" (como catexia positiva) y "Perro, porque depende del amo" (como catexia negativa).
- Elegir una característica no acorde con la catexia. Por ejemplo "me gustaría ser un tigre porque es feroz" (ser feroz es una característica rechazada, no valorada, por la cultura).
- Responder en la serie positiva con un símbolo que rechaza, o en la negativa con uno que valora. Por ejemplo "No me gustaría ser hiena porque come carroña" como catexia positiva, y "Me gustaría ser sol porque da vida" como catexia negativa.
- Cuando hay mucha distancia entre lo valorado y lo rechazado (idealización y peyorativización). Por ejemplo: "me gustaría ser semilla de secuoya", "no me gustaría ser cuchillo con sangre". Otro ejemplo: ser acero y no ser cristal.

c) *Racionalización desiderativa*.- Las características asignadas al símbolo deben corresponder a la lógica y al proceso secundario. Es un indicador para detectar neurosis o psicosis. Ejemplo de buena racionalización: rosa-espinas.

Fracasos:

- Contestar "porque sí", o "porque no". No hay racionalización.
- Cuando la racionalización no es coherente con el símbolo: caballo charlatán, perro infiel, montaña insignificante, vaca alegre, etc.
- Cuando en vez de un símbolo se hace una ecuación simbólica, o sea, en la racionalización se advierte un déficit de simbolización: "me gusta la flor por la posición". Flor es un símbolo femenino y aquí alude, por ejemplo, a la posición de la mujer en el acto sexual. Otro ejemplo: "no me gusta tocar el piano porque no acostumbro a desnudarme en público".
- Sobredimensionamiento de la racionalización que no enriquece el símbolo (habla mucho pero dice poco). Esta reiteración supone un yo débil que intenta sobrecompensar la pérdida de coherencia.

d) *Identificación proyectiva*.- Es un mecanismo por el cual él yo deposita un aspecto de sí mismo ligado a un objeto con una fantasía especial, en un símbolo con el cual se identifica. Permite mediatizar la acción a través del pensamiento. Se reconoce a través de la posibilidad del sujeto de dar un símbolo como respuesta.

Fracasos:

- Símbolos disgregados (arena, viento, agua, etc), lo que hablan de poca diferenciación yo- no yo en un primer nivel de inferencia (y de neurosis o psicosis en un segundo nivel de inferencia). La connotación patológica es mayor cuando se da en las catexias positivas. Un buen límite yoico se ve en el uso de símbolos recortados, consistentes (átril, mesa, perro, etc).
- Elección de símbolos estructurados, pero de débil consistencia o frágiles (ejemplo: tiza). Alude a personalidades que mantienen preservado su funcionamiento y adecuación a la realidad, siempre y cuando no se vean afectados por situaciones de exigencia que los saquen de su precario equilibrio.
- Elegir varios símbolos en la misma respuesta. Ejemplos: pato y pez, cruce de equino y cerdo, caballo porque es útil, gato porque es independiente y conejo porque es suave, etc.
- Perseveración en el reino, lo que implica rigidez en el empleo de la identificación proyectiva.
- Cuando habla del símbolo como si fuera él mismo. Por ejemplo "no me gusta ser obelisco pues 'me' verían desnudo".
- Pérdida de distancia entre el símbolo y los aspectos representados. Ejemplo: "No me gustaría ser obelisco porque todo el mundo me vería desnudo".

Secuencia de la ansiedad, tiempos de reacción y secuencia de la elección de reinos

Secuencia de la ansiedad.- Para examinar el estado de ansiedad se evalúa el monto como la cualidad de la ansiedad, lo esperable es que disminuya a lo largo de la prueba, dando lugar a un proceso de aprendizaje y que la cualidad de las ansiedades evolucione desde paranoide hacia más depresiva y le permita responder adecuadamente al estímulo. Un monto adecuado de ansiedad es esperable al comienzo de la prueba, mientras no interfiera en la producción de las respuestas. La ausencia total de

ansiedad, denotaría una reacción desajustada, producto de una intensa disociación o una depositación, por negación y proyección de la ansiedad en el entrevistador.

Si el sujeto falla en todas las catexias positivas y responde a las negativas, puede desembarazarse de aspectos que le generan angustia, aceptar la propuesta, y recobrar energía aprovechando sus recursos yoicos.

Si fracasa en las negativas, se va incrementando el nivel de angustia por las restricciones de la consigna y por el acercamiento a las áreas de conflicto. Implica que el aprendizaje de las consignas no ha sido internalizado y el entrevistador no es utilizado como sostén para controlar la angustia.

La cualidad de la ansiedad será inferida por el contenido de los símbolos y las racionalizaciones (ansiedad confusional, persecutoria, depresiva).

Tiempo de reacción.- Tiempo que tarda el sujeto en responder la consigna verbalizando un símbolo. Lo esperable es que pueda responder entre 10 y 30 segundos.

1) Cuando los tiempos se mantienen estables aluden a una forma de ser idiosincrásica el sujeto.

2) Cuando los tiempos de reacción aumentan o disminuyen abruptamente, son indicadores de conflicto.

3) Cuando los tiempos de reacción aumentan o disminuyen a lo largo de la técnica. Si hay una disminución progresiva, el sujeto ha podido efectuar una experiencia de aprendizaje positiva que contribuye a disminuir la ansiedad, y si hay un aumento progresivo, la experiencia no lo lleva a disminuir la ansiedad.

4) El retardo (más de 30 segundos) mostraría una dificultad del Yo para reorganizarse, y podría deberse a un esfuerzo para sobreponerse a una vivencia habitual de desesperanza, un esfuerzo para sobreponerse a una manera dubitativa de elección (obsesivos), o un esfuerzo para sobreponerse a un habitual desorden de los procesos de pensamiento.

5) El acortamiento (menos de 30 segundos) puede deberse a una pauta fóbica donde el sujeto contesta rápido para sacarse rápido la ansiedad, o puede ser un psicótico, que contesta cualquier cosa.

Secuencia de la elección de reinos.- Lo esperable en las catexias positivas es: 1+) animal, 2+) vegetal, 3+) objeto, porque una personalidad saludable tendrá una estructura psíquica en la que predomine el instinto de conservación sobre los impulsos de muerte y frente a un ataque él Yo rescatará sus aspectos más vitales para preservar su integridad. Los animales están ligados a la autoconservación, instinto y vínculos, los vegetales tienen ciclo vital, pero carecen de instinto, y los objetos carecen de vida. Una secuencia inversa mostraría una estructura menos saludable para enfrentar los peligros, y el sujeto paga un alto costo para poder adaptarse.

Ello

Lo ideal es que haya un balance entre libido objetal y narcisista sin predominio neto de ninguna. Las respuestas narcisistas son grandilocuentes y apuntan al Yo Ideal, la completud, la omnipotencia. Por ejemplo ser una montaña gigantesca porque es muy grande. Las respuestas donde hay más interés por los objetos, en cambio, apuntan al Ideal del Yo. Por ejemplo ser una abeja porque es muy trabajadora y útil.

Los puntos de fijación (símbolos orales, anales, etc), deben reiterarse llamativamente para mencionarlos en el análisis.

Yo

Funciones.- 1) La adaptación a la realidad supone capacidad para la diferenciación yo / no-yo, o mundo externo / mundo interno, o fantasía / realidad.

Se aprecia en si pudo aceptar la consigna y hacer un 'como si', en si guarda o no una distancia óptima respecto del símbolo, y si hay o no respuestas autorreferenciales. Cuando hay trastornos en la capacidad de adaptación, toda nueva tarea o situación ejerce sobre el sujeto un efecto desorganizador. En el cuestionario desiderativo, la adaptación del sujeto puede asociarse a su capacidad de responder a la consigna.

El proceso de pensamiento tiene que ver con la reflexión selectiva (proceso secundario) y la capacidad de evitar la contaminación con materiales e impulsos inapropiados (proceso primario). Se manifiesta en la adaptación a la consigna (represión fundante y primera disociación), en las respuestas simbólicas (identificación proyectiva) y en la lógica (racionalización).

Defensas.- De acuerdo a Celener G y Guinzbourg (2001), en el Cuestionario Desiderativo se pueden identificar mecanismos de defensa primitivos o preedípicos, o más evolucionados o edípicos, que serán evaluados de acuerdo a la edad del sujeto. Pueden también reconocerse las defensas predominantes en el sujeto (disociación, aislamiento, desplazamiento, represión, etc), su eficacia o ineficacia en el control de la angustia, y sus interferencias en los logros del Yo, así como la energía destinada por el Yo para

mantener la organización defensiva. La perseveración en el uso de una determinada defensa daría cuenta de una restricción del Yo.

Las defensas deben analizarse de acuerdo al momento evolutivo del sujeto.

Al finalizar la fase oral, la primacía es asumida por el grupo anal (hasta los tres años), y el sadismo oral es reemplazado por el excretor. En la primera parte de este período comienzan las operaciones defensivas que se consolidarán al final del mismo: desplazamiento, formaciones reactivas, formaciones sustitutivas (tendencia a la sublimación). De los tres a los cinco aparecen los intereses genitales, que marcan el comienzo de la situación edípica: represión, desplazamiento y sublimación son las defensas características.

Entre los seis y los once años, en el periodo de latencia, las defensas se coordinan y se multiplican las energías sublimadas. Aparecen relaciones objetales de inhibición de fines o sublimación. En la adolescencia, aparecen signos de regresión, sublimación, búsqueda de objetos sexuales adultos e idealización o desvalorización.

En el adulto hay defensas estables, que pueden ser progresivas o regresivas de acuerdo a si corresponden a la etapa pre-edípica, edípica, o postedípica. Desde la técnica se atenderán indicadores de si las defensas son regresivas, precoces o adaptativas, una vez que evaluadas las defensas predominantes en el sujeto y comparadas con los que teóricamente serían esperables para el período vital que atraviesa.

Según sea el punto de fijación de la libido (por carencia o exceso) se privilegia determinados mecanismos de defensa, y se establecerán determinadas modalidades de relación interpersonal.

Ejemplos de defensas que pueden expresarse en el desiderativo son las siguientes (Celener, Fuxman y Hadid, 1994): a) Disociación. Una falla en esta defensa se ve por ejemplo en "me gustaría ser una crupa de equino con cerdo". b) Intelectualización. Por ejemplo al decir "en el horóscopo chino soy cerdo o jabalí" se aparta de los impulsos rechazados y al mismo tiempo quiere deslumbrar con conocimientos. c) Anulación. Por ejemplo cuando dice "silvestre más que salvaje", da la impresión de una redefinición para anular los aspectos impulsivos del símbolo elegido. Puede ocurrir que a pesar de ello siga insistiendo en los atributos instintivos a pesar de los intentos defensivos de anularlos, con lo cual falla la anulación. d) Racionalización. Por ejemplo, siguiendo con la anterior, el sujeto da nuevas razones para ir justificando las constantes anulaciones que hace. Como se ve, las defensas suelen aparecer juntas en la misma situación.

Resultará útil comparar las catexias positivas con sus correspondientes negativas, para identificar las defensas y los correspondientes peligros de los que el sujeto se defiende.

Además de las funciones defensivas, también pueden explorarse las funciones autónomas del yo (percepción, inteligencia, atención, lenguaje, desarrollo motor).

Esquema corporal.- Es la vivencia de la integración del propio cuerpo, y se aprecia en el grado de consistencia de los símbolos elegidos.

Identidad sexual.- El rol sexual y las identificaciones con un sexo se pueden inferir a partir de los símbolos más predominantes (masculinos o femeninos).

Relaciones interpersonales.- Pueden reconocerse en el tipo de vínculo fantaseado que el sujeto tiende a establecer (simbiótico, dependiente, discriminado, narcisista, etc). Las relaciones de objeto se ven en el contenido de las racionalizaciones (sobredimensionamiento, presencia/ausencia de objetos, contenido de las racionalizaciones, cualidad narcisista u objetal de los símbolos, etc).

Regulación y control de los impulsos.- Tienen que ver con la tolerancia a la frustración, la capacidad para desidentificarse y reidentificarse que se ve en tiempos de reacción, y con el grado de metaforización de la agresión ("sangre" es poco metaforizado). Los tiempos de reacción cortos revelan impulsividad y los muy prolongados inhibición del pensamiento (represión).

Los impulsos y su control se ven en la segunda disociación instrumental, y en las racionalizaciones de las catexias negativas. La regulación y dominio de los impulsos depende de la intensidad, de los medios del Yo y la integración y flexibilidad del Superyo.

Función sintetizadora.- Las funciones del yo están ligadas a la función sintetizadora, que se superpone con todas y están relacionadas con el concepto general de energía del Yo.

Superyó

Se examina si es maduro (apropiado a la edad) o primitivo. Un superyo maduro tiene símbolos bien recortados e integrados, acordes con la racionalización, y no hay una excesiva distancia entre los aspectos valorados y los rechazados. Si hay mucha distancia se trata de un superyó muy exigente.

Conflictos

Los conflictos evolutivos son aquellos ligados a crisis vitales: nacimiento, adolescencia, matrimonio, menopausia, muerte. Los conflictos accidentales se refieren a enfermedades, mudanzas, separaciones,

etc. Para Anna Freud, los llamados en niños 'conflictos externos'. Finalmente los conflictos intrapsíquicos son los internos, propios de las neurosis y otras patologías. Son conflictos entre las instancias psíquicas.

4. Ejemplos de interpretación

Los siguientes ejemplos son el resultado de trabajos de alumnos, y que han sido supervisados por sus docentes. Expresan diferentes formas en que puede organizarse la interpretación de los datos.

EJEMPLO 1

Elizabeth tiene 26 años, es casada, universitaria y diseñadora gráfica.

Catexia	Símbolo	Racionalización
1+ (5")	Águila, algo que pueda volar.	Así puedo recorrer el mundo, poder observar todo bien desde arriba. Además el águila es un animal muy protector de lo suyo.
2+ (7")	Una flor, una rosa sin espinas.	Porque la rosa brilla, son muy hermosas.
3+ (5")	Viento.	Porque es algo que tiene fuerza, no lo para nadie. Cuando siento el viento es como que me da tranquilidad, paz. Respiro el aire cuando estoy en el campo.
1- (5")	Una rata.	Porque son horribles, feas, parecen sucias, no las puedo ni mirar, son un asco.
2- (10")	Un cactus.	Porque es algo que está en el desierto, está en lugares donde hace mucho calor, no crece en otro tipo de tierra húmeda, es feo, me da lástima, están aislados.
3- (7")	Una silla.	Porque la utiliza cualquier persona. Me gusta siempre mi lugar, mi silla. Solo tiene la utilidad para sentarse.

Interpretación

Represión fundante y primera disociación instrumental.- Eli pudo dar seis catexias símbolo respondiendo a todo el test, significa que no ha sentido a la consigna como un ataque concreto a la identidad de su yo, sino que le ha vivenciado en un nivel simbólico, tal cual la consigna es.

Esto implica fortaleza yoica en tanto indica flexibilidad y capaz de adaptación, pudiendo su yo diferenciar entre la realidad concreta y una experiencia imaginativa simbólica.

La represión fundante y la primera disociación instrumental en este test se expresa a través de la capacidad, reconociendo la consigna como disparador de una situación lúdica, no real, sino como un "como si" simbólico.

Segunda disociación instrumental.- La reconocemos en el test a través de la posibilidad de discriminar dentro de cada símbolo y en el total del test los aspectos valorizados de los aspectos rechazados.

Eli pudo discriminar dentro de cada símbolo y en el total del test los aspectos valorizados de los aspectos rechazados en sí.

Ello implica un reconocimiento de los aspectos que ella valora y desea conservar de sí misma, como de aquello desvalorizado y conflictivo que rechaza.

Esta discriminación es un indicador de un yo diferenciado del exterior e internamente, que puede reconocer aquellas situaciones que le generan ansiedad y sabe a que defensas apelar para controlarlas y resolverlas.

Racionalización.- Es un procedimiento por el cual el sujeto intenta dar una explicación coherente desde el punto de vista lógico o aceptable desde el punto de vista moral, a una actitud, acto, idea o sentimiento cuyos motivos verdaderos no percibe.

Falla en la sustentación lógica formal: Eli no puede justificar la elección (2+) – rosa- con adecuación a las leyes de la lógica formal. Ella dice; "brillan" la falla lógica se advierte en que Eli destaca en su justificación cualidades del símbolo que en verdad son ajenas o no esenciales.

Esta justificación muestra una falla en la logicidad del pensamiento, a través de la cual se advierte la fragilidad del criterio de realidad, que es un de las funciones del yo.

Hay un sobredimensionamiento de la justificación.

Eli reitera y agrega motivos que justifican pero no enriquecen la elección.

Ej (1+) – águila- es un animal muy protector de lo suyo.

Ej (+3) – viento- cuando siento el viento es como que me da tranquilidad, paz, respiro aire...

Ej (-3) – silla – me gusta siempre mi lugar... mi silla.

Se advierte una reiteración formal (es decir la necesidad de abundar en justificaciones). Parecería evidenciar ciertas necesidades de Eli de reforzar la coherencia de sus procesos lógicos.

Identificación proyectiva.- Este es un mecanismo por el cual el yo deposita un aspecto de sí mismo ligado a un objeto con una fantasía especial, es un símbolo con el cual se identifica.

Se observa fracaso en la catexia (1+), por pérdida de distancia entre el símbolo y los aspectos identificados. La elección deja de ser un símbolo y es concretamente el aspecto elegido o rechazado de sí misma, esto lo vemos cuando dice que elige "águila", porque así puedo recorrer el mundo y puedo observar...

Aquí se habría producido una falla en la represión, lo que pone en evidencia un fracaso del yo para tolerar el impacto de la consigna.

En el resto de las catexias pudo recuperarse y dar respuestas símbolos adecuadas. Ello nos informa acerca de un buen aprendizaje de la situación además de cierta capacidad para mediatizar la acción a través del pensamiento.

Otro fracaso que se encuentra es por la elección de símbolos disgregados, es decir que no tienen estructura ni consistencia, en la catexia (3+) -"viento"- alude a la falta de una línea demarcatoria clara entre el sí mismo y el exterior.

Secuencia de la ansiedad.- La ansiedad interfiere provocando algunas fallas en este protocolo, se observan indicios de una ansiedad persecutoria en el primer momento, dando paso luego a la ansiedad depresiva, en viento (3+); lo que evidencia que puede transitar por distintas cualidades de la ansiedad lo que da cuenta de la flexibilidad de los recursos, además de expresar que pudo capitalizar la experiencia del test en forma positiva.

Tiempos de reacción.- Los tiempos de reacción esperados oscilan entre 10 y 30 segundos.

Eli tuvo tiempos de reacción más bajos de lo esperado. Esto estaría indicando una tendencia a dar tiempos breves, evitando de esta manera reflexionar y ponerse en contacto con la angustia que le genera la consigna, podría tratarse en este caso de rasgos fóbicos.

Secuencia de la elección de los reinos.- La secuencia esperable guarda relación con la expectativa de que una personalidad saludable tendría una estructura psíquica en la que predomine el instinto de conservación sobre los impulsos de muerte y que, por lo tanto, frente a un ataque o contrariedad, el yo del sujeto rescatará sus aspectos más vitales para preservar su integridad.

Las secuencias dadas por Eli en las positivas es animal - vegetal - objeto, lo cual es lo esperado y nos expresa que ante un ataque o contrariedad su yo rescatará sus aspectos más vitales para preservar su integridad.

La secuencia dada en las negativas es animal - vegetal - objeto, esta no es la secuencia esperada.

La primera elección dada en las negativas, informa acerca de lo que siente más conflicto, en este caso se trataría de los aspectos que ella siente como más rechazados, aspectos sentidos como más muertos en su personalidad, serían sus impulsos vitales ligados a la autoconservación.

Funciones del Yo.- Se trata de un yo con cierta capacidad de adaptación a la realidad, con cierta adecuación a interpretar la realidad como la mayoría de la gente, si bien presenta algunas fallas en la solidez del juicio. Esto afecta a como ella interpreta la realidad.

También presenta ciertas dificultades para mantener con claridad las fronteras del yo, afectándole su sentido de realidad.

Es capaz de regular y controlar sus impulsos evidenciando cierta tolerancia a la frustración al haber dado símbolos pertenecientes a los tres reinos.

Es un yo capaz de instrumentar funciones propias del proceso secundario que mantiene a raya al proceso primario. Puede ejercer con cierto éxito las funciones autónomas del yo, hallándose relativamente adaptada a su momento evolutivo.

Es capaz también de desarrollar la función sintetizadora del yo, al demostrar capacidad para formar Gestalten.

Análisis catexia por catexia

1+: Elección fuerte y con buen nivel de consistencia. Destaca las condiciones de libertad y protección, tal como lo es el águila. Oscila entre varias opciones pero dentro del mismo género, como si le costara decidirse con qué identificarse. Habla de un lugar de idealización en busca de la libertad, y esto es una forma de salir de la dependencia en la que está inmersa. Defensas: Idealización - Omnipotencia

2+: Elección de cualidad femenina que jerarquiza aspectos de seducción: "Brilla". El brillo tiene que ver con poder establecer relaciones en las cuales sentirse admirado. Defensas: Seducción

3+: Elección de cualidad masculina. Símbolo de escasa consistencia y diferenciación se identifica con una forma de la naturaleza vista como eterna (viento). Frente a la muerte implicada en la consigna y que le

provoca ansiedad. Eli a través de la elección puede fantasear que está superando la muerte, hace por lo tanto una negación omnipotente de la misma. Defensas: Omnipotencia - Idealización

1-: Elección femenina, fuerte y consistente. Rechaza lo sentido como más muerto, más horrible y más asqueroso. En la relación rechaza aspectos que tienen que ver con la suciedad, fealdad. Remitiéndonos a contenidos anales. Defensas: Negación, racionalización.

2-: Símbolo masculino, elección débil y consistente. Rechaza lo estético y arraigo a la tierra. Surgen aspectos depresivos en esta racionalización que combina lo rechazado con la culpa que le da rechazarlo. Al hacer referencia con lo "feo", estaría vinculado con que rechaza aquellas características que nos vinculen con el deseo de ser admirada y de poder seducir al otro, atributos que no posee el elemento elegido "cactus". El rechazo a esta elección se acompaña de un temor a quedar aislada, inmovilizada, privada de movimiento. Defensas: Aislamiento, racionalización e intelectualización.

3-: Símbolo femenino. Elección fuerte y con buen nivel de consistencia. Rechaza todo aquello asociado a la utilidad. Destacando aspectos narcisistas. Defensas: Racionalización, identificación proyectiva.

EJEMPLO 2

Felipe R, tiene 25 años, el soltero, vendedor, con estudios secundarios.

Catexia	Símbolo	Racionalización
1+ (4")	Perro.	Porque es compañero y es leal.
2+ (6")	Casa.	Por la fuerza y el calor, porque te da seguridad.
3+ (12")	Una planta, mejor una flor.	Porque sería muy bueno estar abajo del sol, tranquilo y sin que nadie te moleste.
1- 26")	Un gato.	Porque es traicionero, no se puede confiar en los gatos.
2- (25")	No me gustaría ser una casa de chapa.	Porque sería fría y de poca fuerza.
3- (30")	Una desilusión.	Porque no me gustan las desilusiones, no me gusta desilusionar a nadie, pincharle el globo.
4- (15")	Un arbusto chico, sin forma, sería de poca utilidad.	

Interpretación

Defensas instrumentales.- Se aprecian las siguientes:

Segunda catexia positiva) La primera catexia positiva no presenta fallas en las defensas instrumentales. Se trata de un símbolo consistente –perro- al cual Felipe le adjudica características acordes al mismo. El primer símbolo que elige es del reino animal (el más parecido al ser humano), lo cual es algo esperable.

Segunda catexia positiva) Tampoco aquí se aprecian fallas en las defensas instrumentales. A la casa le adjudica fuerza, calor y seguridad. Su expresión "te da seguridad", en vez de "da seguridad" podría estar indicando cierta dificultad para establecer distancia simbólica respecto del símbolo.

Tercera catexia positiva) Aparece una cierta vacilación en la elección del símbolo, pues prefiere flor a planta. Podría además entenderse como una falla parcial en la primera disociación instrumental por cuanto que se trata de símbolos genéricos. La racionalización es acorde con el símbolo, pero recurre la misma observación de la catexia anterior: se involucra diciendo "sin que nadie te moleste", o sea, dificultad para mantener una distancia del símbolo.

Primera catexia negativa) No presenta fallas en las defensas instrumentales. La explicación o racionalización que da del símbolo es acorde con éste, y el gato es un símbolo bien definido y recortado.

Segunda catexia negativa) Tampoco se advierten fallas. Como detalle significativo, vuelve a reiterar el mismo símbolo que en la segunda catexia positiva (pues elige casa, sólo que aquí agrega "de chapa"), y reitera también la cualidad de la fortaleza ("no es fuerte").

Tercera catexia negativa) Hay fallas parciales a nivel de la identificación proyectiva: la 'desilusión' es un símbolo abstracto e inconsistente, y por otro lado en su racionalización se puede apreciar que se involucra personalmente, no guardando una adecuada distancia simbólica.

En esta tercera respuesta negativa se esperaba que contestase un vegetal, por lo que volvió a hacérsele la pregunta, donde contesta finalmente "un arbusto chico". Esto último revela un símbolo genérico, lo que podría entenderse como falla parcial en la primera disociación instrumental.

Tiempos de reacción.- Los tiempos de reacción de las dos primeras respuestas han sido muy breves (4 y 6 segundos), lo que podría indicar una reacción fóbica frente a esta consigna ansiógena, como si tratara de sacársela de encima lo antes posible. Los siguientes tiempos de reacción están dentro de los

estándares, por lo que puede entenderse que Felipe pudo hacer un aprendizaje en la forma de responder a las consignas.

Funciones yoicas y aparato psíquico.- En todas sus respuestas, Felipe pudo hacer el 'como si...' o sea pudo establecer la distinción entre fantasía y realidad, lo cual revela que existe un juicio de la realidad conservado con predominio del proceso secundario sobre el primario.

Los símbolos elegidos son predominantemente símbolos consistentes, definidos y recortados, lo cual indica que se ha identificado con ellos y su yo tiene entonces esas mismas características: puede diferenciar lo que es yo de lo que no es (mundo interno – mundo externo, fantasías – realidad).

En algunas respuestas, sin embargo, se observa una cierta dificultad para establecer una distancia simbólica, lo que se ve en sus respuestas autorreferenciales, lo que sugiere una cierta perturbación mínima en la función yoica de la prueba de realidad.

El breve tiempo de reacción observado en las primeras respuestas revelan una dificultad para el control de la ansiedad, que resuelve 'huyendo' rápidamente de la consigna ansiógena de esta prueba. Sin embargo, el yo tiene capacidad de aprendizaje y en las respuestas subsiguientes revela buena adaptación a la realidad al empezar a ser los tiempos de reacción los esperados.

Los símbolos más predominantes son masculinos (perro, gato, arbusto, etc) lo que indican una identificación con esa condición sexual.

Hay un equilibrio en el balance entre libido objetal y narcisista si analizamos sus racionalizaciones. Por ejemplo hay libido objetal cuando manifiesta que no le gusta desilusionar a nadie o que el arbusto tiene poca utilidad (interés puesto en el otro), y libido narcisista, por ejemplo en la fuerza adjudicada a la casa (atributo personal).

El superyo es adecuado a su edad: no hay rigidez ni severidad por cuanto no aparecen contrastes entre algo excesivamente valorado y rechazado.

Cabe destacar una comparación entre la segunda catexia positiva y su correspondiente negativa: en ambas refiere el mismo símbolo (casa) con características opuestas (fuerte y poco fuerte, respectivamente).

EJEMPLO 3

Mariana tiene 23 años, es estudiante de cuarto año de geografía, y vive con: sus padres y su hermana menor.

Catexia	Símbolo	Racionalización
1+ (3")	Un pájaro, un ave. ¿Qué tipo de ave te gustaría ser? Me gustaría ser un águila.	Porque impone respeto y defiende muy bien sus cosas (se ríe). Nadie se mete con el águila. Y me da sensación de libertad.
2+ (6")	Esperá que piense, un libro sí, podría ser un libro.	El libro me inspira misterio, un mundo amplio donde esta la imaginación.
3+ (3")	Una estrella.	Puede ser porque emana una luz propia, se me ocurre porque es independiente y no necesita otro astro para iluminar.
4+ (4")	Un jasmín.	Por que es muy fresco, me encanta, me inspira mucha inocencia.
1- (16")	Un lagarto.	Están siempre ocultos, están siempre escondiéndose, de mal humor. Es esa la sensación que me da.
2- (53")	Una ruda.	No me gusta el olor, es espantoso. Por el fin tampoco, si tenés ruda te saca las malas hondas. Por el fin decorativo que tiene; me imagino a una bruja con arrugas.
3- (6")	Un cepillo de dientes.	Por que me da asco. Es una actividad muy aburrida que tiene el cepillo de diente.

Interpretación

Análisis catexia por catexia

1 (+)

El tiempo de reacción estuvo fuera de los límites esperables (menos de 10"), con lo cual se supone que movilizó un monto de ansiedad alto y una reacción de evitación fóbica frente a la consigna. El acortamiento denotaría una tendencia a reaccionar en forma inmediata para evitar reflexionar y ponerse en contacto con la angustia que genera la consigna. Esto podría ser un indicador de rasgos fóbicos , que

apelan a mecanismos contrafóbicos, en personalidades impulsivas (acentúa el movimiento autónomo, la elección del objeto en este caso un águila). La elección del símbolo son de características masculina.

La primera catexias guarda relación con expectativas de una personalidad saludable, donde predomina el instinto de conservación sobre los impulsos de muerte.

Mariana se identifica con un águila es un símbolo consistente, fuerte da cuenta de la presencia de una imagen corporal fuerte e integrada. Los animales son los que, con relación a los restantes reinos, conservan mas los impulsos vitales ligados a la autoconservación, al instinto y a los vínculos, tanto amorosos como agresivos.

En el caso de Mariana su Yo rescata sus aspectos mas vitales para preservar su integridad.

En relación a las defensas, podría esta indicando en Mariana la necesidad de defenderse en las relaciones interpersonales. Necesita poner distancia. Se siente atacada por el medio, la defensa es, ansiedades paranoides, también responde con defensas de idealización "impone respeto" omnipotencia "nadie se mete con el águila".

Hay una falla parcial en la primera disociación, al elegir un símbolo genérico.

2 (+)

Tiempo de reacción fue corto menos de 10"esto podría estar indicando respuestas instantáneas lo que evidencia poca tolerancia a la frustración.

La segunda elección no corresponde a lo esperado, Mariana elige un reino inanimado, un libro podría estar haciendo referencia a la defensa de intelectualización, las características del símbolo son consistentes y de cualidad masculina. También aparece como mecanismo defensivo histérico "Me inspira misterio", podría representar una tendencia a generar expectativas en los vínculos interpersonales.

Mariana hace referencia -"Mundo amplio donde esta la imaginación" esto podría ser un indicador de recursos defensivos es decir apela a refugiarse en la imaginación.

3 (+)

El tiempo de reacción es inadecuado menos de 10"esto podría indicar signo de ansiedad es decir reprimir y a negar todos los peligros externos e internos.

En la elección del reino elige una estrella, la elección es de cualidad femenina que jerarquiza aspectos de omnipotencia (-"No necesita otro astro para....") en las relaciones interpersonales aparece el temor a la dependencia. se podría deducir dificultades con la autoestima, con el narcisismo (-"Emana luz propia")seria una posición narcisista es decir la necesidad de ser mirado. También podría estar evidenciando la necesidad de distancia como forma de preservar un estado ideal de independencia .o de equilibrio afectivo.

Símbolo elegido es consistente, alude a una adecuada imagen corporal.

Aquí se da una perseveración con el reino inanimado y una dificultad en identificarse con el reino vegetal, que implica identificarse con la pasividad, es decir con la pérdida de la autonomía y la capacidad de desplazamiento.

Falla en el fracaso de la identificación proyectiva por perseveración de un reino, esto estaría indicando rigidez en la utilización del mecanismo defensivo -"Un libro" -"Estrella"

4 (+)

El tiempo de reacción es corto como se señaló anteriormente en las catexias positivas. La elección del reino vegetal en último termino dentro de las catexias positivas, lo cual señal una alteración de la secuencia esperable en la elección de reinos, elige un jazmín, la elección es de cualidad masculina. Símbolo es consistente, indica buena imagen corporal.

Se da una falla en la racionalización, no puede pasar su afecto o ligarlos a una característica propia del objeto. Se podría deducir que sus mecanismos de defensa en Mariana estarían dados por la necesidad de agradar al otro y también por la represión sexual -"Me inspira inocencia".

1 (-)

El tiempo de reacción, aquí aumenta, esto podría estar vinculado con el contenido, con el objeto del cual se esta refiriendo o también se lo podría vincular al monto de ansiedad que despierta la nueva consigna. Aquí se da una falla en la racionalización al atribuir características al símbolo que no posee. "-Mal humor" esto podría tener un significado personal en el que no interviene la lógica formal. El símbolo es consistente con atributos masculinos. Lo que se manifiesta aquí es el temor a pasar desapercibida y se defiende de esto en la catexia positiva eligiendo ser una estrella.

2 (-)

Aquí el tiempo de reacción aumenta, esto esta vinculado al monto de ansiedad y a una dificultad del Yo para reorganizarse. La demora también puede deberse a cierta dificultad en la elección de este reino, lo que podría indicar mecanismo de conducta fóbica.

Falla en la 2º disociación instrumental atribuye al símbolo características que rechaza “-El olor es espantoso” y características valoradas “-Si tenés ruda te saca las malas hondas”. Esto podría ser un indicador de la dificultad de poder diferenciar aspectos que valora de sí y desea conservar y de aquellos desvalorizados y/o conflictivos, que rechaza. El símbolo es consistente con atributo femenino.

Esto podría estar evidenciando el temor a espantar a los otros. Que surja en ella mala onda, estas serían características temidas por Mariana, es decir que surja en ella el mal humor. Surge confusión y ansiedad, frente a las características del símbolo, es decir quedarse quieta y no poder moverse y hace un intento de humanización y se identifica con una “Bruja con arruga”, indicador de conducta fóbica.

3 (-)

Tiempo de reacción es inferior a lo esperado. Símbolo consistente, atributos masculinos. Se produce una falla en la atribución de características del símbolo pero después se recupera y da alguna característica del objeto “-Actividad aburrida”.

“-Me da asco”, es una defensa en la racionalización. Lo que teme es que surja lo que tiene oculto, teme aburrirse.

Integración del cuestionario desiderativo

Mariana responde a las consignas de manera adecuada, dando la idea de que comprendió el contenido de las mismas. Acepta el pedido de desidentificarse de su condición humana y reidentificarse con los representantes de los tres reinos. Esto afirma que con relación a la consigna, en principio, ha podido instrumentar adaptativamente la disociación entre la realidad y la fantasía, es decir, tiene conservado el juicio de realidad.

El alargamiento de los TR de las catexias negativas, implicaría que Mariana sabe mejor como defenderse, pero le resulta más complicado establecer de qué se está defendiendo.

En relación a la interpretación de la realidad se da una falla en la 2º disociación instrumental en la 2º catexia (-) (Ruda) esto hace referencia a la dificultad de poder diferenciar los aspectos valorados y rechazados. Esto mostraría la debilidad existente en el control de los impulsos lo que genera fuerte angustia que el Yo no es demasiado eficaz para controlar.

En la solidez del juicio, Mariana hace referencias a racionalizaciones donde señala atributos que el símbolo no posee. Esto se da en la catexia 1º(-) “-Mal humor”. Esto podría tener significado personal en el que interviene la lógica formal. Podría estar manifestando el temor a pasar desapercibida y se defiende de esto en la catexia positiva eligiendo un símbolo (estrella) que haría pensar en la lejanía en el aislamiento como mecanismo de defensa, visto desde las relaciones interpersonales, tal vez plantea una modalidad donde privilegia el no contacto y excluye básicamente los sentimientos.

En el proceso del pensamiento hay una inadecuación en respuestas que deberían aparecer como positivas en las negativas y viceversa. Mariana presenta ciertas dificultades en sus funciones yoicas, fallan sus defensas instrumentales (falla 2 disociación, falla racionalización y falla identificación proyectiva). Se evidencia sobre todo los fracasos del Yo en la función sintetizadora y del criterio de realidad, no se puede afirmar que se trata de un Yo desorganizado, ya que en muchos aspectos se hallan preservados los mecanismos instrumentales, pero sí son indicadores de cierta debilidad en la organización.

En la abstracción, Mariana da símbolos representativos. Buena delimitación de las fronteras del yo, los símbolos elegidos tienen límites precisos y consistentes. Esto es un indicador de una buena integración corporal.

En la regulación de los impulsos, es adecuada, puede responder con un símbolo.

Tolerancia a la frustración, es inadecuada y se expresa en los tiempos excesivamente breves. En las catexias (+) se da una tendencia a reaccionar en forma inmediata para evitar reflexionar y ponerse en contacto con la angustia. En las catexias (-) el tiempo aumenta, esto puede estar vinculado con el contenido es decir con el símbolo que representa. Podría ser un indicador de dificultad para manejar las ansiedades.

Evolución de la secuencia, no es lo esperable en las catexias (+), Mariana se identifica con un símbolo vital, predomina el instinto de vida, pero después se identifica con objetos inanimados, esto da cuenta de que hubo una debilitación del Yo, sería un indicador de aspectos depresivos. Finalmente elige el reino vegetal, Mariana tiene dificultad para la identificación, por temor a perder la autonomía.

En las catexias (-) la secuencia no es la esperable. Se desembaraza primero de los impulsos (lagarto) mientras que conserva hasta el último momento objetos inanimados, esto implica la presencia de aspectos depresivos (de conservación melancólicas) esto se manifiesta como aburrimiento.

En las catexias positivas, sus elecciones en general ponen énfasis en la dificultad de mantener contactos con los otros, el mundo externo es vivido como amenazante.

En su primera elección en las catexias (+), corresponde a la fantasía que se tiene sobre qué es lo más valioso que se pierde al perder la vida, en este sentido alude a la libertad, independencia, respeto (“me gustaría ser un águila por que impone respeto y defiende bien sus cosas, nadie se mete con el águila.”)

esto hace referencia al predominio del instinto de autoconservación sobre los impulsos de muerte, son evidencias de una personalidad saludable.

Asimismo, estos valores, resaltados en las catexias positivas aluden a fantasías relacionadas con el Ideal de Yo, con lo cual en sus elecciones pone énfasis en aspectos de seguridad, fortaleza y independencia ("águila por que impone respeto") ("no necesita otro astro para iluminar).

En las catexias positivas, son elegidos predominantemente símbolos del género opuesto al de la entrevistada, y lo contrario sucedería en las negativas, de lo que podría inferirse un posible conflicto de ambivalencia con el propio sexo.

El cuestionario muestra, asimismo un rechazo a los objetos estáticos que no se mueven, lo que indicaría la utilización de mecanismos fóbicos-evitativos con el fin de controlar su ansiedad.

Los aspectos mas temidos en Mariana serian que fracasen sus defensas y aparezcan aspectos negativos como el mal humor, aburrimiento (temor a aburrir a los demás).

En general, sus respuestas revelan un aparato psíquico constituido con un yo relativamente fuerte que dispone de defensas adecuadas.

EJEMPLO 4

Natalia tiene 26 años, es casada, instructora de baile y decoradora. Actualmente no trabaja. Tiene un tecnicatura en RRHH.

Catexia	Símbolo	Racionalización
1+ (3")	Un perro.	Por la forma de relacionarse, sin trabas, sin problemas. Porque me gustan.
2+ (3")	Agua.	Porque se abre paso. Nada la detiene. Transporta. Es contacto con la naturaleza.
3+ (1")	Ficus.	Porque son fuertes. No necesitan cuidado. Son perennes.
1- (4")	Un león.	Es muy agresivo; está bien que defiende pero agresivo al fin.
2- (2")	Pasto.	Porque te pisan. Te hacen pis.
3- (2")	Fuego.	Porque nadie se me acercaría.

Interpretación

Defensas instrumentales

Primera catexia positiva) No se advierte fallas en las defensas instrumentales de esta catexia: el símbolo es definido y bien recortado y la racionalización es adecuada al símbolo. Lo único que se observa es una falla parcial en la identificación proyectiva por cuanto en una parte de la racionalización no puede guardar distancia del símbolo y se involucra personalmente (como cuando dice 'porque me gustan'). Se defiende de los peligros enfrentando la situación mediante el recurso de relacionarse de cierta forma con las personas, como señala en la racionalización correspondiente.

Segunda catexia positiva) El símbolo 'agua' es disgregado, lo que permite inferir cierta no diferenciación yo / no-yo en un primer nivel de inferencia. La racionalización correspondiente es adecuada y muestra la forma que tiene Natalia de defenderse frente a los peligros que amenazan su yo: abriéndose paso sin que nada la detenga. No se ven otras fallas en las defensas instrumentales.

Tercera catexia positiva) No se advierten fallas en las defensas instrumentales: símbolo recortado con racionalización adecuada.

Primera catexia negativa) La única observación que puede realizarse aquí es que en la racionalización aparecen mezclados por aspectos valorados y rechazados, cuando lo esperable, por ser una catexia negativa, es que aparezcan solo los últimos. Así, Natalia refiere que el león es agresivo pero por otro lado defensor.

Segunda catexia negativa) El símbolo disgregado sugiere una falla parcial en la identificación proyectiva, También hay una falla a este nivel en la racionalización, donde Natalia no puede guardar distancia simbólica al dar explicaciones autorreferenciales ('te pisan', 'te hacen pis').

Tercera catexia negativa) Cabe el mismo análisis que la segunda catexia negativa.

Tiempos de reacción

Llaman mucho la atención los muy breves tiempos de reacción, no esperables. Las respuestas tan rápidas permiten suponer que las consignas despiertan en Natalia un alto monto de ansiedad que la obligan a resolverlas muy rápidamente para 'quitárselas de encima', en una clara actitud fóbica de evitación.

Puesto que los tiempos muy breves se repiten a lo largo de toda la prueba del desiderativo, cabe pensar que Natalia no pudo aprender a enfrentar las consignas ansiógenas.

Análisis de la personalidad global

- 1) Adaptación a la realidad: Normal. No cuestiona ni genera problemas ante las consignas, ofreciendo como respuestas símbolos pertinentes a las mismas.
- 2) Interpretación de la realidad: Comprende las consignas, mostrándose siempre capaz de considerarlas como situaciones "como si". Sus racionalizaciones presentan una adecuación lógica con los respectivos símbolos elegidos.
- 3) Sentido de la realidad: Tres de los símbolos no son precisos y recortados (pasto, fuego, agua) y aunque racionalizaciones correspondientes son adecuadas. La falta de recorte y límites precisos de esos símbolos podrían ser indicadores de dificultades en la delimitación de las fronteras yo/ no yo.
- 4) Regulación y dominio de los impulsos: Los tiempos de reacción no acordes con lo esperable y muestran bajo nivel de tolerancia a la frustración. El no acortamiento progresivo de los tiempos revela asimismo problemas para adaptarse a la realidad pues no puede aprender a responder la situación de la consigna. En general aparecen símbolos dotados de vitalidad, lo que sugiere una motilidad integrada.
- 5) Superyo maduro: no hay mezcla en general de aspectos valorados y rechazados y tampoco aspectos excesivamente valorados o excesivamente rechazados.
- 6) Predominio de la libido narcisista sobre la objetal, pues las racionalizaciones tienden a describir cualidades centradas en el yo más que a los objetos.

**Pablo Cazau. Licenciado en Psicología y Profesor de Enseñanza Media y Superior en Psicología (Universidad de Buenos Aires).
Buenos Aires, Abril 2006.**

Referencias bibliográficas

Celener G y Guinzbourg M (2001) El cuestionario desiderativo. Buenos Aires: Lugar Editorial. Quinta edición.
 Celener G, El test desiderativo. Clases Junio 1996, Cátedra de Teoría y técnicas de exploración y diagnóstico, módulo II, Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires.
 Celener, Fuxman y Hadid (1994) Los mecanismos de defensa y las técnicas proyectivas. Publicación interna de la Cátedra de Exploración y técnicas de diagnóstico, Facultad de psicología de la Universidad de Buenos Aires.

Puntuación y análisis del WISC-III

Pablo Cazau

En el presente artículo se hace una breve descripción de esta importante herramienta de medición de la capacidad intelectual del niño, se especifica el procedimiento de puntuación de los resultados, y finalmente se expone con un ejemplo la forma de analizar esos resultados, tanto desde el punto de vista cuantitativo como cualitativo.

1. Breve descripción del WISC-III

La escala de Inteligencia para Niños de Wechsler (WISC), una extensión hacia abajo de la Forma I de la Escala de Wechsler-Bellevue, fue publicada por The Psychological Corporation en 1949. En 1974 se publicó una revisión de la WISC-R, y en 1991 apareció publicada la Escala de Inteligencia para Niños de Wechsler, tercera edición (WISC-III) (Aiken, 2003:147).

Este test de inteligencia para niños comprende los 12 subtests del WISC-R y un subtest nuevo: *Búsqueda de símbolos*. El siguiente cuadro sintetiza los 13 subtests del WISC-III, en el orden en que deben ser administrados (Wechsler, 1999:25):

Subtest	Descripción	Escala verbal	Escala de ejecución	Escalas derivadas
Completamiento de figuras	Una serie de ilustraciones a color, de objetos comunes y escenas; en cada una falta una parte importante que el niño debe identificar.	----	Sí	OP
Información	Una serie de preguntas, presentadas oralmente, que indagan los conocimientos el niño acerca de hechos, objetos, lugares y personas.	Sí	----	CV
Claves	Una serie de formas simples (Claves A) o números (Claves B), cada una de las cuales se corresponde con un símbolo simple. El niño dibuja el símbolo en su forma correspondiente (Claves A) o bajo su número correspondiente (Claves B), según una clave. Claves A y B se incluye en una sola hoja perforada, en el Protocolo de registro.	----	Sí	VP

Analogías	Un conjunto de pares de palabras, presentadas oralmente; el niño explica las analogías entre los objetos comunes o los conceptos que esas palabras representan.	Sí	----	CV
Ordenamiento de historias	Una serie de ilustraciones a color, presentadas mezcladas, que el niño debe reordenar para que formen una historia de secuencia lógica.	----	Sí	OP
Aritmética	Un conjunto de problemas aritméticos que el niño resuelve mentalmente; la solución debe ser expresada oralmente.	Sí	----	AD
Construcción con cubos	Consta de un conjunto de modelos geométricos tridimensionales, impresos, que el niño debe reproducir empleando cubos de dos colores.	----	Sí	OP
Vocabulario	Una serie de palabras presentadas oralmente que el niño define, también oralmente.	Sí	----	CV
Composición de objetos	Serie de rompecabezas que representan objetos comunes: se presentan en una configuración estándar y el niño los arma para formar un todo que tenga sentido.	----	Sí	OP
Comprensión	Serie de preguntas presentadas oralmente, que requieren que el niño resuelva problemas de la vida cotidiana y demuestre comprensión de conceptos y normas sociales.	Sí	----	CV
Búsqueda de símbolos	Conjunto de pares de símbolos; cada par consiste en un grupo de símbolos-objetivo y un grupo de búsqueda. El niño observa los dos grupos e indica si un símbolo objetivo aparece o no en el grupo de búsqueda. Se incluyen ambos niveles del subtest en un único Cuadernillo de respuestas.	----	Sí	VP
Retención de dígitos	Serie de secuencias de números, presentados oralmente, que el niño repite: textualmente en Dígitos en orden directo, y en orden inverso para Dígitos en orden inverso.	Sí	----	AD
Laberintos	Conjunto de laberintos, de dificultad creciente, impresos en un Cuadernillo de respuestas. El niño los resuelve marcando el recorrido con un lápiz.	----	Sí	----

Subtests complementarios.- Algunos de estos subtests son complementarios, es decir, subtests que no son necesarios para obtener el CI, pero que pueden administrarse si el tiempo lo permite y se quiere obtener una representación más rica de la capacidad del niño (Weschler, 1999:25). Los subtests complementarios son:

a) Retención de dígitos: puede reemplazar a un subtest verbal estándar si este es invalidado o no puede administrarse.

b) Laberintos: puede reemplazar a un subtest de ejecución estándar si este es invalidado o no puede administrarse.

c) Búsqueda de símbolos: este subtest sólo puede reemplazar al subtest de ejecución Claves.

Si el subtest complementario se administra *además* de los subtests estándar, no se computa para calcular el CI. En cambio, si el subtest complementario *reemplaza* a un subtest estándar, entonces sí debe computarse para dicho cálculo.

Sin embargo, para calcular los puntajes índice basados en factores (ver Escalas derivadas más abajo), se deben administrar Retención de dígitos y Búsqueda de símbolos.

Escalas derivadas.- Además de los puntajes verbales y de ejecución, pueden eventualmente calcularse puntajes derivados, que resultan de escalas derivadas de los análisis factoriales de los subtests estándar (verbales y de ejecución). Esto significa que si al entrevistador le interesa, puede averiguar otros aspectos de la capacidad del niño como la comprensión verbal (CV), la organización perceptual (OP), la ausencia de distractibilidad (AD) y la velocidad de procesamiento (VP). Como se aprecia en el cuadro anterior, estas capacidades se evalúan en determinados subtests estándar. Por ejemplo, la velocidad de procesamiento se aprecia en los subtests Claves y Búsqueda de símbolos.

Respecto de las aplicaciones del WISC-III, señala Weschler que además de medir la capacidad intelectual del niño, también es útil para evaluación psicoeducacional, para diagnóstico de excepcionalidad en niños de edad escolar, para evaluación clínica y neuropsicológica, y para investigación (Weschler, 1999:27).

2. Puntuación del WISC-III

Una vez administrado el test, la etapa siguiente consiste en asignar puntajes numéricos a los resultados. Estos puntajes se irán volcando en una planilla especial llamada *Protocolo de Registro* (ver un ejemplo en la página 79 del Manual Weschler), donde deben consignarse, entre otros datos, el nombre del niño, el sexo, la escuela, el nivel de escolaridad, el nombre del examinador, la lateralidad del niño, la fecha de administración del test, la fecha de nacimiento del niño, y la edad del niño en años, meses y días.

A continuación se completa el Protocolo de Registro con los puntajes, para lo cual deben seguirse una serie de pasos en el siguiente orden:

- 1) Obtener los puntajes brutos de cada subtest, para lo cual deben seguirse las especificaciones del Manual (ver Referencias bibliográficas).
- 2) Los puntajes brutos obtenidos se transcriben en la planilla siguiente, ubicada en el Protocolo de Registro, bajo la columna de Puntajes brutos:

Subtests	Puntajes brutos	Puntajes equivalentes					
Completamiento de figuras							
Información							
Claves							
Analogías							
Ordenamiento de historias							
Aritmética							
Construcción de cubos							
Vocabulario							
Composición de objetos							
Comprensión							
(Búsqueda de símbolos)							
(Retención de dígitos)							
(Laberintos)							
Suma de puntajes equivalentes							
		Verbal	Ejecución	CV	OP	AD	VP
Puntaje de la escala completa		(Los cuatro puntajes derivados de arriba son opcionales)					

Los subtests que están entre paréntesis son subtests complementarios.
Las casillas en negro no se llenan.

- 3) Obtener los puntajes equivalentes de cada subtest, y volcarlos en la planilla anterior en las columnas de Puntajes equivalentes (solamente las primeras dos columnas).

Los puntajes equivalentes se consultan el Apéndice A "Normas y tablas de conversión" del Manual (páginas 255 a 287) seleccionando la tabla que corresponda a la edad del sujeto. Estas tablas tienen el mismo encabezamiento: "Tabla A.1. Puntajes equivalentes de escala para los puntajes brutos".

Por ejemplo, si María Inés es una niña de 10 años y 7 meses, se consultará la tabla correspondiente a esa edad (página 268). Como ejemplo, un fragmento de esa tabla es el siguiente:

Puntaje	Informació	Analogía	Aritmético	Vocabulari	Comprensió	Retenció	Puntaje
---------	------------	----------	------------	------------	------------	----------	---------

s de escala	n	s	a	o	n	n de dígitos	s de escala
1	0-6	0-5	0-9	0-10	0-9	0-4	1
2	7	6	10	11-12	10	5	2
3	8	7	11	13-14	11	6	3
4	9	8	12	15-16	12-13	7	4
5	10	9	13	17-18	14	8	5
Etcétera							

Si por ejemplo el puntaje bruto en Aritmética es 7, entonces debe buscarse el intervalo 0-9. A ese intervalo corresponde el puntaje equivalente 1, que figura bajo las columnas Puntajes de escala.

4) Sumar los puntajes equivalentes de la escala verbal y de la escala de ejecución por separado, y colocar ambos resultados en los dos primeros casilleros vacíos de Suma de puntajes equivalentes.

5) Sumar ambos resultados y poner el resultado en el casillero Puntaje de la escala completa.

6) Hasta aquí se habrán obtenido tres valores: la suma de puntajes equivalentes verbales, la suma de puntajes equivalentes de ejecución, y la suma total de puntajes equivalentes. Estos tres resultados se vuelcan ahora en otra planilla del Protocolo de Registro, que tiene la siguiente estructura:

	Puntaje	CI / Índice	Percentil	Intervalo de confianza
Verbal				
Ejecución				
Escala completa				
CV				
OP				
AD				
VP				

Los tres resultados obtenidos hasta ahora se transcriben en los tres primeros casilleros de la columna Puntaje.

7) Obtener el CI, el Percentil (o rango percentil) y el Intervalo de confianza que corresponde al puntaje equivalente total de escala verbal (primera hilera de la planilla anterior), y transcribirlos a la planilla del correspondiente Protocolo de Registro.

Para obtener estos datos debe consultarse la Tabla A.2 del Manual (página 291), de la cual un fragmento es el siguiente:

Suma de puntajes de escala	CI	Rango percentilar	Intervalo de confianza	
			90%	95%
5	46	< 0.1	43-54	42-55
6	48	< 0.1	45-56	44-57
7	50	< 0.1	47-58	46-59
8	52	0.1	49-60	48-61
9	54	0.1	51-62	50-63
Etcétera				

Por ejemplo, si el puntaje equivalente es 8, se colocará 52 en el CI, 0.1 en el Percentil y 49-60 en el intervalo de confianza. También se podría haber puesto, en este último caso, 48-61, si se pretende un intervalo de confianza mayor (véase más adelante Análisis del WISC-III).

8) Obtener el CI, el Percentil (o rango percentil) y el Intervalo de confianza que corresponde al puntaje equivalente total de escala de ejecución (segunda hilera de la planilla anterior), y transcribirlos a la planilla del correspondiente Protocolo de Registro.

Para obtener estos datos debe consultarse la Tabla A.3 del Manual (página 292), siguiendo el mismo procedimiento del paso anterior.

9) Obtener el CI, el Percentil (o rango percentil) y el Intervalo de confianza que corresponde al puntaje equivalente total o escala completa (tercera hilera de la planilla anterior), y transcribirlos a la planilla del correspondiente Protocolo de Registro.

Para obtener estos datos debe consultarse la Tabla A.4 del Manual (páginas 293-294), siguiendo el mismo procedimiento del paso anterior.

10) En caso de tener que computarse las pruebas opcionales, repetir para ellas los pasos anteriores, utilizando:

Para CV (Comprensión verbal) la tabla A.5 de la página 295.

Para OP (Organización perceptual) la tabla A.6 de la página 296.

Para VP (Velocidad de procesamiento) y AD (Ausencia de distractibilidad) la tabla A.7 de página 297.

Volcar los resultados en la planilla correspondiente del Protocolo de Registro.

11) Resta aún llenar dos cuadros más del Protocolo de Registro. Ambos cuadros deben llenarse mediante puntos destacados.

El primer cuadro, titulado *Puntajes de los subtests* suele también llamarse dispersiograma. Este cuadro se llena simplemente indicando con un punto resaltado (encima del correspondiente punto pequeño) el puntaje equivalente obtenido en cada subtest.

El segundo cuadro, titulado *Puntajes de CI / Puntajes índice (opcional)*, también se llena indicando un punto resaltado donde corresponda. Téngase presente el significado de algunas siglas: CIV (cociente de inteligencia verbal), CIE (cociente de inteligencia de ejecución), y CIEC (cociente de la inteligencia de la escala completa).

3. Análisis del WISC-III

Sobre los resultados obtenidos puede realizarse un análisis cuantitativo y un análisis cualitativo.

a) *Análisis cuantitativo.*- El análisis cuantitativo se lleva a cabo interpretando los resultados numéricos del Protocolo de Registro.

El CI total es una medida de la capacidad intelectual del niño. El CI verbal y el CI de ejecución indican respectivamente las capacidades en inteligencia verbal y de ejecución. Se pueden comparar estos dos últimos cocientes, indicándose en cual se advierte mayor o menor capacidad, o si hay poca o mucha diferencia entre ambos valores. Por ejemplo, un CI verbal bastante menor que el de ejecución podría estar relacionado con conflictos afectivos o con una dificultad para expresarse verbalmente.

El Percentil es un valor que indica qué lugar ocupa el niño en relación al resto de la población. Por ejemplo, un percentil 80 indica que el niño supera en capacidad intelectual al 80% de la población.

El Intervalo de confianza es el intervalo de valores del CI entre los cuales puede oscilar el CI del niño con una confianza del 90% o del 95%. Por diversas razones se elige uno u otro pero, en cualquier caso, el significado es el mismo. Por ejemplo, a un niño que obtuvo un CI = 46, le corresponde el intervalo 43-54 para un 90%, lo cual significa que hay un 90% de posibilidades que su CI esté comprendido entre 43 y 54.

Para el análisis del dispersiograma, debe considerarse el valor 10 como la media. Cualquier puntaje por encima de 10 indicará que el niño se encuentra por encima de la media poblacional respecto de este subtest.

Para el análisis del último cuadro del Protocolo de Registro, los puntos destacados indican si el niño está por encima o por debajo de la media, que en este caso es 100, en cuanto a los CI verbal, de ejecución y total. Y lo mismo respecto de los puntajes índice de las escalas equivalentes, que son opcionales.

b) *Análisis cualitativo.*- Como ejemplo, a continuación se transcribe el análisis cualitativo realizado por una alumna sobre los resultados del WISC-III tomados a una niña llamada María Inés.

Subtests verbales

Información general: María Inés obtuvo un puntaje equivalente de 7 puntos. El valor promedio esperado para su edad es de 10, siendo en este caso el desvío de 3. Este es un punto débil, lo cual demuestra su pobreza verbal y su estrechamiento de intereses. Si bien su puntaje indicaría que la curiosidad y la ambición intelectual son bajas, no creemos que sea así sino que podemos llegar a pensar que su gran inhibición le impidió responder. Descartamos la presencia de un ambiente socio-cultural pobre.

Comprensión: Obtuvo 6 puntos (puntaje equivalente), o sea que está 4 puntos por debajo de la media poblacional, lo cual es significativo: tiene poca capacidad para sintetizar sus conocimientos adquiridos a través de la experiencia práctica diaria de la educación formal. Aunque el puntaje indica que su nivel de comprensión se halla por debajo de lo esperable con respecto a la media poblacional, creemos que incidió aquí su incapacidad para expresarse verbalmente.

Aritmética: El puntaje obtenido fue de 10 puntos, o sea que se encuentra dentro del término medio en cuanto a agilidad y viveza mental. Esta prueba evita las deficiencias verbales, por lo cual María Inés, que tiene este problema, pudo obtener un mejor desempeño que en el resto de los puntajes verbales (confirmando así lo dicho anteriormente).

Analogías: El puntaje fue de 9 puntos. Se encuentra un punto por debajo del término medio esperado para su edad en cuanto a categorías y conceptos para agrupar la información por pensamiento lógico abstracto categorial. No consideramos a este un puntaje significativo. No pudimos determinar el nivel de formación de conceptos que predomina, ya que las respuestas se distribuyeron equitativamente en los tres niveles (nivel concreto, funcional y abstracto).

Vocabulario: El puntaje es de 7 puntos; sin lugar a dudas nos encontramos con un puntaje débil, ya que se encuentra 3 puntos por debajo del término medio poblacional y fue el nivel más bajo de rendimiento en cuanto a su propia media. Este resultado pobre creemos que indica una deficiencia en el pensamiento cristalizado. Este puntaje refleja lo que mencionamos anteriormente en cuanto a su dificultad en la fluidez verbal y desarrollo del lenguaje.

Subtests de ejecución

Completamiento de figuras: Obtuvo un puntaje equivalente de 9 puntos, o sea inferior en un punto a la media esperada para su edad en cuanto al procesamiento holístico, correspondiente al hemisferio derecho. Se encuentra dentro del nivel esperable para su edad la organización perceptual y la atención visual.

Ordenamiento de figuras: El puntaje transformado es de 12 puntos, o sea 2 puntos por encima de la media poblacional, lo cual implica una buena capacidad para establecer secuencias y manejar conceptos temporales. Este es el subtest en el cual obtuvo el mayor puntaje. Esto nos indica que tiene más habilidad en el razonamiento no verbal y capacidad de síntesis.

Construcción con cubos: El puntaje equivalente es de 11 puntos (por encima de la media poblacional). Esto significa que tiene una buena conceptualización, coordinación visomotora y rapidez y exactitud para enfocar un problema. Es una excelente medida no verbal de la inteligencia.

Composición de objetos: El puntaje equivalente fue de 10 puntos, o sea que coincide con la media esperable para su edad en cuanto a procesamiento holístico, capacidad de síntesis, coordinación visomotora, agudeza visual y habilidad espacial.

Claves: Obtuvo un puntaje equivalente a 9 puntos, por debajo de la media poblacional en cuanto a capacidad para aprender un tipo de tarea nueva y específica, velocidad visomotora y memoria a corto plazo. Este puntaje pudo haberse visto influido por el hecho de ser el último test, y María Inés hallarse ya cansada.

Análisis intrasubjetivo

Con respecto al valor promedio de sus propias producciones (intrasubjetivo) tuvo mejor desempeño en los subtests de ejecución que en los verbales: su media verbal fue de 7,8 y su media de ejecución de 10.

Con respecto a su media verbal, tiene mayor habilidad numérica, memoria auditiva y mediata (subtest de aritmética). Esto confirma su facilidad en el pensamiento lógico abstracto (subtest de analogías).

Con respecto a su media de ejecución, coincide con la media poblacional. Esto denota mayor habilidad para lo no verbal ya que en los subtests de ejecución se evalúa predominantemente lo no verbal (por ejemplo en el test de construcción con cubos, que es una excelente medida de inteligencia no verbal. En este subtest María Inés obtuvo 11 puntos, uno de sus puntajes más altos).

Finalmente, creemos que María Inés tiene una buena capacidad de concentración ya que sus puntajes fueron bastante altos con respecto a su propia media en los subtests que permiten inferir esta capacidad, por ejemplo en Aritmética y Figuras incompletas. No pensamos que la ansiedad haya interferido en ella y esto se vio en su buen desempeño en los subtests de Diseño con cubos, Ordenamiento de dibujos y Figuras incompletas.

c) *Conclusiones del análisis.*- Las conclusiones del análisis se basan en la evaluación cuantitativa y cualitativa, y a continuación se exponen como ejemplo las conclusiones obtenidas en el caso anterior. Obsérvese que la alumna ha comparado algunos resultados del WISC-III con otras pruebas de la batería.

Su inteligencia se encuentra dentro del valor promedio esperado para su edad (CI de 93).

Además, vemos que su CI verbal es significativamente inferior al de ejecución, lo cual podría implicar la presencia de conflictos emocionales. Su CI creemos que se vio influido por su dificultad para expresarse oralmente, por ejemplo en el Subtest de Analogías. Cuando la estimulamos para que respondiese lo hacía correctamente. Además podemos llegar a elaborar la hipótesis de que: su baja autoestima, manifestada en el test del Autoconcepto (en el cual obtuvo muy bajo puntaje) la incapacitó para responder; apenas terminábamos de hacerle las preguntas contestaba "no sé" sin siquiera tratar de darse un tiempo para responder.

En preguntas cuyas respuestas eran muy concretas, por ejemplo: "¿Por dónde se esconde el Sol?" respondía rápidamente, pero cuando la respuesta dependía de su propia imaginación, por ejemplo "¿en qué se parecen la ciruela y el durazno?" (subtest de Analogías) le costaba mucho responder, y otras preguntas directamente no las respondía. Aquí puede jugar otro factor que es el de la autoexigencia, prefiriendo entonces no responder a dar una respuesta incompleta, no tan rica. Por ejemplo, en el subtest de Comprensión cuando se le preguntó qué haría si un niño pequeño se quiere pelear con ella, respondió "no sé", y frente a nuestra estimulación respondió. En las preguntas de vocabulario donde uno se debe expresar libremente para "crear" una definición, el puntaje fue significativamente bajo. Contestaba con desgano suponiendo que su respuesta era incorrecta, que quedaba por el medio y dejaba de hablar. Si la reasegurábamos continuaba.

El CI de ejecución es mayor que el verbal, lo que implica que en María Inés puede haber una cierta predominancia del hemisferio derecho. Esto se puede deducir a partir de los puntajes obtenidos en los subtests de ejecución siguientes: Figuras incompletas, Composición de objetos, y Construcción con cubos (los cuales evalúan habilidad espacial).

También es interesante señalar que predomina la inteligencia fluida sobre la cristalizada. Esto se puede observar en los Subtests de Completamiento de figuras y Construcción de cubos. Además, en el subtest de Vocabulario en el cual está involucrada la inteligencia cristalizada más que la fluida, el rendimiento fue bajo. Además, creemos que tiende a ser independiente del campo a partir de los puntajes obtenidos en Composición de objetos y Construcción con cubos.

También creemos que María Inés posee una buena capacidad para concentrarse y esto no es interferido por ansiedad (además, los puntajes obtenidos en el cuestionario STAIC no fueron muy altos). Creemos que en María Inés predomina la memoria a corto plazo por sobre la de largo plazo. Esto se confirma a través de los puntajes obtenidos en el VADS y a través del subtest de aritmética. Por otro lado, los puntajes que fueron significativamente bajos fueron en subtests que evalúan la memoria a largo plazo.

Finalmente, creemos que es necesario agregar que este, al ser un test de inteligencia, puede haber generado una mala predisposición en María Inés. Tengamos en cuenta que, según el test de Autoconcepto, se trata de una niña que se percibe con pobres logros académicos.

**Pablo Cazau. Licenciado en Psicología (UBA) y Profesor de Enseñanza Media y Superior en Psicología (UBA).
Buenos Aires, Marzo 2006.**

Referencias bibliográficas

Aiken L (2003) Tests psicológicos y evaluación. México: Pearson. 11ª edición.

Weschler D (1999) Test de inteligencia para niños WISC-III. Manual. Buenos Aires: Paidós. Tercera edición.

Tests proyectivos gráficos

Pablo Cazau

El análisis de las producciones gráficas se lleva a cabo formulando hipótesis de diferentes niveles de abstracción acerca de los indicadores y, en particular, de los indicadores inusuales, recurrentes y convergentes. Se comienza con hipótesis muy empíricas acerca de qué y como dibujó, hasta llegar a las hipótesis diagnósticas, más abstractas, y se incluyen una serie de indicadores y sus correspondientes significados genéricos. Finalmente, a modo de ejemplo se presentan los procedimientos de administración y análisis de dos tests proyectivos gráficos de amplia difusión: el DFH y el test de las dos personas.

Un test es una prueba estandarizada para medir variables psicológicas. Una difundida clasificación de los tests los divide en psicométricos y proyectivos. Los tests proyectivos a su vez pueden clasificarse de acuerdo al tipo de respuesta esperable en el sujeto, en test gráficos (si su respuesta es una producción gráfica como un dibujo), verbales (si responde relatando una historia, contestando una pregunta, etc) y corporales (si responde con una acción: armando un rompecabezas, jugando, dramatizando, etc). Ciertos tests son gráficos y verbales, como el HTP o el test de las dos personas, donde el sujeto debe dibujar y luego contar una historia sobre lo dibujado. Otros tests son solamente verbales, como el test desiderativo, el TRO, el TAT o el CAT, y otros solamente corporales como la hora de juego diagnóstica.

Los tests proyectivos también pueden clasificarse como individuales y grupales, según deban ser resueltos por un sujeto o por un grupo. Ejemplos de estos últimos son el FKC o Test de la familia cinética de consenso, y el TPI o Test de la pareja en interacción. No debe confundirse un test grupal con un test colectivo: este último se resuelve individualmente pero se lo aplica a varios sujetos al mismo tiempo.

En suma, se llaman *tests gráficos* a aquellos tests proyectivos donde el sujeto debe responder *realizando* un dibujo. En la presente nota se hará referencia a aquellos donde el sujeto crea un dibujo en vez de copiarlo (como en el test de Bender). Por ejemplo el HTP (dibujo de la casa, el árbol y la persona), el DFH (dibujo de la persona), el test de la familia kinética (dibujo de la familia haciendo algo), el test del hombre bajo la lluvia, el test de las dos personas, etc.

Como en cualquier test, también en los tests gráficos se presenta un *estímulo* y el sujeto ofrece una producción gráfica como *respuesta*, también llamada observable.

Como frente al mismo estímulo diferentes sujetos ofrecen distintas respuestas, se supone que la respuesta está también determinada por ciertos procesos intrapsíquicos que pueden ser explicados desde diversos enfoques teóricos como el New Look o el psicoanálisis. Generalmente se emplea este último

como marco de referencia, desde donde se invocarán ciertos procesos mentales tales como la proyección (de aquí la denominación test proyectivo).

Los estímulos de los tests gráficos son consignas verbales lo suficientemente inespecíficas como para favorecer la proyección de los aspectos de la personalidad en el dibujo, y por ello se dice que los estímulos inespecíficos y poco estructurados tienen *alta saturación proyectiva* o alta densidad proyectiva. Por ejemplo, no se pide al sujeto que dibuje una persona con tales o cuales características, sino que dibuje una persona como el sujeto quiera.

1. Las hipótesis

Una vez que el sujeto ha generado su respuesta haciendo el dibujo, comienza la etapa del análisis. El *análisis* consiste básicamente en formular hipótesis de un nivel de abstracción cada vez mayor que se irán comprobando a medida que avance el proceso psicodiagnóstico general (que suele incluir entrevistas y otras pruebas psicométricas o proyectivas).

Existen algunos modelos de análisis basados en el planteo y comprobación de hipótesis de progresivo nivel de abstracción (véase por ejemplo Celener, 2004), pero en este artículo se propone un modelo alternativo genérico que puede utilizarse en el análisis de cualquier test proyectivo (gráfico o verbal) e incluso de las entrevistas, más allá de que cada test disponga de sus propios estándares para ser analizados.

De acuerdo a este modelo, que puede entenderse como un plan de trabajo, las hipótesis que irán planteándose frente a la producción gráfica son, en un orden lógico y desde las menos abstractas a las más abstractas, las siguientes:

Hipótesis	Definición	Ejemplos
Hipótesis de nivel 1	Es una hipótesis acerca de qué dibujó y como lo dibujó.	1) El sujeto dibujó las manos. 2) El sujeto hizo el dibujo en la parte superior de la hoja.
Hipótesis de nivel 2	Es una hipótesis acerca del significado de lo que dibujó en términos de impulsos, ansiedades y defensas.	1) El cuello muy corto indica dificultad en el control de impulsos. 2) La adición de un cementerio indica una intensificación de la ansiedad depresiva. 3) La presencia del cinturón indica el empleo de la represión secundaria.
Hipótesis de nivel 3	Es una hipótesis acerca del significado de lo que dibujó en términos tópicos (aparato psíquico).	1) La buena forma y organización del dibujo indica la presencia de un aparato psíquico normalmente constituido. 2) Los brazos fuertes indican fortaleza yoica. 3) El dibujo de una figura autoritaria indica conflicto entre el yo y el Superyó.
Hipótesis de nivel 4 (hipótesis diagnóstica)	Es una hipótesis acerca del trastorno o de la historia del sujeto.	1) Diversos indicadores sugieren un cuadro de neurosis obsesiva. 2) Diversos indicadores sugieren abuso en la infancia y relación conflictiva con una madre autoritaria. 3) Diversos indicadores sugieren que se trata de un sujeto normal.

El orden indicado es un orden lógico, en el sentido que las hipótesis de alto nivel de abstracción se infieren a partir de las hipótesis de bajo nivel de abstracción. En la práctica, el psicólogo puede seguir otro ordenamiento, por ejemplo planteando primeramente hipótesis de alto nivel, aunque, estrictamente hablando, en ese momento no serán hipótesis sino solamente conjeturas, al estar basadas únicamente en la intuición.

Hipótesis de nivel 1.- Tiene un alto grado de confirmación, aunque a veces puede ser difícil probarla, como cuando no se sabe si lo que el sujeto dibujó fueron las manos u otra cosa, o si dibujó o no guantes. Si no puede confirmarse una hipótesis de primer nivel no se puede plantear una de mayor nivel.

Para confirmar hipótesis de nivel 1 suele a veces recurrirse a ciertos criterios o estándares, como por ejemplo a partir de cuántos centímetros de alto se considera que un dibujo es grande.

Hipótesis de nivel 2.- Una vez que se confirma la hipótesis de nivel 1, puede ahora otorgarse al indicador un significado en términos de lo que se puede llamar la *triada psicodinámica*: impulsos, ansiedades y defensas, en ese orden. Los impulsos generan ansiedades y estas a su vez, por ser displacenteras, generan defensas.

Respecto de los impulsos, estos pueden ser sexuales y agresivos, pueden ser orales, anales, uretrales o genitales, pueden ser autodirigidos y heterodirigidos, etc. Por ejemplo, un impulso sádico es un impulso agresivo heterodirigido (dirigido hacia los otros).

Los impulsos, cuando alcanzan cierta intensidad, pueden generar angustias y ansiedades. Por ejemplo la intensificación de un impulso sexual puede generar una ansiedad ligada al temor a ser castrado, y la intensificación de un impulso agresivo puede generar una ansiedad ligada al temor a la retaliación (a la venganza). Existen ansiedades preedípicas y edípicas (Freud), paranoides y depresivas (Klein), etc.

Debido al carácter displacentero de las angustias y ansiedades, el yo montará defensas contra ellas, que pueden ser arcaicas y primitivas o más elaboradas, pueden ser fallidas o exitosas, etc.

Los impulsos, ansiedades y/o defensas suelen escenificarse mediante fantasías concientes, preconcientes o inconcientes, razón por la cual las hipótesis de nivel 2 pueden ser hipótesis acerca de las fantasías del sujeto.

El significado de los indicadores en términos de impulsos, ansiedades y defensas fue establecido en base a investigaciones de diversos autores como Hammer, Machover, Urban, Buck Corman y otros muchos. Eso significa que el analista del test deberá basarse en esos significados, pero ello no le impide aventurar una hipótesis basada en la intuición, aunque a veces esta suele fallar. Por ejemplo, un analista podría estar tentado de afirmar que la presencia de los dientes en una figura humana es indicador de impulsos agresivos, pero, sin embargo, ciertas investigaciones (Koppitz, 2000:88) han mostrado que los dientes no suelen aparecer en niños agresivos sino en niños con problemas emocionales, con timidez y con problemas psicosomáticos.

Hipótesis de nivel 3.- Una vez que se confirma la hipótesis de nivel 2, pueden hacerse suposiciones acerca de la estructura y funcionamiento del aparato psíquico considerando como instancias del mismo el ello, el yo, el Superyó y la realidad exterior.

Concretamente, las hipótesis pueden referirse a la constitución general del aparato psíquico (por ejemplo si se constituyó o no), a las características de cada instancia (por ejemplo un Superyó muy severo, un yo débil, un ello muy activo, etc) y a las relaciones entre las instancias (por ejemplo el conflicto más importante ocurre entre el yo y el ello, o entre el yo y el superyó, o entre el yo y la realidad exterior, etc). Por cuanto aquí se hipotetiza acerca de la relación del yo con la realidad exterior, la hipótesis planteada puede referirse al estado del juicio de realidad del sujeto examinado (normal, debilitado, perturbado gravemente, etc).

Hipótesis de nivel 4.- Inferidas a partir de las hipótesis de nivel 3, y por ser las de mayor nivel de abstracción, estas hipótesis resultan las más difíciles de comprobar ya que su distancia de los datos empíricos es mayor.

El diagnóstico puede consistir en una simple categorización del sujeto de acuerdo a la nosografía psicoanalítica o a la del DSM, o bien en una inferencia acerca del o los conflictos infantiles o puntos de fijación que supuestamente están expresados en las producciones gráficas.

Por ejemplo, si la hipótesis de nivel 3 plantea un conflicto grave entre ello y yo, puede plantearse como hipótesis de nivel 4 un trastorno neurótico, y si plantea un conflicto grave entre el yo y la realidad exterior, se puede inferir un trastorno psicótico.

Desde ya, el diagnóstico puede consistir en concluir que se trata de una persona normal, pero, si el diagnóstico indica trastorno o conflicto no resuelto, deberá estar acompañado también sobre una hipótesis acerca del nivel de salud del sujeto, como por ejemplo su capacidad de adaptación, sus recursos sublimatorios, su autoestima, sus rendimientos académicos o laborales, etc.

2. Los indicadores

Un indicador es un aspecto muy específico de la producción del sujeto en un test. En el caso de los tests gráficos, los indicadores pueden estar referidos al contenido (qué dibujó: indicadores de contenido), o a la forma (cómo dibujó: indicadores formales). Un indicador de contenido es haber dibujado la nariz o un paraguas, y un indicador formal es hacer un dibujo grande, o un dibujo en la parte superior de la hoja.

La relación entre los indicadores y las hipótesis de diversos niveles antes explicadas es la siguiente: las hipótesis se formulan sobre los indicadores. Si no hay un indicador no hay nada sobre lo cual hacer una hipótesis.

Frente a los indicadores se comienza formulando hipótesis de nivel 1, luego de nivel 2, y así sucesivamente. Sin embargo, puede ocurrir que: a) un indicador sobre el cual se formuló una hipótesis de nivel 1 no sugiera ninguna otra hipótesis de mayor nivel, en cuyo caso el indicador es descartado o bien mantenido en suspenso por si acaso alguna nueva hipótesis permite arrojar luz sobre su significado; y b) algunos indicadores pueden sugerir directamente hipótesis de niveles más abstractos sin pasar antes por hipótesis más concretas. Por ejemplo Elkish (citado por Frank de Verthelyi, 1992) ha planteado que existen ciertos indicadores que permiten plantear hipótesis sobre el funcionamiento yoico (hipótesis de nivel 3) e incluso hipótesis diagnósticas (hipótesis de nivel 4):

Forma de	Con ritmo: indica armonía, flexibilidad.	Con regla: indica fuerza, discriminación. Si
----------	--	--

dibujar líneas	Si está exacerbado puede indicar histeria, hipomanía, manía o algunas esquizofrenias.	está exacerbado puede indicar un sujeto obsesivo o esquizoide.
Número de detalles	Complejidad: indica capacidad de observación.	Simplicidad: indica capacidad de síntesis. Si está exacerbado puede indicar yo débil, bajo nivel intelectual, fuerte represión histérica, o depresión.
Tamaño y ubicación del dibujo	Expansión: indica afirmación yoica. Si está exacerbado puede indicar impulsividad, falta de límites, megalomanía, fuga de ideas.	Compresión: indica aceptación de límites. Si está exacerbado puede indicar fobia o inhibiciones.
Organización de las partes	Integración: indica capacidad de síntesis, jerarquización. Si está exacerbado puede indicar rigidez defensiva.	Separación: indica capacidad de análisis. Si está exacerbado puede indicar splitting en una descompensación psicótica.
Tipos de objetos dibujados	Realismo: indica interés por el mundo exterior, capacidad de observación. Si está exacerbado puede indicar control, huida de los peligros.	Simbolismo: indica interés por el mundo interior y la fantasía. Si está exacerbado puede indicar desconexión de la realidad, psicosis.

En un test gráfico existen una gran cantidad de indicadores, pero sin embargo no todos se utilizan para formular hipótesis. En la práctica, para que un indicador sea considerado con este fin debe cumplir alguno o algunos de los siguientes requisitos:

a) *Debe ser inusual o llamativo*.- Por ejemplo a) en vez de dibujar una persona, dibujar un marciano o un animal; b) dibujar una persona desmembrada; c) ocupar toda la hoja con la cara de la persona; d) dibujar una persona amenazando a otra con un cuchillo; e) en vez de dibujar una casa, hacer un castillo con gran riqueza de detalles; f) dibujar los ojos sin pupilas; g) dibujar un cuello demasiado largo o demasiado corto; h) borrar y rehacer el dibujo; i) dibujar tres dedos en vez de cinco, etc. No es necesario que el indicador sea 'demasiado' llamativo, siendo suficiente con que se aparte del cliché (respuesta típica o popular).

b) *Debe ser recurrente (recurrencias)*.- Más allá de si un indicador es o no llamativo, puede repetirse varias veces. Ejemplos de recurrencias son dibujar las tres personas con sombrero, omitir siempre las orejas, realizar siempre dibujos muy pequeños, en cualquier dibujo incluir siempre el sol o la luna, etc.

c) *Debe ser convergente (convergencias)*.- Dos indicadores son convergentes cuando ambos forman parte de una misma situación psicodinámica. Típicamente, cuando un indicador expresa el deseo o el impulso, y el otro la defensa contra ese deseo o impulso. Ejemplo: a) un contraste llamativo entre trazos débiles y trazos fuertes; b) dibujar una persona con muy poca ropa y en actitud seductora y a la otra muy tapada e inhibida; etc.

Como puede apreciarse, para que haya una recurrencia o una convergencia deben existir dos o más indicadores. Varios indicadores recurrentes o convergentes son por ese solo hecho otro indicador, y como tal susceptible de ser explicado mediante hipótesis.

Las recurrencias y las convergencias pueden darse dentro de un mismo dibujo, en dibujos diferentes, entre tests gráficos y tests verbales, entre tests y entrevista, etc. Por ejemplo, tres indicadores diferentes pueden recurrir por estar expresando una misma defensa como la negación: dibujar una persona con los ojos cerrados, afirmar en un relato del TRO "no son sus padres, sino sus amigos...", y afirmar en la entrevista "en realidad no odio a mi madre sino que la amo".

3. Interpretación de dibujos en teste proyectivos

Indica Hammer que las personas tienden a expresar en sus dibujos, a veces inconcientemente, una visión de sí mismas tal como son, o tal como les gustaría ser. Representan un lenguaje simbólico que moviliza aspectos relativamente primitivos de la personalidad (Hammer, 1997).

Esta guía puede ser útil a estudiantes, profesionales o investigadores que evalúan variables psicológicas mediante tests proyectivos donde el sujeto debe realizar una producción gráfica, como por ejemplo el Test de las dos personas, el Test de la persona bajo la lluvia, el HTP, el Test de la figura humana, de la familia kinética, de la pareja educativa, etc.

Los indicadores han sido clasificados en pautas formales, también llamadas aspectos estructurales (indican cómo dibuja), y pautas de contenido (indican qué dibuja).

Las significaciones para cada indicador son solamente orientativas, por lo que deben ser interpretadas en función de cada sujeto particular. Donde dice "Este indicador significa tal cosa" debe leerse "Este indicador podría significar tal cosa".

Por lo tanto, no es posible realizar "una traducción directa y unívoca de los signos o indicadores que aparecen en los dibujos. No debemos esperar encontrar una relación automática indicador-significado sino que el principio de 'múltiple determinación' debe guiar al psicólogo en la interpretación de los indicadores" (Casullo y Cayssials, 1994).

Ningún indicador por sí solo "es evidencia concluyente de su correlato psicológico; la configuración de los indicadores debe considerarse más importante que cualquier signo particular" (Casullo y Cayssials, 1994). Particularmente importantes son las recurrencias y las convergencias entre indicadores (dentro del mismo dibujo o en dibujos diferentes).

Muchas de las significaciones aquí indicadas no resultan aplicables a producciones gráficas de niños muy pequeños. Por ejemplo, a cierta edad las transparencias son normales, no indicadores patológicos.

Muchas de las significaciones aquí indicadas remiten a impulsos, ansiedades y defensas (los impulsos engendran ansiedades, y estas a su vez defensas). Respecto de estas últimas, las hay normales o adaptativas, y patológicas o no adaptativas. Un criterio que identifica la defensa patológica es cuando la defensa normal está muy exacerbada (por ejemplo una represión muy intensa), o bien cuando es fallida, es decir, fracasa (la represión no alcanza a controlar los impulsos o ansiedades). Una defensa contra otra defensa es también patológica.

PAUTAS FORMALES (PARA TODOS LOS GRÁFICOS)

Indicadores y sus categorías	Definición	Significaciones
1. CLARIDAD	Nitidez, precisión, delimitación.	
1a. Claro	Se entiende de un golpe de vista lo que el dibujo representa.	Objetividad, organización, evaluación lógica de situaciones, represión normal que impide la invasión del proceso secundario por parte del primario.
1b. No claro	No se entiende bien qué dibujó en una primera impresión: líneas confusas, sobrecarga de sombras, etc.	Procesos afectivos primarios que interfieren en la objetividad del pensamiento característico del proceso secundario. Si hay transparencias o fallas en la perspectiva, es represión primaria fallida (psicosis). Si hay figuras fragmentadas, transparencias o perspectivas fallidas: splitting (escisión) como defensa.
1c. Desorganizado	Fracaso en la organización gestáltica: objeto gráfico desorganizado, roto, sucio, con ausencia de coherencia lógica y armonía (Piccolo).	Splitting (escisión) e identificación proyectiva excesiva (Piccolo). Déficit de funciones adaptativas y ajuste a la realidad (Piccolo).
1c. Desorganizado	Secuencia de dibujos progresivamente desorganizados (por ejemplo desorganización progresiva en pareja-HTP, o en persona-casa-árbol) (Piccolo).	Regresión como defensa (Piccolo).
2. TAMAÑO	Espacio relativo que ocupa el dibujo en la hoja.	
2a. Grande	Ocupa más de las 2/3 partes de la hoja (más de 18 cm en una hoja carta). Poco espacio en blanco.	Autoconfianza, autoconcepto elevado. Energía, vitalidad, expansión. Falta de límites.
2a. Grande	Tamaño grande (Piccolo).	Defensa maníaca (con ubicación central o hacia arriba) (Piccolo). Identificación proyectiva inductora (Piccolo).
2b. Pequeño	Ocupa menos de 10 cm (en una hoja carta). Gran espacio en blanco.	Déficit de autoconfianza, bajo autoconcepto, prudencia, cautela, control de los impulsos. Tolerancia a la frustración. Tendencia analítica, observación, objetividad.
2c. Inusualmente grande	Cubre casi toda la hoja, a veces rebasando los bordes.	Agresividad y tendencias al acting out (Hammer; Koppitz; Machover; Urban). Tendencias expansivas, eufóricas (Bell; Koppitz; Machover; Urban). Sentimientos de constricción ambiental (sentimientos de frustración y amenaza del

		ambiente) con fantasías sobrecompensatorias concomitantes (Hammer). Posible organicidad y/o retardo mental (Machover; Urban).
2d. Inusualmente pequeño	Cubre una ínfima parte de la hoja.	Tendencias defensivas y sentimientos de inferioridad, inadecuación e inseguridad excesivos, con baja autoestima (Hammer; Koppitz; Urban). Ansiedad (Hammer). Tendencias depresivas (Hammer; Koppitz; Machover; Urban). Tendencias regresivas, dependientes (Hammer; Machover; Urban). Posible estructura débil del yo o poca fuerza yoica (Hammer; Machover). Si están en la parte superior de la hoja, nivel bajo de energía, falta de insight, optimismo injustificado (Machover). Excesivamente pequeños, posible esquizofrenia (Hammer; Maschover; Urban).
3. EMPLAZAMIENTO	Lugar de la hoja donde se situó el dibujo. Puede ser vertical (superior, central, inferior) y horizontal (izquierdo, central, derecho).	
3a. Superior	Dibujo en el tercio superior.	Nivel alto de energía o nivel bajo de energía con defensas compensatorias o sobrecompensatorias (Buck; Machover). Nivel alto de aspiraciones; gran esfuerzo para alcanzar metas difíciles (Buck; Urban). Gran uso de la fantasía; búsqueda de satisfacciones en la fantasía y no en la realidad (Buck; Corman; Hammer; Urban). Personas distantes, psicológica o socialmente inaccesibles (Buck; Hammer; Urban).
3b. Inferior	Dibujo en el tercio inferior.	Sentimientos de inseguridad y de inadecuación (Buck; Hammer; Urban). Tendencias depresivas, posiblemente acompañadas de actitudes derrotistas (Buck; Hammer; Machover; Urban). Orientación hacia lo concreto más que hacia lo teórico o abstracto (Buck; Hammer; Urban).
3c. Superior y central	Dibujo ocupa 2/3 superiores.	Predominio de intelectualidad o imaginación.
3d. Central e inferior	Dibujo ocupa 2/3 inferiores.	Deseo de apego a la realidad. Temor a perder contacto con la misma por exceso de emotividad.
3e. Superior, central e inferior	El dibujo ocupa toda la hoja en el sentido vertical.	Equilibrio emocional.
3f. Central	Centro de la hoja.	Apego al presente y lo cotidiano (realidad inmediata). Predominio de la emotividad. Seguridad. Es el emplazamiento más común a todas las edades (Urban). Si es el centro absoluto: rigidez, especialmente en los vínculos (Machover; Urban). En niños, tendencia a la conducta emotiva, autodirigida y centrada en ellos mismos (Alschuler y Hattwick).
3g. Izquierdo	Dibujo hacia la izquierda.	Regresión, poca sociabilidad y adaptación. Comportamiento impulsivo; tendencia a la satisfacción inmediata y emocional de las necesidades e impulsos (Hammer; Urban). Orientación hacia el pasado y mayor

		preocupación por el pasado (Corman; Urban). Sentimientos de incertidumbre y aprehensión (Machover).
3h. Derecho	Dibujo hacia la derecha.	Adaptación social e interés por los otros. Orientación hacia el futuro y preocupación por el futuro (Corman). Comportamiento estable y controlado regido por el principio de realidad (Hammer; Urban). Tendencias a la intelectualización; preferencia por las satisfacciones intelectuales a las emocionales (Hammer).
3i. Superior izquierdo	Esquina superior izquierda	Tendencias regresivas (Buck). Sentimientos de inseguridad, vacilación (Buck; Urban). Ansiedad (Urban).
3j. Superior derecho	Esquina superior derecha	Deseo de suprimir un pasado no placentero, junto con un excesivo optimismo hacia el futuro (Buck).
3k. Inferior izquierdo	Esquina inferior izquierda	Depresión, con un deseo de huír al pasado (Buck).
3l. Bordes	En los bordes de la hoja.	Necesidad de sostén con sentimientos de inseguridad (Buck; Hammer). Tendencias depresivas, especialmente con dibujos pequeños y de trazo débil (Hammer). Miedo a la acción independiente (Hammer).
3m. Zonas en blanco		Zonas de prohibición, que se interpretarán según su ubicación (Corman).
4. MOVIMIENTO		
4a. Con movimiento	Expresión del dibujo con movimiento.	Actividad, iniciativa. Capacidad de empatía.
4b. Movimiento atípico	Movimiento de la figura hacia la izquierda o hacia abajo (en pendiente), pérdidas de equilibrio como casas o árboles cayéndose o en peligro de derrumbe (Piccolo).	Regresión como defensa (Piccolo).
5. TRAZO		
	Características de los trazos (anchura, dirección, etc.).	En ancianos deben interpretarse con prudencia porque pueden remitir a problemas (artritis) que afecten el control motor (Casullo y Cayssials).
5a. Ancho	Trazo ancho.	Energía y vitalidad.
5b. Fino	Trazo fino.	Sensibilidad.
5c. Alternado	Trazo alternado ancho/fino.	Captación del relieve y profundidad. Sentido de la observación, originalidad.
5d. Horizontal	Predominio de trazos horizontales.	Tranquilidad, perseverancia, debilidad, tendencias autoprotectoras o tendencias femeninas (Alschuler y Hattwick; Wolff).
5e. Vertical	Predominio de trazos verticales.	Asertividad, determinación, tendencias masculinas y posible hiperactividad (Alschuler y Hattwick; Wolff).
5f. Circular	Predominio de movimientos circulares.	Oscilación, cambios en el estado de ánimo, elusión de toma de decisiones, como también indica flexibilidad, creatividad (Alschuler y Hattwick; Wolff).
5g. Variable	Cambios continuos en la dirección de los trazos (horizontal, vertical, circular, etc.).	Sentimientos de falta de seguridad y ansiedad (Wolff).
5h. Firme		Seguridad, persistencia, ambición (Wolff).
5i. Vacilante	Trazos débiles y vacilantes	Vaguedad y pasividad (Wolff).
5j. Curvilíneo	Trazos curvilíneos con interrupciones	Dependencia, tendencias emocionales (Alschuler y Hattwick; Hammer).
5k. Dentado	Dentado o en punta.	Hostilidad, tendencias impulsivas al acting out y, a veces, ansiedad (Hammer; Urban).

5l. Tembloroso		Síndromes cerebrales orgánicos, alcoholismo, retardo mental o posibles psicosis (Urban).
6. PRESION	Fuerza con que apoya el lápiz.	
6a. Fuerte	Deja un surco en el papel.	Alta energía y tendencia al descontrol.
6b. Normal	Ni fuerte ni débil.	Autoconfianza, control impulsivo, vitalidad, iniciativa, decisión, constancia. Una presión constante sugiere adaptación normal, estabilidad (Urban).
6c. Débil		Déficit de energía, falta de expansión, de iniciativa y/o de decisión.
6d. Variable	Trazos fuertes, normales y/o débiles.	Energía fluctuante, falta de autoconfianza, de constancia y/o de decisión. En dibujos normales, personalidad flexible y adaptable (Hammer). Personalidad errática, con sentimientos de inseguridad (Machover).
6e. Inusualmente fuerte		Personas extremadamente tensas (Hammer; Machover; Urban). Nivel alto de energía (Bell; Urban; Wolff). Agresividad y posibles tendencias al acting out (Hammer; Urban). Posible organicidad (Hammer; Machover; Urban).
6f. Inusualmente débil		Personas indecisas, tímidas, miedosas, inhibidas e inseguras (Hammer; Machover; Urban). Personas desadaptadas, con poca fuerza yoica (Hammer; Machover; Urban). Nivel bajo de energía (Bell; Urban; Wolff). Condiciones depresivas, tendencias a la abulia (Hammer; Urban).
7. SIMPLICIDAD		
7a. Simple	Dibujo con un mínimo de elementos y máximo efecto. No hay trazos, sombras o adornos inútiles. Cantidad normal de detalles.	Objetividad, organización, capacidad de síntesis.
7b. Falta de detalles		Posibles tendencias al retraimiento, sentimientos de vacío (Buck). Posible depresión (Hammer).
7b. Falta de detalles	Dibujos pobres, fríos, con pocos contenidos, generalmente pequeños, con límites muy definidos y vacíos. Solos dentro de la hoja y algunas veces recuadrados (Piccolo).	Aislamiento como defensa (Piccolo).
7b. Falta de detalles	Figuras grandes y vacías (Piccolo).	Fracaso de defensas maníacas (se expresa el sentimiento de vacío interno) (Piccolo).
7c. Exceso de detalles		Tendencias obsesivo-compulsivas, rigidez, ansiedad (Buck; Hammer; Machover). Posible miedo al acting out, con proyección que provoca un sentimiento de que el mundo es peligroso y esto puede reflejar un intento deliberado para mantener el control yoico (Hammer).
7c. Exceso de detalles	Gran preocupación por la simetría, meticulosidad y detallismo (Piccolo).	Formación reactiva (Piccolo).
7c. Exceso de detalles	Sobre todo si son festivos o alegres (flores, adornos, caminitos, sol, riquezas, etc.)	Defensa maníaca: negación (Piccolo).
7d. Detallismo y confusión	Reforzamientos y sobredetallismo unidos a un mayor	Regresión como defensa. Exacerbación progresiva del control obsesivo (Piccolo).

progresivos	empobrecimiento y confusión del dibujo, todo ello en forma progresiva (por ejemplo en la secuencia persona-casa-árbol) (Piccolo).	
7e. Detalles bizarros	Detalles ilógicos o irrelevantes.	Psicosis (Buck). Contraindicación de neurosis (Urban).
7f. Adiciones	Adición de elementos fuera o dentro de la figura.	Desplazamiento como defensa.
8. ORIGINALIDAD		
8a. Original	Dibujo con características inusuales.	Imaginación, creatividad.
9. SOMBRAS		
	Superficies más oscuras. Zonas cubiertas de puntos o líneas numerosas y próximas.	
9a. Sombreado estético	La sombra sugiere perspectiva o profundidad.	Actividad, expansión, vitalidad.
9b. Sombreado no estético	La sombra torna al dibujo sucio, tachado, desaliñado.	Áreas de conflicto en relación a la zona sombreada.
10. SIMETRÍA		
	Simetría bilateral.	
10a. Exagerada		Control emocional obsesivo-compulsivo, represión e intelectualización excesiva (Hammer; Machover; Urban). Personalidades emocionalmente frías y distantes (Hammer; Machover; Urban). Formación reactiva (Piccolo).
10b. Fallida	Marcadas fallas en la simetría.	Sentimientos de inseguridad o inadecuación (Hammer; Wolff). Sentimientos de incoordinación o de inadecuación corporal, con organicidad, retardo mental o ciertas neurosis (Koppitz; Machover; Urban). Posible confusión de la dominancia lateral (Machover). Situaciones de pérdida del equilibrio interno, en particular en figuras humanas (brazos más grandes de un lado, etc.) (Verthelyi).
11. BORRADO		
11a. Moderado	Seguido de un mejoramiento del dibujo.	Flexibilidad y buena adaptación (Hammer).
11b. Excesivo	1) Necesidad permanente de borrar el gráfico ya realizado o algunas de sus partes; 2) Borronear y ensuciar (racionalizando sombreado) partes o zonas; 3) Dibujar sobre otro dibujo ocultándolo; 4) Tachar figuras (Piccolo). El intento de limpiar, ordenar y pulir el dibujo generalmente no se logra y resultan gráficos sucios o borroneados (Piccolo).	Incertidumbre e indecisión (Hammer). Insatisfacción consigo mismo (Hammer). Ansiedad y necesidad de ayuda (Machover). Posible trastorno obsesivo-compulsivo (Machover; Urban). Posible indicador de organicidad cuando no es seguido por mejoramiento del dibujo (Hammer). Cuando se concentra en un área en particular, conflicto o preocupación por esa área (Levy). Borraduras, tachaduras, correcciones en general indican la anulación como defensa obsesiva. La anulación puede darse entre el dibujo y la verbalización correspondiente (Piccolo). También sugieren formación reactiva (Piccolo).
11c. Fracasado	El objeto anulado se tacha o se borra mal de manera que permanece gráficamente presente (Piccolo).	Fracaso en los intentos de anulación (Piccolo).
12. ADICIONES		
	Agregados al dibujo original que no forman parte del mismo (nubes, flores, etc.)	Desplazamiento como defensa (Piccolo).
13. OTROS		

13a. Meticulosidad	Dibujos muy ordenados y meticulosos.	Formación reactiva como defensa obsesiva.
13b. Tabicamiento	Separaciones de dibujos mediante líneas, o dibujos muy separados entre sí.	Aislamiento como defensa obsesiva.
13c. Roturas	Zonas rotas, derruidas. Ej: casas en ruinas, con roturas (Piccolo).	Regresión como defensa.
13d. Infantilismo	Dibujos infantiles y empobrecidos (Piccolo).	Negación como defensa esquizoide (Piccolo).
13e. Fragmentación	En dibujos libres, dibujos pequeños y fragmentados o rotos, sucios. En casa, árbol o persona las figuras aparecen rotas, ruinosas, sin relación entre las partes (Piccolo).	Splitting: en la hoja se depositan objetos rotos en pequeños trozos, confusos y persecutorios (procesos evacuativos (Piccolo).

PAUTAS DE CONTENIDO (CASA)

El dibujo de la casa proporciona información sobre la imagen de sí mismo, el vínculo materno-filial y las relaciones familiares.

Indicadores y sus categorías	Definición	Significaciones
1. PERSPECTIVA		
1a. Vista de arriba	Vista aérea de la casa.	Depreciación de valores familiares.
1b. Vista de atrás		Oposicionismo.
1c. Otras	Casa sobre una loma, en perspectiva, sobre todo si están idealizadas (tipo castillo) (Piccolo).	Defensa maníaca (Piccolo).
2. TECHO		Esfera ideacional, intelectual, fantasías.
2a. Grande.		Intelectualización.
2b. Muy grande	"Casa-techo" (Piccolo).	Aislamiento como defensa dominante (Piccolo).
2c. Tejas.		Aislamiento como defensa obsesiva.
3. PAREDES		Límites yo no-yo. Fuerza yoica. Juicio de realidad.
4. ABERTURAS		Relaciones con el mundo externo.
4a. Puerta grande		Muy dependiente.
4b. Puerta pequeña		Evitación del contacto social.
4c. Puerta con cerradura		Defensa paranoide. Temor al fracaso del mecanismo de aislamiento (Piccolo).
4d. Ventana con cortina		Evitación del contacto social.
4e. Desnuda	Sin ningún detalle, un simple cuadrilátero.	Rudeza en el contacto social.
4f. Acentuada	Remarcada especialmente.	Dependencia oral.
4g. Ausencia	Puertas y ventanas que no existen, están cerradas o ubicadas muy altas (Piccolo).	Aislamiento (Piccolo).
5. CHIMENEA		
5a. Con mucho humo		Gran tensión interna.
5b. Humo desviado	Desviado hacia un lado u otro (no vertical).	Permeabilidad a las presiones ambientales.
6. ASPECTO GENERAL		
6a. Pobreza	Casa cerrada, pobre, aislada, sin entorno, faltan caminos de acceso (Piccolo).	Aislamiento (Piccolo).
6b. Cliché	Casas clichés (chalet con caminos, árboles simétricos,	Formación reactiva (Piccolo).

	flores a ambos lados del camino, etc.) (Piccolo).	
6c. Prolijidad	Preocupación por el orden, las proporciones, los detalles, etc. (Piccolo).	Formación reactiva (Piccolo).
6d. Prolijidad excesiva	Excesivo detallismo (tejas, piedritas en los caminos, cercas, etc.) (Piccolo).	Fracaso de la formación reactiva (Piccolo).
6e. Falta de prolijidad	Casas con apariencia de "sucias"	Fracaso de la formación reactiva (Piccolo).
6f. Cerrada	Casas cerradas y herméticas (Piccolo).	Formación reactiva (Piccolo).
7. CONTEXTO	Objetos agregados a la casa.	
7a. Cercas	Casa cercada, tipo fuerte, etc. (Piccolo).	Aislamiento como defensa dominante (Piccolo).

PAUTAS DE CONTENIDO (ÁRBOL)

El dibujo del árbol proporciona información sobre las imágenes más inconscientes del sí mismo. Junto con el dibujo de la casa, muestran los aspectos más latentes de la personalidad (Piccolo).

Indicadores y sus categorías	Definición	Significaciones
1. COPA		Area ideacional y de la fantasía.
1a. Grande		Intelectualización.
1b. Pobre	Sin contenidos, poco follaje (Piccolo).	Aislamiento (Piccolo).
2. RAMAS		Recursos yoicos para operar en la realidad o para satisfacer necesidades en el medio.
2a. Abiertas	Doble línea abierta por arriba.	Escaso control de los impulsos.
2b. En punta		Agresividad (Piccolo).
2c. Ausencia		Aislamiento (Piccolo).
2d. Otros	Tamaño grande, muchas nudosidades y extendidas hacia afuera (Piccolo).	Identificación proyectiva inductora (las ramas extendidas hacia afuera expresan la necesidad de proyectar en el mundo externo y omnipotencia) (Piccolo).
3. TRONCO		Yo, fortaleza yoica, límites yo no-yo
3a. Dañado	Huellas de ramas cortadas, etc.	Vivencia de daño yoico.
4. TRONCO-RAMAS	Articulación entre tronco y ramas	Mediatización entre lo intelectual y lo afectivo.
4a. Desconexión	Desconexión del tronco con las ramas (Piccolo).	Aislamiento (Piccolo). Identificación proyectiva inductora (Piccolo).
5. RAICES		
5a. Presencia		Contacto con la realidad.
5b. Ausencia		
6. BASE	Línea de base (suelo).	
6a. Presencia		Contacto con la realidad.
6b. Ausencia		Dificultades de contacto con la realidad.
7. FRUTOS		
7a. Presencia		Procreación, productividad, rendimiento. Atributos femeninos.
8. FLORES		
8a. Presencia		Seducción.
8b. Exceso		Defensa maniaca (Piccolo).
9. ASPECTO GENERAL		
9a. Tipo cerradura	Copa y tronco se configuran como una cerradura.	Oposicionismo, negativismo. Posible psicosis.
9b. Otros	Preocupación por las conexiones formales, predominio de elementos redondeados (copa, terminación de ramas), marcado límite a nivel de tierra (Piccolo).	Formación reactiva (Piccolo).

9b. Otros	Arboles con características muy impulsivas discordantes con la producción gráfica previa ,o, por el contrario, excesivo detallismo: sombreado meticuloso del tronco, dibujo de las hojas, características generales "pesadas" o endurecidas (Piccolo).	Fracaso de la formación reactiva (Piccolo).
-----------	--	---

PAUTAS DE CONTENIDO (PERSONA)

El dibujo de la figura humana proporciona información sobre la imagen de sí mismo, esquema corporal e identificación sexual.

Indicadores y sus categorías	Definición	Significaciones
1. CABEZA		Centro de la función intelectual e imaginativa.
1a. Grande	Grande en relación al cuerpo.	Intelectualización.
1b. Otros	Expresión desafectivizada. Sin cuerpo. Enmarcada como un retrato. Enfatizada (Piccolo).	Aislamiento (Piccolo).
2. CABELLO		
2a. En casquete	Tipo "casquete" o "robot" (Piccolo).	Defensa: aislamiento (Piccolo).
2b. Erizado	Trazos en punta.	Agresividad.
2c. Corniforme	Forma de cuernos.	Psicosis.
2d. Ausencia	Falta de cabello.	Psicosis.
3. BOCA		
3a. Línea		Agresividad verbal.
4. OJOS		
4a. Cerrados		Defensa contra el voyeurismo. Negación como defensa (Piccolo).
4b. Omisión		Defensa contra el voyeurismo.
4c. Muy abiertos		Voyeurismo.
4d. Mirada paranoide	Acentuación paranoide de la mirada	Aislamiento.
5. MENTON		
5a. Acentuado		Determinación, agresividad.
6. CARA		Estados emocionales, contacto social, emociones empleadas en el contacto con el otro.
6a. Sonrisa estereotipada	Tipo payaso (Piccolo).	Defensa maníaca (Piccolo).
7. CUELLO		Mediatización entre lo intelectual y lo afectivo.
7a. Presencia	Cuello normal.	Control intelectual de los impulsos o la acción.
7b. Largo	Desproporcionadamente largo.	Exacerbación del control impulsivo. Disociación. Problemas relacionados con la respiración.
7c. Ausencia	No hay cuello.	Falla en el control intelectual de los impulsos. Tendencia a la acción.
8. TRONCO		
8a. Superior destacado		Afectividad y emociones acentuadas.
8b. Inferior destacado		Sexualidad acentuada.
8c. Exclusión genital	Borrado, tachado de zona genital.	Represión secundaria.
9. EXTREMIDADES SUPERIORES		Recursos yoicos para operar en la realidad o para satisfacer necesidades en el medio.
9a. Ausencia		Culpa genital. Fantasías de castración.
10. EXTREMIDADES INFERIORES		Sostén, base, capacidad de desplazamiento y movilidad.
11. VESTIMENTA		Adaptación a las normas sociales.

11a. Bolsillo altura pecho		Privación oral o afectiva.
11b. Cinturones		Represión secundaria.
11c. Anteojos	Anteojos oscuros.	Represión secundaria.
11d. Faldas largas		Represión secundaria.
12e. Formal	Ropa cerrada, traje, corbata, etc. (Piccolo).	Formación reactiva.
12. ASPECTO GENERAL		
12a. Payaso	Figura de payaso.	Defensa maníaca.
12b. Figura inductora	Desafiante, ampulosa, musculosa, exhibicionista (incluso desnuda), caricaturesca, grande.	Identificación proyectiva inductora como defensa (Piccolo). Perversión. En gráficos de psicóticos puede ser una defensa contra situaciones psicotizantes (Piccolo).
12c. Desnudez		Exhibicionismo. Represión secundaria fallida.
12d. Anidado	Aspecto anidado de la figura, infantilización.	Represión secundaria.
12d. Anidado	Aspecto infantil, simpático y alegre (en dibujos de adultos) (Piccolo).	Defensa maníaca: negación (de la pérdida) (Piccolo).
12e. Sexualización	Falta de rasgos sexuales secundarios, cortes marcados en la cintura, corte de la figura a nivel genital o tronco solo. Énfasis en la cabeza, cabello y ojos (Piccolo). Figuras armoniosas pero no sexuales, muy vestidas y "tapadas" (poca preocupación por los detalles de la vestimenta) (Piccolo).	Lucha de la represión contra tendencias exhibicionistas y erotismo corporal (Piccolo).
12f. Armonía	Figuras humanas completas y armónicas, gestalt conservada. Figuras agradables con baja sexualización (Piccolo).	Represión normal. Dado el nivel evolutivo avanzado de esta defensa, supone una buena organización de la personalidad y por tanto del esquema corporal (Piccolo).
12g. Movimiento	Figuras rígidas y coartadas en sus movimientos (Piccolo).	Represión intensa (Piccolo). Aislamiento (Piccolo). Formación reactiva (Piccolo).
12h. Contenidos	Figuras pobres en cuanto a contenido (Piccolo).	Represión intensa (Piccolo).
12i. Despersonalización	Escasos atributos humanos.	Aislamiento (Piccolo).
12j. Mágicas u omnipotentes	Figuras grandes con poderes mágicos, básicamente defensivos (frente a posibles ataques), como Dios, santos, Batman, Superman, reyes, policías, boxeadores, atletas, robots (Piccolo).	Idealización como defensa esquizoide (Piccolo). Fantasías de control omnipotente (Piccolo). Disociación como defensa esquizoide (figura idealmente buena como Dios, o idealmente mala como el Diablo, o ambos) (Piccolo).
12k. Oposiciones	Objetos opuestos que representan por ejemplo lo bueno y lo malo, lo espiritual y lo corporal, el afecto y el sexo, etc. En general, un objeto idealizado y otro peyorativizado (Piccolo).	Disociación como defensa maníaca (Piccolo).
12l. Caricatura		Identificación proyectiva inductora. Deposición de vivencias de ridículo, burla y extrañeza frente al propio cuerpo o al del sexo opuesto (Piccolo).
13. SECUENCIA		
13a. No habitual	Empezar por rasgos faciales y luego hacer el óvalo de la cara,	Dificultades con el esquema corporal (Verthelyi).

	etc. (Verthelyi). Comenzar desde los pies (en niños puede ser normal, pues expresan su preocupación por el crecimiento y la estabilidad) (Verthelyi).	
14. OTROS		
14a. Zonas conflictivas	Ubicación de situaciones conflictivas en zonas corporales no conflictivas (por ejemplo preocupación por la potencia sexual desplazada en la corbata o la nariz) o en detalles de vestimenta (Piccolo).	Desplazamiento como defensa (Piccolo).

PAUTAS DE CONTENIDO (VÍNCULO ENTRE PERSONAS)

Los dibujos donde aparecen vínculos entre personas proporcionan información sobre las fantasías vinculares y aspectos disociados del sí mismo.

Indicadores y sus categorías	Definición	Significaciones
1. DISTANCIA	Entre las figuras. Lo común es que estén una al lado de la otra (Verthelyi).	
1a. Muy separados	Figuras humanas muy distanciadas, o separadas por líneas.	Aislamiento como defensa obsesiva. Defensa frente a la confusión de identidades (Verthelyi).
1a. Muy separados	Por ejemplo, en extremos opuestos de la hoja en diagonal (Verthelyi).	Dificultades vinculares (Verthelyi). Aspectos disociados y contradictorios de la personalidad (Verthelyi).
1a. Muy separados	Figuras humanas distanciadas que representan pares opuestos (ej: mujer recatada y mujer seductora) (Piccolo).	Represión intensa. Disociación. Esta última puede también manifestarse entre lo gráfico y lo verbal. Por ejemplo, figuras muy seductoras y exhibicionistas y escotomización de estas características en la verbalización (Piccolo).
1b. Muy unidos	Figuras fusionadas con un límite exterior único, figuras que parecen pegadas una a otra, figuras incluida una dentro de otra (Verthelyi).	Dificultades en el reconocimiento de la propia identidad (Verthelyi).
1c. Incomunicadas	Omisión total de canales de comunicación entre las dos personas.	Podría relacionarse con una desconexión del yo de la realidad (Verthelyi).
2. DIFERENCIAS	Entre las figuras.	
2a. Opuestas	Figuras humanas antitéticas en cuanto al exhibicionismo (ej: mujer seductora y mujer vestida y tapada) (Piccolo).	Represión intensa. Disociación (Piccolo).
2a. Opuestas	Personajes antitéticos del tipo policía-ladrón, agresivo-impotente, etc. Los opuestos pueden estar dentro de la misma persona (Piccolo).	Aislamiento, disociación esquizoide como necesidad de mantener separados los vínculos hostiles y afectuosos (Piccolo).
2a. Opuestas	Una figura muy rígida y la otra no.	La rigidez denota los aspectos de temor subyacentes en el vínculo (Verthelyi).
2a. Opuestas	Personajes opuestos: uno enriquecido, con contenidos, entero, el otro roto, empobrecido, destruido (Piccolo).	Disociación como defensa maniaca (Piccolo).
2b. Similar al sujeto	Una de las figuras se asemeja al	Identificación con la figura similar.

	sujeto que dibuja (por el aspecto físico, la edad asignada, etc.)	
2c. Tamaño	Figuras de distinto tamaño (Verthelyi).	Necesidad de expresar un vínculo asimétrico (Verthelyi).
3. SEMEJANZAS		
3a. Igual sexo	Figuras del mismo sexo, opuesto al del sujeto que dibuja.	Conflictos de identificación sexual (Verthelyi).
3b. Idénticas	Una es la figura especular de la otra (Verthelyi).	Fantasías narcisistas (Verthelyi).
4. SECUENCIA		
4a. Primera figura	Primera figura humana dibujada (Verthelyi).	Identificación preponderante (Verthelyi).
4b. Segunda figura	Segunda figura humana dibujada (Verthelyi).	Aspectos disociados no incluidos en la primera figura, o rasgos complementarios, etc. (Verthelyi).
5. ADICIONES		
	Adición de objetos a las dos personas o a una de ellas.	Pueden reforzar el vínculo (por ejemplo tomando té); ser modalidades defensivas (por ejemplo un perro como objeto acompañante), etc. (Verthelyi).
6. OMISIONES		
	No se dibuja la otra persona.	Dificultad severa para fantasear un vínculo diádico, derivada de un problema con la identidad (Verthelyi).

EL ÁRBOL EN LOS DIBUJOS INFANTILES

Nuestro colaborador Julio Cavalli nos dice que Renée Stora tiene un libro editado en castellano, titulado "El test del árbol", el cual no contiene algunos ítems que son importantes, como el trazo y su significado psicológico en niños de 7 a 13 años, pero sí lo tiene la versión francesa "Le Test du Dessin d'arbre", que incluye, entre otras, las siguientes significaciones.

Dibujo	Significado
Árboles múltiples	Necesidad de una actividad repetitiva personal que no tiene en cuenta la dirección exterior. Delante de las dificultades evita el esfuerzo de forma gentil e infantil. Nunca termina sus deberes escolares y además resultan variables y desconcertantes. No sigue las consignas y parece que fantasee en sus ensueños.
Agregados (hombre, animal, sol, excepto hierba)	Necesidad de simpatizar con las personas que le rodean. Sentimentalmente va a la búsqueda de afecto, con posibilidades de apaciguar o canalizar esta necesidad en el arte: música, danza. Imaginación. Curiosidad de espíritu, intereses diversos o científicos. Lucha interior, conflictos, introspección.
Paisajes	Persona sentimental, necesitada de expresar y participar sus sentimientos y sus preocupaciones. Desea tener seguridad y un marco de referencia, está necesitado de apoyo. Necesidad de caer simpático, imaginación.
Cambio de opinión sobre el dibujo	Un dibujo está trazado horizontalmente, otro verticalmente, o a la inversa. Indica buen alumno, despierto, inteligente, curiosidad intelectual. Discernimiento, afición. En el trabajo es individualista. Oposición interior o de expresión y resistencia al medio ambiente y a los conocimientos prácticos que le impone la vida cotidiana, revelándose contra lo establecido, o contra lo que los demás quieren imponerle. Introvertido. Control de sí. Sentido común, temor de obrar mal. Amor por lo lúdico.
Suelo de un solo trazo	Persona disciplinada que cuando ve una meta, se dirige hacia ella. Tiende a la autonomía y tiene un buen concepto de la realidad.
Suelos diversos	Deseos de estabilidad personal. Deseos de evadirse ante lo concreto. Necesidad de un ideal, de una moral, de una meta, de un reto que se quiere imponer. Deseos de aceptar un compromiso para ser mejor. Excitación, actitud precavida. En ocasiones educación coercitiva.
Suelo ascendente	Animo, entusiasmo.
Suelo descendente	Desaliento, tristeza.
Suelo en serie	Contactos impulsivos, infantiles, espontáneos con demostración. Deseo de hacerse notar sobre su entorno, y a veces se retrae tomando sus distancias. Actitud absoluta, necesidad de una meta y de convicciones.

Raíces mas pequeñas que el tronco o que el follaje	Espíritu de investigación y de búsqueda. Curiosidad por ver lo que está escondido. En ocasiones disociación familiar. El sujeto vive con la madre o está muy atado a ella (con árbol izquierda).
Raíces iguales en altura al tronco o al follaje	Curiosidad intensa que puede llevar problemas a propósito de la agresividad y del deseo de adaptación. Preocupación en el contacto con la realidad. Posible privación de los padres (fallecimiento, separación, alejamiento prolongado).
Raíces más grandes que el tronco	Importancia que concede a la curiosidad. Agresividad que puede explotar bruscamente. Problemas angustiantes a propósito de la agresividad (para algunos sujetos) con tendencia a proyectarla. Excesiva preocupación en el contacto con la realidad. Disociación familiar por desunión de los padres, ambos en el hogar. Claras y bien definidas: grado psicótico elevado.
Raíces de un trazo	La curiosidad se satisface de forma un tanto infantil. En ocasiones: familia rehecha (adopción, nuevo matrimonio de uno de los padres).
Raíces de dos trazos	Mejor discriminación de la realidad exterior. Si se observan estas formas de trazo en el mismo dibujo o en los dibujos 1 y 2, hay que tener en cuenta el orden de los dibujos y considerar que hay o una necesidad de ver y de discriminar entre la realidad exterior y las aspiraciones, o que existe una aspiración por vivir, reprimir o experimentar ciertos deseos en el medio.
Simetría rectilínea en el tronco	Es una persona inhibida que está sometida a una fuerza psíquica que la oprime, y ha de ejercer un gran esfuerzo para mantener las apariencias y hacer ver que está de acuerdo, cuando en realidad lo que ocurre, es que no se atreve a oponerse a los demás. Pasa también por una crisis afectiva. Sufre un dilema por la ternura y la agresividad de la cual se siente culpable y desea esconder. Estas ambivalencias hacen que interiormente se sienta movida o agitada, pero con apariencia de estar tranquila. Semejante actitud corre el peligro de una súbita depresión nerviosa, porque todo se sobreesfuerza, la capacidad, la aplicación y las fuerzas. Reposo y actividad.
Posición izquierda en la página	Problemas respecto a la madre, ligamento ambivalente y dependiente. Problemas con el padre y la educación recibida, padre severo o indiferente, blando o violento, etc. Ausencia imputable a diversas causas, muerte, divorcio, viajes, etc. Parece hallarse en una especie de incertidumbre ansiosa.
Posición izquierda con tendencia al centro en la página	Coexisten la dependencia y el deseo de dominar. Estar servido, recibir regalos y también exigencias, caprichos de dominar el entorno. Deseo de contacto sobre la base conflicto-acuerdo. 28.Posición centro con tendencia a la izquierda.
Posición central con tendencia a la derecha en la página	Trasunta el deseo de hallar una conciliación, un equilibrio entre uno y los demás. Téngase en cuenta que en la progresión desde la izquierda hacia derecha existe algo así como una orientación hacia el mundo exterior, hacia lo porvenir. Cuanto más hacia la derecha del punto medio de la hoja esté el punto medio del dibujo, más probable es que el individuo tenga un comportamiento estable y controlado.
Posición centro en la página	Sistematicismo, ansiedad e inseguridad afectiva. Organización, formas de pensar regladas y disciplinadas. Observación concreta, descriptiva, necesidad de ver para escapar al conflicto. Impresión de culpabilidad.
Posición derecha en la página	Apoyo sobre un padre autoritario y estable con admiración y ligamento más o menos ambivalente. Energía, deseo de dirigir o capricho, fantasía, individualismo socializado o no. Separación afectiva entre los padres o disociación familiar de hecho. Madre absoluta, impulsiva, impaciente, violenta o bien abandonando afectivamente o de hecho la casa: por tanto inseguro e insatisfecho.
Posición derecha con tendencia al centro en la página	Adaptación, altruismo, solidaridad. Deseo de ser conforme a las exigencias del medio.
Posición alta en la página	Alternancia de depresión (o tristeza) y de excitación (o excitabilidad). Compensa la depresión o lucha contra ella con la excitación. Inestabilidad y búsqueda de dominio de sí mismo. Necesidad de movimiento. Ambición, deseo de mandar, de imponerse a los demás.
Posición baja en la página	Sensación de incapacidad, impresión de no valorarse, de insuficiencia. Sensación de abandono y de haber perdido el objeto de amor, con depresión eventual y autocensura. En lo afectivo: cólera entre los demás o contra las cosas. Auto-reproches. Desespero por crisis con reacciones ulteriores.
Toda la página llena	Normal para 4 años: coger todo el sitio, alegría de hacer. Para los otros: problemas afectivos. A veces, posibilidad de presicosis.
Follaje cayendo o	Decepción resentida, desaliento respecto a una situación actual o resentida como

caído	constante.
Follaje ascendente	Afrontar, dominar, imponer.
Follaje en todos los sentidos	Busca en el mundo, busca los contactos. Atención variable. Agitación, disipación, habladuría.
Follaje que sigue la forma de la página	Está molesto con las reglas impuestas por el entorno y se somete.
Follaje con detalles monótonos	Tendencias obsesivas. Inteligencia inferior. Perseveración.
Ramas de un trazo	Soñador despierto, cogido por sus deseos con miedo y deseo de verlos realizados. Imaginativo, embellece o deforma lo real. Pueril o ligado a su infancia, o constatación de regresión en la conducta. Juega y sueña.
Follaje con flores en el árbol o fuera del árbol	Sentimentalismo y encanto. Deseo de expresar la ternura.
Ramas a dos trazos	Buena apreciación de lo real.
Ramas cortadas	Impresión de fracaso, de choque afectivo.
Árbol sin hojas	Dudas sobre su valor personal, sentimiento de inferioridad.
Árbol: Palmera	Deseo de evasión, a veces preocupaciones sexuales.
Árbol: Sauce llorón	Tristeza.
Follaje hacia la derecha	Deseo de contacto. Interés hacia otros o hacia el padre.
Follaje hacia la izquierda	Atención dirigida hacia sí, hacia el pasado, la madre. Retorno posible al inmovilismo. Apoyo sobre las costumbres.
Follaje sin dirección neta, o direcciones compensándose	Duda, dificultad de elección.
Ennegrecimiento repasado en tronco, en follaje o en la raíz	Ansiedad, culpabilidad.
Ennegrecimiento repasado y barrado o tachado	Cóleras violentas sobre fondo ansioso dirigida a la vez contra sí, contra las cosas y contra el entorno. Oposición, revuelta, cabezonería. Madre indiferente o prefiriendo a otro niño. Inestabilidad, excitabilidad, turbulencia. Impresión de inseguridad, de abandono. Comportamiento de incompreensión.
Ennegrecimiento repasado, bordado o no, en el tronco	Ansiedad de abandono subemergente con retraimiento de sí mismo. Problemas respecto la madre. Por ejemplo, madre muy ordenada, cuidadosa regañona, lejana, agria, madre viril que quiere hacer de su hijo una hija y lo prefiere a otro niño, madre fallecida. Problemas respecto al padre. Bebida. Lejanía, decepcionante, ausente, severo, fallecido. Familia muy numerosa: de 3 a 8 hermanos y hermanas. Rencores acumulados contra ellos o contra los padres y angustia por ello. Ansiedad por abandono, se siente descuidado por sus padres con culpa o sin razón. Necesidad de ser querido y esto con una espera ansiosa.
Ennegrecimiento homogéneo	Contemplación, evasión, sueños. Imaginaciones consolantes. A veces agresividad. Reposo, pasividad receptiva e inquietud. Placer a escuchar y hacer música. Tristeza, abatimiento, depresión, amargura. Sensorialidad, inhibición por riqueza de impresiones. Vulnerabilidad. Impresión de dependencia infantil, gran atamamiento a una madre importante y también atamamiento a un padre. Problemas respecto la comida y la bebida. Atamamiento ambivalente con la madre.
Ennegrecimiento en pequeños detalles	Tendencia hacia la tristeza. Sueños. Comportamiento o aspiraciones antitéticas tales como: orgía e ideal. Sobrecompensaciones diversas. Miedo que incita a cavar lejos de lo desagradable. Cóleras. Tendencia a un comportamiento minucioso, repetitivo, o esconder y anular. Deseo de imponer un orden.
Negro y blanco	Problema moral. Toma de posición de tendencia absoluta. Esfuerzo para contener la rabia en el ataque, la revuelta o en los principios, dirigido con una rigidez intransigente hacia la defensa de sus principios. Deseo ansioso de ser bueno. Escrupulosidad, deseo no consciente de hacerse castigar, culpabilidad, autocrítica. Tendencia a las obsesiones.

Círculos negros	Ternura insatisfecha. Necesidad de ser querido y sentimiento de no serlo bastante. Atamamiento más o menos ambivalente a la madre. Interés por la comida o la bebida, con problemas al respecto (alcohol o leche).
Rama aislada sobre el tronco a la izquierda	Atamamiento ambivalente a la madre o a la que toma su lugar. Toma a su madre por modelo, deseo de parecersele, pero también agresividad en su atención.
Rama aislada sobre el tronco a la derecha	Deseo de ser viril, de ser como el padre y de parecer fuerte. Papel protector cara a la madre. Pide apoyo y consejo a su padre y desea parecersele a pesar de estar en rivalidad con él. Sobreestimación de la virilidad, miedo del peligro y reacción agresiva. Preocupaciones sexuales y ansiedad de afirmar su virilidad. Lo hace con una agresividad que lo pone a menudo en una situación desfavorable.
Cicatriz en el tronco	Toma de conciencia de los fracasos realizados. Impresión de insuficiencia habitual.
Tronco separado del follaje por un trazo	Vive en la realidad sin reflexionar sobre ella, se adapta sobre la presión de las fuerzas exteriores. A veces se inhibe o se revela contra la presión educativa. El sujeto desea a la vez evitar y hacer parcialmente suyas las normas y las exigencias del entorno.
Tronco en V invertida	Deseo de mandar de forma pueril. Oposición para probar su potencia. Preocupaciones sexuales, con posibilidad, para ciertos sujetos, de manca de control y de acusar a otros.
Tronco de 1 solo trazo	Deseo mas o menos consciente de imponer sus normas a la realidad desagradable o de transformarla. Ansiedad. Eventualmente ciertas enfermedades mentales o débiles mentales.
Tronco de 2 trazos y ramas de 1 trazo	Tristeza a causa de un desacuerdo sentido entre la realidad y los deseos. Intenta escapar de la realidad a través del sueño y del juego. Posibilidad de puerilismo.
Tronco entrando en el follaje	Conservar, contener. Eventualmente, preocupaciones sexuales pesadas.
Tronco elevado por encima del suelo	Impresión de estar separado del mundo, privado de contacto y deseo de encontrarlo. Choques afectivos. Impresión de ser desgraciado.
Tronco separado del suelo por un trazo	Impresión de estar privado de contactos y deseo de encontrarlos. Impresión de ser desgraciado. Choques afectivos. Impulsividad. Individualismo. Ambición.
Tronco enderezado	Toma de conciencia de sí mismo. Deseo de prever. Permanece en guardia, desafiante. Miedo de ser atacado.
Tronco inclinado	Necesidad de apoyo, dependencia.
Tronco alargado en la base	Necesidad de afirmarse.
Tronco estrechado en la base	Impresión de inseguridad.
Tronco más grande que el follaje	Puerilidad, necesidad de movimiento, agitación. Dificultad de retrasar sus reacciones y la ejecución de sus deseos. Actividad dirigida hacia lo concreto.
Tronco bastante más grande que el follaje, por ejemplo 2 o 3 veces	Necesidad de apoyo, dependencia. Tendencias agresivas y lucha contra ello. Fondo ansioso, miedo, aprehensión. Oposición, cabezonería, rebelde. Parte pueril. Seguridad por los principios familiares adquiridos y por el conformismo. Interés por la comida. Atamamiento a la madre y a la familia. Le encanta hacer bromas, el payaso y jugar. Excitabilidad, inestabilidad, impulsos de dominar, agitación. Dirección hacia lo concreto.
Tronco igual en altura al follaje	Deseo del dominio de sí y del equilibrio interior. Tentativa de compromiso.
Follaje más grande que el tronco	Reflexión, posibilidad de retrasar sus reacciones. Tendencia al autodomínio y a la introspección.
Follaje bastante más grande que el tronco	Interés diverso por la cultura intelectual. Inteligencia buena e incluso superior. Creaciones diversas. Compositores de música, poeta, pintor. Ambición, importancia, orgullo. Desadaptación o adaptación difícil en la práctica y en la vida. Deseo de evasión en un mundo personal (conflicto, ideas preocupantes, sueños de éxitos y fracasos). Enfermedades psíquicas (vive en un mundo mágico, por ejemplo: delirio de influencia, obsesiones).
Follaje con el borde a la izquierda tocando el borde izquierdo	Sentimiento hacia su cuerpo. Ligamento ambivalente hacia una madre insatisfecha, muy nerviosa, oprimente por una inquietud o un celo estricto desmesurado. Deseos agresivos esporádicos dirigidos contra ella. Madre psicópata, acaparante o agresiva: rechazo familiar. Necesidad de contacto.

del papel	
Follaje con el borde a la derecha	Interés por otros, deseo de tomar contacto con el otro. Dilema de contacto: defensivos u ofensivos o todavía: gentil, entusiasta y muy tímido. Problema respecto al mandar.
Follaje con el borde arriba	Deseo de ser grande para compensar un sentimiento de inferioridad. Problemas respecto a un daño corporal muy temido o resentido. Agresividad, flujo de afectos, debilidad. Oscilación sobre el sentimiento de inferioridad y de superioridad y de inhibición.
Tronco con el borde en lo bajo de la hoja	Ansiedad, impresión de abandono. Necesidad de seguridad y de estabilidad, de estar integrado en el medio. Ligamento a un educador o a un pariente y deseo de ternura. Padres divorciados, separados, o muerte de uno de los dos. Dependencia del medio.
Trazos fuertes en follaje	Descargas agresivas y reacciones brutales. Contacto espontáneo del chico.
Trazo grueso en el tronco	Permeabilidad a las sensaciones. Resiste poco lo incitante. Concreto, intuición, tendencia conciliadora.
Trazo ligero en el tronco	Miedo de afirmarse y de obrar en la vida. Interiorización. Necesidad de acuerdo. Eventualmente tendencias lúdicas.
Trazo ligero en el follaje	Sensibilidad, permeabilidad a lo incitante.
Rectificaciones mal hechas en el tronco	Actividad impulsiva interrumpida metiendo el error en evidencia. Miedo, pánico, locura. Culpabilidad sentida, autocastigo. Ambivalencias diversas. Por ejemplo: parecer y esconder, querer dificultades, deseo y miedo de ir al fondo de las cosas. Busca la sanción y desea escapar. Autorreproches, autodepreciación. Rechazo o miedo de la agresividad. Dudas, escrúpulos morales. Sentimiento de insuficiencia, de indecisión. Resignación, huye de las dificultades, pereza por miedo.
Rectificaciones bien hechas en el tronco	Deseo de hacerlo bien, deseo de rescate. Embellecer lo real, buscar la perfección, esconder lo desaprobado. Lentitud eventual.
Sombra proyectada del árbol sobre el suelo	Rechazo de una parte de su personalidad. Las tendencias reprobadas son traducidas por la estructura de los trazos y su dirección.
Sin ramas	Problemas de contacto, deseo de protección defensiva.
Círculo en la base del tronco	Encuentra su seguridad en un medio estrecho y delimitado (es característico de los sordomudos).

4. Características del grafismo según la patología

a) Neurosis.- Presenta las siguientes características:

Gestalt conservada, armonía, proporción, integración de las partes, realismo (integración psíquica).

Líneas completas (buena diferenciación yo- no yo).

Diferenciación sexual y psicológica (buena identificación sexual. Integración psíquica).

Perspectiva mantenida, diferenciación frente-perfil y adelante-atrás, ausencia de transparencias (adecuada integración lógico-formal de las figuras gráficas. Desarrollo logrado de las funciones de contacto con la realidad).

Con gestalt conservada puede haber sombreados, exageración de tamaño, omisión de partes, zonas confusas (conflictos, patología a relacionar con zonas donde aparecen).

b) Psicosis.- Presenta las siguientes características:

Desintegración de la gestalt, dibujo fragmentado (no integración psíquica).

Vaciedad (dibuja solo el contorno), líneas abiertas, difusas (falta de diferenciación yo- no yo, falla del juicio de realidad).

Necesidad compulsiva de llenar (restitución).

Apariencia grotesca (pérdida de humanización).

Objetos parcializados, extraños (falta de diferenciación sexual y psicológica).

Movimiento rígido, desvitalizado, títeres, monigotes, cuerpos vencidos, órganos de relación rotos o ausentes (ataque al aparato motor).

Mala inserción de las partes (fallas de integración).

Falta de perspectiva y transparencias (falta de la represión primaria).

Confusión frente-perfil, zoomorfismo, falta de delimitación tronco-zona genital.

En la casa, aberturas mal colocadas.

En el árbol: árbol en cerradura, árbol disociado, árboles caídos, muertos, o con animales adentro.

c) Perversión.- Presenta las siguientes características:

Gestalt conservada (conservación del examen de realidad y de la coherencia lógica del proceso secundario).

Tamaño generalmente grande (tendencia a la expansión). Énfasis en la musculatura. Aspecto desafiante, exhibicionista (juicio de valores alterados), caricaturesco (desmentida).

Trazo impulsivo, dibujo impactante, frecuentemente desnudo, movimientos de amenaza o desafío.

d) Bordeline (caso límite o fronterizo).- La producción gráfica es similar a la psicótica, mientras que la producción verbal es neurótica y psicopática (Piccolo).

e) Psicopatía.- Los gráficos son similares a la neurosis, pero el sujeto otorga al material significados evacuativos: busca impactar, paralizar, movilizar afectivamente al otro. Las historias (producción verbal) son ampulosas y de poco contenido (Piccolo).

En el resto de la esta nota se ilustrarán las formas de administrar y analizar dos tests proyectivo gráficos ampliamente conocidos: el DFH y el test de las dos personas.

5. Administración del DFH

El DFH puede administrarse individual o colectivamente. En cualquier caso, el administrador debe sentar al niño cómodamente frente a una mesa vacía, una hoja tamaño carta, un lápiz N° 2 y una goma de borrar. Luego se le dice: "querría que en esta hoja dibujaras una persona *entera*. Puede ser cualquier clase de persona que quieras dibujar, siempre que sea una persona completa, y no una caricatura o una figura hecha con palotes".

No hay un tiempo límite, aunque la mayoría termina el dibujo en diez minutos, y los niños pueden borrar o cambiar el dibujo. Debe evitarse que los niños copien algún modelo o lo que dibuja su compañero, y deberá atenderse su comportamiento durante la prueba, el tiempo que emplea, la cantidad de papel utilizado y sus comentarios espontáneos (Koppitz, 2000:23-24).

6. Análisis del DFH

Koppitz (2000) propone analizar el DFH según varias dimensiones, principalmente según los *Ítems evolutivos* y los *Indicadores emocionales*. Estos análisis permitirán una predicción del desempeño escolar, y un diagnóstico, tratamiento y evolución del proceso de pacientes psiquiátricos (Koppitz, 2000:25).

En este artículo se considerarán a los efectos del análisis 30 ítems evolutivos y 30 indicadores emocionales. De los 30 ítems evolutivos, 11 pueden ser también indicadores de lesión cerebral, y de los 30 indicadores emocionales, 8 también pueden serlo.

a) Ítems evolutivos

Los ítems evolutivos son aquellos que están primariamente relacionados con la edad y el nivel de maduración (y no con la aptitud artística del niño, con el aprendizaje escolar, la consigna dada o el instrumento para dibujar). Esto significa que los ítems evolutivos se dan con poca frecuencia en niños menores, pero su ocurrencia aumenta a medida que aumenta la edad hasta convertirse en una característica regular de la mayoría de los DFH de un nivel de edad dado. El incremento puede ser gradual como en el dibujo de codos y perfiles, o rápido como en el caso de la bidimensionalidad de brazos y cuello.

De acuerdo a la experiencia de Koppitz y considerando las pautas de Goodenough-Harris, los siguientes 30 signos llenan los requisitos de un ítem evolutivo:

1. Cabeza: Cualquier representación, se requiere un bosquejo claro de la cabeza.
2. Ojos: Cualquier representación de los mismos.
3. Pupilas: Círculos o puntos definidos dentro de los ojos. Un punto con una raya encima se computa como ojos y cejas.
4. Cejas o pestañas: Cejas o pestañas o ambas.
5. Nariz: Cualquier representación.
6. Fosas nasales: Puntos agregados a la representación de la nariz.
7. Boca: Cualquier representación de la misma.
8. Dos labios: Dos labios esbozados y separados por una línea; no se computan dos hileras de dientes.
9. Orejas: Cualquier representación de las mismas.
10. Cabello: Cualquier representación o sombrero o gorra cubriendo la cabeza y ocultando el cabello.
11. Cuello: Es necesario que haya una separación neta entre la cabeza y el cuerpo.
12. Cuerpo: Cualquier representación del mismo; es necesario un bosquejo claro.
13. Brazos: Cualquier representación de los mismos.
14. Brazos en dos dimensiones: Cada uno de los brazos representado por más de una línea.
15. Brazos apuntando hacia abajo: Uno o ambos brazos apuntando hacia abajo, en un ángulo de 30° o más con respecto a la posición horizontal. O brazos levantados adecuadamente para la actividad que está realizando la figura. No se computa cuando los brazos se extienden horizontalmente y luego se inclinan hacia abajo a cierta distancia del cuerpo.

16. Brazos correctamente unidos al hombro: Para computar este ítem es necesario que el hombro esté indicado, y los brazos deben estar firmemente conectados al tronco.
17. Codo: Se requiere que haya un ángulo definido en el brazo. No se computa una curva redondeada en el brazo.
18. Manos: Es necesario que haya una diferenciación de los brazos y de los dedos, tales como el ensanchamiento del brazo o una demarcación con respecto al brazo mediante una manga o pulsera.
19. Dedos: Cualquier representación que se distinga de los brazos o las manos.
20. Número correcto de dedos: Cinco dedos en cada mano o brazo, a menos que la posición de la mano oculte algunos dedos.
21. Piernas: Cualquier representación; en el caso de figuras femeninas con faldas largas, se computa este ítem si la distancia entre la cintura y los pies es lo suficientemente larga como para permitir la existencia de piernas debajo de la falda.
22. Piernas en dos dimensiones: Cada una de las piernas señalada.
23. Rodilla: Un ángulo neto en una o ambas piernas (presentación lateral) o dibujo de la rótula (presentación de frente). No se computa cuando hay solo una curva en la pierna.
24. Pies: Cualquier representación.
25. Pies bidimensionales: Pies que se extienden en una dirección a partir de los talones (presentación lateral) y mostrando mayor largo que ancho, o pies dibujados en perspectiva (presentación de frente).
26. Perfil: Cabeza dibujada de perfil, aunque el resto de la figura no esté íntegramente de perfil.
27. Ropa: una prenda o ninguna: Ninguna prenda indicada, o solo sombrero, botones o cinturón, o bosquejo de vestimenta sin detalles.
28. Ropa: dos o tres prendas: Se computan como ropa los siguientes ítems: pantalones o calzones, faldas, camisa o blusa (la parte superior de un vestido, separada por un cinturón es computada como blusa), saco, sombrero, casco, cinturón, corbata, cinta de cabello o vincha, hebilla o broche para sujetar el cabello, collar, reloj, anillo, pulsera, pipa, cigarrillo, paraguas, bastón arma de fuego, rastrillo, zapatos, calcetines, libro de bolsillo, maletón o portafolios, bate (de béisbol) guantes, etc.
29. Ropa: cuatro ítems o más: cuatro o más de los ítems citados anteriormente.
30. Buenas proporciones: La figura "está bien", aun cuando no sea enteramente correcta desde el punto de vista anatómico.

En general, puede observarse que la frecuencia de ocurrencia de cada ítem aumenta en los sucesivos niveles de edad hasta estar presente en el 90 por ciento o más de los dibujos. Para cada nivel de edad y para cada sexo hay ítems esperados, comunes, bastante comunes y excepcionales

La siguiente tabla resume los ítems esperados, comunes, bastante comunes y excepcionales para cada edad y sexo (Koppitz, 2000:33):

	Varones	Niñas
5 años	Se puede esperar que <i>los niños de 5 años</i> incluyan 5 ítems básicos en sus DFH: cabeza, nariz, boca, cuerpo y piernas. La omisión de cualquiera de estas partes debe ser considerada clínicamente significativa. La presencia de brazos, pies, dedos y cabello es común, mientras que no son inusuales piernas y brazos bidimensionales, brazos hacia abajo, cuello, manos, orejas y cejas. En esta edad hay 10 ítems excepcionales: pupilas, pies bidimensionales, correcto número de dedos, brazos unidos a los hombros, buena proporción, fosas nasales, perfil, codos, dos labios y rodillas. También es la excepción encontrar más de una prenda de ropa en los DFH de niños de 5 años. Es de esperar ninguna vestimenta o solo una prenda.	Puede esperarse que <i>las niñas de 5 años</i> dibujen por lo menos 7 ítem: la cabeza, ojos, nariz, boca, cuerpo, piernas y brazos. La presencia de pies, cabello, dedos y dos dimensiones en los brazos es común. Es bastante común hallar piernas bidimensionales, cuello, manos, cejas, pupilas, brazos hacia abajo, orejas y el número correcto de dedos. Ocho ítem son excepcionales en este nivel: pies bidimensionales, buenas proporciones, fosas nasales, dos labios, codos, perfil, brazos unidos a los hombros y rodillas. Es común encontrar sólo una o ninguna prenda de vestir en los protocolos de niñas de 5 años; sin embargo, no es raro encontrar dos o tres prendas. La presencia de cuatro o más prendas es excepcional en esta edad.
6 años	Se puede esperar de <i>los varones de 6 años</i> que dibujen los brazos además de la cabeza, ojos, nariz, boca, cuerpo y piernas. Entre los ítems comunes se incluyen los pies, dedos, cabello y dos dimensiones en brazos y piernas. Son bastante frecuentes los brazos hacia abajo, cuello, manos, orejas, cejas, pupilas, pies bidimensionales y número correcto de dedos. Los siguientes ítems son excepcionales: brazos unidos a los hombros, buena proporción, orificios de la nariz, codos, dos labios y rodillas. Es la excepción encontrar cuatro o más prendas de ropa en el SFH de un varón de seis años. Una o dos prendas es común, dos a tres ítem de vestimenta no es infrecuente.	<i>Las niñas de 6 años</i> incluyen entre los ítem esperados la cabeza, ojos, boca, cuerpo, piernas, brazos, pies y cabello. Se dieron sólo 3 ítem en la categoría de comunes: dedos y dos dimensiones en brazos y piernas. Los ítem bastante comunes comprenden: cuello, manos, cejas, pupilar, brazos hacia abajo, orejas, correcto número de dedos y pies bidimensionales. Siete ítem entraron en la categoría de excepcionales: buena proporción, fosas nasales, dos labios, codos, perfil, brazos unidos al hombro y rodillas. Es excepcional encontrar cuatro o más prendas de ropa en los DFH de niñas de 6 años. Dos o más prendas es bastante común, mientras que una o ninguna prenda es común en este nivel de edad.
7 años	<i>Los niños de 7 años</i> incluyen entre los ítems esperados de sus DFH, cabeza, ojos, nariz, boca, cuerpo, piernas, brazos, pies y dos dimensiones en los brazos. Los ítems comunes son piernas bidimensionales, cabello, brazos hacia abajo, cuello y	<i>Las niñas de 7 años</i> muestran 11 ítem esperados en sus DFH: cabeza, ojos, nariz, boca, cuerpo, piernas, brazos, pies, cabello y brazos y piernas bidimensionales. Los ítem comunes son: dedos, cuello, brazos hacia abajo, manos, cejas y pupilas.

	dedos. No es raro encontrar manos, oreja, cejas, pupilas, pies bidimensionales, número correcto de dedos, brazos unidos a la altura del hombro y buena proporción. Continúan como excepcionales los dibujos de perfil, las fosas nasales, codos, dos labios y rodillas. En este nivel de edad no es infrecuente encontrar desde ninguna prenda hasta cuatro o más ítems de vestimenta.	No es inusual el dibujo de orejas, un número correcto de dedos, pies bidimensionales, brazos unidos a los hombros, buena proporción y fosas nasales. Cuatro ítem son excepcionales: codos, perfil, dos labios y rodillas. En las niñas de 7 años no es raro encontrar cualquier número de prendas de vestir entre cero y cuatro o más.
8 años	<i>Los varones de 8 años</i> se puede esperar que incluyan en sus DFH, la cabeza, ojos, boca, cuerpo, piernas, brazos, pies y dos dimensiones en brazos y piernas. Es común en este nivel que dibujen el cabello, brazos hacia abajo, cuello, dedos y manos. Son bastante comunes los pies bidimensionales, cejas, pupilas, orejas, correcto número de dedos, brazos unidos al hombro, buena proporción y el perfil. Entre los ítem excepcionales se incluyen los orificios de la nariz, codos, dos labios y rodillas. No es raro encontrar que no dibujen ninguna vestimenta, o un número variable de prendas, desde una a cuatro o más.	Las <i>niñas de 8 años</i> difieren en sólo un punto con las de 7 años. Incluyen entre los ítems esperados: la cabeza, ojos, nariz, boca, cuerpo, piernas, brazos, cabello, pies y brazos y piernas bidimensionales. Los ítem comunes son: dedos, cuello, brazos hacia abajo, manos, cejas y pupilas. Es bastante común encontrar en los protocolos de las niñas de 8 años orejas, el número correcto de dedos, pies bidimensionales, brazos unidos a los hombros, buena proporción, fosas nasales y dos labios. Sólo el perfil, el codo y la rodilla son excepcionales. Es bastante común encontrar cualquier número de prendas de vestir, entre cero y cuatro o más.
9 años	<i>Los varones de 9 años</i> revelan los mismos 10 ítems esperados de los niños de 8 años. Los ítems comunes incluyen: cabello, brazos hacia abajo, cuello, dedos, manos, orejas, pupilas, pies bidimensionales y brazos unidos al hombro. El número correcto de dedos, cejas, buena proporción y dibujo de perfil, son bastante comunes. Cuatro ítems son los excepcionales: fosas nasales, codos, dos labios y rodillas. Cualquier número de prendas de vestir, o la omisión de vestimenta pueden darse en los DFH de los niños de 9 años y no deben ser considerados inusuales.	Las <i>niñas de 9 años</i> dibujan 12 ítem esperados: cabeza, ojos, nariz, boca, cuerpo, brazos, piernas, pies, cabello, brazos y piernas bidimensionales y cuello. Los ítem comunes comprenden: dedos, brazos hacia abajo. Manos, cejas, pupilas, pies bidimensionales y brazos unidos a los hombros. Hay 6 ítem bastante comunes: orejas, correcto número de dedos, buena proporción, fosas nasales, dos labios y codos. Sólo el perfil y la rodilla son excepcionales. Es bastante común encontrar cualquier número de prendas entre cero y cuatro o más.
10 años	<i>Los varones de 10 años</i> muestran en sus DFH 13 ítems que caen dentro de la categoría de "esperados": cabeza, ojos, nariz, boca, piernas, brazos, pies brazos y piernas bidimensionales, cabello, brazos hacia abajo unidos al hombro y cejas. La presencia de un número correcto de dedos, buena proporción; perfil, fosas nasales y codos es bastante común. Solo 2 ítems son excepcionales: dos labios y rodilla. Es bastante común encontrar que no dibujan ninguna vestimenta o que incluyan entre una y cuatro o más prendas.	De las <i>niñas de 10 años</i> puede esperarse que dibujen la cabeza, ojos, nariz, brazos, piernas, cabellos, pies, brazos y piernas bidimensionales, cuello y brazos hacia abajo. Los ítem comunes comprenden: brazos unidos a los hombros, manos, cejas, pupilas, pies bidimensionales y dedos. Es bastante común encontrar en los DFH de las niñas de 10 años orejas, un número correcto de dedos, buenas proporciones, fosas nasales, dos labios y codos. Sólo el perfil y las rodillas son excepcionales. Es significativo para el diagnóstico encontrar menos de dos prendas de vestir en los protocolos de este nivel de edad. Son de esperar dos prendas o más a partir de los 10 años.
11 años	<i>Los niños de 11 años</i> pueden esperarse que dibujen los mismos 13 ítems que los niños de 10 años. Los ítems más "comunes" comprenden: dedos, manos, orejas, pupilas, pies bidimensionales, brazos unidos a los hombros, cejas y correcto número de dedos. Los ítems "bastante comunes" son: buena proporción, perfil, fosas nasales, codos y dos labios. Solo la rodilla es excepcional. Nuevamente, es bastante común encontrar desde cero hasta cuatro o más prendas de vestir.	Las <i>niñas de 11 años</i> no difieren mucho de las de 10 en sus protocolos. Los ítem esperados comprenden: cabeza, ojos, nariz, boca, cuerpo, brazos, piernas, cabello, pies, brazos y piernas bidimensionales, cuello, brazos hacia abajo. Son ítem comunes los brazos unidos a los hombros, manos, cejas, pupilas, pies bidimensionales, dedos y buenas proporciones. Los siguientes ítem son bastante comunes: número correcto de dedos, orejas, fosas nasales, dos labios, y codos. Sólo dos ítem son excepcionales: perfil y rodillas. Se puede esperar que dibujen por lo menos dos prendas de vestir en este nivel de edad; menos de dos ítem es significativo para el diagnóstico.
12 años	<i>Los niños de 12 años</i> no difieren mucho de los de 10 y 11 años en sus SFH. Pueden esperarse que dibujen: la cabeza, ojos, nariz, boca, cuerpo, piernas, brazos, pies, brazos y piernas bidimensionales, cabellos, brazos unidos a los hombros, brazo hacia abajo, y cuello. Los ítems "comunes" comprenden: dedos, manos, orejas, pupilas, pies bidimensionales y cejas. Entre los ítems bastante comunes" están: la buena proporción, correcto número de dedos, perfil, fosas nasales, codos y dos labios. El dibujo de la rodilla continúa siendo excepcional. El dibujo de	Se puede esperar de las <i>niñas de 12 años</i> que dibujen: cabeza, ojos, boca, cuerpo, piernas, pies, brazos y piernas bidimensionales, cuello, brazos hacia abajo y brazos unidos a los hombros. Los ítem comunes incluyen: manos, cejas, pupilas, pies bidimensionales, dedos y buenas proporciones. Hay 6 ítem bastante comunes: un número correcto de dedos, orejas, fosas nasales, los labios, codos y perfil. Sólo la rodilla es excepcional en los protocolos de niñas de 12 años. En este nivel, cuatro o más prendas de vestir son comunes en un protocolo, dos o tres ítem es bastante común,

	menos de dos prendas de vestir en los varones de 12 años y en las niñas que menos de dos es la excepción y tiene años es excepcional y debe considerarse como clínicamente significativo.	significación diagnóstica.
--	---	----------------------------

Una síntesis de la tabla anterior puede encontrarse en la siguiente tabla.

Ítems esperados y excepcionales en los DFH de varones y niñas entre 5 y 12 años

Ítems esperados	5 años		6 años		7 años		8 años		9 años		10 años		11-12 años	
	Varón	Niña	Varón	Niña	Varón	Niña	Varón	Niña	Varón	Niña	Varón	Niña	Varón	Niña
	128	128	131	133	134	125	134	130	134	134	109	108	157	167
Cabeza	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Ojos	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Nariz	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Boca	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Cuerpo	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Piernas	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Brazos		X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Pies				X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Brazos 2 d.					X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Piernas 2 d.					X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Cabello						X		X		X	X	X	X	X
Cuello										X	X	X	X	X
Brazo h. abajo											X	X	X	X
Brazos u Hombros														X
Ropa: 2 prendas												X		X

Ítems excepcionales	5 años		6 años		7 años		8 años		9 años		10 años		11-12 años	
	Varón	Niña	Varón	Niña	Varón	Niña	Varón	Niña	Varón	Niña	Varón	Niña	Varón	Niña
Rodilla	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Perfil	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X		X		
Codo	X	X	X	X	X	X	X	X	X					
Dos labios	X	X	X	X	X	X	X		X		X			
Fosas nasales	X	X	X	X	X		X							
Proporciones	X	X	X	X	X									
Brazos u Hombros	X	X	X	X										
Ropa: 4 ítems	X	X	X	X										
Pies: 2 dedos	X	X												
Cinco dedos	X													
Pupilas	X													

X significa ítem que se da significativamente más a menudo en los DFH.

0 significa ítem que se da a menudo en los DFH.

Puntuación.- Se asigna un punto por cada ítem presente, y 0 punto a cada ítem ausente. A partir del puntaje DFH obtenido se puede establecer el correspondiente nivel de capacidad mental de acuerdo a la siguiente tabla (Koppitz, 2000:407):

Puntaje DFH	Nivel de capacidad mental
8 o 7	Normal alto a superior (CI de 110 o más).
6	Normal a superior (CI 90-135).
5	Normal a normal alta (CI 85 a 120).
4	Normal bajo a normal (CI 80-110).
3	Normal bajo (CI 70-90).
2	Borderline (CI 60-80).

1 o 0	Mentalmente retardado o funcionando en un nivel retardado debido a serios problemas emocionales.
-------	--

b) Indicadores emocionales

A diferencia de los ítems evolutivos, los indicadores emocionales reflejan las ansiedades, preocupaciones y actitudes del niño, y deben reunir tres requisitos: a) deben tener validez clínica, es decir, deben poder diferenciar niños con problemas emocionales de niños que no los tienen; b) deben ser inusuales en niños normales que no son pacientes psiquiátricos, o sea, estar presentes en menos del 16% de los niños de una edad dada; y c) no deben estar relacionados con la edad o la maduración.

Según la experiencia de Koppitz (2000) y en base a los trabajos de Machover y Hammer, se identificaron en un comienzo un total de 38 indicadores emocionales potenciales, clasificados en tres grupos: signos cualitativos, detalles especiales que no se dan habitualmente en los DFH, y omisiones esperables a una determinada edad.

Las omisiones son de hecho omisiones de algunos de los ítems esperados básicos. Se llama *ítem esperado* al que se da en más del 85% de todos los dibujos de una determinada edad. Tales omisiones pueden indicar inmadurez, retraso mental y/o perturbaciones emocionales. Por ejemplo, si los varones omiten los pies a partir de los 9 años, o las niñas a partir de los 7, es indicador de perturbación. Indica Koppitz (2000:86) que la mera presencia de un signo de ansiedad o agresividad en un protocolo no es de por sí una indicación de perturbación emocional. El valor diagnóstico de cada indicador emocional aumenta cuando se combina con uno o más indicadores emocionales diferentes en el mismo protocolo.

Los 38 ítems fueron definidos en detalle en un manual, y se les asignó un puntaje cuando estaban presentes y otro cuando no lo estaban (Koppitz, 2000:63). Sin embargo, posteriormente se hizo una revisión quedando seleccionados 30 ítems emocionales que efectivamente cumplían con los tres requisitos enunciados anteriormente.

Los siguientes son los 30 indicadores emocionales que se consideran válidos para varones y niños de 5 a 12 años, a menos que expresamente se indique lo contrario.

Signos cualitativos

1. *Integración pobre de las partes* (Varones, 7 años; niñas, 6): una o más partes no están unidas al resto de la figura, una de las partes solo está unida por una raya, o apenas se toca con el resto.
2. *Sombreado de la cara*: sombreado deliberado de toda la cara o de parte de la misma, inclusive "pecas", "sarampión", etc.; un sombreado suave y parejo de la cara y las manos para representar el color de la piel no se computa.
3. *Sombreado del cuerpo y/o extremidades*: (Varones, 9 años; niñas, 8).
4. *Sombreado de las manos y/o cuello*: (Varones, 8 años; niñas, 7).
5. *Asimetría grosera de las extremidades*: un brazo o una pierna difiere marcadamente de la otra en la forma. Este ítem no se computa si los brazos o las piernas tienen formas parecidas, pero son un poco desparejos en el tamaño.
6. *Figuras inclinadas*: el eje vertical de la figura tiene una inclinación de 15° o más con respecto a la perpendicular.
7. *Figura pequeña*: la figura tiene 5 cm o menos de altura.
8. *Figura grande*: (Desde los 8 años, tanto en niñas como en varones): figuras de 23 cm o más de altura.
9. *Transparencias*: se computan las transparencias que comprenden las porciones mayores del cuerpo o las extremidades. No se computan las rayas o cuando las líneas de los brazos atraviesan el cuerpo.

Detalles especiales

10. *Cabeza pequeña*: la altura de la cabeza es menos de un décimo de la figura total.
11. *Ojos bizcos o desviados*: ambos ojos vueltos hacia adentro o desviados hacia fuera.
12. *Dientes*: cualquier representación de uno o más dientes.
13. *Brazos cortos*: apéndices cortos a modo de brazos, brazos que no llegan a la cintura.
14. *Brazos largos*: brazos excesivamente largos, por su longitud pueden llegar debajo de las rodillas, o donde éstas deberían estar.
15. *Brazos pegados al cuerpo*: no hay espacio entre el cuerpo y los brazos.
16. *Manos grandes*: manos de un tamaño igual o mayor al de la cara.
17. *Manos omitidas*: brazos sin manos ni dedos. No se computan las manos ocultas detrás de la figura o en los bolsillos.
18. *Piernas juntas*: las piernas están pegadas, sin ningún espacio entre sí; en los dibujos de perfil se muestra solo una pierna.
19. *Genitales*: representación realista o inconfundiblemente simbólica de los genitales.
20. *Monstruo o figura grotesca*: Figura que representa una persona ridícula, degradada o no humana; lo grotesco de la figura debe ser buscado deliberadamente por el niño, y no el resultado de su inmadurez o falta de habilidad para el dibujo.
21. *Dibujo espontáneo de tres o más figuras*: varias figuras que no están interrelacionadas o realizando una actividad significativa, dibujo repetido de figuras cuando se le solicitó solo "una persona".
22. *Nubes*: cualquier representación de nubes, lluvia, nieve o pájaros volando.

Omisiones

23. *Omisión de los ojos*: ausencia total de ojos. Ojos cerrados o vacíos no se computan.
 24. *Omisión de la nariz*: (Varones, 6 años, niñas 5).
 25. *Omisión de la boca*.
 26. *Omisión del cuerpo*.
 27. *Omisión de los brazos*: (Varones, 6 años, niñas 5).
 28. *Omisión de las piernas*.
 29. *Omisión de los pies*: (Varones 9 años, niñas 7).
 30. *Omisión del cuello*: (Varones, 10 años, niñas 9).

La expresión 'indicador emocional' es bastante amplia, y puede hacer referencia a timidez, agresividad, etc. En la siguiente tabla se resume el significado específico de los 30 indicadores emocionales, en base a la frecuencia con que fueron observados en producciones DFH infantiles (Koppitz, 2000:88). Debe tenerse presente que algunos de estos indicadores aparecen en niños menores, pero es normal debido a la edad, es decir, empiezan a ser clínicamente significativos si persisten cuando el niño sigue creciendo.

Significado específico de los 30 indicadores emocionales.

Indicador emocional	Problemas emocionales	Tímidos	Agresivos	Psico somáticos	Robo	Daño cerebral	Mal desempeño escolar	Grados especiales
Integración	0		0	0		X	X	X
Sombreado cara	0							
Sombreado cuerpo	X	0			0			
Sombreado manos	X				0			
Asimetría	X		X			X		X
Figura inclinada	X				0	X	X	X
Figura pequeña	X	X				X		X
Figura grande	X		0		0			
Transparencia	X		0		0	X		
Cabeza pequeña	0				0			
Ojos bizcos	0		X					
Dientes	X	0		X				
Brazos cortos	0		X					X
Brazos largos	0							
Brazos pegados	X		X					
Manos grandes	X	X			X			X
Manos cortadas	0			0		X		X
Piernas juntas	0		X					
Genitales	0							
Monstruo	0						0	X
Tres figuras	0			X				
Nubes	0							
Omisión de ojos								
Omisión de nariz	0	X		X				X
Omisión de boca	0	X		0			0	0
Omisión de cuerpo	0				0	X	X	X
Omisión de brazos	0		0		0		X	X
Omisión de piernas								
Omisión de pies	0	0						
Omisión de cuello	X				X	X		

X significa ítem que se da significativamente más a menudo en los DFH.
 0 significa ítem que se da a menudo en los DFH.

c) Indicadores de lesión cerebral

Koppitz (2000:226) menciona un estudio para descubrir si determinados ítems evolutivos del DFH podrían indicar lesión cerebral en niños que no tienen retraso mental, y se comprobó que 11 (once) de los 30 *ítems evolutivos* podían ser indicadores de lesión cerebral. También se estableció que 8 (ocho) de los 30 *indicadores emocionales* aparecen frecuentemente en los niños con lesión cerebral.

Ítems evolutivos indicadores de lesión cerebral	Indicadores emocionales indicadores de lesión cerebral
01. Omisión del cuerpo 02. Omisión de las pupilas 03. Omisión del cuello 04. Omisión de brazos bidimensionales (brazos de palotes) 05. Brazos que no apuntan hacia abajo 06. Brazos incorrectamente unidos al hombro 07. Omisión de las manos 08. Número incorrecto de dedos 09. Omisión de piernas bidimensionales (piernas de palotes) 10. Una o ninguna prenda de ropa 11. Cuatro o más prendas de ropa	01. Mala integración de las partes de la figura (7 a 12 años) 02. Grosera asimetría de las extremidades 03. Inclínación de la figura en 15° o más 04. Transparencias (7 a 12 años) 05. Omisión del cuerpo (desde los 6 años) 06. Omisión del cuello (10 a 12 años) 07. Figura pequeña: menos de 5 cm 08. Manos cortadas

Respecto de los ítems evolutivos, si están presentes más allá de aproximadamente los 6-8 años, pueden indicar lesión cerebral. Debe tenerse en cuenta que el DFH no prueba lesión cerebral, sino mas bien puede dar mayor peso a un diagnóstico neurológico positivo o a otra prueba psicológica positiva (Koppitz, 2000:230).

Finalmente, como dato ilustrativo, los siguientes signos de organicidad se dieron significativamente más a menudo, pero no exclusivamente en los DFH de varones con lesión cerebral, de distinto nivel de edad (Koppitz, 2000:410):

	6 años	7 años	8 años	9 años	10 años	11 y 12 años
Omisión del cuerpo	X	-	-	-	-	-
Omisión de las pupilas	-	X	X	X	-	X
Omisión del cuello	-	X	-	X	X	X
Brazos hechos con palotes	X	X	X	X	X	X
Brazos Horizontales	X	X	X	X	X	X
Brazos unidos incorrectamente	-	X	X	X	X	X
Omisión de las manos	X	X	X	-	X	-
Número incorrecto de dedos	-	X	X	X	X	X
Ropa: 0 – 1 ítem	-	X	X	X	X	X
Ropa: menos de 4 ítems	-	X	X	X	X	X
Integración pobre	-	X	X	X	X	X
Asimetría de las extremidades	X	X	-	-	-	-
Transferencias	-	-	X	-	-	X
Figura pequeña	X	X	X	-	-	X
Manos omitidas	X	X	X	X	X	X
Figura inclinada	-	X	-	-	X	X

7. Descripción general del test de las dos personas

El test de las dos personas o test de la pareja de Bernstein (1964) surge a partir del *Dibujo de la figura humana* de Machover. Además de representar la expresión de sí mismo, la personalidad, la identidad en general, la identidad sexual y la vivencia del esquema corporal, como la prueba de Machover, el test de las dos personas ofrece una objetivación de la pareja interna: la pareja que fantasea y necesita. Consiguientemente, las consignas serán diferentes: En la prueba de Machover si pide primero dibujar una persona completa, y luego que dibuje una persona del sexo opuesto, en otra hoja. Finalmente se piden asociaciones: qué edad parecen tener, qué ocupaciones, qué estado civil, qué carácter, cuál es la mejor y la peor parte del cuerpo, cuales sus deseos, etc.

Machover incluye la segunda figura mas bien para tener más datos sobre la identificación sexual a través de la discriminación de rasgos entre la primera y la segunda. En cambio, en la versión Bernstein, el hecho de dibujar dos personas en un mismo espacio desde el comienzo promueve una disociación instrumental por la cual se proyectan diferentes aspectos de sí mismo en ambas figuras, depositando también la fantasía de un vínculo diádico. Además, la figura de identificación predominante queda indeterminada, pues el sujeto puede proyectarse en la primera, en la segunda o en ambas: para determinarlo es posible basarse en la edad y sexo adjudicados, en la secuencia (cuál dibujó primero), características físicas, rol, nombre asignado, etc (Verthelyi y otros, 1984:40).

8. Administración del test de las dos personas

De acuerdo a Weiss de Catoni (2000:1) y Verthelyi y otros (1984:37), en el Test de la Dos Personas (Bernstein) se le entrega al sujeto una hoja tamaño carta en forma vertical y un lápiz. A un costado se dejarán algunas hojas en blanco y una goma, que solo serán entregadas a requerimientos del sujeto.

La 1ª consigna es: "Dibujá dos personas", y ante preguntas como "¿del mismo sexo?" O "¿adultas?" O "¿enteras?", se responderá "como quieras". Solo si hace palotes se le pide que dibuje en dos dimensiones. Si dibuja una sola persona se le dice que dibuje dos, pero si persiste, no insistir y comprobar si incluye la segunda persona en el cuento.

La 2ª consigna es, luego de realizado el dibujo, es "Ponele los nombres y las edades que te imagines".

La 3ª consigna es "Ahora escribí un cuento sobre estas 2 personas". Si pregunta dónde lo tiene que escribir, o si debe ser largo o corto, se responde "como quieras".

La 4ª consigna es "Ahora ponele un título al cuento".

Al terminar se le puede preguntar si conoce personas con esos nombres, y por qué los eligió (Weiss de Catoni, 2000). También se pueden pedir aclaraciones acerca del texto si este no resulta claro, evitando una actitud crítica y expresando interés por entenderlo. Si tiene problemas para escribir, que dicte.

9. Pautas de interpretación del test de las dos personas

El siguiente cuadro resume los criterios para una interpretación sistemática del Test de Dos Personas, incluyendo los aportes implícitos de Machover, Hammer, Wolff, Buck y otros autores (Verthelyi, 1984:42):

I Modalidad de realización de la tarea	1) Capacidad para cumplir la consigna. 2) Actitud hacia la tarea y el entrevistador. Aspectos transferenciales.
II Aspectos significativos gráficos	1) Pautas formales: secuencia, ubicación, tamaño, trazado. 2) Adiciones y/u omisiones. 3) Análisis intrafigura: grado de humanización (completud, complejidad, integración); zonas significativas y áreas de conflicto. 4) Análisis interfiguras: grado de diferenciación; elementos significativos de la interrelación.
III Aspectos significativos verbales	1) Nombres y edades asignados. 2) Historia: emplazamiento, extensión, características de la escritura, característica del lenguaje, causalidad y coherencia, capacidad para incluir ambos personajes, y adiciones y omisiones en la historia; creatividad (existencia de nudo argumental, contexto espacio-temporal); roles, cualidades, modalidades de interacción y desenlace; análisis secuencial). 3) Título.
IV Síntesis gráfica y verbal e integración con datos personales.	

Capacidad para cumplir la consigna.- Un rendimiento homogéneo podría indicar intensa represión, oposicionismo, bajo nivel intelectual, organicidad, etc, mientras que una producción rica indica creatividad. Si hay sobredetallismo, puede indicar rasgos obsesivos. Un rendimiento alternante puede indicar menos o más habilidades en lo gráfico o lo verbal. Finalmente, si la producción va mejorando, indica reducción de la ansiedad y defensas adaptativas, y si empeora, puede deberse a fatiga, descompensación psicógena, etc.

Actitud hacia la tarea y el entrevistador. Aspectos transferenciales.- Puede haber variaciones tales como interés creciente, desprecio, ironía, etc. El nivel de alianza e trabajo indica la madurez yoica. Pude haber discordancias en la actitud hacia la tarea y hacia el entrevistador.

Pautas formales.- La secuencia se refiere al orden en qué hizo el dibujo. Lo esperable es dibujar primero una figura humana más o menos entera y luego hacer la otra. Es significativo agregar detalles a la primera figura mientras se dibuja la segunda. Los niños pueden comenzar por los pies (preocupación por la estabilidad y el crecimiento).

Respecto de la ubicación, es esperable que ambas figuras estén una junto a la otra, y en cuanto al tamaño, que el dibujo abarque un tercio de la hoja. Finalmente el trazado puede ser firme, discontinuo, diferencial para una figura, etc.

Adiciones y/u omisiones.- Adicionar otros elementos en los adultos es significativo, como así también el momento en qué se hacen las adiciones. Los objetos agregados pueden indicar aspectos disociados de los personajes (una moto los aspectos impulsivos, un semáforo los aspectos controladores), o también defensas (un perro es acompañante). La omisión de un segundo personajes implica una severa dificultad para fantasear un vínculo, pudiendo estar afectada la identidad.

Análisis intrafigura.- Una correcta interrelación entre completad (no falta nada en las figuras), complejidad (figura enriquecida) e integración (buena proporción, correcta ubicación de las partes del cuerpo, simetría) plasma figuras con un buen grado de humanización, que supone un adecuado esquema corporal. Una adecuada diferenciación entre ambas figuras supone buena diferenciación yo / no-yo, siendo el elemento más habitual el sexo.

En casos más patológicos hay dificultades para reconocer la propia identidad y la diferenciación de otro: imágenes fusionadas, pegadas, o con trazos discontinuos que difuminan los límites, figuras especulares (narcisismo), etc.

Análisis interfiguras.- Debe atenderse a la cercanía o lejanía de ambas figuras, a su grado de simetría o asimetría, y a las actitudes o gestos de una figura hacia la otra.

Nombres y edades asignados.- Los nombres indica la capacidad del sujeto para una mínima identificación y diferenciación, siendo lo esperable que pueda fantasear con nombres diferentes a la propia y diferentes entre ambas personas (buen control de la distancia y la discriminación). No poder concretar un nombre supone un bloqueo y alta ansiedad. Respecto de la edad es esperable que se parezca a la real del sujeto: si no es así, en adultos podría indicar descontento con la propia edad real, fantasías regresivas, idealización de la edad elegida, etc.

Historia.- Es esperable que la historia esté emplazada a continuación del dibujo y ocupando el ancho de la hoja. Si la historia está a la derecha del gráfico, este último expresa lo regresivo y la historia lo más adaptativo. En cuanto a la extensión, una historia larga puede indicar dificultad para desprenderse del relato (perseveración epileptoide), y una muy breve deberse a una excesiva represión histérico-fóbica, a una condensación esquizoide, etc. En la escritura misma interesarán las tachaduras, distancia entre letras o palabras, inversión u omisión de letras, y elementos que indiquen ruptura del discurso por emergencia de contenidos inconcientes. También se analiza la congruencia entre lo dibujado y lo escrito (puede haber aquí recurrencias o convergencias).

Título.- Expresa las características más significativas del vínculo, y lo habitual es encontrarlo arriba del gráfico y la historia, o al final de esta (integración de ambas producciones).

Síntesis gráfica y verbal e integración con datos personales.- Supone llegar a la comprensión de las fantasías, ansiedades, defensas y conflictiva básica ligadas a la situación vincular diádica. Si las hipótesis sobre los aspectos gráficos y verbales son recurrentes o claramente convergentes, esta comprensión será más clara. En caso contrario se confirmarán las hipótesis con otros materiales del sujeto.

**Pablo Cazau. Lic. en psicología y Prof. de enseñanza media y superior en psicología (Universidad de Buenos Aires).
Buenos Aires, Agosto 2006.**

Referencias bibliográficas

- Casullo M y Cayssials A (1994) Proyecto de vida y decisión vocacional. Buenos Aires: Paidós.
Celener G (2004) Técnicas proyectivas, Tomos I y II. Buenos Aires: Lugar Editorial.
Frank de Verthelyi R (1992), Temas de evaluación psicológica. Buenos Aires: Lugar Editorial.
Hammer E (1997) Tests proyectivos gráficos. Buenos Aires: Paidós.
Koppitz Elizabeth (2000) El dibujo de la figura humana en los niños. Buenos Aires: Guadalupe, 12º edición.
Piccolo E (1989) Defensas en los tests gráficos. Buenos Aires: Paidós.
Varios, Apuntes de clases teóricas y trabajos prácticos de la Cátedra de Teoría y técnicas de exploración y diagnóstico (Prof. Celener), Universidad de Buenos Aires, Facultad de Psicología, 1996.
Verthelyi y otros (1984) Identidad y vínculo en el test de las dos personas. Buenos Aires: Paidós. Capítulo II.
Weiss de Catoni Y (2000), Pautas generales de la materia Evaluación Psicológica II, Plan 96, Cuadernillo 2. Buenos Aires: Universidad de Belgrano.